

✓
Arribas, Francisco Tiburcio

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

EL MISTERIO DE INIQUIDAD

CONJURACION SATANICO-HUMANA

CONTRA JESUCRISTO,

su principio y elaboracion en siglos anteriores, su desarrollo y complemento por la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, y su pavorosa terminacion por el Anticristo y sus hordas ya formadas.

OBRA DIRIGIDA ESPECIALMENTE A LA JUVENTUD

PARA

su instruccion, desengaño y preparacion á los tremendos sucesos del fin,

POR UN MISIONERO FRANCISCANO.

Aprobada por la Autoridad Eclesiástica.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE AGUADO É HIJO.—PONTEJOS, 8.

1871.

(San Pablo ad Thessalonicenses, ep. 2, cap. 2, v. 7 y 8.) Nam mysterium jam operatur iniquitatis, tantum ut qui tenet nunc teneat, donec de medio fiat. Et tunc revelabitur ille Iniquus, quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

 BX
1780
A7
DEDICATORIA.

A Vos, eterno, infinito y santo Jehovah, cuyo trono forman Serafines encendidos en amor, cuya majestad estasiados contemplan y adoran los coros de los Angeles y Santos; á Vos, contra quien ya se alza orgullosa la progenie de Adan, no solo atropellando y aun negando por muchos de sus hijos la ley santa y mandamientos que grabásteis en su alma, sino queriendo deificar su razon, que es el máximo de los delitos.

A Vos, Verbo divino, luz del Padre, Dios humanado, Redentor y único civilizador del linaje humano, Jesus dulcísimo y consuelo de los justos; á Vos, contra quien directamente se dirige furiosa la Revolucion novísima, decidida y empeñada en retirar vuestra doctrina santa, y hasta la idea de vuestra persona divina, de la tierra y corazon humano.

A Vos, Maria inmaculada, criatura superior á todo lo que no es Dios, complemento del ornato de los cielos, alegría y ornamento precioso de la tierra, faro luminoso de las ciencias, esmalte y objeto preferente de las bellas artes; á Vos, contra quien mil hijos, que por tales adoptásteis al pie del cristífero madero, por un estravio inconcebible, se alzan con negra ingratitud.

A Vos, Dios de mi sér, Jesus de mi vida, y Maria, Madre de mi esperanza, postrado en el polvo, ofrezco, conságro y dedico esta obra, y os pido solo en recompensa, hagais que su lectura gane para Vos y desengañe siquiera tantos jóvenes como letras la componen, y que todos, encendidos en vuestro amor, declaren guerra á la Revolucíon, que jurada la tiene contra todo lo santo y justo.

Iluminad, Dios mio, mi entendimiento, y reclamente moved mi voluntad para que con acierto y humildad escriba cuanto Vos me inspireis, lo que para seguro acierto sujelo al juicio de mi Madre la Santa Iglesia, única regla de fe, dando por borrado y retirado cuanto ella creyese censurable; pues solo quiero y deseo servirlos, agradaros y amaros en la tierra, para eternamente gozaros en el cielo.

F. T. A.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

PRÓLOGO.

CUANDO, retirado en el mes de octubre de 1868, al estallar la Revolución tan indefinible cuanto impía, veía desencadenarse sobre la desgraciada España el huracán horrendo, que mientras enturbiaba la atmósfera con el humo de la pólvora de los campos de batalla y alborotos de las ciudades, se cebaba sacrílegamente contra la divina Religión, derribando con furor y velocidad satánica los templos, profanando los altares, escarneciendo las sagradas imágenes, y destruyendo por medio de órdenes y decretos despóticos é impíos las instituciones de piedad y caridad mas santas y consoladoras: cuando, á favor de tan pavoroso trastorno, la multitud ciega é insensata saludaba frenética, en medio de bulliciosas ovaciones, á los promotores del desorden y jefes de los partidos ambiciosos, que se unieron para derribar al de hipócritas, tan impío como ellos, que les oprimía: en los dias en que como celebrando el triunfo completo y deseado por la Revolución, sus afiliados en sociedades secretas se manifestaban públicamente marchando por las calles en pos de sus masonicas banderas y pendones, ostentando con cinismo en ellas los misteriosos símbolos de cada una, lo que absorto contemplaba el pueblo pacífico: cuando las olas del desor-

den é impiedad se sucedian unas á otras como en un mar embravecido, y la canalla desenfrenada y dueña del poder en todos ramos, mas y mas celebraba el triunfo de traidores avezados al crimen; de juristas sin conciencia ni probidad, que protejen el error; de estadistas sin alma, que venden á su patria traidoramente; de nobles y grandes sin pudor, que en bacanales y orgías consumen el sudor del pueblo; de sacerdotes de autoridad dormidos, que dejan que el lobo devore el rebaño; de ricos servilones, que se complacen en servir de mulos de realta á los ambiciosos que se elevan; de santones del militarismo, sin honor, verdugos de su pueblo, que son la fuerza bruta que apoya las iniquidades de las sociedades secretas: cuando así los malvados se alzaban y los justos lloraban los decretos impíos de los ambiciosos contra la Religion y santas instituciones; la audacia de los que escalaron el poder; las blasfemas é inmundas publicaciones de la prensa desenfrenada; la garullería y gritos de haraposos muchachos y mugeres, semejantes á furias, que las revendian: en aquellos dias pavorosos, en que el puñal del asesino se cebaba en los verdaderos ó presuntos contrarios de los nuevos tiranos y amenazaba á toda persona de marcada piedad y devocion; entonces, observando tal desconcierto y anarquía, una idea tristísima, entre otras varias, abatía mi espíritu, meditando en una solitaria boardilla de la corte sin monarca, y era: cuánta desventura se preparaba á la juventud por la Revolucion, para los dias en que del todo se desencadene y afiance en el poder.

Los hombres de edad, me decia, tienen medios para advertir y aun graduar este avance y formidable progreso de

lo malo á lo peor, porque vieron dias de atmósfera despejada, en los que en todo su fulgor brillaron la verdad y la justicia; mas tú, ciega é ignorante juventud, que atolondrada formas la gran masa inconsciente, y principal parte de esa multitud gritadora; tú que, alborozada, aclamas á cuatro perdidos, que se están burlando de la sencillez del pueblo mientras les cree sus libertadores; tú, que estás acostumbrada á mirar como un estado normal la atmósfera cada dia mas opaca que te ha formado la Bestia trastornadora por medio del execrable liberalismo; tú que nada ves de lo terrible que ocurre al elevarse los imponentes torbellinos de tan horripilante huracán; tú, pobre juventud, ¿cómo vas á comprender las consecuencias del violento trastorno, por el que la Revolucion impía saca de quicio las instituciones mas venerandas, establece por todas partes los mas inmorales y venenosos principios? ¿Cómo alcanzar tú el por qué y cómo aparecen unidos contra el orden y la moral los hombres divididos en partidos, y que profundamente se aborrecen; y el cómo militares traidores, jurisconsultos inmorales, poderosos por el robo y el pillaje, aventureros sin patria, y todo ese monton de taladoras langostas, se estienden por los pueblos para dominarles, siendo el resultado de toda esa anárquica barahunda la persecucion cada dia mas empeñada contra el Catolicismo y cuanto dice relacion con él? ¿Cómo entender tú los impíos y perversos planes de los enemigos de Jesucristo, ya públicos, ya dispuestos en los autos?

Pobre y desgraciada juventud, á cada instante repelia, ¿cómo entender tú los funestos resultados de esta orgía y la-

berinto trastornador, en que tomas parte tan activa, y de dónde vienen y á dónde van los infames á quienes sirves de escalera para encáramarse á lo alto? Si comprendieras que eres su juguete; que preparas las satisfacciones de su sibirítico egoismo; que apoyas esos decretos trastornadores que te harán desgraciada, privándote de la fe, de la moral, de la paz, del orden y de todos los bienes hasta donde alcancen sus fuerzas formidables; si esto conocieras, ó juventud, y que serás la víctima de esos crueles histriones, ya evitaras tu ruina y no estarias llenando de gozo á esos bárbaros tiranos, que se congratulan al verte congregar con tanto afán los materiales de tus desgracias en el arsenal revolucionario, con lo que mas y mas afianzas su usurpada dominacion. ¿Y quién será capaz de ilustrarte, y detenerte á meditar tu mal estar en creciente y desgracia futura? ¡Imposible! Cuanto ocurre, ó jóvenes carísimos, es objeto de meditacion, y la juventud estudiar no quiere, cuando este sería el medio eficaz para que la multitud entrase en el recto camino, y anonadase á los pocos ambiciosos sin religion, que la tiranizan, y destrozan á la patria.

¡Qué desventura! Pues por lo tanto ó juventud, por tu empeño en no reflexionar, ese puñado de audaces triunfa, los males se acrecientan, lo terrible de las profecías se cumplirá, y el Misterio de iniquidad, que hace siglos se viene elaborando, se completará horrendamente, llegando el siglo al vapor á su desastroso fin. Y en caso de confusion tan pavorosa, ¿qué hacer conviene? ¿Qué medio plantear para llamar la atención de la juventud, cuando la Bestia Revolucion, por sus aliados, tiene cerrados los caminos adecuados

para retirarla del peligro, por los medios eficaces que antes se ejecutaba con éxito seguro?

No hay otro camino que escribir, me decia, hablar y presentar las profecías terribles que versan sobre la elaboración, desarrollo y término terrible del Misterio de iniquidad; graduar según ellas los tiempos, sirviendo de clave para inteligencia los sucesos de la historia y contemporáneos, para que se ilustren y desengañen siquiera los que, permaneciendo fieles, formarán parte de la grey escogida en los días terribles de la seducción, anunciada por Jesucristo, y que ya está ejerciendo su acción corruptora.

Tales eran las ideas que en aquellos días tristes y soledad obligada, después de haber ocupado nueve años de misión predicando por ciudades y pueblos, ocupaban mi mente, y me resolvieron á escribir estas reflexiones; siendo mi idea dominante en ellas demostrar que el Misterio de iniquidad, elaborado por los enemigos del Catolicismo en los siglos anteriores, es evidente se ha desarrollado cada año en mayor escala desde hace tres siglos por la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, la que preparando el camino á situacion mucho peor, es asunto que la juventud debe despacio estudiar, pues es de temer que asista á los *dolores estremos* de que habla San Mateo, capítulo XXIV, y de que los presentes males parece son el principio. Ojalá Dios haga en su bondad que este pobre trabajo, que en todas sus partes sujeto al juicio y fallo de mi Madre la Iglesia Católica, en cuyo seno quiero morir, reprobando lo que ella repruebe; ojalá, repito, redunde todo en la mayor gloria de Dios, contra quien ya se alzan osados el racionalismo y

satanismo, y en honor y defensa de nuestro divino Redentor Jesus, á quien el protestantismo y filosofismo se glorian haber ya casi desterrado de la tierra. Quiera Dios que la juventud se aproveche de este trabajo, que por su bien publico, á fin de que conociendo *los tiempos y dias peligrosos*, por las señales anunciadas, se libre de los males temporales y eternos en que perecerá la multitud por no haber querido escuchar á los profetas, doctores y maestros que el cielo envia para preservarnos de ser seducidos, marcados con el sello de la Bestia, y formar en sus impías legiones. Leed con detencion, amados jóvenes; estudiad las materias que voy á presentar á vuestra reflexion, y la virtud, la paz y la gracia abundará en vuestros corazones, como deseo, para completarse en la gloria por los siglos de los siglos.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO I.

Principal agente y origen del Misterio de iniquidad.

Quiso Dios manifestar su gloria, grandeza y poder, y para este fin dar existencia á criaturas racionales que le adoraran, admirasen y bendijeran por toda la eternidad. Para realizar esta su eterna determinacion y decreto, hace primero brotar de la nada y da existencia á la luz, á la materia toda y á los elementos constitutivos de los cuerpos; organiza y construye con ellos las maravillas de los cielos y la tierra, para así proporcionar morada á la criatura racional en los dos estados de viador y comprensor, es decir, en el que ha de ocuparse en hacer méritos para ganar la gloria, sirviendo y agradando á su Criador, y en el de la eternidad; en que gozará el fruto de su fidelidad con los goces inefables que él mismo le tiene preparados.

Sobre todas las criaturas á quienes Dios da la existencia, dos séres con naturalezas privilegiadas son los que llaman su atencion, pues todo para ellos y por ellos lo cria, como destinados al fin bondadoso de su eterna voluntad. Son estos dos séres tan singularmente favorecidos, la naturaleza angélica y la humana; el ángel y el hombre; el sér puro espíritu, y el que estará compuesto de espíritu y materia, de alma y cuerpo, siendo así el mundo abreviado, el epílogo asombroso ó compuesto admirable, donde en miniatura se verán las maravillas todas del Criador, realizadas en el orden espiritual y material. Sí, jóvenes carísimos, para estos dos séres cria el Omnipotente cuanto existe; para su morada les fabrica de autemano, con infinito primor, palacios ce-

lestes, y para el hombre forma el terrestre temporalmente, que siembra de maravillas sin cuento, á fin de que en todo vea la mano de su Autor.

Primero que al sér humano racional, da Dios existencia al sér espiritual. Millones de millones de estas criaturas admirables salen de sus manos, destinados á rodear su trono, y eternamente ser sus cortesanos, sus ministros, y glorificarle. El humano entendimiento se abisma ante la multitud, hermosura y gracias de esos espíritus celestiales, de los que solo tiene algunas magníficas nociones, por lo que Dios se ha complacido revelar á sus Profetas y Santos. Esa como infinita multitud de espíritus celestiales, se presenta al salir de las manos de su Criador en nueve gerarquias y coros ordenada: los Querubines son destinados á entender y admirar los atributos del Sér divino, mientras los Serafines tendrán la ocupacion de abrasarse en su amor; los Tronos le formarán sólio, corona y aureola divina; las Virtudes, Principados, Potestades y Dominaciones llenarán su respectivo destino y fin, á la par que los Angeles y Arcángeles, sin cesar de cantar en armoniosos coros con los demás espíritus las grandezas del Omnipotente, serán sus ministros con relacion á los hombres, sus embajadores, paraninfos y ejecutores de sus disposiciones soberanas; cada gerarquía y coro, en fin, llenará eternamente la mision para que la altísima sabiduría del Criador les dió el sér.

¡Qué cuadro tan portentoso y maravilla tan incomprendible el de la creacion, orden y ministerios de la angélica milicia! Mas antes de ser en gracia confirmados los espíritus celestiales, parece fue preciso tuviesen esplicacion en ellos los atributos divinos de la bondad, misericordia y justicia del Altísimo. Y ciertamente, por un espacio de tiempo de nosotros ignorado, se hallan en el estado de viadores; en él se les imponen preceptos, para que haciendo recto uso de su voluntad y libertad, adquieran méritos, y por ellos la

eterna recompensa. ¿Pero qué ocurre en las alturas? Es un misterio velado, que respetuosamente debemos adorar. La fe solo nos enseña que se mueve una contienda incomprensible entre los espíritus celestiales. Solo por las revelaciones hechas á los Profetas, sabemos que Luzbel, criatura la mas bella que entre los espíritus celestiales saliera de las manos del Criador, enorgullecido de su hermosura y ofuscado por sus gracias sin par, de uno en otro acto de soberbia, llega hasta rebelarse contra el Altísimo y desobedecer sus mandatos; ¡qué asombro de ingratitud! Y no es esto solo; con su escandaloso ejemplo arrastra en pos de la rebelde bandera que ha izado la tercera parte de las estrellas; millones de millones de hermosísimos espíritus se hacen cómplices en la rebelion, y desconociendo á Dios en su lugar santo, á Luzbel por su jefe reconocen. ¡Qué perfidia!

Mientras así se estravian, y orgullosos se alzan los espíritus soberbios, el ínclito Arcángel Miguel vuelve por la honra del Altísimo ultrajada, y dice poseído de profunda humildad, y repite y canta con millones de millones de fieles humildísimos espíritus como él: *¡¡Quién como Dios!!* Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos los cielos están de tu gloria; á ti se dé adoracion por los siglos de los siglos. En tanto Luzbel con los suyos esclama arrogante: *¡¡Semejante seré al Altísimo; sobre los astros del cielo elevaré mi trono!!* La lucha y el combate mas asombroso entre las inteligencias celestiales se forma entonces, y se acrecienta; los polos y fundamentos de los mundos se estremecen; mas llega el momento fijado, Dios ha juzgado su causa, y su justicia recatísima confunde tan insolente arrogancia. Mientras confirma y recibe á su eterna gracia al fidelísimo Arcángel Miguel y demás espíritus celestiales que con él permanecieron firmes en la batalla, eternamente reprueba y de su presencia arroja al orgulloso Luzbel, transformado en horrendo dragon, y á cuantos su rebeldía imitaron y escándalo siguieron.

Qué mandatos el Criador impuso á los espíritus celestiales para probar su fidelidad, y que obedeciendo hiciesen méritos á fin de eternamente gozarle, es otro misterio para nosotros oculto. Sin embargo, algo se deja entrever por las sublimes espresiones de los profetas, y lo que á grandes Santos en parte Dios se ha dignado revelar; algo podemos decir y se alcanza, y que es muy conforme con los designios que vemos ha tenido el Excelso en la creacion, redencion y salvacion del hombre; y algo diré, pues arroja luz abundante para conocer al principal agente del mal, y saber el origen del Misterio de iniquidad, que ya vemos elaborado y casi podemos dar por terminado.

Escudados en los insinuados motivos de credibilidad, doctores en la ciencia, nos dicen que Dios hizo patente á los espíritus celestiales, en el estado de viadores, que daría existencia á los hombres, y que á su naturaleza se uniría en tiempo oportuno para dar lugar á los eternos designios de su infinita sabiduría; tambien se les dió á conocer que en caso de ser pecadora la humana estirpe, y por el pecado hacerse indigna de gozar la eterna dicha, el Verbo humanado remediaría desgracia tanta con sus méritos infinitos, muriendo por el hombre. Luzbel, ya pecador, por soberbio no pudo sobrellevar la predileccion con que se miraba á la humana naturaleza, y enorgullecido reprueba y combate la divina voluntad, y se niega á rendir adoracion á su Dios humanado, que en aquel caso se le representa para cuando el anuncio sea una realidad; cuya rebelde conducta siguen cuantos espíritus le imitan en la soberbia que les alucina. Mientras así se retira de su Dios el ángel prevaricador, el arcángel Miguel con la multitud de humildes que le sigue, solo se ocupa en admirar tan grandes prodigios de amor en Dios para con sus criaturas, y por ellos le adora y magnifica, y defiende contra la multitud prevaricadora la sabiduría, bondad y rectísimos juicios de su

Criador, que ya á ellos sin mérito propio dió el sér y tanto habia enaltecido.

Otro motivo de mayor admiracion en las obras de Dios, iba mas á aumentar la contienda entre las supremas inteligencias. Dios manifiesta tambien á sus espíritus, que al humanarse el divino Verbo naceria de una muger siempre pura é inmaculada, y ya desde la eternidad preservada de toda culpa. Entonces se les representa esta dichosisima criatura con todas las gracias con que en tiempo apareceria, superior por ellas á los mismos ángeles. A la contemplacion de las gerarquias celestes se ofrece María inmaculada, hermosísima beldad, á quien forma el sol resplandeciente aureola, siendo su escabel la luna y su luminosa corona las estrellas. El furor del ángel soberbio y de los suyos llegó á lo sumo en este caso; no pudo sufrir ver sobre sí á esta bellísima criatura, que sería inferior solo á Dios, y no solo Reina y Señora de los hombres, sino tambien de todos los ángeles. Semejante vision acrecienta su furor y rebeldía: no solo declara su odio contra el Hijo divino de tan dichosa Madre, sino que, en cuanto cabe, mas contra ella se enfurece. Nada mas fue necesario para que el Altísimo, que en Jesus y María eternamente se complace; de su presencia arrojase al soberbio y á sus rebeldes imitadores. Lucifer, en demonio horrendo convertido, descende de las alturas, jurando emplear la incomparable sabiduría y poder de que se veia dotado, no solo contra el Verbo humanado y su Madre inmaculada cuando en tiempo apareciesen, sino contra los hombres, con el fin de hacerles indignos de los beneficios que Dios les deparaba, é inutilizar en cuanto pudiera las obras del Altísimo. Del furor que á tal dragon oprimia por su justa condenacion, se origina el Misterio de iniquidad, que habia de elaborar á su tiempo, y al presente vemos como terminado, sobre lo que mas nos irá ilustrando el contenido de los siguientes capítulos.

REFLEXIONES.

En vista de lo dicho, carísimos jóvenes, procurad sacar toda la instrucción posible de tan interesante explicación: tomad una devoción especial al Príncipe de la Milicia celestial, San Miguel, para que os ayude á vencer al Dragon infernal. Si este habeis visto fue confundido por la soberbia, y el gran Arcángel por la humildad elevado, obrad vosotros como él, y sereis exaltados, como el Evangelio promete. Si meditaís, poco os costará ser humildes: ved vuestro espíritu lleno de ignorancias, y brotando de él malas pasiones y corrupcion; ved el cuerpo que es un depósito de podredumbre, que desahoga por la boca, nariz y otras partes, y que tan mal olor exhala, que es preciso desinfectar las habitaciones donde para el hombre, lo que no sucede con ningun animal. Si hay algo notable en vosotros, por adelantos en ciencias, artes ó riqueza, todo es de Dios; de modo que sin contar con lo que degradan los pecados que hayais cometido, no podeis dirigir la vista á cosa alguna de vuestro sér, sin hallar motivos de humillacion. Sed, pues, humildísimos y devotos de San Miguel; formad academias de instrucción bajo su patrocinio, hasta en la última aldea; no olvideis este encargo, porque es uno de los medios seguros para que no seais del número de los que serán seducidos por el Dragon y ganados para sus filas devastadoras. Pasemos ya á otras consideraciones.

CAPITULO II.

Misterio de bondad en el paraíso, preparado contra el de iniquidad.

Arrojado del cielo Lucifer con todos los seguidores de su maldad, y condenado á penas eternas, juró, como he dicho, odio á Dios, persiguiendo é inutilizando en cuanto pudiese sus obras. Para esto medita desde luego un plan de ataque, pero tan astuto y complicado en su desarrollo, que San Pablo le llamó *Misterio de iniquidad*, y que lo ha sido en contraposicion al *Misterio de bondad*, que Dios ha obrado para la felicidad del linaje humano. Desesperado en su estado de condenacion el Dragon, ya solo espera la primera ocasion de vengarse de su Criador por el justo castigo que le ha impuesto, y se le presenta segun su deseo en la creacion del hombre; y en el paraíso donde Dios le coloca, desarrolla su plan infernal para perderle: veámoslo.

Crió Dios al hombre á su imagen y semejanza, habiéndole preparado antes el suntuoso palacio de la tierra, poblado de maravillas para su habitacion temporal. Dió el Altísimo á nuestros primeros padres, mandatos justos para que, cumpliéndolos, hiciesen méritos y alcanzasen por ellos la eterna dicha. Como Dios tiene entendimiento, voluntad y libertad les dotó de estas cualidades portentosas, á fin que con el recto uso de la razon y del libre albedrío adquiriesen el fruto de las buenas obras, que sin él no consiguieran. Dueño absoluto el hombre de cuanto le rodeaba, necesario era por entonces, y la razon lo concibe muy bien, que su Criador le impusiera algun mandato espreso para que reconociese su soberanía sobre él, y tambien á fin que la vo-

luntad tuviese motivo de ejercicio, y el mérito ó demérito cumpliendo ó rechazando las órdenes de su Dios.

Es evidente que los dos mencionados motivos de relacion entre Dios y el hombre, y la santificacion de este como consecuencia del cumplimiento de la ley, no podian tener lugar sin ella, ni tampoco la admirable facultad del libre albedrío, que se le concedió, y no inútilmente y para estar ociosa. Para llenar todas estas atenciones, diversos mandatos pudo el Señor imponer á nuestros primeros padres; y segun la Historia Sagrada, lo hizo del modo mas suave y natural. Cuanto hay en el Paraíso, les dice, está á vuestra disposicion, pero de la fruta de este árbol no comereis. Este mandato, al mismo tiempo que daba ocasion al mérito de la obediencia, les preservaba de las consecuencias funestas que por entonces aquella fruta misteriosa les ocasionaria usando de ella.

Supuestos estos antecedentes, ved, amados jóvenes, que en nuestros padres entonces se hallaban contenidas de un modo eminente las voluntades de todos sus descendientes. No solo estaban en el caso de viadores en el sentido que todos lo somos mientras en la tierra vivimos, sino que en cierto modo se hallaban en otra viacion especial, de cuyos resultados se originaria la felicidad ó desventura de todo su linage, segun la correspondencia que tuviesen á los mandatos del Altísimo, y uso que hiciesen del libre albedrío en el tiempo de aquella como prueba solemne. Lucifer, que comprendia todo esto, y cuánto podia ganar si Adán y Eva faltaban al mandato del Señor, y buscando en la caída motivo de venganza contra Él, desluciendo en cuanto pudiera la mas preciosa y querida de sus obras, desarrolla su plan de ataque; Dios permite la tentacion, segun sus juicios rectísimos, para ocultos fines; tambien para que, saliendo victoriosos los padres del género humano, auxiliados con su gracia, el Dragon quedase vencido, y con sus hijos en adelante no se

atreviere, saliendo además de aquella especial viación á un estado de felicidad permanente que se prolongase en toda su descendencia, por la dicha inefable de ser engendrados en el estado feliz de la justicia original.

Mas no sucedió así: Eva escucha las seducciones del tentador, Adán las de su esposa, los dos comen de la fruta prohibida, y por este acto de desobediencia traspasan el mandato divino; manchan sus hermosas almas con el pecado mortal, y como consecuencia legítima de tal caída, se hacen indignos de Dios, y de entrar en la gloria para que les crió.

Detengámonos ahora en otras reflexiones interesantísimas, sin las que no es posible comprender los beneficios de la redención, ó el Misterio de bondad en el Paraíso, preparado contra el de iniquidad que Luzbel ejecutaría. Como que el pecado cometido se dirigió contra una Majestad infinita, la entidad y gravedad de la culpa fue infinita también, y la satisfacción para reparar las consecuencias tenía que ser condigna, es decir, de valor infinito; lo que siendo imposible á la naturaleza humana, el daño era irreparable, y Lucifer se gloriaba, no solo por la desgracia del hombre, si principalmente porque en su principio habia destruido la obra de Dios y designios eternos sobre ella. En este caso desesperado sabia el Dragon que solo un Sér infinito, solo un Dios, podría satisfacer lo que creía imposible, pues ni habia otro Dios, ni el hombre era Dios, ni podia ocurrir á su orgullo el medio asombroso que el amor de Dios buscó para la reparacion.

Porque á la verdad, estando realmente por el pecado inutilizada la obra del Altísimo, ¿qué hacer para remediar lo que es imposible al hombre pecador? ¿Apelará al medio de anonadarle, y criar otros seres humanos que le sean fieles? No; esto es imposible, porque repugna al atributo de su eterna bondad, por la que Dios no puede desdecirse ni deshacer lo hecho. ¿Pues qué medio buscar cuando el hombre, para

el cielo criado, ni puede entrar en él, y menos ofrecer condigna reparacion para rehabilitarse? Ya el amor divino le produce: para remediar la desgracia del hombre, restaurar su obra el Omnipotente y confundir al infierno, Dios desagraciará á Dios. ¡O abismo y misterio de bondad! A nuestros primeros padres se promete entonces que el mismo Dios en tiempo oportuno, tomando carne humana, se ofrecerá en victima de valor infinito, padeciendo y muriendo por el hombre, para que los méritos infinitos del Hombre-Dios, satisfagan condignamente la ofensa de gravedad infinita hecha contra la infinita Majestad. Así dispuesto y publicado en el Paraíso el acto de infinito amor para con el hombre, complacido Dios en los méritos infinitos de su divino Hijo humanado, da principio á la obra de la restauracion ó Misterio de bondad que tantos siglos se viene elaborando, y contra el que Luzbel no ha cesado de trabajar por medio del Misterio de iniquidad.

Otra vez el Dragon en el Paraíso es confundido como en las alturas por esta divina resolucion. Dios, teniendo ante sí á los delincuentes, reprende primero con severidad amorosa al hombre por su falta; le impone castigos para su correccion, le arroja de aquella mansion de delicias, para que fuera de ella, por medio de trabajos, se proporcione lo necesario á la vida; á Eva, que sigue la misma suerte, tambien impone un castigo especial; pero al propio tiempo les promete el remedio del mal positivo y esencial ocasionado por la culpa, asegurándoles que el Redentor, en la persona del Verbo divino hecho hombre en tiempo oportuno, satisfaria por ellos y sus descendientes con sus méritos infinitos, que, aplicados á las buenas obras que practicasen, les pondrian en el caso de gozar el fin para que fueron criados. El ángel soberbio, en aquel acto solemne, no solo es reprendido por su osadia, sino que para mayor confusion, se le anuncia que del linage que ha querido perder, saldria la

mujer que valientemente quebrantase su cabeza, naciendo de ella el Redentor prometido. Por este medio inefable y misterio asombroso de bondad restauró su obra el Omnipotente, y desde entonces ya el hombre pudo ofrecer para su salvacion eterna sus obras y méritos, unidos á los de valor infinito del Redentor que habia de venir, así como los que vivimos después de la venida y hecha la redencion. Bajo el amparo de este iris divino el mundo empezó á propagarse, los hombres por algun tiempo, y mas ó menos de ellos, segun sus circunstancias, permanecieron fieles; mas el Dragon, no escarmentado, ensayó otros medios para perder cuantos pudiera, lo que constituye la obra de iniquidad, segun demostraré.

REFLEXIONES.

Habeis visto, amados jóvenes, en este capítulo, la caída del linage humano del estado feliz en que fue criado, y cómo el infinito amor de Dios ideó la restauracion; tambien que la vana curiosidad en Eva por saber lo que debia desechar, fue causa de que diese oidos al falaz y artificioso lenguaje de la serpiente, cuya conducta siguiendo Adan, hizo que los dos ofendiesen á su Criador. Pues bien, sirvaos de escarmiento tal desgracia, y notad que por el mismo camino la juventud se pierde. Por dar oidos á seducciones de viciosos, por escuchar conversaciones impías ó impuras, por leer libros ó impresos perversos, va á la perdicion, pues estos medios son los agentes terribles que abren el cráter en el corazon del joven, para que el volcan de las pasiones se desenfrene y todo lo abrase. Por lo tanto os recomiendo que si no

quereis ser seducidos y perderos, huyais de conversaciones contrarias á la fe ó moralidad; que no leais libro alguno que sea malo, ó tengais duda de si es bueno. Este será el medio de preservaros de la corrupcion, y de que en vosotros obre todo su efecto el Misterio de bondad, contra el que en las primeras edades luchó furiosamente el Dragon, como voy á demostraros.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO III.

Lucha constante del Dragon contra el Misterio de bondad hasta su manifestacion y complemento.

Realizada la restauracion del hombre por medio de la promesa del Redentor, vemos á aquel que sigue siempre á su decadencia y perdicion; que en la série prolongada de siglos hasta la venida del Redentor, el linage humano tiende á la completa postracion en que este le halló; y que si no se verificó antes y con ella el dominio absoluto de Lucifer, fue porque en dos ocasiones fue rehabilitado parcialmente el mundo, y como contenido en su veloz carrera al abismo, primero por un castigo horrible y general, despues por una intimacion imponente de la ley, como vamos á ver; realizándose siempre los restauradores designios del Misterio de bondad. Lucifer comprendió mucho de cuanto Dios se proponia hacer en favor del hombre por lo que escuchó en el Paraíso, y jura nuevamente luchar contra el rasgo de misericordia y amor infinitos que entendió.

Luego que ve al hombre fuera del Paraíso, estudia el es-

tado y condiciones en que ha quedado despues del pecado, forma su plan de ataque, y despliega contra él todos los medios que le sugiere su grande sabiduría, sagacidad y malicia, y la de todos los demonios compañeros de su maldad, pues contra la humanidad se conoce con cierto predominio. El linage humano entra en el periodo de siglos que podemos llamar del poder del demonio, para castigarle por su pecado, el que por la historia vemos ha durado hasta el que lo es del poder del hombre, que empezó despues de la redencion, en cuyos siglos, ya vencido por completo el Dragon, solo por los hombres podria estender la corrupcion y hacer guerra á la causa santa.

Luego que el género humano empezó á propagarse, realiza el infierno las seducciones, redobla los ataques para que los hombres se degraden, se perviertan, se aparten de la ley santísima, y todos, si pudiera ser, se condenen; todo lo que Dios permite, ya para mayor gloria de su causa con el triunfo de los buenos, ya para castigo y humillacion del hombre que se hizo cómplice con Lucifer en la rebelion contra Dios, ya con el fin de que, humillado, procurase la curacion de la herida que la soberbia en su naturaleza hizo, y por último para otros fines de su altísima sabiduría, que no están á nuestro alcance. Mas ¡qué desventura! Lejos de haber escarmentado el humano linaje en la malicia de su enemigo, vuelve otra vez á darle oídos como los primeros padres en el Paraiso; de dia en dia mas las costumbres se depravan, y tan general llega á ser la corrupcion, que la Escritura Sagrada en el Génesis nos dice: *que toda carne habia corrompido su camino*. El mismo Dios, para demostrar estado tan desesperado, dice á Noé: *me pesa haber criado al hombre*; sentencia espantosa, en que indica el Criador que sentia como arrepentimiento de haber dado el sér, y para la gloria criado, á los que por el pecado inutilizaban sus obras, y que no escarmentaban con el castigo del Paraiso, ni agra-

decían su rehabilitación al prometer el Redentor. La perversidad llega á su extremo; desprecian los hombres las predicciones de Noé, y el Altísimo indignado, mandando á este patriarca que fabrique la salvadora nave, y con ocho de su familia se encierre en ella, envía sobre la tierra el espantoso Diluvio, que da fin de todos los habitantes del globo. Este es el primer medio, pero terrible, por el que Dios trata de rehabilitar el humano linaje; queriendo que las ocho personas conservadas, y sus descendientes, emprendan el camino de la verdad y santificación, visto el espantoso castigo de su ira. Por él limpió la tierra de los perversos, para que la nueva generación, libre de ejemplos corruptores y escándalos, se defendiese contra el Dragon, que ya se habia hecho dueño de todos los corazones, y dominaba sobre todo del modo absoluto, que nos dan á entender las sentidas y misteriosas frases de la Escritura santa y palabras de Dios. Pero todo en vano: lejos de escarmentar los hombres, veremos vuelven á corromperse, y ver establecido el dominio despótico y universal de Satanás.

¿Quién habia de creer que despues de la espantosa catástrofe del Diluvio, los hombres no escarmentarian, y al multiplicarse no seguirian siempre fieles á los mandatos del Altísimo? Pues sucede todo lo contrario; muy pronto vuelven á dar oídos á las seducciones del tentador. Siendo preciso á los nietos de Noé, por su multitud, estenderse por la faz de la tierra, ya se ve en ellos aquel alarde de soberbia, alzando una torre que quisieran tocarse al cielo. Confundidos por la diversidad de idiomas que Dios en aquella multitud introduce, se reparten por todo el globo; progresivamente se van corrompiendo en todas partes, separándose mas de Dios y su ley santa; en todos puntos vienen á caer en la idolatría, adorando con mas ó menos degradación en los ídolos al demonio, que en todos dominaba sin contradicción, salvo ciertas privilegiadas familias y aun pueblos que, segun

la historia, parece no llegaron á la general degradacion por una especial providencia.

Las nociones de Dios y su ley santa, transmitida por la tradicion, parece iban á perderse del todo en la raza humana. Para cortar semejante desgracia, de la semilla de Abraham suscita el Señor un pueblo numeroso, y sacándole entre prodigios del cautiverio de Egipto, donde se formó, le conduce entre portentos ante las venerandas pendientes del Sinaí. Desde este monte con grande majestad y por medio de su siervo Moisés, intima el Señor á los hombres su ley santa, escribiendo en tablas de piedra los mismos preceptos que habia grabado en el corazon del hombre, para que la dura roca retuviese lo que en la humana naturaleza ahogaban las pasiones. El pueblo escogido depositario de la ley, se establece en la tierra de Canaan: muchas veces abandona la ley, cae en la idolatría como el resto de las naciones degradadas ya, y otras tantas el Señor, con castigos mas ó menos terribles, le vuelve al camino de salvacion. Por este medio rehabilitó el Omnipotente por segunda vez su obra ó Misterio de bondad, inaugurado en el Paraíso, y le sostuvo hasta la llegada del Redentor y Maestro divino.

Pero todo en vano; ni los prodigios y maravillas sin cuento, realizados para sostener fiel á esta escogida porcion del género humano, ni las predicaciones y amenazas de los profetas, fueron bastante para conseguir la constancia en la fe. Pasados algunos siglos despues del Diluvio, todos los pueblos, y aun hasta el escogido, se hallaban marchando rápidamente al embrutecimiento y olvido de Dios; Lucifer, que por todas partes tenia levantados templos y altares para su culto, dominaba sin contradiccion; y cuando todo parecia ya perdido, entonces se realizó por completo el Misterio de bondad y misericordia prometido al hombre miserable en el Paraíso, y varias veces despues, en momentos solemnes, á los patriarcas, y anunciado por los profetas.

Hasta aquí la lucha del Dragon y su empeño contra el Misterio de bondad fue constante; mas ya pasaron los siglos de su dominacion absoluta y la escena muda. ¡Qué portentoso! ¡Qué maravilla tan nueva! La mujer divina que Luzbel vió en las alturas, y á quien no quiso rendir homenaje, y que siempre vino siendo objeto de sus iras, es concebida en las entrañas de Santa Ana, y por un privilegio especial, preservada del pecado al ser concebida. Nace toda hermosa, adornada de todas las gracias y virtudes de que es capaz pura criatura, y crece arrebatando cada instante mas hacia sí las atenciones de la Trinidad beatísima. Es desposada con un artesano, el justo José, para que sea su custodio, y guarde al mundo y al Dragon el gran Misterio de amor que en ella va á realizarse, hasta que sea á los hombres manifestado.

El gran prodigio y promesa hecha al hombre se efectúa. Por obra del Espíritu Santo concibe la inmaculada María en sus entrañas al Hijo de Dios, y de ella nace Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Crece en virtud y gracia, y en toda su vida es un ejemplar de virtudes que arrebató á los hombres en su amor. Ya en la edad de treinta años se presenta al mundo, para realizar la divina mision que le está encomendada. Predica la verdad eterna, ya olvidada casi en la tierra; sufre trabajos y persecuciones de todo género; instituye los siete Sacramentos, para facilitar al hombre el acceso á la gracia y á la gloria; por último, es entregado á sus enemigos, y padeciendo y muriendo por la humanidad, se completa el Misterio de bondad. Con su muerte, de valor infinito, queda satisfecha la Justicia divina y pagada la deuda del humano linaje, y restaurado en los eternos derechos que por el pecado perdió. Jesus al tercer dia de sepultado resucita; por espacio de cuarenta dias conversa con sus discípulos, les instruye en la religion divina que deja fundada, y les manda propagarla por el Orbe; y aunque sube á sentarse á la diestra de su Eterno Padre, la grande obra de la misteriosa res-

juración del linaje humano recibe su confirmación é impulso por el Espíritu Santo, que viene sobre el Colegio apostólico, para así instruir completamente y dar valor con sus dones á los propagadores del Evangelio ó fundadores del Catolicismo.

La lucha, como hemos visto, del Dragon contra la obra de Dios, y su empeño en perder del todo al humano linaje, no ha podido ser mas decidida; llegó á enseñorearse de todo y dominar sin contradicción; mas cuando creyó en su arrogancia desbaratada la obra de Dios con el constante y furioso afán de tantos siglos, es arrojado del dominio del mundo por el divino Vencedor; pasó su tiempo, y el período de los siglos de su dominación. Con el Catolicismo empieza un nuevo orden de cosas; en materia de persecuciones contra la verdad, los siglos serán en adelante, no del poder del demonio y si del hombre perverso, por cuyo medio hará la guerra Lucifer. Para este fin necesita atacar de un modo mas solapado, y esta trama infernal es á lo que llamo, con San Pablo, Misterio de iniquidad, del que nos ocuparemos en otro capítulo.

REFLEXIONES.

Habiéndoos informado, jóvenes carísimos, de las causas y caminos por que el género humano cayó en la degradación, sin escarmentar en la catástrofe del Diluvio, ni sostenerle la solemne intimación de la ley en el Sinaí, debeis ver y entender cuán frágil es el corazón humano, y cuánta la saña de Satanás y su empeño para perderle; y esta consideración os debe obligar á vivir vigilantes: por ninguna cosa del mundo dejeis las prácticas de piedad y devoción que os ha-

yais impuesto cada dia. Atended, os diré mil veces, á este consejo, pues joven que deja las devociones, es perdido. Este, poco á poco se aproxima á la ocasion de pecar, y luego al pecado, y así caído, ya tiene sobre él poder el demonio, cuando antes solo podria dañarle por los hombres perversos, que son sus instrumentos en los dias de la ley de gracia para la propagacion del mal, y de los que el joven se libra fácilmente huyendo, segun os dije al terminar el anterior capítulo. Por lo tanto oid mis advertencias, sed devotos, sin hacer caso del mundo ni de sus impugnaciones, y os preservareis de las consecuencias de la iniquidad que hace siglos se viene elaborando, como os diré.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO IV.

Principio del Misterio de iniquidad.

¡Qué cadena de prodigios y maravillas, amados jóvenes, se fueron elaborando y desarrollando por el Misterio de bondad, desde el Paraiso hasta la venida del Redentor! ¡Y qué de asombrosos actos de amor le realizaron y perfeccionaron, desde el nacimiento de tan aníante Señor hasta su ascension á los cielos y venida del Espíritu Santo! Al reflexionar sobre esto, no puede menos de esclamar el alma agradecida con el Apóstol San Pablo: ¡O altura de los juicios de Dios, y cuán incomprensibles son sus juicios é investigables sus caminos! Pero ¿y quién pensaría que, á pesar de bondad tanta, la humana naturaleza aún sería infiel? ¿Quién creyera que los hom-

bres aún á Dios ofenderian, y que habria tantos entre ellos que servirian fiel y ardorosamente al infierno para llevar adelante su conjuracion contra Dios? Pues así desgraciadamente ha sucedido en cada siglo con mas empeño, hasta llegar al presente, en que los racionalistas y liberales, juramentados é instruidos en secretas sociedades, se han trasformado en demonios, para realizar lo que contra Jesucristo y su religion santa no puede el infierno por sí.

¿Y quién pudo imaginar que Lucifer al verse confundido y humillado por el triunfo de Jesucristo, no cederia las armas y desistiria de su empresa contra Dios? Admira seguramente cómo pudieron quedarle alientos para volver á su afan soberbio, cuando por el triunfo de la cruz quedó vencido, arrojado del dominio que ejercia en el mundo, atado como perro á una cadena, inutilizado para perder á los hombres, y solo con accion sobre aquellos que se le acercan, segun se deduce con evidencia del Evangelio y sagrados Doctores. Pues nada de eso; no cede: con sus demonios celebra conciliábulos para emprender la guerra; entre otros medios resuelve valerse de los hombres malos, sobre los que tendria accion, para que estos pierdan á los demás, es decir, hagan el oficio de diablos corruptores. Allá, en lo profundo del abismo, donde arrojado del Calvario al morir el dulcísimo Jesus, estuvo sujeto y desesperado hasta despues de la Ascension, allí discute y oye los consejos de los príncipes infernales; forma con ellos, bajo un pensamiento general que segun los tiempos irian desarrollando, un astutísimo y vasto plan de ataque contra el Catolicismo; y tan sagaz, oculta y complicada es la lucha que se propone, que con toda propiedad San Pablo la llama *Misterio de iniquidad*, porque no es dado al entendimiento mas sublime alcanzar las relaciones y armonías que para cooperar al fin perverso tendrian las diversas invenciones del infierno, la mayor parte inofensivas al parecer en su principio, pero funestísimas todas luego de vi-

ciadas por el hombre que, como ya he insinuado, sería después de la redención su ministro é instrumento para llevar adelante sus designios anticristianos; resultando que particularmente en el fin de los tiempos, hombres perversos iniciados en secretos impíos y sacrílegos, se adelantarian á los mismos demonios, ó al menos no necesitaria su perversidad de ellos, como estamos presenciando con los seguidores del doctrinarismo liberal, para alzarse contra todo lo que dice relacion con Dios, y contribuye á su gloria y honor.

Esta rebelion y guerra contra Jesucristo, no interrumpida desde la cuna del Catolicismo, siguiendo por fases diversas, arreciando á medida que los siglos han avanzado, lleva su curso, va por sus grados pasando por trámites de perversidad y astucia, mas peligrosa en el período sucesivo al que le antecedió; y por ser tan astuta, tenebrosa, oculta y complicada la conjuracion, el Apóstol la llamó Misterio, pero de iniquidad, en cuyo desarrollo, como la historia nos demuestra, han ido planteando los perversos, inspirados por Lucifer, lo que á este se ha permitido realizar segun el progreso de los pecados generales: porque si lo que á su grande sabiduría y furor desde el principio ocurrió, se le hubiera dejado ejecutar, ya en los primeros siglos y aun años del Catolicismo experimentarían todos los fieles los ataques que en el presente, por los que no se hubiera propagado y sí perecido por completo.

No me cansaré de repetir que no es dado á la capacidad humana alcanzar, y menos comprender los cabos de esta infernal madeja, las claves que rijen tal conjuracion, los oscuros y tenebrosos senderos y laberintos por donde la malicia diabólica ha marchado al fin que se propuso; todo esto cada dia me confirma mas en un pensamiento, que acaso haya quien tenga por exajerado, y es, que si no siempre, al menos desde el siglo XVI, debe haber algunos hombres, aunque pocos, que formarían como el Directorio de la con-

juracion, en íntima y visible relacion con el demonio, y á cuya alta y espantosa posicion han llegado, subiendo por su perversidad por los grados de las sociedades secretas hasta lo sumo. Desde ese elevadísimo, secretísimo y poderoso puesto, llevan á su complemento la revolucion anticristiana, dirigiendo á todos los inicuos á un fin; pues á todo el que observe los resultados impíos, le ocurrirá que no cabe, ni es posible á entendimiento humano, encaminar y hacer converger al fin anticristiano cuanto en el mundo pasa, de un modo tan certero y seguro cual se hace; saliéndose siempre al paso de los favores y gracias con que Dios sostiene su Iglesia en medio de tan deshechas borrascas, alguna invencion oculta ó descarada, que desde la época citada lleva el mal en rápido progreso. Todo lo que prueba que la guerra que se ha traído constantemente y medios empleados, no ha sido un conjunto de sucesos sin enlace, sino un plan premeditado, y con sabiduría y disimulo realizado, y por decirlo todo, el Misterio de iniquidad que se ha venido elaborando, como probaré adelante.

Pero Dios, que jamás desampara su causa ni á su Iglesia, quiso con tiempo preveniros contra las maquinaciones de tan cruel y poderoso enemigo, como es Lucifer y sus compañeros de maldad. Para este fin y nuestra instruccion, nos dejó anunciados por los Profetas, entre símbolos misteriosos, los sucesos que caracterizarian y formarian la conjuracion contra Jesucristo y su religion; y por los mismos inspirados varones, se nos dejaron consignadas en sus escritos las seguras señales que marcarian los principales acontecimientos del complemento del Misterio de iniquidad. Obligados, por lo tanto, estamos á estudiarlos para no ser sorprendidos, como lo será el ignorante; y esto es lo que me propongo, indicando las señales incontestables que marcan próximo el fin tremendo. Anticipadamente llamo la atencion sobre aquel pasaje de San Pablo, dirigiéndose á los de Tesalónica,

sobre los últimos y tremendos sucesos. No faltaron algunos que con su precipitadas predicaciones les aturdieron, haciéndoles creer que el fin estaba encima. El Santo Apóstol lo supo, y les pacificó diciéndoles, entre otras cosas, que estuviesen tranquilos, pues no se verificaría el fin sin consumarse primero el Misterio de iniquidad, que ya empezaba á elaborarse.

Os rogamos, hermanos, les dice entre otras cosas en su carta segunda, capítulo II, que no os movais facilmente de vuestra inteligencia, ni os alarmeis con supuestas revelaciones..... como si el dia del Señor estuviese ya mas cercano. No os dejéis seducir de nadie en manera alguna, porque no vendrá ese dia sin que antes venga la apostasia, y sea manifestado el hombre de pecado, el hijo de perdicion, el cual se opondrá y alzará contra todo lo que se llama Dios y es adorado..... ¿No os acordais que cuando estaba con vosotros os decia estas cosas? ¿Y sabeis qué es lo que le detiene al presente para que no se manifesté? Pues es que ya está obrando, es decir, ha empezado á obrarse el Misterio de iniquidad, y cuando esté cumplido, entonces se descubrirá aquel perverso, á quien Jesus matará con el aliento de su boca y le destruirá con el resplandor de su venida. Como se ve por las terminantes afirmaciones del Apóstol, antes del fin tenia que elaborarse, desarrollarse y completarse el inícuo y oculto plan de ataque contra la fe, y este es el afán que el infierno, con los hombres á él unidos, traen desde los dias primeros del Catolicismo, el que parece, segun todas las señales, que en este siglo toca á su término. Las profecías consignadas en los libros Santos, principalmente en Daniel, Apocalipsis, santos Evangelios y Cartas apostólicas, comparadas con los sucesos de la historia, y singularmente los de nuestros dias, nos dan toda luz sobre asunto tan terrible y el mas interesante, para no ser sorprendidos. Esto, que será el objeto de todos los capítulos siguientes, debe formar con la ayuda de

Dios el precioso estudio de la juventud, porque es el mas indispensable, diré mil veces, si no queremos ser de la multitud desventurada, pues ya dejó escrito Daniel, que en los dias últimos *los doctos entenderán y perecerán los indoctos*.

Para que deis todo interés á esta reflexion, antes de entrar en pruebas, segun las profecías, sobre lo avanzado de los tiempos, quiero indicaros algunas razones de analogía, que no dejarán de sorprenderos y preparar vuestro ánimo, para que con el debido empeño procureis enteraros bien de un asunto de tal trascendencia, que hace muchos siglos ya impresionó á santos y doctos varones. A fin dar toda importancia á este pensamiento, y llamar anticipadamente vuestra atencion sobre lo adelantado que se halla, y como para terminar su plan funestó el infierno, y aun graduar en qué periodo nos hallamos, quiero fijeis vuestra mente sobre la analogía que se halla entre la vida y padecimientos de Jesucristo y los del Catolicismo, que parece viene en un todo parodiando aquellos, sin mas diferencia que las épocas son de mas duracion; voy á formar el paralelo, y comprendereis mejor mi pensamiento, y aun podremos graduar en qué caso nos hallamos. Se dirá que son conjeturas como tantas otras reflexiones que en esta obra haré sobre lo avanzado del Misterio de iniquidad; pero el caso es que el todo forma un conjunto que aterra.

Al aproximarse la Encarnacion del Hijo de Dios, y durante el tiempo que estuvo en el vientre virginal de María purísima, todo el mundo estuvo en paz; y lo mismo desde la muerte de Jesus hasta que empezó la predicacion de los Apóstoles, la doctrina Católica que enseñó no tuvo contradiccion.

Nace Jesus, y los ángeles, los pastores, los reyes y otros le celebran y adoran; del mismo modo al presentarse el Catolicismo al mundo por la predicacion de los Apóstoles, algunos miles de hombres entusiasmados le reciben y admiran.

Luego de publicado el nacimiento del Rey divino, los príncipes y grandes se sobrecojen, y Herodes, con el fin de perderle, hace la horrorosa matanza de los inocentes: así también luego y á medida que la doctrina católica se propaga, los idólatras se alborotan, y por sus príncipes hacen por tres siglos millones de mártires, que entre suplicios horribles mueren.

Huye Jesús á Egipto con sus dilectísimos padres María y José, y allí permanece oculto mientras viven sus perseguidores: lo mismo los Católicos en aquellos siglos de persecucion, huyen á los montes, ú ocultos están en las Catacumbas durante la pujanza de la idolatría.

Muertos los perseguidores de Jesús, regresa con sus padres á su pacífica habitacion de Nazaret, y presentándose en el templo, enseña y arguye con los doctores, y la verdad gana terreno. Así también, muertos los perseguidores del Catolicismo, y convertido á la fe Constantino, los cristianos salen de sus destierros, se alzan templos al Señor, y libremente se enseña la verdad á príncipes, doctores y toda clase de gentes.

Por espacio de algunos años Jesús vive retirado en divina paz, y la doctrina que en el templo enseñó va estendiéndose más, y los doctores que la oyeron, unos siguen fieles, mientras otros recrudecen las sectas que les dividian. El Catolicismo del mismo modo en toda la edad media, habiéndose estendido por casi toda la tierra conocida, avanza en santa paz á la conquista de todo; solo doctores soberbios forman diversas heregías, que oponiéndose á la verdad, no dejan en ocasiones de perturbar la Iglesia parcialmente.

Ya el divino Redentor en la edad de 30 años deja su morada, y antes de empezar su predicacion, retirado en un monte por cuarenta dias, ayuna, y es tentado por Satanás hasta el punto de exigir que le adore. Siendo el siglo XV, término de la edad media, el tiempo próximo á la manifes-

tacion de la Revolucion, el demonio se mueve de un modo particular, y resucita en las clases directoras de la sociedad el gusto á las prácticas de la idolatría, segun la historia demuestra.

En los tres años de la predicacion de Jesus divino, el pueblo le sigue dócil; mas los Saduceos protestando contra verdades de la religion, los filósofos haciendo la contradiccion con sistemas absurdos, y los Fariseos combatiendo con sofismas la doctrina de Jesucristo, aparentando celo por la ley, le hacen cruel oposicion, y á los que les siguen; del mismo modo los protestantes en el siglo XVII, los filósofos en el XVIII y los racionalistas en el XIX, han remedado á lo vivo la conducta de aquellos.

Terminada la época de la predicacion divina, y confundidos todos los enemigos del Salvador en los errores que suscitaron, el pueblo entusiasmado recibe con grandes demostraciones de amor á Jesucristo, aclamándole como Hijo de Dios: así tambien el Catolicismo, despues de tantas persecuciones, y habiendo confundido por la ciencia todos los errores suscitados contra él, que es en mi juicio la época presente, está próximo á entrar en la era de calma, y ser aclamado como divino por todo el globo, á lo que todo parece se dispone.

Los dias que siguiéron al domingo de Ramos fueron de calma para Jesus y el pueblo que le aclamó; mas sus enemigos, reunidos en secreto concilio, dispusieron todo lo necesario para aprisionarle y concitar al pueblo contra Él, seduciéndole de varios modos. Así durante la época de calma, los conjurados estarán trabajando en la oscuridad para dar al Catolicismo el último golpe, capitaneados por el *Grande Impio*, y aumentando sus hordas con las masas del pueblo seducido.

Por último, solo Jesus fue aprisionado, y en Él se ejecutaron los tormentos de la pasion y la muerte, cuando se dijo

á sus verdugos: *Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas*. Del mismo modo el Catolicismo cien veces hubiera perecido en estos últimos años, mas no cesará de dominar la multitud, ni será confundido hasta que se pronuncie la sentencia citada arriba; entonces empezará lo horroroso de su pasion, hasta creerle muerto sus contrarios.

Jesus murió, pero resucitó, y triunfó personalmente de sus enemigos. Los mismos creerán muerto al Catolicismo por algun tiempo: no tendrá poder para resucitar, pero Jesucristo en persona vendrá, segun tienen anunciado los profetas, juzgará al mundo, ó lo que es lo mismo, concluirá con todos los enemigos de la causa santa, inundará de consuelo y alegría á los que permanecieron fieles. Lo que inmediatamente sucederá, no es de mi intento describir: los siguientes capítulos nos ilustrarán sobre la probable proximidad de esos acontecimientos.

REFLEXIONES.

En este capítulo habeis debido entender que hay hombres tan adheridos al vicio y sumidos en la impiedad, que quisieran que todos fuesen como ellos, y para conseguirlo en cuanto alcanzan sus deseos, realizan los planes del infierno, de quien son fieles instrumentos. Sed por lo tanto muy cautos, amados jóvenes, y huid de todos los hombres que entendais propenden á la impiedad y defienden las prácticas del liberalismo, que son las de la Bestia. Mirad que si es cierto que el demonio tendria dominio sobre vosotros estando en pecado, pero no hallándoos libre de él: los hombres ya de edad y enemigos de la religion aun en el estado dichoso de la gracia, os llevarán con astucia y disimulo al

precipicio. Creedme á mí; os recomiendo la mayor desconfianza para tratar con los que se dicen seguidores del liberalismo, porque entre ellos se hallan los ocultos culebrones, iniciado en las sociedades secretas, los que por sus trabajos revolucionarios tienen al mundo en el estado de irremediable enfermedad, segun voy á demostraros.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO V.

El mundo se halla moralmente tísico, y demostrando en todo síntomas mortales, patentiza que toca á su fin el Misterio de iniquidad.

¿Qué sucede? ¿Qué ocurre de particular en la sociedad humana? Es un hecho tan evidente como la luz, que no solo ya el hombre sábio y el observador, sino hasta los que vivieron sin aprension alguna; es una verdad que el docto y el ignorante y todos los hombres, sin distincion de edades, estados, religiones y pueblos, advierten en la sociedad una inquietud, un malestar en aumento y rápido progreso, que irresistiblemente la arrastra de uno en otro achaque, del dolor á la angustia, y por un enlace de males cada vez mas crueles y complicados, la llevan á la agonía y segura muerte.

Así en Asia como en Africa; lo mismo en la América del Sur que en la del Norte; en la Oceanía cual en las islas grandes y pequeñas; en todos los pueblos, tribus y naciones que los mares bañan, se siente como en toda Europa, si bien en ella con mas intensidad; en todos puntos se observa

bajo el mismo carácter, un estado de dolor permanente y extremo, de fiebre pútrida y mortal, que no alcanzan ya á mitigar, y menos curar; las medicinas eficaces que en los siglos anteriores restauraron las naciones y pueblos de las enfermedades morales que padecieron, muchas de ellas gravísimas por cierto, y que les causaron la heregía, los cismas y las ambiciones de los hombres.

A todo el que observa es notorio que, por mas esfuerzos que al presente hacen la ciencia y la religion, mas llenas de luz y claridad divina que nunca; por mas medios que idean para curar al enfermo, el mal sigue, avanza y se generaliza; y que aun cuando parcialmente se vean algunas curaciones, aunque algunos de los pervertidos vuelvan al redil, donde van siendo cada vez menos los fieles, la masa general de los humanos, no solo sigue enferma y se agrava mas cada dia, sino que en vista de los síntomas, á cada instante mas fatales, es voz general que esto no tiene remedio, ó lo que es lo mismo, la sociedad, en consecuencia de los ataques mortales que en lo moral viene padeciendo, tiene ya corrompidas las entrañas y sávia de la vida; le abrasa y consume una calentura intensa y permanente; ha entrado en el estado morbosos que en lo natural se llama *tisis*, en el que tanto ha avanzado, que se halla en el último grado de consuncion, con síntomas ciertos de próxima muerte, sin tener, humanamente hablando, remedio posible tan desesperada situacion.

Ved aquí, amados jóvenes, un negocio que debe ocupar con preferencia vuestra atencion, y mas de los dedicados al estudio, que por lo mismo estais llamados á ser los rectores y directores de las masas en los dias de la prolongada agonia de la sociedad. Como es inútil y aun temerario emitir juicios y sentar proposiciones tan pavorosas, en asunto de tanta trascendencia, sin fundamento, necesario es que con pruebas las autorice, y á este fin dirijo mi afan en esta obra; y mis razones sobre el extremo y desesperado estado

de la sociedad podreis ampliar vosotros, con el mas detenido estudio y observacion, sobre lo que aseguro y diré.

Para demostrar mi pensamiento, no intento descender á esponer los particulares y tristes sucesos de los presentes dias, ni las miserias que caracterizan la degradacion de tantos que dirijen los pueblos. Aunque esto por sí solo ya constituye un mal irremediable, y forma las pruebas parciales, tomando el estado del *físico* en general y cotejándole con lo que han anunciado las profecías, adquiero una certeza moral de que no puede vivir mucho, y esto es lo que conviene que estudie la juventud. Anunciado está que el mundo, en los últimos tiempos, desecharía las medicinas que podrian curarle; y este es un síntoma actual de muerte tan evidente, que nadie puede desconocer. Las causas y pasos por los que ha venido á estado tan triste, los demuestran la razon natural y el sentido comun sin grandes esfuerzos.

Considerad lo que sucede con un hombre que, estando bueno y robusto, enferma, y llega á un estado de consuncion irremediable. A causa de enfermedades que le originaron los vicios, cada vez mas dificilmente curadas y dejando mas lesiones interiores, llega el caso en que se dañaron los pulmones, el hígado y demás entrañas, en las que, por los excesos no evitados y mas frecuentes dolencias, se forma la enfermedad permanente y fiebre lenta, que no dejando nutrir el cuerpo va consumiendo poco á poco cuanto constituye su economía, y le trae al estado de languidez, postracion, vértigos, angustias, gangrena, y por fin la muerte. Antes de llegar al fin tiene sus reacciones ó mejoría, cada vez de mas corta duracion, pero suficientes para alucinar al enfermo y á sus amigos, los que no creyendo el mal de muerte, ven que esta llega cuando menos lo esperaban, y entonces todos son apuros.

He aquí una comparacion luminosa para comprender el triste estado del humano linage. Dos veces le hemos visto

llegar al estado de consuncion y muerte, una antes de Jesucristo y otra despues. Desde Adan hasta la redencion, tuvo la sociedad humana sus enfermedades morales y generales, que la pusieron á punto de morir, y que crearon los desórdenes: pero fue curada, ya con el diluvio, ya con el fuego que llovió sobre la Pentápolis; ahora con la formacion del pueblo depositario de la ley santa, luego con las predicaciones de los profetas. Mas llegó de una en otra recaída á formarse la enfermedad permanente, y entrando en tisis, progresó por la consuncion al estado de muerte segura, cual se hallaba á la venida del Redentor, quien con su doctrina y muerte aplicó remedios eficaces por su infinita misericordia, con los que el enfermo se restauró á estado de salud perfecta.

Despues de Jesucristo, la sociedad regeneradora ha ido sufriendo enfermedades que, guardando cierta analogía con las del mundo antiguo, la han puesto á punto de morir: las heregías, los cismas, la irrupcion de los bárbaros, el mahometismo, la apostasía y el filosofismo, han sido ataques cada siglo mas terribles, de los que ha curado, si bien cada vez con mas trabajo, por los remedios que Dios ha mandado por medio de castigos generales, de milagros estupendos, y de las predicaciones, virtudes, hechos heroicos é instituciones salvadoras de los Santos. Más ya nada de esto alcanza: el estado de enfermedad permanente y de consuncion están formados, y el enfermo hasta desecha las medicinas. En la época primera, de muerte segura, tuvo remedio la humanidad, pues la misericordia infinita, por Jesucristo, aplicó el eficaz remedio con la luz de su doctrina y ejemplos, institucion de los sacramentos y demás que la historia nos enseña; pero en esta segunda caída y estado de postracion, no es posible que sane. El único y eficaz médico que podria realizar la curacion es el Hijo del Padre Eterno en persona, como lo hizo la primera vez; mas al presente, no habiendo aquel

motivo misericordioso que le trajo á la tierra para volver por la honra de su Eterno Padre, la restauracion ¿será siquiera probable ni verosímil por el mismo medio? ¿No es mas seguro y cierto que el enfermo, que ya vemos como en descomposicion social, si bien incipiente, venga á morir pronto y le juzgue el Juez divino? ¡Terrible dilema! ¡Observacion pavorosa para el hombre reflexivo! Mas las profecías se van cumpliendo, y los sucesos pasados y contemporáneos, cada año caracterizan y marcan de un modo mas alarmante lo extremo del peligro y estado morbozo del humano linage.

Adelantemos algo mas en las reflexiones, y veremos ya formada la *tisis* incurable de la sociedad humana, y que no tiene remedio, porque apenas hay quien de esto se impresione. Nadie ignora que al enfermo de tisis, un calor corrosivo le roe las entrañas, y que sanaría si el calor sano y puro que emana de la sangre y humores en armonía, le nutriese y alimentase como cuando estaba en estado de salud perfecta. Pues del mismo modo, la caridad como amor de Dios, calor divino y vital del alma en gracia y de los pueblos fervorosamente cristianos, fue la medicina eficaz que curó al mundo de las grandes enfermedades que padeció, y por cuyo medio se consiguió la restauracion; y hoy sucedería lo mismo si ese poderoso y saludable agente dominase. Pero no es así: la sociedad desecha por todos caminos esa medicina, única por la que podria restaurarse, y se realiza lo que dejó predicho Jesucristo para los últimos tiempos, que por abundar la iniquidad, la caridad se refriaría; y siendo este el estado presente del mundo, cada vez le vemos con síntomas mas caracterizados de cadáver: no, no puede sanar porque desecha la caridad hasta como amor del prójimo: no hay duda, está *tísico* en último grado; pronto debe morir.

Grandísima es, amados jóvenes, el ansia y deseo de mi alma, de que la triste situacion de la sociedad fuese á mejor,

pues desgarrar el corazón la pena de ver su mal estar en progreso, y el conocer que de no mejorar, se perderán innumerables de la generación presente y venidera. Este vehemente deseo origina en mí á veces, como á todos los hombres reflexivos sucederá, cierta propensión á creer que el ver las cosas de color tan sombrío, y tener como imposible en lo humano la completa restauración, será efecto de poca virtud, de poquedad de ánimo, de genio tétrico, ó no sé qué mas diga; pero estas impresiones os confieso que son pasajeras, pues tan pronto como se oye el ruido pavoroso de esos trastornadores sucesos que cada día mas se frecuentan, y á la par consulta uno las santas Escrituras y la historia, vuelve con mas vigor á la mente la idea aterradora de que el mundo está *tísico*, y en el último período de esta irremediable enfermedad moral; que no tiene medio para curarse; y que rapidísimamente se acerca á su fin. Porque á la verdad, por optimista que uno sea, por mas esfuerzos que se haga para echar á la mejor parte cuanto de malo ocurre, y aun prometerse de tanto desconcierto los mejores resultados, es imposible desconocer y menos negar que existe en el mundo, y sobre todo en Europa, un veneno y mal tan profundamente arraigado, y originado en causas tan activamente perniciosas, que no es posible anonadarle. Tal consideración estremece, y hace que una voz muda, pero elocuente, se oiga en el interior, que dice y repite: no hay remedio; esto se hunde, y el fin pavoroso se viene encima.

Vosotros los jóvenes oireis decir á muchos, y en tono á veces de doctor, al escuchar estas reflexiones, que el mal no es tan desesperado; que siempre hubo desgracias y pecados; que los hombres siempre fueron los mismos; que no hay duda estamos mal, pero que ha habido tiempos acaso peores. Cuantas veces esto he oído, y á personas respetables, me amilané, pues creí ser yo de los ilusos que pensamos tétricamente de cuanto ocurre. Pero al notar que cuantos

asi hablan, ó no son observadores de las particulares circunstancias de los males presentes, ó no les dan la importancia que tienen, sobre todo estudiando las profecias y carácter del mal generalmente considerado, todo lo que es preciso para fallar y resolver con acierto en asunto de tanto interés, me afirmo mas en la creencia de que esto no tiene remedio; porque ese no querer los hombres fijarse bien en el asunto, es otra de las señales para los últimos dias anunciada, y que hasta el mismo fin perseverará, para que se verifique que la venida de Jesucristo coja descuidados á todos, como está predicho por El mismo. Por mas que tantos traten de poner vendas en los ojos á la multitud, la voz de mi interior me dice: pues lo anunciado tiene que cumplirse, y hombres y mugeres ha de haber cuando ocurran las tremendas calamidades del fin; sucesos como los que presentamos entonces tendrán lugar: y me preguntó mil veces: ¿qué razon prudente hay para creer que estas presentes desgracias no sean las anunciadas en las profecias, cuando están marcadas con todos sus caracteres? ¿Y no es notabilísimo tambien, y cosa de suma atencion y de grande importancia, el que cada dia se aumenten por todas partes sabios médicos que piensan del mismo modo, es decir, que en escritos bajo diversas formas redactados, señalan como irremediable la enfermedad que á la sociedad aqueja, que anuncian su fin, y con elevadas y pavorosas frases no cesan de dar la voz de alerta á los mortales?

No hay duda que cada siglo ha tenido su carácter particular, y que siempre ha habido vicios y crímenes; pero tambien que estos pueden ser distintos en número, naturaleza, cualidad, intensidad y trascendencia, y que segun los años han ido pasando, esas circunstancias se han ido agravando, hasta tomar en el presente un carácter el mas terrible, y con cualidades de esencial corrupcion enteramente nuevas, por lo que los ataques al Catolicismo han adquirido

una fuerza, osadía y astucia sin semejante, de modo que los que dicen que nada ocurre al presente que no haya sucedido, se engañan por completo, y si la echan de doctores hacen muy poco favor á la ciencia, y grande daño á las almas que debieran despertar. No consiste el acierto en asunto tan delicado en echar por el atajo, y sin mas ni mas asegurar que el mundo siempre fue mundo. Así como para demostrar que está enfermo de muerte segura, y que parece su fin muy cercano, es preciso reflexionar, estudiar y dar pruebas científicas, lo propio es necesario para demostrar hoy lo contrario, y destruir con razones todos los fundadísimos argumentos que se presentan en apoyo de mi pensamiento.

Para conocer en parte el irremediable estado de la enfermedad que á la sociedad aqueja, y su rápido progreso, no hay mas que comparar lo que es hoy Europa con lo que era en edades pasadas: aunque sea ligerísimo el paralelo, se verá patente el horrible trastorno y progreso del mal. Hace cuatro siglos, toda Europa y América eran católicas; hoy la mitad está en la heregía, y el resto es cristiana á medias. En la época citada eran católicas las naciones como naciones; hoy creo no queda una que de tal título pueda gloriarse, aunque en su seno encierre muchos hijos fieles de la Iglesia. Las leyes que hoy dirijen á los pueblos, se han divorciado mas ó menos de la doctrina verdadera: este es un pavoroso hecho tan patente como la luz, y que nadie puede negar. Antes la inviolabilidad del matrimonio, que constituye la familia y por lo tanto la sociedad, era ley universal; hoy el divorcio, la poligamia, la union sin intervenir la religion, se hallan legalmente establecidos en casi todos los pueblos. Antes no se conocia el suicidio, el perjurio, la blasfemia, la legalizada prostitucion ni otros crímenes horrendos; y hoy van en tal aumento, que con indiferencia se presencian y beben como agua, y se miran y defienden como uno de los derechos individuales de hombre.

Hace cuatro siglos apenas en Europa eran los teatros conocidos, ni tampoco los bailes disolutos ni bacanales nocturnas; hoy se considera todo esto como objeto de necesidad social. Se ignoraban entonces ciertas artes corruptoras, como la conspiracion del entendimiento contra la fe y buenas costumbres, que es lo que constituye los pecados llamados del demonio; hoy esto es cada dia mas general: espanta lo que en este sentido hacen las sociedades corruptoras, que entonces no habia, y cuyos millones de individuos aumentan asombrosamente y ya en todo dominan. ¿Qué mas? Hoy pululan los malos libros, doctrinas y escuelas inmorales en plazas, calles, paseos, salones, jardines y tertulias; todo se ve inundado de obscenísimas pinturas que innumerables sin ruborizarse contemplan. Hoy millares de inteligencias se ocupan contra Dios, contra la Iglesia católica, contra los principios de autoridad y propiedad; la prensa se halla completamente desencadenada; el lujo no conoce trabas ni las sufre; los nuevos parlamentos ó asambleas nacionales, y sus funestas leyes, son otros tantos males que los siglos anteriores al diez y seis no conocieron; y ni aun el pasado presenci6 ciertas abominaciones que hoy ya no asustan.

Hace cuatro siglos tenian las naciones gerarquía social, conciencia pública y leyes estables; la paz no se turbaba; las dinastías y tronos tenian porvenir: hoy todo eso ha desaparecido; los reyes andan fugitivos; las libertades políticas son absorbidas por la centralizacion; la conciencia está pisoteada; y si alguna cosa se persigue ya como delito es solo el asesinato y el robo, y esto en circunstancias especiales, y no como exige la santísima ley del Señor. Es evidente que los fundamentos del orden, de la familia, de la autoridad, de la propiedad, estén ya minados y hondamente conmovidos, y que la revolucion en todo impera; que los pueblos, constituidos en un mal estar en creciente, ven la garantía de la seguridad individual solo en la fuerza pública; y por último,

en vista de tal situación, un secreto instinto está diciendo á todos que el mundo se desquicia.

Tal es, en pequeño, el retrato de la sociedad al presente, que en otros capítulos ampliaré mas, y que aquí anticipadamente presento con el fin de llamar la atención, para que se vea la necesidad de estudiar y fijarse en las profecías. Tal es el estado pavoroso y triste; no vale echar por el atajo, repito, y eludiendo la dificultad, decir que el mundo siempre fue mundo. Reúnanse todas las circunstancias, medítese sobre ellas, y á ver si hay alguno tan temerario que se atreva á negar que desde hace tres siglos la sociedad viene de mal en peor, y que en calamidades de todo género, este lleva ventaja á todos cuantos le precedieron. Sí mil veces: el carácter de este siglo demuestra su historia, comparada con la de los que le antecedieron, que es impío, destructor y en todo especial, y que prescindiendo de ciertos acontecimientos extraordinarios y grandes en él ocurridos, que si no pueden negarse no deben exajerarse, y de que no se ha sabido aprovechar, demuestra en todo la pútrida gangrena que ya corroe sus entrañas, por lo que aun los descubrimientos materiales y progresos de la ciencia, de que otros hubieran sacado tan gran partido, él todo lo convierte en veneno, en ruina y desgracia de la multitud, y favor solo de sus egoistas apasionados. Y ¿á quién no espanta el observar qué va á ser de la sociedad, apartándose ya todas las naciones como tales del catolicismo, y viendo que ninguna de las que se han ido separando de él por el cisma ó la herejía ha vuelto al redil? Bajo este punto de vista, ¿quién no ve ya en la tierra la apostasía general entronizada, y que las familias vuelven á paso veloz á las Catacumbas?

No me detengo mas; he dicho lo bastante, entre lo mucho que se puede indicar y me irá ocupando, para presentar señales ciertas de la enfermedad extrema que la sociedad padece: lo he probado con hechos, y el argumento de este gé-

nero es irresistible. Esta obra hará ver de un modo patente entronizados ya en el mundo, el naturalismo en religion, la centralizacion en política, el desprecio de la autoridad, la predicacion del comunismo, el imperio del masonismo y demás tiranos del orden y de la virtud, todo lo que fue terminantemente anunciado por los Profetas. Ya veis, carísimos jóvenes, cuál es la especial y mortífera enfermedad que al siglo aqueja. Esto os debe tener en alarma continua. Os engañan y se equivocan los que, por hacer alardes de esperanzas sin resultado, aun rugiendo la tormenta, os la pintan menor que lo que es en sí. Mi intento, por el contrario, es dar pruebas de que es terrible y estrema la situacion; no hay peligro que exajere: mas si así fuese y os amedrentase, ¿qué mal podría causaros en infundiros un santo temor? De seguro no os seré tan dañino como los que os presentan la atmósfera clara cuando apenas las nubes dejan ya ver el sol, y todo lo pintan de color de rosa. ¡Oh y qué daño causan á la multitud aquellos maestros y doctores que siempre tratan de atenuar la gravedad de los acontecimientos presentes, con lo que la adormecen en medio de los peligros! Estos son de los que dice Ezequiel que ponen almohadillas á los pecadores para que descansen mejor. No permita Dios caiga yo en tal miseria; antes os diré con San Pablo: sé que mi escrito os entristeció, mas no me pesa, pues fue para induciros á penitencia.

REFLEXIONES.

En este interesante capítulo, amados jóvenes, he querido anticipadamente presentaros, y como en miniatura, el triste estado y enfermedad irremediable de la sociedad, que mas estensamente haré adelante. La humanidad en general

está tocada del veneno mortífero; cada año irá peor; mas tened presente que hasta el fin habrá fidelísimos servidores de Jesus, pero estos serán los que habrán roto con todas las consideraciones del mundo. Por lo tanto, deseando que vosotros seais de ese número feliz, os quiero dar un gran consejo, y es *que desprecies los respetos humanos*, pues sé hasta por experiencia que este es el gran lazo con que el infierno detiene á los jóvenes en el camino del bien. Romped pues con el mundo; no tengais vergüenza de aparecer católicos fervorosos. Concurrid al templo, á Misa, á las obras de caridad; hablad bien y de cosas santas; tened esto á mucho honor. Os sucederá al principio que sentís embarazo; pues vencedle, y estad seguros que cada dia os costará menos trabajo aparecer del número de los decididos en favor de la verdad, y en ello gozareis, y os sentireis mas valientes. ¡Oh, si esto hiciéseis, cuántas gracias me daríais pronto por este consejo! El Señor le bendiga.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO VI.

Sobre las profecías que en simbolos bosquejan el Misterio de iniquidad.

Ya habeis visto, mis dilectísimos jóvenes, que el inefable Misterio de bondad para la restauracion del linaje humano se vino elaborando antes de Jesucristo, y se completó al redimir al hombre muriendo por todos en la cruz. Tambien

os he manifestado que con el triunfo del Redentor, Lucifer, que dominaba en el mundo sin contradiccion, fue desposeido de tal poder, teniendo solo desde entonces dominio sobre los que por el pecado se le acercan; y que resuelto á seguir maquinando contra la gloria de Dios por medio de los hombres perversos, dispuso llevar adelante el Misterio de iniquidad, formando contra Jesucristo y sus doctrinas una conjuracion diabólico-humana, lo que anticipadamente y como en compendio os dejo ya demostrado. Ahora, como el curso y sucesos de su elaboracion, desarrollo y complemento se halla consignado en las profecías que para apoyo de mi pensamiento procuraré esplicar mas adelante, voy antes á haceros algunas reflexiones sobre este interesante como olvidado estudio, pues lo creo preciso por el carácter de la obra.

Para apoyar y demostrar el pensamiento que me va ocupando, os diré primero que no pretendo ocuparme de todas las profecías que se refieren al desarrollo del Misterio de iniquidad y su complemento, pues sería motivo para formar muchos volúmenes. ¡Qué bien tan grande hará el que, tomándose este importante trabajo, y combinando los anuncios que miran á un mismo suceso de los futuros ó pasados, legase un don tan precioso á la juventud! La tarea sería difícil, pero no imposible, pues los Libros santos en este punto, no hay duda que deben guardar la mas admirable armonía y conformidad. No siéndome á mí posible tan elevada empresa, me ocuparán solo los anuncios de Daniel, y mas estensamente los de San Juan, por la relacion que uno y otro tienen, y porque siendo acaso de los mas célebres, son mas que suficientes para mi objeto.

El estudio y comparacion de las profecías con los sucesos y de estos con aquellas, es asunto inefable pero necesario, pues para esto se escribieron. No creais que los sucesos son consecuencia forzosa de las profecías, y sí en cierto modo, estas de aquellos. Pudiera decirse al ver la general

apatía que para estudiar y meditar las santas Escrituras y sus vaticinios se nota, que eran inútiles, escritas para entretenimiento, ó sin objeto determinado; pero es todo lo contrario: Dios se ha complacido en manifestar á varones santos, entre sombras y misteriosas alegorías, los sucesos posteriores. A veces mandó los escribieran; y todo con el fin de que sirva de edificacion y motivo de vigilancia á los venideros: luego aquí va inclusa la escitacion á los hombres estudiosos para meditar y escudriñar las profecías, hacer manifestaciones de las investigaciones que realicen, siempre bajo la censura y direccion de la Iglesia, pues lo contrario fuera protestantismo; y todo á fin de poder graduar los sucesos futuros, precaverse de los males, y sostenerse firmes en la fe.

No estrañarán mis lectores que me detenga é insista en estas reflexiones; comprendo su importancia, entiendo la delicada materia que voy á tratar, y estas observaciones las creo necesarias. Por lo tanto, para remover escrúpulos infundados con que algunos han mirado el estudio de las profecías, diré á los dedicados á las ciencias sagradas que miran con preferencia esta tarea, porque además de haber sido siempre provechosa, son muy críticos los dias que atravesamos, muy notables las desgracias que los distinguen y á la sociedad presente aflijen, y todo se halla anunciado, con muchos siglos de antelacion, en los principales vaticinios. A tan provechosa tarea os animará el convencimiento de que, para inteligencia de los anuncios que miran á los últimos sucesos y aflicciones de la humanidad, pueden con mas acierto interpretar los sábios en nuestros dias que los de los siglos pasados, porque el gran libro de la historia y sucesos contemporáneos, aclaran de un modo casi evidente varios enigmas proféticos, que para aquellos por necesidad habian de ser oscurísimos, siendo muchos de sus comentarios como trabajos preparatorios para que hoy nos sea facilísima la inteligencia, supuesto el estudio atento y detenida observacion.

Marchando pues en este asunto, cual otras veces he dicho, con sujecion á la Iglesia católica, y con resolucion firme de réprobar lo que ella no apruebe, ¿qué sábio empeñado en ilustrar á los ignorantes puede huir de estos interesantes estudios? Ningun reparo puede tener la sana intencion al inquirir el sentido propio de las profecías, sobre todo en lo que para los últimos tiempos dejaron escrito Daniel, San Juan, los Evangelistas y Apóstoles; y menos cuando estos santos libros nos invitan, como consta de diversos pasajes, llamándose en el Apocalipsis *bienaventurados* á los que en la meditacion de las profecías se emplean, con sujecion á la Iglesia, se entiende; pues el obrar segun el espíritu privado fuera protestantismo. Estas consideraciones son las que me han movido á hacer el presente trabajo, que no me cansaré de repetir que sujeto en todo al juicio de la Iglesia, mi madre y única regla de fe.

Como el pensamiento que me dirige es tan delicado, consigno estos antecedentes, en cuya repeticion no temo se me trate de pesado. Yo escribiré lo que juzgue de las profecías, que, meditado bien, vea conforme con los sucesos acaecidos y que presenciemos, sin que me sea obstáculo que algunos de los antiguos hayan dejado escrito otro juicio distinto, ó hayan hecho diversa aplicacion de este ú otro pasaje. Esto es pequeño inconveniente al considerar que interpretaciones uniformes que se hallan en varios escritores sobre un mismo pasaje, suelen ser solo de uno á quien los posteriores copiaron, sin atreverse á variar por respeto al primer autor. También he advertido en algunos de estos que, intentando acomodar algun pasaje de la profecía al suceso que se proponen, violentan en cierto modo su propio sentido, pues examinando los versículos anteriores y posteriores, se comprende que debe ser distinto. Ahora recuerdo haber leído en un sapientísimo escritor, al tratar de esto, que en cuanto á interpretacion de profecías que se dirijen á los últimos y

tremendos sucesos, con mas acierto que los antiguos se han de explicar los modernos: lo que no es extraño, pues como mas cercanos á la horrenda catástrofe, han podido mejor divisar las señales, y sobre ellas discurrir; cuya reflexion es tan clara, que ella me da mayor ánimo para proseguir mi tarea.

Al llegar aquí no quiero se me olvide advertir á mis lectores benévolos, que no pretendo tengais por seguro lo que diga ó esplicaciones que haga, pues aunque parezcan ellas muy conformes al sagrado testo, siempre se trata de cosas oscuras y misteriosas, si bien del conjunto de las esplicaciones que haré, no dudo vais á adquirir el convencimiento que tengo de que los sucesos ya ocurridos fueron los anunciados para el desarrollo y complemento del Misterio de iniquidad. Ya vereis que fundo mis esplicaciones en pruebas de congruencia, de la historia y de actualidad; y aunque alguno rechace mucho de cuanto diga, nada perderá mi pensamiento, considerado generalmente en lo sustancial, que consiste en presentaros pruebas y razones de que el mundo está enfermo de muerte, y que esteis en espectacion de la gran catástrofe que parece se prepara para nuestros dias ó inmediatos.

Es preciso consideremos detenidamente que las profecías, singularmente las del Nuevo Testamento, miran á los sucesos por que habia de ir pasando el Catolicismo; esta es una verdad fuera de toda duda: tambien lo es que los hombres que han vivido en los dias de los acontecimientos en ellas anunciados, no los miraron como tales, y sí siempre como futuros. Solo despues de pasada la época terrible ha sido cuando los sábios observadores, mirando el trastorno en general que han inducido, les han caracterizado como uno de los anunciados en los Libros santos. En prueba de lo que digo, ¿quién duda al presente que la apostasía protestante con los horrores que motivó; los dias de terror en Francia, con la exaltacion á los altares y adoracion de la diosa Razon; la forma-

cion y pujanza actual del masonismo, con cuantos trastornos origina; quién puede dudar, repito, que son acontecimientos radicales, y que el ojo inspirado del Profeta vió, y entre símbolos dejó anunciado? ¿Quién no ve ya que realizados esos anuncios, cuyos sucesos y consecuencias son el desarrollo del Misterio de iniquidad, este debe estar muy avanzado, y aun próximo á completarse?

Para el hombre reflexivo es esta una verdad casi fuera de toda duda, pues ve entre otras señales que han llegado los dias de la desvergüenza y descaro, y se tiene ya á gala aparecer como impío y trastornador, gloriándose de llevar el nombre que esto simboliza, sobre lo que daré solo una prueba, de todos barto conocida. Hace pocos años que la palabra *revolucion* aterraba; no se podia nombrar en los pulpitos ni en públicas reuniones, sin causar estrañeza y repugnancia; es mas, los mismos conjurados contra el bien no toleraban se les llamase *revolucionarios*. Este es un hecho; pero tambien lo es que en estos dias el trastorno radical introducido en las naciones, ya no se caracteriza con el nombre de *pronunciamiento* ú otro semejante, como antes, sino que se llama *revolucion*, y hasta se la canoniza con el sobrenombre de *gloriosa*, para quitar á la palabra toda odiosidad, como ha sucedido en España. Y tantó es así, que los gobiernos, juntas, ayuntamientos y demás se han honrado con el sobrenombre de *revolucionarios*; cuyo distintivo ha venido á formar su carácter particular, y el gran mérito para ser premiados los individuos que intriguaron en favor del trastorno, y que por ese camino funesto tantos daños están causando.

En vista de este hecho tan evidente, del rápido y descarado progreso del mal, ¿qué responden los que siempre miran los anuncios terribles de las profecias para en adelante, ó para realizarse en distinta nacion de la que habitan? ¡Qué ceguedad! Ocurre tambien que cuando los sucesos trastornadores ejercen sobre los pueblos su desastrosa mision, los

hombres sensatos suelen decir: No hay duda, esta terrible calamidad es de las anunciadas en esta ó la otra profecía; mas luego que pasa la tormenta y la serenidad domina, ya olvidan aquellas impresiones, y lo anunciado lo tienen siempre por futuro, y esto aunque vean que las turbaciones cada año mas se frecuentan, y el orden cada vez se restablece con menos probabilidades de permanencia. Si este modo de discurrir valiera, resultaria que ningun suceso anunciado en los Libros santos se ha cumplido, y que todos están futuros, y se realizarán de monton en los últimos dias, lo que contradice la razon, la historia, y la misma Escritura Sagrada. Estas razones demuestran que hay anuncios cumplidos; vamos pues á estudiarlos, y podremos calcular en qué dias nos hallamos.

REFLEXIONES.

Os he demostrado, amados jóvenes, la importancia de las Escrituras santas, y sobre todo de las profecías contenidas en ellas; y ya que en otro lugar os he aconsejado buyais de los libros malos, porque seriais por ellos seducidos, aquí os amonesto y suplico encarecidamente, que en los ratos que os dejen vacantes vuestras ocupaciones no ceseis de leer y meditar en los Libros santos. Supuesto que ya sabeis bien el testo de la doctrina cristiana por el Catecismo, os es indispensable, para comprender la religion, leer y estudiar catecismos esplicados; y despues de esto, ¿qué cosa mas bella que dedicarse un joven de estudio á lá lectura y meditacion de los libros del Nuevo Testamento, segun las versiones aprobadas por la Iglesia? Hoy se venden en pequeños volúmenes los Evangelios, las Epístolas de los Apóstoles y profecías; haceos

con ellas, y gustad tan delicioso bocado. Los labradores y artistas creo bastante, y lo mas propio, hagais esta lectura en las esplicaciones que han hecho los varones místicos, cuyos libros se hallan por todas partes: mas los dedicados á las ciencias sagradas es preciso procureis instruccion mas elevada. Jóvenes, oid mi voz; atendedme: á fin ilustraros á todos, paso á ocuparme de otros asuntos necesarios para graduar los tiempos en que nos hallamos.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO VII.

Sobre los cuatro reinos figurados en la estatua que vió Nabucodonosor, y establecimiento del quinto, vencido el Misterio de iniquidad.

Con muchos siglos de antelacion quiso Dios prevenir á los hombres sobre los tremendos sucesos del complemento de la maldad, valiéndose, entre otros profetas, de su siervo Daniel, cuyas profecías, por su celebridad, han ocupado siempre un lugar preferente en el estudio sagrado. Como que la esplicacion que hizo á Nabucodonosor de su vision, y en ella sobre los *cuatro reinos* que habian de sucederse, destruyendo cada uno á su antecesor, sea el motivo que enlaza todas las épocas, y fundamento para entender las profecías con relacion al *reino quinto*, que durará siempre, voy á ilustraros, amados jóvenes, sobre esto con brevedad. No trato de estenderme en argumentaciones para destruir opiniones contrarias á la que siento como mas probable, pues

la historia al presente se pone de mi parte; así que, despues de bien meditado el asunto, me fijo en lo que es ya casi evidente. Por lo tanto, os advierto como circunstancia muy notable, que sin embargo que Daniel esplicó á Nabucodonosor, como consta del capítulo II de su profético libro, la vision que tuvo sobre *los reinos*, representados en la famosa *estátua*, y lo hizo 600 años antes que San Juan escribiese su *Revelacion*, la interpretacion que hizo se refiere ya á *los últimos tiempos*, ó á los muy remotos, como quieren algunos intérpretes; y así lo demuestra el testo sagrado, versículo 28, que dice: *Hay un Dios en el cielo que revela los misterios, y este te ha mostrado, ó Rey, las cosas que sucederán en los últimos tiempos.....* Hecha esta necesaria observacion, prosigamos nuestra tarea.

Hallábase este Profeta entre los cautivos de Babilonia, sus hermanos, muy querido y venerado hasta de los gentiles por sus virtudes heroicas y prendas naturales, y porque el espíritu de Dios habitaba en él de un modo particular. Sucedió por este tiempo que Nabucodonosor, rey poderoso, tuvo un sueño ó vision misteriosa en el segundo año de su dominacion, pero de aquellos que por sus circunstancias son mirados como sobrenaturales. De tal modo impresionó al rey la vision, que llamó á los adivinos para que descifrasen las circunstancias de cosa tan terrible, lo que no pudiendo hacer los tales magos, irritado el rey, condenó á todos á muerte. En tal apuro se acudió á Daniel, que manifestó, iluminado por Dios, la significacion del sueño al rey, por lo que le premió con la mayor liberalidad. El Profeta hizo la explicacion en esta forma. Versículo 31. Tú, ó rey, *tuviste una vision: te parecia que veias una grande estatua de mucha altura, y su presencia espantosa. 32. La cabeza de esta estatua era de oro finísimo, mas el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de cobre. 33. Las piernas de hierro, y la una parte de los piés de hierro y la otra de barro. 34. Así lo*

veías tú cuando sin que mano ninguna la moviese, se desgajó del monte una piedra, é hirió á la estatua en sus piés de hierro y barro cocido, y los desmenuzó. 35. Entonces se hicieron pedazos el hierro, y el barro, y el cobre, y la plata y el oro. Pero la piedra que habia herido la estatua se hizo un grande monte, y llenó toda la tierra. 36. Este es el sueño: diré ahora su significacion. 37. Tú eres rey de reyes, y el Dios del cielo te ha dado á ti reino y gloria. 38. Y todos los lugares en que moran los hijos de los hombres ha puesto bajo tu poder: tú eres la cabeza de oro. 39. Y despues de ti se levantará otro reino menor, que será de plata, y otro tercer reino, que será de cobre, el cual mandará toda la tierra. 40. Y el cuarto reino será como de hierro, y al modo que el hierro desmenuza y doma todas las cosas, así destrozará y quebrantará á todos estos. 41. Y lo que viste de los piés y de los dedos, una parte de hierro y otra de barro cocido, demuestra que el reino, sin embargo de tener origen de vena de hierro, será dividido, conforme á lo que viste del hierro mezclado con barro cocido. 42. Y como los dedos de los piés en parte son de hierro y en parte de barro cocido, así el cuarto reino en parte será firme y en parte quebradizo. 43. Y al modo que has visto el hierro mezclado con barro cocido, así se mezclarán por medio de parentelas, mas no se unirán, así como el hierro no puede ligar con el barro. 44. Mas en los dias de aquellos reinos, el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará á otro pueblo, sino que acabará y quebrantará todos los otros, y subsistirá siempre. 45. Segun lo que viste, que la piedra desprendida del monte sin impelerla hombre alguno, desmenuzó el barro, y el hierro, y el cobre, y la plata y el oro, el Dios grande manifestó al rey las cosas que han de venir despues. Este es el sueño y esta su interpretacion.

Tal es la celeberrima profecia de Daniel, que enlaza los tiempos todos. Segun la esplicacion que del sueño hace, se deduce que los cuatro metales de la famosa estatua simboli-

zan cuatro grandes imperios ó generales monarquías que aparecerían sucesivamente, destruyendo cada una á su antecesora. Ahora nos importa estudiar qué reinos hayan sido esos, segun los caractéres que ofrece la profecía y luz que arroja la historia, para poder calcular la edad en que se halla la sociedad humana, y entender el misterio de la vision de las cuatro Bestias, de que hablaré despues, y han elaborado y desarrollado el Misterio de iniquidad.

Primer reino. Desde luego entenderá todo el que se haya fijado en la profecía, que el reino primero, simbolizado en la *cabeza de oro de la estátua*, era el mismo de quien Nabucodonosor era rey y cabeza; pero no solo del reino que fundado por Nembrot habia heredado de sus abuelos, sino de todo lo que el mismo Nabucodonosor habia congregado con sus prodigiosas conquistas, sujetando á su dominio á cuantos reyes y naciones se conocian seiscientos años antes de Jesucristo, por lo que el Profeta le dijo: *tú eres rey de reyes, y el Dios del cielo te ha dado todos los lugares en que moran los hijos de los hombres*. Este gran imperio fue el llamado de los caldeos y babilonios, por tener su centro y corte en Babilonia de Caldea. Esta monarquía no se mudó sustancialmente cuando Darío, medo, y Ciro, persa, sacudieron el yugo de Baltasar, hijo de Nabuco, pues lo único que sucedió fue sentarse en el trono Darío, perseverando el mismo poder hasta el emperador del mismo nombre, distinguido tambien por el de Conmeno, que vencido por Alejandro, fundador del imperio griego, dió fin del babilonio ó caldeo, que tantos siglos habia dominado, y que tambien se conoció con los nombres de imperio de los asirios, medos y persas, segun las trasformaciones por que pasó al ir á manos de otros conquistadores. Resulta de lo dicho, que el reino figurado en la cabeza de oro es el que generalmente dominó la tierra conocida, desde Nabuco hasta Alejandro, por unos trescientos años, si bien en los mas adelantados fue dividido en las

grandes ramas que he mencionado, y le dieron los nombres diversos con que se le conoce.

Segundo reino. Atendiendo á todos los caractéres que ofrece la profecía y su interpretacion, parece lo mas probable que el reino segundo, aludido y representado en *el pecho y brazos de plata de la estatua*, fue el griego, que fundó el macedonio Alejandro el Grande, venciendo á Darío Conmeno, trescientos treinta años antes de Jesucristo, en Arbela, y que desarrollaron sus sucesores. Este imperio sabemos segun la historia que, habiendo arruinado á su antecesor, fue menor que él en grandeza: por eso la profecía le simboliza en la plata, que es inferior al oro. Adelantando los tiempos, este imperio, que se fundó haciendo rios de sangre y arruinando naciones, se dividió en dos grandes ramas, estendiéndose una por Macedonia y otra por el Egipto, ó teniendo cada una estos puntos por su centro; y de aquí llamarse el imperio griego tambien, ya de los macedonios, ya de los egipcios: pero no se constituyó en su grandeza definitiva hasta que, pasados bastantes años, Seleuco vino á quedar dueño de cuanto poseyó Nabuco y despues Alejandro. Este reino así formado, fue distinto sustancialmente de su antecesor, pues la estension y gentes que le constituyeron, las leyes, religion, costumbres y hasta los dioses, todo fue diverso; por lo que todo demuestra ser el reino segundo simbolizado en la estatua.

Tercer reino. Con el fin de sostener su opinion con relacion al movimiento de la *piedra misteriosa que desmenuzó la estatua*, dijeron algunos que el reino tercero fue el de los griegos, dividiendo á su placer el que le precedió, para dar cabida al primero y segundo, y sentar como cosa corriente que el cuarto fue el romano. Mas los caractéres de la profecía y sucesos de la historia, estando en favor de la opinion que siento, no vacilo en decir que el *reino tercero*, figurado en el *vientre y muslos*, fue el romano, fundado por Rómulo,

y que se estableció definitivamente con la victoria conseguida por Octavio veintiseis años antes de Jesucristo, en que Cleopatra, por no caer en manos del vencedor, se suicidó, concluyendo así la última rama de los Tolomeos y resto del imperio griego, que ya casi tenía conquistado en aquel tiempo el romano, que le sucedía en el dominio universal, y al que convienen las palabras *se levantará un tercer reino y mandará toda la tierra.*

Para mas exactitud de esta esplicacion, vemos que en los dias de Augusto y Constantino, el imperio romano dominaba toda la tierra conocida, y aun subyugó á la España, cuya resistencia fue la mas pertinaz y heroica; por lo que al romano imperio conviene el anuncio: *y mandará toda la tierra.* Del mismo modo el *cobre*, que simboliza el reino tercero, caracteriza al poder romano. Ese metal es duro, fuerte y sonoro, cuyas cualidades fueron las del citado imperio, pues se estableció en todos los pueblos, venciendo á unos con la constancia y dureza del trato que les dió, á otros con la fama sonora de sus proezas y astucia de su diplomacia. Hasta *los dos muslos de la estatua, de bronce como el vientre*, afirman mi pensamiento, pues el tal imperio, sin dejar de llamarse romano y estar unido en lo sustancial de su régimen, estuvo dividido muchos años en las dos secciones de Oriente y Occidente, hasta que el cuarto reino, de que hablaré, vino á fraccionar en mil partes ó reinos este coloso, por cuya circunstancia, entre otras, no puede ser considerado como el reino cuarto, pues el carácter principal de este es la division en reinos, y el romano no le tuvo.

Los que, por sostener su sistema de que la *piedra desprendida del monte desmenuzaria la estatua*, dicen que esto se verificó por completo en la primera venida de Jesucristo, y para su fin fijan como el cuarto reino al romano imperio, además de violentar con sutilezas los caracteres que señalan los otros reinos, les ha sido preciso acomodar á su placer los

sucesos de la historia, siendo así que estos y lo que la profecía dice de cada reino, debe guardar conformidad. Han tenido que hacer esfuerzos para sentar que el imperio romano continuó aun despues de la irrupcion de los bárbaros, y que durará hasta el fin; mas creo no pensarian así si escribiesen al presente, pues aunque imperio romano hayan querido llamar al que lo ha sido de Alemania, es notorio que ni aun el título de esto quedó, al renunciarle á principios de este siglo, en un solemne congreso, el emperador Francisco II. Mas diré: si en apoyo de la antigua opinion valiese asegurar que el citado imperio ha existido porque quedaron de él algunos resíduos, lo mismo se puede afirmar de los imperios caldeò y griego, de los que no han faltado reliquias en la Persia, del primero, y en los paises dominados por los turcos, del segundo. No insisto mas en este punto, pues no es la índole de este libro la contròversia; dejo dicho lo bastante para reconocer en el reino tercero de la estátua al romano, *moviéndose en su tiempo la piedra misteriosa* con la venida de Jesucristo, la que al finar el cuarto se desprenderá y desmenuzará la estátua en la segunda venida, que es el gran suceso que el mundo pavorosamente espera y presiente la iniquidad.

Reino cuarto. El conjunto de la profecía, y cuanto en ella particularmente se dice del cuarto reino, conviene en todo al que en el Norte fueron congregando las inmensas tropas destinadas á destruir el imperio romano. Dice Daniel, versículo 33: *Y las piernas eran de hierro, y en cuanto á los pies, una parte de hierro y otra de barro cocido; y en el versículo 40: Y el cuarto reino será como de hierro, pues así como el hierro doma y despedaza todas las cosas, así él quebrantará y despedazará todos los reinos.* Ahora bien: este imperio de hierro empezó á funcionar generalmente al derrumbarse el romano. La irrupcion de los bárbaros del Norte, sucesivamente en todos los pueblos que dominaba, se presentó como un desbor-

dado torrente, convirtiendo en reinos sus provincias, que es el carácter del reino cuarto y no del tercero. Entre los distintivos mas caracterizados del imperio de los bárbaros, tenemos primero la horrible dureza con que trataron á todos los pueblos, lo que estaba simbolizado *en las piernas y piés de hierro*, pues este metal doma y quebranta todas las cosas. Los caudillos que capitaneaban cada ejército de esa multitud, que caía sobre las provincias como langostas taladoras, se hacian dueños de cuanto hallaban al paso, dividiéndose entre los mismos el terreno, formando muchos reinos, que si bien confinando unos con otros como *los dedos de los piés de la estatua*, asimilándose en lo esencial de leyes, usos y costumbres, empezaron á vivir y han vivido, pero divididos, sin haberse podido unir jamás como lo estaban antes de ser conquistados. Tal es el sentido de la profecía; y para mas exactitud, si no faltó quien pretendió alguna vez restaurar el imperio romano, y por algunos años lo consiguió en parte, como Carlo Magno, muy pronto esa agrupacion volvió á fraccionarse, y divididos los reinos han seguido, aunque se han pretendido las uniones por matrimonios, como anunciado fue. Así habia de ser, pues *como no pueden ligarse el barro cocido y hierro de los piés de la estatua*, tampoco lo han podido realizar los reinos del cuarto de la profecía, que, como se ve, no pudo ser el romano, que no tuvo reyes ni reinos, y si solo provincias.

Todo estudio y cuidado conviene emplear, con relacion á las metáforas con que el Profeta señala el cuarto reino y sus propiedades, porque de esto depende conocer si la *pie-dra misteriosa ya se desprendió y desmenuzó la estatua*, en cuyo caso ya no hay que esperar honanza alguna para el Catolicismo en la tierra, ó si es un suceso futuro. Preciso es me detenga algo mas que en los otros reinos en la clasificacion del cuarto, pues además de lo dicho, para conven-cerse que al imperio de los bárbaros y no al romano, con-

viene el carácter de vivir los reinos que fundó en desunion constante, y en el empeño de ligarse y no conseguirlo, á él señalan singularmente aquellas palabras: *Y lo que viste de los pies y de los dedos, una parte de barro cocido y otra de hierro, es el reino cuarto, y será dividido, el cual no obstante tendrá origen de vena de hierro mezclado con barro cocido.* Estas palabras sirven para mas caracterizar en el cuarto reino el de los bárbaros, pues los reinos que fundaron en Europa, Asia y Africa, y que fueron provincias romanas, siempre se han asimilado; pero ni aun por matrimonios realizados entre los monarcas se han podido unir, lo que confirma la profecía al decir: *Y en parte el reino será firme y en parte quebradizo, y se mezclarán por medio de parentelas, mas no se unirán uno á otro, así como el hierro no se puede ligar con el barro cocido.* No puede estar el testo sagrado mas terminante para mirar, formado el cuarto reino de la estatua famosa, segun la opinion que siento.

Es preciso tambien observar, que continúa la profecía: *y en los dias de aquellos reinos, el Dios del cielo levantará uno que no tendrá fin.* Esto no pudo decirse del imperio romano, pues no estuvo, como antes ya he dicho, dividido en reinos, ni tuvo reyes, y sí solo provincias con sus prefectos para gobernarlas; lo que dice el profeta ha sido propio del imperio de los bárbaros en reinos divididos, y que no han podido volverse á unir en uno, aunque lo han intentado. Sacamos, pues, en consecuencia de lo dicho hasta aquí, que el primer reino figurado en *la cabeza de oro de la estatua* fué el de los caldeos; el segundo, representado en *el pecho y brazos de plata*, el de los griegos; el tercero, simbolizado en *el vientre y muslos de cobre*, el de los romanos; y el cuarto, anunciado en *las piernas y pies de hierro y barro cocido*, el que, fundado por los bárbaros, formó la Providencia en el Norte, y dividió en multitud de reinos á su antecesor. Ahora nos

interesa conocer el quinto reino, que es á lo que conducen los estudios que llevo hechos.

Las diversas clasificaciones que varios escritores han hecho para señalar los reinos, y en la época que empezaron y concluyeron, son segun el juicio formado sobre el tiempo en que la *pedra se desprenderá del monte y desmenuzará todos los reinos*. En cuanto á que esta *pedra potente* es Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, fundador del reino quinto, que no tendrá fin, están conformes los intérpretes. Solo se dividen en la opinion de cuándo será el movimiento, diciendo unos que esto se realizó en la primera venida y redencion del linage humano, y asegurando otros que entonces solo se fundó el reino eterno, que pōr modo de conquista ha ido ganando las almas, y que en el fin y cuando el Catolicismo sea mas apurado por el infierno y perversos unidos á él, entonces *la piedra desprendida de lo alto quebrantará y desmenuzará todos los residuos de los reinos*, y el quinto entrará pacifico en su posesion.

Diré aquí de paso que esta opinion, que al presente es la mas apoyada por las circunstancias de los tiempos, y la que siguieron y enseñaron grandes Doctores y Santos de los primeros siglos, es tambien la mas consoladora, pues con ella se da tiempo para el cumplimiento de un sinnúmero de profecías que todos los intérpretes sagrados aseguran no se han realizado, y con ella todas las dificultades se allanan. Por estas razones no dudo decir que *el quinto reino, que no tendrá fin*, y empezará luego *que la piedra desprendida quebrante á todos*, se debe realizar á la conclusion del Misterio de iniquidad, y con la segunda venida de Jesucristo en gloria y majestad, lo que no puede retardarse, pues la mayor parte del mundo sigue cada dia mas rebelde contra su Rey divino, y cada momento le hace mayor oposicion.

Para que mejor me comprendan los sencillos, repito que ese reino quinto feliz y venturoso, que dará fin á todos,

es el que empezó con Jesucristo y su doctrina, pero no solo considerado como rey espiritual de la tierra, sino como señor temporal. Sí: Jesucristo es el rey de la tierra: además de los profetas que así lo cantan en muchas partes de sus escritos, San Juan dice en su Apocalipsi, *que llevaba escrito sobre su muslo, Rey de reyes y Señor de los señores*. Este reino fue fundado como de conquista, y desarrollándose pacíficamente llegó á la mayor altura en la edad media, pero no á dominar ni con mucho toda la tierra, como está profetizado que ha de suceder. Mas como veamos que desde el siglo XVI viene perdiendo terreno, hasta el punto de no haber hoy una nacion que como tal sea católica, aunque encierre muchos hijos de Jesucristo, resulta que el establecimiento definitivo será cuando *desprendiéndose la piedra* de improviso, confunda á todos los que hacen oposicion al establecimiento de la verdad en toda la tierra.

Este reino pacífico y universal, que los profetas todos anuncian, es el que el Arcángel prometió á María Santísima para su divino Hijo Jesus; este es el trono de su padre David, el que no era espiritual y sí temporal, y en el que residendo el centro de la verdad, de que era depositario el pueblo judío, él era el llamado á absorber en sí los pueblos todos de la tierra, que obligados estaban á seguir la verdad; deber que tienen todos tambien despues de la muerte y resurreccion del divino Monarca. Meditando sobre el versículo 44 se hace todo mas patente, pues dice Daniel: *Mas en los dias de aquellos reinos*, es decir, en los que se dividió el cuarto imperio, y que jamás se ha vuelto á unir, *el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido*, ó sea el de Jesucristo, que aun en medio de tantas contradicciones se ha ido estableciendo; y añade, *y este reino no pasará á otro*, porque no habrá, despues de establecido pacíficamente, poder para destruirle, *sino que él quebrantará y acabará con todos los reinos*, es decir, con todos los restos de los otros cuatro im-

perios que aún quedan en el mundo, y darán cada año mas guerra á la verdad. Así el quinto reino *acabará con todos*, y él subsistirá para siempre.

Despues de esta esplicacion tan natural del reino quinto, segun la profecía, vemos que termina: *Segun te se manifestó en el sueño, así sucederá; segun viste que del monte se desgajó una piedra sin nadie impulsarla, y desmenuzó el hierro, el barro, el cobre, la plata y el oro, y dió fin de la estatua*, así sucederá en los últimos dias *de aquellos reinos*, en que estará dividido el cuarto, y sin poder para resistir los fuertes embates, *como el barro quebradizo*, por su ninguna solidez ni estabilidad, cuyo estado es ya hoy el de las naciones todas. Entonces Jesucristo, que es el figurado en la *piedra*, presentándose de improviso, segun tiene anunciado en el Evangelio, y señala la metáfora *de la piedra desgajada de lo alto sin nadie impulsarla*, entonces el divino Juez reducirá á polvo y anonadará á todos los enemigos de su ley santa, y que por medio de las hordas revolucionarias han hecho oposicion al establecimiento del pacífico reinado.

Resulta de todo lo dicho, que los cuatro imperios figurados en la estatua de la profecía de Daniel ya pasaron, si bien el cuarto, dividido en reinos, segun fue anunciado, aún vive y continuará, aunque cada año en estado mas triste hasta el fin. Los jefes y reyes de estos reinos debieron reconocer á Jesucristo como á monarca universal, lo que no haciendo, antes rebelándose contra él y sus conquistas cada año con mas furor y obstinacion diabólica, por necesidad debe apresurarse el momento en que sean quebrantadas las maquinaciones todas de la conjuracion satánico-humana, que lucha contra la gloria de Jesucristo y ventura del género humano. En el imperio cuarto de la estatua, ó sea en los reinos en que se dividió, se ha venido elaborando y desarrollando el Misterio de iniquidad, por las Bestias formidables que el mismo profeta Daniel *vió en la vision de la noche*,

asunto, por cierto, de los mas instructivos, y que va en el capítulo siguiente á ser el objeto de nuestra atencion.

REFLEXIONES.

No dudo, carísimos jóvenes, que los asuntos explicados en el anterior capítulo os habrán complacido é ilustrado. Ved con cuántos siglos de antelacion ha querido la Providencia del Altísimo prevenirnos, dejando anunciados los sucesos mas notables que habian de ir marcando los tiempos, que acercándose al fin serian los de la seduccion. Es cierto que las profecías son oscuras, por estar escritas metafóricamente, por no comprender bien, á veces, las frases, parábolas é idioma que usó el inspirado Vidente; pero no podia ser de otro modo segun los designios del Señor, y porque así escritas atraen mas al que desea oir la voz ó meditar sobre ella. En todo caso, os encargo mil veces que tomeis gusto á este género de meditaciones, principalmente los dedicados al estudio, aunque no sea mas que porque sois jóvenes, y siendo al presente los dias tan falaces, claro es que la seduccion ha de ser mas artificiosa, á medida que avanzan las señales y acontecimientos que preparan el fin tremendo. Los que con esta vigilancia vivais, de seguro no sereis seducidos; mas los que sigais la perezosa conducta de la multitud, con ella engañados, es muy fácil perezcais por toda la eternidad.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO VIII.

Profecía de Daniel sobre las cuatro Bestias; explicacion de las dos primeras, la Leona y el Oso, ó sean la Idolatria y el Mahometismo, elaborando el Misterio de iniquidad.

Con todo interés, jóvenes carísimos, deseo instruiros en un asunto que no es un poema ni un cuento, y sí una vision misteriosa, y profecía de la mayor trascendencia; pues si sobre ella se meditase se entendería mucho, y aun casi todo, sobre las contradicciones hechas al Catolicismo en los tiempos pasados y presentes. Ya que os espliqué el significado de los cuatro reinos, figurados en los metales de la famosa estatua que se le manifestó á Nabucodonosor, y que se hallan los tiempos presentes en la disolucion del cuarto imperio, en reinos dividido, y en el que la impiedad hace esfuerzos desesperados para impedir el establecimiento definitivo del reino quinto, que á todos dará fin, preciso es pase á ocuparme de otra profecía del mismo Daniel, aún mas célebre que la anterior, y con ella enlazada. Esta es la vision que tuvo, de cuatro, ó mejor dicho de siete Bestias terribles, y sus propiedades, en que están representadas las persecuciones que el error viene haciendo á la verdad, particularmente desde el nacimiento del Catolicismo. Antes de pasar adelante escribiré todo el testo sagrado, segun lo dejó escrito Daniel en el capítulo VII de su profecía, y es como sigue.

•Versículo 1. En el año primero de Baltasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel una vision estando en su lecho, y

•escribiendo el sueño, lo hizo en pocas palabras, de esta manera. Vers. 2. Tuve una noche esta vision: los cuatro vientos del cielo combatian en el mar grande. Vers. 3. Y cuatro grandes Bestias subian del mar, diversas entre sí. Vers. 4. La primera Bestia era como una Leona, y tenia alas de águila: mientras yo la miraba la fueron arrancadas las alas, y se alzó de la tierra, y se tuvo sobre sus pies como un hombre, y se le dió corazon de hombre.»

Continúa el capítulo séptimo la descripcion de las otras Bestias, que pondré en su lugar respectivo: ahora conviene tener presente, que varios de los formidables acontecimientos que en los cuatro mónstruos se simbolizan, ya pasaron, pero es preciso hablar de ellos y dar algunas ideas, por el enlace que forman con los de la cuarta Bestia, bajo cuya accion funesta, no hay duda, nos hallamos. Varias han sido las interpretaciones hechas de las cuatro Bestias, atribuyendo su accion á diversas persecuciones contra el Catolicismo; y algunas con poco acierto, por no tener presentes las partes todas de la profecía. Mas al presente, lo avanzado de los tiempos nos da ocasion para discurrir con mas exactitud. Ya dije que no me detengo en este escrito en argumentaciones, pues no es de controversia; por lo tanto diré, que en las cuatro Bestias no están representados, como algunos han querido, los cuatro reinos aludidos en la estatua; pues sobre no convenirles lo que en la profecía se dice, está bien patente que se trata de persecuciones morales y futuras que se harian á la religion verdadera. En apoyo de esto tenemos entre otras pruebas, que cuanto se dice de la Bestia primera no podia ser del reino primero, ó sea el de Nabucodonosor, pues ya habia muerto cuando se tuvo la vision. La diferencia está en que la profecía de los reinos se refiere á poderes terrenos, y la de las Bestias á religiones falsas que se alzarian contra la verdad, y tal es el sentir de los santos Doctores, y así lo espresan al tratar de las Bestias, de que habla San Juan

en su Apocalipsi, diciendo son las mismas de que habló Daniel. Supuestos estos antecedentes, y que nos hallamos bajo la presion del último mónstruo, y en lucha con él, hablaré primero de los que le han preparado los caminos.

La Bestia primera que vió Daniel, segun el v. 4 del capítulo VII, nos la presenta como una *Leona con alas de águila*, símbolos muy propios de la primera de las falsas religiones, y la mas antigua que el mundo vió, y fue la Idolatría. Se le representó en la vision como una leona terrible, que aunque lijera de suyo para ir de uno á otro lado, demuestra mas velocidad en las alas de que fue dotada, con las que por todas las naciones voló, introduciendo con furiosa agilidad el error. En esas dos alas se ven á lo vivo representadas la *fábula* y el *sensualismo*, cualidades que esencialmente constituyen la Idolatría. Por la fábula ó ficciones mitológicas inventó divinidades, cultos y sacrificios, segun el carácter de los pueblos que conquistó; y por el sensualismo deificado en los dioses, facilitó el desahogo de las pasiones mas degradantes.

Mas añade el Profeta: *mientras yo la miraba, la fueron arrancadas las alas*; es decir, que cuando causaba tantos daños en la humanidad el error idolátrico, volando de uno á otro lado, impulsado por los príncipes y filósofos, se la quitó esa potencia, quedando estacionada, lo que sucedió en toda su plenitud luego de hecha la redencion del linaje humano, y al ser llamadas todas las gentes á entrar en el Catolicismo. Entonces huyeron de innumerables pueblos las tinieblas en que los tenia envueltos la Idolatría, en consecuencia de la luz que en ellos derramó el Evangelio, cuyo movimiento no ha cesado hasta el presente. Entonces se arrancaron á la Bestia Idolatría, á viva fuerza, esas alas misteriosas para que no hiciese mas conquistas, quedando estacionada en los paises de que el Catolicismo aún no la ha arrojado, por la oposicion que le han hecho las otras Bestias.

Siendo evidente además que las naciones, libres del yugo de esta Bestia por haber recibido la verdad, si la han perdido por el error, ninguna ha vuelto á su dominio, y si al de las otras Bestias ó falsas religiones que han aparecido en el mundo después de ella.

Cuando veo á tan funesto mónstruo seguir dominando en parte tan considerable del globo, y dando importancia de religion á sus infinitas y variadas extravagancias, ficciones y locuras, comprendo aquellas palabras y carácter altivo con que la señaló el Profeta, al decir: *y arrancadas las alas se alzó y se tuvo sobre sus pies como un hombre, y se le dió corazon de hombre*; es decir, luego que no podía volar, se levantó altiva y furiosa, ya dándose aire de religion establecida, ya para defenderse al ver que otra religion la arrojaba de sus dominios. Entonces, apoyándose en los errores que enseñó, leyes y costumbres por ella creadas en los pueblos, se alzó, teniendo su cuerpo y garras dispuestas á defenderse, con lo que ha conseguido seguir dominando hasta el presente en tantas partes, á pesar de los medios que la verdadera religion ha puesto para arrancarla los cautivos hijos de Adán, á quienes oprime.

Otro carácter consignado en la profecía tenemos que señala en la Bestia primera á la Idolatría, y es que habiendo perecido tantas otras falsas sectas levantadas en el mundo, solo ella, como las simbolizadas en las otras Bestias, aún vive y sigue dominando en muchos puntos, que como pertenencia suya parece esclavizó. Así se deduce del versículo 12, en que hablando de la Bestia cuarta se lee: *Y vi que habia sido muerta la Bestia, y á las otras Bestias vi se les habia quitado el poder, pues se les habian señalado tiempos de vida hasta tiempo y tiempo*. Esto indica que la Idolatría, en la Leona figurada, tendrá dominio en muchos puntos, hasta que la *pedra que quebrantará los reinos* del imperio cuarto se desprenda del monte; esto es, hasta que Jesucristo se presente

en gloria y majestad á entrar en pacífica posesion de su reino, aniquilando el poder que hasta entonces se permite á los enemigos del Catolicismo, para así mas justificar su causa. Hecha la descripcion de la Bestia primera pasemos á ocuparnos de la segunda, que es igualmente misteriosa en sus caracteres.

El profeta Daniel dice en el vers. 5: *Y vi otra Bestia semejante á un Oso, que se puso á un lado, y tenia en su boca tres órdenes de dientes, y decianle: levántate, y come carnes en abundancia.* Como se ve por estas palabras, esta Bestia segunda se presentó mucho mas terrible, por el horrendo aparato de su armadura. Como que fuera de la Idolatría, no se levantó secta mas temible despues de establecido el Catolicismo, no se puede dudar que el mónstruo simbolizado en el Oso fue el Mahometismo, que apareció en el siglo VI. En los años que mediaron desde la predicacion de los Apóstoles á la del falso profeta, se levantaron varias heregías, que parcialmente combatieron algunos dogmas de la religion verdadera, siendo los mas trascendentales el gnosticismo y arrianismo; mas fuera de que ninguna de ellas tuvo el especial carácter de religion nueva y radical, pertenecen todos esos agentes del Misterio de iniquidad á la Bestia tercera, como en su lugar veremos, por lo que el Mahometismo es sin duda el simbolizado en la segunda. Él, haciendo una amalgama religiosa, y tomando doctrinas del judaismo, gnosticismo é idolatría, formó una falsa religion en todo abominable. A esta Bestia no se la dieron alas como á la primera, para que como ellas se estableciese en todos puntos, salvando montes y mares, pues con el furor de una fiera habia de ir progresivamente conquistando pueblos y naciones, dejando en pos de sí esterminio, sangre y desolacion.

Otro de los caractéres mas sobresalientes que ofrece la profecía para ver en el Oso representado el Mahometismo, son aquellas palabras: *Vi era semejante á un Oso, y se paró á*

un lado. Así se verificó con esta falsa religion, que la historia demuestra no fue llamada á ser cosmopolita, porque luego que dió la mas fuerte arremetida, é hizo afortunadas conquistas para castigo de las naciones pecadoras y estraviadas, vemos que se estacionó, se situó y *paró á un lado*, ó en un punto de la tierra. En los dos siglos, poco mas, que duró su juventud briosa, partiendo de la Arabia, su cuna, sentó sus reales en el mediodía de Asia, septentrion de Africa y algunas islas. En esas regiones sigue estacionada en los dias de su decrepitud. Si otras invasiones y conquistas intentó por Europa y otros puntos que nunca la pertenecerian, fue solo para castigo de estos pueblos, pues de todos mas ó menos pronto fue rechazada, si bien despues de batallas sangrientas, y muchas prodigiosas. La misma suerte cupo á los caudillos mahometanos que en siglos posteriores han intentado lo propio; siendo de notar que si algun punto han conquistado en la edad media, no ha sido por completo como al principio, pues los pueblos quedaron llenos de católicos y tambien de otros sectarios.

Pero lo que mas caracteriza al Mahometismo, segun la profecía que nos ocupa, son aquellas palabras: *Y tenia en su boca tres órdenes de dientes, y decianle: levántate, come carnes en abundancia*. ¿Quién no ve en estos tres órdenes de dientes, otras tantas armas poderosas como máquinas destructoras, dispuestas contra la religion verdadera? Todo el que conozca lo mas notable de la secta mahometana, sabe que fue y es una combinacion de *grosero sensualismo*, de *fanatismo supersticioso* y *despotismo tiránico*; y que esos tres elementos esenciales que la constituyen, forman los tres órdenes de dientes con que habia de oprimir á sus seguidores monstruo tan fiero. En cada una de esas armas, son los dientes que la componen los vicios principales que cada una produce. Al *sensualismo*, eran consiguientes la molicie, pereza, lascivia, poligamia, ignorancia y degradacion en

progreso. Al *fanatismo* necio que caracteriza esa secta, eran consecuencia el fatalismo irracional, la superstición mas grosera, la intolerancia religiosa, la obcecación y obstinación en el mal. Por último, al *despotismo* tiránico y fuerza de la cimitarra habia de seguirse la crueldad y barbarie, el odio sistemático á las ciencias, á las bellas artes, á todo lo hermoso y justo, y demás que tiene en un estado de inercia á tan considerable parte del género humano. He aquí bien patentes las tres armas y dientes formidables de la Bestia segunda, con que tanto daño causó á todo lo bello y santo que el genio del Catolicismo creó, y solo él es capaz de conservar.

Los pueblos católicos se habian estraviado por los vicios y heregías de los primeros siglos: la ira del Señor quiere abandonar á unos y escarmentar terriblemente á otros; y por eso á la Bestia, que furiosa se alza, se la da misión tan terrible, diciendo: *Levántate, come muchas carnes*, y así el monstruo lo realiza. Los caudillos del Mahometismo, y sus hordas son el azote y verdugo de pueblos cultos; la desolación marca sus pasos por todas partes; y los ejércitos, multiplicados como langostas taladoras, pisotearon, asolaron y destruyeron cuanto hallaban á su paso, saciándose en carne humana, por las espantosas matanzas que realizaron, no solo en católicos sino tambien en judíos é idólatras, en cuyos dominios, si bien destruian los ídolos, era para sustituir las abominaciones que la primera Bestia introdujo, con las del sensualismo, fanatismo y despótica tiranía de la segunda. La esplicación de las palabras, *levántate y come carnes en abundancia*, está bien caracterizada en lo dicho; y si se entiende por la carnal y grosera licencia que el Corán ordena á sus seguidores, tenemos una prueba mas fuerte de que el Mahometismo es la segunda Bestia que Daniel contempló estupefacto en la *vision de la noche*.

Si los caracteres de la profecía, segun hemos visto, se-

ñalan á lo vivo á la nefanda secta del falso profeta en los días de su adolescencia y virilidad, tambien vemos que en los de su vejez le conviene lo que se dijo de la Bestia primera acerca de su existencia hasta el fin, por aquellas palabras del versículo 12: *Y á las otras Bestias vi se las habia quitado tambien el poder, pues se les habia señalado tiempo de vida.* Es decir, que al Mahometismo como á la Idolatría se le concedió dominacion en ciertos puntos del globo hasta que la Bestia cuarta sea muerta: Este es un hecho incontable hasta el presente; mil falsas religiones ha abortado el infierno, y solo la Idolatría, el Mahometismo y el pseudo-Cristianismo, de que hablaré, aún tienen vida. El Oso mahometano tendrá fin con la Bestia Revolucion, que hoy al mundo oprime, y no antes, como pretenden los modernos civilizados; y quizás entre en los planes de la conjuracion satánico-humana procurarlo así, como con el Judaismo, por falsificar las profecías. Pero en vano: los hijos de la Bestia cuarta repiten en mil formas, que el Mahometismo es la ignominia de la humanidad y escarnio de la presente generacion; que es un cadáver que no tiene razon de ser; ellos hacen esfuerzos por que desaparezca en las comarcas que baña el Mediterráneo, sin resultado positivo, pues aunque decaido ese viejo corrompido, si bien en algunos puntos caen las dinastías mahometanas, la secta como religion vemos que aún vive y se sostiene, prueba inequívoca de que es una de las Bestias de la profecía de Daniel, y segun sus caractéres la segunda.

Antes de concluir este interesante capítulo, me es preciso hacer una observacion á la juventud y lectores sencillos, para que no sean alucinados en punto de tanta importancia. Al oirme asegurar que las Bestias Idolatría y Mahometismo están estacionadas, y solo con una vida inerte y fatigosa, hasta que tengan fin al ser muerta la Bestia Revolucion, no faltará quien oponga ese movimiento cruel y pavoroso que á veces se advierte en este siglo en los esclavos de los dos

mónstruos. Mas es preciso tener presente que la accion soblapada del pseudo-Cristianismo, del Protestantismo y del Ma-sonismo se ha introducido entre las filas estacionadas de aquellos mónstruos, y las conmociones que á veces se observan contra la religion verdadera, no son debidas á la vida activa que los distinguia en otro tiempo, y sí á la artificial que les prestan los servidores de la Bestia cuarta, galvanizando esos cadáveres para que den los horrendos resultados que desean. Es decir, que las horribles hecatombes que verifican cada dia con mas frecuencia la Idolatría y el Mahometismo en los seguidores de la religion verdadera, son originados en los de las sociedades secretas, protestantes ó masonicas que entre ellos se han introducido, y cada dia mas se estienden. Así se comprenden las matanzas de católicos, desde medio siglo acá, en la Siria, en el Líbano y la China, Corea, el Japon y otros puntos. Las manifestaciones de los ejecutores de tan bárbaros atentados, al ser juzgados algunos de ellos, y otros documentos que la prensa ha publicado, que por su multitud son de todos conocidos, prueban esta reflexion y son un testimonio vivo de lo que aseguro. Creo que con lo dicho no habrá quien se deje alucinar, y sí que estará convencido de que en todas las desgracias que en el mundo al presente ocurran, es el ejecutor la Bestia Revolucion, y nunca ya directamente, como en los tiempos de su dominio pujante, las Bestias Idolatría y Mahometismo, que solo sirvieron para preparar y elaborar el Misterio de iniquidad que la Revolucion impía desarrolla y completa, como veremos al tratar de ella.

REFLEXIONES.

En este interesante capítulo habeis visto, jóvenes carísimos, que las dos primeras Bestias de la profecía de Da-

niel, la ágil Leona y el Oso feroz, ó sean la Idolatría y Mahometismo, llenaron su mision y viven estacionadas, hasta que les sea quitado del todo el poder que ejercen. De modo que, segun la profecía, ya el cumplimiento de la misma en los puntos esplicados prueba que los dias de esos mónstruos están cumplidos; que esas Bestias ya pasaron; que los tiempos están mas adelantados; siendo una necedad esperar que los bárbaros maltratamientos de la Leona y el Oso sean aún futuros. Esto ya pasó; estamos mas avanzados, mucho mas, como ya vereis: pues mi fin es presentaros el cumplimiento de las profecías mas notables, para que os convenzais de que domina la Revolucion ó Bestia cuarta, y por lo tanto estais en los dias de la *seduccion*, que por San Mateo anunció nuestro divino Jesus.

Mas ahora me ocurre preguntaros, en vista de lo que habeis leído sobre los muchísimos cautivos que la Leona y el Oso tienen entre sus garras: ¿No os ha ocurrido alguna vez recordar el beneficio incomparable que Dios os hizo al querer naciéseis entre católicos, y no entre los esclavos de esos mónstruos? ¿Qué sería de vosotros si allí hubiéseis tenido el sér? ¿Qué sería de vuestra alma, careciendo de los hermosos consuelos y doctrinas que la dispensa á torrentes la religion verdadera? Tened algunos ratos de meditacion sobre esto, y sabreis agradecer los divinos beneficios, porque es imposible amar lo que no se conoce. Pasemos á otros interesantes estudios de la situacion presente.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO IX.

Bestia tercera que vió Daniel bajo la forma de un Leopardo con cuatro cabezas, la que simboliza el seudo-Cristianismo.

Testo sagrado (Daniel, capítulo 7, versículo 6): «Después de esto estaba mirando, y he aquí como un Leopardo, y tenía sobre sí cuatro alas como de ave, y tenía cuatro cabezas la Bestia, y le fue dado poder.»

Vamos á entrar, amados jóvenes, mas de lleno en las causas y elementos de la elaboracion del Misterio de iniquidad, observando y estudiando los caractéres y propiedades de la Bestia tercera, que en la vision de la noche se presentó á Daniel. Desde luego nos la ofrece mas formidable que las otras dos que hemos estudiado, y de mayor poder y mas complicado mecanismo en sus intrigas, para hacer guerra constante á la Religion divina. Ved que dice el Profeta, poseido del estupor que le causó la presencia de las dos que habia visto y sus propiedades, *estaba mirando*, haciendo reflexiones sobre cosas tan extraordinarias y espantosas, *y he aquí que se le presenta otra Bestia tercera como un Leopardo*, ó sea un mónstruo con las circunstancias de ferocidad y crueldad que se observa en la fieras de esta clase, pero con tales distintivos, que es preciso detenidamente discurrir sobre ellos.

En primer lugar, conviene observar que el leopardo ó gran tigre tiene la piel sembrada de variados colores, por lo que la falsa religion en él simbolizada, aunque cubierta de la hermosa piel de religion, sería falaz, hipócrita, defor-

me en lo interior, siempre opuesta al Catolicismo. ¿Y quién es ese mónstruo y poder funesto que en el seno del mismo le haría guerra? Respondo sin vacilar, porque las pruebas que daré lo demuestran, que es el *seudo-Cristianismo* ó cristianismo falso, mentiroso é hipócrita, que con la apariencia de religion verdadera y cristiana, viene desde el principio haciendo mas daño á la verdad que las otras Bestias, porque siempre vivió en el seno de los fieles, cubriéndose con el disimulado disfraz; y el Evangelio, la historia y la razon nos dicen lo que son los lobos con piel de oveja.

Conociendo en la Bestia tercera ó Leopardo simbolizado el pseudo-Cristianismo, por los variados errores con que embosadamente siempre se ha distinguido, halagando las pasiones, vamos á otro espresivo carácter, que solo á este mónstruo considerado genéricamente conviene. La tercera Bestia dice que *tenia sobre si cuatro alas como de ave*, lo que indica que no se estacionaría para solo en un punto vivir, sino que mediante al poder de sus alas para trasladarse al través de montes y mares, allí se presentaría á hacer guerra al Catolicismo donde mas le pudiera dañar. Estas alas corresponden sin duda á las cuatro formas principales que siempre tomó, y con las que continua hipócritamente luchando contra la verdad, y ya señalaré. Todo se halla consignado en la profecía, que dice: que la Bestia, además de las *cuatro alas*, *tenia cuatro cabezas*, y *que le fue dado poder*; de lo que se colige, que bajo una variada y agradable piel se contenian cuatro Bestias distintas, todas opuestas á la verdad, pero bajo un manto comun para mejor combatirla.

Nadie por la historia desconoce, que bajo la apariencia de Cristianismo se han levantado en todos tiempos muchas y variadas persecuciones contra el mismo, pero es preciso estudiar cuáles sean las principales fuentes, cuasas primeras y fundamentales de donde han partido y en donde se originan las diversas banderías de rebellion. A póco que so-

bre esto se reflexione, se hallará que todas las hipócritas cojnraciones se reducen á cuatro principios, que son: la Heregía, el Cisma, el Cesarismo y el Clericismo. Estos cuatro elementos ó bandos de conjuracion, siempre luchando bajo la apariencia y pretesto de celo cristiano, son las cuatro cabezas de la Bestia seudo-Cristianismo, ó las cuatro Bestias formidables, que bajo una sola vió Daniel. Todos los errores, rebeliones, protestas, y cuanto se ha inventado bajo la capa de religion para atacar á la verdadera, está reducido y emana de estas cuatro fuentes, cabezas de conjuracion ó Bestias hipócritas, que siguiendo un plan ó idea en lo general, en el modo de aplicarle son esencialmente distintas.

Sin embargo de que nos sea tan patente, por las citadas razones, ver al seudo-Cristianismo representado en el Leopardo ó tercera Bestia de la profecía, y en las cuatro cabezas ocultas bajo una piel las cuatro Bestias ó banderas hipócritas alzadas, y luchando bajo la misma máscara y plan comun contra la verdad; aunque esto sea ya tan claro é inteligible, preciso es me detenga un poco, caracterizando cada cabeza ó Bestia segun sus propiedades respectivas en particular, ya á fin de demostrar que cada una tiene su mision distinta para llevar en desarrollo y á su perfeccion el Misterio de iniquidad, ya para convencernos de que la clasificacion que hago no es infundada. Y á la verdad, separados la Idolatría y Mahometismo, que constituyen la Leona y el Oso ó Bestias primera y segunda; y el Protestantismo, Filosofismo y Racionalismo con sus respectivos errores, que son la Bestia cuarta, de que hablaré, tenemos que la Heregía, Cisma, Cesarismo y Clericismo son cosas y agentes distintos que desde la cuna del Catolicismo le vienen combatiendo, pero siempre sin salir de casa, y en todos tiempos bajo el pretesto de religion mas ó menos disimulado, lo que no hicieron los otros principios ó banderías, que separados de él radicalmente, le han combatido. Conocida ya y caracterizada la

tercera Bestia en general ó pseudo-Cristianismo, vamos á hacerle de sus cuatro cabezas, ó cada monstruo hipócrita aisladamente.

Heregia. La primera cabeza ó Bestia del pseudo-Cristianismo es el principio herético, ó rebelion contra uno ó mas dogmas del Catolicismo, contra sus tradiciones y enseñanzas divinas, pero respetando la fe en los demás. Esta cabeza de rebelion, é inagotable manantial de males y trastornos, fundado en la soberbia, se ha ostentado mas ó menos orgulloso, inconsecuente ó ridículo desde la cuna del Catolicismo, pero siempre llamándose cristianos los sectarios. Esta formidable Bestia ha sido siempre uno de los mas crueles enemigos domésticos de la Iglesia santa, por lo mismo que los hereges nacieron y se empeñaron en vivir siempre en su seno, y en persuadir á los que alucinaron, que en ellos estaba solo la verdadera inteligencia del dogma. A la heregia, que creo ser la simbolizada en la primera cabeza del pseudo-Cristianismo, pertenece la primera de las alas, pues generalmente hablando, la historia nos enseña que este monstruo, en sus épocas mas ruidosas, no se limitó á dañar un pueblo ó nacion, sino que á impulso del ala de la fama voló por todos los dominios del Catolicismo, contaminando á millares con el error, siempre ocultándose bajo el manto de piedad, por lo que costó mucho trabajo á los santos Doctores de la Iglesia confundirle y vencerle.

Esta hipócrita y cruel Bestia, embebida en el monstruo tercero que Daniel contempló, sabemos que se manifestó ya aun en el tiempo de los santos Apóstoles, como se deduce de sus epístolas, sobre todo de San Juan, que ya la considera empeñada en rasgar las entrañas de la Iglesia santa. ¿Y quién puede enumerar las inquietudes y aflicciones que en los siglos sucesivos originaron los errores de los Gnósticos, de Arrio, Pelagio, Nestorio, Manes y sus seguidores, y de todos los hereges, rebelándose contra uno ó mas dogmas católicos

en cada una de las edades de su dominacion? Este mónstruo, uno de los principales del seudo-Cristianismo ó cabeza primera de la Bestia tercera, es uno de los mas famosos caracteres de la conjuracion contra Jesucristo, y lo será hasta el fin. Los que ciegamente oigan y obedezcan á la Iglesia, se librarán de su contagio. Creo suficientemente dilucidado este punto, y paso á otro.

Cisma. Desde luego ocurrirá á la mente de todo el que observe, que el Cisma ha sido siempre el que, despues de la Heregía, ha causado mas aflicciones al Catolicismo bajo el pretexto de religion, y que tan formidable enemigo debe ser la segunda cabeza de la Bestia tercera, ó Leopardo, que asombrado contempló Daniel. Asi como la Heregía hemos visto que hace la guerra declarándose contra el dogma, el Cisma lo verifica oponiéndose y usurpando la autoridad legítima. Esta cabeza segunda y motivo solapado de conjuracion es mas temible, pues siempre, y sin renegar de la fe ni atacar sus misterios, dirigió sus tiros contra las cabezas de la Iglesia, á las que si hubiera podido matar, el cuerpo todo pereciera, que es el fin de la conjuracion contra Jesucristo. Por lo dicho se comprende cuán temible es este segundo y capital principio de oposicion contra la verdad, y cuántos conflictos ha causado, y en qué extremos apuros la ha puesto en ocasiones; y ciertamente que en algunas pereciera si el brazo del Omnipotente, milagrosamente no se ostentara en su favor para sacarla triunfante.

Desde la cuna del Catolicismo ya empezó este poderoso contrario á combatirle, negando y usurpando la potestad y autoridad al cuerpo ó persona que legítimamente la desempeñaba. Honda pena y á veces horror causa leer en la historia los males y daños, siempre de trascendencia, que han causado los hombres soberbios y ambiciosos, oponiéndose á la autoridad legítima, usurpando sus atribuciones, y constituyendo en cisma ó separacion del cuerpo místico y sagrado

á corporaciones, pueblos, provincias y aun reinos, volando el mal con el escándalo rápidamente, lo que fue simbolizado bajo las alas con que la Bestia tercera se presentó favorecida. Los cismas habidos en el pontificado, obispados y prelacías, ¿qué de trastornos y aun guerras han causado á veces? ¿Qué de perjuicios en las masas inocentes y en las almas redimidas con la Sangre del Cordero divino? ¿Quién puede calcular los escándalos y perjuicios que atrajeron sobre el Catolicismo los Antipapas, el cisma de Oriente y otros, por lo que aún siguen separados de la Iglesia Católica tantos millares de cristianos en el Asia Menor, en Grecia, Palestina, Egipto, Armenia y otros puntos?

El seudo-Cristianismo, por el segundo de sus poderosos agentes contra la verdad, ó sea el Cisma, originó y causó males tantos por ir cubierto con el manto de religion verdadera. Solo así pudo seducir á tantas almas, lo que no consiguiera si manifestamente predicara el error. Todo este modo solapado y falso de atacar es lo simbolizado bajo la piel de Leopardo, con que el Profeta vió á esta Bestia oculta. Tal es la segunda cabeza del mónstruo, que en todos los siglos ha perseverado en arrancar pueblos del redil divino para la perdicion. Su accion mortífera es tan eficaz y constante, que separados vemos seguir hoy pueblos y reinos que hace siglos se segregaron por los cismas, los que no satisfechos con esta conducta, hacen armas en cuantas ocasiones pueden contra el Catolicismo. Creo haber dicho lo bastante para caracterizar la segunda cabeza de la Bestia tercera, que desde el principio trabaja activamente en la elaboracion del Misterio de iniquidad; pasemos pues á considerar otra.

Cesarismo. Formidable se presenta y sobre manera temible el seudo-Cristianismo contra la verdad por medio de su poder tercero, que demostraré ser el Cesarismo, simbolizado en una de las cuatro cabezas de la Bestia tercera. El Catolicismo necesita para vivir, y le dió su divino Fundador,

la doctrina, la autoridad y la independencia. En el mismo redil de Pastor divino brotaron poderosos contrarios, los hereges para combatir el dogma, y los cismáticos para usurpar la autoridad. Sobre estos dos enemigos, la primera y segunda cabeza de la Bestia tercera, tenemos ahora que el Cesarismo, señalado en la tercera, fue el que tomó á su cargo combatir sin tréguas la independencia y libertad que es esencial á la Iglesia, y sin la que la es imposible apacentar las almas, y cuanto constituye su orden. Esta oposicion empenada é ingrata tomaron á su cargo los príncipes seculares, hijos de la Iglesia misma, que contra ella abusaron despóticamente de su autoridad temporal por diversos medios.

Al presentar en el mónstruo tercero, ó Cesarismo, la guerra de las autoridades seculares contra el Catolicismo, no incluyo bajo este nombre la oposicion que le hicieron los reyes y emperadores paganos, ni tampoco los mahometanos y autoridades de las naciones ya sumidas en las heregías y cismas; y sí bajo la palabra Cesarismo se comprende solo la persecucion que han hecho, á la Iglesia y sus prelados, los reyes y príncipes cristianos, siempre proclamándose unidos al cuerpo místico é hijos de la Iglesia, siempre contradiciéndola, y siendo en muchas ocasiones los protectores embozados de los herejes y cismáticos, que con su apoyo vinieron á pervertir los pueblos y naciones, y á separarlas completamente de la Iglesia su madre. Una de las partes mas interesantes de la historia de los combates por los que la verdad ha pasado, la forman los ingratos y audaces atropellos que príncipes orgullosos y relajados la han inferido al verse reprendidos por la Iglesia, ó cohibidos en sus maldades por los severos preceptos que á todos, sin distincion, impone. Muy dilatado sería referir las persecuciones que causaron los emperadores de Oriente y Occidente á los Pontífices y Obispos. En toda la edad media puede decirse que el Cesarismo ó rebellion de reyes causó los principales ata-

ques al Catolicismo, que en todos tiempos solo pudo sostener su independencia por el carácter firme y virtud de sus Pontífices, Obispos y demás autoridades eclesiásticas, que no pocas veces sufrieron por tan santa causa cárceles, destierros y aun la muerte, á la par que sus rebaños sufrían persecuciones de todo género.

Como vamos viendo, el carácter del Cesarismo ó persecucion de las autoridades seculares á la Iglesia es esencialmente distinta de la Heregia y Cisma ya esplicadas, y por lo tanto una de las cuatro cabezas del pseudo-Cristianismo. A este mónstruo pertenecen tambien los triunfos del filosofismo cristiano-gentil, con cuyas armas los príncipes tanta oposicion hicieron á la verdad. No es del filosofismo ateo y racionalista del que hablo, pues este pertenece á la cuarta Bestia, sobre el que en su lugar se hablará, y sí del semi-pagano, que á favor de la proteccion de reyes cristianos abortó los mas absurdos sistemas. Juliano apóstata, reyes de Francia, de Italia y de otras naciones acogieron y aun apoyaron los cientos de filósofos delirantes que arrojó Bizancio de su seno, los que por todas partes formaron una jerga increíble de los dogmas cristianos con las supersticiones paganas: la historia demuestra que ese género de corrupcion hasta el siglo XVI, salió organizada siempre de los palacios de los príncipes católicos y de los grandes, y que cuando la Iglesia corrigió y condenó esos estravíos, nunca faltaron pretextos en los poderosos para oponerse á los Pontífices y Obispos.

Las autoridades seculares se valieron siempre de otro medio aún mas solapado para oponerse á la Iglesia, abusando de su benignidad; y este fue el Regalismo, que es el que ha facilitado el paso á la Revolucion ó Bestia cuarta, y que ejerce su mision embozadamente donde ella no ha podido introducirse. La Iglesia, en atencion á la dignidad de los monarcas católicos y servicios que la prestaron, les concedió ciertas regalías y privilegios, los que debieron cesar desde

el momento que dejaron de ser defensores del Catolicismo, y mas cuando se hicieron sus enemigos. Pero todo lo contrario; aun faltando á los más sagrados compromisos los reyes y los Gobiernos, han conservado las regalías que se hicieron cuando eran fieles y defensores de la verdad, y no es facil formar idea de las amarguras que á la Iglesia ha causado el abuso de esas concesiones, y embrollo que han introducido en la disciplina eclesiástica, escudados siempre en los privilegios que les hizo tan buena madre; llegando la sinrazon en los tiempos modernos al descaro insultante que no se hubiera creído al hacer las concesiones, y á ser el regalismo en las naciones católicas el supletorio del Protestantismo, tanto mas perjudicial, cuanto que es mas hipócrita y embozado.

Queda pues demostrado hasta la evidencia, que el Cesarismo ó abuso de las regalías en los reyes y autoridades seculares contra la Iglesia católica, ha sido una cruel y constante oposicion á la verdad, y una rémora y muralla, insuperable á veces, para la propagacion del Evangelio en paises donde no habia penetrado. Si los príncipes católicos hubieran cumplido su deber, y llevado la espada y autoridad para el fin que les fue concedida, hubieran hecho y facilitado las conquistas de la fe, y los pueblos que están en tinieblas, hubieran salido de ellas; los poderosos son la causá de tanto mal, y de que continuen en el error millones de almas.

Clericismo. Muy fácil ha sido consignar tres de las cuatro cabezas de la Bestia Leopardo, ó principios perversos, por los que el seudo-Cristianismo ha venido sin treguas inquietando y persiguiendo al Catolicismo: no lo es tanto demostrar la cuarta; y aunque lo sea, y la mas notable por cierto, quizá no pocos encontrarán repugnancia en la aplicacion que haré. Al decir que la cabeza cuarta de la Bestia se halla dentro del Clero, aún no me aproximo al juicio de un autor respetabilísimo en todos conceptos, que dejó escrito

hace tres siglos, poco mas, ser la Bestia segunda del capitulo 13 del Apocalipsis. Creo no siguiera hoy esa opinion, y no porque en el Clericismo no haya motivos para lo que de él dijo, y aun mas, sino porque al presente hay cosa peor: tenemos ya funcionando el Masonismo y Liberalismo, que él no conoció, y que parecen ser los simbolizados en el monstruo citado, segun los caractéres que indica la profecía. Por lo tanto, el Clericismo, que habiendo causado tantos trabajos á la Iglesia debe estar anunciado como agente funesto en alguna alegoría profética, lo está sin duda en una de las cuatro cabezas de la Bestia tercera de Daniel, de que me ocupo, y en una de las siete de la Bestia primera del capitulo citado de San Juan. En esta explicacion, bien pudiéramos ponerle por primera cabeza de las cuatro de la Bestia Leopardo, pues nadie ignora, y es evidente, que los clérigos relajados y escandalosos han sido siempre la causa determinante y principal de todos los males de la Iglesia, y que de ellos salieron las Herejías y Cismas, y hoy los que se dicen liberales, sin haber otro fin en ello que saciar su ambicion y otras pasiones.

Los dogmas del Catolicismo, su autoridad y su independencia, que son tres bases en que descansa el edificio sagrado, hemos visto ser combatidos por la Heregia, Cisma y Cesarismo; faltaba uno que atacase directamente la santidad y dignidad altísima que Dios concedió á la Iglesia en sus ministros, para que así envilecida perdiese el prestigio y poder moral ante las masas: y esta funesta ocupacion y destructora obra tomó á su cargo el Clericismo, y el infierno en ello se agradó, y tambien la impiedad, pues nadie como los clérigos perdidos y viciosos podia mejor adelantar el desarrollo del Misterio de iniquidad. A los escrupulosos sin fundamento y á ignorantes rutinarios sorprenderá, y acaso haya quién se escandalice al leer que haga consistir la Bestia formidable, ruina del Catolicismo, en parte del Clero. Pero meditemos con calma, y observemos lo que en clase

tan distinguida acontece. Los que leais con estrañeza, no amareis al Clero mas que yo, que además de sacerdote que soy, y, aunque indigno, hijo del llagado Serafin, en lo que cifro mi dicha, he trabajado cuanto he podido por defender al sacerdocio, y lo hago al propio tiempo que escribo contra los que son intrusos en él, sin tener vocacion, y solo incorporados á la tribu de Leví por fines terrenos.

Desde luego comprendereis que el mónstruo simbolizado en la cuarta cabeza, que digo ser el Clericismo, no es el clero y sacerdocio que fielmente llena sus deberes, y sí que, bajo esa palabra, están comprendidos todos los individuos regulares y seculares, sacerdotes y legos que gozan fuero eclesiástico, y que faltando públicamente á sus deberes, son la ruina mas segura de la religion. No están comprendidos bajo esa palabra tampoco los sacerdotes mas ó menos tibios, y alguna vez débiles como hombres que son. Con gusto me detendria á hacer el panegirico de una clase tan sagrada, sin la que la sociedad desde luego pereciera. ¿Qué podria yo decir de nuevo en su elogio, cuando desde que Jesucristo dijo á sus sacerdotes: *Vosotros sois la luz del mundo y sal de la tierra*, hasta el último escritor cristiano, y á veces hasta los mismos impíos, no han hallado palabras para enaltecerla?

Por lo tanto el Clericismo de que hablo, y presento como la mayor calamidad para el Catolicismo, y una de las cabezas de la Bestia tercera de Daniel, son esa multitud de hombres temerarios que habiendo nacido para vivir en los estados del mundo, para labrar la tierra, trabajar en los oficios, artes y demás, donde podrian santificarse, por fines egoistas y puramente mundanos se han entrado en el clero, para hacer verter lágrimas á la Iglesia santa. Estos, si profesaron en comunidades religiosas, como si todo sirviese para monje ó fraile, fueron los promotores de la relajacion de las respectivas reglas y constituciones, y causa de infinitos males, y de que la Revolucion se haya atrevido á hundir esos cuerpos sa-

grados de un plumazo. Ellos, si al clero secular se han afiliado, como si cualquiera sirviese para sacerdote y cura, y tomado á su cargo parroquias, han servido solo para pensar en los intereses temporales, abandonando el cuidado de las almas, y aun perdiendo con ruidosos escándalos á sus ovejas. Ellos son los que, pensando solo en su bien temporal, á costa de la posicion elevada de su estado, sin titubear en bajezas, intrigas y simonías, han escalado los puestos de categoría ó dignidad, y á veces autorizados sirvieron á la Iglesia en su daño, facilitando la entrada en el sacerdocio á otros como ellos, multiplicándose así el número de clérigos ignorantes, ambiciosos, temerarios, libertinos y aseglarados, funestos á su estado sagrado, saliendo de entre ese número los que por el desenfreno se hicieron protestantes, y los peores pero mas solapados, que diciéndose liberales se quedan dentro del redil para devorar el rebaño, cosa que hoy es evidente.

Esa turba siempre creciente de sacerdotes, segun el tipo presentado, son los que forman el Clericismo, cabeza la mas formidable de las cuatro del mónstruo setido-Cristianismo. No he querido presentar este feroz y trastornador agente el primero, por no imponer á los tímidos que lean esta espliacion, bien reducida y parca por cierto, para lo que el Clericismo es en sí de temible y destructor. Pocas heregías y cismas hubiera habido si no existieran temerarios que, sin ser llamados, pusieron su mano en el arca santa. Los sacerdotes aduladores de mugeres ricas, que mas parecen sus lacayos que ministros de Dios, los clérigos palaciegos y ambiciosos, he ahí la mayor calamidad para la Iglesia, y por quien á veces los ricos y príncipes adulados se han alzado contra ella; por ellos el Cesarismo y regalismo han hecho los progresos que deploramos. Por último, bien se puede asegurar que de diez partes de hereges cismáticos, prebendados y canónigos por la intriga ó el favor, que envilecen las catedrales, las nueve pertenecen y forman ese

Clericismo detestable, y han salido y salen de entre esos sacerdotes que, ó por obrar mal ó no hacer el bien que tienen obligacion segun sus cargos, autoridad y dignidades, se han encargado de destruir la obra del Salvador, mirando con estólida indiferencia se llene de yerba el jardin que á su cargo tomaron para cultivarle, y que el lobo devore las ovejas redimidas con la sangre de Jesucristo.

Sacamos en consecuencia de todo lo dicho en este capítulo que el *seudo-Cristianismo*, que hipócritamente encubierto ha combatido dentro de la Iglesia sus dogmas, autoridad, independendencia y santidad, es segun todos los caractéres de la Bestia tercera, que bajo la piel del Leopardo y armada de cuatro cabezas, contempló Daniel con espanto. Que cada uno de los cuatro falsos y perversos agentes se ha valido siempre de diversos pretextos y elucubraciones, simbolizados en los colores de la piel de la Bestia, es cosa que la historia tiene comprobada. La misma tambien nos enseña que la Heregía esforzándose en alterar los dogmas y tradiciones, el Cisma atropellando y usurpando las autoridades legítimas, el Cesarismo combatiendo sin cesar la independendencia de la Iglesia, y el Clericismo envileciendo su santidad y dignidad sagrada, y los cuatro obrando siempre el mal, invocando al Cristianismo y cubiertos bajo su manto, han sido causas y fuentes primordiales de los grandes apuros en que el Catolicismo se ha visto, y propios por lo tanto para ser en la Bestia tercera figurados con tanta antelacion, como lo fueron posteriormente en algunas de las siete cabezas de la Bestia que vió San Juan, y de que en su lugar hablaré. Queda, pues, sentado este juicio como base de cuanto adelante diré; y mientras no se presente quien con mas acierto haga ver, segun los símbolos de la profecía, que es otro el significado de la Bestia tercera y de sus cuatro cabezas, pero teniendo presentes todas sus circunstancias, tendremos por seguro cuanto dejo dicho en este capítulo.

REFLEXIONES.

Ya pasaron, jóvenes amados, los males que las profecías anunciaron harían en su pujanza la Leona y el Oso, ó sean la Idolatría y Mahometismo; pero los que fueron anunciados sobre el Leopardo ó pseudo-Cristianismo, no se han concluido; con la Iglesia empezaron la Heregía, el Cisma, el Cesarismo y Clericismo, y en el fin de todo terminarán: como enemigos domésticos serán el tormento mas penoso de los fieles; de sus asechanzas os librareis estando firmemente adheridos al Vicario de Jesucristo. Mas para libraros de los del último, ó sea el Clericismo, es preciso no contribuyais á fomentarle. A vosotros, jóvenes, que os dirigís al sacerdocio, os diré mil veces que lo mireis bien. El joven no se hace sacerdote para enriquecerse y vivir cómodamente, y si para vivir sacrificado por el bien de las almas. Desdichados los padres y parientes que obligan á sus hijos á entrar sin vocacion en el sacerdocio: hacen con esto cuanto daño pueden á la religion y sociedad. Temblad, jóvenes, temblad. Los demonios, antes de la redencion, no podian introducir á ningun condenado en cierto lugar del infierno, mas terrible que todos, hasta que llegó Judas, que como primer mal sacerdote, lo entraron con facilidad en el centro horrendo, como sucede y sucederá á cuantos sin vocacion ni cualidades necesarias se hicieron sacerdotes, y solo han servido para perder las almas y facilitar el camino á la Bestia cuarta, de que me voy á ocupar.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO X.

Cuarta Bestia que vió Daniel, ó sea la Revolucion Protestante-filosófico-espiritista de los últimos siglos, que completa el Misterio de iniquidad.

Testo, capítulo 7, versículo 7. «Después de esto miraba
 »yo en la vision de la noche, y he aquí una cuarta Bestia
 »espantosa, prodigiosa y fuerte en extremo, tenia grandes
 »dientes de hierro, comía y despedazaba, y lo que le sobra-
 »ba lo hollaba con sus pies, y era desemejante de las otras
 »Bestias que yo habia visto antes de ella, y teña diez astas.
 »Vers. 11. Y ví que habia sido muerta la Bestia, y habia pe-
 »recido su cuerpo, y habia sido entregado al fuego para ser
 »quemado. Vers. 12. Y á las otras Bestias se les habia quitado
 »tambien el poder, y se les habian señalado tiempos de vi-
 »da, hasta tiempo y tiempo.... Vers. 16. Me llegué á uno de
 »los que estaban allí, y le pregunté la verdad de todas estas
 »cosas.... Vers. 23. Y me dijo así: la cuarta Bestia será el
 »cuarto reino de la tierra, que será mayor que todos los
 »reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará y desmenu-
 »zará....»

Al entrar, jóvenes carísimos, á hacer observaciones sobre la cuarta Bestia, no es extraño que el espanto inmute la imaginacion, cuando vemos que lo propio sucedió á Daniel al contemplarla, cual se colige de las palabras que usa haciendo su descripcion. Cuanto se dice de este mónstruo es de tal magnitud y trascendencia, que no dudo asegurar, debia todo joven ser en este punto muy instruido, y meditar

sobre el contenido de tan interesante profecía; y con mas razon, por cuanto mucho de lo que en ella se dice vereis en esta obra con pruebas incontestables que ya ha pasado, que parte de lo mas notable se está realizando, y lo que resta debe seguirse pronto. Siendo tan claros los anuncios cotejados con los sucesos contemporáneos, no es difícil comprender lo que espera, y que la seducción, hoy tan poderosa, que la Revolucion ejerce perdiendo á innumerables, irá en tal aumento que pocos de ella se librarán, como dice Jesucristo por San Mateo, capítulo 24.

¡O dias pavorosos! Todo está demostrando que la sociedad se halla bajo la tiranía y presion de mónstruo tan horrendo. Si á los que vivieron en los siglos pasados les fue difícil conocerle, no así á los que tocamos de cerca los misteriosos y singulares trastornos que origina su accion del modo mas directo y sensible.

La Bestia cuarta tiene, segun la profecía, caractéres mas espresivos y señales mas marcadas para ser conocida que las otras, que prepararon sus caminos, y en prueba de ello estudiemos la profecía.

Dice Daniel que *esta Bestia era desemejante de las otras*; y ciertamente, porque en impiedad, audacia, descaro y cinismo, y atropellar por todo con tal de conseguir sus fines diabólicos, vemos cada dia mas patente que han adelantado los revolucionarios ó miembros de la Bestia cuarta, á todos los servidores de las otras y perversos de todos los siglos. Por lo tanto, á este mónstruo, el mas formidable de todos, es al que debemos conocer, y señalo con toda propiedad en esta obra bajo el nombre genérico de *Revolucion*. Para mas claridad y mejor esplicar los detalles de ente tan terrible, debemos considerar á la Bestia Revolucion en tres periodos, cada uno mas temible, ó sean las tres edades de su vida, segun las ideas y doctrinas que en cada una la han caracterizado. Es la edad ó período primero el de la adolescencia,

señalado por el nacimiento y desarrollo de la Apostasía protestante. El segundo el de la virilidad, en que se ostentó en su pujanza el Filosofismo materialista, é hizo la Bestia su manifestacion solemne al mundo. El tercero, es el tiempo del Espiritismo satánico-racionalista, bajo cuya accion gime la sociedad, y que en grande escala se va desarrollando por todas partes. Advierto, para mas claridad, que bajo la palabra Espiritismo no entiendo solo ni debe entenderse esa magia moderna que se estiende del modo mas pavoroso, y á su tiempo clasificaré, y sí la rebelion contra Dios de los espíritus angélico y humano, de los demonios y los hombres, que denomino *Satanismo* y *Racionalismo*. Por el primero, los espíritus de las tinieblas, mas arrogantes al presente contra la verdad, se esfuerzan para oscurecer la gloria de Jesucristo en la tierra, lo que apoyan los hombres por el segundo, adorando á su razon, y dándola á conocer como único Dios á quien los mortales todo lo deben. Este Espiritismo satánico-racionalista, es en mi juicio la mas soberbia dominacion á que la Bestia Revolucion puede llegar, por lo que con razon el Profeta dice que sería *espantosa, prodigiosa, fuerte en extremo y distinta de las otras*.

Encargo á mis lectores tengan presente la advertencia antecedente, para que comprendan lo que significa bajo la palabra Espiritismo, ó sea la rebelion armada de diablos y hombres soberbios contra el Catolicismo. En apoyo de la clasificacion que hago de la Bestia cuarta segun la profecía, tenemos que la historia nos enseña, que despues de haber llenado su mision los otros seis mónstruos, y no antes, tuvo principio el trastorno que ha venido á ser general, iniciándole el Protestantismo en el orden religioso, el que pasando al civil, hoy toda la sociedad tiene conmovida radicalmente. ¿Y quién no ve ya señalados de un modo espresivo *los dientes de hierro* de que Daniel vió *armada á la Bestia* cuarta, en las mil doctrinas disolventes que han emanado del Protes-

tantismo, Filosofismo y Espiritismo? ¿Quién no distingue en su tiránica y feroz conducta, que tantos horrores causa, el cumplimiento de esas palabras, *que venia armada para comer, despedazar, hollar y desperdiciar lo que comer no podia*, para que nadie de ello se aprovechase? Son estas palabras todas tan notables, que es preciso me detenga algo mas en reflexiones sobre ellas, porque del perfecto conocimiento de la Bestia Revolucion depende la inteligencia de cuanto he de decir en esta obra, cuyo objeto mas principal es dar á conocer bien á este mónstruo, para que la juventud huya de la *seduccion* que hace y hará, cuyo encargo con tanta insistencia hizo Jesucristo.

Las seis Bestias primeras es evidente, segun la historia, que no hicieron otra cosa que elaborar el Misterio de iniquidad, ó preparar los caminos á la Revolucion y predisponer sus conquistas. Esta, para trastornar el orden religioso, político y social, se ha valido y recibido en sus legiones á los prófugos de todas las religiones falsas y sectas conocidas en el globo, por lo que con toda propiedad la conviene el denominado de *espantosa*, que el Profeta la da: ¿Pues á quién no horripilan los millones de aliados con que cuenta? Tambien con razon la dijo *prodigiosa*, pues desde su infancia, y á medida que en edad ha crecido, se la ha visto avanzar, introduciendo en las naciones novedades funestas, adelantos materiales é invenciones mil, pero todo del género impío, inmoral y trastornador. Ella es tambien la verdaderamente *fuerte en extremo*, y tanto que, no habiendo respetado la autoridad de la Iglesia, ni la magestad de los reyes, ni la fuerza de la ciencia verdadera, ni los respetos debidos al honor, por todo ha atropellado y nadie ha podido detener sus pasos, rompiendo siempre con toda clase de consideraciones, hasta el punto de ceder hoy todo, menos la verdad, ante su pujanza y bruta fuerza.

Tan atrevida y audaz es la Bestia Revolucion, como voy

presentando. Con toda propiedad, de ella dijo el oráculo sagrado *que todo lo comia y despedazaba, y lo que comer no podia, lo que la sobraba, lo hollaba, pisoteaba y desmenuzaba con sus pies*: la historia lo demuestra con evidencia. Su cebo y alimento consiste en comer y convertir en propia sustancia todo lo que forma la vida de los pueblos, leyes, derechos, usos y costumbres; todo lo funde segun su genio, para con todo hacer guerra á la verdadera religion. De modo que donde ha puesto este mónstruo su funesta planta y ejercido su accion, todo ha pocos años se ha visto modificado radicalmente, siendo el trastorno conocido hasta del mas ignorante y del mas indiferente notado. Tan voraz es el hambre furioso de la Bestia Revolucion, que nada hay de lo bello, justo y agradable que no haya devorado: y cuanto de esto pertenece á los dogmas, leyes, culto y máximas del Catolicismo, ya que comer no puede, con rabia impii lo *pisotea*. No puede estar mas terminante el sagrado testo, al presentar con tanta antelacion los caractéres de la Revolucion funestísima que á la sociedad en todo sentido aflige y tiraniza.

Tan formidable le pareció á Daniel y tal espanto le causó, que dice en el versículo 15: *Al verla se horrorizó mi espíritu, fue consternado de estas cosas, y me conturbaron estas visiones*. Y á la verdad, tanto le afectaron, que trató de enterarse de todo por uno de los ángeles que rodeaban el trono en que la Majestad divina se sentaba para juzgar á la Bestia; ó sea la multitud de impíos que la componen. Así lo asegura en el versículo 16, diciendo: *Me llegué á uno de los que allí estaban, y le pregunté la inteligencia de estas cosas, y me dió la interpretacion de todas estas visiones, y me instruyó*. Como se ve, el Angel, segun Daniel lo deseaba, le hizo esplicaciones de las Bestias en general, segun se lee en los versículos 17 y 18; mas no satisfecho por lo que hace á la cuarta exigió mas esplicaciones, segun el versículo 19, donde dice: *Y despues de esto quise informarme al pormenor de la*

Bestia cuarta, que era muy desemejante de las otras y muy terrible: sus dientes y uñas de hierro; comia y desmenuzaba, y lo que la sobraba hollaba con sus pies. La respuesta que el Angel le dió y explicacion que hizo conviene la meditemos y estudiemos, porque es una confirmacion de cuanto llevo dicho sobre lo terrible de la Bestia Revolucion, y en cada sentencia hay una nueva prueba de que ella fue la simbolizada en la profecia.

Dice el Profeta en el versículo 23: *Y el Angel me dijo así: la cuarta Bestia será el cuarto reino de la tierra, que será mayor que todos los reinos, y devorará la tierra, y la hollará y desmenuzará.* No faltará quien en esta explicacion del espíritu celestial crea que se habla de un reino ó monarquia que se levantaria mas perversa que las demás que la antecedieron, lo que es facil, pues de esta calamidad estamos viendo cada año el mal en progreso. Pero esta concesion no impide asegurar, que aquí no se trata de reinos, y sí de un ente moral, doctrina ó revolucion religiosa mas horrenda que cuantas la precedieron, que se haria dueña de todas las naciones para llevarlas contra Dios, y solo á este segundo concepto es aplicable cuanto la profecia dice. No hay mas que leer lijeramente el testo sagrado, pero todos los versículos que á esto se relacionan, para convencerse de que se trata de la Revolucion, pues esta es la que por sus mañas astutas, ha atraído á su servicio los reinos y pueblos; ella, ya en su edad primera reasumió en sí los errores y maldades de los otros mónstruos, los que segun su genio manifestó en la segunda, y de un modo enteramente nuevo hace servir en la tercera á sus fines anticatólicos. Ninguna de las otras Bestias, ni todas juntas, han realizado el trastorno que esta, por medio de la novedad de sus enseñanzas y modo de aplicarlas á los pueblos, lo que ha ejecutado hasta en los idólatras, mahometanos, en los hereges y cismáticos, y siempre á pretexto de ilustracion, derecho nuevo y moderna

civilización, y otros sofismas semejantes. No insisto mas en esto, pues se ve patente que cuanto el Espíritu celeste dijo sobre *el cuarto reino*, es alegóricamente señalando á la cuarta Bestia ó Revolucion, que voy manifestando detalladamente para que sea bien conocida, y la juventud con esta instrucción se preserve de ser por ella seducida, que es el pensamiento que me ocupa directamente, como varias veces repito, para llamar la atención sobre esto de un modo particular.

Hay además otro carácter mas sobresaliente en la profecía para ver la Revolucion actual figurada en la cuarta Bestia, y es la insistencia en que por tres veces se repiten en ella las frases: *Y comia y despedazaba* cuanto su furor alcanzaba, *y lo que le sobraba, lo kollaba y pisoteaba*. ¿Y quién no se convence de ser esta la fisonomía de la Revolucion, por las obras que la han distinguido desde que en el mundo se manifestó? En todos puntos se la ve obrar de un modo uniforme en sus tres edades, si bien en la tercera con mas audacia é impiedad. Siempre ella siguiendo su genio destructor de lo justo, bello y santo; siempre devorando y convirtiendo en veneno, por todos medios, cuantas posesiones robó á la verdad; siempre en el empeño de nada conservar de lo antiguo, nada respetar, todo fundirlo segun su maldad, soberbia y doctrinas disolventes, que es lo que con toda propiedad se llama trastorno ó revolucion: ya es evidente que tal desconcierto introdujo por el Protestantismo en el mundo religioso, activó en el político y científico por el Filosofismo, y en el social ha consumado por el Racionalismo, siempre mintiendo y blasfemando, siempre dividiendo y desmenuzando los pueblos, y todo al grito nefando de libertad, pero llevado hasta el desbordamiento que solo en la Revolucion diabólico-humana puede caber. Esto es lo que con toda propiedad se llama pisotear cuanto de respetable los pueblos han tenido, y constituia su vida religioso-social.

No es solo lo que llevo dicho lo que prueba el asunto que en este capítulo me he propuesto; hay otros caracteres aún mas señalados en la profecía para reconocer la Revolucion en la *Bestia cuarta, espantosa, admirable y fuerte en extremo*, y es la especial armadura que en su cabeza vió el Profeta, la que consistia en diez cuernos ó astas, en que se hallan símbolos terribles para mejor caracterizarla: y esta circunstancia es tan notable, que tambien Daniel quiso que el Angel le enterase de un modo particular, y así lo hizo. Para mejor inteligencia de esto os advierto, amados jóvenes, que la palabra *cuerno* ó *asta*, al presente como en otros pasajes de las Escrituras santas, significa *fuerza* ó *poder*; de modo que el decir que *la cuarta Bestia tenia en su cabeza diez astas*, es lo mismo que asegurar que estaba y se presentó armada para la lucha contra la verdad, de diez fuerzas formidables, y distintas las unas de las otras. Ahora bien, siendo cuatro reinos, segun el Angel dijo á Daniel, lo que significaban las Bestias, y aquellos, segun las circunstancias y palabras del testo sagrado, otras tantas persecuciones contra la verdad, tenemos que lo mismo es preciso pensar de las diez astas con que el mónstruo se armó. Igual interpretacion al presente es preciso dar, y mas porque este es el sentido del mismo misterio cuando le presenta San Juan en su Apocalipsi. Solo diré aquí sobre esto anticipadamente, que las siete Bestias que Daniel presenta, las recopila San Juan en el capítulo 13 de la profecía en una que vió salir del mar; de modo que el misterio es uno mismo, y este es el sentir de santos Doctores, como lo demostraré cuando trate de la Bestia Revolucion segun el citado Evangelista y Profeta, y entonces haré la explicacion necesaria de cada una de las diez astas que uno y otro Profeta contemplaron en el mónstruo.

Al presente indicaré con brevedad quiénes sean esas diez astas, entes morales ó doctrinas perversas que han venido luchando contra la verdad, á fin de que teniendo ante-

cedentes de todo, sea el mónstruo mejor conocido. No es fácil señalar con todo acierto las verdaderos contrarios ó ideas radicales figurados en las diez astas, y que han venido sucesivamente guerreando; con todo, indicaré los que me figuro ser de mas trascendencia en la elaboracion y complemento del Misterio de iniquidad, pues para acertar en todo sería preciso tener clara noción de todas las elucubraciones y armonías revolucionarias en la máquina trastornadora del orden religioso, político y social. En consecuencia de cuanto dejo indicado, digo ser las diez fuerzas ó astas de la Bestia; 1.º La idea Idolatría, que levantando falsas divinidades negó la adoracion á Dios. 2.º El Mahometismo, que haciendo una amalgama de errores y enseñanzas cristianas, confundió la verdad en sus seguidores. 3.º La Heregía, que en mil ocasiones se alzó contra alguno de los dogmas de la fe. 4.º El Cisma, que por hombres ambiciosos ataca las autoridades legítimas. 5.º El Cesarismo, por el que abusando los reyes de las concesiones de la Iglesia, la llenaron de afliccion. 6.º El Clericismo, del que en todos tiempos salieron sacerdotes para oscurecer la santidad del Catolicismo. 7.º El Protestantismo, que proclamando la libertad para discurrir sobre las Escrituras sagradas, arrojó la tea de discordia en las naciones. 8.º El Filosofismo, que reunió cuantos errores los siglos abortaron para perder las almas y desterrar de la tierra la fe. 9.º El Materialismo, que predicando solo las ideas terrenas, vino á materializar las almas, y estender las doctrinas del Panteismo negando la Providencia. 10. El Liberalismo, que abusando por todos medios de la bien entendida libertad, ha dividido los pueblos y convertido las naciones en una Babel. Todos estos principios radicales de oposicion á la verdad reasumió en sí la Revolucion; por esto la vieron los Profetas con todos armada.

Además de los diez cuernos con que el mónstruo horrendo se ofreció á la vista de Daniel, se le presentó otro

simbolo mas terrible en el carácter que la distingue, y es el asta undécima, de que dice Daniel: *Y he aquí que otro cuerno pequeño nació de enmedio de ellos, delante del que cayeron tres de los primeros, y tenia ojos y boca con que hablaba cosas grandes, y hacia guerra á los santos y podia mas que ellos.* Como se ve, todo esto encierra misterios, sobre lo que es preciso estudiar; y como tengo que hacerlo al presentar la Bestia Revolucion segun la profecia de San Juan, me contento con decir aquí, que ese cuerno undécimo sin duda es el Espiritismo satánico-racionalista, por el que la Revolucion consigue que los hombres se rebelen contra Dios, unos adorando su razon, lo que es el Racionalismo, y otros siguiendo la magia moderna, y esto es el Satanismo ó religion del diablo. Ceso aqui, dejando caracterizada la Revolucion actual en la Bestia cuarta, que segun hemos visto la simboliza. He dicho lo bastante para nuestro objeto segun lo que anunció Daniel, todo lo que ampliamente, y aun volviendo á recordar á este Profeta, tendrá su lugar al tratar sobre esto segun la profecia admirable de San Juan.

REFLEXIONES.

Habiéndoos presentado, amados jóvenes, en el anterior capítulo lo espantoso y terrible de la Bestia cuarta, ó Revolucion protestante-filosófico-espiritista, preciso es que mil y mil veces os advierta la vigilancia, para que no seais por ella seducidos, porque estamos, segun todas las señales, en los dias de la *seduccion*, que Jesucristo llama peligrosos. De este estado triste no puede haber duda, porque es evidente. Quiero suponer que no sea la seduccion de los dias presentes la anunciada por el Salvador, y que como señal del fin

tendrá que haber otra mayor, lo que no basta decir sino probar; pero siempre es cierto que existe una seducción astutisima y patente, que está perdiendo á casi toda la juventud: ved por lo tanto que en uno y otro caso la repetida advertencia está en su lugar y es oportunísima. Si al ir por un camino os dijeseñ que habia una sima y fuéseis con cuidado para no caer, y halláseis que era solo un pozo, pero que la advertencia os libra de caer en él, en este caso, ¿no tendríais por acertado el aviso de que fuéseis vigilantes? Pues del mismo modo os diré en cuanto á la seducción que la Revolución ejerce: Jóvenes, mirad por Dios lo que haceis; huid de los peligros, escándalos, concurrencias del mundo y compañías perversas; si no lo haceis, de seguro caeis, si no en la impiedad, en los vicios é indiferencia religiosa, que os llevarán á la eterna muerte. Para mas aseguraros en estos consejos, paso adelante en mi pensamiento sobre el progreso del Misterio de iniquidad.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XI.

Profecia de San Juan ó Apocalipsi. Sus capitulos primeros con relacion al Misterio de iniquidad.

Despues de Jesus y María, carísimos jóvenes, debeis á un gran santo, y de los mas amados de Dios, una preferente devocion. Viviendo en esta vida mortal reunió en su persona las circunstancias de Virgen, Martir, Apóstol, Evan-

gelista, Profeta y amado discípulo del Salvador. Comprenderéis hablo de San Juan, *el hijo del trueno*, que en la noche de la Cena reclinó su cabeza sobre el pecho de Jesus, entendiendo en aquel acto secretos y misterios celestiales; é hijo predilecto y custodio de la Madre de Dios María inmaculada, de quien no se separó hasta que tan gran Señora subió á los cielos. Sin otras prerogativas singulares que á San Juan distinguieron en su juventud, las que dejo mencionadas son más que suficientes para que á tan dichoso y santísimo joven, hoy glorioso en los cielos, os aficionéis, unidos le deis culto y propagéis su devocion.

Pero hay además en los católicos, particularmente en los jóvenes, otro especial motivo para amarle y venerarle con preferencia, y es haber prevenido al mundo contra las asechanzas del infierno, y maquinaciones anticristianas de la Bestia Revolucion en la elaboracion y desarrollo del Misterio de iniquidad, escribiendo en el año 97 de la era cristiana, y 25 despues de la ruina de Jerusalén, la revelacion que le hizo el Hijo de Dios, ó Apocalipsi, cuyas profecias, estudiadas detenidamente, son el antidoto y preservativo mas eficaz para impedir caigais en la *seduccion* y por ella seais marcados con la *señal de la Bestia*. Los que habeis leído la Historia sagrada, sabeis que luego que María purísima, nuestra buena Madre, subió á los cielos, San Juan, ejerciendo su apostolado, fundó las siete Iglesias del Asia Menor; que en una de las persecuciones suscitadas contra el naciente Catolicismo, fue desterrado á la Isla de Patmos, y que en ella, en un domingo, tuvo la misteriosa vision, en que un celestial parainfo, en nombre de Jesucristo, le reveló, bajo simbolos y metáforas sublimes, los sucesos que despues de él trabajarían la paciencia de los santos.

Supuestas tan interesantes nociones, tened presente que el ministro del Señor le mandó escribir cuanto le habia revelado, para nuestra instruccion y desengaño. Es cierto que

el Apocalipsi encierra tantos misterios como sentencias ó periodos le componen, pero tambien que esto no es motivo para retraernos de su estudio, como algunos lo han pretendido, á pretesto de su misteriosa oscuridad. Con esto han causado no poco daño en las almas y á la ciencia, cuando lejos de haber motivo de retraimiento, la misma profecía á ello nos invita, llamando *bienaventurados* á los que así se emplean. Muchas interpretaciones se han hecho sobre libro tan sublime, con mas ó menos acierto, entre ellas varias inofensivas, pero inútiles para las necesidades presentes, porque al comentar los escritores los anuncios mas notables, por no tener presentes los antecedentes y consiguientes del testo sagrado y sucesos de la historia, se ve hoy, por razones convincentes, que no estuvieron acertados al asegurar ser este ó el otro acontecimiento ó persecucion contra la verdad, el anunciado en tal sentencia de la profecía. Las esplicaciones ó comentarios mas modernos me atreveria á decir que son mas aceptables, lo que nada tiene de sorprendente, porque los sucesos de diez y ocho siglos, y mas los del presente, arrojan gran luz para la inteligencia de los vaticinios, pues son la clave para entender mucho de lo que estos nos anunciaron. De este medio indispensable y hoy utilísimo, carecieron los antiguos escritores, por lo que al esplicar los principales anuncios de San Juan, no pudieron hacerlo con las probabilidades de acierto que nosotros al presente, y mas los venideros.

Al pretender yo hacer en este sentido algun trabajo, os advierto que por ningun título intento darme la importancia de intérprete del testo sagrado: solo deseo hacer algunas esplicaciones de lo mas notable de la profecía de San Juan, que juzgo relacionadas con los sucesos de la historia, lo que procurando vosotros tambien, sacarais como yo el convencimiento de que todo indica nos hallamos en los *últimos tiempos*, en los dias de la *seduccion* anunciada por Jesucristo.

Mi fin principal es fijarme en los sagrados oráculos que miran á la *Bestia Revolucion*, y á los que la son inherentes para mejor caracterizarla y San Juan dejó escritos; pero creo de necesidad tocar, á lo menos ligeramente, los primeros capítulos, para dar los precisos antecedentes á estudio de tanta importancia, así como el arquitecto que se propone investigar el estado de las habitaciones de una casa, no puede dejar de examinar los fundamentos en que está basada. Acaso juzgue alguno de mis lectores que escribo con miedo; á lo que diré que no puede ser de otro modo en asunto tan inefable, y que varias veces, abrumado del peso de tan misteriosa oscuridad, tuve propension á inutilizar los trabajos hechos; pero me contuvo la idea de que hay sucesos casi evidentes segun los anuncios, de cuya esplicacion podria sacar partido en favor de la juventud. En todo caso, Dios bendecirá mi buena intencion, y tengo para mi descanso la censura de mi Madre la Iglesia, con cuyo auxilio no debo témer.

Apoyado favorablemente para continuar mi tarea, en que es una obligacion de los científicos dedicarse al estudio de las profecías, principalmente las que miran á los sucesos preparatorios del fin, para instruir á la multitud; y tambien en que el Espíritu Santo invita á esta tarea, llamando *bienaventurados* á los que en esto se ocupan, procuraré hacer algun estudio sobre lo que en el Apocalipsi hace relacion á la *Revolucion protestante-filosófico-espiritista*, tocando en este capítulo algo de los cinco primeros, lo que nos servirá como de preliminar á tan interesante estudio. El asunto diré, como en otra parte, que es de la mayor importancia para los jóvenes, que segun las señales parece que van á asistir al tremendo desenlace que los trastornos presentes preparan. No me detendré á hacer citas de intérpretes sagrados, á no ser cuando el asunto lo exija por su gravedad, por no hacer tan embarazoso este escrito, porque quisiera acertar en él á dar

como un manjar ya sazonado á los jóvenes, para que de él se alimenten.

Me llamaron la atencion en primer lugar las palabras del capítulo 1, versículo 1 del Apocalipsi, que dice: *ser su objeto para manifestar el Señor á sus siervos las cosas que conviene sean hechas luego*; de lo que se deduce que los anuncios que contiene el profético libro debian ocurrir despues de San Juan y sus tiempos, por lo que no han ido acertados los que hicieron aplicaciones de sus simbolos á sucesos anteriores al santo Profeta ó dias de su vida. Conviene tener esta reflexion muy presente, pues es muy notable, porque siendo la Bestia del capítulo 13 la misma de que habló Daniel, segun dejo explicado, resulta que nada de cuanto sobre ella dicen ambos Profetas puede ni debe atribuirse á sucesos anteriores á la Ascension de nuestro Señor Jesucristo, y si á posteriores. En apoyo de lo que digo, tenemos que en el versículo 19 dice otra vez la profecía: *Escribe las cosas que has visto y las que han de ser despues de estas*. Otros pasajes del Apocalipsi pudiera citar sobre lo mismo, pero basta lo dicho para apoyar el juicio que dejo consignado.

Con todo empeño os invito, amados jóvenes, al delicioso trabajo de estudiar las profecias, sobre todo los dedicados á la ciencia, puesto que á ello nos anima San Juan al decir en el versículo 3: *Bienaventurado el que lee y oye las palabras de esta profecía, y guarda las cosas que en ella están escritas, porque el tiempo está cercano*. Feliz el que así obra, porque entenderá los sucesos de los dias peligrosos, y sabrá preservarse, como vemos sucede ya con los que están bien instruidos en los misterios de la religion. A los que así se ocupan saluda el profeta al dirigirse á los fieles de las iglesias de Asia, que habia fundado, diciendo: *La gracia sea con vosotros, y la paz de aquel que es, que era y que ha de venir, y la de los siete espiritus que están delante de su trono*. Tam-

bien en el versículo 9 saluda á nombre de Jesucristo, á quien llama *príncipe de los reyes de la tierra*, como en otras partes de esta profecía, y cual comunmente lo hacen David, Isaías, Ezequiel, Daniel y otros profetas; lo que da motivo á que se mire como muy probable la esperanza, no solo de que Jesucristo vendrá en gloria y majestad á consolar á sus escogidos y confundir á los malvados, sino á reinar y ser reconocido como monarca universal de la tierra, opinion que es sobremanera consoladora, y con que se satisfacen los apuros de la ciencia, por no saber en qué período de tiempo colocar la mayor parte de las profecías que están por cumplir.

Pero dejando este asunto, que no es el objeto de este escrito tratar directamente, sigamos dando alguna idea de los primeros capítulos del Apocalipsi. En el 2.º y 3.º se ocupa San Juan, ó mejor dicho Jesucristo que le habla, en dar lecciones misteriosas á las siete Iglesias de Asia: Efeso Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea, y en ellas á todos los fieles del Catolicismo, pero con la circunstancia de que, segun la mayor parte de los doctores, representando cada Iglesia una de las edades del Catolicismo y estado moral en que se hallaria, las instrucciones guardan la misma relacion, como veremos al hablar de cada una en su lugar. Las septenas son el gran misterio de esta profecía, y leyendo y meditando sobre ella, se ve que las siete Iglesias, los siete sellos, las siete trompetas, las siete plagas y siete séries diversas de Angeles, todo se halla relacionado, y ayudan los anuncios y sentencias escritas en un lugar para entender los de otro, y todas para poder graduar los sucesos y vaticinios pertenecientes á cada época. De todo en otros capítulos iré haciendo comparaciones, empezando por la edad primera, y todo nos llevará con la mayor naturalidad á reconocer en la sesta, en que segun todos nos hallamos, que en ella está funcionando la Bestia Revolucion.

En el capítulo 4 vemos se le representó á San Juan, bajo

símbolos misteriosos y magníficos, el trono en que estaba el Juez divino sentado con grande gloria y majestad. Esta vision es semejante á la que tuvo Daniel al ver iba á ser juzgada la Bestia ó sociedad de malignantes. San Juan dice: *Rodeaban el trono veinticuatro ancianos*; en que los doctores afirman estar representados los patriarcas de la ley antigua y doce Apóstoles del Cordero. Añade que *les cubrian blancas vestiduras; que llevaban coronas de oro*. Otras circunstancias cita de aquella majestad, y entre ellas habla *de las siete lámparas que ardian ante el trono, que son los siete espíritus de Dios; de los cuatro misteriosos animales llenos de ojos delante y detrás*, y con fisonomía distinta, en los que los Doctores han dicho estar simbolizados los cuatro Evangelistas, y concluye la descripcion diciendo, que todos esos personajes *no cesaban de cantar dia ni noche: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos y omnipotente, que era, es y vendrá..... Digno es el Señor nuestro Dios de recibir gloria, honor y virtud, porque todo se ha criado y conserva por su voluntad*.

Tal es y, tan magnífico el aparato con que el Señor se presentó á San Juan; y lo mismo vino á decir Daniel: de modo que en sustancia la profecía viene á ser la misma, si bien el Evangelista la presenta mas detallada. La esplicacion y visiones de misterios profundos empieza en el capítulo 5, y figura en primera línea *un libro cerrado con siete sellos, escrito por dentro y por fuera*, en lo que miran los sagrados Doctores la Santa Biblia, simbolizado el sentido exterior ó literal y el interior ó metafórico, que sirven para esplicarla, singularmente las profecías. Es notable lo que nos dice San Juan, que *observó no haber ni en el cielo ni en la tierra quien abriese el libro misterioso*, ó sea quien pudiese comprender los sacramentos encerrados en la Escritura santa, *por lo que él lloraba y se afligia; mas ya vió al pie del trono un Cordero como muerto, y que este fue digno de abrir el libro*. Es decir que Jesus, Cordero divino é inocente

inmolado por la salud del humano linaje, con la luz y divina doctrina comunicada á su Iglesia fue el que abrió la inteligencia de las Escrituras, realizó en su persona sagrada los vaticinios, y cuanto mira al Catolicismo que fundó, y que tendria lugar en las siete épocas de su vida trabajosa.

Tanta alegría causó en las alturas entender este misterio que, segun se lee en varios versículos del mismo capítulo, todos los personajes que rodeaban el trono prorumpieron en cánticos de alabanza dirigidos al Omnipotente y *al Corde-ro divino*, por cuya inspiracion y asistencia es un hecho incontestable que en todos los tiempos ha podido la Iglesia esplicar con acierto é interpretar las profecias sagradas y Escrituras todas, y con tal seguridad, que ni una sola vez ha tenido que arrepentirse de sus decisiones hechas en cuanto al dogma como á la moral; siendo tambien un hecho incontestable, comprobado con pruebas evidentes, que tal acierto no han podido conseguir los que se hallan por el error fuera del Catolicismo, y sí que, al hacer interpretaciones segun el espíritu orgulloso, han caido en errores los mas estraños y absurdos, dando lugar con ellos á las ruidosas heregias, cismas y sectas, que han conmovido las naciones y arrastrado tantas almas á la perdicion.

No me detengo mas sobre esto: he hecho solo una rapidísima esplicacion sobre los primeros capítulos, y paso adelante, porque desde el sexto dan principio en mi juicio los metafóricos anuncios sobre la elaboracion del Misterio de iniquidad, que en otros se presenta en desarrollo y completándose. Preciso me és advertiros que no podré seguir el orden de los capítulos segun se hallan en la profecia, pues mi pensamiento va principalmente á ocuparse de los símbolos que presentan la preparacion y manifestacion de la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, segun el capítulo 13, *en la Bestia de siete cabezas y diez cuernos que San Juan vió salir del mar ó mundo corrompido*, y tanto los

anuncios que á esta caracterizan como los que preparan su camino, se hallan escritos en varios de ellos. Por esto han dicho varios Doctores sagrados, que el Apocalipsi le componen varias visiones que San Juan tuvo sobre los padecimientos estremos de la Iglesia.

Sin embargo, procurando toda claridad, y dividiendo la vida del Catolicismo en siete edades, que es una opinion comun, en cada una hablaré de la *Iglesia* que la pertenece, de las figuradas en las siete de Asia, como tambien del *Sello del libro cerrado*, de la *Bestia* que hace la guerra, de la *trompeta* ó Angel que intima las órdenes de Dios, y demás anuncios pertenecientes á cada período de tiempo. Así continuaré las esplicaciones hasta detenernos singularmente en la edad sesta, que es, segun opinion tambien general, en la que nos hallamos, y como terminando el principio de los dolores, y por lo tanto muy próxima la era de calma en que parece empezará la séptima. Todo ello es objeto de mucho estudio y meditacion.

Termino haciéndoos otras advertencias que contribuyen á demostrar que al empezar la época quinta concluyendo la edad media, ó sea á fines del siglo quince, debió inaugurarse la vida funesta de la Bestia Revolucion. Desde la época quinta todo muda de aspecto, y continua cada siglo mas aterrador. Al referir la profecía los anuncios de la época quinta, deja de oirse *la voz de los cuatro animales*, que fue escuchada al abrirse cada uno de los cuatro sellos primeros; en su lugar, *otra voz que vucla por el cielo esclama tres ayes misteriosos*; aparecen ó se siguen Bestias mas formidables; y lo mismo se observa en todos los símbolos característicos de tan tristes siglos. Esta instruccion es muy interesante para los dedicados al estudio, y les moverá mas á fijarse en las reflexiones que voy haciendo. Los demás no olvideis que cuanto está afligiendo á la humanidad desde hace tres siglos es objeto de las profecías sagradas, y que los traba-

jos y amarguras, las impiedades y escándalos que se presenciaban, si no impresionan lo que deben, es porque, cual dije hablando del mundo en estado *útrico*, ya los hombres están hoy connaturalizados con ese mal estar, que en todo sentido experimentan. Con sobrada razón se dice que si nuestros abuelos alzarán la cabeza, horrorizados se volverían á la tumba. El que no medita, no estudia y no observa, nada tiene de extraño que no se impresione por un estado de cosas que parece en ocasiones desesperado, y al que los pueblos han venido por sus pasos y grados de mal á peor, como la historia nos demuestra del modo mas evidente. Es cosa fuerte hallarse la multitud en estado de dolor extremo y aún no conocerlo: mas ya recuerdo que así está profetizando, y el mundo, á medida que avance al fin y en desgracias, crecerá en desdichada ceguedad y demencia.

REFLEXIONES.

No dudo, jóvenes carísimos, que de las instrucciones de este capítulo habreis sacado el convencimiento de la necesidad de instruirse el cristiano en las santas Escrituras. Pero os advierto para que no confundais las cosas, como hacen los hereges, que para leer la mayor parte de los libros de la Biblia hacen falta estudios teológicos y filosóficos, que vosotros no teneis en general. En tal caso, y privados de leer lo que en gran parte no entenderíais, teneis como hijos del Catolicismo mil libros de varios géneros, en que sábios temerosos de Dios han escrito tratados de la religion, de sus misterios y doctrina, que es lo que en sustancia contiene la sagrada Biblia ó libros que la componen.

Pues bien, leed mucho en esas obras, que son como un alimento ó pan sabiamente condimentado, y sabreis mas que si un año os estuviéseis quebrantando la cabeza leyendo capítulos de la Escritura sagrada. Si alguno os da otros consejos, os engaña. Los protestantes así obran para embrollar la enseñanza de la religion, queriendo que un cavador ignorante tenga tanto voto en la interpretacion de las Escrituras como un teólogo consumado, lo que ya conoceis es un desatino. Seguid por lo tanto mi consejo, que es el de la Iglesia, y leyendo libros buenos, como los Evangelios esplicados y otros, sereis muy sábios en religion, y en ella vivireis y morireis felices.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XII.

Epocas primera y segunda del Catolicismo; Iglesias, sellos y Angeles á ellas pertenecientes, en las que da principio la elaboracion del Misterio de iniquidad.

Iglesia primera. Entremos, carísimos jóvenes, á reflexionar sobre los proféticos anuncios, pertenecientes, segun todos los indicios que San Juan presenta, á la época primera del Catolicismo, y luego hablaremos de la segunda. Desde luego llama la atencion cierta analogía que se advierte entre los primeros siglos del mismo, y lo que se habla en el capítulo segundo sobre la Iglesia de Efeso, de lo que se deduce que ella representa el estado moral de aquel. En prueba de ello dice el testo sagrado: *Escribe al Angel de Efeso*, ó sea

al Obispo, y en él á todos los fieles de los siglos primeros: *esto dice el que tiene siete estrellas en su diestra: conozco tus obras, y tu paciencia y trabajo, y que no puedes sufrir á los que se dicen apóstoles y no lo son, y les has hallado mentirosos, y que tienes paciencia, y has padecido por mi nombre, y no desmayaste.* Hasta aquí, celebrando la profecía las virtudes de la Iglesia de Efeso y su Obispo, que se cree era San Timoteo, lo hace tambien de todos los cristianos fieles y firmes en la fe, que en los primeros trescientos años ó época de persecucion, que duró hasta Constantino, sufrieron calumnias y martirios de todo género, luchando contra la Idolatría y falsos apóstoles ó hereges, que pretendian separarles de la verdad. Ellos, lejos de desmayar, consiguieron arraigase mas el precioso grano de la fe, que tan lozano luego se mostró, y frutos tan opimos produjo dada la paz á la Iglesia.

Despues de estas felicitaciones que se hacen á los fieles por su buena correspondencia á la gracia, sigue una amorosa reconvencion del Señor, y amenaza diciendo: *Perotengo contra ti que has perdido el fervor de la primera caridad: por lo tanto acuérdate del estado de donde has caído, y arrepiéntete, y vuelve á practicar las primeras obras, porque si no voy á ti, y removeré tu candelero de su sitio si no hicieres penitencia.* En estas sentencias se ve que los fieles en general cayeron de su primer fervor, y se amenaza á aquellos pueblos en que tanto entonces florecia el Catolicismo, con la pérdida de la fe si no volvian á su estado primitivo. La amenaza se cumplió despues, porque hace siglos que la cuna del cristianismo está oscurecida con toda clase de errores. *Al que venza, añade, le daré á comer del árbol de la vida, ó sea la gloria,* lo que se verificó en toda esa edad con tantos mártires y anacoretas que, huyendo de la corrupcion, poblaron los desiertos. Hasta aquí los símbolos que se refieren al estado del Catolicismo en la edad primera: de los de la segunda y demás hablaré en sus respectivos lugares.

Sello primero. Otras misteriosas visiones tuvo San Juan, segun el capitulo sexto, sobre la apertura de los sellos del *libro cerrado*, y que *el Cordero divino abrió*. Cuanto se dice en los versículos primero y segundo, pertenece sin duda á la época primera, pues dice así: *Vi cómo el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y vi al primero de los animales que decia: ven y verás*. Es decir, por inspiracion divina hecha á sus siervos, fué entendido cuanto para aquella época primera estaba anunciado sobre las persecuciones que la Iglesia sufriria y monstruo que las habia de motivar, lo que manifestaba en el versículo segundo diciendo: *Yo miré, y vi, y he ahí un caballo blanco, y el que le montaba tenia un arco, y dió se le una corona, y salió victorioso para continuar las victorias*. El misterioso animal, dice la profecía, llamó la *atencion con voz de trueno*; ó sea que con imponente solemnidad anunció las persecuciones que á la Iglesia vendrian; y en efecto, se siguieron desde los dias de San Juan en toda la época primera, que duró tres siglos poco mas segun todas las señales.

La primera Bestia que bajo el símbolo de una Leona se representó á Daniel, y demostré ser Idolatría, la que en su lugar veremos ser la primera de las siete cabezas de la Bestia Revolucion, hé aquí el monstruo que se ofreció á la inteligencia de San Juan luego que *se abrió el sello primero*. En ese *ginete* de que nos da noticia, va representada la idea ó doctrina idólatra, que negando la adoracion á Dios, la dió ignorantemente á las criaturas. En el *caballo blanco*, la multitud que sostuvo y profesó esa religion falsa, que dominaba el mundo al aparecer el Catolicismo, y por mas de tres siglos continuó la lucha mas encarnizada contra él, capitaneada con todo ardor á veces por los emperadores romanos y sus prefectos en las provincias conquistadas, que en esa falsa secta se afianzaban para perseguir y martirizar á los cristianos. El color blanco simboliza la cándida obstinacion ó igno-

rancia en lo general de todos los idólatras para sostener la contradicción y hacer guerra á la verdad. Las leyes, usos, costumbres y enseñanzas, calcado todo sobre las antiguas supersticiones, les hacian mirar como un error la religion verdadera, y un mérito para con la divinidad superior á todos los dioses el perseguirla, pues para robustecer esta creencia se mancomunaron por muchos siglos el despotismo de los emperadores, las enseñanzas de los filósofos, y el empeño supersticioso de los sacerdotes y prácticas del culto. Por todo esto la multitud perseguidora está caracterizada en el *caballo blanco*, pues carecia de intencion; era un demente, y cómo á tal le convenia la vestidura blanca para señalar su locura, que era el distintivo de los locos en aquel tiempo, y en este sentido vistió Herodes á Jesucristo la túnica blanca.

El *ginete* que nos dice el testo sagrado iba *sobre el caballo blanco*, y que es la idea idolátrica, monstruo formidable de todos los tiempos, añade que *tenia un arco*, que bien puede significar en sus manos las armas usadas en aquellos tiempos, que eran el arco y la flecha, y en ellas, por estos símbolos materiales, indicar la fuerza bruta de los idólatras para perseguir á los fieles. *Al ginete, además del arco, le fué dada una corona*, en la que se ve representada la proteccion que á la Idolatría dieron siempre toda clase de autoridades en la época primera; y aun el mismo monstruo se decoró en esos siglos con la corona y púrpura de los soberanos. *Y salió victorioso para vencer*, concluye la profecía; en lo que se ven anunciadas no solo las victorias que por entonces consiguió la Idolatría oprimiendo al Catolicismo, sino que aun dada la libertad á este por Constantino, el monstruo ni se dió por vencido ni lo ha sido, porque sigue triunfante, y dominando muchos millones de mortales. Esto coincide con lo que dijo Daniel, que á esta Bestia la fueron *señalados dias de vida hasta que la Bestia cuarta sea muerta*.

Dejo esplicado suficientemente el misterio del *caballo blan-*

co y su ginete, y antes de pasar á otro asunto debo advertir, que todo el capítulo sexto induce á creer que en los cuatro *caballos y ginetes* que vió el profeta *al abrirse los cuatro primeros sellos*, están simbolizadas cuatro sucesivas persecuciones contra el Catolicismo. Digo esto, porque si en cuanto al segundo, tercero y cuarto todos los escritores están conformes, y así lo han dejado escrito, dicen varios que en el primero está simbolizado Jesucristo y sus triunfos. Esta opinion repugna, porque si en los tres *sellos* citados se trata de persecuciones y monstruos, ¿por qué no en el primero, cuando el giro y forma de la profecía, y sus circunstancias para esponder los simbolos y metáforas, son las mismas en todos? Este es el juicio consignado en el espositor Alapide, y como explicacion dada por San Ambrosio conforme con lo que dejo dicho. Es cierto que en otros pasajes del Apocalipsi, como en el capítulo 19, versículo 11, se dice que *uno cabalgaba sobre un caballo blanco, y era llamado Fiel y Veraz*; y que estas palabras se refieren á Jesucristo, lo indica claramente el contesto de todo el capítulo citado; mas porque así se le presente cabalgando sobre un, *caballo blanco* no es motivo para decir que el ginete del *primer sello* anunciase lo mismo, cuando todas las reglas de analogía están indicando se trata de un monstruo guerrero y luchador contra la verdad. Ventilada esta cuestion, que no era de pequeño interés para proseguir, entremos al estudio de otra vision tambien perteneciente á la edad primera, y que guarda relacion con lo dicho sobre la *Iglesia primera y sello primero*, circunstancia que es preciso no perder de vista para entender mejor lo que adelante diré.

Angel y trompeta primera. En el capítulo 10, en que se trata del Angel del Iris, de que en su lugar me ocuparé, dice este en el versículo 7, *que cuando se oyere la voz del séptimo Angel, será consumado el Misterio.... ya no habrá mas tiempo*; de lo que se deduce, que cuanto se dice hasta fin del

citado capítulo, y aun algunos posteriores, está dentro del tiempo de los sucesos manifestados en la apertura de los sellos. Estando, pues, dentro de este período los capítulos 8 y 9, claro es que los siete Angeles de que en ellos se trata, y los sucesos que se siguen al *sonido* de cada una de las *siete trompetas*, pertenecen respectivamente cada uno á una de las siete épocas del Catolicismo. Correspondiendo, pues, el primero del capítulo 8, versículo 7, á la época primera de que trato, claro es que este es el lugar que le pertenece, y mas cuando todo lo que de él dice el sagrado testo guarda armonía con lo dicho sobre la *Iglesia y sello* primeros, como vamos á ver. Esta advertencia ó declaracion sirve tambien para dar lugar á la esplicacion de los otros seis Angelés en cada una de las épocas, por lo que ya no será preciso repetirla.

Dice el testo sagrado en el citado capítulo 8, versículo 7, despues de haber consignado otras circunstancias que omito por no ser tan directamente de mi asunto: *y el primer Angel tocó su trompeta*, es decir, publicó ó anunció los castigos que en la edad primera cayeron sobre las gentes que hicieron guerra á la verdad, *y fué hecho granizo y fuego mezclado con sangre lo que cayó sobre la tierra*; en cuyas palabras, si atendemos al sentido literal, vemos representadas las consecuencias funestas de las tempestades, exhalaciones y guerras mortíferas que no cesaron de afligir á los idólatras en aquellos primeros siglos por su oposicion á la verdad, segun consta de la historia. Lo propio, bajo otras metáforas, espresan las palabras *y fué abrasada la tercera parte de la tierra y la tercera parte de los árboles, y quemada toda la yerba verde*. Mas debiéndose entender todo esto en sentido alegórico, segun San Agustin, tenemos motivo para ver en esos anuncios terribles, los castigos espirituales que entonces se verificaron.

Y á la verdad, ¿quién no ve en el *granizo* representada

la vida glacial y sin movimientos santos á que estuvo el idolátra reducido? Y en el *fuego*, ¿no está demostrado el ardor impuro y desenfreno de las pasiones en que vivió? Habiendo seguido dominando en la tercera parte del género humano, se ve cumplido lo que la *trompeta* ó voz del *Angel primero* público; esto es, que el *granizo* ó estado glacial de la vida materialista y el *fuego* del sensualismo, mezclados con la sangre de las guerras, abrasaron la *tercera parte de la tierra* y la *tercera parte de los árboles*, ó sean los pueblos y provincias, cuyas ramas y hojas forman las familias y sus individuos, que siguieron el error. Lo propio diré de las palabras y *fué quemada toda la yerba verde*, pues la idolatría, donde ha seguido dominando ha secado todo el jugo de bondad que introdujo la predicacion de algunos Apóstoles, que con esposicion de su vida evangelizaron sus dominios. Cuanto dejo dicho sobre los castigos, ya materiales ya espirituales, que en la época primera cayeron sobre la tierra por su obstinacion en seguir el error, es lo que constituye *el sonido de la trompeta* ó voz del *Angel primero*; porque es una demostracion evidente que en aquellos trescientos años, las naciones, como tales, siguieron idolátras, de cuyo estado salieron solo por el gran milagro del cielo, realizado en la pacífica y cruenta propagacion del Evangelio.

Resulta de lo dicho sobre el estado moral del Catolicismo ó *primera Iglesia*, que esta, segun los caracteres que ofrece el monstruo Idolatría, representado en el *sello primero*, y los terribles castigos morales y materiales anunciados al sonar su *trompeta* el *Angel primero*, todo considerado en general, marca la primera época de la fe católica. En ella gimió y se desarrolló hajo la presion tiránica de la Idolatría, representada por Daniel y S. Juan bajo los simbolos esplicados, y que son un epílogo de cuanto sobre esto han dicho los sagrados profetas, ya en una ya en otra forma. En todos esos trescientos años, vemos á los millones de mártires padeciendo y

muriendo; á los miles de anacoretas practicando las virtudes, capitaneados por los santos Antonio, Pablo, Hilarion y otros; á los Doctores como Tertuliano, Orígenes, los santos Dionisio, Policarpo, Ignacio, Ireneo y otros mil, defendiendo la verdad; á todos los contemplamos trabajando por que tenga su desarrollo el Misterio de bondad, mientras la obstinacion de los Emperadores paganos, de los sacerdotes de los ídolos y filósofos insensatos, con algunos hereges y cismáticos salidos de la Iglesia, elaboraban é iniciaban el Misterio de iniquidad. Caracterizada ya la época primera del Catolicismo, pásemos á la segunda, en que los símbolos y anuncios proféticos adquieren mayor claridad, comparados con los sucesos de la historia, que nadie podrá negar sin acreditarse de temerario.

Iglesia segunda. Con la paz concedida al Evangelio por Constantino, salió triunfante por medio de penas, martirios y persecuciones de todo género, contando sus hijos por millones en todas las provincias del imperio romano. Desde luego se inaugura la época segunda, en la que si el desarrollo del Evangelio será mayor, no faltarán contrarios que mortifiquen el grano precioso para que dé frutos en abundancia. El estado moral del Catolicismo en aquella segunda época de triunfos y persecuciones está figurado en la iglesia de Esmirna, que en el capítulo 2.º del Apocalipsi se halla simbolizada del modo mas notable desde el versículo 8.º Dice el sagrado texto: *Y escribe al Angel, ó sea el Obispo de Esmirna, esto dice el primero y postrero que murió y vive, esto es, el mismo Hijo de Dios hecho hombre, y resucitado despues de su passion y muerte: sé tu tribulacion y tu pobreza, si bien eres rico en gracia y santidad, y que eres blasfemado por los que se llaman judios y no lo son, antes bien son de la sinagoga de Satanás.* En estas palabras se ven significadas las persecuciones que suscitaron, en los siglos de la época segunda, los falsos cristianos, de los que salieron los promotores de las

heregías varias suscitadas contra dogmas diversos de los que nos enseña la fe, por cuyo medio la pusieron en el mayor apuro. Entonces no tenía la Iglesia los recursos materiales y centros de ciencia que después la han sostenido, por el dominio y apoyo que ha disfrutado en las naciones católicas. Tampoco poseía la multitud de obras de sábios y santos doctores que hoy la defienden; y en la carencia de este riquísimo tesoro consistió la *pobreza*, de que habla la profecía, que caracterizó en la época segunda su estado moral. Pero en defecto de tales recursos, la gracia del Señor, derramada á torrentes en triunfos de santidad sobre los hijos fieles á su ley santa y á su Iglesia, y con que se hizo dueña de las naciones, la hizo rica y opulenta, sin que pudiese estorbar sus conquistas el mónstruo de la herejía, que por diversos caminos la presentó.

Las contradicciones que el Catolicismo padeció en esta época segunda, fueron mas temibles y complicadas que los que suscitó el mónstruo de la anterior, pues por la osadía de los herejes y abuso de su autoridad en los reyes cristianos que les protegían, se desarrollaron los errores, atacando como cuerpo ya formado, cuando la Idolatría solo se ensañó en los individuos y á veces en algunas familias. Esta circunstancia es notabilísima, porque demuestra que sin la visible protección del cielo hubiera perecido la fe, ofuscada por el error, precisamente en aquella segunda época, que era la de su desarrollo por las naciones; pero Dios asistió á su lado, dando aliento á todos los fieles á su ley santa para vencer á los contrarios, como prometido estaba por aquellas palabras del versículo 10: *Pero no temas nada de lo que has de padecer. Mira que el diablo ha de llevar á algunos de vosotros á las cárceles, para que sean tentados en la fe y atribulados por diez dias, ó sea por un tiempo breve; mas sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida: el que venciere no será dañado por la muerte segunda, ó sea la separacion de la comunión de*

los santos, que es la que causaron á los no firmes en la fe las herejías de aquellos siglos, pues habiendo muerto su alma primera vez por los pecados que les predispusieron al error, este les causó la segunda muerte citada, separándoles de la fe, que vino á ser una desgracia mayor.

Sello segundo. Segun dije al principio de este capitulo, que es preciso buscar en varios de los primeros de la profecía los anuncios pertenecientes á cada época, tenemos que los sucesos tristes y persecuciones que contra la verdad suscitó la doctrina rebelde ó herética, los hallamos significados *en el caballo y ginete*, y cuanto de ellos se dice en el capítulo 6, versículo 4 y 5, *al abrirse el sello segundo*. Y á la verdad, terminada su cruel mision el mónstruo primero aludido en el *primer sello*, el segundo, mas formidable y solapado, presenta la batalla. Preciso es no olvidar que este fué la Herejía, á quien tambien Daniel vió representada en una de las cuatro cabezas de la Bestia Leopardo, que desde el principio se ensañó contra la religion verdadera, pero nunca de un modo tan singular y significado como en la época segunda. Para dar una idea de su funesto poder en el tiempo citado, presenta la profecía al mónstruo guerrero bajo la alegoría del *ginete que cabalga sobre un caballo bermejo*. Debemos observar que en los siglos de este trabajoso período, la ingratitud de muchos de los redimidos, y el amor de Dios para con su Iglesia, fué un prodigio. Mientras los ejércitos de los bárbaros del Norte iban dando fin *del reino tercero*, simbolizado en la *estátua famosa*, y fundando el *cuarto que en reinos se dividiría*, viniendo enponzoñados con el Arrianismo en su mayor parte, facilitaban estos conquistadores con su conversion al Catolicismo, el desarrollo mas pasmoso de la verdad. Mas sucedió que al paso que la metamórfosis que realizaban en lo político, preparaba á los pueblos todos conquistados á entrar en el redil del Pastor divino, la soberbia y demás enemigos domésticos del Catolicismo, incuban y paren el móns-

truo de la Herejía, que era el que por entonces podia hacer mas certera y furiosa oposicion; todo lo que describe el testo sagrado del modo mas satisfactorio.

Dice en el versículo 3.º *Y como se hubiese abierto el sello segundo*, ó inteligencia de los sucesos de la época de que tratamos; *oi al segundo animal que decia: ven y verás; y vi un caballo bermejo, y al que le montaba se le concedió poder para desterrar la paz de la tierra, y hacer que los hombres se matasen unos á otros, y se le dió una grande espada*. Con poco esfuerzo se comprende por estas palabras, que la Furia infernal que habia de perseguir la verdad en esta época segunda seria esencialmente distinta de la primera, y así lo significa el *color del caballo, que era bermejo*, es decir, mas feroz y de intencion mas dañada que el simbolizado en el *color blanco del sello primero*. Cuanto dice la profecía se puede muy bien aplicar al mónstruo de la Herejía, cuyos errores en aquellos siglos se compendiaron en el Arrianismo, que para herir al Catolicismo en su esencia, negó abiertamente la divinidad de su Divino Fundador. En el *ginete que sobre el caballo bermejo cabalgaba*, está representada la idea rebelde que á tantos apartó de la fe. El modo de hacer guerra, además de la hipocresía señaló la rábia, furor, intolerancia, que vino en muchos puntos á producir muertes y ruinas en lo material á los cristianos, pero mas grandes y notables en lo moral. Además, habiéndose estendido la herejía Arriana por todas partes, y siendo la que en sí refundió á todos los herejes de otros géneros, entienden sagrados doctores que ella es *la grande espada que se le dió al mónstruo y gran poder para quitar la paz de la tierra*, pues hondamente la conmovió por mas de trescientos años. La Idolatría no pudo turbar la calma del espíritu de los fieles que vivian unidos en la fe y caridad; esto solo puede realizarlo el espíritu rebelde y herético, que en el mismo seno del cuerpo místico introdujo la division y la guerra, por lo que de él dijo: *y le fué dado poder para des-*

terror la paz de la tierra, que es lo que realizó en todas partes el mónstruo de *color bermejo*, y por estos medios adelantó gran camino en la elaboracion del Misterio de iniquidad por todas partes.

Angel segundo. En el capítulo 8.º hallamos anunciados los mismos sucesos que dejo esplicados, bajo otras mas espresivas alegorías. Se dice en el lugar citado: *Y al sonar la trompeta del Angel segundo, se vió caer en el mar como un monte grande todo de fuego.* La mayor parte de los intérpretes entienden en esa estrella ardiente á la Herejía, que todo lo abrasa en el mar del mundo corrompido, y cuyos estragos fueron mas singulares en la época segunda, siendo el agente de la mayor desolacion el Arrianismo. Las desgraciadas consecuencias de tal suceso fueron, segun la profecía, *que la tercera parte del mar se convirtió en sangre*; en que están representadas las guerras y derramamiento de sangre que la Herejía produjo: *y murió la tercera parte de las criaturas que vivian en el mar*, es decir, que del número de los viciosos que lucharon en defensa de los respectivos errores, pereció una parte considerable, como tambien de los pueblos que los abrazaron, y de los obispados ó iglesias que se divorciaron del pastor comun, lo que indican las palabras *y pereció la tercera parte de las naves* ó iglesias, que con tantos sacrificios fundaron los Apóstoles del Cordero. Es de advertir que las desgracias que la profecía dijo sucederian en la *tercera parte del mar* ó mundo vicioso, y *en la tercera parte de las criaturas y naves que en él vivian*, no quiere decir que esto ocurriese solo en una tercera parte del globo, sino que ese número se llenó con las desgracias que ocasionó el mónstruo en varios puntos. Y esto, que segun la historia tuvo su cumplimiento por las guerras, muertes y desgracias causadas en lo material, tiene mayor exactitud considerando tantos males en el orden moral y espiritual, con la muerte de tantas almas por el error, que es el sentido verdadero de estos admirables

pasages del Apocalipsi, segun San Agustin, el que afirma se han de entender en sentido alegórico. ¿A quién no pasma ver, en aquellos siglos de la época segunda, dominando el Arrianismo sin contradiccion en todas partes, y que los bárbaros impregnados en tal herejía, al conquistar los pueblos cristianos, la sostuviesen hasta que se volvieron todos al redil divino? Así se cumplieron las profecías todas.

Concluyo diciendo, que de cuanto dejo escrito de la época segunda, se deduce que su estado moral es el representado en la Iglesia de Efeso, y que las persecuciones anunciadas que realizaria el *caballo bermejo y su ginete*, las efectuó la Herejía; cumpliéndose así cuanto de terrible anunció *el Angel segundo* al sonar su trompeta. La verdad ó los dogmas de la fe hubieran perecido, sin las decisiones hechas por los concilios de Nicea, Efeso y otros celebrados en aquellos siglos; sin la ciencia y luz derramada por todas partes por los grandes Doctores y Santos Atanasio, Hilario, Crisóstomo, Gerónimo, Ambrosio, Basilio, Agustin, Isidoro, Fulgencio, y tantos mas que predicaron y escribieron contra la Herejía, el error hubiera prevalecido: pero fué confundido, no solo segun los errores que entonces produjo, sino en los que en los siglos posteriores habian de levantarse. No hay duda quiso el Señor legar á su Iglesia en las obras de esos admirables hombres, armas perpétuas contra toda clase de rebeldías del corazon corrompido. Las religiones monacales, que instituyeron los santos patriarcas Basilio, Benito y otros, vinieron á preparar millares de soldados de la fe, que con la doctrina de aquellos, en todos puntos batieron el error; á la par que practicando las virtudes, en los apuros mayores de la sociedad fueron los custodios de las ciencias, que sin ellos, como la religion, hubieran perecido: y así contuvieron el rápido progreso de la elaboracion del Misterio de iniquidad, que en la segunda época continuaba el infierno con sus aliados.

REFLEXIONES.

Como se deduce, amados jóvenes, de cuanto he explicado en este capítulo, los sucesos de las épocas primera y segunda anunciados ya pasaron; no hay que esperar se realicen: habreis entendido por lo tanto cuán provechoso é interesante es el estudio de las profecías y escritos que tratan de esta materia. Aficionaos mas y mas á las buenas lecturas, y desechad los malos libros. Mirad que estamos ya en los tiempos de que decia San Pablo á su discípulo Timoteo: *En los últimos tiempos los hombres despreciarán la doctrina sana, y se recrearán en las fábulas y novelas*; esta es una de las señales de los dias de la *seduccion*. No caigais vosotros en el lazo, Mirad que la providencia del Altísimo os proporciona este medio para preveniros. Despertad vosotros y desengañad á cuantos jóvenes podais, para que se aumente el número de los defensores de la santa causa; huid, os repito, de leer periódicos, folletos y novelas perjudiciales, que siempre os dañarán; y obrando como os aconsejo, os sostendreis en la piedad, en la fe y santo temor de Dios, y sereis felices.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XIII.

Epocas tercera y cuarta del Catolicismo. Iglesias, sellos y Angeles que las corresponden, en las que se ve toma mayor impulso la elaboracion del Misterio de iniquidad.

Aunque no sea fácil, carísimos jóvenes, fijar con seguridad el principio de cada una de las épocas del Catolicismo que voy describiendo, y su terminacion, pues los sucesos distintos que las constituyen van presentándose poco á poco, y lo mismo desapareciendo; con todo, á pesar de ese tránsito lento de unos á otros, por los acontecimientos mas notables de los ocurridos en cada uno y años de su mas potente dominacion, se puede calcular aproximadamente la duracion de cada tiempo con relacion á lo que se lee en los profetas. En comprobacion de lo dicho tenemos que, aun cuando el Catolicismo obtuvo libertad por Constantino, fué todavía algunos años perseguido por el mónstruo de la Idolatría. Del mismo modo, si ya en el año 600 el Arrianismo estaba anatematizado, y los bárbaros se establecian en sus conquistas fundando reinos, por algunos mas continuaron las consecuencias del trastorno radical que habian introducido. Lo propio observamos en la época tercera, que diremos se inauguró sobre el 650, en que tomaron verdadero carácter invasor y perseguidor de la religion verdadera las hordas ya pujantes de Mahoma, si bien nació 70 años antes este mónstruo, y habia publicado su ley funesta el 622, no comenzando su desarrollo completo hasta la mitad del siglo séptimo. Desde este tiempo daremos por manifestada en toda su deformidad

la nueva falsa religion, é inaugurada la época tercera, segun la profecía, pues en ella se cumplió lo que anunciado dejó la misma al tratar de la Iglesia, sello y Angel tercero, que es sobre lo que vamos á reflexionar.

Iglesia tercera. A los fieles que componian la Iglesia de Pérgamo es á quien sin duda se dirijen las palabras del Apocalipsi, y en ellos á todos los que en la edad tercera compondrian el Catolicismo. La Iglesia citada, como los cristianos de la época tercera que simboliza, tuvieron faltas graves, por lo que se les anuncia serian castigados terriblemente, si bien con misericordia, atendiendo á los grandes esfuerzos que los buenos harian para conservar la fe. Todo esto indica el testo sagrado al decir en el capítulo 2.º, versículo 12: *Escribe al Angel, ó sea al Obispo de la Iglesia de Pérgamo: Esto dice el que tiene la espada de dos filos, ó sea Jesucristo: sé dónde moras, y dónde está la silla de Satanás.* Comprendo, dice el Señor, la situacion y grado de virtud en que te hallas, y tambien dónde reside y de dónde se origina la pérfida secta que ofende y persigue mi santa causa, con invenciones supersticiosas é impías representadas bajo la capa de religion. Como veremos, esta secta impia fué la de Mahoma, que vino á realizar en la época tercera los estravíos de la Iglesia de Pérgamo. Era esta la mas supersticiosa del Asia, y tanto que, aun despues de ganada para el Catolicismo en general, conservaba un célebre templo dedicado á Esculapio, en que se le daba un culto ostentoso.

Prosigue la profecía: *Sé que conservas mi nombre y no negaste mi fe.* Esto mira el Señor como un mérito grande en aquellos azarosos dias, en la multitud de fieles que perseveraron sufriendo hasta el martirio, siendo muchos sacerdotes y Obispos; y de todos hace memoria, como de los cristianos y Obispo de Pérgamo, de quien dice: *Sé que has sido fiel en aquellos dias en que Antipas mi fiel testigo fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.*

Después de hacer elogio el Señor de la buena conducta de los fieles en lo que tenía de buena ó estado moral del Catolicismo en aquellos dias tan angustiosos, pasa á reprenderles suavemente y argüirles por sus faltas, que simbolizaban las que en la edad tercera serian causa de los dolores y apuros en que la verdad se veria. Con el indicado objeto dice el sagrado testo: *Mas tengo contra ti algunas cosas, porque tienes á los que siguen la doctrina de Balaam, que enseñaba á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israel, para que comiesen lo prohibido y fornicasen.* Hé aquí simbolizados los escándalos que en la edad tercera promovió el Mahometismo. Sabido es que aquel astuto pseudo-profeta aconsejó al Rey que escuchara sus consejos malignos: que si queria perder al pueblo de Dios, como pretendia, introdujese entre sus masas mujeres hermosas é idólatras, las que prostituyéndoles con sus halagos y atractivos, les llevarian á la adoracion de los ídolos. Esta es la abominacion en que Pérgamo incurria sosteniendo el nefando culto de Esculapio, y la que el Infierno procuró para corromper el Cristianismo, por medio de la sensual y grosera doctrina de Mahoma, con lo que tantos millares de indiferentes y débiles en la fe se perdieron y separaron del Dios verdadero.

Con todo, á la Iglesia considerada en general encarga el Señor la enmienda y penitencia por los pecados, diciendo: *Arrepiéntete, porque de otra manera vendré á ti presto;* cuyas palabras de amenaza se ven tan señaladas en el castigo que los pueblos católicos recibieron con la invasion del Mahometismo, que no necesitan explicacion. Para animar á la lucha en época tan azarosa, dice la profecía: *Al que venciere daré un maná escondido,* que seria la gracia en el alma y aun el alimento de la sagrada Eucaristia; *y le daré una piedrecita blanca,* ó sea una sentencia favorable en su juicio, *y un nombre nuevo escrito, que ninguno sabe sino aquel que le recibe.* Tan grandes fueron las promesas hechas á los firmes en la

se en la edad tercera, y así se cumplieron, y lo indican las heroicas acciones de virtudes en defensa de la fe que inmortalizan á los fieles de esos siglos, combatidos por el Mahometismo, que engendrado y dirigido en un principio por herejes apóstatas de los monasterios á que pertenecian, abortaron la falsa y potente secta, que solo la gracia del Altísimo pudo enfrenar y contener.

Sello tercero. Así como al abrirse los sellos primero y segundo, uno de los misteriosos animales que estaban ante el trono de majestad, llamó la atención de San Juan para que fijase su mente sobre lo que se le iba á manifestar, lo propio sucede al abrirse el sello tercero, del que dice: Y se abrió el sello tercero, y oí al tercer animal que decia: *Ven y verás, y apareció un caballo negro.* También aquí, como en la apertura de los otros sellos, se presenta caballo y gineete, pero es distinto el color y demás circunstancias que les significan. En este caballo era negro el color, indicando en él la tenebrosa y horrible doctrina ó falsa religion que, haciendo una monstruosa amalgama de Talmudismo, Gnoslicismo y pseudo-Cristianismo, llenaria los pueblos que conquistase de tinieblas y vicios elevados al rango de religion, circunstancias que habian de llevar á los seducidos á la obstinacion. Esos tres funestos principios se ven representados en las tres carreras de dientes de que Daniel vió armada á esta Bestia horrible, porque segun la historia, de ellos emanaron el fatalismo escéptico, el fanatismo supersticioso y el sensualismo grosero, que en su lugar dejé caracterizados como otras tantas armas ó máquinas destructoras con que el Mahometismo hizo guerra á la verdad. Todo ese infernal aparato va comprendido en las palabras del testo sagrado: *Y apareció un caballo negro, y el que estaba sobre él sentado tenia una balanza. Ese gineete fiero que cabalga sobre la doctrina Mahometana, que los monjes arrianos Sergio y otros concibieron y ordenaron, y trasmitieron á Mahoma, preparándole con*

diligente astucia para que la propagase, representa al citado caudillo, y sus ayudantes y sucesores Ali, Omar y otros, cuyas conquistas fueron tan rápidas y sorprendentes, sobre todo en Oriente, que en los años de su pujanza probablemente llegaron á dominar la mitad de las naciones: y ese poder, que llegó á ser casi mayor que el del Catolicismo, representa aquella alegoría y palabras: *Y tenia en sus manos una balanza*. Con todo, el Altísimo, que habia prometido favor á su Iglesia en esta época tercera, cuando la balanza en fin de esa edad se inclinaba en favor del mónstruo, suscitó medios eficaces para detener sus conquistas, y aun arrojarle de muchos pueblos que ya tiranizaba.

Este enemigo tenebroso de la verdad, furioso contra ella y sus seguidores porque hallaba oposicion, hizo correr arroyos de sangre por todas partes, conviniéndole por tanto lo que anunció Daniel por aquellas palabras: *Y se le dijo: levántate y come muchas carnes*. Así lo realizó, saciando su ferocidad con las horribles matanzas verificadas en los pueblos al conquistarlos, lo que tambien puede entenderse por la grosera lascivia que autorizan los preceptos del inconsecuente y blasfemo Coran, por cuya doctrina tantos millones de miserables están reducidos á la vida de los brutos. ¡Pobre humanidad! Tan horrenda Bestia, á quien sería inherente la ignorancia y brutalidad significada en la *negrura del caballo*, se posesionó de muchos pueblos de Europa, Asia y Africa para formarles segun su genio, por el que siendo enemigo habitual de las ciencias, de las artes, y de todo lo bello y positivamente hermoso, habia de constituirles en la mayor degradacion, como la historia acredita. Es notable que tanto en los países que hizo suyos como en los que temporalmente sufrieron calamidad tan espantosa, llegó á ser extrema la escasez de alimento espiritual, pues ni los sacerdotes ni el culto podian apacentar los corderos del Pastor divino; y semejante estado de carestía de lo mas preciso al alma fué lo

anunciado en aquellas palabras pronunciadas *por una como voz de en medio de los cuatro animales, que decia: dos libras de trigo por un denario.* Tal es el sentir de los sagrados intérpretes, como tambien que á la Bestia mahometana, si se la permitió castigar los pecados de los pueblos, no el empeño de llevar su accion taladora hasta arrancar la fe del entendimiento y la caridad de los corazones de los que, firmes en estas virtudes, seguian fieles á su vocacion y sostenian á otros muchos, lo que se ve comprendido en las palabras con que termina el retrato de esta Furia, diciendo: *pero no hagas daño al vino ni al aceite*, porque de estos dos principios se formará el bálsamo precioso que cure las llagas profundas que esa doctrina sensualista hará en millares de seducidos por el error. Suficientemente explicado este asunto pasemos á otras consideraciones, y veremos aún mas detallada la accion de la Bestia Mahometismo, dominando en la época tercera de que nos ocupamos.

Angel tercero. Al considerar lo que se lee en el capítulo 8.º sobre las consecuencias del sonido de la trompeta del Angel tercero, que segun todos los caractéres pertenece á esta época su mision aterradora, aún hallaremos nuevos y mas notables testimonios de la funesta y opresora accion del Mahometismo en la misma, y podescimientos del Catolicismo. Nos dice San Juan en el lugar citado: *y el tercer Angel sonó su trompeta, ó hizo la publicacion é intimacion de los decretos del Altísimo y sus castigos sobre la tierra pecadora, Y cayó del cielo una grande estrella ardiendo como una llama.* Cuando al leer esto observo que los intérpretes sagrados, comunmente atribuyen este simbolo pavoroso al Mahometismo y su doctrina sensual é impía, que abrasando los sentimientos de fe y piedad en mas de la tercera parte de los pueblos ya civilizados por el Cristianismo, les sumió en una degradacion mas vil que la Idolatría, me convenzo mas que esa Bestia fué la que funcionó tan funestamente en la

época tercera. Si por cierto: entonces, destruidos millares de pueblos católicos, y los monasterios de que brotaban raudales de luz para fertilizar las naciones, desolados material y espiritualmente, tuvo cumplimiento lo que á continuacion dice el testo sagrado: *esa llama abrasadora cayó en la tercera parte de los rios y en las fuentes de las aguas, que se volvieron amargas.* No hay duda que la destruccion de los centros de piedad y sabiduría, que son los rios y fuentes para fecundizar el jardin de la religion, vino á formar la tercera parte desolada y abrasada, con lo que el error por muchos años marchó á banderas desplegadas.

Nadie que haya leído un poco la historia puede dudar cuál y cuánto fué el espanto y afliccion de los pueblos invadidos por el mónstruo Mahometano, porque los fieles que salian libres de la desolacion y carnicería que ejecutaban las hordas brutales, se veian en el duro trance, ó de aceptar la doctrina repugnante del Corán, ó andar errantes y fugitivos por los montes y selvas. Esta grande amargura es la representada en aquellas palabras: *y la estrella se dice Ajenjo, pues por ella la tercera parte de las aguas se hicieron amargas.* Todas estas misteriosas metáforas demuestran bien, comparadas con los sucesos de la historia de aquellos siglos, la afliccion estrema en que los fieles católicos se vieron hasta que, vueltos en sí por la gracia é inspiracion divina, se unieron para hacer frente al mónstruo. La falsa secta de Mahoma, segun el empuje feroz y singular con que sus propagadores al estenderla arrollaron provincias y naciones, sometiéndolas á su tiránico dominio, ya por el terror impuesto por la cimitarra, ya por la seduccion del sensualismo, es indudable, repito, que hubiera triunfado por completo; mas el brazo del Omnipotente se ostentó maravillosamente. En España y en Ungria empezó la oposicion al mónstruo; toda la Europa cristiana imita sus ejemplos de heroismo; hombres armados de celo santo desarrollan las Cru-

zadas; á estos capitanean los afiliados á las Ordenes militares, donde se reunió lo mas santo y valeroso de aquellos siglos; batallas mil se dan por todas partes, y en no pocas brilla de un modo evidente el poder del Cielo, que por medio de prodigios estupendos y de todos conocidos, da el triunfo á las armas cristianas, que, á veces con pérdidas insignificantes, ven morir millares de agarenos, y humillarse los soberbios estandartes de las innumerables hordas que para publicar su pujanza grabaron en ellas y pintaron la media luna. De los heroicos esfuerzos que el Cristianismo hizo para detener los pasos de la Bestia figurada por Daniel en el Oso y por San Juan en el Caballo negro y su ginete, y socorros milagrosos con que el Omnipotente favoreció á los virtuosos guerreros, se colige y demuestra que el poder y pujanza del mónstruo era extraordinario en todo sentido, y llamado á dar fin de la religion verdadera, lo que no se verificó por los medios indicados con que á su Iglesia socorrió el Dios y Señor de los ejércitos.

Como se colige de lo que llevo espuesto en este capítulo, y la profecía dice sobre la Iglesia tertera, sello tercero con su Caballo negro y tercer Angel que sonó la trompeta, es indudable que todo se dirige á presentar el estado moral del Catolicismo en su tercera edad. De modo que los grandes acontecimientos ocurridos en esos cuatro siglos, en que la Heregia, y sobre todo el Mahometismo hicieron el principal papel, no fueron otra cosa que la elaboracion mas activa del Misterio de iniquidad, que por oposiciones astutísimas, y por los medios que Dios permitió, el Infierno y perversos con él aliados iban cada siglo haciendo mas complicado y terrible.

Iglesia cuarta. Hemos llegado, jóvenes amados, con nuestras consideraciones á la cuarta edad del Catolicismo, que fué la mas larga de todas, y en que se resolvieron en favor de la verdad los grandes problemas que los reinos venian ventilando. En esta época parece á primera vista que

no hubo motivo de trastorno sustancial, ni otras serias contradicciones que las consiguientes á las guerras que ocho Cruzadas, una en pos de otra, sostuvieron contra los Mahometanos, y otras amarguras que en varias localidades suscitó la Heregia. Mas no fué así: además de las insinuadas contradicciones, se levantó un contrario y enemigo de la verdad esencialmente distinto de los que la persiguieron en las tres épocas anteriores. Este mónstruo que vamos á estudiar, fué y es conocido bajo el nombre pavoroso de Cisma, cuyos golpes siempre hipócritas son los mas temibles, porque se dirijen á la cabeza, para así matar y dividir el cuerpo.

El estado moral del Catolicismo en la edad cuarta es simbolizado en la Iglesia de Tiatira, cuyas circunstancias son las mas propias para este designio, puesto que el Cisma y divisiones caracterizaron á esa cuarta Iglesia de Asia. La citada ciudad se hallaba compuesta en general de judíos convertidos, los que no olvidando las exigencias de su orgullo, querian que la doctrina católica fuese dirigida á su capricho; lo que no consiguiendo, muy pronto abandonaron á la cabeza legítima y primeros propósitos, todo lo que comprenden las palabras de la profecía que á ella se relacionan. Dice en el capítulo 2.º, versículo 18: *Escribe al Angel de la Iglesia de Tiatira: yo conozco tus obras, tu caridad y servicios, y tu paciencia, y las posteriores obras, mas superiores que las primeras.* Es decir, que las prácticas de fe y religión llegaron á su desarrollo mas completo en la Edad media, pues los grandes servicios que las Cruzadas hicieron, las virtudes, paciencia y grandes hazañas de heróicos Santos, sostuvieron intacto el precioso depósito de la fe y obediencia á la autoridad legítima, lo que mas se espresó en las obras posteriores, ó sea al terminar la edad cuarta, porque, segun la historia, el siglo XV superó en relajacion á todos, y contra ella el Catolicismo tuvo que luchar con obras de ardiente fe y caridad.

A pesar de que el Señor rinde tales alabanzas á la edad cuarta, tuvo tambien que reprender, diciendo: *Pero tengo algunas cosas contra ti, porque tú permites á Jezabel, que se dice profetisa, predicar y engañar á mis siervos para fornicar ó apostatar, y comer de las cosas sacrificadas á los ídolos.* La citada mujer, que además de ser idólatra persiguió á los Profetas, constituyéndose jefe del culto, hizo, para propagar el error y obligar á los fieles que siguiesen su autoridad, entrar de grado ó por fuerza en el verdadero Cisma; y lo mismo los de Tiatira, en esos pasajes simbolizados, por seguir sus caprichos y soberbia se dividieron y separaron de la cabeza y cuerpo místico, en que solo estaba la vida. Todo lo que entre simbolos y palabras misteriosas se anunció, demuestra que el enemigo mayor del Catolicismo en la edad cuarta fueron los Cismas, suscitados de varias maneras. La insistencia con que en el pontificado, obispados y prelacías se repitieron los Cismas no podia menos de enojar al Señor, por lo que amenazó al ingrato cuerpo de pecadores con castigos terribles, diciendo: *Yo le he dado tiempo para que hiciese penitencia, y no quiere arrepentirse de su fornicacion ó separacion del cuerpo místico, por lo que la reduciré á una cama, y los que adulteren con ella se verán en grande tribulacion, y castigaré de muerte á sus hijos.* Todos estos metafóricos anuncios exigen prolongada esplicacion, para hacer ver en ellos las consecuencias de los Cismas y del Cesarismo, que lo es tambien, y tanto dieron que hacer en la Edad media. No me detengo á presentar comparaciones sobre lo que el testo dice y sucesos de esos siglos, pues sobre que para mi fin he insinuado lo bastante, me es preciso avanzar á cosas mas claras y terribles, á las que este capítulo y el anterior son preparacion. Los dedicados á la ciencia sagrada, consultad la profecía, y sacareis el mismo convencimiento que tengo, de que en la Iglesia de Tiatira fué la edad cuarta figurada.

Sello cuarto. Cuanto dejo insinuado sobre la Iglesia y mónstruo á ella opuesto, y perteneciente á la edad cuarta, se corrobora con las profecias que comprende la apertura del sello cuarto, en el mismo tiempo cumplidas. Dice el texto sagrado, capítulo 6.º, versículo 7.º: *Y quando el Cordero abrió el cuarto sello, oi la voz del cuarto animal, que decia: ven y verás.* Siendo igual hasta en las palabrás la forma de anunciar su vision el Profeta, claro es que si en los sellos anteriores se habló de un grande caudillo contrario al Catolicismo, lo propio se debe pensar de este, pues le vemos contenido en el significado de las voces siguientes: *Y apareció un caballo pálido, y el que estaba sentado sobre él tenia por nombre Muerte.* En estas frases se encierran misterios cuya comprension nos facilita la historia al relatarnos los sucesos de la Edad media, ó sea la cuarta. En primer lugar digo, que en el *caballo y ginete* se halla representada la Bestia *seudo-Cristianismo*, que por sus doctrinas é ideas de orgullo, de ambicion y division desarrollaria los Cismas y Cesarismo en grande escala, y por sus caudillos los Antipapas, los Patriarcas rebeldes y príncipes ambiciosos les sostendria, aumentando la angustia del Catolicismo en todos esos siglos. En corroboracion de tal juicio, tenemos que el color del caballo es *pálido*, en que se representa la pasion de la envidia y la hipocresía, que hacen aparecer macilentos los rostros de los que así tienen devorado su corazon. Tenemos tambien que se nos dice que el *ginete* se llamaba *Muerte*, indicando las tendencias destructoras del mónstruo, porque si lucharon contra la restauracion de la sociedad la Idolatría, contra el dogma y doctrina católicos la Heresía, y para arruinar el culto y fe divina ó religion el Mahometismo; esta Bestia cismática, viendo que sus antecesores no habian podido triunfar, que el cuerpo cristiano salia ileso, porque siempre lo estuvo la cabeza, en un acto de despecho se dirije contra ella, y su lema es el de ester-

minio. Se afana por dar muerte á la autoridad legítima, se propone herir la cabeza para que muera el cuerpo, por lo que con toda propiedad el formidable ginete era llamado *Muerte*. No solo se quiere perseguir y herir, sino matar: su empeño decisivo es el de concluir con la verdad y cuerpo místico de Jesucristo. Este hubiera sido el resultado de los Cismas de Oriente y Occidente, y otros locales en varias Iglesias y religiones, y de la intrusion de los reyes en las cosas eclesiásticas, y de ese afan guerrero, impío y conquistador que á varios de ellos en esos siglos distinguió, si no hubiese sido todo contenido por los medios oportunos que suscitó el Altísimo, y veremos despues.

El daño que en el Catolicismo causaron los Cismas fué incalculable: no solo detuvieron sus conquistas por las naciones bárbaras, sino que prepararon elementos poderosos para el desarrollo del Misterio de iniquidad en mayor escala, con las perversísimas maldades de la Revolucion, que empezando por el Protestantismo originaria los mayores apuros y angustias á la verdad, no conocidos de las épocas anteriores, y que serian como los últimos esfuerzos del Infierno y sus aliados; por eso dice el testo sagrado: *el ginete tenía por nombre Muerte, y seguia el infierno*, es decir, al empeño de matar al Catolicismo en sus autoridades legítimas, continuó el afan desesperado de acabar con todo, rompiendo las consideraciones habidas hasta entonces.

Herida la cabeza de un cuerpo todo él padece, y si es mortal, pronto se trasforma en cadáver. Invasada la autoridad por un intruso se realiza lo antes dicho, de modo que al ser usurpado el poder del Vicario de Jesucristo por un Antipapa, ó por la tiranía de los reyes, cosa tan frecuente en los siglos de la edad media, claro es que toda la cristiandad padeció. Tan grande es el poderío trastornador de la Bestia figurada en el *ginete Muerte*, por lo que el testo sagrado continúa: *y le fué dado poder sobre las cuatro partes de la tierra*

para matar con espada, ó sean las guerras promovidas por esos agentes funestos, y con *hambre y mortandad*, y esto es lo que ocasionaron los Cismas con frecuencia, faltando el alimento espiritual á las almas, y llevando millares al pecado: y con *Bestias de la tierra* ó sean la multitud de hombres convertidos en animales por los vicios, que forjando errores teológicos y filosóficos, pervirtieron á tantas inteligencias, preparando elementos abundantísimos al Protestantismo, para que acogiendo al grito de *Reforma*, por el que todos los buenos al fin de la Edad media suspiraban, inaugurase el principio de los tiempos de mayor persecucion. Me he detenido en esto mas que lo que pretendia: vamos ahora á lo anunciado sobre el *sonido de la trompeta cuarta*, que á esta edad pertenece, y le veremos marcándola con caractéres los mas espresivos.

Angel cuarto. Aunque algunos intérpretes han querido explicar en sentido literal, y como sucesos del fin del mundo, cuanto va á ocuparme, sigo á los que estuvieron por el alegórico, porque en el mismo se presenta la profecía toda, y de este modo se explica todo el conjunto, lo que de otro modo es inesplicable. Veamos cómo, reflexionando de este modo lo que se dice sobre el *sonido de la trompeta del Angel cuarto*, fue anuncio de los sucesos que se realizaron en la edad cuarta. Dice San Juan, capítulo 8. versículo 12: y *el cuarto Angel tocó la trompeta*, es decir, puso en ejecucion las órdenes de Dios que á él competian, como los otros realizaron las suyas, y *fué herida la tercera parte del sol*. Quien comprende que la verdadera y positiva luz del Catolicismo es la caridad, que llama San Pablo su alma y vida, entenderá que ella es el sol de que en la profecía se trata, la que siendo herida por la division de los Cismas frecuentes y las guerras de la Edad media en la tercera parte de los católicos, fué eclipsado este sol hermoso y esplendente. La verdad y culto divino, que brillan en el Cristianismo por los res-

plandores de la caridad, son como su luna, y siendo herido el sol en su tercera parte, por necesidad habia de serlo aquella, por lo que dice el testo: *y fué herida la tercera parte de la luna*. Al seguir diciendo: *y la tercera parte de las estrellas*, tenemos que siendo en ellas simbolizados los grandes hombres que ejercen autoridad, é instituciones religiosas, en esas palabras fue anunciado el estrago que las divisiones harian en muchísimos, como segun la historia se verificó. Las palabras que añade el testo: *de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no resplandecian la tercera parte del dia, y lo mismo de la noche*, son como una explicacion de los efectos consiguientes al oscurecimiento de la tercera parte de esos astros, ó sea, del espíritu de caridad, de ciencia é instruccion religiosa, y caída de los hombres de autoridad; todo lo que no pudo menos de originar las desgracias, vicios é ignorancia que de aquellos siglos lamentamos.

Esta explicacion de la profecía es la mas natural, y tanto que la mayor parte de los intérpretes posteriores al siglo XV entendieron en esa oscuridad del *sol, luna y estrellas* los estragos que en el Catolicismo causaron las divisiones en la edad cuarta. Tales y tan grandes fueron las fatales consecuencias de los Cismas, que por ellos los emperadores y reyes se intrusaron en los negocios eclesiásticos, y á veces favorecieron á los partidarios del error; y aun entró en los planes de algunos hacerse gefes religiosos de sus naciones, ya que lo eran temporales. Por la misma causa el Mahometismo, ya estacionado y aun humillado por las primeras Cruzadas, se envalentonó, fué preciso levantar otras para contener sus amenazas, y por último, si en varios puntos que habia conquistado, como España, siguió dominando, fué siempre la causa la division y luchas ó guerras civiles, que los reyes y señores feudales fomentaban y sostenian á menudo unos contra otros. Todo esto, y mucho mas que omito, demuestra que

cuanto fué anunciado para el *sonido de la tuba del Angel cuarto* tuvo su cumplimiento en la Edad media, rigurosamente hablando, ó sea la cuarta, si bien para la historia cuentan aquella desde la aparicion de Mahoma muchos escritores. Pasemos ahora á dar una idea de los medios de que el Altísimo se valió para contener tanto mal.

Corrian los años y siglos, segun dejó consignado, y en la edad cuarta el Infierno, por sus aliados los cismáticos, cesaristas, ambiciosos y guerreros, tendia á desarrollar por completo el Misterio de iniquidad; los vicios en todas las clases, y la ignorancia, facilitaban la empresa á mal tan grande; mas el divino Fundador de la religion verdadera proporciona remedios para sostener su causa en todos esos años calamitosos. Varones singulares, de corazon esforzado y de virtudes heróicas, formando las Ordenes militares, son el alma de las Cruzadas y de todas las luchas entabladas contra el error, que consiguen arrebatarle las conquistas de varias naciones, y en todas partes contener su pujanza. La ciencia y virtud unidas congregan y dirigen concilios generales y provinciales, que conjuran los Cismas y sostienen la fe. Para completar la obra de reparacion y salvacion de la España, brota el héroe Santo Domingo de Guzman; de Italia; San Francisco de Asís; poco despues de estos aparecen San Francisco de Paula, San Juan de Mata; y cada uno forma su religion, en que se congregan hijos suyos á millares. Brotan de esos centros de virtud santos portentosos, como San Antonio de Padua, San Buenaventura, San Vicente Ferrer, Santo Tomás, San Bernardino de Sena, y otros mil que en aquellos siglos es evidente que por su predicacion y milagros, unos en pos de otros sostienen la fe, la ciencia, la piedad, y pusieron los pueblos en disposicion de entrar en una era de ventura, á no haber aparecido los vicios del siglo quince, el gusto estremado á cuanto recordaba el paganismo, y á continuacion la rebelion protestante. Mas la mano del cielo se vió patente

obrando prodigios los hijos de las Ordenes mendicantes, y tambien de los monjes, que cultivaban las ciencias en su retiro, salvando asi la humanidad del abismo á que la conducian los planes del infierno, en esa edad que unos llaman de tinieblas y otros misteriosa, y son los mas acertados.

Sacamos en consecuencia, mis amados jóvenes, de cuanto llevo espuesto, que todo lo que se escribió á la Iglesia de Tiatira y fieles de la Edad media en aquella simbolizados, tuvo en esa época su cumplimiento. La Bestia pseudo-Cristianismo; que por medio del Cisma y del Cesarismo habia de afligir á la cristiandad en pos de la Idolatría, Heregía y Mahometismo, en esa época cuarta ejerció horriblemente su influjo. Cuanto habia de caracterizarla y fué dicho de *la apertura del sello cuarto*, en que funciona el *caballo pálido* y *ginete Muerte*, con lo demás que he explicado sobre los Cismas, divisiones y guerras, se verificó con todas sus circunstancias. Igualmente lo anunciado para cuando *sonase la trompeta del Angel cuarto*, pues el *sol* de la caridad, la *luna* de la ciencia y culto divino, y las *estrellas*, ó sean los varones constituidos en dignidad, todo se eclipsó en gran parte, estando en cierto modo separados del Catolicismo. Todos esos notables sucesos anunciados, coincidieron en la Edad media. Tambien el sostenimiento de la fe, prometido á la Iglesia cuarta, se efectuó por medio de las predicaciones de los patriarcas Santo Domingo, San Francisco, y otros innumerables de sus santos hijos. Resulta de este breve epílogo, que en esa edad cuarta no se completó, pero sí se elaboró en grande escala y aun desarrolló en gran parte el Misterio de iniquidad, y fué como la preparacion para entrar en los últimos tiempos, como adelante veremos.

REFLEXIONES.

En todo este capítulo, carísimos jóvenes, os he presentado brevisísimamente sucesos y alegorías que, constituyendo las edades tercera y cuarta del Catolicismo, ya pasaron. Acaso os haya parecido algo estéril su contenido, mas no puede ser de otro modo cuando asuntos tan complicados no se pueden tratar detenidamente; suplido con el estudio, que yo no puedo menos de apresurar mis pasos á ocuparme de los dias de la *seduccion*, en que parece nos encontramos, pues todo lo veo conjurado contra la juventud. ¡Pobres jóvenes! así como los cazadores y ojeadores acosan por todas partes la víctima en el monte, así sucede con vosotros. Todo lo veo conjurado contra la juventud, con raras escepciones: los hombres de edad no se ocupan de otra cosa que de hacer víctimas. Los padres abandonando la educacion, los maestros y doctores dando lecciones de perversidad en las cátedras que han invadido, los gobernantes tolerando y aun protegiendo toda clase de escándalos, todos son á perderos, jóvenes carísimos; y para que todo sea sin remedio, están los militares sin religion ni honor, y que con tal que tengan para sus goces, apoyan con las armas todas las iniquidades, y pisotean á la juventud. En vista de esto, jóvenes, alzaos unidos contra los convertidos en verdugos, y siguiendo la sana doctrina, dad á esos corrompidos viejos lecciones de virtud, desengaño y sensatez.

VIVA EL CORDERO.**CAIGA LA BESTIA.****CAPITULO XIV.**

Refinamiento de los mónstruos para el desarrollo del Misterio de iniquidad; los tres misteriosos Ayes, y tránsito ó paso del Aguila sublime.

Hemos recorrido, carísimos jóvenes, consultando las profecías y sucesos de la historia, que son la clave para entenderlas, todos los siglos del Catolicismo hasta casi terminar el quince, y dar principio los *últimos tiempos*. En esa larga serie de años y notabilísimos sucesos hemos observado cumplirse lo anunciado por Daniel y San Juan en su Apocalipsi, con relacion á las Bestias que por los hombres malos el infierno suscitaría sucesivamente, para inaugurar, elaborar y desarrollar el Misterio de iniquidad. Tenemos, pues, patente que todos esos siglos y sus persecuciones contra la verdad han formado cuatro épocas notables, cumpliéndose en cada una lo dicho y anunciado á las cuatro primeras Iglesias de Asia, y lo mismo sobre los sucesos referidos en los cuatro primeros sellos y Angeles que tocan sus tubas. Sacamos en consecuencia de todo, que las profecías respectivas se han cumplido; que esas cuatro épocas de pujanza y dominio Idólatrico, Herético, Mahometano y Cismático se realizaron, y que la sociedad humana sigue avanzando al fin. Preciso es pues que nos ocupemos de cosas mas graves, y examinemos si las restantes tres épocas pasaron también.

Quien, leyendo y meditando las profecías, observe que al término de la cuarta Iglesia, sello y Angel todo muda de aspecto y pasa á un estado mas terrorífico, no podrá menos

de admirarse y ver, en ello un orden de cosas mas alarmante, y encaminado á desarrollar y por completo establecer y terminar el Misterio de iniquidad. Sin embargo, que conocerá esto todo el que continúe leyendo con atenta observacion, brevísimamente daré la prueba de lo que aseguro. Daniel, despues de hacer la descripcion de las tres Bestias que contempló, al llegar á la cuarta, que funcionaria en las épocas posteriores, la presenta tan funesta, que no hallando nombre ni alegoría para caracterizarla, la llama *deforme, espantosa, y horrible*, con lo demás que ya dejé designado al tratar de esto.

San Juan igualmente va presentando los caractéres de los mismos mónstruos al hablar de las *cuatro primeras Iglesias, sellos y trompetas*; mas al llegar á tratar de la Bestia Revolucion, todo, segun la profecía, toma un aspecto mas horrible y espantoso, como veremos en los capítulos siguientes. En prueba de lo que aseguro, vemos que al concluir de hablar á la *Iglesia cuarta* cierra el capítulo, y da principio á otro. Con mas claridad se deduce lo mismo de los *sellos misteriosos*. En los cuatro primeros se oye la *voz de uno de los animales de los cuatro que estaban ante el trono*; se presenta en cada uno su *caballo y jinete*; mas no así en los tres sellos restantes: solo se oyen lamentos de victimas que hace un mónstruo que no se nombra, pero que es como veremos, la Bestia Revolucion.

Lo mismo se advierte en la terminacion *del sonido de la trompeta del Angel cuarto* y principio del quinto. Aquí tenemos circunstancias muy notablés, que llaman la atencion de un modo muy particular, para persuadirnos que desde la terminacion de los sucesos de la Iglesia, sello, Angel y tuba cuartos y principio de los anuncios quintos, da principio una série de épocas mas formidables, ó sean las que pertenecen á los *últimos tiempos y dias*, sobre los que profecías tan terribles se hallan en todos los libros sagrados. Pero si no fuesen sufi-

cientes las indicadas circunstancias para hacernos ver que desde la época quinta se entra en los días pavorosos ó reinado de la Revolucion, tenemos una prueba convincente *en los tres Ayes* que pronunció el *Aguila que volaba por medio del cielo*, circunstancias en que lo hizo, y sucesos que les siguieron segun el sagrado testo. Y ciertamente, al terminar su mision en la elaboracion del misterio de Iniquidad las tres Bestias primeras de Daniel, ó mejor dicho los seis mónstruos, supuesto que en la tercera habia cuatro bajo una piel, va á empezar su obra la *Bestia deforme, mas terrible que todas*, y la misma que San Juan en el capítulo 13 asegura entre otras cosas que vió salir del mar, y en que están comprendidas cuantas aquel contempló absorto.

Siendo pues tan pavoroso el porvenir para los hijos del Catolicismo, el Señor quiere prevenir á estos, y lo hace por medio de un solemne aviso ó voz de alerta, segun leemos en el versículo último del capítulo 8.º, en que se nos dice, despues de haber terminado los anuncios de lo que serian los sonidos de las trompetas de los cuatro Angeles primeros: *Y vi y oí la voz de un Aguila que volaba por medio del cielo, que decia en alta voz: Ay, ay, ay de los moradores de la tierra por las otras voces de los tres Angeles que tocaran su trompeta.* Todo el que haya meditado sobre la profecía de San Juan, entenderá en estas palabras misteriosas que en *esa Aguila que volaba* llamando la atencion, se comprende y anunció un célebre predicador ó corporacion de Apóstoles que en ese tiempo, es decir, despues de haber dado la voz de alerta al empezar la edad quinta, y aun en los tiempos del dominio de la Bestia Revolucion, volaría y correría por los pueblos católicos, por la Iglesia toda, que es lo que significa volar por medio del cielo, *diciendo en alta voz*, ó sea predicando con energía y resolucion: *Ay, ay, ay de los moradores de la tierra por el sonido de las tubas de los otros tres Angeles*; esto es: *ay de los hijos del Catolicismo, por las persecuciones*

que la Bestia Revolucion va á levantar contra vosotros en los tiempos venideros, pues serán nada en su comparacion cuantas los otros mónstruos os han suscitado. Ahora es preciso, para dar importancia á este alarmante clamor, consultar la historia, ver quién sea ese personage figurado en *el Aguila misteriosa*, y si se han llenado las demás circunstancias; y viendo que todo corresponde perfectamente nos aterrorizaremos, porque realizada la profecía nos hallamos ya bajo la presion y época perteneciente al *ay tercero*, ó tercera edad y periodo de la Revolucion, y como para entrar en la séptima y última de las edades de la Iglesia. Es un hecho segun la historia, que desde que en el siglo XVI se desarrolló el Protestantismo, empezaron las grandes calamidades, suspiros y *ayes* de la humanidad; y lo es igualmente que poco antes de empezar ese primer período de la Revolucion, la España produjo un hombre extraordinario, que por sus virtudes portentosas, predicacion y milagros fué un angel; S. Ignacio de Loyola, que precedió á la Revolucion, y dió voces al mundo para que se pusiese en guardia contra los combates de la Bestia que iba á aparecer: es decir, voló por la Europa y por el mundo todo por medio de sus inmediatos discípulos, diciendo sin cesar: *ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las tres voces* ó épocas del dominio de la Revolucion en que va á entrar. Para que el cumplimiento de la profecía fuese mas exacto, fundó la Compañía de Jesus, formada segun los oráculos de los Pontífices contra la Revolucion: siendo lo pasmoso que mientras todos los institutos religiosos desaparecen, la Compañía vive cada dia mas floreciente, si bien es la mas perseguida y directamente combatida por los hijos de la Bestia; prueba evidente de que en ella ven sus secretos enemigos á los que en cada época revolucionaria están repitiendo sin cesar, para despertar á los pueblos, los *ayes del Aguila misteriosa* y *el ay* que corresponde á cada época de las tres, como veremos mas adelante.

Tambien me ha ocurrido, y no repugna, creer simbolizado en esa Aguila misteriosa al nunca bien celebrado santo español San Vicente Ferrer, que ejerció una predicacion tan singular; mas al verle detalladamente anunciado, y hasta el tema que usó en sus predicaciones, en otro de los capítulos del Apocalipsi, como adelante diré, me inclino á que San Ignacio y su célebre Compañía es el figurado en el *Aguila* misteriosa, pues apenas pasó, empezó el *ay* primero ó época del Protestantismo; y segun la historia nos enseña y la profecía va marcando los sucesos, los otros *dos ayes* se han repetido, funcionando siempre contra la Bestia Revolucion la voz de San Ignacio en sus hijos, todo lo que veremos comprobado en los siguientes capítulos. Sirvenos anticipadamente para dar toda importancia á las *voces del Aguila* misteriosa que se oyen al terminar la edad cuarta de la Iglesia, ó sea al empezar el siglo XVI, el que vemos tal época en todo nueva y de sucesos jamás vistos, y el ser nuevas tambien las circunstancias con que empieza en la profecía la narracion de los sucesos del sello, de la Iglesia y del Angel cuarto; todo lo que no se puede bien comprender sin leer detenidamente varias veces la profecía que nos ocupa. El que así lo hace se convence desde luego, que desde la época quinta empieza el refinamiento y desarrollo del Misterio de iniquidad.

Y ciertamente, hemos visto en los anteriores capítulos que los mónstruos ó ideas idolátrica, mahometana, herética y cismática lucharon sucesivamente contra la verdad, pero que al terminar la última su mision, parece quiere el infierno unificar todos los medios de ataque empleados hasta entonces, y lo realiza antes de aparecer la Revolucion, presentándose en el siglo XV con toda osadía otra vez las doctrinas y formas idólatras, pero ataviadas con las galas de los otros mónstruos. Estos dias, que malamente se han llamado del *Renacimiento*, á no ser que esto espresé que eran la aurora de la

rebelion de la humanidad contra Dios y su Cristo son sin duda los aciagos del refinamiento de los mónstruos aludidos. La Mitología, el Sensualismo, la Heregía, y la division cismática, que fueron en cada época de su dominio como el tormento del Catolicismo, todo congregó el Dragon en los dias del *Renacimiento*, y cuando el Aguila misteriosa repelia sus *Ayes*, para dar gran poder á la Bestia Revolucion, que iba á aparecer, pero activados con otros elementos de vida nueva por medio de la Poesía, Especulacion, Política y Movimiento. Haré una ligera explicacion, pues veo en ellos aquellos *cuatro vientos, ya contenidos ya desatados*, que tanto se mencionan en las profecías de Daniel, San Juan y otros inspirados escritores. Estos poderosos agentes fueron antes de Jesucristo los realizadores de la ruina del género humano, aunque no se habian desarrollado como al presente, en que por la civilizacion moderna llevan á la sociedad rapidísimamente al abismo.

La Idolatría ó Bestia primera, desconociendo al verdadero Dios, se ocupó en toda la tierra y época de su dominio en formarse nuevos dioses, cultos estraños y supersticiones para alimentar sus estravíos, que es lo que llamé Mitología ó invenciones noveleras. Pues esta práctica refinada en el mal al aparecer la Revolucion, y conocida bajo el nombre de Poesía ó idioma de las pasiones, en palabras, obras y costumbres, es uno de *los vientos misteriosos*, destructores de cuanto existia de bueno, justo y agradable.

El Mahometismo ó Bestia segunda, sin negar á Dios la existencia vemos, divinizó la carne, ideando y proponiendo como culto y religion el sensualismo, de modo que la vida y fruto de su animal solicitud fué la sensualidad. Al aparecer la Revolucion se refinó este mónstruo ó idea carnal y materialista con todas las invenciones y progresos de la civilizacion materialista, viniendo así á caer la multitud en el abismo de la materia, dando á luz y en progreso *la Especulacion*, para

saciar las pasiones gozando, lo que viene á formar el segundo de *los vientos misteriosos*, que mas aleja á las masas del cielo y las sume en lo terreno.

La Heregía, una de las cabezas del seudo-Cristianismo, Bestia tercera, siempre trabajó por apartar á los hombres de parte de los preceptos y dogmas de la ley y religion divina; fué su vida y aliento constante el espíritu de rebeldía á la voluntad de Dios. Este mónstruo, que tantos daños causó siempre en el cuerpo místico de los fieles, adquirió una importancia y fuerza inconcebible al aparecer la Bestia Revolucion, pues negando la autoridad para sujetar la razon humana, proclamándola independiente y alzando la bandera libertad en todo sentido, activó y refinó el orgullo humano originando el *movimiento materialista*, que es otro de los vientos misteriosos que todo lo existente ha trastornado.

El Cisma ó espíritu discolo, enemigo directo de la autoridad legítima, cabeza horrible de la Bestia seudo-Cristianismo, antes y despues de Jesucristo dió frutos funestos de su soberbio empeño de dominacion, pues formó un ataque certero contra la cabeza del cuerpo santo de la Iglesia, seguro de que, malando aquella, éste moriria. Al aparecer la Bestia Revolucion proclamando la soberania del pueblo, y otras doctrinas todas venenosas y solapadas, cobró una fuerza contra las autoridades legítimas de todo género que los siglos anteriores no conocieron; es decir, desarrolló la *Política* falaz con todas sus formas, farsas y mentiras, que ha venido á embrollar las naciones, pueblos y familias, y este es el cuarto de los *cuatro vientos misteriosos* que me ocupan.

En resumen, tenemos que la *Poesía* ó invencion dañina, oriunda de la novelería mitológica; la *Especulacion* grosera, nacida del sensualismo musulman y actividad insaciable de los goces animales; el *Movimiento*, originado en la deificacion de la razon humana; y la *Política*, abortada por la ambicion de honores, dignidades y goces, son los *cuatro vientos*, ó

sean cuatro distintos espíritus, ideas, elementos y principios funestos, que dominando en el mundo sin contradicción antes de Jesucristo, y según los conocimientos de aquellos siglos, fueron sujetos con la redención; que luego hicieron algunos esfuerzos para desatarse, pero no lo consiguieron, pues la hora no había llegado; mas desatados al aparecer la Revolución, todo el plan del infierno rápidamente se ha cumplido, y desarrollado por completo el Misterio de iniquidad. He dicho que varias veces hubo síntomas de que los cuatro agentes revolucionarios iban á desatarse, y sobre todo se advirtió el rugido del lejano huracán á medida que se aproximaba la edad quinta de la Iglesia, ó sea en los siglos que terminaba la Edad media y se ostentaba el renacimiento de la Teogonía, Mitología y literatura del paganismo. Con la espantosa relajación de costumbres, muy impulsada en el siglo XII, contenida en el XIII y XIV, pero llegando á su apogeo en el XV, se hacía presentir de un año á otro el rompimiento; mas ¿por qué no se verificó? ¿Cual fué el poder admirable que contuvo esos vientos ó principios revolucionarios, y por lo tanto el apareamiento de la Bestia Revolución? La respuesta será el motivo del siguiente capítulo.

REFLEXIONES.

No dudo, amados jóvenes, os habrá poseído de un temor reverencial el ver, según el sagrado texto y la historia, realizado ya el tránsito del Aguila sublime y tres *ayes* enfáticos, con los pavorosos efectos y consecuencias de las causas que produjeron: esos clamores se vienen sobre la juventud realizando cada día con mas evidencia. Insisto, como en las reflexiones al anterior capítulo, en que los hombres obligados á salvar á la juventud, cada año se han refinado mas en per-

versidad para perderla. ¡Pobres jóvenes! Apenas se hallan padres que os eduquen como deben: las cátedras de Universidades, Institutos y demás hallais ya regidas por hombres diablos, sostenidos por otros que, gobernando los pueblos, son tan infames y crueles como ellos. Los viejos de ciencia y de poder se han mancomunado para perderos; querais ó no habeis de tragar veneno: esto es horroroso, jamás imaginado; justamente la juventud sensata, uniéndose en sociedades salvadoras, debe alzarse contra ese diabólico empeño. ¡Alcese enhorabuena!! Arriba, jóvenes, alzaos, despertad; dad gloria á Dios, confundiendo á sus enemigos.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XV.

Tránsito majestuoso ó paso por el cielo del Catolicismo, del Angel del signo de Dios vivo, y sus portentosas hazañas.

Entre las señales que para conocer la proximidad de los últimos dias nos presenta la profecía de San Juan, es una, amados jóvenes, el ver realizado el tránsito, por el cielo del Catolicismo, á misteriosos ángeles, ó sean hombres portentosos, anunciados bajo ese símbolo angélico, que en tiempo oportuno habian de llenar la mision especial para que la Providencia les previno. Varios de estos Angeles se hallan consignados en el capítulo 14 y en otros lugares; algunos es indudable por la historia que su paso ya se verificó: al presente llama mi atencion el que apareceria y debia presentarse armado del *signo de Dios vivo*, segun el capítulo

séptimo. Preciso es tambien, para dejar bien caracterizado el paso de este Angel, y que ya no hay que esperarle, decir algo de los cuatro espíritus ó ideas trastornadoras de que adelante estensamente trataré, y cuyo refinamiento por la Revolucion solo he indicado en el anterior capítulo.

Estos cuatro agentes destructores son señalados en las profecías bajo el nombre muy propio de *vientos*, pues el aire desencadenado ó corrompido todo lo trasforma. Entre otros profetas solo citaré algun pasaje de Daniel y San Juan, que de ellos se ocupan en varias de sus visiones, y siempre presentándoles de un modo terrorífico. Daniel al empezar el capítulo 7.º, en que trata de la vision de las cuatro Bestias, que ya espliqué, habla de esos *vientos* diciendo, versículo 2.º: *Veia de noche en mi vision, y hé aquí los cuatro vientos del cielo combatian en el mar grande*, sin duda por quién habia de tomar la delantera contra la verdad, ó afanándose por luchar para destruir sus conquistas. En igual sentido se ocupa San Juan, capítulo 7.º, versículo 1.º, pues dice: *Despues de esto, ó sea hechas las revelaciones que le hicieron los cuatro animales al abrirse los cuatro sellos primeros, vi cuatro Angeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, y tenian los cuatro vientos para que no soplasen*. Como se ve, ambos profetas hablan de un mismo objeto y circunstancias; pero San Juan, como dedica varios capítulos á lo que Daniel redujo á uno solamente, trata en varios lugares de estos *cuatro vientos*, ya predicando su tendencia maligna, como en el capítulo 7.º que nos ocupa, ya presentándoles desencadenados, cual se lee en el capítulo 9.º, donde al terminar los sucesos del capítulo 1.º y empezar los del 2.º, dice, versículo 14: *Y oí una voz que decia al Angel sexto: desata á los cuatro Angeles*, esto es, los cuatro espíritus malos ó vientos, que están atados para matar la tercera parte de los hombres, ó sea realizar su perdicion con las perversas invenciones y enseñanzas de tan funestos agentes. En otros lugares del

Apocalipsi hace San Juan alusiones á estos vientos revoltosos, las que no cito por no complicar estas reflexiones, y porque lo dicho es bastante para comprender su importancia.

Estos cuatro vientos, espíritus ó ideas trastornadoras, segun las circunstancias de la segunda época de la Edad media y grande relajacion producida por los Cismas y otras causas, todo nos dice segun la historia que iban á desencadenarse para realizar la gran Revolucion, lo que no sucedió porque su accion desastrosa estaba destinada para los tiempos de la dominacion de la Bestia, cómo ya veremos. Para contener á estos principios trastornadores, suscitó el Señor las Ordenes religiosas mendicantes, capitaneando el gran ejército el Angel que llevaba la *señal de Dios vivo*, del que se ocupa, y de sus obras, todo el capítulo 7.º, pues por ellas y sus consecuencias contuvo los vientos funestos y la ruina casi irremediable del Catolicismo, procurada con el desenvolvimiento del Misterio de iniquidad por las Heregías, Cismas, Cesarismo y relajacion de costumbres. Los triunfos del misterioso Angel, y quién fué, lo comprenderemos, sin quedarnos duda, estudiando el 7.º capítulo.

Dice San Juan, versículo 1.º: *Despues de esto*, es decir, de las visiones que tuvo correspondientes á la apertura de cada sello, *vi cuatro Angeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra*. Aun cuando estos misteriosos espíritus pueden simbolizar cuatro Angeles que ejercieran la mision que San Juan espresa, agrada mucho ver en ellos representados, ya los cuatro Evangelistas con su doctrina, ya los cuatro máximos Doctores de la Iglesia, que mediante aquella la sostuvieron con irresistibles escritos; tambien los cuatro principales Concilios de los primeros siglos, pues cualquiera de estas tres series salvadoras estuvieron por la defensa del Catolicismo *sobre los cuatro ángulos* de la tierra, ejerciendo su accion potente para que los *cuatro vientos* destructores no se desencadenasen. Tal fue la mision de los cuatro Angeles aludidos hasta

la entrada de la cuarta época ó edad, en que parece que todo iba á desencadenarse; y siendo entonces, segun la historia, el peligro mas inminente y aun seguro, el Altísimo manda al *Angel signado con la señal de Dios vivo*, para que contenga los cuatro vientos que amenazaban con el desarrollo del Misterio de iniquidad y planteamiento de la Revolución presente, sobre lo que conviene meditemos, para conocer bien quién fué este Angel, y convencernos que ya pasó.

El Angel misterioso de que nos ocupamos fué, segun todos los caractéres, San Francisco de Asís. Los portentos y misterios en él realizados, en su vida, espíritu, muerte, instituciones que fundó, así lo significan, y todo se halla alegóricamente profetizado en el capítulo 7.º, que todo de esto se ocupa, y el testimonio de Sumos Pontífices y santos Doctores así lo ha reconocido. No es mi fin hacer el panegírico de mi gran Patriarca al probar fué el Angel anunciado en el capítulo 7.º del Apocalipsi, y sí solo presentar pruebas para dar este anuncio como hecho consumado, y por lo tanto llevar la consideracion á reconocer que nos hallamos en tiempos mucho mas adelantados, y en los de la *soltura de los vientos* trastornadores.

Señalemos brevemente los caractéres para reconocer el Angel anunciado, recorriendo brevemente el sagrado testo. Despues de hablar San Juan sobre los *cuatro vientos* que *cuatro* Angeles tuvieron contenidos, segun he explicado, añade, versículo 2.º: *Y vi otro Angel que subia del nacimiento del sol, y tenia la señal de Dios vivo*. Este Angel, segun la profecía, traia tambien la mision de contener *los vientos* formidables, pero por la misma se ve que era distinto de los cuatro que le precedieron. Dice que *subia del nacimiento del sol*. No me detengo á rebatir interpretaciones inverosímiles que sobre esto se han hecho, y que están destruidas en el mero hecho de no acomodarse al conjunto de la profecía. A San Francisco de Asís es á quien conviene en todo rigor el anun-

cio, pues además de haber nacido en la parte mas oriental de Italia, brotó esta luz esplendente de Asís inmediato á Roma, donde reside el foco del sol de la fe católica que al mundo ilumina. Añade San Juan que *tenia la señal de Dios vivo*. Pues bien, San Francisco, por un mensaje angélico, nació en un pesebre como Jesucristo, con una cruz roja signado sobre el hombro; vivió pobrísimó y en una mortificación continua; llevó en su cuerpo patentes las cinco llagas como el Salvador; y murió desnudo y en el suelo, crucificado á todo lo terreno. Por lo tanto, si cualquiera de estos caracteres ya le presentan distinguido con la *señal de Dios vivo*, á nadie cabrá duda ser el anunciado tomándolos todos juntos.

Además, Jesucristo halló al mundo completamente caído por la Idolatría, y San Francisco por los vicios; tambien se le dió la mision de levantarle de su postracion, pues una imagen del Crucificado le dice: anda, Francisco, repara mi Iglesia que se cae. El Sumo Pontífice entonces reinante, en una vision, conoció la mision de este mandato, vió en sueños que la Basilica de San Juan de Letran se venia abajo, y que un hombre pobremente vestido la sostenia, y al verle al siguiente dia en su presencia conoce ser el designado para obra tan grande, y le ayuda aprobando la primera de sus instituciones, ó sea la Orden de los Menores, por la que habiendo visto realizada la estupenda mision, la Iglesia por sus Pontífices le ha llamado *el segundo reparador*. Aun en apoyo de todas estas pruebas tenemos, no solo el testimonio de los Pontífices, sino de un modo esplicito el de santos Doctores que me es preciso citar. San Buenaventura dijo terminantemente en sus sermones, haciendo el panegirico de tan gran Patriarca, que fué el Angel anunciado en el capitulo 7.º del Apocalipsi, y que esto constaba de revelaciones indudables. Muerto este santo Doctor predicaba lo mismo San Bernardino de Sena, añadiendo que las manifestaciones fueron hechas á aquel, pero que por modestia lo calló.

Cuanto se dice en el capítulo de la profecía aumenta este juicio, al verlo realizado en San Francisco como el Angel distinguido con *la señal de Dios vivo*, pues añade: *y clamaba en alta voz á los cuatro vientos á quienes era dado dañar á la tierra y al mar, diciendo: no hagais mal á la tierra ó á sus habitantes, ni al mar*, esto es, á los que se hallan siguiendo al mundo, ni á los árboles, ó sean los destinados á regir los pueblos, *hasta que signemos á los siervos de Dios en sus frentes*. Así se verificó con la predicacion de San Francisco y sus hijos. En aquellos dias, en que *los vientos furiosos* iban á desencadenarse, por sus ruidosas predicciones y milagros, que *fué clamar en alta y con grande voz*, los *cuatro vientos* ó doctrinas radicales ó de perversidad, que luego han realizado el trastorno que vemos, se contuvieron, pues no habia llegado el tiempo en que se les permitiria desencadenarse, ó sea hasta el siglo XVI: vino el Angel con sus santos hijos *signando las frentes de los siervos de Dios*, esto es, afiliando multitud innumerable en las tres Ordenes que instituyó, y á otros innumerables fieles, que si bien no incorporados á ellas, vinieron á recibir sus entendimientos la sana doctrina, y en su interior la modestia, piedad y práctica de las demás virtudes, realizándose en menos de medio siglo la reaccion religiosa mas sorprendente, perseverando en los siglos XIII y XIV, y aun en el XV, hasta su visible decadencia y la relajacion, que aún contuvieron en los posteriores los hijos del Angel, San Pedro de Alcántara y otros que á él se asimilaron, al hacer la reforma de las Ordenes instituidas.

Es de notar que al aparecer el Angel Francisco, otros grandes Santos, principalmente Santo Domingo, inclito español, formaron instituciones salvadoras, como para ayudarle en la mision, las que si bien distintas en las formas, en la sustancia eran lo mismo. Al Angel tomaron por modelo, y desde él aparecieron esas *Ordenes mendicantes*, salvadoras del

Catolicismo, y las ya fundadas entonces bajo el mismo modelo se reformaron, correspondiendo todas á la grande obra capitaneada por el *segundo Reparador*, el *Angel del signo de Dios vivo*. El anuncio de esta obra admirable le tenemos en las palabras del versículo 4: *y vi el número de los señalados; que eran ciento cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de Israel*. Este número, que es indeterminado en sentir de los espositores, nos da 12.000 de cada tribu, que es como si dijera un número muy grande é innumerable de signados en cada clase del pueblo católico, del que habla San Juan, pues el de Israel y sus tribus fueron alegorias del mismo. No me detengo en esplicaciones sobre los versículos en que el Profeta enumera las tribus de Israel, nombrando sus gefes; algun misterio se encierra en ese modo de narrar, y bien pudieran estar simbolizadas las 12 principales Ordenes religiosas que aparecieron en pos del Angel, á las que se asimilaron las que ya existian, y paso á indicar los últimos caractéres del mismo, segun la profecía, que es lo que nos interesa, y porque no quiero prolongar mas este capítulo.

Complacido sobre manera el Profeta al ver la multitud prodigiosa de *signados* de las 12 secciones católicas, que represento en las tribus, fué mayor su gozo al ver otra mucho mayor de fieles, y eran los santificados por los trabajos del Angel y sus hijos, y congregados, no solo en la segunda Orden, dirigida por Santa Clara, sino principalmente en la Orden Tercera seráfica, en que era como costumbre militar en el siglo XIII y XIV todas las personas distinguidas, siguiendo su ejemplo el pueblo, y entrando los que en esta no lo verificaban en las otras, que bajo el mismo diseño establecieron otras religiones. Todo esto parece anunciarse en el versículo 9, donde dice San Juan: *Y despues de esto vi una grande muchedumbre, que ninguno podia contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas*. Esta es la multitud ó hu-

manidad reparada por los trabajos de los religiosos en los pueblos católicos, y los convertidos de los idólatras y mahometanos; y añade: *estaban de pie ante el trono y delante del Cordero*; esto es, que convertidos al buen camino, se hallaban en gracia, firmes en la fe y obras de piedad; por eso dice *les cubrían vestiduras blancas, y tenían palmas en sus manos*; señal de los triunfos que sin cesar conseguían del infierno y enemigos del Catolicismo.

Continúa la profecía en los tres versículos siguientes, demostrando la alegría de los Angeles y cuantos rodeaban el trono de Dios, por el cumplimiento de los misterios y obras encargadas al ministerio del *Angel signado con el sello de Dios vivo*, mandando y conteniendo á los cuatro vientos para que no dañasen la tierra durante la accion de su espíritu potente, que puede considerarse hasta terminar la edad cuarta con el siglo XV., en que todo vino á deplorable decadencia. Esto mismo mas celebra un anciano que, asistiendo al trono, exclamó segun el Profeta: *Estos que están cubiertos con blancas vestiduras, ¿quiénes son? ¿De dónde vinieron?* Y el siervo de Dios, que escuchaba tan plácidos acentos, respondió: *Mi señor, tú lo sabes, estos son los que vinieron de grande tribulacion, y lavaron sus ropas y las blanquearon en la Sangre del Cordero*. Esta multitud del mundo, que ha dejado sus máximas corrompidas, y ya sigue la doctrina y enseñanzas de los *signados* por el Angel Francisco, y otros patriarcas con los hábitos de sus institutos y trajes de penitencia, son los que llorando sus estravíos, lavándolos en la Sangre del Cordero, recogiendo el fruto de sus méritos en los Sacramentos, hermosearon sus almas con la gracia, y mas la embellecen con la práctica de las virtudes. Al llegar aquí me ocurre decir: ¿quién sabe si entre esa multitud quo tal asombro causó al cielo por su purificacion, se comprenderá la de infieles que, viviendo con arreglo á la ley natural y no teniendo medios para deponer el error, Dios por medios ine-

fables haya favorecido? ¿Quién sabe hasta dónde se estiende el valor de la Sangre de Jesucristo?

Creo, amados jóvenes, haberos demostrado suficientemente *que el Angel de la señal de Dios vivo*, con ella anunciado al mundo para que le conociese, y su mision, fué el llagado Serafin; y no solo esto, sino, y es lo principal, *que este Angel ya pasó*, y su mision fué terminada: *contuvo los vientos formidables*; y durante la accion de las Ordenes religiosas, no contradicha por los enemigos de Dios y de la sociedad, los principios destructores que hace tres siglos todo lo han trastornado, no pudieron desencadenarse, y en su furor aumentar cada año mas los males de los pueblos y naciones, como la historia nos demuestra y estamos presenciando. La libertad, grito hoy repetido por todas partes, y practicado del modo mas antisocial é impío, queria alzar su pendon en la Edad media; mas el Angel lo contuvo, sujetando los vientos ó principios revoltosos, y este es un hecho tan claro como la luz, segun la historia, y por lo tanto pasemos á otras consideraciones, avanzando en nuestro pensamiento.

REFLEXIONES.

Notables sobre manera, amados jóvenes, han sido las instrucciones que nos ha comunicado este capítulo. No solo quedamos convencidos de que el Angel del signo de Dios vivo, segun la profecía, ya pasó, sino que para contener los vientos de inmoralidad y corrupcion fundó sus Ordenes religiosas, cuya obra magnífica aumentaron con él otros Santos. La historia á grandes voces publica los bienes inmensos en todo sentido que han hecho los religiosos. Ellos, como en las primeras épocas los monjes, han civilizado, ilustrado y conso-

lado la sociedad. La Revolucion se ha empeñado en negar todo esto, pero en vano: monumentos siempre inmortales confunden tanta audacia é impiedad. Pero lo terrible es que el Angel pasó, y la Revolucion ha arrojado de sus casas á los religiosos, dejando á la sociedad sin amparo. Al modo que un cometa pasa, y su lucida cola por algun tiempo ilumina la atmósfera, así sucedió con el Angel y sus hijos; pero ya todo ha terminado, y la Revolucion busca si hay algunos que esterminar en algun rincon. No os alucineis, ó jóvenes, al oir á los que todo lo facilitan, que aún se fundan conventos: yo os diré que solo una ciudad de España reunia hace treinta años mas que toda la nacion al presente, y que si alguno se estableció, nace muerto, y permitido por algun interés político. El mal no tiene remedio; la juventud llora las consecuencias. Todo por necesidad ha de hundirse y perecer. Un jardin convertido en erial por falta de obreros, reclama para restaurarse cuantos exige su situacion de abandono y magnitud. La sociedad necesita tantos religiosos como antes, ó perece: mas estos, ni se improvisan ni se quieren; luego el mal es incurable. Meditad sobre esto, y vereis qué rápidamente se camina al fin.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XVI.

Epoca quinta.—Iglesia, sello, Angel y trompeta pertenecientes á la misma, y durante el primer periodo del desarrollo del Misterio de iniquidad.

Ya las consideraciones que vamos haciendo, ó jóvenes dilectísimos, nos han traído á meditar sobre las profecías y sucesos que la esplican de la época quinta de la Iglesia, mas afflictiva sin comparacion que las cuatro que la precedieron y hemos estudiado. Segun vamos á ver, y las señales indican, los siglos turbulentos y trastornadores de ella constituyen los *últimos* tiempos, tan pavorosamente aludidos en las profecías, cartas apostólicas y aun algunos Profetas del antiguo Testamento. Hasta aquí hemos estudiado los capítulos del Apocalipsis, desde el primero hasta terminar el séptimo. No me detengo de un modo especial á tratar sobre el octavo y noveno, pues forman la vision misteriosa de los siete Angeles que tocan las trompetas; y perteneciendo cada uno, segun ya vamos explicando, á cada una de las épocas de la vida del Catolicismo, y en cada una explicando su particular mision, no hay para qué detenernos á mas consideraciones sobre ellos. No siendo posible seguir en el trabajo que me he propuesto el orden de los capítulos de la profecía sagrada, pues esto es propio de los espositores, dejo para mas adelante el tratar sobre los capítulos diez, once y doce, cuyos anuncios, segun su contesto y general opinion de los comentadores de los mismos, pertenecen á los últimos dias, ó sean los de la edad séptima. Por lo tanto, se fija mi vista de

un modo pavoroso en el capítulo trece, y cuanto contiene y anuncia sobre la Bestia *que vió salir del mar*, que es la misma que Daniel llama *Bestia deforme, fuerte y terrible*, y que hace el gran papel en toda la época quinta; mas antes de hablar largamente de ella, es preciso hacerlo de la Iglesia, sello, Angel y trompeta á la misma pertenecientes.

Iglesia quinta. Segun cuanto de sí arroja el estudio de las profecías, comparado con los sucesos trastornadores que empezaron y en progreso siguieron en el siglo XVI, es patente que entonces empezaron los *últimos tiempos*, y con ellos la quinta Iglesia, representada por San Juan en la de Sardis. Entonces dió fin la llamada Edad media, en que si bien hubo pecados y miserias enormes, no fueron atacados por su base los principios religiosos y sociales, como desde entonces iban á serlo. Con la defeccion del execrable Lutero dió principio la vida de la Revolucion que al mundo aflije; y aun para darnos á conocer el Profeta que empieza con la Iglesia quinta un nuevo orden de cosas, continúa sus anuncios, pero escribiendo un nuevo capítulo, lo mismo que se observa al empezar á hablar del sello quinto, Angel y trompeta pertenecientes al mismo período, segun cuanto en los citados lugares se contiene. Todo guarda misteriosa armonía para afirmarnos en este juicio, consultando lo que se dice en los mencionados pasajes del sagrado testo con los sucesos de la historia.

Circunscribámonos ahora á lo que San Juan escribió de la Iglesia de Sardis, y veremos en ella representada la situacion del Catolicismo en la época quinta. Se lee en el capítulo 3, versículo 1: *Y escribe al Angel ú Obispo de la Iglesia de Sardis: esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas, ó sea Jesucristo: Yo conozco tus obras; que tienes nombre, que vives, que estás muerto.* Aquí se ve retratado el espíritu rebelde con que empezó y siguió el Protestantismo, que se hallaba en germen en el estado de rela-

jacion é indiferencia de los católicos, que hablando mucho de la fe y méritos de Jesucristo, se omitió lo principal, que eran las obras. *Sé vigilante, prosigue, y fortifica las otras cosas que están para morir, porque no hallo tus obras cumplidas delante de Dios.* En estas palabras se ve, que para evitar la gran catástrofe y general apostasía que el Protestantismo con su mentida reforma pretendia, se recomienda al cuerpo católico volver á las obras prácticas de todas las virtudes, tan estinguidas entonces. Para mas obligar á los fieles de aquellos dias, prosigue el Profeta: *Acuérdate de lo que has recibido y oído, es decir, de lo que te ha predicado el verdadero Evangelio, y guárdalo y haz penitencia. Porque si no velares, vendré sobre ti como ladron, y no sabrás en qué hora vendré á ti.* Estas amenazas terribles han caido sobre aquella multitud de pueblos que durante la edad quinta se han ido protestantizando, y separando de la verdadera Iglesia.

Despues pasa la profecía á indicar algunos motivos de consuelo en medio del gran trastorno, pues dice desde el versículo 4: *Mas tienes pocos nombres en Sardis que no han contaminado sus vestiduras;* habla de los pueblos, y mas de los fieles que no cayeron en los errores, á los que dice: *Andarán conmigo en vestiduras, porque son dignos. El que venciere será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre celestial y de sus Angeles. El que tiene orejas de oír, que oiga lo que dice el Espiritu á la Iglesia.* En estas sentencias consoladoras están comprendidas las bendiciones que deben esperar cuantos, á pesar de los engaños y violencias de la Bestia por medio de los errores del Protestantismo, permanecieron fieles en los dogmas que el Catolicismo enseña, y no perdieron la fe, antes la confesaron en todas las ocasiones que fué preciso oponerse al error. Todo lo contenido en el sagrado testo que brevemente explicado dejo, nos demuestra que al pronunciarse se tenian presentes los trabajos del Católi-

cismo y su situacion en la edad quinta: pero mas patente nos lo harán los anuncios contenidos en el sello á la misma edad perteneciente.

Sello quinto. Nunca serán suficientemente llorados los daños que en las almas han causado los aliados con Satanás desde el siglo XVI, para desarrollar el Misterio de iniquidad. Tales han sido y tan grandes en la época de rebelion siempre creciente, que las sentencias proféticas que San Juan escribió sobre la apertura del sello quinto así nos lo demuestran. Aunque es mucho lo que hay que decir sobre los sucesos de toda esa edad angustiosa, pues ella es el tiempo del *primer ay del Aguila*, de quien ya hablé, y del Angel quinto é infancia de la *Bestia marina*, de que ya trataremos, me limito ahora á los misterios que encierran los *clamores y lamentos* que se oían al abrirse el quinto sello. En cada uno de los cuatro sellos anteriores se nos ha presentado la fisonomía del mónstruo que causa las persecuciones, mas al presente nada se dice; pero es indudable hay quien ejerce la persecucion: este gran tirano le hallaremos indudablemente por las reflexiones á que las diversas sentencias dan lugar, y mas al tratar de la trompeta del Angel quinto, pues todo está relacionado; y es sin duda la Bestia cuarta de Daniel, ó la que San Juan vió salir del mar, ó sea la Revolucion protestante, que sería con el tiempo filosófico-racionalista, y de que trataré con toda estension.

Con todo el poder de las otras Bestias se presentó esta en el mundo, declarando una guerra nueva y jamás vista al Catolicismo en su mismo recinto, cual lo hicieron los herejes, cismáticos y cesaristas de los siglos anteriores, pero en mayor escala. Todas las naciones se conmovieron con las revoluciones protestantes, y á millares fueron afligidos y aun murieron los fieles por la fe. Para entender en lo posible la angustiosa situacion, atendamos al sagrado testo, que dice, capítulo 6.º. versículo 9.º: *Y cuando el Cordero abrió el sello*

quinto, vi debajo del altar las almas de los que habian sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que tenían; es decir, que desde luego se le presentó al profeta la innumerable multitud de mártires sacrificados por los mónstruos anteriores, pero solo para que viese cuánto habia sido el triunfo de la gracia y á la par el furor del infierno, pues se le da á entender que los martirios y persecuciones continuaron en mayor escala. En prueba de ello oye los clamores de tantos justos é inocentes sacrificados que pedían justicia, pues añade: *y clamaban en alta voz diciendo: ¿hasta cuándo, Señor santo y verdadero, nos juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?* Es decir, segun San Gregorio, ¿llega ya el dia, Dios justo, en que castigues y cubras de ignominia el rostro de vuestros enemigos? ¿Vas á humillar ya á los que oprimen á tus Santos, y que continuan haciendo guerra á tu gloria, majestad y religion? Mas ¡ay! que á pesar de clamores tan justos, aún no es la edad quinta la del castigo final, y sí en ella y siguientes se multiplicarán las persecuciones, pues al propio tiempo que á los Santos que claman se les consuela, prometiéndole implícitamente que la justicia será hecha y recibirán el premio, y se les dan prendas para que afirmen su esperanza, pues dice el profeta: *y les fueron dadas á cada uno de ellos ropas blancas*, símbolo de la gloria que gozaban, tambien *les fué dicho que reposasen aún un poco de tiempo, hasta que se llene el número de sus hermanos*. Estas palabras, que son una promesa divina en favor de los buenos, y del castigo que se hará en los enemigos del Catolicismo, prueban que aún seguirian periodos de persecucion y furor, cada tiempo mas terribles, de los impíos contra la religion verdadera, y han sido los que desde entonces vienen trastornando el mundo. Es notabilísimo que al decirse á los justos que clamaban, *que esperen hasta que se llene el número de sus hermanos*, añade el Señor, *que tambien serán muertos como vosotros*, es decir, por la misma

causa y violentamente; en lo que tenemos patente que en las tres épocas restantes debe haber Bestia que por los suyos haga la matanza, que es lo que vamos muy pronto á dar á conocer: pero antes hablaré, siguiendo el orden que me he propuesto, del Angel que toca su tuba, perteneciente á esta edad quinta, pues sus terribles acentos y sucesos, ya cumplidos, nos convencerán mas de que nos hallamos en los dias de la terminacion del Misterio de iniquidad.

Angel quinto. Habiéndome ocupado sobre el estado de la Iglesia en la época quinta, y angustias que segun el sello quinto la señalarían, paso á reflexionar sobre la trompeta y Angel correspondientes, y veremos mas patentes los medios empleados para la obra trastornadora, porque todo fué anunciado en el capítulo 9.º del mismo Apocalipsis claramente. El espíritu ó idea con que da principio la persecucion es radical, nuevo y jamás visto. Preciso es recordar aquí aquel *Aguila* del capítulo 8.º, de que ya os hablé, que pasó por el cielo diciendo: *ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las otras tres voces de los Angeles que tocaron las trompetas.* Necesario es considerar sobre esto, para dar toda importancia á la profecía en este punto. Terminando el capítulo 8.º con estos aterradores anuncios, da principio el 9.º hablando de los pavorosos acontecimientos que origina la voz ó trompeta del Angel quinto; de modo que es evidente que el *ay* primero empezó con él, esto es, con la época quinta del Catolicismo, lo que mas evidencian los anuncios que en él se hacen, y verlos por la historia cumplidos sin que pueda quedar duda alguna, y creer neciamente que están por venir.

Da principio el capítulo 9.º diciendo: *y el Angel quinto tocó su trompeta*, es decir, publicó llegado el tiempo de la mas radical Revolucion para el desarrollo de la iniquidad misteriosa; *y vi que una estrella cayó del cielo*, esto es, que un grande hombre, ó mejor dicho una porcion considerable de sábios, pues no es cosa de atribuir al cínico Lutero la

obra toda y pensamiento reformista y trastornador, á lo que es evidente estaba la sociedad muy preparada al finar el siglo XV, cayeron desde el *cielo* de la fe y virtud en el *abismo* de la Apostasía protestante, abriéndose ancho camino, y á innumerables que les seguirian, para rebelarse contra toda autoridad, empezando por negar la de la Iglesia en la inteligencia de las Escrituras santas, lo que muy pronto habia de venir á formar la anarquía y confusion en materia de dogmas y creencias religiosas, como sucedió. Desde luego los revoltosos protestaron contra la confesion, Misa, autoridad divina del Vicario de Jesucristo, contra el Purgatorio, y cuantas verdades y prácticas tiene el Catolicismo por la tradicion apostólica, valiéndose siempre del error del *espíritu privado*, ó sea el juicio individual, para entender é interpretar las Escrituras sin sujecion á nadie. Este elemento potente de trastorno general fué anunciado por San Juan en aquellas palabras que siguen: *y le fué dada la llave del pozo del abismo*; ó sea que al caudillo infernal y á los hombres con él aliados se les concedió, por permision divina, poder poner en práctica ese error capital, que de uno en otro precipicio les llevaria al abismo y tenebrosa confusion, cual la historia nos demuestra ha sucedido.

Adelantemos un poco mas en estudio tan interesante. Ya dada por el Dragon rojo ó Lucifer esa llave general á la Revolucion ú hombres notables, que germinándola empezaron á desarrollarla, y *abierto el pozo del abismo*, se franqueó el paso á todos los errores y sectas contra la fe y la moral, hasta llegar á proclamar como atributo y derecho de la humana razon individual la libertad de pensar y manifestar lo pensado, lo que vino á confundir pueblos y naciones, hasta no ver la luz divina de la fe, que antes tan claramente admiraban. Tal estado de confusion ó atmósfera tenebrosa es lo que el testo sagrado vaticinó en aquellas palabras: *y subió humo del pozo como humo de un grande horno*. No puede estar

mas terminante la profecía, ni espresar con metáforas mas propias lo que sucedió. Cerrada hasta entonces herméticamente por la autoridad de la Iglesia la boca del *pozo* horrible, los incendios que procuraron las otras Bestias fueron superficiales, y no llegaron á oscurecer el sol; mas abierto en la forma que lo fué por la Revolución en su primer período, sucedió como con el humo denso de un horno de barro en sus contornos, que su espesura forma una atmósfera tenebrosa que priva de la luz del sol: lo mismo el humo espeso de los errores radicales del Protestantismo, brotando cada dia con abundancia mas espantosa y estendiéndose por casi toda la Europa, inficionaron el aire, crearon una atmósfera oscurísima, y privando de la luz verdadera á muchos pueblos y aun naciones, las sumieron en un estado semejante al que se halla á media noche en una selva llena de precipicios, y donde le aterran las fieras con sus rabiosos bramidos.

En semejante estado constituidas las masas por las invenciones religiosas de los novadores, vino á turbarse la paz, y llegar á las manos unos con otros los hombres en sangrientas batallas, sosteniendo unos por la fuerza un dogma ó verdad religiosa que los otros negaban. Desapareció la luz y tambien la paz; por eso repite el testo sagrado: *que se oscureció el sol y el aire con el humo del pozo*; cuyas alegorías nada tienen de oscuras para quien meditando en ellas consulta la historia, pues á esa oscuridad en el entendimiento se siguió la degradacion de la voluntad, manifestada con la práctica de vicios, crímenes y maldades las mas repugnantes, horribles y generales. Pero no fué esto solo, sino que así como cuando el aire se halla cargado de gases y la atmósfera turbia, se engendran insectos mas dañinos cuanta mayor es la corrupcion, así sucedió entonces: se multiplicaron los hereges sin número, capitaneados por algunos de los mas audaces y temerarios, y esto es lo anunciado en la profecía al decir: *y del humo del pozo salieron langostas á la tierra*. Como estas

forman las primeras legiones de la Bestia dominante en la época quinta, corto aquí el estudio de tan interesante capítulo, pues es ya indispensable dar á conocer al mónstruo, y luego de hacer su biografía, continuaré.

REFLEXIONES.

El contenido de este capítulo, amados jóvenes, os habrá convencido mas de que los *últimos tiempos* ya rápidamente van pasando. Las profecías que nos han ocupado se hacen mas inteligibles, porque los sucesos de la historia, como mas próximos á nosotros, arrojan luz mas clara. Por lo tanto, ya veis sobre vosotros las consecuencias funestas de esa Revolución, que apareció en toda su fiereza trastornadora con el Protestantismo. Como que ya están muy avanzados los tiempos de la Bestia, y hoy sus doctrinas son sin comparacion mas impías, ateas y audaces que al principio, resulta que el Protestantismo como religion ó secta no es temible, pero sí el espíritu ó atmósfera rebelde que por todas partes ha propagado. Por lo tanto es preciso que procureis no respirar ese aire infecto, y sí el puro que se halla en el jardin delicioso del Catolicismo; y para esto, que tomeis por empeño colocaros en el punto opuesto de los mundanos, siendo ciegos obedientes de la Iglesia y estando unidos estrechamente al Vicario de Jesucristo, respetando sus insinuaciones, defendiendo lo que él publique como bueno; en una palabra, siendo católicos en las obras, palabras y pensamientos. Este es el único medio para no nadar en el mar de la apostasía, y perecer ahogados en tanta broza. Jóvenes, alerta, obediencia á la Iglesia, y sereis felices.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XVII.

La Bestia Revolucion considerada segun las profecias de Daniel y San Juan; y conformidad de ambos profetas.

Hemos llegado, amados jóvenes, al objeto principal de esta obra, que es daros á conocer en todos sus detalles á la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, para que conociéndola bien, os sepais librar de tal mónstruo y *dias de seducion* irresistible, que ya casi ejerce, y será el mayor de los males en los de su dominio absoluto, que por las señales no parece se hallan lejanos. No es posible pasar á otras esplicaciones sobre la profecía de San Juan que aún restan, pertenecientes á la época quinta, ni hablar sobre los de la sesta, sin primero hacer la biografía de la Bestia horrenda que en las dos épocas citadas, y en la séptima, es el agente funesto y principal de todas las calamidades que al mundo cada año con mas pujanza aflijen. En cada una de las cuatro épocas primeras de las siete por que el Catolicismo habia de pasar, hicieron oposicion á la verdad la Idolatría, Mahometismo, Herejia y Cisma, simbolizadas en la Leona, el Oso y el Leopardo; en las tres restantes veremos funcionar á la *Bestia deforme y fuerte en extremo*, segun Daniel, soberbia y blasfema segun San Juan. Siendo pues este mónstruo, en sus diversas y radicales modificaciones, el ejecutor de toda la conjuracion desde el siglo XVI acá, preciso me es antes de hablar de la edad sesta, en que segun todos los sábios nos hallamos, señalar bien sus caracteres principales segun la profecía, que son las hordas de perversos que realizaron sus

órdenes en la adolescencia del mónstruo, y los medios suscitados por la Providencia para la defensa.

En primer lugar veo de necesidad explicar qué cosa sea Revolucion, qué se comprende bajo esta pavorosa palabra, pues generalmente la multitud da este nombre odioso á las consecuencias y efectos que produce una causa funesta, intencionada, y hasta aquí apenas conocida. Los motines, alborotos, trastornos y matanzas en pueblos y naciones, no son la Revolucion, y sí las consecuencias de ella. Ese ente fatídico y potente se halla y son las doctrinas y principios radicalmente trastornadores, y distintos esencialmente de los de las otras Bestias, que viene desde hace tres siglos realizando el mas imponente, violento y radical trastorno. Las ruinas de edificios, torres, hundimiento de terrenos y montes, no son el terremoto y sí sus efectos: son las consecuencias del estallido que produjo el potente volcan, elaborado por materias inflamables en las entrañas de la tierra, y que al romper trasforma segun su violencia, mas ó menos, los terrenos que conmueve, hasta el punto de no ser conocidos. Por lo tanto, la palabra Revolucion quiere decir al presente trastorno radical que todo lo vuelve de arriba abajo, y viceversa, como si un árbol arrancado de su natural posicion le viésemos con las raices arriba y las ramas bajo de tierra. Por estos símiles, muy propios y sencillos, no dudo comprendereis los jóvenes qué cosa sea la Revolucion, que todo lo ha trastornado, como os demostraré, y que los Profetas anunciaron bajo la alegoría formidable de la Bestia de siete cabezas y diez cuernos; y además de conocer al mónstruo, no confundireis al agente de las desventuras con los efectos trastornadores que causa, cada año con mas vehemencia. Ved ahora á mónstruo tan horrendo caracterizado segun la profecía, para que no le equivoqueis con los otros que ya pasaron, y no os dejeis alucinar por los optimistas, que todo lo terrible anunciado lo predicen futuro, sin tomarse el tra-

bajo de hacer un estudio detenido sobre asunto el mas interesante, para que sus asertos sean siquiera atendibles y respetables.

Dice Daniel en el capítulo 7, versículo 13, que la *cuarta Bestia que vió era desemejante de las otras*: y ciertamente, al ver por la historia que la audacia, cinismo é impiedad que caracteriza á la Revolucion actual no tuvo semejanca, y que la mudanza completa que en todo ha realizado, jamás se vió, tenemos el anuncio del oráculo divino, en ese agente funesto realizado. Además de ser *distinta esta Bestia* de las otras, dice el Profeta que era *espantosa, prodigiosa y fuerte en extremo*. Estos tres caractéres especiales son ya conocidos hasta del menos instruido, al observar el espanto que causa donde pone su inmunda planta, pues desde el mas pequeño al mas grande lloran sus tiranías, por las novedades y prodigiosos inventos con que trata de robustecer sus atropechos alucinando así á los incautos. En cuanto al carácter de *fuerte en extremo*, vemos que lo es, y tanto, que ni la autoridad de la Iglesia y rigor de sus censuras, ni el poder de los reyes y sus ejércitos, ni la fuerza y luces de la ciencia, ni los respetos debidos al honor y bien de los pueblos, medios por los que la verdad venció á las otras Bestias, nada ha sido potente para detener los pasos de esta, que rompiendo con todas las consideraciones y por todo, ha hecho que todo ruede ante su pujanza y fuerza despótica y brutal. De la misma dice Daniel *que todo lo comia y despedazaba, y lo que no podia comer, ó le sobraba, lo hollaba y pisoteaba con sus pies*. Quien sabe que la Revolucion ha convertido en su alimento y sustancia, y fundido segun su genio, las leyes, derechos, usos, costumbres y demás que constituia la vida social de los pueblos, comprende que de ella se dijo *que todo lo comia*. Mas al ver cómo trata los dogmas, leyes divinas, el culto sagrado y máximas del Evangelio, que no pudiendo ser su alimento, las atropella y pisa con furor diabólico, y cada dia

con más empeño las persigue, escarnece y liraniza, ve en estas enérgicas alegorías el retrato mas espresivo del monstruo, y no pudiendo confundirle con otro, esclama: Verdaderamente la Revolucion actual es la cuarta Bestia que vió Daniel, y cuya mision horrenda anunció para los últimos tiempos de los reinos del cuarto imperio de la Estatua famosa, que son los presentes.

¿Y quién de nosotros, gimiendo bajo la presion tiránica de tal Furia, no se espanta y conmueve, cuando el Profeta, solo al verla en su sueño dice en el versículo 15: *Y se horrorizó mi espiritu al contemplarla, y yo Daniel fui conternado de estas cosas, y profundamente me conturbaron?* Ved que tanto le impresionó, que se llegó á uno de los personajes que rodeaban el trono que ante si veia, ó sea á un Angel, y le preguntó la interpretacion de estas visiones, pero de un modo particular sobre la Bestia cuarta, mas terrible, que tenia dientes y uñas de hierro, que comia, desmenuzaba y hollaba lo que comer no podia.

¿Quién, repito, al ver el interés que el Profeta tiene por enterarse de vision tan horrenda, y la pronta exactitud con que el Angel le hace la explicacion, todo lo que se halla desde el versículo 12 al 20; quién al ver que todo es notabilísimo, y se está cumpliendo, no procurará estudiar este asunto, el mas interesante al presente?

Se halla en el versículo 23, y además en la explicacion que el Angel hizo, una circunstancia que exige aclaracion, pues dijo: *La cuarta Bestia será el cuarto reino de la tierra, que será el mayor de todos, que devorará la tierra, y la hollará y desmenuzará.* Como que la explicacion toda es metafórica, claro es que no se trata en ella de un reino terreno, y sí de un ente moral, de una doctrina nueva y perversa, que realizaria lo que no pudieron sus antecesores; ó sea de una Revolucion que reuniria en sí las fuerzas todas del infierno contra la verdad. Al ver, pues, que la presente que al mun-

do afiije, avanza ya á toda la tierra, que toda la tiene conmovida y devorada, que la pisotea en todo sentido, y que dividida cada dia mas en partidos y fracciones la desmenuza, tenemos bajo el punto de vista moral realizado cuanto vió Daniel, esplicó el Angel, y nosotros contemplamos abortos en las obras nefandas de la Revolucion. Esta es, segun los sabios, y frases que usa la profecía, la interpretacion natural y verdadera, pues cuanto se dice no se puede acomodar á la dominacion de un reino terreno. Mas si alguno quisiese así entenderlo, no por eso dejaria de quedar en pie la interpretacion de que ese poder material y soberano por el que la Revolucion, por medio de farsas políticas, se ha hecho dueña ya casi de todas las naciones y pueblos del globo y de sus gobiernos, leyes y ejércitos, es un carácter que solo á ella pertenece, y por lo tanto ella es la que al mundo tiraniza, y la anunciada en la cuarta Bestia de Daniel. No insisto mas sobre cosa tan evidente, y que probará hasta la saciedad cuanto me resta que decir sobre asunto tan interesante y de latente actualidad. Si algun lector dijese á los jóvenes lo contrario, le reto científicamente á que lo pruebe; se entiende, despues de haber hecho un estudio detenido, pues de lo contrario sería lo que por sabido debo callar.

Se colije de cuanto llevo dicho, mis amados jóvenes, que la Bestia *deforme, espantosa, prodigiosa, fuerte en extremo, que todo lo comia, y que pisoteaba y desmenuzaba lo que no podia comer*, y demás que de mónstruo tan horrendo dice Daniel, es la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, que apareciendo hace tres siglos, viene trastornando cuanto de hermoso, bello y santo el mundo poseia, y que en él introdujo la suave y poderosa doctrina del Catolicismo. Ahora vamos á considerar el mismo asunto segun la profecía de San Juan en el capítulo 13 de su Apocalipsis, y vuestra conviccion en asunto de tanta monta, llegará, estoy por decir á la evidencia. La Revolucion es la *Bestia marina* que

asombrado contempló el Profeta de la ley de gracia, y cuya fisonomía dejó descrita para que al aparecer en el mundo fuese de todos conocida, nadie se pudiese llamar á engaño, y todos los hijos de la Iglesia, conociéndolo, se retirasen de sus enseñanzas, y lazos de los afiliados á sus legiones infames, y no cayesen en *la seducción*, contra la que nos previno Jesucristo por San Mateo, y de este modo fuésemos marcados con la señal del Cordero, y no con la del mónstruo sacrilego y trastornador. Pasemos ya á ocuparnos de lo que anunció San Juan; luego veremos para mayor convicción la uniformidad de este con Daniel en caracterizar la Bestia Revolución, que es por cierto lo mas sorprendente é instructivo.

Deseareis saber, amados jóvenes, por qué á la Bestia formidable de que voy tratando la llamo *marina*. La esplicacion de esto hallareis en el testo sagrado, pues dice San Juan que *la vió salir del mar*; lo mismo dejó escrito Daniel; y aun tambien lo insinua Job al hablar del terrible Behemot. No la llamaron así porque á los profetas se les presentase como un mónstruo marino ó acuático, y sí porque la vieron alzarse del mar, es decir, del mundo corrompido con todo género de apostasías y vicios, lo que en la santa Escritura se halla simbolizado en el mar; y porque así se distingue de la Bestia segunda, que nos dice *se alzó de la tierra*, y es esencialmente distinta. La Bestia marina es como el gran gefe que realiza el Misterio de iniquidad, y la otra, el secretario, consejero y mentor, que embozadamente dirige cuantos medios son conducentes al fin, ó sea el *Masonismo*, que esteriorizado, ó aplicando á la sociedad sus doctrinas, y rigiéndola por sus órdenes, se llama *Liberalismo*, de lo que mas adelante hablaré. Al presente, para cimentar bien mis reflexiones es preciso que escriba aquí la profecía de San Juan sobre la Bestia marina, como lo hago á continuacion.

Apocalipsis, capítulo 13, versículo 1.º: *Y vi salir de la*

mar una Bestia que tenia siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia. 2.º Y la Bestia que vi era semejante á un Leopardo, y sus pies como pies de Oso, y su boca como boca de Leon, y le dió el Dragon su poder y grande fuerza. 3.º Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y fué curada su herida mortal, y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia. 4.º Y adoraron al Dragon que dió poder á la Bestia, y adoraron á la Bestia, diciendo: ¿quién hay semejante á la Bestia? ¿Y quién podrá lidiar con ella? 5.º Y le fué dada boca con que hablaba altanerías y blasfemias; y le fué dado poder de hacer aquello cuarenta y dos meses. 6.º Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo. 7.º Y le fué dado que hiciese guerra á los Santos, y que los venciese, y le fué dado poder sobre toda tribu, y lengua, y nacion. 8.º Y la adoraron todos los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo. 9.º Si alguno tiene oreja de oír, que oiga. 10. El que hiciere á otro esclavo, en esclavitud perecerá; y quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso muera. Aquí está la paciencia y fe de los Santos.

Tal es, amados jóvenes, el testo de la profecía de San Juan que se refiere á la *Bestia marina*, ó *Revolucion*, á quien para conocer detalladamente es preciso que entremos en comparaciones de lo anunciado, con los sucesos que tanto han trastornado el mundo. Admira seguramente lo que de la misma Bestia dijo Daniel, como tambien la conformidad que guardan una y otra profecía en todo lo sustancial, á pesar de haber mediado tantos siglos entre ellas. Cualquiera diria que San Juan en este asunto no habia hecho mas que recordar lo que dijo Daniel, si bien dando á todo mayor viveza, y señalando circunstancias notabilísimas, como mas cercano á los sucesos. Preciso es tambien tener presente, para no confun-

dirse en asunto tan grave, que las Bestias de que habla Daniel en el capítulo 7.^o forman una sola, esto es, la *Bestia marina* del capítulo 13 de San Juan, pues las presenta unificadas en un solo mónstruo; dice aquel, *que cuatro grandes Bestias salian del mar, la Leona, el Oso, el Leopardo con cuatro cabezas ó Bestias, y la cuarta, en extremo fuerte, y que tenia diez cuernos*; y San Juan viene á decir en sustancia lo mismo, presentando toda la maldad de los mónstruos recopilada en uno: *vi, dice, una Bestia subir del mar, que tenia siete cabezas y diez cuernos, y era semejante á un Leopardo, sus pies como de Oso, su boca de Leona, y le dió el Dragon su gran fortaleza*. Como se ve, la Bestia en los dos profetas es la misma, y en este sentido entendieron el Misterio y le dejaron explicado San Basilio, San Ambrosio, San Agustin, San Gerónimo, y terminantemente lo asegura San Gregorio. Nada mas sería preciso añadir para conocer que San Juan considera á la Bestia en su perfeccion brutal, y Daniel caracterizando por medio de sucesivos mónstruos la elaboracion del Misterio de iniquidad, hasta su desarrollo en los últimos tiempos.

Siendo muy prolijo hacer la comparacion de una y otra profecía, para conocer bien al mónstruo y convencerse que los dos hablaron de uno mismo, sobre lo que insisto por ser esta persuasion el firmísimo apoyo de todo mi pensamiento, quisiera y os suplico, carísimos jóvenes, que terminada la lectura de este capítulo leais el séptimo de Daniel y el trece de San Juan, y mediteis sobre ellos y los estudiéis, y vereis qué conformidad tan admirable. En prueba de lo que os aseguro, y necesaria que es sobre esto la meditacion, pues no son cosas para tomarlas de prisa, citaré solo algunos pasajes de ambos profetas sobre este asunto. Daniel: *Y de en medio de los cuernos nació otro que tenia ojos, que hablaba cosas grandes, y cayeron tres ante él*. San Juan: *Y sobre las cabeza de la Bestia vi nombres de blasfemia, y el Dragon le dió su*

poder, y vi una de sus cabezas herida de muerte, y le fué dada boca, y hablaba altanerías. Sobre ambos testos vienen los intérpretes á dar las mismas esplicaciones. Dice Daniel: *Y estaba mirando, y he aqui que aquel cuerno hacia guerra á los Santos, y podia mas que ellos.* San Juan: *Y abrió su boca para blasfemar de Dios y su tabernáculo, y le fué dado que hiciese guerra á los Santos y los venciese.* En estos pasajes hasta se usan las mismas palabras; pero veamos otros. Daniel: *Y serán puestos en sus manos hasta un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo.* San Juan: *Y le fué dado poder hacer aquello cuarenta y dos meses.* No puede darse mayor exactitud en el sentido del anuncio, pues *los meses* de San Juan forman precisamente el mismo período que *los tiempos* de Daniel, siendo, segun los dos, por tres años y medio el poder ilimitado del mónstruo en los días á que se relacionan.

Hemos visto los caractéres y biografía de la Bestia. Revolucion, segun la conformidad de las profecías que de ella se ocupan; ahora la caracterizaremos mejor, circunscribiéndonos á la del capítulo 13 de Apocalipsis. Esta es la Bestia que nos interesa sobre manera conocer, pues apareció despues de haber dado *el Aguila* sus tristes *ayes*, al empezar la Iglesia quinta, al abrirse el quinto sello y al sonar su trompeta el Angel quinto. Ella es el tirano formidable que hizo la guerra al Catolicismo en la edad quinta bajo la idea protestante, la hace en la sesta con los errores filosóficos, y la continuará en la séptima con el Espiritismo satánico-racionalista. De modo que para conocer y entender bien á este mónstruo, cuya lucha constituye los *últimos tiempos* en el desarrollo del Misterio de iniquidad, preciso es no olvidar lo que ya dije, y por notable repito, y es considerarle en tres edades: primera, de *adolescencia*; segunda, de *virilidad*; tercera, de *madurez*; progresando siempre, á medida que los años han pasado, en la guerra á la verdad y conquistas sobre la tierra: este es un hecho que á nadie es dado desco-

nocido. Tened, jóvenes, esto muy presente., pues citaré estas edades algunas veces en el curso de este escrito. Es evidente, y tan claro como la luz del sol, que desde el siglo XVI ó principio de la apostasia protestante, la Bestia dominante ó Revolucion es la misma sustancialmente en su lucha empeñada contra el Catolicismo, sin mas diferencia que haber ido refinando la idea rebelde, pasando del Protestantismo al Filosofismo, de este al Racionalismo, que parece concluirá con el Salanismo, en que se reasumen todos los errores y medios de conjuracion.

Tambien la Revolucion así considerada, es la *Bestia de siete cabezas con diez cuernos, y sobre ellos coronas*, segun San Juan y Daniel. Antes de pasar á otra cosa debo advertir, que no se debe confundir este mónstruo con el Dragon rojo de que habla el capitulo 12, pues si tambien se presentó con *siete cabezas y diez cuernos*, está la diferencia en que mientras la *Bestia marina* tenia las coronas sobre los cuernos, el Dragon, que es Lucifer, las tenia sobre las cabezas, indicando ser el jefe de toda la conjuracion, que por cada una de las ideas representadas en las cabezas ó siete Bestias reinaria sobre el mundo, é iria llevando á su término el Misterio de iniquidad.

Pasemos ahora á hacer otras reflexiones sobre la profecía para mejor conocer á la Bestia Revolucion, segun sus cualidades generales. Dice San Juan: *Y vi salir del mar una Bestia*, ó sea una conjuracion horrenda, que se alzó del mundo corrompido y soberbio, *la que tenia siete cabezas*, esto es, las siete ideas radicales que sucesivamente habian luchado contra la verdad, las que ya dejo descritas al tratar de esta Bestia segun Daniel, y solo diré aquí ser la Idolatría, Mahometismo y pseudo-Cristianismo; con sus cuatro cabezas, Heregía, Cismas, Cesarismo y Clericismo, y por último la Apostasia, que es la dominante en mónstruo tan formidable. Añade *que tenia diez cuernos*, que son las doctrinas respectivas,

ó medios de oposicion que emanan de las ideas representadas por cada una de las seis Bestias mencionadas, con mas el Protestantismo, Materialismo, Filosofismo y Liberalismo, que son los característicos de la Revolucion en sus dos edades primeras, dando por resultado de todo el *Espiritismo racionalista y satánico*, que es el *cuerno undécimo* segun Daniel, y *ese gran poder y fuerza que le dió el Dragon*, segun San Juan, que constituye en ella un nuevo grado de terribilidad, todo lo que adelante clasificaré.

Continúa el Profeta en el versículo 2, diciendo *que era semejante al Leopardo, sus pies como de Oso, y su boca de Leon*, y que *el Dragon la dió su virtud y grande potestad*; cuyas palabras, que espresan la unificacion de todas las Bestias en un mónstruo, y especial poder de este, no me detengo á decir, habiendo ya tocado antes este interesantísimo punto.

Sobre los *diez cuernos* de las siete cabezas del mónstruo, preciso es estenderme algo para dejarlos bien caracterizados. Segun dije al hacer la esplicacion de lo que sobre ellos Daniel escribió, han dominado sucesivamente al mundo y le han hecho infeliz, estableciendo las radicales doctrinas en cada uno simbolizadas, sobre lo que remito al lector al capítulo 9 de este escrito. Sin embargo, diré tambien que hubo intérpretes que, teniendo presente lo que sobre ellos el Angel dijo á Daniel, segun el capítulo 7, versículo 24 de su profecía, *que los diez cuernos son diez reyes*, han asegurado que efectivamente habria diez hombres poderosos y perversos reyes, que ayudarian á la Bestia en los tiempos últimos contra la verdad. Sin que este juicio destruya el que dejo sentado, los sucesos de los años transcurridos desde que apareció la Revolucion, nos dan mayores motivos para creer que tambien sucederá así, y que estos diez caudillos malvados ó reyes fueron, al propio tiempo que las diez doctrinas radicales y trastornadoras, simbolizados en esa armadura tremenda.

Hay mas: viendo cada año que pasa, que, en consecuencia de las revoluciones políticas movidas por el orgullo, ambicion é impiedad, ruedan cetros, coronas y tronos, refundiéndose parte de ellos en uno de los vencedores, puede muy bien suceder que al aparecer el gran jefe de la Revolucion, ó Anticristo, sean ya solo diez reyes los que entre sí tengan el gobierno de las naciones que en tantos reinos estuvieron divididas, cuyos príncipes, aunque de farsa, porque así les constituyen los principios revolucionarios, le estarán moralmente ó por fuerza supeditados. Asi vemos que varios reyes que se hacen hoy dueños de otros pueblos, dominándolos ya por la usurpacion, ya por los enredos de la diplomacia, ya por las intrigas del masonismo, son todos de los que ha escogido la Revolucion para llenar sus ímpios y funestos proyectos.

Hay otro fenómeno sorprendente y señal pavorosa, en apoyo de que los *diez cuernos* serán tambien *diez reyes*, lo que los antiguos no vieron, y por lo tanto no pudieron entender como nosotros el testo sagrado; pues dijo el Angel á San Juan, capítulo 17: *Los diez cuernos que has visto son diez reyes que no recibieron reino*; esto es, que no habiendo nacido reyes ni descendientes de ellos, solo por medios de intriga y revoluciones vendrán á escalar los tronos ó gobierno de las naciones, como estamos ya viendo todos los dias que sucede; por lo tanto la profecía añade: *mas recibieron poder como reyes en pos de la Bestia*. Estas palabras son tan esplicitas y propias, que ningun pensador de los presentes dias puede desconocer su exacto cumplimiento. En ella nos anuncia el Profeta el orden con que se realizarian los sucesos para cuando ocurriesen: nos dice que primero dominaria la Bestia, ó sea la Revolucion, y despues, ó en pos de ella, los reyes intrusos, sus aliados; y para que no quede duda á los que presenciamos ya tal desconcierto y tiranía, anuncia como especial carácter que no serian mas que *reyes*

en apariencia, por las palabras que siguen: y *recibieron poder como de reyes*. Tal es el carácter y situación de todos los reyes revolucionarios al presente: este es un anuncio evidentemente cumplido en nuestros días, que otros siglos, repito, no vieron, por lo que no podían dar al divino oráculo la importancia ni propia interpretación que tiene. Mas claro: mediante la doctrina de la *soberanía nacional*, tanto los reyes que esta pone como los legítimos que han aceptado tan absurdo principio, son ya, cual dijo el Profeta, *así como reyes*; lo son de farsa, y solo los primeros empleados de la nación. Todo esto tiene mas certidumbre cuando se trata de reyes afiliados al Masonismo, pues siendo súbditos en tan tenebrosa sociedad, ella les domina, y de ellos habla San Juan en el capítulo 17 cuando dice: *Que las siete cabezas son siete montes, y tambien siete reyes, que recibirán poder como de reyes por una hora, ó sea un tiempo limitado*; lo que no sucedió ni se entiende del dominio duradero de las legítimas dinastías. Para rematar el cuadro, dice en el versículo 13: *Estos reyes tienen el mismo designio, y darán su fuerza y poder á la Bestia, y pelearán contra el Cordero*. ¿Para qué detenerme á explicar frases tan claras y terminantes? La historia contemporánea y conducta de los principales monarcas del globo y sus dinastías, demuestran su cumplimiento, pues en eso de ir contra el Catolicismo, unos por no pertenecer á él, otros por apostatar de sus filas, y casi todos por ser del gremio de la Masonería, demuestran su cumplimiento, porque en declararse contra la doctrina de Jesucristo y favorecer el genio de la Revolucion, todos vemos siguen la misma marcha.

A su tiempo hablaré de esa numerosísima y trastornadora sociedad del Masonismo, que tantas veces me es preciso mencionar, y que es la que da impulso á toda la conjuración de reyes revolucionarios y doctrinas perversas, representadas en las *cabezas y cuernos de la Bestia*. Por aho-

ra he dicho lo bastante, y fijado los principales caractéres segun la profecía, para conocer y no dar lugar á duda de que el tal mónstruo ya domina en el mundo; que no hay para qué esperar su presentacion, y sí que, segun tan tremenda y cierta señal, nos hallamos muy adelantados en los *últimos tiempos*, en los días de la consumacion del Misterio de iniquidad, en los de la *Seducción* peligrosísima, por lo que es preciso vivir vigilantes para no ser arrastrados por los falsos doctores al abismo de impiedad, en que vemos una multitud inmensa ya perdida. Habiendo presentado en profecía la Revolucion que al mundo aflige, y sin embargo de tener que volver á hablar de ella bajo otros conceptos, esto es, segun sus causas y efectos, ya aplicados funesta y tristísimamente á la sociedad humana, pasemos, pues, á reflexionar sobre otro carácter sobresaliente del mónstruo, segun la profecía de San Juan. Este consiste en la formacion de las hordas de hombres desdichados que se le unieron para defender la causa funesta en su adolescencia ó edad primera, tan aflictiva para el Catolicismo en la mayor parte de Europa, como veremos.

REFLEXIONES.

No dudo, jóvenes dilectísimos, que en consecuencia de la lectura del anterior capítulo, comprendereis cuán útil y aun necesario es el estudio de lo que los profetas dejaron escrito para nuestra instruccion. ¡Oh, y qué bien tan grande harian los maestros de la juventud en diversos ramos, si instruidos en las profecías le repitiesen el cuidado con que debe andar para no caer en la *seducción*! Mas ¡pobre juventud! sucede todo lo contrario; ya gran número de tus maestros entienden menos de religion que sus discípulos. Y no

es esto lo peor, sino que habiendo invadido las cátedras por la intriga, faltando al deber de segundos padres para con los discípulos, y hasta á las consideraciones de honor que debe á la sociedad un caballero, se han convertido en corruptores del entendimiento de los jóvenes, delito tan grande, que no habria pena en dias normales para castigarle. Abrid los ojos, jóvenes, pues culebrones venenosos os cercan, validos de la proteccion que les dan gobiernos impíos, poderosos egoistas, soldadotes sin honor, cuyo solo Dios es el vientre, y llevan la espada para verdugos de la juventud inocente, y apoyar con ella, tiranizándola á su antojo, todas sus iniquidades. Considerad vuestro peligro, ¡ó jóvenes! huid de esos viejos corrompidos, seguid los caminos de la santidad, y salvad de los engaños á cuantos podais.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XVIII.

Incubacion, formacion y desarrollo de las hordas de la Bestia, y carácter de la misma en el periodo primero de su vida, ó edad de adolescencia.

Todas las falsas religiones tuvieron, amados jóvenes, idea ó doctrinas radicales que las señalaron, y hombres viciosos que, ya como primeros gefes y caudillos, ya como seducidos, estendieron y defendieron el respectivo error. Nembrot, Nabuco, Alejandro y los romanos emperadores, enseñan y propagan la Idolatría, y sus ejércitos la defienden. Mahoma, Alí y Omar predicán el Mahometismo, y mi-

llares de fanáticos le establecen por el terror y el sensualismo. Nestorio, Eutiques, Arrio y otros publican herejías diversas, y todos ellos, por medios de los seducidos izan en los pueblos católicos las banderas del error. Focio y otros muchos, en su ambicion soberbia, conciben el Cisma, y no les faltan millares de necios que, por satisfacer sus pasiones, sostienen la rebelion contra la autoridad lejítima. Pues del mismo modo la doctrina revolucionaria, que en sí condenaría todos los errores de los siglos, que la precedieron, habia de tener caudillos ó propagadores aliados con la Bestia, y viciosos sin número que, siguiendo la negra bandera, serían el firme apoyo de la conjuracion anti-católica; y esto es lo que en el presente capítulo va á ocuparnos, para mejor conocer á la Bestia Revolucion en los dias de su funesta adolescencia.

El Misterio de iniquidad parece se hallaba en el siglo XV elaborado á satisfaccion del infierno, dando la última mano á tan nefanda obra los vicios y escesos de los pueblos, que eran tales y tan grandes, que toda la sociedad cristiana clamaba por una reforma radical. En tal caso, y predispuesto todo á gusto del poder de las tinieblas, faltaba solo que algunos audaces y criminales hiciesen estallar la mina cargada con tantos combustibles, para trastornar el edificio sagrado. Lucifer habia preparado ya á sus íntimos amigos y servidores, Lutero, Calvino, Zuinglio, Melancton y otros religiosos y sacerdotes que, levantando trofeos al escándalo, pisando sus votos, amancebándose con mugeres sacadas de los conventos, y tomando pretexto de que la Iglesia no les diera las distinciones á que se creian estultamente acreedores, dan el grito de rebelion contra ella y cuanto enseña, constituyéndose en maestros y reglas de fe en cuanto al dogma y disciplina: atrevimiento y rebelion jamás oida. A este fin, *tomando la llave del pozo del abismo*, le abren para desdicha de millares de seducidos; inauguran la fatal

Revolucion, y protestando contra lo que á cada cual acomoda en cuanto á los dogmas y tradiciones divinas, enseñan el error sin límites, ó sea la autoridad individual para entender las sagradas Escrituras, que es lo que constituye la *adolescencia* del mónstruo, y sería la base y palanca para conmover las naciones.

Habiéndome detenido ya en el capítulo anterior á describir y caracterizar al mónstruo apóstata, ó Revolucion, que bajo la idea protestante es la perteneciente á la edad quinta, y que tan al vivo indica la profecía, es indispensable continuemos, para señalarle mejor, el estudio del capítulo 9 de la misma, que me fue preciso interrumpir, para daros á conocer á la Bestia, sin lo que no fuera fácil entender los malditos y funestos servicios de las hordas que formó para realizar sus designios trastornadores. Ya dejé antes explicado lo que se entiende por *la estrella que cayó del cielo, á quien le fue dada la llave del pozo del abismo*, como también lo que significa *ese pozo que fue abierto, y el humo que salió de él como de un horno grande, que oscureció el sol é inficionó el aire*. Os recomiendo volvais á leer el citado estudio para encadenar mejor las ideas, pues paso á tratar de aquellas *langostas* que nos dice en el versículo 3 que *salieron del humo*, y son precisamente las legiones de perversos apóstatas, que se afiliaron bajo tan ominosa bandera para realizar los designios infames de la Bestia en su adolescencia, que tantos días de luto daría á la Europa.

No es posible leer la profecía, ni discurrir por los sucesos de la historia, sin venir á confesar que los secuaces de los corifeos del Protestantismo son los simbolizados en *las langostas que salieron del humo* infecto de la Apostasía, que formó la doctrina del *espíritu privado* para entender las Escrituras y pensar en religion cada cual á su antojo. Las propiedades de los insectos dañinos, á quienes el profeta asemeja á los aliados con la *Bestia marina*, nos hacen conocer-

les mejor. Las langostas aparecen cuando menos se piensa, incuban en los eriales, se multiplican asombrosamente, marchan en legiones independientes, pero todas á un fin, que es destruir y talar lo mas necesario para el alimento del hombre. Esto es con toda propiedad lo que realizaron muy pronto las hordas protestantes. Del espeso y negro humo de la Apostasía ó espíritu privado, salieron millares de trastornadores, que multiplicándose en algunos pueblos del Norte del modo mas espantoso, talaron muy pronto el verdor de las virtudes y doctrina sana, que era el alimento con que vivian felices los pueblos y familias.

El funesto y trastornador principio del libre examen, verdadero humo para oscurecer el sol de la fe, naturalmente habia de producir y multiplicar esos insectos humanos, taladores de toda doctrina sana, y formar agrupaciones segun el génio de los primeros caudillos, que marchando en direcciones diversas por todas partes, fué su obra feroz la simbolizada en el instinto de las langostas: talar y destruir la doctrina católica y cuanto la sostenia, alimento único y positivo del hombre religioso. La historia es un fiel testigo y prueba de esta verdad, pues las hordas del Protestantismo que por varios reinos se estendieron, no solo propagaron sus maldades y prácticas apóstatas, sino que se atrevieron contra los dogmas sacrosantos de la fe, introduciendo el aguijon de su predicacion disolvente contra todo lo que en la doctrina católica les hacia contradiccion; y esto es lo que anunció el testo sagrado al decir *y les fué dado poder*, ó sea se les permitió *como tienen poder los escorpiones de la tierra*.

Con todo, en medio de calamidad tan espantosa y general, la gracia del Señor se esplicó de un modo terminante, no pudiendo arrastrar al error á los innumerables que permanecian fieles y por la verdad morian, las picaduras venenosas de *esos escorpiones humanos*, porque les fué vedado dañarlos, como se lee en el versiculo 4.º, que dice: *Y les fué*

mandado que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ó sea á las clases sencillas del pueblo, que solo forzados vivieron bajo la bandera del error; ni á cosa alguna verde, esto es, á las almas vivas en la fe; ni á ningun árbol, ó sean los pueblos, familias, instituciones ó sociedades que supieron rechazar las asechanzas del mónstruo. Solo fué permitido á las langostas protestantes, dañar y envenenar á los que por los vicios é ignorancia, estaban predispuestos á ser afiliados al negro pendon, y así lo confirma el sagrado testo cuando, despues de asegurar que les fué prohibido dañar á cosa alguna verde, añade: sino solamente á los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes; por cuyas palabras se ve patente que el humo del abismo ó doctrina apóstata, solo tendria accion dañina sobre los que al ser en él envueltos halló sin la señal de Dios, que se espresa por la fe en el entendimiento y caridad en el corazon, y dominados de vicios é ignorancia.

Todas las frases de la profecía, en el capítulo que nos ocupa, nos enseña la historia que señalan á las sectas anticristianas en la adolescencia de la Bestia, pues si algunas eran entonces en parte oscuras, las han venido á esclarecer los hechos. De los mismos apóstatas habla el versículo 5.º, que dice: *Y les fué dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses, y su tormento como escorpion cuando hiere á un hombre.* Así se verificó, pues no apartándose los protestantes de todos los dogmas de la fe, y sí empeñándose en ser ellos la verdadera Iglesia, por la mala conciencia han venido siendo el constante enemigo que no ha dejado un dia de paz al Catolicismo, ni á los pueblos, que con incesantes guerras religiosas habidas entre ellos llenaron de desgracias. Aun las palabras *y les fué dado atormentarles cinco meses*, me atreveré á decir que señalaron el tiempo misterioso de la pujanza protestante ó adolescencia de la Bestia; y así lo entendieron todos los espositores, al asegurar que esos cinco meses quiere decir un período de tiempo limitado.

Mas sea de esto lo que quiera, prosigamos presentando los caractéres de las hordas de la Bestia, ó primeros ejércitos que formó contra la verdad, segun en terribles metáforas nos los dejó señalados San Juan. Masas de hombres perversos por el error y soliviantados por las pasiones, armados de odio y hierro contra la verdad, pusieron á mil pueébsos en horrible consternacion; y tal fué el desorden, persecucion y brutales tiranías ejecutadas en los que no siguieron las banderas del mónstruo, que los suplicios, martirios, incendios y desolacion se aumentaron por todas las naciones conquistadas. Es verdad incontestable, que desde la época en que se inauguró la apostasía protestante aparecieron esas desgracias en grande escala; que el mal estar ha ido en creciente, teniendo que huir las gentes de uno á otro punto en los períodos de terror; y tal ha sido en ocasiones la angustia y desesperacion, que hombres sin cuento desearon, y cada dia desean mas, dejar este mundo por no presenciar tantas y tales desgracias. Estado tan triste es el que anunció el versículo 6.º al decir: *En aquellos dias, ó sean los años del dominio de la Bestia, buscarán los hombres la muerte y no la hallarán; desearán morir, y la muerte huirá de ellos.* Desde que empezó la Revolucion así viene sucediendo casi sin interrupcion, ya en un punto ya en otro, con lo que la profecía se cumple; porque no se dice que esa horrenda tribulacion ocurriria en todo el mundo á un mismo tiempo, si bien al presente ese mal estar es ya casi general. En el mismo sentido habla San Mateo al anunciar como señales del fin las pestes, guerras, hambres y terremotos, que dice serán *per diversa loca*, es decir, ya en un punto ya en otro, lo que es una confirmacion de la idea espresada. Mas aunque no hubiera otro testimonio que los horrores originados por el Protestantismo en Inglaterra en los reinados funestos de Enrique VIII é impía Isabel, y los causados por los hugonotes en Francia, y otros protestantes en diversos pueblos del

Norte, tendríamos suficientes motivos para dar por cumplido el vaticinio. ¿Cuánto mas diremos consultando los millares de periodos de terror que desde entonces la historia nos ofrece, todos promovidos y sostenidos por las hordas de la Revolucion?

Despues de todo lo explicado pasa el profeta á caracterizar las hordas revolucionarias, señalando otros detalles, ó describiendo su fisonomía terrorífica para que, al aparecer, los hijos de la Iglesia las conociesen; y por lo tanto conviene que nosotros lo estudiemos. Dice *que las figuras de las Langostas eran parecidas á caballos aparejados para batalla*. En estas palabras se ve anunciada la activa movilidad de las sectas apóstatas. No contentos con las conquistas hechas en los años primeros, siempre han continuado dispuestas y aparejadas como caballos, á batallar y dar guerra por medio de la mas impía propaganda contra el Catolicismo, introduciendo el error en cuantos pueblos no les hicieron oposicion. Añade la profecía, *que tenian sobre sus cabezas como coronas semejantes al oro*. Siendo la corona el símbolo de la autoridad real, y habiendo iniciado la Revolucion *la soberanía popular*, con que cada uno de sus seguidores se cree un soberano independiente, tenemos en esas frases anunciado el orgullo ridículo con que cada año mas se han manifestado las hordas de la Bestia, cuya soberanía falaz, que siempre lo será, se halla bien señalada en las palabras, *coronas como de oro*, que dan á entender sería siempre esa tan cacareada soberanía; una apariencia y farsa. Además, como queriendo indicarnos el Espiritu Divino la degradacion á que llegarían los aliados de la Bestia, nos dice *que sus caras eran como de hombres*; y á la verdad, que la historia nos patentiza que todos ellos, no ocupados de otra cosa que del sensualismo, el que es impropio del hombre racional y religioso, han llegado á degradarse, ostentando rostros *así como de hombres*, cual aquellas langostas, pero no los que carac-

terizan al hombre que vive segun las leyes divinas, que está obligado á observar, sino como animales, que sólo se ocupan de lo material.

En los versículos 8, 9 y 10 del capítulo que vamos meditando, pone San Juan otros caracteres que tendrian los hijos de la Bestia, simbolizados en aquellas Langostas, y son tales que es tristísimo no se horripilen las generaciones presentes al vivir entre ellos, cuando tanto espanto causaba su presencia imaginaria á los intérpretes de los primeros siglos. Despues de habernos dicho el testo sagrado que serian como animales *con cara como de hombre*, añade: *Y tenían cabellos como de mujer*; en cuya frase vemos señalado enérgicamente el espíritu y carácter sensual, lascivo y afeminado que distingue á los seguidores del mónstruo, pues nadie duda que los cabellos de la muger son representados en la Escritura santa y otras como motivo de atractivo y lazo principal para escitar las pasiones sensuales. *Y sus dientes*, prosigue, *eran como dientes de leones*. Así como la tendencia lasciva de los hijos de la Bestia se significa por los cabellos femeninos, la furia y rabia instintiva contra todo lo bueno que mas ó menos les distingue, se ve simbolizada en los *dientes de leon*. Nadie que medite me dejará mentir, si aseguro que en sus palabras, escritos, discursos, obras y aun gestos del rostro, siempre que los revolucionarios han tratado asuntos del Catolicismo, no han tenido desde el principio otro espíritu y gesto característico que el de feroces y rabiosos enemigos de la verdad.

Para que mejor señaladas quedasen las hordas de la Bestia y el mundo las conociese, dejó anunciado San Juan tambien bajo metáforas misteriosas su poder. Dice: *Que vestían corazas como corazas de hierro*; en que se ve representada la fuerza bruta, que siempre sirve de escudo y armadura á los revolucionarios en sus ataques injustos contra todo lo bueno, y *el estruendo de sus alas como estruendo de carros*

de muchos caballos que corren al combate. ¿Quién no ve aquí simbolizado ese ruido y alboroto que siempre presidió, acompañó y sigue á las disposiciones trastornadoras de la Revolución? ¿Quién no reconoce en esas alas y su ruido el trastorno y alarma que siempre infundieron las novedades impías, leyes y decretos de los hijos de la Bestia, y mucho mas su presentacion en los púeblos con todos los carros y aparatos guerreros, que estremecen hasta el suelo por donde pasan? *Y tenían colas semejantes á las de los escorpiones, y había aguijones en sus colas.* En estas palabras hay anuncios bien marcados de lo que serian los revolucionarios en la adolescencia de la Bestia, y mas despues. El escorpion de tierra, ó alacran, tiene una cola que mueve con velocidad, y al extremo una uña con que, picando, introduce el mortífero veneno. Del mismo modo los apóstatas protestantes de todos tiempos y sectas, han movido con ligereza audaz y el mayor cinismo su lengua, arrojando de ella el veneno de la calumnia contra el Catolicismo y todas y cada una de sus instituciones y seguidores. Esta explicacion parece muy propia y natural, si bien cuanto se dice en los versículos 9 y 10 lo han entendido muchos por los aparatos guerreros de armas de fuego y artillería, que empezaron á tener su exacta explicacion al descubrirse la pólvora, que precisamente data desde la infancia de la Bestia; todo lo que se hace hoy mas luminoso al observar los proyectiles formidables, las materias fulminantes y demás que los cañones arrojan, y al mundo asombra y aterra.

Creo haber dicho lo bastante para que los jóvenes estudiosos y observadores, veais que las funestas alimañas ó Langostas que San Juan vió en su Apocalipsis, han sido las hordas de revolucionarios é hijos de la *Bestia marina*, que en su adolescencia ó período de Protestantismo tantos daños y persecuciones ha causado á la religion verdadera, al orden, y á cuantos principios sostienen la sociedad. Habiendo

pues pasado, segun la profecía cotejada con la historia y esta con aquella, los primeros ejércitos de Langostas taladoras de todo lo bueno, santo y justo, no hay que esperarlos, y sí reconocer que el mundo se halla ya en otra edad, y bajo los acontecimientos mas tremendos que tambien se hallan anunciados en las profecías. Tenemos pues perfectamente caracterizada á la Bestia Revolución en su edad de adolescencia ó primera de las tres que, trastornando el mundo, constituyen su vida fatal. Las cualidades y caractéres de sus legiones ó sectas protestantes, dan al cuadro un colorido que no es posible desconocerle. Como joven la Revolución y de gran brio, en el siglo XVI y XVII todo lo atropella, y hace millones de víctimas, deleitándose en ver por la mayor parte de Europa, incendios, carnicería y desolacion. No es solo en los católicos que la contradicen en los que realiza las matanzas, sino que como una furia loca, que habiendo proclamado doctrinas inconsecuentes no sabe cómo fijarlas, detener ni estacionar el daño hecho y errores enseñados, se complace en ver cómo los ejércitos que contra la unidad de la fe generalmente sostienen el error apóstata, unos á otros se destrocen en sangrientas batallas por sostener la enseñanza de un caudillo ó maestro protestante, contra la que otro quiere prevalezca; siendo igualmente absurdo defender esta ó aquella, porque estaba semejante empeño en contradicción con la libertad de pensar, que constituyó la esencia de la orgullosa y rebelde Apostasía desde el principio.

Así la mayor parte de las naciones del Norte siguieron devorándose, hasta que la política no poco irreligiosa y egoista de los gobiernos hizo cesar las guerras religiosas que los ejércitos protestantes traian unos con otros, teniendo sin un día de paz al mundo, dejando en esa Babel horrorosa de sectas sumidas á naciones y pueblos, que con la unidad religiosa y bajo la autoridad del Catolicismo llenaron el cielo de santos. El mónstruo en su adolescencia se hubiera hecho

dueño de todo si la Providencia no le impidiera las conquistas, suscitando y haciendo aparecer en su Iglesia al *Angel del Iris*, que con sus innumerables hijos en todos los puntos de la tierra lucharía contra la Revolución como veremos en otro capítulo.

REFLEXIONES.

Dignos sois de lástima y de envidia, carísimos jóvenes. Lo primero porque son tales y tantos los aliados con la Revolución que tienen empeño resuelto de perderos, que es muy difícil escapeis de los lazos los no vigilantes, y dejéis de caer en la *Seducion*, que conduce á la rebelion contra Dios y su Iglesia. A pesar de esto, insisto en que sois dignos de envidia, porque los dias presentes, si bien mas avanzados en la desvergüenza revolucionaria, son mas claros, pues la ciencia, la historia y sucesos de los tres siglos pasados, han arrancado las diversas caretas con que la Bestia se venia ocultando con la mayor hipocresía. Esto lo conoceréis perfectamente á poco que mediteis. Ya los errores protestantes y filosóficos están desacreditados; lo mismo los racionalistas; por esto la Revolución ha tirado la careta, y lucha cuerpo á cuerpo. No teniendo vosotros el trabajo ya de estudiar para conocer el error, dándoos los sabios ya este trabajo hecho, sois felices si os sabeis aprovechar de él, porque los pendones contrarios están izados, y los que les siguen, por las obras se conocen. Seguid pues al Cordero divino decididamente, y vuestra felicidad se completará en la tierra y en el cielo.

VIVA EL CORDERO.**CAIGA LA BESTIA.****CAPITULO XIX.***Tránsito del Angel del Iris y sus sagradas legiones, alzadas
contra la Bestia Revolucion.*

Si habeis considerado, jóvenes carísimos, cuánto era el furor y pujanza de la Bestia Revolucion en su adolescencia. y la malignidad de las hordas ó langostas humanas que formó para dilatar y establecer sus conquistas, habreis comprendido cuánto era el peligro en que la verdad fué puesta, y que á medida que los años pasasen sería mas difícil el remedio, pues los medios eficaces para contener á los otros mónstruos no pudieron atajar los pasos de este. Pero el Altísimo, que segun las necesidades de los tiempos proveyó de remedio oportuno á su Iglesia, habia de realizarlo entonces y para mientras durase la vida de la Bestia horrenda, y de un modo nuevo, pues los anteriores recursos, estando como gastados, no podrian sostener lucha tan singular, y nueva tambien en todas sus circunstancias. Este gran baluarte de la fe, levantado le contemplo en el Angel del Iris, que probaré simbolizó á San Ignacio de Loyola y su inmortal Compañía.

Gran necesidad sería el que individuos de otras instituciones religiosas se pusiesen en pugna infundada y sin examen detenido al verme colocar en este terreno. Yo creo que todos deben llenarse de alegría, porque el Señor suscitó un cuerpo sacerdotal regular que directamente contuviese á la Bestia, ya que los antiguos institutos, para obra tan colosal ni podian servir, ni para esto fueron instituidos. Gloriense

los monjes de varios institutos porque hasta el siglo XII lucharon contra las primeras Bestias, y sacaron adelante la fe, la moral, las ciencias y las artes, que las mismas pretendieron anonadar. Envanézcanse los hijos del *Angel del signo de Dios vivo*, y cuantas religiones mendicantes, siguiendo al segundo reparador, ayudaron desde el siglo XII al XVI, y parcialmente hasta el XVIII, á contener los *cuatro vientos del mar* ó mundo corrompido para que no se desencadenasen, en lo que llenaron la gran mision, que ya no pertenecia directamente á los monjes. Llénense de todo contento cuantos institutos religiosos han satisfecho en su tiempo la mision para que la Providencia les dió sér, pero cedan y rindan laureles ante los triunfos conseguidos constantemente por la Compañía de Jesus luchando con la Bestia Revolucion, contra quien fué inspirada y establecida, como intento demostrar.

No me propongo hacer un discurso para una academia cientifica ó periódico religioso, y sí solo un desaliñado y aun tímido estudio sobre los misterios que encierra el capítulo 10 del Apocalipsis, que es sin duda muy digno de atencion, y da mucha luz para entender bastante sobre los tiempos en que empezó y continúa su horrenda dominacion la Bestia marina ó Revolucion protestante-filosófico-espiritista sobre la sociedad corrompida, guiada y dirigida por el mónstruo para realizar el complemento del Misterio de iniquidad. Varias veces, leyendo esta profecía admirable, discurría quién podria ser el grande héroe simbolizado en el *Angel del Iris*; y otras tantas, al considerar la grande mision de San Ignacio de Loyola y su Compañía, concluia por hacerme esta reflexion: Siendo indudable que este grande hombre debe estar simbolizado en alguno de los Angeles mas notables que señala el Apocalipsis, sin duda debe estarlo en el del capítulo 10, pues cuanto en él se dice, á él se acomoda y á su institucion sin violencia, del mismo modo que en el *Angel del signo de Dios vivo* vimos simbolizó á

San Francisco de Asís. Al mismo juicio me inducia la observacion del lugar ó puesto que en la profecía ocupa el *Angel del Iris*, que es cuando se describen los caractéres formidables de la Revolucion, y los sucesos de la época y siglo en que San Ignacio apareció en el mundo, pues en todo veia admirable conformidad y fuertes razones para consignar mi pensamiento; pero con todo, siempre tímido en mi pequeñez para interpretar cosa tan grande, huia de hacer esta esplicacion, y aun escribí otra, que luego me fué preciso inutilizar.

Cuando en la forma que digo vacilaba mi mente, cayó providencialmente en mis manos la vida de San Ignacio de Loyola, escrita por el P. Francisco García, de la Compañía de Jesus, é impresa en Madrid en 1722; y en la seccion primera de la introduccion á la Vida de tan gran Santo, hallé lo que mi corazon ansiaba, es decir: el testimonio de respetables varones, y de un Concilio, apoyando lo que no me atrevia á escribir como de mi cosecha, esto es, que San Ignacio fué el simbolizado en el Angel del capítulo 10 del Apocalipsis. Os advierto, jóvenes amados, que si yo de esto trato es solo para demostraros cumplida la profecía en este punto, como lo he hecho con otras; y por lo tanto que ya no hay que esperar su cumplimiento, y sí que estamos mas avanzados, y corriendo á los pavorosos acontecimientos del fin y terminacion del Misterio de iniquidad.

Hablando pues el citado historiador, y reseñando las profecías que anunciaron al mundo la venida de San Ignacio y su Compañía, dice en el lugar mencionado: «El Concilio de »Tarragona, celebrado en 1602, entiende que el Angel del »Apocalipsis, que tenia los pies semejantes á columnas de fuego, el uno en el mar y el otro en la tierra, es San Ignacio »de Loyola, que por medio de sus hijos habia de hollar »los mares para llevar el Evangelio á los gentiles, y con su »doctrina saludable habia de hacer tanto fruto en la tierra de

«los cristianos.» Hablando el mismo historiador en el lugar citado sobre el mismo asunto, añade: Que el famoso Abad Joaquin, á quien el testimonio de santos y sabios varones concede el don de profecía, dejó escrito y habló en muchas partes de sus obras de una nueva religion que habia de enviar Dios al mundo en el tercer estado, ó sesta edad de la Iglesia, y lo anunció con tales señales, que sapientísimos escritores no dudaron asegurar que el vaticinio fué sobre la Compañía de Jesus, que luego se fundó, y dió todo su fruto en abundancia en la edad sesta, la mas angustiosa de cuantas habian precedido. Supuestos estos antecedentes, y escudado en el testimonio de varones tan respetables, creo poder asegurar que el Angel de que habla el Apocalipsis en el capítulo 10 fué San Ignacio de Loyola, sobre lo que haré alguna esplicacion. Aunque tal sea mi propósito, guiado de los sabios citados arriba, no es mi fin en este pobre escrito probar que esta parte de la profecía se refiera únicamente á San Ignacio y su Compañía. Como dicen los santos doctores, los capitulos del Apocalipsis encierran varios y grandes misterios, y bien puede ser otro el del décimo; mas como esta reflexion y demás arriba espuestas me autoricen para llevar adelante mi pensamiento, paso á hacer algunas esplicaciones sobre asunto tan interesante y preciso al plan general de la obra que llevo adelante, para esplicar el desarrollo del Misterio de iniquidad.

Dice el testo sagrado, capítulo 10, versículo 1: *Y vi otro Angel fuerte*, ó sea otro de los extraordinarios y santos hombres que Dios enviaria unos en pos de otros, y en tiempo á propósito á las necesidades del Catolicismo, pero este adornado de un modo especial de la virtud de la fortaleza, pues grande la habia menester, y sus hijos, para luchar contra la Bestia Revolucion y sus hordas, mónstruo de mayor potencia de cuantos en la lucha contra la verdad el mundo viera. Añade que *le vió descender del cielo cubierto de una nube*;

esto es, que para los dias calamitosos de la edad sesta, descendió de los tesoros de las misericordias divinas un nuevo beneficio en la aparicion de San Ignacio en el mundo para sosten del Catolicismo, pero se presentó tan gran Santo *cubierto de una nube*, en cuyas palabras se comprenden las especiales gracias y dotes de que fué prevenido para la mision á que se le destinaba, y como con una armadura á propósito para luchar con la Bestia; y aun tambien se puede ver en esa nube representada la singular proteccion con que Maria Santísima distinguió y protegió la obra salvadora fundada por tan portentoso héroe: todos estos son caracteres que le señalaron para que fuese conocido.

Pasemos á otros símbolos con que le caracterizó San Juan, y veremos realizado el tránsito del Angel fuerte del capítulo 10. Dice el Profeta *que tenia el Iris sobre su cabeza, y su cara como el sol, y sus pies como columnas de fuego*. Nadie duda que el arco iris, que en las nubes presentan y realizan los rayos del sol descomponiéndose al atravesar por las gotas de agua, es en lo natural un signo de serenidad, y que como tal lo presentó Moisés en el Génesis; pues consultando los sucesos y consecuencias favorables al Catolicismo por la doctrina y predicacion de San Ignacio y sus hijos, se vió en mil ocasiones, á furiosas tempestades seguir períodos de calma, en los que teniendo algun respiro la verdad, se sobrepuso á las maquinaciones de la mentira. Y esa pureza de doctrina, sostenida siempre por la Compañía de Jesus sin empañarse, y robustecida por la ciencia en todos los ramos del saber, que los hijos de San Ignacio con esmero han cultivado, ¿no se ve simbolizada en las palabras *y su cara resplandecia como el sol*? Y quien observa que desde el principio este instituto admirable conquistó para Jesucristo, no solo las naciones de Europa en cuanto pudo y permitió la horrible persecucion del Infierno, sino tambien tantos reinos de Asia, Africa y principalmente de

América, ¿no se convencerá que este poder y dominio casi universal, está representado en las palabras: *y sus pies como columnas de fuego?* Esto mismo apoya el versículo 2 al decir: *Y tenia un libro abierto*, ó sea la doctrina del santo Evangelio; *y puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra*, pues avanzó en todos tiempos á la predicacion y conquista de los continentes y de las islas del mar. Tambien en ese libro misterioso podemos ver simbolizado el de los *Ejercicios* espirituales, que tantos millares de almas han santificado.

Prosigue la profecía: *Y clamó en alta voz como un leon cuando ruje*. Aquí veo representado el celo por la gloria de Dios y amor divino, que ardiendo en el corazon del Angel Ignacio le hizo clamar, predicando contra los errores y apostasías protestantes. *Y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces*. Siendo así que los intérpretes varios toman el número siete como perfecto en el Apocalipsis, yo diria que en esos *siete truenos* se hallan simbolizados los hijos del Angel, que al oirle, y siguiendo sus pasos con el mismo celo y amor divino, repitieron sus voces, predicando y enseñando como él por la redondez de la tierra la doctrina evangélica, y contradiciendo los errores; y esto con toda la libertad y sin respetos humanos, que es lo que significan las palabras: *Y clamó en alta voz*. El versículo 4 dice: *Y cuando los siete truenos hablaron sus voces, yo las iba á escribir, y oí una voz del cielo que me decia: sella las cosas que han hablado los siete truenos, y no las escribas*. No dudo que en estas palabras se encierra algun gran misterio, y que el querer explicarlas admite gran embarazo; y aunque alguna cosa diria, me ha parecido mejor callar, y paso adelante. Dice el versículo 5: *Y el Angel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra*, ó sea dominándolo todo por su benéfica accion, *levantó su mano al cielo*, como llamando la atencion al mundo sobre el anuncio que iba á hacerle: *Y juró por el que vive en*

los siglos de los siglos, que crió el cielo y las cosas que hay en él, y la tierra y las cosas que hay en ella, que no habrá ya mas tiempo. Mas en los dias de la voz del séptimo Angel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas. Ese jurar por el cielo y la tierra, y cuanto en ellos hay, que no habrá mas tiempo, nos demuestra que la sexta edad ó épocas de la predicacion de San Ignacio y sus hijos es la penúltima de la Iglesia, que con ella dieron principio los últimos tiempos, y que al abrirse el sello séptimo y empezar la voz ó mision del Angel séptimo, empezará y será la edad última, y que en ella será consumado el misterio de Dios; es decir, que se completarán todos los esfuerzos del Dragon y sus aliados contra la verdad, cumpliéndose tambien los triunfos de esta y confusion de aquellos, con cuanto está anunciado en las profecías del antiguo y nuevo Testamento.

Cuantas interpretaciones se hagan de estos admirables versículos de la profecía, todos se acomodan á la época y dias en que San Ignacio dió principio á su obra providencial, y á los que sus hijos, luchando contra el Mónstruo, continuaron; por lo tanto son otros tantos caractéres que le señalan como el *Angel del Iris*. Para persuadir de todas las circunstancias que se desprenden del testo sagrado comparadas con los sucesos de la historia, sería preciso ocupase muchas páginas de este capítulo; mas para el objeto que me he propuesto he dicho lo bastante, por lo que pasaré á otros interesantísimos asuntos. Nada me detengo á decir sobre los cuatro versículos últimos del mismo capítulo décimo, pues sobre ser en mi juicio oscuros para su inteligencia, su contexto parece mirar, no al Angel del Iris y sí al Profeta San Juan, que tenia la vision, y á quien se dice es preciso que pase á realizar otras profecías sobre otros admirables objetos que se le ofrecerán en vision, para que los anuncie á los hijos de la Iglesia. Sobre ellos tendremos que detenernos de

un modo particular en los siguientes capítulos, y ver por los mismos, que así como el Angel del Iris ya pasó, igualmente otros de los sucesos anunciados por San Juan en su profecía, ya se han realizado.

REFLEXIONES.

¿Habrá, entre los jóvenes que habeis leído con reflexion este capítulo, quien dude que en la profecía de San Juan fué anunciada la salvadora mision de San Ignacio y su Compañía? ¿Dudará alguno que esta obra grande del cielo, es la opuesta directamente á la Bestia Revolucion y sus afiliados? Claro es que el odio de estos á todos los institutos religiosos es grande; es á estérminio: pero ¿quién no ve que en primér lugar se dirijen contra la Compañía de Jesus, y que á sus hijos son los primeros que en todas pártes la Revolucion hace rodar, revolcándose como una sierpe furiosa al ver que no los puede extinguir? Razones son estas evidentes para que los jóvenes veais en la Compañía el directo contrario de la Bestia, y á quien no solo aborrece sino que teme. Por lo tanto, los que verdaderamente querais luchar contra el Mónstruo, los que de veras lo deseais, ¿qué haceis así? ¿Por qué no volais á afiliaros en esa milicia, antagonista directa del mónstruo? Algo hareis por la santa causa en el estado seglar, algo tambien los que sois sacerdotes en los pueblos; mas el mucho hacer, el dar guerra en grande escala á la Bestia, esto solo lo conseguireis militando en esas sacras legiones. Corred pues, jóvenes, volad á la Compañía de Jesus; hacedos Jesuitas; sí, entrad á formar bajo la bandera y obediencia

del *Angel del Iris*. La batalla se generaliza, y hacen falta luchadores por todas partes. Esto os aconsejo, pues los sacerdotes jóvenes que en el clero secular quedeis, aunque sean verdad los deseos de luchar que presentais, os aseguro sin temor de errar, que nunca pasareis de la esfera ordinaria. Ojalá que la voz de este indigno hijo del *Angel del Signo de Dios vivo*, centuplique los seguidores del *Angel del Iris*.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XX.

Estudios sobre la aparicion próxima, al parecer, de los dos testigos. Triunfo de la Mujer admirable. Humillacion del Dragon Bermejo.

Ya he dicho en otro lugar, que siendo dogma de fe que en el fin del siglo, el mismo Jesucristo hará un juicio terrible, y que señales como las que presenciamos, y no otras, son las que dicen los profetas le anunciarán, es lo cierto que cuando llega el caso de manifestar la proximidad del día terrible, la multitud no quiere fijarse en este interesantísimo asunto, con lo que puede decirse que prácticamente desecha las verdades que confiesa. De esa insensata manía, consecuencia del refinado sensualismo dominante, que no quiere oír llega el día en que perderá sus goces por completo, nace ese desprecio hacia las profecías, predicadores y libros que tratan de esta materia. Quisiera que vosotros, los jóvenes que estos estudios leéis, no cayéseis en tal inconsecuencia, ni contribuyéseis á aumentar el número de los necios en quienes, sin pensarlo, se está cumpliendo la profética señal del fin,

dada entre otras por Jesucristo, que dice por San Maleo: *Que en los últimos días estarán los hombres como en los días de Noé, comiendo, bebiendo, muy divertidos, y que el fin les cogerá de repente.* Por lo tanto veis tan claro como el sol que la multitud, sin pretenderlo, está realizando el anuncio. Sigamos, pues, la tarea preciosa en que nos hemos empeñado. Quisiera haber entrado ya de lleno á tratar sobre la Bestia Revolucion, de quien solo lo hice considerándola en profecía, y para este fin reflexionar sobre el capítulo 13; mas se hallan anuncios en los dos anteriores, de que no puedo menos de hacer mencion.

Voy á ocuparme de algunos de esos sucesos que el mundo verá quizás mas pronto que se figura, y de que al presente se rie. Aunque no conducen directamente al fin que me he propuesto en esta obra, como desde el primer capítulo de la profecía vaya haciendo estudios sobre todos, no he querido pasar estos dos en silencio absoluto, sobre lo principal que contienen, y que en mi juicio son anuncios de sucesos que ocurrirán en los dias del Anticristo. La voz divina que á San Juan en su vision hablaba, le dijo al terminar los sucesos que le fueron mostrados, segun el capítulo 10: *Es necesario que otra vez profetices á muchas gentes....* y mediante esta corta advertencia divina, entendió sucesos relativos al triunfo de Jesucristo y su Iglesia, y los escribió en los dos citados capítulos, que son como la historia de algunos de los últimos acontecimientos del fin del siglo, y de que parece se desembaraza el profeta, para pasar en el 13 á escribir otras visiones terroríficas que exigian tratado aparte.

Resuelto á decir algo sobre lo principal que contienen los capítulos 11 y 12, aunque sus anuncios, repito, parece corresponden á los dias del Anticristo, observo que segun el versículo 1.º, dijo el oráculo divino: *Y me fué dada una caña semejante á una vara, y se me dijo: levántate, y mide el templo de Dios y el altar, y á los que adoran en él.* En estas palabras

se llama la atencion del profeta para que, trasportado á los últimos tiempos, reconozca cuán abatido se hallará en ellos el Catolicismo, simbolizado en el *templo*; qué sin piedad el cullo, representado en el *altar*; y cuán pocos serán los verdaderos adoradores. *Mas el átrio que está fuera del templo no le midas, porque se ha dado á las gentes*; es decir: no cuentes en el número de los fieles á esa multitud que, aun llamándose católicos, viven como gentiles, pues pertenece á las banderas del grande Impío. *Y hollarán la Ciudad santa ó Iglesia católica cuarenta y dos meses*; es decir, que por tres años y medio, cuyo periodo en diversas formas se repite cinco veces en este capítulo y siguiente, en ese periodo horrible llegará á lo sumo la malicia del Anticristo y los suyos, que teniendo cuanta libertad podian desear para oprimir al Catolicismo, le tendrán en el apuro y persecucion mayor en que jamás se vió. No dudo que esta extrema afliccion pertenece á la edad séptima, pero con todo, sus terribles preparativos, y en que sin duda estamos, son objeto de la sesta, como la predicacion de los *dos testigos*, pues, segun veremos, al terminar su mision es cuando se dice: *pasó el segundo ay, y he aquí el ay tercero viene presto*.

Como señal próxima del fin y al terminar la época sesta, y antes de sonar *la trompeta del Angel séptimo*, se ve por la profecía que aparecerán dos grandes predicadores de un poder sin igual, y los anuncios que sobre ellos se hacen son tan claros, que apenas necesitan explicacion. Dice el versículo 3: *Y daré á mis dos testigos*, á mis amados, que tengo reservados para que en los dias de general incredulidad den testimonio de mí, y profetizarán, ó sea predicarán *mil doscientos sesenta dias*, que son los tres años y medio antes dichos, y en los que será por el *gran Impío* y los suyos hollado el templo. Es de advertir que si al completo de este periodo en la mision de los dos *testigos* faltan unos cuarenta y cinco dias, es porque, segun anunciado está, ellos morirán

al llenarse el período de su mision, y en los dias restantes hasta el completo de los tres años y medio, tendrán lugar los horrendos sucesos del fin, anunciados en tantas profecías. Para que el mundo conozca á estos enviados del cielo, dice: *profetizarán vestidos de sacos; ó sea de hábitos groseros, y en todo su porte exterior confundirán al mundo llamándole á penitencia.*

Prosigue el versículo 4: *Estos son dos olivos y dos candeleros, que están delante del Señor de la tierra; ó sean dos varones de virtudes y grácias singularísimas. Diré antes de pasar adelante, que cuanto se anuncia de estos grandes hombres, ha formado la tradicion de que serán Henoc y Elías, á quienes tiene Dios reservados para ministerio tan singular y trabajoso, pues han de hacer frente al Anticristo y su infame doctrina. Mas sean ellos ú otros varones de su espíritu, estemos á lo que de ellos se dice y caractéres que les señalarán, para que al verles en el mundo, se entienda que los dias de su fin son contados, y los de su predicacion, los mas peligrosos de cuantos existieron. Además de los hábitos y esterior de penitencia que les distinguirá, se dice en el versículo 5: *Si alguno les quisiese dañar, saldrá fuego de la boca de ellos, y devorará á sus enemigos; y si alguno les quisiese hacer daño, es preciso que tambien él sea muerto.* En estas palabras se ve cuánto será el poder y eficacia de su palabra para confundir la mentira, y tambien para realizar prodigios con que castigar la audacia de los que intenten dañarles, lo que se ve mas patente en el versículo 6, que dice: *Estos tienen poder de cerrar el cielo, que no llueva en los dias de su profecía; y sobre las aguas, para convertirlas en sangre; y para herir á la tierra con toda clase de plagas.* Nada diré de mi cosecha sobre los versículos siguientes hasta el 14, pues son como una historia de los portentosos sucesos con que señalarán los dos testigos su mision, y terminando con ellos el ay segundo, sonará la voz del séptimo Arcángel,*

empezando entonces los últimos y pavorosos sucesos, con que el siglo concluirá, á la par que se realizan los cánticos y acciones de gracias de los Santos por el triunfo del Cor-dero y confusion de los malvados; todo lo que se halla anun-ciado desde el versículo 15 al 19, sobre lo que os recomien-do, jóvenes amados, que alguna vez mediteis, porque esos dias terribles están cerca, ¿y no es de temer los presencieis algunos?

Los misterios singulares sobre la mujer admirable, Dra-gon Bermejo que hace oposicion, y confusion de este, de que trata el capítulo 12, soy de opinion que no son profecías que miren á un solo estado de la Iglesia, y sí á la guerra constante que había de sostener desde el principio, mas em-peñada desde el triunfo del Redentor, y sobre todo en el fin del siglo. Así considerando el sagrado testo, se hace mas in-teligible que circunscribiendo su sentido á un solo lance de la sagrada historia, en que de un modo eminente se dejó sentir la accion de Satanás contra la verdad. Partiendo de este principio haré alguna esplicación sobre materia tan in-teressante, pues como la lucha del Dragon contra la verdad ha de arreciar en el fin de un modo inconcebible, conviene hacer de esto un particular estudio. No pocas veces halla-mos escritos de sapientísimos y santos varones, aplicando á María Santísima el misterio de la *mujer admirable* del capi-tulo 12 que nos ocupa; pero si bien misticamente in-terpretando así se puede discurrir, el conjunto de la profe-cía nos demuestra que no es tan divina Señora el objeto di-rectamente representado, y sí la Iglesia santa, en lucha cons-tante siempre contra el Infierno: y en este sentido han hecho sus interpretaciones sobre este capítulo la mayor parte de los sagrados Doctores.

Empieza el versículo 1 diciendo: *Y apareció en el cielo una grande señal*, ó sea un acontecimiento singular á la vis-ta de los Angeles, cual fué la fundacion del Catolicismo y su

dominacion en el globo. *Una mujer cubierta del sol*; es decir, apareció la Iglesia santa, circundada y protegida en todo sentido del poder y gracia de Jesucristo, su divino Fundador, para iluminar las almas y los pueblos. *Y la luna debajo de sus pies*, aquí tenemos representada á la sociedad humana, cuya vida y luz de los principios morales que la hacen feliz, recibe del sol divino Jesus, que cubre á la mujer ó Iglesia católica, de que aquella para vivir feliz debe ser inseparable y estar supeditada. *Y en su cabeza una corona de doce estrellas*: estas palabras tienen su natural explicacion al ver que en ellas deben estar representados los doce apóstoles del Cordero, que propagaron la Iglesia católica por el mundo, siendo los caudillos de los ejércitos de la ley de gracia, como los doce patriarcas de Israel lo fueron en la ley antigua del mismo pueblo de Dios, que formaba entonces la verdadera Iglesia. Prosigue el versículo 2: *Y estando en cinta clamaba con dolores de parto, y sufría dolores por parir*. El profundo misterio que estas palabras encierran, hace que se hayan dado varias interpretaciones, poco satisfactorias por cierto, pues la que se dé, debe relacionarse á la que se haga del versículo anterior y siguientes; y habiéndose de la Iglesia católica, esa preñez y deseos de verse desahogada, alude sin duda al vivo y constante deseo de esta madre de los vivientes, por ver introducida su salvadora doctrina en todos los pueblos, y verse siempre contrariada por el error y pasiones, lo que si fué un hecho palpable al desear salir de las Catacumbas en los primeros siglos del Cristianismo, se ha reproducido en mayor ó menor escala en los posteriores siempre que ha querido ganar algun reino para sí: esta explicacion aparece mas natural estudiando cuanto contienen los versículos siguientes.

Y fué vista otra señal en el cielo, ó sea en el Catolicismo, que es simbolizado en el cielo; y he aquí un grande Dragon bermejo, esto es, Lucifer, príncipe de todos los demonios,

que tenia siete cabezas y diez cuernos, es decir, que reunia en sí las armas y fuerzas de poder y malicia de que vimos armada la Bestia Revolucion, segun ya explicado dejo en capitulos anteriores. Versículo 4: *Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra*, ó sea que con la seduccion representada en la cola, arrastró al error y perdicion á gran número de sabios y pueblos del Catolicismo, haciéndoles caer en el grosero materialismo y sensualidad. *Y el Dragon se paró delante de la mujer que estaba de parto, á fin de tragarse al hijo luego que le hubiese parido*; es decir, que Luzbel se puso contra la Iglesia, y su hijo el Evangelio y su doctrina, con el fin de matar sus frutos en cuantas ocasiones por ella quiso ganar los pueblos para Jesucristo. Continúa el versículo 5: *Y parió un hijo varon, que habia de regir todas las gentes con vara de hierro*, lo que parece indicar que ya sea Jesucristo, que la verdadera Iglesia á luz dió, ya la doctrina y espíritu de la misma, le destinó el Altísimo para sujetar los errores del entendimiento y pasiones del corazon al yugo de la verdad, que es lo que se llama con *vara de hierro regir á las gentes*. *Y su hijo fué arrebatado para Dios y para su trono, y la mujer huyó al desierto, en donde tenia un lugar aparejado de Dios, para que alli la alimentasen mil doscientos y setenta dias*. Yo creo que en estas palabras se entiende que en los dias de estrema conjuracion contra la Iglesia, dejando de verse esteriormente, se recojerá á la soledad de las familias, guardándose estas con el mayor cuidado en sus actos religiosos; y que en ese último apuro se verá la grey de Jesucristo ó Catolicismo, como muerto, 1.270 dias, ó sean tres años y medio, que, como hemos visto arriba, son los dias del reinado del Anticristo y predicacion de los *dos testigos*.

En consecuencia de tal apuro para la Iglesia, y cuando los aliados con el Mónstruo y este le crean muerto y con-

cluido, el infernal Dragon, que observará lo que pasa en innumerables que ocultos en la soledad permanecen fieles, querrá concluir aun con estos; muchos conseguirá que sean descubiertos y padezcan martirio, mas á otro número mayor defenderán los Angeles, luchando ó deshaciendo las maquinaciones del Dragon, que no saldrá con todos sus perversos designios, antes será arrojado é impedido de perseguir al Catolicismo en los afligidos fieles que entonces le compondrán; y todo esto se colige del versículo 7 y siguientes, que dicen: *Y hubo gran batalla en el cielo: Miguel y sus Angeles lidiaban con el Dragon, y lidiaba el Dragon y sus ángeles: y no prevalecieron estos, y nunca mas fue hallado su lugar en el cielo, y fué lanzado fuera aquel grande Dragon, aquella antigua serpiente que se llama Diablo y Satanás, que engaña á todo el mundo; y fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron lanzados con él; es decir, se les privó absolutamente del poder de seducir á los hombres. Al llegar este caso es cuando se completará el triunfo de Jesucristo sobre el infierno y hombres con él aliados, que desde la redencion se vienen oponiendo al establecimiento universal del reino pacífico de Jesus. Entonces empezará la época de ventura completa y cánticos de los justos y del cielo por tan inefable dicha, y así lo indica el versículo 10 y siguientes al decir: *Y oí una grande voz en el cielo, que decia: Ahora se ha cumplido la salud y la virtud, y el reino de nuestro Dios y el poder de su Cristo, porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, y ellos le han vencido por la Sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, por lo cual regocijaos, cielos, y los que morais en ellos. Y concluye el versículo 12: ¡Ay de la tierra y del mar, y los que morais en ellos, porque descendió el Diablo á vosotros con grande ira, sabiendo tiene poco tiempo; es decir, ¡ay de los que, luego de realizado el triunfo antes citado, permanezcan separados de la verdad, pues en aquellos pocos dias que mediarán hasta el fin del siglo**

serán objeto de las iras de Satanás, y los infelices morirán en su obstinacion, sin convertirles á Dios los sucesos pavorosos y admirables, que les demostrarán de un modo evidente las verdades de la religion que despreciaron y persiguieron. Todo cuanto he dicho sobre la guerra de Angeles buenos y demonios, se hace mas intelígible al reconocer que en ese misterio está comprendida la que harán y están haciendo, y que cada dia arrecia mas, los sabios del Catolicismo, desbaratando sin cesar la multitud de nuevos errores que cada dia levantan contra la fe los aliados con el infierno. No me detengo mas en esto, pues lo creo suficientemente explicado, aunque mucho mas diria; mas no siempre acierta uno á producir y escribir lo que concibe.

Paso á decir algo de los versículos últimos de este interesante capítulo, y que tocaré rápidamente, pues su prolongada explicacion me detendria para llegar al deseado punto ó pensamiento que me dirige, para prevenir á la juventud sobre el peligro en que se halla de ser seducida y perderse. Los versículos desde el 13 al 18 van anunciando en mi juicio, la desesperacion y últimos esfuerzos del Dragon y los suyos contra el Catolicismo, y su última confusion. Dice el versículo 13: *Y cuando el Dragon vió que habia sido derribado en tierra, persiguió á la mujer que parió el hijo varon*; esto es: cuando lleguen los últimos dias del fin, ó al dar principio los tres años y medio de persecucion anticristiana, al ver el Dragon y revolucionarios que ya no les valen las astucias de la falsa ciencia, pues la verdadera está hoy formando la terrible lucha contra la mentira, y cada dia arrecia mas; al ver, digo, que la ciencia le ha humillado, confundido y *derribado en tierra* ó en la ignominia, se dirigirá abierta y descaradamente á concluir con la mujer misteriosa, ó sea la Iglesia santa, que *parió el hijo* ó doctrina saludable que en todos tiempos le hizo frente, y reconocerá causa de su caída. Mas toda su furia se verá entonces burlada por el brazo del Omnipoten-

te, pues dice el versículo 14: *Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que volase al desierto á su lugar, en donde será alimentada por un tiempo, dos tiempos y mitad de un tiempo de la presencia de la serpiente*; es decir, que en fuerza de la persecución desesperada, será perseguida la Iglesia hasta no quedar un templo ni culto público; mas á los fieles que la compondrán entonces se les darán de un modo especial las dos alas de la fe y caridad, y con ellas volarán á los desiertos ó al retiro de sus casas, y allí, aunque sin sacerdotes ni culto que les anime, serán alimentados con la gracia del cielo; y precisamente será por los tres años y medio que cuatro veces vemos anunciados en diversas formas por San Juan, al referir los sucesos del fin en los capítulos 11 y 12 de su Apocalipsis, que me han ocupado en el presente de este escrito. Esta contraseña, dada con tal insistencia, es digna de toda nuestra atención, y obliga nuestra imaginación á ver que todos los sucesos que he referido sucederán simultáneamente en el período de la persecución estrema.

Los cuatro versículos siguientes dicen. 15: *Y la serpiente lanzó de su boca en pos de la mujer agua como un río, con el fin de que pereciese*. Esto representa el último esfuerzo del Dragon, que al verse burlado lanzará blasfemias y furiosas persecuciones contra la Iglesia y fieles que puedan caer en manos de sus aliados. 16: *Mas la tierra ayudó á la mujer, y abrió la tierra su boca, y sorbió el río que habia lanzado el Dragon*; es decir, que entonces, como habrán caído del todo las caretas, los hombres al oír las blasfemias y calumnias dirigidas contra la Iglesia no las creerán ya; ellos confesarán ser la causa de los trastornos y males que el mundo padece, que es lo que se llama *abrir la tierra su boca y sorberse el río dirigido para en él acabar con la mujer*. Viéndose el Dragon burlado en su desesperado y final intento, nos dice el versículo 17: *Y se airó contra la mujer*, es decir, la despre-

*ció, y se fué á hacer guerra contra los otros de su linaje que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo; es decir, que furioso se dirigirá contra los fieles buscándolos en su retiro para perderlos, pero nada conseguirá ya con ellos, pues al terminar esos tres años y medio estarán protegidos fuertemente con la virtud del Escelso. En tal caso, lleno de furor quedará como inmóvil, esperando ya tan solo la sentencia é ira de Dios sobre él, y esto da á entender el último versículo 18 al decir: *y el Dragon se paró sobre la arena del mar*. Tales y tan interesantes son, amados jóvenes, los anuncios de los capítulos 11 y 12, de que he procurado desembarazarme para entrar en asuntos de actualidad, y que son el principal objeto de esta obra: con todo, os recomiendo el estudio y meditacion de cuanto dejo escrito.*

REFLEXIONES.

¡Qué terrible es, jóvenes carísimos, que las profecias tengan que cumplirse! Creo no será aventurado decir, segun la rapidez con que las señales del fin del siglo se repiten, que entre vosotros se hallan ya los insignes defensores de la verdad, que seguirán á los dos enviados de Dios de que os he hablado. Tambien veo la multitud de jóvenes que, marcados cada dia en mayor número con la señal de la Bestia, seguirán al Dragon rojo. Sí, ¿no veis cuántos ayer jóvenes, hoy ya hombres de edad, públicamente la ochan de impíos, importándoles poco que la ciencia los publique como necios é inconsecuentes? Quiero suponer que los sucesos de que he tratado en estos capítulos estén algo mas lejanos de lo que parece; pero lo que está encima, lo que es de presente, y

que nadie puede negar, es que los ejércitos contrarios están formados, y cada dia engrosando mas: esto es evidente. ¿Y á qué bandera marchais á afiliaros? Los que leéis estas reflexiones direis: A la del Cordero divino. Sea así, pero si á esto os veis movidos al meditar sobre estas verdades, os aseguro que, si no sois dados al ejercicio de la oracion mental, sereis tibios, luego indiferentes en religion, despues viciosos, y sin pensarlo os hallareis bajo la bandera de la Bestia. Para evitar desdicha tan grande, os grito un millon de veces: tened todos los dias un rato de oracion mental, y de seguro que no sereis de los seducidos.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXI.

Edad sexta del Catolicismo; Iglesia, sello y Angel sextos, pertenecientes á la misma.

Desembarazado de los anuncios de la profecía menos necesarios á mi intento, pero que no podia del todo desatender, llegamos ya, carísimos jóvenes, con nuestras consideraciones á lo mas notable y critico del desarrollo, y aun complemento del Misterio de iniquidad, por tantas elucubraciones del infierno elaborado. Ya nos hallamos en el terreno á que, por las reflexiones de los anteriores capítulos, he querido traeros. Cuanto dejo escrito viene demostrando con mas claridad, que el peligro va siendo estremo; y las consideraciones hechas sobre cada época, nos prueban no solo que nos hallamos en la edad sexta, que debe ser una de las

de mayores y mas peligrosos contratiempos para los católicos, sino en los dias mas azarosos de ella, y en vista de cuanto presenciarnos, estaba por decir terminándola, y para dar principio la edad séptima, que no solo será la última, segun los profetas, sino la de mas corta duracion. Los anuncios hechos sobre la *Iglesia, sello, Angel y trompeta sextos*, y que constituyen el formidable desarrollo y complemento de la Revolucion por que el mundo viene atravesando, son los que componen el dominio y triunfo de la *Bestia marina*, ayudada de la *Bicornuta*, como vamos á ver en los capitulos correspondientes á la descripcion de esta angustiosa edad del Catolicismo. Por lo tanto, preciso es que con mas interés que hasta aquí, fijeis vuestra consideracion en lo que voy, con la ayuda de Dios, á esplicar.

Iglesia sesta. Si los años y aun siglos turbulentos que constituyeron la edad quinta dominando la idea protestante, fueron de angustia para el Catolicismo, lo han sido de mayor combate y apuro los que vienen formando el dominio del Filosofismo, degenerado en Racionalismo, cuyas perniciosas ideas y doctrinas han trabajado y puesio en la mayor afliccion á la Iglesia sesta, representada en la de Filadelfia, ó sea el Cristianismo en la sesta edad. Lo que de ella dijo el oráculo divino vemos la conviene sin repugnancia; y como á la misma correspondan, segun demuestran los sucesos de la historia, las profecias de que nos ocuparemos al hablar del sello y Angel sexto, claro es que el estado moral del Catolicismo en los siglos XVIII y XIX, luchando por la ciencia contra el error, es el representado en la Iglesia de Filadelfia.

Del afligido y contrariado Catolicismo en los dos últimos siglos ó edad sesta, dice el Apocalipsis, capítulo 3, versículo 7 y siguientes: *Y escribe al Angel de Filadelfia, ó sean los pastores de las Iglesias: esto dice el santo y verdadero: Y el que tiene la llave de David, ó sea el dominio universal en*

los cielos y tierra, *el que abre y ninguno cierra: Yo conozco tus obras: He aquí que puse delante de ti una puerta abierta que ninguno puede cerrar.* Esta puerta, que siempre se interpretó y dijo ser la fe, combatida sin igual por el Filosofismo falaz y atrevido, se ha hecho mas patente que nunca en este siglo por los progresos de la ciencia verdadera en todo sentido, con lo que ese mónstruo se ha visto enteramente confundido. Se burló de los milagros, que nada hubieran valido para tanta impiedad; mas el Altísimo, por medio de la ciencia, ha obrado el milagro de los milagros, pues no pudiendo la razon orgullosa cerrar la puerta de la ciencia verdadera, siempre en progreso positivo, ha venido á parar en la desesperacion, echándose obcecado en brazos del Espiritismo satánico-racionalista. Este es el gran beneficio dispensado por el Altísimo á la Iglesia sesta, que sin la ciencia desarrollada en progreso hubiera perecido; y por esto añade: *porque tienes un poco de virtud, y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre;* es decir, que aun cuando, á pesar de la colosal é hipócrita guerra empeñada contra la verdad, los fieles de la Iglesia sesta, aunque en lo general tibios en la virtud, habeis guardado y defendido la verdad católica y nombre de Jesucristo, por esto mas y mas *se ha abierto la puerta de la ciencia* para confundir el error. Que esta promesa y anuncio se han cumplido, es evidente. Las que siguen son aún mas consoladoras, pues se ve en ellas el premio para la Iglesia, que tan denodadamente ha luchado contra los errores filosóficos y racionalistas en estos dos siglos. *He aquí, dice, te daré de la sinagoga de Satanás y de los que dicen son judios y no lo son. He aquí, les haré venir y que adoren ante tus pies, y sabrán que yo te he amado;* esto es, yo haré se conviertan á mí, y en tu favor, algunos de las sectas anticristianas, y tambien de los que diciendo son católicos viven como gentiles; yo con mi gracia, dice el Señor, les convertiré á la verdad, reconocerán mi poder, que solo

en mi doctrina está lo justo y santo, y arrepentidos y reconociendo su error, trabajarán por mi causa. Esta profecía hace años que se está ya cumpliendo, y todo indica que el Catolicismo en esta sexta edad va á disfrutar, despues de tantos trabajos, algunos años de paz.

A la sociedad católica, representada en la iglesia de Filadelfia, aún mas promete el Señor por la constancia que ha tenido, pues añade: *Yo te guardaré de la hora de la tentacion que ha de venir sobre todo el mundo.* Es decir, que por los méritos contraidos por los fieles en esta edad, ha merecido no solo la paz anunciada, sino la proteccion especial y salvadora en los últimos combates, para los que quiere el Señor muy prevenida á su Iglesia, pues ya avisa diciendo: *Mira que vengo luego.* Aquí parece da á entender que la paz y calma no serán de larga duracion, porque previene el peligro diciendo: *Guarda lo que tienes, ó sean las riquezas de la ciencia y virtudes adquiridas, para que ninguno te tome la corona. Al que venciere le haré columna en el templo de mi Dios.* No me detengo á hacer comentarios sobre estas últimas sentencias y otras que omito del mismo lugar, pues todo el que sobre ellas medite un poco, entenderá algo de las promesas magníficas que Dios hace á los hijos del Catolicismo que permanezcan fieles en los combates que han de venir, las que se deduce obtendrán en virtud de la constancia que tuvieron y valor con que han luchado los que compusieron el número fiel y rebaño pequeño de la Iglesia católica en la edad sesta, representada en la de Filadelfia.

Sello sexto. Cuanto me va á ocupar sobre las proféticas sentencias escritas á la apertura del sello sexto, serán solo una como explicacion rápida de ellas, ó presentar la Revolucion en profecía brevemente, pues la ampliacion de todo será para mas adelante.

Bajo imponentes y misteriosas metáforas, á la par que las mas propias, vemos que el amado discípulo del Salvador

nos va pintando lo que sería la Revolucion de mayor magnitud que la historia registra, y por la que la sociedad presente va atravesando. Cada sentencia del capítulo sexto, en que se habla sobre el sexto sello, veremos ser, desde el versículo 12 hasta el fin, como un epílogo ó compendio, que presenta en miniatura los mas pavorosos y complicados sucesos. Interesa sobre manera á la juventud estudiar anuncios tan terribles, para conocer los dias en que vive y poder salvarse de peligros. Dice San Juan en el citado capítulo, versículo 12: *Y miré cuando se abrió el sello sexto, ó sea la inteligencia y manifestacion de los sucesos que tendrian lugar en la edad sesta: Y he aquí que fué hecho un grande terremoto. ¿Quién, si medita bien estas palabras, no comprenderá y en ellas verá cuanto al presente está sucediendo?*

Preciso es entender lo que significa esa metafórica palabra, *grande terremoto*, como ya indiqué en otro lugar, conviene saber: que el fuego subterráneo, convirtiendo en líquidos las materias inflamables, y luego en vapor, obliga á este cada vez á abrirse pasó por las partes mas débiles de las entrañas y corteza de la tierra; hasta conseguirlo hace temblar, estremecerse y bambolearse la superficie, y con ella cuanto sostiene, que es lo que llamamos *temblor de tierra*; mas al estallar el volcan trastorna cuanto halla al paso, y muda completamente el suelo sujeto á la esplosion, y esto es lo que llamamos un grande terremoto. Mediante esta esplicacion, se entenderá lo que la profecía quiso significar bajo la mencionada metáfora. Las doctrinas anticatólicas que las Bestias habian congregado en siglos anteriores estremecieron la sociedad religiosa y civil, mas no pudieron romper la roca ó autoridad que las sujetaba. Pero una vez *abierto el pozo del abismo*, no solo la sociedad tembló y se bamboleoó, sino que á impulso del poder de la *Bestia marina* se realizó la radical Revolucion, ó trastorno moral cada dia mas general, que es lo que se llama verificarse un *gran-*

de terremoto. Cuanto he de decir prueba con toda evidencia el cumplimiento de la profecía, pues á medida que los años avanzaron desde el siglo XVI, las doctrinas inflamables diseminadas en todas direcciones, han realizado esa catástrofe, que cuanto existía ha trasformado. Este es el sentido de las palabras y admirable metáfora de San Juan, que con toda propiedad llama *grande terremoto* á la Revolucion, que todo lo ha vuelto de arriba abajo en su edad segunda ó de Filosofismo impío.

Cuanto en el oráculo divino sigue es como la esplicacion de los sucesos, ó consecuencias naturales á la gran Revolucion; y las palabras metafóricas *grande terremoto* son la clave para entenderlo todo, pues no es racional creer que la profecía se ocupe ó trate cosas inconexas en una sucesion de versículos, como sería preciso deducir si se tuviese por cierto atribuir las palabras *grande terremoto* al trastorno material de la tierra en el fin, y á las siguientes dar otro sentido, como algunos han pretendido. Continúa San Juan en el versículo 12, *Y se tornó el sol negro como un saco de cilicio*. A poco que se medite se conocerá que el misterio de estas palabras, es el mismo que aquellas de que para señalar la oscuridad que se siguió *al abrirse el pozo de abismo y salir el humo*, se valió el profeta. En ambos casos se ve indicar ese *humo* denso las doctrinas apóstatas oscureciendo el sol de la fe. Mas para indicar que al hacerse el *grande terremoto* ó revolucion, la oscuridad fué mayor, la compara á la negrura de los sacos negros de cerda que por cilicio usaban los profetas y penitentes de la antigüedad. De modo que viene á decirnos, que donde el terremoto ó trastorno moral se fué completando y la oscuridad, se llegó á negar del todo las verdades de la fe, y formar sociedades segun el espíritu de la Bestia Revolucion, cuando esta, en su adolescencia ó período de Protestantismo, no se atrevió á tanto, pues se quedó con algunos dogmas y prácticas cristianas, si bien variándolas de un modo inconstante.

Cuanto mas adelantemos en el estudio de esta parte de la profecía, mas luces adquiriremos para entender lo que fué y es la Revolucion que al mundo tiraniza. Mediante ella, y *grande terremoto* que promovió en lo moral y social, no solo se *oscureció el sol* de la fe en el sentido que hemos visto, sino *que la luna fué hecha toda como sangre*. La sociedad civil con su religion, leyes, costumbres y demás luces, que brotando del sol de la fe en ella reflejan y la forman, es aquí representada en la luna. Este astro es por el sol iluminado, y sufre los eclipses y aun variaciones de la luz cuando aquel se ausenta ó tiene alguna alteracion. Del mismo modo la sociedad, iluminada de lleno por la luz de la fe, brilló y fué feliz por la verdadera ciencia: mas al ser la fe herida por la Revolucion, claro es que esta sociedad en sus individuos habia de padecer, hasta cubrir los pueblos de sangre, lágrimas, guerras, malanzas y desolacion promovida por todas partes, por lo que dice el testo que *la luna ó sociedad fué hecha toda como de sangre*; y ese *toda* nos da á entender que la Bestia, estendiendo su accion aun á los pueblos no católicos, y queriendo fundirles segun su genio, todos los llena de amarguras y guerras civiles, como la historia nos demuestra cada año con mas evidencia.

En el versículo 13 pasa la profecía á otros notabilísimos anuncios consiguientes al grande terremoto, demostrando cómo la Revolucion multiplicaría los males de las naciones, pues dice: *Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es movida por el viento*. No creo que esta profecía haya de esplicarse por la oscuridad del sol, luna y estrellas, que sucederá, como dice San Mateo, en el fin del siglo y dia de la ira del Señor, lo cual hicieron algunos. Los pasajes que vamos estudiando tienen su hilacion rigurosa, y anunciando los sucesos por metáforas, claro es que el sentido que encierran es uniforme, y que no són ellos los aludidos por el citado Evangelista

para los dias del fin. No se puede admitir que las estrellas, sin comparacion mas grandes que la tierra, hayan de caer en esta; ni vale eludir la dificultad con decir que se trata de meteoros encendidos y aereolitos, que esas son las estrellas que caerán de lo alto: todo eso es violento y á veces ridículo, y no hay para qué ir á esas interpretaciones, cuando se tiene de un modo evidente, siguiendo y esplicando los sucesos segun la clave que nos dan los de la Revolucion y su historia. Las estrellas de que aquí se trata son las naciones, los pueblos y aun los hombres científicos. Estas estrellas de ciencia y virtud, que brillaban en el cielo de la Iglesia, al estallar el terremoto cayeron en la tierra, ó sea en el lodo del error, y no todos de una vez sino sucesivamente, como dice el profeta, *como la higuera suelta sus frutos movida por el viento*; así, á medida que el volcan trastornador sacudia, los pueblos y sus individuos fuéron cayendo por grados en los errores. La naturalidad de esplicacion tan propia con los antecedentes de todo el capítulo, hacen patente ser este y no otro el misterio que encerró el oráculo divino en los pasages que vamos meditando; y como prueba cierta diré, que en otros pasajes llama estrellas tambien á las entidades citadas. Porque si el *sol* es la fe ó Catolicismo, y la *luna* la sociedad civil, por aquel iluminada, claro es que en las estrellas están figurados los grandes hombres y pueblos que, brillando por la ciencia y virtud, cayeron del *cielo* de la Iglesia católica en la *tierra* ó grosería de los errores y vicios.

Continúa San Juan en el versículo 14 anuncios aún mas terribles, pues dice: *Y el cielo se recogió como un libro que se arrolla*; palabras son estas que si encierran grande misterio, no es difícil al presente comprender. Estraneza me causó leer en un intérprete, que ellas significan, «que en consecuencia de negros vapores, el cielo no podrá verse,» cuando lo que se entiende por cielo en todos sentidos, ni de dia ni de noche se puede ver. Lo que el profeta dice es, *que el cielo se*

recogerá como un libro que se arrolla, y continuando la esplicacion mediante los antecedentes ya espuestos, el misterio se hace casi patente. Bien se comprende y es notorio que el Catolicismo, verdadero cielo segun la metáfora profética, germinando y desarrollándose en las Catacumbas, se extendió por la tierra con la paz que le dió Constantino, y se abrió como un libro, doctrinando y dominando las naciones. Pues bien: al brotar la Revolución, y mas por su progreso, la Iglesia vemos sensiblemente que vuelve á retirarse al seno de las familias, que es con toda propiedad lo que dice San Juan, *ó sea recogerse ó cerrarse como un libro*, por las persecuciones, el que se abrió con la paz y libertad que en el principio gozara.

Mas terminantes son las palabras siguientes á las que acabo de explicar: *Y todo monte y toda isla fueron movidos de sus lugares*. En ellas vemos se anunció con toda propiedad lo que la Revolución ha realizado, trastornando naciones y pueblos, figurados en los *montes é islas*, y lo que esencialmente las constituye, que son la religion, leyes, y hasta la propiedad de territorio, que antes de tanto trastorno las componia. Desde principios del siglo, y aun antes, unas en pos de otras, las nacionalidades han sido verdaderamente movidas de sus lugares; lo que constituia la vida moral, ha sido modelado segun el llamado derecho nuevo y el genio impío y racionalista; y en cuanto á lo material, la historia nos demuestra cuáles y cuántas han sido las variaciones de pueblos, provincias, islas y aun reinos, por trastornos, destitucion de reyes, atropellos de la política, y usurpaciones las mas perversas de unos á otros soberanos servidores de la Bestia, todo lo que nos demuestra con evidencia el cumplimiento de la profecía.

Uno de los efectos mas naturales de un terremoto es huir toda clase de gente, viendo que la tierra se abre, los edificios se desploman, y en lo sumo de la catástrofe intro-

ducirse en las cuevas, y recordando sus extravíos, ver sobre sí la ira del Altísimo. Pues he aquí la alegoría de que San Juan se vale para anunciar las consecuencias de la Revolución, y angustias que sufrirían cuantos en sus triunfos toman parte contra Jesucristo y su religion. Ya en las frecuentes sacudidas que originan los trastornos que ha introducido la Revolución, y guerras cada día mas desoladoras, vemos á las gentes huir, y no saber dónde meterse para librarse de amarguras y desastroso fin; y esto nos da idea de lo que sucederá cuando llegue todo al desbordamiento general. Entonces generalmente, como parcialmente ahora, se verificará lo que dice la profecía, *que los reyes de la tierra, y los príncipes, y los tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo y libre se escondieron en las cavernas y entre las peñas de los montes, y les decian: caed sobre nosotros, y escondednos del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero*. ¿Será preciso repita que todas estas palabras ya se cumplen al ver en los motines y colisiones populares y nacionales, cada año mas frecuentes, huyendo en todas direcciones y escondidos á los reyes, príncipes, ricos y poderosos, porque ven la ira de Dios cada día mas alzada contra ellos, pues su conciencia les acusa ser la causa principal del trastorno presente? ¿No se les ve correr á los países mas apartados y aun montuosos, que es lo que el oráculo divino nos indica en las palabras, *peñas de los montes y cavernas*? Aun los plebeyos ya con frecuencia andan huyendo, ó por comprometidos en las asonadas populares, ó por ir contra ellas, ó escapar de sus consecuencias; de modo que no hay cosa ya mas comun que estar huyendo las gentes de sus hogares de uno en otro punto de la tierra, y por lo tanto la profecía se está ya realizando, y lo único que falta es que esta pavorosa situacion se generalice. Concluyo pues sobre los anuncios del Sello sexto, que concuerdan con la situacion anunciada á la sexta Iglesia, y paso á ocuparme del Angel y trompeta á los

mismos correspondiente, pues ilustrará mas y mas este tratado interesantísimo y de actualidad.

Angel sexto. Es de tanto interés lo que contiene la profecía sobre el sonido de la trompeta de este celestial enviado, que voy á tocarlo rápidamente por seguir el orden que me he propuesto, pues la esplicacion completa de todo será precisamente el objeto de otros capítulos mas adelante, porque tan misteriosas sentencias son el anuncio del desarrollo y complemento del Misterio de iniquidad. Es notabilísimo que el *sonido de la sexta trompeta* se realiza despues del tránsito, ó estando en su pujanza el dominio del Esterminador, y cuando en el versículo 12 del capítulo 9 se dice: *El un Ay ya pasó*, ó sea primer período de la Revolucion, *y he aquí que siguen aún dos Ayes despues de estas cosas*; es decir, realizados los ataques al Catolicismo por la Bestia, propios de su adolescencia, aún restan y siguen dos épocas aún mas terribles y de mas falaces y empeñados combates, y han sido los de la virilidad, y son los de la madurez del monstruo, en que nos hallamos segun todos los caractéres de las profecías y sucesos contemporáneos que las esplican.

Dice el versículo 13: *Y el sexto Angel tocó la trompeta*; intimó al mundo los sucesos formidables que iban á ocurrir, y realizar el odio de los conjurados contra Jesucristo: *Y vi una voz de los cuatro cuernos del altar de oro, que está delante de los ojos de Dios*, ó sea una orden salida del trono del Cordero divino Jesus, *que decia al sexto Angel que tenia la trompeta: Desata á los cuatro ángeles que están atados en el grande rio Eufrates*; estos son cuatro espíritus ó ideas radicalmente trastornadoras, que estaban contenidas en el gran rio corrompido del mundo, por la predicacion y demás trabajos apostólicos del *Angel del signo de Dios vivo*, y de sus hijos, de quien hablé en otro lugar. Allí vimos trajo al mundo la mision de atar y contener *los cuatro vientos* ó espíritus malos, que luego que las Ordenes religiosas se en-

tibieron, estacionaron, y casi extinguieron, se ha visto palpablemente que los *vientos* se han desatado, cada año con mas furiosa impetuosidad. Esto es tan claro, que no necesita mas pruebas que los hechos de la historia en los años del Protestantismo y siguientes. Es cierto que en España, en los dias de la adolescencia del mónstruo, brotaron los famosos reformadores de las religiones; mas su accion, que fue para contener el progreso de la Bestia en Europa y civilizacion de la América, no pasó á la edad segunda ó del Filosofismo, de lo que en su lugar me ocuparé mas estensamente. Todos estos acontecimientos prueban que al sonar la trompeta sesta, ó en la virilidad de la Bestia Revolucion, los cuatro mónstruos que estaban contenidos, fueron desatados.

Esto se realizó para castigo de la sociedad, que cada año mas se corrompia. é iba en pos del mónstruo, por lo que dice en el versículo 15: *Y fueron desatados los cuatro Angeles que estaban aprestados para la hora y dia y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres*; es decir, que las ideas revolucionarias *Poesia, Especulacion, Política y Movimiento* en el sentido lato, radical, impío y perverso en que las presentaré, fueron, al estender la Revolucion el Filosofismo racionalista, *los vientos, ángeles* ó ideas trastornadoras, desatados para castigo del mundo, y dar muerte á otra tercera parte de pueblos y naciones que se habian librado del Protestantismo. Pasa la profecía á darnos noticia del número formidable de perversos que, afiliados en las hordas de la Revolucion, combatieron cada año con mas furor al Catolicismo. De este asunto se ocupan los versículos siguientes, hasta dar fin el capítulo 9; y como todo es tan notable; y forma el asunto y estudio de los sucesos contemporáneos, dejo su explicacion para mas adelante, como ya he indicado. Paso en el siguiente capítulo á presentar la Bestia Revolucion en su edad segunda ó de virilidad, asunto por cierto estremeecedor.

REFLEXIONES.

Creo habreis comprendido, mis amados jóvenes, que entre los capítulos de que esta obra se compone, el que acabais de leer es de los mas interesantes, y acaso el de mas trascendencia. Si no quereis que en vosotros tengan lugar las consecuencias del *terremoto* ó *Revolucion*, que todo lo tiene trastornado, ni formar en las legiones de los cuatro malditos espíritus desatados, de los que aún tengo que hablar con extension, os repito, como en las anteriores reflexiones, que seais, jóvenes, devotos; que todos los dias tengais algun rato de oracion; si no, todo es perdido. Yo os diria: huid de malas compañías y tenedlas buenas; desechad los libros corruptores, y leed los provechosos; oid Misa todos los dias, y sed piadosos; frecuentad los sacramentos de Confesion y Comunión; sed devotos de María Santísima. Cada una de estas prácticas bien hechas salva á un joven y le lleva á las demás; pero todas desaparecen desde el momento en que no hay oracion, y con esta no es preciso encargar aquellas, pues, sin procurarlas, vienen á ser inseparables de un joven, y le llevan á la sólida virtud. Siendo, pues, esto ciertísimo, tened todos los dias oracion mental, os repetiré mil veces; y si me teneis por molesto, lo volveré á repetir, y en esta insistencia conoceréis su grande interés.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXII.

La Bestia Revolucion en su virilidad ó edad segunda de su vida funesta; ostentando su poder, y 'por el Filosofismo completando el desarrollo del Misterio de iniquidad.

Al hablaros, jóvenes amados, de la Bestia marina, presentándola segun la profecía, y en su edad de adolescencia, era natural y necesario llegase á esponerla á vuestra consideracion en el estado de virilidad ó edad segunda, en la que vereis sirvieron de pasto á sus locuras y audaces maldades, no solo las apostasias del Protestantismo, sino que avanzó á mas, á los delirios, desatinos y absurdos del Filosofismo. Ella formó mónstruos humanos segun su genio trastornador, que realizaron en el siglo pasado y todos los años del presente, lo que no hubieran imaginado las pasadas generaciones; lo que no mete el ruido que debiera ni impresioná tanto como en tiempos normales sucediera, porque los hijos de este siglo nos hemos hecho á ver todo género de maldades y desventuras.

En anteriores capítulos tuvimos lugar de ver, consultando las profecias y sucesos de los siglos segun la historia, que en cada una de las cuatro primeras épocas del Catolicismo, un contrario poderoso lucha contra él, lo que vimos representado en Bestias ó animales de los mas fieros segun Daniel, y en los caballos con sus ginetes de los cuatro primeros sellos segun San Juan. Esta conformidad en las cuatro épocas primeras, indica que lo propio habia de suceder en las tres últimas de las siete en que, segun mil testimonios, está divi-

dida la vida del Catolicismo. Mas sucede que para las tres últimas épocas no son tres mónstruos distintos los destinados por el Infierno á fin de hacer la guerra, sino uno mismo, ó sea la Bestia *deforme y fuerte* segun Daniel, y la misma armada *de siete cabezas y diez cuernos* segun San Juan; y que en las tres edades de su vida funesta de adolescencia, virilidad y madurez, llenaria la mision infernal.

La Bestia Revolucion en su primera edad, ó de infancia y adolescencia, de que ya me ocupé en uno de los anteriores capítulos, y haciendo reflexiones sobre la época quinta á que en su lucha pertenece, apareció ya segun su genio rebelde y audaz. Ella desarrolla el principio del libre examen y toda la doctrina del Protestantismo, por cuyo medio hace las mas admirables conquistas, aumentándolas á medida que en edad adelanta, arrebatando para su reino innumerables pueblos y no pocas naciones, que despues de tres siglos aún no han vuelto al redil del Pastor divino. Tambien tan temible mónstruo, ya en su edad primera formó legiones y organizó ejércitos contra la verdad, que fueron figurados en las *taladoras langostas*, llevando por su caudillo á un ángel del abismo. Esta conducta atrevida é intencionada, que en sus edades segunda y tercera habia de refinar en mayor escala, como tambien el modo de ostentar su poder en el globo, es lo que en los siguientes capítulos me ocupará.

Para tener una idea de tan formidable enemigo, ya que formado y en edad viril le contemplamos, bueno es que oigamos cómo él á sí mismo se define. Yo soy, dice, la Revolucion, ó sea la negacion armada; me presento para destruirlo todo y rehacerlo segun mi genio filosófico-materialista, y fuerza que poseo en mi virilidad. Así me contempló la Francia, que preparada por mis fieles servidores y por doctrinas mas avanzadas que las protestantes, escogí para mi reino y trono desde mediados del siglo XVIII. Desde allí dilaté mis conquistas por toda Europa, América y otros puntos, derrumbando

todo lo sagrado, y sustituyendo en su lugar el enmascarado Paganismo. Yo no necesité ocultar mi designio, ni le encubriré. Al golpe de mis hachas, piquetas y martillos, al pavoroso resplandor de las llamas, mil templos, santuarios, los mas grandes monumentos del arte y talento humano desaparecen; millares de conventos, con todos sus individuos y seculares instituciones, van rodando al compás de los latigazos y careajadas de los ministros de mis dominios. Lo que en pie he dejado, trasformo en teatros, cuarteles, fábricas y clubs de conjurados y asesinos. Me gozo con los míos entre las ruinas y polvareda de grandezas tantas, pues con destruir lo sagrado y antiguo sacio mi instinto.

Yo soy la Revolucion: no puedo sufrir la existencia de lo que pueda recordar ó en algo sostener lo sagrado que destruí. Por lo tanto, millares de castillos y sus famosos torreones he derrumbado. Preciosas y riquísimas bibliotecas he destrozado, complaciéndome en que los trabajos de la inteligencia de muchos siglos sirvieran para repugnantes servicios; en todas partes, famosas y como divinas imágenes y estátuas, que en el bronce, en el lienzo y en la piedra se afaná por ejecutar admirablemente el genio de los artistas, he arrastrado por el lodo en pos de mi carro triunfador; cientos de universidades científicas, millares de colegios de enseñanza, asilos de amparo sin cuento para necesitados, todo he pisado y hecho trizas, enriqueciendo con sus posesiones y despojos á mis fieles servidores. Las leyes, usos y costumbres de los pueblos y naciones, por tantos siglos respetados; los privilegios, franquicias, timbres y títulos de ciudades, y villas, y familias nobles; millares de obispados, cabildos, institutos religiosos y congregaciones, todo he desmenuzado y demolido; y los que han intentado hacerme frente y oponerse á mi marcha triunfadora, en cadalsos, calabozos y en cadenas han pagado con la vida su loca temeridad.

Yo soy la Revolucion: he derrumbado los tronos, hecho

pedazos los cetros, y morir los reyes en cadalsos, á quien príncipes, Obispos, sacerdotes y nobles siguieron por el mismo camino; he constituido los pueblos soberanos, armando á los súbditos contra toda clase de autoridad. Yo he confundido todas las religiones, y con mas empeño perseguido al Catolicismo; á su cabeza, el Vicario de Jesucristo, tuve entre cadenas; y nacion ha habido én que por algunos años proscribí el culto religioso, consiguiendo se rindiese á la razon humana. Mientras los magistrados del pueblo rendian incienso á la nueva diosa, las capillas y accesorios del templo profanado trasformé en lupanares bulliciosos; entonces los enriquecidos con el oro, plata y pedrería de los templos entraban en las convenciones cubiertos con vestiduras sacerdotales, mientras otros hacian morir á millares á cuantos no eran afectos á mis disposiciones. Tanta fué la mortandad, que se establecieron fábricas de piel humana, en lo que tuve con los míos las delicias, porque así es preciso establecer mi reinado.

Yo soy la Revolucion. Si en la última decena del siglo XVIII no pude generalizar mi dominio, por no estar el terreno generalmente preparado, ya á mediados del XIX, valiéndome del Doctrinarismo liberal, todo es mio. Ya tengo casi todo dispuesto para el dia de mi triunfo decisivo: las sociedades del Masonismo, en que tengo mis fieles servidores, en todo mandan. La electricidad lleva instantáneamente mis órdenes de uno á otro polo; el vapor, impulsando las máquinas por mar y tierra, trasporta mis ejércitos donde me conviene; las bolsas y bancos me tienen congregado cuanto dinero necesito para triunfar en todas partes; los reyes de las naciones, no ya como tales y sí como primeros empleados de ellas, son ejecutores de mis ordenanzas; los doctores y maestros de la juventud; con la prensa, el teatro, las artes, la industria y otros agentes, son otros tantos ejecutores y propagadores de mis enseñanzas. •

En este cuadro vereis, amados jóvenes, lo que es la verdadera Revolucion; entended su audaz é insultante lenguaje, pues ya no oculta decir por los suyos lo que es y lo que pretende: la destruccion que ha realizado, hubieran creído una fábula nuestros abuelos. Si Dios se lo permitiera, habria completado el mónstruo el Misterio de iniquidad. En el año 30, y con mas empeño en el 48, faltó poco para realizarse el designio del infierno: al presente ruge formidable la Revolucion por todas partes, porque atravesando continentes y mares, y habiendo fundido los pueblos á su modo por la accion de secretas y diabólicas sociedades, presiente que llega el momento en que se la permita triunfar por completo. La ambicion que sus doctrinas ha desbordado con las pasiones todas á remolquè, han multiplicado las guerras y matanzas, jamás vistas en los campos y ciudades; solo las profundas divisiones que tienen á los hijos de la Bestia divididos, retardan el golpe mas tremendo que el Catolicismo y el orden jamás experimentaron.

Ya lo veis, repito: la Revolucion es la negacion armada contra el orden religioso y social, que sustituye con el ateismo y anarquía, de que se hace arquitecto-pontífice, rey y hasta Dios. Por las cartas constitucionales del Doctrinarismo liberal, se ha introducido ya en todos los reinos; cuyas constituciones no son otra cosa que el *racionalismo* en el orden filosófico, el *naturalismo* en el religioso, el *sensualismo* en el moral, y el *socialismo* en el civil. Los enciclopedistas, economistas y patriotas, son los tres ejércitos formados, que á fuerza de atropellos realizan desde hace mas de tres siglos la conjuracion. Ya parece pueden gloriarse los enemigos de la Cruz, pues el Misterio de iniquidad parece casi consumado. Anunciado estaba trastorno tan horrible con todas sus funestas consecuencias, y la multitud no quiere verlo; preciso me es, por lo tanto, empeñarme mas en este asunto, del mayor interés.

La Revolucion, mis amados jóvenes, no es una cuestion puramente politica, y sí capital y radicalmente religiosa, y que se propone en primer lugar la destruccion del Catolicismo y de toda autoridad, leyes y principios que pueden sostener aquel. Lo diré de una vez, es la Revolucion un Misterio, pero de iniquidad, que los mismos conjurados contra la verdad no pueden explicar, porque para esto solo sirve la fe. No es posible entender algo de este Misterio profundo del mal, sin mirar á Lucifer como su padre y director, que en todos los siglos hizo esfuerzos para desarrollar su plan, el que como ya dejo escrito, fué contenido por diversos obstáculos que le suscitó el Omnipotente. Mas llegó el tiempo en que el mundo habia de ser tremendamente castigado por su ingratitud, y el renacimiento del Paganismo en el siglo XV abrió las puertas al mónstruo: Lutero, Calvino y otros gefes del Protestantismo, favorecidos por el Cesarismo, le allanaron el paso, y el mundo por tres siglos lloró los estragos y desgracias que en todo sentido causó en su infancia y adolescencia. Llegaron los dias de su virilidad, y Voltaire, Rousseau con otros filósofos materialistas dieron tal vigor á la Bestia Revolucion, que en el centro de Europa, sobre todo en Francia, habia congregado millones de afiliados, que creyó el tiempo llegado á mediados del siglo XVIII, de manifestarse al mundo y tomar posesion de él. Por entonces entre los suyos tuvo la osadía de ostentarse con su verdadero nombre, llamándose Revolucion. Las sociedades secretas del Masonismo, de que adelante hablaré, regularizadas desde el siglo XVII, fueron el firme apoyo de su funesto poder: la calumnia contra la verdad y corrupcion de las masas del pueblo, fueron los medios poderosos para desarrollar su plan trastornador.

Para darse importancia regeneradora de la humanidad en la manifestacion que proyectaba, y como toma de posesion de su universal dominio, escogió á la Francia por

punto de partida; en ella congregó lo mas famoso de sus apóstoles, y por ellos formuló como su Credo y doctrina, recopilada en los disolventes, falaces é impíos principios que luego en 1789 proclamó la Asamblea constituyente, de lo que es preciso hacer mencion. Estos mal llamados principios, que algunos poco observadores creyeron inofensivos, no son letra muerta, pues han manifestado su significacion impía y trastornadora en las leyes, hechos y crímenes, que en ellos fundados han tenido prácticas aplicaciones para desgracia de la humanidad. Los principios del 89, considerados en conjunto y casi todos en particular, son el rompimiento sacrilego de la sociedad contra Jesucristo y su religion. Quien lea sus diez y siete artículos, en millones de libros reproducidos, verá que bajo la mas refinada hipocresía, se reducen y reasumen en sí unas cinco ideas radicales, que son: *La separacion de la Iglesia del Estado; la soberania del pueblo; el absolutismo de la razon humana; la libertad para todo; y la igualdad antisocial.* Tales son las bases, fundamentos y radicales doctrinas que la Revolucion proclamó en su edad segunda ó de virilidad, como en la primera habia predicado la del *libre examen* y demás del Protestantismo. Estos son, como veremos, los que al manifestarse al mundo puso en práctica, acompañando la proclamacion con inauditas crueldades y trastornos. Siendo tan interesante entender esas ideas revolucionarias, diré un poco de cada una, para que mejor cónozca la juventud á la Bestia Revolucion, de quien tan particularmente se ocupó San Juan en el capítulo 13 de su Apocalipsis.

En cuanto á la primera idea revolucionaria embebida en los principios funestos, ó sea *la separacion de la Iglesia del Estado*, diré es absurdo tan grande como intentarlo entre el alma y el cuerpo, y que ambos funcionen como unidos. La prosperidad del Estado depende de su mas perfecta union y armonía con la Iglesia; el hombre tiene sus deberes res-

pectivos con la familia y el Estado, dé quien es miembro, y el lazo y regulador de todo es la religion, con quien están relacionados en todos los casos de la vida humana. El trastornar tan evidentes verdades es introducir la confusion y anarquía en el orden social, como lo ha realizado la Revolucion por sus doctrinas en cuantos puntos ha puesto sus cátedras de pestilencia. Esa monstruosa enseñanza de separar la Iglesia de la sociedad, sobreponiendo á ella el poder civil, es la que trastornó las leyes y costumbres por medio de impías constituciones, confundió las gerarquías, é introdujo la anarquía en las familias con el concubinato legal ó matrimonio civil; y por decirlo todo, ese empeño funesto de division entre seres que no pueden vivir sino unidos, ha sido y será causa fundamental de todos los trastornos y males que aquejan al mundo y van á concluir con él.

Igualmente funesta y trastornadora es la segunda enseñanza que he dicho se deduce de los principios del 83, ó sea *la soberanía nacional ó del pueblo*, del que abusando con toda perversidad é hipocresía, los filósofos impíos han alborotado, formando por todas partes hordas brutales, dispuestas á defender toda idea y mandato que sea contrario al orden, moralidad y religion. Siendo el verdadero pueblo compuesto de científicos, artistas, labradores, sacerdotes y demás clases que, obedientes á la ley divina y humana, solo se ocupan de lo que es propio de cada uno para que refluya en favor de todos, claro es que no es este pueblo el que promueve y desarrolla las disolventes doctrinas de la Revolucion, y sí solo el que siempre padeció sus funestas consecuencias. A este pueblo que solo desea paz, es á quien una parte la mas perdida de él, amaestrada en los funestos principios del 89, ha pretendido alucinar con esa soñada *soberanía*, que tantas desdichas ha ocasionado á las naciones. En el cuerpo humano cada parte tiene sus funciones, sin ocuparse una de las de la otra; mas siempre la razon dirige, manda y ordena el

todo, sin ocurrirse á nadie que los pies, manos, vientre y demás deban ser consultadas y tomar parte en los movimientos del todo ó de alguna parte de él. Ni en cabeza organizada entró que en la familia, que es el fundamento y tipo de la sociedad, el padre, siendo el director, deba llamar á discusion á todos los individuos de ella para lo que conviene hacer en bien de todos. Pero la Revolucion, por unas doctrinas que solo Satanás pudo idear, porque solo él podia saber su funesto resultado, arrojó en los pueblos esa tea de discordia; y la soberanía del pueblo, siendo una farsa, solo vino á ser una realidad en las divisiones, partidos, ruinas y desgracias de todo género que ha producido, resultando que unos cuantos malvados siempre vinieron á hacerse los tiranos del pueblo, y este una manada de esclavos.

El absolutismo de la razon humana, proclamado en los diabólicos principios del '83, es otra de las potentes palancas de que la Bestia se ha valido para realizar el gran trastorno que presenciamos. Todo el conjunto de males que á la humanidad afligen y siempre van en creciente, se ha originado de la intrusion de la razon humana en lo que no la compete, escluyendo la intervencion divina de los diversos estados de la vida en los que el hombre no puede prescindir de la religion y sus enseñanzas. Este atropello de la Bestia á lo mas santo y venerable, claro es que habia de repugnar al pueblo, educado y acostumbrado á una marcha completamente distinta; pues bien, para introducirse y trastornar las inteligencias, se procuró falazmente en su gobierno apariencias de orden, siendo una de las cosas mas repetidas que en todo obraba á nombre de la ley. Mas la esperiencia ha demostrado ser otra de las mentiras mas grandes de la Revolucion, y el arma poderosa para anular, en cuantos pueblos ha dominado y manda, el respeto á las leyes divinas, empeñándose en que solo han de prevalecer las disposiciones de la humana razon. Concluyo con decir sobre esta idea monstruosa, que

solo ella era capaz de acabar con el mundo si Dios no contruviese los ardides del Dragon.

Pero como si para desdicha del humano linage fuese poco la accion de las tres enseñanzas rápidamente descritas, tenemos el principio mas destructor en él á todas horas y en mil formas proclamado, que es *la libertad absoluta*. La escelsa facultad de que Dios dotó al hombre, ó libre albedrio, que consiste en obrar el bien con los menos impedimentos posibles, le invocó la Revolucion, ya para conceder al mal los mismos fueros que al bien, ya para negar mas adelante la libertad á este, como se realiza en cuantos puntos hoy llega á dominar. Esta es la conducta de todos los encargados del régimen de los pueblos aliados con la Bestia. Por su falaz y malvada accion se ve tímidos y vergonzantes á los buenos para obrar el bien, mientras que los perversos ostentan con todo desahogo sus obras de iniquidad. Hubo tiempo en que toda la perversa doctrina que de esta enseñanza se deduce, se ocultó bajo la proclamacion de *libertad política*; mas la esperiencia ha demostrado, que lo que se predica y quiere realizar es lo ya dicho: libertad para todo lo malo y opresion del bien. La libertad de conciencia, de la prensa, de asociacion y demás libertades proclamadas, la historia tiene ya demostrado con evidencia que ha sido una farsa, y se ha reducido á dar soltura á todas las criminales pasiones y escándalos, que antes los pueblos nó presenciaban, y para elevarse sobre todos los mas perdidos. La propagacion de las malas costumbres, y el libertinaje desarrollado en grande escala, ha hecho la desdicha de naciones y familias, con las que sin remedio va á concluir la libertad revolucionaria, porque es imposible que vuelvan, generalmente hablando, á sujetarse á las leyes divinas, y á entrar en el camino y estado, donde obedeciendo la ley se goza de la libertad positiva.

Por último, con la palabra *igualdad*, invocada como principio regenerador de la sociedad, se ha querido alucinar al

pueblo, siendo ella el poderoso agente que en perjuicio del mismo ha realizado el mas espantoso cataclismo: La igualdad cristiana, por la que todo hombre es igual ante Dios, sacramentos y gracias de su Iglesia, unió á los pueblos y familias en vínculo de amor y hermandad que les hizo felices en cuanto es posible en este valle de lágrimas; mas la igualdad de la Revolucion es una mentira monstruosa, porque la esperiencia acredita que da un resultado del todo opuesto. Las ideas y doctrinas horripilantes del Socialismo y Comunismo, ella las ha engendrado y por ella se han desarrollado del modo mas espantoso. De nada vale que la Revolucion para enmascarar sus enseñanzas en este punto y hacerlas accesibles á la multitud, proclamase *la igualdad ante la ley*; la esperiencia ha demostrado que toda esa doctrina era palabrería y farsa, pues siempre se ha visto que, siguiendo las masas en su humillacion, solo los aliados con el mónstruo, gente la mas viciosa é infame, ha sido la privilegiada, sobreponiéndose á todos, tiranamente oprimiendo y deprimiendo á los que por su estado de ciencia, orden, gerarquía y nobleza fueron siempre por necesidad distinguidos en la humanidad, sin que por esto sus miembros se resintiesen.

Como se ve por esta ligerísima esposicion de las principales ideas trastornadoras, que se deducen de los llamados principios del 83 ó Credo revolucionario, todos ellos no han sido mas que una farsa irritante, un desprecio, un insulto al sentido comun, y unos medios artificiosos y diabólicamente planteados para hacerse dueños de las riquezas y mando de las naciones unos cuantos impostores, salidos de lo mas abyecto y criminal del pueblo, y formar segun el genio impío de la Bestia, la sociedad humana, de lo que aseguro que ya no puede haber duda alguna. Y siendo el argumento mas contundente los hechos, pues contra ellos no hay disputa, ¿es posible respiren hombres de regular criterio aún adictos al Liberalismo? ¿Cómo ya desengañados no se ocupan en

ilustrar á las masas y separarlas del error, debiendo saber están á ello obligados para resarcir los daños que ha causado su necia conducta? Sí mil veces, hombres notables de los pueblos, ya no teneis disculpa: la luz se ha hecho. Demostrado está ya con evidencia que todo ese embolismo infernal con que tanto ruido metieron los filósofos indignos de este nombre, no vino á ser otra cosa que los preparativos para la horrenda y escandalosa manifestacion de la Bestia, de que vamos á ocuparnos en otro capítulo.

REFLEXIONES.

Bien patente habeis visto en este estudio, mis amados jóvenes, el lenguaje altivo é insultante de la Bestia Revolucion, y la hipocresía é inconsecuencia de los mal llamados principios con que en el 83 dió al mundo su programa incendiario é impío. Pero cosa sorprendente: ese lenguaje, las doctrinas de ese Credo revolucionario, y cuantas argucias los filósofos en libros compendiaron para trastornar el mundo, hundir el orden y la religion, sabeis muy bien los jóvenes estudiosos, que la ciencia positiva de este siglo ha pulverizado en todo sentido; y sin embargo esos funestos principios imperan, y las obras de los inconsecuentes filósofos se leen y reproducen. ¿Cuál es la causa de locura tanta? Pues no es otra que la ignorancia general, mancomunada con el vicio. Ved por qué es poco cuanto grite porque seais estudiosos é instruidos, y los que teneis algun caudal de ciencia, procureis por todas partes instruir y desengañar á la juventud. ¡Ay, que si todos así lo hiciéseis, se remediarian muchos de los males que nos aflijen! Trabajad por la instruccion de

la juventud, procurad que todos conozcan á la canalla liberalasca que ha invadido los pueblos, para que estos la hagan desaparecer, y no se generalicen los horrores que el mundo vió al manifestarse á él la Bestia formidable.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXIII.

*Manifestacion solemne, escandalosa y sacrilega de la Bestia
Revolucion, y su toma de posesion del mundo.*

Siendo en todo original esta obra, pues su autor no ha tenido otro libro al frente que la Santa Biblia, las nociones que ha adquirido con el estudio, observacion, historia, y á Jesus crucificado, nuevas y originales han de ser algunas de las esplicaciones del sagrado testo que le es preciso hacer, como en el presente capítulo. Si alguno dijese que la *manifestacion solemne y sacrilega* de la Bestia, *su herida y su curacion*, y demás que en mi juicio veo simbolizado en el capítulo 13 del Apocalipsis, es un modo nuevo de discurrir, y que tales interpretaciones no se han oído, yo diré que alguna vez habia de ser la primera; que procuro fundarme en razones; que en nada ofendo á la fe y moralidad; y que doy por borrada mi esplicacion si mi amantísima Madre la Iglesia lo reprobare, con cuya resolucion estoy en terreno firme. A lo menos nadie me podrá negar el derecho de hacer inofensivas aplicaciones; y ojalá que tantas caprichosas y extravagantes que se leen en algunos libros, y se oyen en púlpitos á veces, se procurasen las reglas de crítica y fundamentos en que baso las mías. En todo caso diré á mis opo-

silores que publiquen otro escrito, probando: primero, que no es verosímil el juicio que he de sentar; y segundo, cuál es el que conviene seguir. Mientras así no la hagan teniendo para ello gran cuidado de examinar todas las partes de la profecía, estoy en posesion de la probabilidad de mis esplicaciones. Hago y siento estos preliminares, porque conozco la gravedad del asunto que trato, con el fin de que la generacion presente se contemple en los *tiempos* muy avanzados, en los que ya la Bestia hizo *su toma de posesion del globo*, por cuyo atrevimiento *si fue herida*, tambien *ha sido curada*, y ya las gentes *admiradas la siguen*; todo lo que ya fue anunciado. Si mis conceptos fueran de un alemán ó francés, ya los noveleros españoles les darian seria importancia; sin embargo, prosigo mi tarea.

Antes de pasar, amados jóvenes, á describir la manifestacion de la Revolucion en el mundo, bueno será que anticipadamente forme un epílogo de los resultados funestísimos que tal Mónstruo ha causado, para que, deis toda importancia á los capítulos que siguen, y á lo que de la Bestia anunciaron los profetas. ¿Qué es lo que hoy presencia la sociedad, aterrada en consecuencia de los trabajos revolucionarios? Lo diré en dos palabras. Se ve de medio siglo acá perdiendo la fe su dominio; batido sin cesar por un periodismo impudente el Catolicismo; la indiferencia religiosa protegida por civiles instituciones; el materialismo prevaleciendo, y desarrollando en todo sentido el lujo y los placeres; el respeto á la autoridad casi eclipsado; el espíritu de independencia, ya dominando en la multitud; la enseñanza y educacion de la juventud confiadas á seglares, las mas veces sin religion; las instituciones católicas despreciadas, ó modificadas segun el espíritu de la impiedad; el matrimonio sustituido por el concubinato ó amancebamiento llamado legal; las congregaciones religiosas remedadas por los clubs, y las procesiones de aquellas por las diabólicas de estos realizadas

bajo el nombre de manifestaciones, en que millares de necios marchan tras pendones y banderas, ostentando signos y emblemas de trastorno y de impiedad; cuanto viene de Roma ó de los Obispos, mirado con desprecio; la Europa toda amotinada contra el Catolicismo; la Iglesia despojada de sus propiedades y entregada al capricho del Estado; falsificados los principios y fundamentos del derecho y leyes eternas; pueblos enteros viviendo sin religion; y todo esto realizado á nombre de la ley y derecho nuevo. Y aún hay necios que no vean en todo dominando la Revolucion.

Quien considere este cuadro, tan cierto como horroroso, comprenderá lo que fue la *manifestacion* de la Bestia, *su herida, curacion y triunfo*, de que voy á hablar, y que tuvo lugar en la última decena del siglo pasado, cuyas principales circunstancias dejó anunciadas San Juan en el capitulo 13 de su revelacion en notables palabras, que por su interés quiero volver á escribir, para que se tengan muy presentes. Despues de describir el Profeta á la Bestia que *vió salir del mar*, y decir que el *Dragon la dió su poder y grande fuerza*, añade, versículo 3: *Y vi una de sus cabezas herida como de muerte, y fue curada su herida mortal, y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia*. Estudiando y meditando sobre estos anuncios, llegaremos á entender lo que fue la horrible manifestacion solemne y cruel que hizo en el mundo, como propia de tal mónstruo. Mas para marchar en todo con los precisos antecedentes, necesario es repita, pues ya otra vez lo he dicho, que para organizar, dirigir é impulsar la horrible manifestacion, venia ya funcionando al lado de la Bestia de *siete cabezas* la de *dos cuernos*, de que ya hablaré, en que veo simbolizado el Masonismo. Este en la edad segunda de la Revolucion estaba ya secretamente funcionando, y contaba con millares de iniciados en sus filas: todo lo que es preciso tener muy presente, porque da grande luz en materia de tanto interés.

Habian pasado los años de la pujanza protestante, que constituyeron la infancia y adolescencia de la Bestia, y viendo esta que las doctrinas aún mas disolventes y depravadas del Filosofismo ateo y materialista eran ya seguidas por innumerables, que cifraban su ciencia y valor en ser del gremio de filósofos y racionalistas, se resolvió la soberbia Meretriz, que monta sobre el Dragon, á hacer su *manifestacion solemne* en el mundo, por medio de horrores é impiedades jamás vistas. Cualquiera comprende que un hombre malo, sociedad ó compañía de perversos, al dirijirse con empeño en daño de los demás, lo hace en proporcion y circunstancias de los años, experiencia y malicia en que ha progresado, siendo por lo tanto sin comparacion mas terribles las asechanzas de un varon formado, que las de un joven, y menos las de un niño. Pues así la Revolucion era muchísimo mas espantosa en su edad segunda ó de virilidad, que en la primera ó de adolescencia; y si al Protestantismo toleraba en sus dominios, era como un auxiliar contra la verdad. Este simil sirve para poder graduar la pujanza del mónstruo en su edad segunda, y de ello dan testimonio incontestable los sucesos de la historia moderna.

Así como la Revolucion en su edad primera tuvo para propagadores de sus doctrinas revolucionarias á Lutero, Calvino y otros, lo mismo, para las trastornadoras del segundo y famoso período, la dió el infierno á Voltaire, Rousseau, Condorcet, Diderot, D'Alembert y otros mónstruos que sería largo referir, todos doctrinando impiamente á Francia, que escogió la Bestia para su manifestacion, y desde allí sujetar al mundo todo. Este es el suceso de mayor magnitud que ha ocurrido en el globo contra la verdad desde el principio, por lo que no hay historiador ni crítico reflexivo que no le dé la mayor importancia, pues los trastornos que causó han sido radicales, y las desgracias verificadas para plantearle, enteramente nuevas en crueldad. Preparada la Europa, pero

principalmente la Francia, por las doctrinas filosóficas y materialistas para proclamar el Ateísmo, mientras hizo trizas el trono y todas las leyes santas y venerandas que le constituyeron, vió correr á torrentes la sangre de sus mejores hijos, y ese ruidoso suceso es el que constituyó la *verdadera proclamacion y manifestacion* de la Bestia Revolucion. Esto fue el fruto de los trabajos de los enciclopedistas, que en sus libros compendiaron todos los errores y sofismas que escucharon los siglos anteriores, cuyo medio de corrupcion no tuvo semejante, y era el mas á propósito para trastornar el mundo, como se realizó.

Preciso es que esplane un poco mas los medios del infierno para la manifestacion de la Bestia, aunque en parte ya lo he anotado; mas hay cosas que nunca está de mas el repetir las. La historia nos enseña que desde principios del siglo XVIII, los absurdos sistemas y doctrinas disolventes del Filosofismo materialista, enemigo directo del Catolicismo y de la monarquía, venian corrompiendo todas las clases, y ganando para la Revolucion á muchos sabios y á casi todos los ricos y nobles, harto corrompidos, los que con sus conversaciones exaltaban las masas, sin comprender que al estallar el volcan que fomentaban, serian ellos las primeras víctimas. Los escritos impíos y trastornadores se extendieron por todas partes con pasmosa rapidez y profusion. Los enciclopedistas, capitaneados por los funestos filósofos impíos ya citados, examinaron todos los libros antiguos contrarios á la religion y al orden, y compendiaron los errores todos en diversas formas de literatura para hacerlos accesibles á todas las clases de la sociedad, cuyo medio fué efficacísimo para realizar prontamente la corrupcion. Todo el sinnúmero de blasfemias, calumnias y falacias que contra Jesucristo y su religion produjo el furor de las sectas de todos tiempos, y que habian impulsado los protestantes; ó sea cuanto la Bestia inventó en su edad primera, todo, compilado por

los enciclopedistas bajo formas diversas, cayó como un diluvio sobre los pueblos para corromperlos, y esta fué la potente palanca para conmoverlos en favor de la Bestia al llegar la pavorosa época de su *manifestacion*.

Todo así preparado para el estallido del *grande terremoto*, y viendo la Bestia que *San Juan vió salir del mar*, y que en sí traía embebidas la *Leona*, el *Oso*, *Leopardo* y *Bestia deforme* que anunció Daniel, y á quien el *Dragon rojo* habia *dado todo su poder y fuerza*, que podia dar el gran golpe social que habia de conmover al mundo, dió principio á su obra, agiténdole políticamente primero y despues en sentido religioso, en el reino de Francia, que habia escogido por su corte y trono, y para allí ostentarse al mundo, y desde allí dominarlo todo impiamente. Los aliados con el mónstruo, llenos de audacia se fueron haciendo dueños de los puestos elevados de la nacion, y colocando en los subalternos á cuantos con ellos simpalizaban, separando rápidamente del mando, en todos los ramos, á los que podian impedir sus designios. Para mejor entender los pasos por que se hizo la manifestacion de la Bestia, no hay mas que tomar la historia en la mano y estudiarla. Desde luego, de los tribunales de altos y bajos mandarines se decretan leyes impías contra el Catolicismo; se despoja á la Iglesia de sus bienes; al clero se le exigen infieles juramentos; se llenan las cárceles de víctimas inocentes; templos á millares son profanados, incendiados, ó dedicados á usos sacrílegos; las instituciones religiosas son abolidas, y contra sus individuos se declara una persecucion horrible; llénanse las cárceles de sacerdotes que no son adictos á las nuevas impiedades, de los que muchos cientos á pocos meses son asesinados por el pueblo amotinado, pero agitado por los ocultos jacobinos ó masones; otros arrojados al mar, y muertos otro sin número en la abyeccion, y en la fuga á paises extranjeros.

Uno en pos de otro se publican decretos los mas ateos y

trastornadores, que hacen desaparecer en pocos meses el culto católico, no solo de la gran prostituta ó ciudad de París, sino de la mayor parte de las ciudades y pueblos de Francia, donde se remedan del modo mas cruel, salvaje é irracional, las tiranías y atropellos de la capital. La piedad, las virtudes y el culto se refugian tímidos al hogar de las familias, y aun aquí es perseguido, pagando con la vida innumerables la constancia en su fe. Todas las ciudades y pueblos del reino, tan católicos en la edad de Pipino y de San Luis, ven invadidas las cátedras de enseñanza y las escuelas por los maestros del error, y una Filosofía la mas ímpia, absurda, sensual y trastornadora. Ya los templos del Señor y cátedras de la verdad están cerrados: solo el vicio y el crimen marchan desbordados y sin trabas; no hay crimen ni obscenidad que no se tolere á la faz del sol. Emisarios de los directores de la conjuracion, admirablemente salvajes, por todas partes se estienden, y envueltos sus esbirros y sansculottes patibularios con las vestiduras sacerdotales, conducen por caminos y calles, con sarcástica algazara, inmensos tesoros de objetos sagrados arrebatados á los templos, y con estos acopios del robo y el pillaje legalizado, avanza á sus fines nefandos la Revolucion. Es cierto que por todas partes se aumentan las desdichas y matanzas; que en las principales ciudades se imitan los asesinatos en masa de la capital; que en esta llega tiempo en que es preciso abrir un *sangrigructo* que conduzca la sangre, detenida en pozos, al Sena, que se enrojece en gran distancia: mas ninguno de estos horrores detiene los preparativos para la manifestacion de la gran Meretriz: ella lleva su obra adelante.

Para la solemnidad feroz que la Bestia preparaba, al propio tiempo que trastornó el orden religioso, conmovió horrendamente el social, dando un furioso y jamás imaginado golpe á la monarquía. El rey es encarcelado y juzgado de un modo insultante, condenado á muerte y ejecutado en un ca-

dalso; príncipes, cortesanos, nobles, ricos sin número y sabios, siguen el mismo camino; y desde entonces la fatal carreta no cesa de conducir víctimas á millares de todas clases á la guillotina. Mientras esto sucedia, el pueblo, cada dia mas corrompido y desenfrenado, é impulsado en todo sentido al mal y á la destruccion por las sociedades secretas del Masonismo, crecia en desórdenes y pobreza consiguiente. En masa se levantaba á veces contra los gobernantes, los que para desembarazarse de tal molestia acudieron á las matanzas en masa, descargando cañones y fusiles sobre la multitud, horror que los siglos no vieron. Las pasiones exaltadas y la general pobreza, constituyeron á la Francia en un estado de anarquía salvaje y matanza general y organizada, rodando á millares las cabezas de los sospechosos por no afectos á la Revolucion. Estados espantosos se han formado sobre las víctimas que de un modo ú otro perecieron desde el 92 en adelante: generalmente los historiadores hacen acercarse el número á tres millones de asesinados en diversas formas; y yo diré, para dar una idea de inhumanidad y barbarie tanta, que llegaron los especuladores á formar diversas fábricas de curtidos de piel humana, y los sastres á hacer prendas de vestir; pues los de la Convencion en su mayor parte, en el 93, iban vestidos de cuero de piel humana. Todo esto realizó la Bestia Revolucion al llegar á su edad de virilidad, y todo no era otra cosa que las fiestas feroces en que hacia su manifestacion al mundo, pero que habia de ser mas solemne y espresiva al tomar posesion de la sociedad por el medio mas sacrilego que los siglos conocieron, y es preciso aunque brevemente describir.

El acto de la manifestacion solemne y toma de posesion de la Bestia Revolucion, debia consistir en declarar desterrado de la tierra á Jesucristo y su culto, sustituyéndole con el de la nueva deidad que el infierno habia ideado, y representaria la divinizacion de la razon humana. Esto habia de

ser antecedido, acompañado y seguido de horribles matanzas, crímenes y desgracias sin cuento, y así quiso Dios que un venerable sacerdote, el P. Beaugard, lo predicase los años próximos al suceso. En los terribles anuncios y clamores, fué constante por el año 1776 y siguientes este nuevo Jeremías, aunque fué contradicho, y tenido por un loco y preocupado; mas sus profecías se cumplieron.

Ya establecida la Convencion, llegó el día en que la junta parisiense, en union de los mandatarios de la Asamblea, sabiendo que el Obispo cismático de París, sus vicarios y otros individuos del clero querian renunciar el Catolicismo, dispuso que este sacrilego acto se verificase solemnemente, como se realizó el 7 de noviembre. Aquellos indignos ministros del Altísimo, ante los Estados generales, legisladores, miembros de las Asambleas populares y otros cuerpos de la Revolucion, se despojaron de sus sagrados títulos, y tomaron asiento entre los conjurados. Mediante su insinuacion en aquella reunion sacrílega, se decretó que la junta de instruccion elaborase una religion nueva, propia de los progresos de la humanidad; y para que la recibiesen los pueblos todos, fue decretado y publicado como ley en aquella Asamblea que la nacion habia sido regenerada, que queria fuese *la razon* su único Dios, que tuviese altares y se celebrase fiesta inaugural del nuevo culto. Desde entonces solo se pensó en preparar todo lo conveniente á un acto que habia de constituir la *toma de posesion* de la Bestia, y su *manifestacion* solemne en el mundo.

Se nombraron los sacerdotes de la nueva deidad, que realizasen lo decretado: el templo metropolitano ó Catedral de París, desmantelado de todo lo sagrado, fué el destinado para tan horrenda solemnidad, y se decoró con todas las invenciones impías, y propias del genio revolucionario. A este suntuoso templo, en el día señalado para la solemne fiesta, ó sea Manifestacion de la Revolucion, con todo el aparato de tro-

pas, músicas, banderas y comparsas de mujeres jóvenes, acudieron procesionalmente todas las corporaciones revolucionarias de la ciudad infame. Con un aparato triunfal y de adorno deslumbrador, y circundada de todas las invenciones del genio mitológico y sensual, era llevada en hombros de robustos labradores la imagen de la naturaleza, que se decía la diosa de la nueva generacion, al vivo representada en la persona de una cómica llamada Aubry, seguida de los representantes ó sacerdotes de la nueva y sacrilega religion. Con este aparato penetraron en la profanada Catedral: bajo su cúpula se habia elevado una montaña vestida de follaje, y un templo ó santuario en ella, llamado la Filosofía. La inmunda meretriz subió, y fué en él reservada. Allí se realizaban convenidas ceremonias, cánticos, discursos y pantomimas impías. Ya llegado el caso sublime, de repente se abren las puertas del templete: la cómica apareció recostada en un camapé de flores, tropas de jóvenes coronadas de laurel y vestidas gentilicamente, subian y bajaban la montaña. Chaumete y demás acompañantes en el sacerdocio, y los magistrados del pueblo, la rindieron, á nombre de la humanidad, incienso y adoracion. Mientras todo esto sucedia, las capillas de la gran basílica, *¡estaban convertidas en otros tantos lupanares!!*

Con este impío, sacrilego y mofador aparato terminó el culto y adoracion inaugural de la Bestia Revolucion, personificada en la Razon humana, y ante el nauseabundo y femenino simulacro que en su representacion levantó tan alto el delirio ateo de los filósofos. Con esta solemnidad impura é impía realizaron un culto de una significacion que no conocian, y que era en realidad la solemne manifestacion al mundo y toma *de posesion* de la Bestia Revolucion, ya fuerte, grande y potente en su edad segunda, ó de virilidad y perfeccion. Ella con los suyos se prometió desde aquel dia hacer desaparecer del globo la religion verdadera, y aun las

falsas, haciendo entrar á los pueblos todos, de grado ó por fuerza, en el culto y adoracion de la Razon humana.

A locura tan inaudita del orgullo y estravío humano, siguióse el trastorno mas completo y terrorífico. Todo lo antiguo acababa de ser sacado de su lugar, y sustituido por imitaciones ridiculas y feroces. Haciendo esfuerzos el génio revolucionario para llenar las exigencias de las masas, que sin culto y religion no podian vivir, fué sustituyendo con nuevas invenciones las fiestas antiguas. La naturaleza, las estaciones del año, la libertad y otras diosas por el estilo, y con prácticas del culto gentilico y de los adoradores de Júpiter, Venus y Diana, tuvieron en las ciudades de Francia dias de fiesta dedicados, en los que el pueblo desenfrenado, y entregándose á los mayores escesos, profanó de mil maneras aquellos dias de culto puro y divino en que se postraba ante Jesus Sacramentado, y la Muger divina á quien forman trono Angeles y Querubines.

Tal fué el gran suceso de los siglos modernos; este el acto solemne en que la Bestia tomó posesion del orbe, y ella se manifestó como dominadora potente, todo lo que en su magnitud y trascendencia universal se ve comprobado con el cumplimiento de las profecías y sucesos de la historia, pues todo está comprendido en las palabras de San Juan, hablando de la Bestia Revolucion, en el capítulo 13, versículo 2, que dice: *Y le dió el Dragon su poder y grande fuerza;* y en el versículo 4: *Y adoraron al Dragon, que dió poder á la Bestia, y adoraron á la Bestia,* diciendo: *¿quién hay semejante á la Bestia?* Todas estas frases misteriosas anunciaron la repugnante y sacrílega Manifestacion de la Revolucion, que he diseñado brevemente.

Diré para terminar este interesante capítulo, que la Bestia, escalando las aras del Cordero Divino y de la Virgen sin mancha, exigia sacrificios propios de su génio feroz, y los procuró en las matanzas humanas y demás atropellos bár-

baros que á esta profanacion escandalosa se siguieron, de los que algunos es preciso citar. Cincuenta mil juntas revolucionarias, que costaron al pueblo mas de 390 millones de francos, y fueron los encargados de abastecer en los dias del terror los cadalsos. Todo el que era notado de católico, sin distincion de clases, edades ni sexos fué objeto de la mas inhumana muerte. Mas de cuarenta mil perecieron en la guillotina; novecientos cuarenta mil y mas murieron en la Vendée; mas de cuarenta mil en Lion; mas de treinta y cuatro mil en Nantes; y solo en París, de donde salia la señal de la carnicería, hicieron presente los verdugos que no les bastaba su gente para evacuar la sangre, y por lo tanto se dispuso, como ya he indicado, abrir un canal ó sangrigructo, que formando un rojo torrente iba á desahogar en el Sena, coloreándole en gran espacio.

Por último, el cuadro horroroso y sangrienta tragedia se completó cuando los primeros revolucionarios y sacerdotes de la nueva diosa, formando banderías y acechándose para escalar el poder, unos á otros al realizarlo se llevaron á la guillotina, en cuyo patíbulo á tantos millares hicieron morir. Así marchaban los salvajes festines de la Bestia en honor de su dominacion universal, cuando la misma Revolucion suscitó un hombre especial, ambicioso y atrevido, que dando un golpe de sorpresa á los corifeos del trastorno, y quitando á unos la vida y ahuyentando á otros, *hirió como de muerte á la Bestia*, segun estaba anunciado, y que será argumento del siguiente capítulo, con lo que tendrá todo interés lo dicho en este y la profecía que lo anunció. Mas esa atrevida empresa, que deluvo los horrores en el teatro de la sacrilega ovacion, no fué en sustancia otra cosa que tomarse tiempo el infierno para corromper las demás naciones, y estender los trastornos y desgracias del reino impío por toda Europa, y prepararla toda para *la curacion de la herida* misteriosa del mónstruo, dando así lugar á que se fuesen cumpliendo

todas y cada una de las predicciones hechas sobre la Bestia formidable que se haria mas adelante dueña del mundo. Creo haber dilucidado el interesante asunto que me propuse tratar: pasemos á otros que darán toda importancia á lo que escrito dejo.

REFLEXIONES.

¡Qué aspecto tan pavoroso, amados jóvenes, causaría ver en la pequeñez de un cuadro, retratados cuantos asesinatos, tormentos y horrores originó la Bestia Revolucion en los dias de su manifestacion al mundo! ¿Quién podria detener la vista ante esa cruel y salvaje figura de los sucesos mas espantosos que jamás viera la humanidad? Pues ahí teneis lo que es y puede dar de sí el fiero dominio de la Revolucion, ó sean las doctrinas del Liberalismo. Los hechos son un argumento irresistible; y ante esos repetidos sucesos y actos de impiedad, de barbarie y salvajismo, ¿habrá joven que espantado no retroceda, y absolutamente se aparte de las escuelas y clubs de pestilencia? Retiraos cuantos leéis estas páginas: huid del Liberalismo, y de los hombres que en algo de semejante peste se hallen tocados. De este modo os conservareis en el amor á la religion y á la sociedad. Mirad que probado está que todo liberal es egoista, y por lo tanto enemigo de la patria que le dió el sér, por lo que hoy los verdugos de sus pueblos son los seguidores de la Bestia. Jóvenes, uníos y alzaos contra ese puñado de miserables, y la patria os bendecirá.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXIV.

Herida como mortal de la Bestia Revolucion, y su curacion inesperada y radical por el Doctrinarismo liberal.

Los siglos no vieron, ni antes ni despues de Jesucristo, trastorno mas radical, mas cruel y sangriento, y realizado por llevar adelante un plan impío, como el que espantó á la Europa á fin del siglo pasado, el que por su magnitud y trascendencia no podia menos de estar significado en alguno de los proféticos anuncios del Apocalipsis, como ya he demostrado; pero lo está mucho mas al ver que la caida de ese pujante coloso de impiedad, fué vaticinada tambien en la *herida* que la profecía nos dice recibió la Bestia, como veremos.

El suceso mas notable, carísimos jóvenes, de la edad moderna, y aun desde Jesucristo al presente, la conjuracion mas imponente y trascendental contra el Catolicismo y el orden, ha sido sin duda la llamada Revolucion francesa, ó mejor diré europeo-social, pues sus tendencias avanzaban á trastornarlo todo. Ella fué sin duda alguna la manifestacion armada del odio de los pueblos contra Dios; ella la esplosion mas formidable de la anarquía é impiedad mancomunadas; ella la oposicion entronizada y absoluta á los dogmas sociales del Cristianismo. Deseando, pues, se dé toda importancia á este juicio, y se vea en él, como he probado, el dominio absoluto y manifestacion solemne de la Bestia, hecha por los que ya habia *marcado con su sello*, oigamos las palabras del Vicario de Jesucristo, que por Pio VI, victima inocente de los conjurados, dijo entre otras cosas en su Bula *Constan-*

tiam, del 1.º de noviembre de 1798: Ya sabemos lo que puede esa sabiduría perversa, que ha embriagado con su veneno á todos los pueblos; que bajo el nombre de filosofía se ha apoderado del espíritu público, y se ha convertido en soberanía de toda especie de impiedad, de licencia, de codicia, de perfidia y de excesos, y es madre de todas las calamidades y dolores, al manifestar sin reparo alguno que solo ha sido inventada para derrocar todas las cosas divinas y humanas; los que la siguen se han separado de nosotros y han combatido contra el Cordero, y entregado la Iglesia á los más crueles ataques, llevando *en sus frentes ya el carácter de la Bestia.*»

Tales fueron las sentencias que pronunció tan venerable Pontífice, al ver realizada la manifestacion de la Bestia Revolucion. Y con toda razon inspirado habló así, pues viéndose el mónstruo ya en el trono, poseyendo *todo el poder y grande fuerza que le dió el Dragon*, alucinado con tanto poderío como su autor infernal en las alturas, dispuso estender su dominacion á toda la tierra y á las naciones todas, y establecerse como lo habia realizado en Francia, escogida por su trono y corte. Por su inspiracion, los representantes ó vice-gerentes de tan nefanda deidad, y bajo el pretexto de establecer la república, envian ejércitos de soldados impíos y furiosos por todas partes, y procuran sentar sus reales en Alemania, Austria, Italia, Egipto y otros puntos. Unas provincias en pos de otras van siendo trofeo del mónstruo; por todas partes se establecen las impiedades y matanzas que en Francia; se completa el cuadro cautivando al Vicario de Jesucristo en la persona de Pio VI; y todo parece indicar que su dominio va á realizarse en todo el globo. Mas sucede que no todos los pueblos estaban preparados á la impiedad filosófica y atea como la Francia, y por lo tanto la obra del orgullo infernal halla obstáculos invencibles. Las profecías habian de cumplirse, pues si vió San Juan que el *Dragon*

dió á la Bestia toda su fuerza y poder, y que los moradores de la tierra se alegraron del poder de la Bestia, tambien se le manifestó que sería humillada por *una herida mortal* que habia de recibir, lo que habiendo sucedido conviene mucho nos fijemos sobre ello, para dar toda importancia á la profecía; y al verla cumplida en todas sus partes, nos consideremos próximos á la terminacion del Misterio de iniquidad, y muy avanzados los últimos tiempos.

Cuando escribo cosas tan graves, mi-corazon se entristece al considerar qué, á pesar de tan detenidas reflexiones, muy pocos jóvenes, aunque á todos me dirijo, en ellas se fijarán; y he aquí cómo por este abandono en unos y desprecio en otros, las profecías vienen á cumplirse. Deteniéndome en la *herida de la Bestia y su curacion*, por el gran interés de este anuncio, preciso es llame á la juventud la atencion de un modo particular sobre el Dragon rojo, y obras de la Revolucion que á las suyas se asimilaron. Este jefe de los soberbios creyó, desvanecido de su grandeza, haber llegado el momento de sobreponerse al Criador y dominarlo todo; mas su soberbia le cegó, se engañó, y fue confundido con los que le siguieron, y herido de muerte por toda la eternidad. Seduciendo al primer hombre en el paraíso, se imaginó triunfar sobre la humanidad toda; mas por la promesa del Redentor y obras de este, fue otra vez humillado. No escarmentando con tales derrotas, en cada una de las épocas del dominio de las Bestias anunciadas por Daniel, ó doctrinas anticristianas, creyó igualmente dominar por ellas la tierra, y otras tantas veces se vió confundido. Nunca escarmentando en sus ignominiosas humillaciones, unificó todas las fuerzas ó poder de las Bestias, y dió al mundo á la Bestia Revolucion; y aunque vió inutilizada por la verdad la perversa doctrina de su edad primera ó Apostasia protestante, creyó en su alucinacion ser poderosa y fuerte para dominar la tierra por la impio-filosófica, y por eso se ostentó al mundo

como dominadora universal, cual si ya no hubiese quien la pudiese hacer contradicción. Así se explica *la toma de posesion* de que he hablado, ó su *manifestacion al mundo* como soberana de la sociedad, aunque debia entender no estaba todo dispuesto para recibirla como tal.

Todas las reflexiones que vamos haciendo nos demuestran con claridad que, segun estaba anunciado, la Bestia Revolucion, ó cuerpo de perversos que la realizaba, habia de ser confundida; y esto patentizan las palabras del capítulo 13, versículo 3.º: *Y vi una de sus cabezas herida de muerte*; esto es, fue humillada la arrogancia y medios por los que hizo su ostentosa proclamacion de reinado universal. Cuando la nacion infeliz que el mónstruo escogió por su corte, se enorgullecía de poseer los primeros patronos, sacerdotes, capitanes y propagandistas del fatal imperio; cuando llegó á lo sumo el delirio revolucionario, y á torrentes corria la sangre de los que no eran adictos á la Bestia, entonces se alza de entre los hijos de la misma un brazo potente, un soldado ambicioso, que por sus crueles, brutales y mentirosas conquistas en Europa, la Revolucion le llamó el Capitan del siglo. Este mónstruo, cuyo nombre es Napoleon, que como adelante veremos probado, le habia recibido de las sociedades secretas, y tambien que en esa persona, dinastía y nombre está representado el *Esterminador*; este, orgulloso por sus victorias en Oriente, regresa á Francia, consigue proclamarse Cónsul, y dando un golpe de estado, estermina á los jefes de la Revolucion proclamándose Emperador. Desde luego, para asegurarse en el poder, revoca las leyes y prácticas gentílicas que la Bestia habia establecido, restaura el culto católico hasta donde á sus designios anticristianos tambien le convenia, y continua, con los suyos, siendo perseguidor embozado del Catolicismo, pues oprime y encarcela al Vicario de Jesucristo en favor de sus proyectos políticos y ambiciosos.

Así había de realizarse para que la profecía tuviese exacto cumplimiento. Es un hecho innegable que la Bestia Revolucion, fue arrojada por el mencionado soldado del poder despota á que se elevó; *fue como herida de muerte* por el mismo en este acto de repulsion, y como los sucesos posteriores nos demuestran. Que la Revolucion no murió, está patente, pues el anuncio dice: *fue como herida*, es decir, contenida por el golpe que el soldado afortunado la dió, con que por entonces quedó como muerta, para aparecer luego con una vida robusta, lo que fue un hecho segun veremos.

Aún tenemos otro carácter mas sensible para convencernos que de estos sucesos habla la profecía, pues en el versículo 14, anunciando lo que la Bestia segunda haria por la primera, y su mayor engrandecimiento, dice: *Y engañó á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la Bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la Bestia que tiene la herida de espada y vivió*. Estas últimas palabras dan toda importancia á mis asertos, pues la espada es el arma principal del soldado, y siendo soldado el que realizó la herida, y soldados y ejércitos coaligados de las naciones de Europa los que á esta por algunos años y á la Revolucion humillaron, claro es que *la herida como mortal y de espada* que la Bestia recibió moralmente, segun los sucesos de los años primeros de este siglo, todo está anunciado en esas palabras del Apocalipsis, y exactamente cumplido. Mas que la Bestia habia de ser curada, anunciado lo dejó el profeta, y vamos á ver cómo se realizó, segun la misma profecía y sucesos de la historia, y nos pasmaremos de tan asombrosa conformidad.

Cada frase, amados jóvenes, del capítulo 13 encierra otros tantos misterios, y da lugar por lo mismo á notabilísimas reflexiones. Sin salir del versículo 3.º, hemos visto anunciada *la herida como mortal de la Bestia, y que lo fue*

por espada; es decir, el golpe por el que la Revolucion apareció como destruida por la audacia y ambicion de un soldado, ahora sin salir del mismo, vemos que la aparente herida fue curada, pues dice: Y fue curada su herida mortal, y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia. Preciso es al presente examinar cómo se hizo, y cuál fue la curacion y asombro de la multitud por este suceso; porque si á los antiguos les debió ser violenta la esplicacion de este pasaje, para nosotros, en vista de los sucesos, no solo no ofrece dificultad, sino que nos coloca en la evidencia. Necesario es, para inteligencia de cuanto diré, que no perdais de vista á la Bestia bicornuta, ó Masonismo, de que hablaré despues, porque su poder tenebroso y oculto, cada vez mas estendido, fue el que remedió el fracaso en la ostentosa manifestacion de la Revolucion, y dándola una forma mas cautelosa y sagaz, realizó la maravillosa curacion, y planteó medios seguros, no solo para fortificarle, sino para que se presentase con una vida mas incontrastable para el completo desarrollo del Misterio de iniquidad, lo que por la imprudente audacia de los precipitados revolucionarios, se puso en peligro de no dar el resultado apetecido. Prolijo sería señalar aquí los medios de que el infierno y sus aliados se valieron para *curar la herida como mortal* del mónstruo: solo los indicaré, pues la esplicacion de cada uno en particular, y su trascendencia, será materia de algunos capítulos mas adelante. La libertad de la prensa, la ruina de los tronos legítimos, el empobrecimiento del clero, la estincion de las órdenes religiosas, la fusion de las ciencias y artes en las ideas corrompidas, la centralizacion de todos los medios vitales de la sociedad, he aquí los principales que se plantearon para la curacion del mónstruo, obra la mas solapada y dañina que los siglos conocieron.

Mas sobre todos estos proyectos y empresas inspiradas á los revolucionarios por el Dragon rojo, para realizar la cura-

cion de la herida de la Bestia, fue la mas astuta y poderosa, y que á todas las mencionadas en sí condensa, la llamada *Doctrinarismo*. Es muy conveniente advierta aquí que el cuerpo secreto de conjurados vino siendo *intrigante*, *docente* y *practicante*, llamándose en el primer caso *Masonismo*, en el segundo *Doctrinarismo*, y en el tercero *Liberalismo*. Ahora bien, ese *Doctrinarismo* es el medio hipócrita, permanente é intencionado para encaminar á los pueblos todos y naciones á las prácticas y esenciales ordenanzas de la Revolucion, segun se habia presentado en su manifestacion solemne, apartando mañosamente cuanto de cruel y sangriento en la misma vió el mundo, y no podia menos de retraer á la multitud amante de las comodidades de la vida. Es decir, que la curacion de la herida habia de consistir en consolidar y estender por la tierra cuanto la Bestia habia proclamado y establecido, como esencialmente opuesto al Catolicismo, y retirar lo que ofenda á la vida sensual y materialista. Este fue el encargo del Doctrinarismo ó escuela masónico-liberal, y para su fin toma del *Protestantismo* el espíritu rebelde, del *Jansenismo* el hipócrita, del *Filosofismo* el impío, y del *Materialismo* el indiferente. Cubriéndose de estas y otras armas y cualidades de los principios perversos que le antecedieron, vino el Doctrinarismo á estender y realizar en todas las naciones de Europa y de América, y en cuantos puntos domina el Catolicismo, las enseñanzas de rebeldía, desenfreno y anarquía, con las prácticas consiguientes. He aquí en compendio demostrado lo que ha sido y es la esencia del Doctrinarismo, el que para el fin diabólico de estender y establecer por todas partes la Revolucion, ha usado constantemente un tira y afloja, un flujo y reflujo, unas alzas y bajas entre las leyes del Cordero divino y las de la Bestia.

Para el mismo intento dividió el Doctrinarismo á los adictos al mónstruo en partidos llamados políticos, diciendo *Moderados*, á los que en la marcha impía van despacio y

culebreando para mas disimulo; *Progresistas*, á los que van en pos de estos, y descaradamente al mismo fin: *Conservadores* á los que inclinándose hipócritamente ante los Santos, luego de hacerse poderosos, habiendo sido los primeros ladrones y sansculotes elevados, profesan la teoría de los *hechos consumados*. Fraccionó además estos partidos y otros mas avanzados, en tantas pandillas cuantas convino establecer á la ambicion de los mas audaces aspirantes al poder ó á enriquecerse con los bienes sagrados de Iglesia, Beneficencia; propios y demás riquezas que dejaron aquellos primeros farsantes. Con todas estas hordas de egoistas ha formado el Doctrinarismo la mas infame tramoya para el fin último de la Revolucion, no olvidando valerse, para alucinar á los incautos, de las poderosas armas del *regalismo* en las naciones llamadas católicas, y haciendo converger en contra de la Iglesia las regalías, privilegios y demás distinciones que tan buena madre concedió á los reyes cuando eran sus defensores, y por los grandes servicios que contra sus enemigos la prestaron; cuya conducta es la burla mas insultante que se puede hacer á la verdad. Como si esto fuera poco, el Doctrinarismo despertó la ambicion de los gefes militares, hombres sin honor, ignorantones, sin mas idea ni Dios que su vientre, y afiliando á los mas en las sociedades secretas, y acelerando sus ascensos en la carrera militar cuando les vió con la audacia, desvergüenza y egoismo á propósito para sus fines impíos, halló siempre caudillos sin ideas fijas ni patriotismo, que por medio de traiciones y felonías fuesen el apoyo de las iniquidades ya planteadas, manejando los ejércitos como manadas de animales ó máquinas destructoras, para realizar cuanto de impío ó bárbaro en cada nacion quiso plan-tear.

El Doctrinarismo, para el mismo fin, escitó la codicia de los avaros, y despojando á la Iglesia, beneficencia y otras instituciones de sus bienes, mas legítimos que los de los par-

ticulares, y poniéndoles en sus manos, por medios falaces, pero ventajosos para todos esos hombres sin entrañas, creó otro ejército de comprometidos para la causa de la Bestia, cuya adhesion á la Revolucion, instintiva, forzosa y muy natural, solo puede destruir, y con ella ese colosal poder, el brazo del Omnipotente, como lo realizará por medio del Socialismo, que ya vemos espantosamente desarrollarse y en algunos puntos dominar. Mediante la centralizacion ejercida en todo sentido por el Doctrinarismo, creó la *Empleomanía*, y con ella otro ejército innumerable de holgazanes aspirantes á empleos, y siempre fidelísimos servidores del monstruo, que á ellos con prodigalidad premia mientras á los pueblos pisotea y estruja, y saca la sustancia de sus sudores para los goces de sus adictos. Tambien esa escuela satánica, despóticamente se hizo dueña de las cátedras y todos los ramos de enseñanza y libros de testo, educando así á la juventud en las máximas de la Revolucion; cuyo medio por sí solo era bastante al Doctrinarismo para trastornar las naciones, como lo ha conseguido por sus doctores y maestros de Universidades é Institutos. Los parlamentos ó cortes y senados, con sus mil prácticas y reglamentos farsantes y de intencion siniestra; los Gobiernos responsables, segun predicán; las elecciones de los representantes de la nacion y municipios, que siempre son la coaccion personificada, farsa la mas insultante al sentido comun que se hace á los pueblos tragar; he aquí otros de los medios del Doctrinarismo para establecer su fin malvado.

• Todos estos medios inícuos y falaces, y otros de que hablaré mas adelante, ha planteado el Doctrinarismo masónico-liberal, para estender el poder de la Bestia Revolucion por todas partes, acompañando su accion en el orden religioso con todo género de falacias, sacrilegios é impiedades, y en el político con cuantas ilegalidades, atropellos, robos, estafas, trastornos é iniquidades los siglos pasados ni vieron ni

pudieron imaginar; no olvidando en toda esa tramoya infernal de seducir y engañar al pueblo sencillo é ignorante, sirviéndose de él para andamio y escalera y puente, á fin de asegurar las conquistas de la Bestia. He dicho lo principal que constituye la escuela funesta del Doctrinarismo masónico-liberal, sin embargo que no es posible seguirle en todos los artificios de su refinada hipocresía, y en el plan so-lapado para manejar la fuerza bruta de los ejércitos. He dicho lo bastante á fin de conocer el medio escogitado por el Dragon rojo para *que la Bestia herida como de muerte por la espada* de uno de sus mas ambiciosos seguidores, *fuese curada*, es decir, restaurada en la posesion de los pueblos que habia conquistado, y estendida su dominacion en otros. Ya dije, consideradas las palabras de la profecía y sucesos de la historia, que *la herida* fué accidental y aparente, pues hemos visto que pasados los pocos años en que aparecia como muerta, el Doctrinarismo falaz muy en breve la dió toda fuerza, poder y vida, y llevó su fama, nombre, doctrinas y prácticas por toda la tierra, adquiriendo cada año millares de nuevos adoradores y servidores fidelísimos; todo lo que claramente anunció San Juan al decir: *Y fué curada la Bestia de su herida mortal, y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia*; es decir, que la misma Revolucion se asombró de su resurreccion y vida robusta, que por las hipócritas enseñanzas y prácticas del Doctrinarismo consiguió, y lo mismo los perversos seguidores del Liberalismo; y que siendo incapaces de entender los medios diabólicos por los que el infierno volvió al mónstruo á la vida y dominacion con mas vigor, lo atribuyeron á las prácticas liberales, progreso ó civilizacion, armando de todo un embrollo y amalgama de falaces ideas y juicios erróneos, que no han servido sino para ofuscarles mas y sumirles en la obstinacion.

Toda esa multitud viciosa y adicta al Liberalismo, incapaz de entender cosa alguna con relacion al Misterio de ini-

quidad, es la que *se admira y maravilla del poder y fuerza* de la Bestia, segun la profecía anunció sucedería. Se admira al ver que se presenta ya como invencible y todopoderosa, y tanto que si los hijos de la mentira no estuvieran en continuas y sangrientas divisiones, darian el último golpe á la verdad, como se verificará el dia acaso no lejano en que tiránicamente les domine, y maneje como á esclavos viles el *Hijo de perdicion*, lo que no tendrá por exajerado el que observe cómo la multitud patriotera del pueblo se deja mover, supplantar y pisotear de los que en cada reino manejan la política revolucionaria para sus fines particulares y anti-católicos.

Por último, el Doctrinarismo, para realizar la curacion de la Bestia en la forma que he explicado, no solo usó de los medios generales ya consignados, sino que en cada reino y pueblo, estudiando los usos, costumbres y leyes propias de cada uno, se introdujo solapadamente en todo, haciéndolo converger al fin funesto y desarrollo completo del Misterio de iniquidad.

En prueba de cuanto aseguro, hemos visto y nadie ignora que para dar vida á la Revolucion, sus afiliados plantean en Austria las leyes *Josefinas*, en Francia las doctrinas *galicanas*, en Alemania los sistemas *racionalistas*, en España, Portugal é Italia las prácticas del *Regalismo* exajerado, haciéndole siempre servir contra la Iglesia. En las repúblicas de América se echó mano de la volubilidad de irreligiosos presidentes, y así en todas partes por todos los medios indicados, y sin reparar en otros mas perversos, pero siempre proclamando respeto al Catolicismo, es incontestable que el Doctrinarismo masónico-liberal ha sido el agente eficaz, solapado, potente, y tambien la escuela perversísima que ha dado vida y proporcionado ensanche y triunfos á la Revolucion para hacerse dueña casi de todo el globo, con tal firmeza que ya no hay poder humano que sea capaz de con-

tener el progreso del mal, en todas clases enlronizado. Este innegable y positivo triunfo de la Bestia, no le hubiera conseguido y menos generalizado sin los medios violentos y crueles usados al manifestarse al mundo, segun explicado dejo. Esta es la grande obra del Doctrinarismo, y que constituye positivamente la *curacion de la herida como mortal de la Bestia*, y que ya se cumplan tambien los otros anuncios terribles de qué adelante me ocuparé, teniendo que hacerlo en el capitulo siguiente del formidable caudillo y de sus hordas, pues han constituido la fuerza material para el triunfo del Doctrinarismo, cuyas hazañas dejo esplicadas.

REFLEXIONES.

Carísimos jóvenes, cuanto en el capítulo que he terminado habeis leído, os habrá convencido de que la Bestia Revolucion ya pasó de sus dos edades primeras; que si fué herida como de muerte, es decir, por algunos años como suspendida su accion furiosa y propagandista, el Doctrinarismo ó escuela liberal, institucion hipócrita, falsa y malvada sin igual, es la que ha realizado los deseos del Infierno, dándole vida, estendiendo sus dominios, conteniendo los violentos ataques de los empeñados en mas progresar en la obra inicua, y afirmando las conquistas conseguidas. Todo esto es la obra y gran negocio de los llamados liberales, moderados ó conservadores; y os aseguro que una legion de demonios que os circundase, no os podria dañar tanto como uno solo de los de esa maldita escuela. Huid pues de ellos y de sus solapadas insinuaciones. No hay medio, decidles, ó con Jesucristo, ó con Satanás: el tiempo de las caretas pasó; los

campos están deslindados; y cada dia será menos posible sostener esos medios con que se ha estado engañando al pueblo sencillo. Jóvenes, grabad estas enseñanzas en vuestro corazon, y no sereis seducidos.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXV.

El Esterminador, caudillo de las hordas ó legtones auxiliares de la Bestia, para con la fuerza material afanzar sus conquistas.

Preciso me fué interrumpir la esplicacion del capitulo noveno de la profecía, en la que da una idea de la incubacion y formacion de las hordas que en la edad primera de la Bestia ó del Protestantismo auxiliaron su obra funesta, y lo hice á fin de tratar otros asuntos necesarios á la juventud, sin los que no podria entender bien lo que en este he de decir sobre el Esterminador. Tambien así obré, porque si es cierto que el mencionado tirano abarca con su potente mision las edades todas de la Revolucion, no se dejó ver en su dominante poderío, y segun la profecía le considera, hasta que aquellas *langostas taladoras* que habia de capitanear, levantaron el vuelo, y saliendo de la incubacion apóstata que sembraron las sectas anticristianas, se manifestaron armadas y ordenadas en batalla, y con fuerza material para defender al mónstruo, y proteger la curacion de la *herida como mortal* que recibió, lo que tuvo su cumplimiento al caer la llamada república francesa y mostrarse en su pujanza el Filosofismo y Doctrinarismo, auxiliado por la fuerza bruta del sable. Da-

das instrucciones sobre todo esto en los capitulos anteriores, veo este el lugar á propósito para tratar sobre el caudillo ó tirano cabeza de las huestes guerreras de la Bestia, siguiendo por lo tanto el estudio del capítulo 9 del Apocalipsis y versículo 11, que en el lugar citado interrumpí.

Prosigamos meditando sobre los vaticinios del vidente de Patmos, y tendremos pruebas poderosas para ver ya en la sociedad afligida al anunciado *Esterminador*. Despues de comprender quién es la Bestia que armada de siete cabezas y diez cuernos se alzó del mar ó mundo corrompido, y unificó en su sér la maldad de sus antecesores; habiendo visto corroborada lo mision del tal mónstruo con cuanto la profecía dijo sucederia al abrirse los *sellos quinto y sexto*, y *sonar sus trompetas los Angeles* á ellos pertenecientes; llega aquí el lugar oportuno de señalar y caracterizar al Impío é hipócrita guerrero que haria el gran negocio á la Revolucion en sus tres edades. Recordad la fisonomía de las humanas langostas, y sus aparatos belicosos segun la profecía, y tendreis un antecedente necesario para conocer en algun modo al que seria su caudillo cuando, para talar y esterminar cuanto de precioso y bello fabricó el Catolicismo, alzaron el vuelo, se reglamentaron y presentaron en batalla.

Luego que vió San Juan *que se abrió el pozo del abismo, y que de entre el humo salieron langostas, á quienes se dió potestad como á escorpiones, ordenándoselas que solo pudiesen dañar á los que no tuviesen en sus frentes el signo de Dios vivo*; habiendo entendido sus cualidades, *viéndolas preparadas á la lucha, llevando como coronas de oro, y rostros como de hombre, cabellos como de mujer, dientes como de leon*, y demás que se dice hasta el versículo 11, y dejo explicado en otro lugar de este escrito, prosigue: *Y tenían sobre si por Rey un ángel del abismo, llamado en hebreo Abaddon, en griego Apollyon y en latin Exterminans*, que se traduce en español Esterminador; de modo que este es el formidable

espíritu infernal y caudillo de las taladoras *langostas* que, obedeciendo las órdenes del Dragon rojo Lucifer, dirige de incógnito las diabólico-humanas legiones, armadas materialmente para adelantar y afianzar las conquistas del Misterio de iniquidad.

Nada mas natural de comprender, que siendo todas las conjuraciones de los perversos contra la verdad meditadas y dispuestas por Lucifer, y aun discutidas en conciliábulos con sus principales demonios, haya dotado á cada ejército de conjurados contra el Catolicismo, en cada edad del mismo y periodo de persecucion, de un caudillo demonio á propósito, segun su gerarquía y cualidades opuestas á la verdad que se ha querido combatir, para el desempeño de la respectiva empresa. Por lo tanto, para capitanear á las hordas de la Bestia Revolucion, era consiguiente destinase al ángel demonio que nos indica San Juan, llamado Esterminador, y él debió ser el mas apto para capitanear las hordas de esterminadoras langostas. Mas aquí debo repetir para mayor claridad, como ya alguna vez he indicado, que es preciso no confundir al Dragon, la Bestia, el Anticristo y el Esterminador, pues cada ente ó personaje de los citados es distinto, y las profecías, cuando de uno hablan no le confunden con el otro. El Dragon rojo siempre se entiende Lúcifer, que arrojado del cielo con los innumerables que siguieron su rebeldía, es el que continúa la lucha, como opositor directo contra Dios y su religion santa. Este espíritu orgulloso es el que ha suscitado las falsas religiones, heregías, cismas y demás medios de lucha contra el Catolicismo, lo que segun su distincion sustancial se ve representado en las Bestias ó aparatos guerreros, como ya he explicado; siendo el mas formidable y moderno la Revolucion protestante-filosófico-espiritista. De modo que el Anticristo, de que ya me ocuparé; ni es el Dragon ni alguna de las Bestias, pues se halla anunciado y caracterizado en las profecías, segun veremos, con

sus particulares señales y emblemáticos anuncios. Tampoco es el Dragon, ni la Bestia, ni el Anticristo, el Esterminador de que me ocupo, y sí un ente esencialmente distinto. Me defengo é insisto en estas aclaraciones, porque con frecuencia se hallan, en escritos y esplicaciones de las profecías, confundidos unos entes con otros, y aplicado á este lo que del otro se dice, con lo que los anuncios mas terminantes se hacen oscuros, y no es fácil hallar el sentido profético.

Permitiendo, pues, el Altísimo en castigo de la ingratitud y pecados de los cristianos, *que se abriese el pozo del abismo*, ó rebelion del hombre contra él, para pensar con libertad criminal y protestar á su capricho contra lo que nos enseña su religion; consintiendo *que saliese del pozo humo* que oscureció *el sol* de la fe por los multiplicados errores, y *la luna* de la sociedad, llenándola de calamidades; y que *saliesen de entre ese humo á la tierra* langostas que todo lo habian de talar, era lógico que esas legiones tuviesen á su frente, para capitanearlas, un caudillo infernal, de genio, instinto y naturaleza en todo trastornador, destructor y revolucionario, y este es el ángel Apollion ó Esterminador, que dejó San Juan anunciado en el capítulo 9, versículo 11 de su Apocalipsis; príncipe sin duda de los mas allegados al Dragon, y dotado del genio, carácter, astucia, malicia y audacia á propósito para obra tan colosal, complicada y formidable, como es defender y sostener á la Bestia Revolucion.

Si todos los mortales, en vista de los trastornos y destruccion en tantos pueblos de cuanto bueno y católico existia antes del Protestantismo, hubieran observado lo que de año en año sucedió contra la verdad, y sus conquistas, conocieran sin duda quiénes eran las anunciadas langostas que realizaron el primer trastorno bajo la direccion del caudillo formidable ó Esterminador, y mediante este engaño se hubieran salvado innumerables de sus lazos y tiranías. Pero generalmente no fué así: se miró siempre

como futuro el advenimiento de ese funesto destructor y de sus hordas, y de aquí no conocer los tiempos proféticos ni los sucesos para ellos anunciados, y el perecer innumerables á la primera embestida de la Bestia Revolucion, salvándose solo de su furor los fieles á la ley santa, y los que, atentos á lo anunciado, entendieron el peligro y conocieron las enseñanzas seductoras de la Apostasia. Cuanto llevo dicho demuestra, sin que sea preciso añadir mas pruebas, que desde hace tres siglos viene dominando cada año con mas estension el Esterminador, pues vemos por todas partes ya taladas y en muchos puntos hasta esterminadas las leyes cristianas, los derechos, usos, costumbres y demás regulado segun el espíritu católico, que tan felices hicieron los años de la Edad media. ¿Se hallará hoy una persona aun poco instruida en historia, que no pueda amontonar pruebas de este horroroso esterminio?

Como se deduce de todas estas reflexiones, claro es que los hombres pervertidos habian de ser los que realizaran las inspiraciones de los demonios, y estas langostas humanas lo que aquellos por ser espíritus no podrian materialmente practicar. Igualmente, así como los espíritus destructores tenian por jefe al ángel Esterminador, los hombres revolucionarios habian de tener su gran jefe ó caudillo que llevara adelante el esterminio de todo lo necesario para el alimento espiritual del hombre; y esto es lo que debemos indagar, porque no hay duda que á señalar la mision destructora del Esterminador humano se dirige la profecía. Claro es que el demonio Apollyon ha seguido funcionando desde la primera edad de la Revolucion, porque como espíritu, si bien tenebroso, nunca muere; y lo mismo digo de sus diabólicas legiones. Mas no así el Esterminador humano, pues sus hordas corruptoras, componiéndose de hombres mortales, han tenido unos que legar á otros la esterminadora mision, formando esas generaciones de revolucionarios un ente mo-

ral ó sociedad sucesiva de perseguidores del Catolicismo, que si como hombres habian de morir y luchar pocos años, como cuerpo han seguido la obra de iniquidad por siglos. Supuestos tales antecedentes, ¿quién no ve componiendo los eslabones de esa tiránica cadena á los primeros gefes de la Revolucion comprendidos en el Esterminador, y sucediéndose unos á otros con mayor perversidad? ¿Quién no conoce, repito, realizado el anuncio en los apóstatas Lutero, Calvino, Enrique de Inglaterra y demás propagadores y reyes protectores del Protestantismo? ¿Hay quien no reconozca los sucesores de estos y continuadores del esterminio en Voltaire, Rousseau, Robespierre, Federico de Prusia, los Napoleones y demás filósofos impíos y reyes sin religion del siglo XVIII?

Pero es preciso ser en este punto mas terminante, porque llegó el tiempo de que nadie dude, y si reconozca al principal Esterminador y sus hordas, y á los gefes del esterminio moralmente comprendidos bajo esa pavorosa palabra. Es el anuncio ya tan patente, que hasta el nombre que San Juan pronunció hemos visto llevar desde el siglo pasado al gefe de la conjuracion, si bien algo disimulado para mas alucinar á la multitud. Nadie duda lo que fué para la sociedad humana el funesto Bonaparte y su dinastía, desde su aparicion en la Europa; y que en su dominacion han existido sucesos de tal magnitud y trascendencia, que considerados en conjunto forman época en la vida de la humanidad, y con mas razon que otros deben ser los simbolizados en los anuncios proféticos. El primer Bonaparte, tan interesado como los principales revolucionarios de Francia en la ostentosa manifestacion de la Bestia Revolucion, demostró muy pronto tener mision especial para afianzar y estender las conquistas de la misma por las naciones, esterminando el orden antiguo en todo sentido. El Esterminador demonio comprendió que la marcha sangrientamente destructora que habian emprendido los sacerdotes y apóstoles de la diosa Razon, no

era á propósito para hacerse lugar en las demás naciones, y excitó la ambicion del ejecutor de sus designios, á fin de que el Doctrinarismo ganase la partida. Bonaparte, por un golpe de mano, disipó la Hamada Convencion, y reasumió en sí el poder, haciéndose Emperador; dió libertad al Catolicismo en cuanto no se oponia á lo esencial de las conquistas realizadas por la Bestia, y bajo pretestos políticos se dispuso á propagar su accion funesta por las naciones que aún no la habian recibido. Bajo el aparato de conquista y dominacion universal, levanta, con auxilio de las sociedades del Masonismo, é improvisa ejércitos; ruedan unos en pos de otros los tronos de Europa; la sangre corre á torrentes; la desolacion marca los pasos del mónstruo; y si las naciones coligadas le humillan, el fin principal de la Bestia contra el Catolicismo y el esterminio de lo antiguo, se realiza. Las hordas del Esterminador en esas destructoras jornadas llevan en su seno á los verdaderos revolucionarios, que por todas partes dejan el germen del Liberalismo. Este muy pronto da sus frutos anti-cristianos; y aun hecha la paz y restituidos los reyes á sus tronos, el Dragon consigue el objeto principal para que el Esterminador apareció, se elevó, y recorrió las naciones con sus taladores ejércitos. Estos son hechos consignados en la historia; y probados por la esperiencia, que nadie puede desconocer.

Ahora bien: ese mónstruo, á quien sus aliados en el desarrollo del Misterio de iniquidad se han empeñado en adornar de flores para ocultar su deformidad, habia de morir como hombre, y murió; mas toda su vida, conquistas y pérdidas, todo fué señalado con el trastorno y esterminio de lo antiguo, hasta donde alcanzó su ambicion y deseo por introducir en todo novedades impías. Mas si este murió, no su mision, pues vino á continuarla de un modo mas solapado, artificioso y certero, el del mismo nombre que le sucedió en la tarea destructora; advirtiéndole que si entre la muerte del primer

Napoleon y elevacion del segundo parece que la obra destructora se interrumpió, no fué así, porque el Orleans, intruso en el reino de Francia, además de conservar lo malo hecho, preparó el terreno para que el Napoleon último completase la empresa que empezó el primero, desmoralizando la Europa.

Resulta pues, que la obra de esterminio y destruccion ha sido empezada y continuada por la dinastía ó ente Napoleon, que llevando ese nombre característico, como por el de Faraon se distinguieron los reyes de Egipto, es el Apollion ó Esterminador de que habla la profecía; porque el carácter de esos emperadores, sus obras destructoras, guerras formidables, y ruinas en todo sentido causadas cual ninguno de los tiranos modernos, todo está publicando en ellos el cumplimiento de los anuncios, y ser el gefe de las hordas de la Bestia Revolucion, cuyas legiones y ejércitos han sembrado el espanto y desolacion en Europa, y mas allá de los mares. Aún hay mas: el nombre de Napoleon es el mismo Apollion del Apocalipsis, pues consta de documentos publicados en varios impresos respetables, y no contradichos ni impugnados que yo sepa, que el tal nombre de Apollion recibió el primer Bonaparte de las sociedades del Masonismo, á que no solo pertenecia, sino que era de los principales iniciados. Debo pues advertir para mayor fuerza de esta reflexion, que si á la palabra Apollion se unió la partícula Ne ó Nay, para disimular sin duda ante el vulgo el Misterio, ante los que entendieron la etimología de tal palabra no es así, pues siendo dichas partículas adverbios afirmativos griegos, suprimida la vocal y unida á la palabra griega tambien Apollion, quiere decir: *Si, este es el Apollyon* esperado y anunciado, y con él su estirpe y raza; por lo tanto se le decora y reconoce con este nombre famoso.

Cuanto dejo dicho es notabilísimo; y siendo de fe que el Esterminador habia de venir, y habiéndose presentado esa

dinastía usurpadora en la plenitud del estermínio, siendo este el genio y las obras de los dos Napoleones que han imperado, de los parientes que colocaron en otros tronos, y de los primos, que con la mayor osadía se han presentado en los parlamentos, blasfemando de Jesucristo y de todo lo santo, y haciendo cabeza de los conjurados contra la verdad, creo probabilísimo ver en esa raza funesta al Esterminador, gefe de las taladoras langostas, consideradas como fuerza material y armada en favor de la Bestia, pues á las hordas de varios géneros, ya casi formadas y con otros caractéres anunciadas en el Apocalipsis, se las da otro gefe distinto, como tendremos lugar de ver cuando de este y de ellas me ocupe, para hacer ver lo avanzados que los tiempos están, y casi terminado por el Esterminador el Misterio de iniquidad. Porque si faltaba pervertir á la España, trastornar la Italia, facilitar la usurpacion del poder temporal de la Iglesia, posesionarse de la misma ciudad de Roma, y cautivar al Vicario de Jesucristo, nadie ignora que todo ha sido obra del Napoleon caído últimamente, pues sin su directa cooperacion, sin el empuje de sus legiones y preparacion del terreno para el atropello mas sacrilego, nada hubieran conseguido las secretas sociedades de Italia, ni completado la obra de iniquidad, como lo han hecho por medio de los ejércitos supeditados á generales y gefes sin honor, traidores é impíos, de su comunión.

En esa conformidad pasmosa de la profecía con las personas y obras de tan funestos malvados, ¿quién no ve el cumplimiento de lo anunciado, y que el Esterminador hace años funciona en el mundo, trastornándolo todo? Podrá suceder, y quisiera convencerme de que los Napoleones, sus parientes y compañeros en la obra destructora, no tengan conciencia de lo que realizan; que su intencion no sea tan dañada, ni crean ser los aludidos en los vaticinios: mas esto, ni toda la ignorancia que se les quiera atribuir, ó el mirar cuanto han hecho solo como fruto de su desmedida ambicion, no es argu-

mento contra el juicio que dejo sentado. El nombre, las circunstancias de sus guerras, el tiempo en que las han ejecutado, sus consecuencias, y sobre todo, ver por su accion directa destruido el derecho, leyes, costumbres y usos antiguos, y sustituidos por lo nuevo, todo revolucionario é impío, es lo sustancial para ver en esa dinastía al Esterminador, como en Mahoma á la Bestia segunda de Daniel, aunque tan funesto hombre ignorase el anuncio, ni realizase su sangrienta y destructora revolucion con el designio de que en él se cumpliese la profecía.

Cuando en el setiembre del año 70, el mundo ha visto humillado al coloso que dos años antes llevó á remolque de su antojo y ante las gradas de su trono á todos los soberanos de Europa y de otros continentes, y á los impíos y masones principales de todas las naciones, para que á pretexto de visitar la Esposicion universal, se uniesen, conferenciasen y concertasen contra Dios y su Cristo; cuando los observadores comprenden no volverá ya al poder, no deben olvidar que si bien esa caída y silencio del Esterminador podrá ser para dar algun respiro á su Iglesia, y facilitar su esperado y suspirado triunfo, deja un descendiente, quien en su dia, preparado á gusto de la Revolucion, que no se descuidará en alimentarle á sus pechos ponzoñosos, podrá ser..... será..... ¿me atreveré á decir mi temor? Podrá ser, no el Anticristo, ni tampoco su secretario, ó el seudo-profeta que le acompañe, pero sí podrá ser uno de los primeros, ó el principal de los capitanes y caudillos de los ejércitos tan impíos como numerosos, que por última vez lucharán contra el Catolicismo.

Desde luego preveo que mil personas, entre ellas todas las amantes del Liberalismo, queriendo ver cosa distinta en el hijo del Esterminador, unos tomarán á risa mis reflexiones, otros invocarán ciertos actos de piedad realizados en diversas ocasiones. Pero sobre que esta conducta hipócri-

ta es el ardid del Doctrinarismo liberal para alucinar al pueblo, y que bien puede haber sido empleado á este fin, yo salvo los actos individuales, mas los públicos acreditan y caracterizan á la dinastía y sus laterales segun el espíritu de la profecía, y todo es de temer y con fundamento presentir. Ni aun cierta piedad y nobleza femenina neutralizará la fuerza de mis razones; el mundo verá algun dia cuál es el origen harfo bajo y repugnante de nobles que figuran hoy con títulos usurpados, ó que le vilipendiaron al ponerle á disposicion del Masonismo. Por último, cierta piedad hipócrita es tradicion que caracterizará al *Hijo de perdicion*, y por lo tanto, debe ser cualidad inherente á sus precursores; como en todos estamos viendo. No puedo terminar este capítulo sin hacer una reflexion, que llamará la atencion á los observadores, como á mí me sucedió al escuchar á individuos de secretas sociedades afirmar, que hace años los individuos de ellas, para hacer alardé sin duda de su mision, se conocen en sus escritos por la contraseña general de *Esterminio*, puesta por antefirma. Haciendo *Mision* en un presidio de España, en el 64, así lo entendí, y documentos verídicos me convencieron. Queda, pues, demostrado que el Esterminador ha llenado su pavorosa mision: pasemos ya á otras consideraciones sobre la vida robusta de la Bestia á quien defendió esa dinastía, verdugo de la sociedad.

REFLEXIONES.

No os sobrecojais de espanto, jóvenes carísimos, al ver los millones de víctimas inocentes que el Esterminador y sus brutales subalternos han hecho, introduciendo á la juventud con mas ó menos violencia en las legiones de la Revolucion.

para estender y apoyar sus conquistas? ¡Qué horror! Desde hace tres siglos se han venido constituyendo esos ejércitos permanentes, plaga de la sociedad, martirio de los pueblos, y que antes no se conocieron. En ellos perece lo mas florido de la juventud de las naciones; y como que cada año los jefes militares se presentan mas impíos, viciosos y sin pundonor, resulta que la pobre juventud es maniquí, la máquina y el monton desdichado para oprimir al pueblo inocente, con la fuerza despóticamente formada por verdaderos tiranos, tan ignorantes, generalmente hablando, como corrompidos. Si en estas legiones obligadas de la Bestia, pues á ella sostienen, os viéais alguno confundido y arrebatado, os encargo un millon de veces que seais buenos, y fieles á la ley santa del mejor modo que podais, porque de seguro saldreis felices de ese infame y nuevo presidio que el infierno ha formado para pervertir la juventud, y tambien martirizarla.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXVI.

Edad tercera de la Bestia, ó de madurez. Su perfeccion brutal, y completando en ella por el Espiritismo satánico-racionalista el Misterio de iniquidad.

Habiendo esplicado detalladamente cuanto caracteriza las edades de adolescencia y virilidad de la Bestia, lo que fue su manifestacion al mundo, su caida pasajera ó *herida como mortal*, y su curacion por el Doctrinarismo Masónico-liberal,

ya podemos pasar á reflexionar sobre su perfeccion brutal ó edad de madurez, y *adoracion que los habitantes de la tierra admirados* la tributan, como tambien sobre la terrible armadura que la distingue.

Me limito al presente á la esplicacion de los versículos del capítulo 13, que despues de anunciar la *herida* del mónstruo, lo hacen tambien del modo mas patente de su *curacion*, y sobre todo de su poderío, que asombrados siguen los moradores de la tierra, segun veremos fue anunciado, y en lo que se halla demostrada la vida robusta, perfecta y dominacion general á que la Bestia ha llegado.

El asunto es interesantísimo y de actualidad, pues cotejando los sucesos de nuestro siglo, cada dia mas patentes, con los anuncios de la citada profecía, viendo que la multitud toma parte tan activa en el drama impio y trastornador, que ni lo conoce ni quiere conocer, se convence todo observador de que la Bestia Revolucion impera ya sin estorbo notable por lo que hace á la sociedad humana, cada dia mas perversa. Ello es que el mónstruo que vamos estudiando, es un hecho evidente que en su edad primera ó de Protestantismo arrebató para sí gran parte de la Europa del Norte, disponiendo allí su manifestacion solemne al mundo. En la segunda, ó de Filosofismo, hizo suya otra parte considerable del Mediodía, y parcialmente se introdujo en los puntos que aún estaban sanos, y realizó con la mas salvaje solemnidad su toma de posesion del globo. En la edad tercera es cierto tambien que, curada por el Doctrinarismo la herida que le causó la liga de las naciones contra ella alzada, ha venido á hacerse dueña de todo por los suyos, tiranizando la humanidad por sus fieles amigos, introducidos en todos los gobiernos y direcciones de la sociedad. Así ha triunfado casi por completo, fundiendo á los pueblos en sus máximas, acomodándoles á sus prácticas, hasta el punto de que la multitud, lejos de espantarse como antes, no solo

mira con indiferencia los horrores y trastornos, sino que se admira del poder de la Revolucion, acepta y aun celebra sus determinaciones implas, y se promete felices resultados de las que en su esencia son antisociales. Esto es lo que se llama felicitar al monstruo en su edad madura, haber casi llegado á su perfeccion; sobre lo que haciendo reflexiones, comparadas con la profecía, nos convenceremos de que se está completando el Misterio de iniquidad, y que los dias últimos constituyen la agonía de la naturaleza.

Despues de anunciar el sagrado Profeta *que curada la Bestia, la tierra se maravilló en pos de ella*, cuyas palabras ya dejo esplicadas, dice el capítulo 13, versículo 4: *Y adoraron al Dragon que dió poder á la Bestia*. Nadie ignora que este Dragon es Lucifer, que con sus principales demonios y hombres con él aliados, llevó á su complemento la obra revolucionaria por medio del Doctrinarismo liberal, y al que Dios permitió para castigo de tantos pecados, comunicar todo su poder á la Revolucion en este siglo. Y á la verdad, suceden cada dia cosas tan extraordinarias, tan combinadas todas contra la verdad, particularmente en los resultados que dan la prensa, politica, teatros, convites, diversiones, modas, y á veces hasta las fiestas con motivos religiosos, que semejante armonía revolucionaria, no cabiendo en inteligencia y poder puramente humanos, es preciso acudir á la accion angélico-diabólica, es decir: á ese poder que segun San Juan dió el Dragon á la Revolucion, y por el que cada dia viene obrando con mayor astucia, y dirigiendo al Catolicismo sus tiros con segurísimo acierto. No faltará quien se admire al leer esta afirmacion; mas desde luego le insto á que pruebe lo contrario, y á ver si no es cierto que la multitud, por las consecuencias de ese infernal poder, va abandonando mas cada dia la ley santa, entusiasmándose cada dia mas con las doctrinas y prácticas implas y cuanto halaga las pasiones, que es lo que dice la

profecía: *Maravillarse en pos de la Bestia, y adorar al Dragon que la dió su poder.* Todo cuanto vemos demuestra que una inmensa multitud, mayor cada dia, cae desgraciadamente en esa nueva Idolatría, por la que negando á Dios cuanto le debe prácticamente, rinde culto á la Revolucion, y en ella adora al demonio, que la da todo el poder. Y si alguno, repito, me tiene por exagerado, le insto á que, dejándose de hablar, me pruebe lo contrario de lo que aseguro, y diga cuál es la inteligencia de la profecía que nos ocupa.

En apoyo de que la Bestia se halla en la robustez de su vida y dominacion, ¿quién no admira el desarrollo imponente que han tomado ya las prácticas del Espiritismo ó magia moderna, que es la verdadera adoracion del Dragon infernal? ¿Y á quién no asombra lo que es y hace, y el poder universal de la Bestia bicornuta, de que pronto hablaré, ó sea el Masonismo? Quien sobre uno y otro reflexione, y vea los millones que bajo esas banderas militan, y todos conducidos por la Revolucion, entenderá del modo mas patente las palabras *adoraron al Dragon y adoraron á la Bestia*; mucho mas al ver que ellos son los que, entusiasmados con las prácticas revolucionarias, esclamaron ya: *¿Quién hay semejante á la Bestia?* Y ciertamente, ¿no vemos todos los dias los elogios hasta exagerados que la prensa, los parlamentos y todos los revolucionarios dirijen á la Revolucion, admirándose de su fuerza, y congratulándose de que no haya habido ni haya poder de los salidos del infierno que haya realizado lo que se llama la civilizacion moderna? Con razon repiten: *¿quién hay semejante á la Bestia?* Es decir, este es el siglo de la ilustracion: todos juntos no pueden compararse con sus adelantos; todo se debe á la Revolucion. ¿Hay acaso doctrina contraria al Catolicismo que ella no haya practicado, rompiendo las cadenas que oprimian á la sociedad? Pues este lenguaje de los enemigos de Dios, es el comprendido en estas palabras: *¿Quién hay semejante á la Bestia?*

Aún hay mas: los conjurados contra la verdad, que alcanzan la fuerza oculta y pública que ya tienen, y que los medios que suscitan los hijos del Cordero en favor de la religion y del orden se estrellarán ante las fuerzas colosales que ellos poseen, repiten como en tono de triunfo y osada provocacion lo que sigue en el testo sagrado: *¿y quién podría lidiar con la Bestia?* Esto es: ¿quién se atreverá con la Revolucion? Y á la verdad; al estado de poderío y fuerza á que ha llegado, con los medios que posee en las naciones, ejércitos, gobiernos, y en todo sentido, ¿quién será capaz, no digo de vencerla pero ni de lidiar con ella? Si algun combate parcial se emprende, y en él á veces es vencida, la experiencia acredita que es para volver á su dominio con mas pujanza. Preciso es no hacerse ilusiones: las naciones y su direccion, todo está en manos de la Revolucion; y si sus seguidores estuviesen unidos y Dios lo permitiese, ya podrian dar el último golpe al Catolicismo, como sucederá al aparecer el Hijo de perdicion. Es decir, en conclusion, que al presente las palabras de la profecia: *Quién hay semejante á la Bestia, quien podrá lidiar con ella*, tienen todo su valor y propiedad cual jamás tuvieron.

Las reflexiones hechas, que nos llevan al convencimiento de que la Bestia Revolucion se halla en la vida robusta y fuerte de su dominio, nos conducen á observar la opresion en que los justos muy pronto quizás se verán, de cuyo estado ya vemos asimilaciones en los puntos en que la conjuracion arrecia. Acerca de este horrible conflicto, conviene recordar lo que dije sobre el *undécimo cuerno* al ocuparme de la Bestia segun la profecia de Daniel, porque el misterio es el mismo que en San Juan cuando nos habla de la *boca que fué dada á la Bestia, con que hallaba altanerias y blasfemias*, y demás que se lee en los versiculos que en el capítulo 13 hacen la biografia del mónstruo trastornador y soberbio: No hay duda que el *Espiritismo satánico-racionalista*, de que ha-

blaré mas adelante de un modo especial, es el cuerno y fuerza allanera que realizará la opresion extrema.

Antes de aclarar esta cualidad de la Bestia, me es preciso hacer alguna observacion para ilustrar á la juventud, y que no descansen por las esperanzas poco meditadas con que algunos suelen adormecer á los fieles, no estudiando como se debe el asunto para presentarle cual es en sí. Es una verdad que se realizará el triunfo del Misterio de iniquidad, y mayor apuro en que la Revolucion pondrá al Catolicismo. Mas para probarlo decid: es un hecho que la fe vuelve á las Catacumbas rápidamente; que se llega el día en que no se verán templos, altares ni culto; que en los que queden se dará adoracion al Dragon ó á la razon humana; que no habrá sacrificio público; que los dogmas del Catolicismo serán ridiculizados, y perseguidos los fieles como fieras; que serán pesquisados y aun muertos cuantos puedan coger los aliados con el Mónstruo: decid que ese período angustiosísimo y del poder absoluto del Dragon y de la Bestia son seguros, y vereis cómo en la reunion en que así os espreseis todos se vuelven contra vosotros, os tienen por meliculosos y exajerados, y no faltará quien, dándose importancia de piadoso y aun doctor, quiera decir que tal afirmacion es un error; que Jesucristo dijo: *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*; y aun alegarán otras sentencias semejantes.

Mas sucede que este modo de mirar y resolver asunto de tanta importancia, lejos de ser consolador aumenta la pena del reflexivo, y adormece mas y mas en la indiferencia á la multitud. ¡Lástima es tambien que no pocos predicadores, con desgarradores gritos, por no estudiar como deben, así aumenten el sueño funesto de la multitud á quien debieran ilustrar, procurando saber el verdadero sentido de las Escrituras. Pero por mas evasivas ó largas que quieran dar á esa persecucion extrema ó dias de absoluto dominio

de la Bestia, por su *undécimo cuerno* segun Daniel, ó *boca altanera* segun San Juan, es una verdad de fe que se realizará con la opresion de los justos, y no se hallarán sentencias que destruyan ó atenuen esta pavorosa afirmacion.

Es verdad que Jesucristo prometió su asistencia y triunfo á la Iglesia que fundó, y por lo tanto que durará, no solo hasta el fin del siglo sino por los siglos de los siglos; pero tambien que en el capítulo 24 de San Mateo declara será horrorosamente perseguida en el fin, por lo que encarga repetidas veces la vigilancia para no ser seducidos. De esto y tanto que pudiera añadir, se deduce que Jesucristo prometió su asistencia á la Iglesia hasta el fin, diciendo: *Estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos*; esto es, con su gracia y poder para sostener á los fieles y escogidos aun en las mayores tribulaciones. Mas esta verdad no se opone á que la Iglesia se verá en el apuro y opresion que dejo mencionado. Las palabras con que algunos tanto ruido hacen: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*, son promesa y profecía que mira á la *piedra* que simboliza al Vicario de Jesucristo, contra quien jamás podrá la Revolucion, pues perseguido y aun oculto existirá hasta el fin. Mas aunque en esas palabras se quiera entender la Iglesia, el resultado es el mismo. No quieren decir que existirá el Catolicismo en el esplendor de la Edad media, ni en el caso en que le vemos hoy: lo que esencialmente constituye la Iglesia son los fieles, unidos por el vínculo de caridad á su cabeza el Soberano Pontífice, ya estén en pleno ejercicio de su libertad cristiana, ya huyendo y ocultos en las Catacumbas. Y como que aun en los dias de opresion extrema, estos no faltarán, aunque no se les vea, de aquí que la Iglesia católica existirá tambien, y ni aun en el fin del siglo habrá perecido. Precisamente entonces empieza su libertad completa, quizá en la tierra, para un tiempo di-

latado, segun respetabilisimos y santos intérpretes de las profecias, por lo que puede decirse tambien de la Iglesia, *que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*

Hechas estas observaciones, es fácil comprender que aun en medio de la opresion estrema en que la Bestia Revolucion pondrá á los fieles, la Iglesia no saltará, pero que se acerca el dia en que no existirá cual la vemos, ni aun será en público tolerada. En apoyo de que será así, y que es una verdad de fe, oigamos á San Juan, que aludiendo á la *Bestia á quien el Dragon dió su poder*, á la que en consecuencia de la curacion de su herida mortal, maravillándose los moradores de la tierra la adoraron, y aun tambien por ella al Dragon, ó sea al demonio, añade en el mismo capítulo 13: *Y le fué dada boca que hablaba altanerias y blasfemias contra Dios.* En estas palabras se ve el carácter de impiedad ateista que solo es propio de la Revolucion. En prueba de ello, las otras Bestias, la Heregía, el Cisma, ni el Protestantismo, ni aun el Mahometismo negaron absolutamente á Jesucristo; aun el Filosofismo le conservó algun miramiento, y en todo caso ninguno se atrevió contra Dios. Pero la Revolucion, no solo ha blasfemado y se ha levantado descaradamente contra Jesucristo, sino contra el mismo Dios y su Providencia, y cuanto con estos objetos divinos dice relacion, llevando la audacia hasta el punto de sustituir la adoracion del demonio y razon humana, que es el *Espiritismo satánico-racionalista*, que rápidamente se propaga, y todo lo invade y domina, el que, repito, es segun San Juan *esa boca altanera y blasfema* de la Bestia, que Daniel nos presenta, y vió bajo el símbolo del *undécimo cuerno* ya citado.

Pero aún tenemos otros caracteres en la profecia, para convencernos *que esa boca blasfema ó cuerno undécimo de la Bestia*, que segun San Juan y Daniel ejercerá con toda libertad tan horrorosa mision *tres años y medio*, es la Revolucion actual considerada en su curso atrevido, en su edad úl-

tima y séptima de la Iglesia, y en la plenitud de su dominio. En prueba de ello sigamos estudiando el sagrado testo. Dice: *y abrió su boca en blasfemias contra Dios*; sobre esto ya he demostrado que va llegando á lo sumo la osadía: *y para blasfemar su nombre*; comprendiéndose en esta palabra la providencia, justicia, sabiduría y demás atributos divinos, ya está viendo el mundo cómo la Revolucion vomita sin cesar desatinos é insultos contra ellos. Añade la profecía: *Y para blasfemar su tabernáculo*; significando este la Iglesia santa y el sacramento de la Eucaristía, y aun María Santísima, Madre de Dios; viendo la bárbara mordacidad con que la Revolucion trata á tan venerados objetos, tenemos la exactitud de lo anunciado. *Y para blasfemar á los que moran en el cielo*: al pié de la letra se ve esto cumplido en el sacrilego lenguaje con que por los impíos son tratados los moradores de la celestial Sion. Todos estos anuncios vemos ya realizados, por lo que podemos entender esas profecías, que aun en el siglo pasado no sabrían los intérpretes cómo explicar en toda su estension y propiedad. Quien tenga presente lo que se dijo en las Cortes españolas en abril del 69, y años antes en las de Italia y algunas otras Asambleas, hallará pruebas evidentes del cumplimiento de todos esos tristísimos vaticinios. ¿Qué será, podremos decir, en los años en que la Bestia se hallé en su dominio absoluto?

¿Qué será?... Esto es en lo que debemos fijar la atencion para entender algo de la vida robusta que la Bestia goza, y lo que será en los días de su triunfo completo. Oigamos á San Juan, versículo 7: *Y le fue dado que hiciese guerra á los Santos, y los venciese*. Lo mismo dice Daniel: *Y atropellará á los santos del Altísimo*. ¿Quién al oír estas sentencias enfáticas y misteriosas, y la conformidad de ambos Profetas sobre el poder de la Revolucion, no comprende lo que será la opresion de los justos, que son los Santos del Altísimo, en aquellos años de su dominacion universal y libérrima? Por

lo que hoy sucede, podemos muy bien conocer á dónde llegará cuando se desencadene del todo. Entonces los fieles no solo se verán contradichos y burlados, y perseguidos hipócritamente como hoy, sino que estarán huidos y ocultos, pues se procurará su esterminio. *Se les hará guerra* en todo sentido, y de un modo que no tuvo ejemplo en la historia. *Serán vencidos*, dice tambien la profecía, si no como individuos, pues católicos seguirán hasta el fin de su vida, sí como cuerpo en las empresas que mediten en favor de la verdad. La fuerza bruta de que dispone la Bestia á su capricho, será siempre su verdugo, pisando todos los fueros de la ley, razón y justicia. En aquellos dias, que preparan y remedan los presentes cada año con mas evidencia, se habrá dicho á los hijos de la Revolucion: *Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas*. Los fieles apenas tendrán punto seguro donde ocultarse, pues la astucia de los perseguidores tomará contra ellos cuantas medidas de persecucion pueden idearse. Si bien esto sucederá en toda la tierra, se realizará de un modo particular en los puntos conocidos hoy por mas civilizados en el centro de Europa, que es lo que indican las palabras de Daniel: *in medio populorum*. Esto parecen asegurar las palabras de S. Juan: *Y le fué dado poder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nacion*; en que se ve patente que la angustia y persecucion de los tres años y medio será general. Esto comprenderá muy bien todo el que observe cómo la Revolucion va unificando las naciones en tendencias impías y esterminadoras de toda moralidad y religion, preparándolas bajo este punto de vista al último y desesperado ataque contra el Catolicismo.

En esos dias angustiosos, en los que, segun la prisa con que la Revolucion marcha, es de temer, amados jóvenes, que os encontréis, la multitud ó pervertida ó alucinada irá contra Jesucristo y aun contra Dios. En ellos se verá, oír y practicar lo que nuestros padres creyeran imposible; no

así nosotros, que ya vemos lo fuerte y poderosa que la Bestia se presenta, blasfemando de Dios, de María Santísima, de los Santos y todo lo sagrado, atropellando con el mas audaz cinismo cuanto de respetable los siglos conocieron. Entonces tendrá realidad lo que al presente se ensaya: serán adorados, la Bestia aun en sus imágenes, y por medio del racionalismo, razon humana y del Satanismo, el mismo demonio, que son las últimas tendencias del Espiritismo satánico-racionalista. Todo esto comprenden las palabras del versículo 8: *Y le adoraron todos los moradores de la tierra;* mas ese *todos*, que al presente aún no se cumple absolutamente, pues el Catolicismo puede aún ostentar su culto, y porque la division de los afiliados á la Revolucion les impide darle el último golpe, tendrá lugar cuando, llegado ese extremo apuro y ocultos los fieles, todos los demás serán ó por malicia ó timidez servidores del mónstruo, y conjurados contra la verdad.

Todos esos infelices serán del número de aquellos de quien la profecía dice: *Que sus nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo.* Toda esa multitud blasfemarà sin miedo y con todo descaro de cuanto sagrado el Catolicismo tiene y venera. Ella rendirá culto y adoracion, ya en una ya en otra forma, al Dragon y á la Bestia, esplicado por nuevas y horribles prácticas idolátricas. Por último, al completarse con la perfeccion de la vida brutal de la Bestia el Misterio de iniquidad, ya no habrá vacilaciones; las caretas del todo habrán caído; cada cual formará en su campo respectivo, y se repetirá por los Angeles del cielo: *esto es hecho, y el Misterio está consumado.* ¿Estoy acaso haciendo reflexiones y anuncios sin fundamento? ¿Hay acaso hombre reflexivo que no se halle convencido de que á ese estado tristísimo rápidamente propende la sociedad? ¿No lo demuestra así la desvergüenza cínica con que obran el mal innumerables de las

clases acomodadas y directoras de los pueblos? Hace años tenían los perversos algunas consideraciones, siquiera con el honor y sentido comun, mas hoy ya por todo se atropella. ¿No es ya lo mas general ver obrar la iniquidad con todo descaro á esa multitud de juristas sin dignidad, de militarones sin decoro ni ráfaga de vergüenza, á tantos estadistas sin entrañas, y á esa multitud de ricos egoistas, viciosos, hasta tener á gala levantar trofeos á los desórdenes? Pues bien, diré para cerrar este capítulo, que todo prueba de un modo evidente que el triunfo de la Bestia está casi consumado; que la segunda del mismo capítulo 13 en todo manda; y para mayor confirmacion de todo lo dicho, voy á demostrar en el tratado inmediato la terrible armadura con que el Mónstruo ha completado su terrorífica fisonomía y persona.

REFLEXIONES.

¿Qué os parece, amados jóvenes, de la Bestia Revolucion en su edad perfecta, y lo que es y será en su absoluta dominacion? ¿Qué de los que, alucinados por el Doctrinarismo Masónico-liberal, han caido ya en la *seduccion*, contra la que tanto nos previno Jesucristo, y con desvergüenza llevan ya en *sus frentes* por la impiedad y en *sus manos* por el interés; el carácter de la Bestia? Sereis vosotros de ese número infeliz? No siéndolo, ¿temeis á la Revolucion? Nada de eso: el Angel del Señor está á vuestro lado, y os aconseja como San Rafael al joven Tobías. Leed el capítulo 6 de tan precioso libro, y vereis lo que sucedió y debeis hacer. Un mónstruo avanza de las aguas del Tigris para devorar á Tobías: pide amparo al Angel, que en figura de un joven le

acompaña, y le dice:—No le temas; agárrale por las agallas, arrástrale á lo seco, y abriéndole, sácale el corazon y la hiel, pues lo primero quemado ahuyentará los demonios, y lo segundo dará vista al ciego que antes con esa hiel. Pues de la misma manera, jóvenes, no temais al mónstruo revolucionario; ya veo os arremete por todas partes, pero hacedos instruidos y virtuosos, y arremeted con él; arrastradle de las agallas, que constituyen esa fuerza que le da la mentira y malicia con que ha luchado hasta aquí, y teniéndole en lo seco, ó sea en terreno despejado de sofismas liberalescos, le vereis palpar y morir. El corazon maldito, y corrompido por la sensualidad y egoismo, ponedle en las brasas de la castidad y caridad, y vereis huir de vuestro fado á esos demonios humanos y viejos seductores, que unidos para el crimen forman el mónstruo. Arrancadle la hiel, ó sea con la doctrina sana confundid las falaces de los enemigos de la juventud, untando los ojos de esos viejos, ciegos por la ignorancia en religion, y quizá los de vuestros padres ofuscados por los sofismas del Liberalismo; les dareis vista, y con vosotros alabarán las obras de Dios.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXVII.

Armadura espantosa de la Bestia en toda su horrible y actual perfeccion, segun la profecia de San Juan.

Como habeis visto, carísimos jóvenes, todo mi afán se encamina á lo que constituye el fin principal de esta obra, que es dar á conocer bien la Revolucion actual en cuya atmósfera nadais. Así lo habreis comprendido por las esplicaciones hechas en los cuatro anteriores capítulos. Ahora voy á presentaros unificadas en la cabeza de la Bestia las armas ó ideas distintas de oposicion á la verdad en todas las edades, manejadas por el Dragon, y que la profecía nos representa bajo la alegoría de los *diez cuernos ó astas* que ostenta en su cabeza orgullosa. La inteligencia de este Misterio es tambien de sumo interés, porque es otra prueba convincente de que la Bestia Revolucion tiraniza al mundo, y nos hallamos por lo tanto en los *tiempos últimos* y dias de *seduccion* peligrosísima, de que Jesucristo con tanto interés nos manda precaver.

Para mejor inteligencia de lo que voy á tratar, preciso es recordeis lo que ya expliqué, y aun he repetido: que las siete Bestias que Daniel vió, contando cuatro con igual número de cabezas que se ocultaban bajo la piel del Leopardo, son las mismas que San Juan presenta unificadas en el monstruo horrendo del capítulo 13 de su Apocalipsis. Cuando traté de esto, demostré que las siete Bestias son la Idolatría, Mahometismo, Heregía, Cisma, Cesarismo, Clericismo y Materialismo, que es el carácter singular de la última. Al pre-

sente ya no es preciso que repita la explicacion, y entendiéndose que lo mismo significan las siete cabezas que en la Bestia vió San Juan luchando unidas, que las que contempló Daniel combatiendo sucesivamente.

Pasemos ahora á tratar de los diez *cuernos ó astas* que el mónstruo ostentaba en su cabeza. Es muy óbvio comprender que las ideas radicales del error, representadas en las siete cabezas, con mas la protestante, filosófica y racionalista, que forman el carácter especial de la Bestia Revolucion, son las mismas en ambos casos, si bien está la notable diferencia de que en los cuernos solo representan la idea perversa y especial de cada una, mancomunadas para luchar juntas, y en las cabezas las consideramos como cuerpo formado bajo la respectiva bandera, que combatió la verdad separadamente. En el estudio que vamos á hacer, veremos que todas las diez ideas ó banderas anticristianas que separadamente dieron guerra, la *Bestia marina* las ha recibido y recopilado en si, las ha modificado segun su genio, formando la terrible armadura que ostenta en su cabeza. De modo que bajo este punto de vista, la Revolucion es idolátrica, herética, cismática, apóstata, en una palabra, es lo que fueron los mónstruos todos que la precedieron. Hago estas reflexiones, para que no se crea inútil vuelva á mencionar las citadas ideas de rebellion, habiendo fijado su carácter al explicarlas cuando traté de la profecía de Daniel, pues allí las consideré separadas, y aquí tiene que ser segun el tinte nuevo que les ha dado la Revolucion al unificarlas en su sér. Pasemos ya á hacer la clasificacion de cada *cuerno ó fuerza* de las diez que en su cabeza ostenta la Bestia, lo que es interesantísimo.

Idolatría, ó cuerno primero. He aquí la primera asta ó idea radical con que la Bestia Revolucion apareció armada, que segun Daniel fue simbolizada en la Leona, cual demostré en su lugar, y á que se refiere San Juan al decir en el capi-

tulo 13, versículo 1: *Y tenia siete cabezas y diez cuernos, y sobre ellos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia.* Al armarse la Revolucion actual con el asta ó doctrina idolátrica, no la presenta bajo las formas supersticiosas que en los siglos anteriores al Catolicismo. Conociendo que los pueblos iluminados por el Evangelio, aunque se hayan separado de él, todos desecharon y vieron como absurdo los dioses, culto, costumbres y leyes del Gentilismo, modificó la idea, la acogió y presentó en lucha segun su genio, para que le sirviese de arma terrible contra la verdad. Tan evidente es como la luz, que el empeño de separarse de la adoracion del Criador, y dirigirla á las criaturas con el sensualismo y demás pasiones que sustancialmente caracterizaron á los idólatras, todo la Revolucion ha planteado en cuanto á la esencia.

Ella, bajo el especioso nombre de *moderna civilizacion*, ha establecido y consolidado de un modo astuto cuanto la Idolatría legalizó. La moda, el lujo, las orgías, bacanales y teatros, nadie puede dudar que, siendo los dioses y culto del Gentilismo, al presente reciben una adoracion especialísima y general, y de un modo en soberbia y malicia mas refinado que en el Paganismo, pues no tenian aquellos pueblos los adelantos en ciencias, artes y física que los hijos del mónstruo poseen, haciendo combinaciones de todo, para que la oposicion á la verdad católica por este camino sea mas vigorosa. Aunque nada de lo dicho existiera, tenemos el esceso inaudito de haber divinizado la razon humana, no solo por una teoría insensata, sino por unos actos solemnes que cada año se repiten con mas frecuencia. Queda demostrado por lo tanto con evidencia, que la Revolucion *es idólatra*, y que la idea de rebellion contra Dios y contra Jesu-cristo que esta palabra encierra, es el *cuerno ó asta primera* de las que constituyen su espantosa armadura contra la religion verdadera.

Mahometismo, ó cuerno, segundo. En la idea sensual y fanática, bajo esa palabra encerrada, tenemos representado el segundo cuerno ó fuerza imponente de la Revolucion. Tambien en su lugar demostré, que este es el mónstruo que Daniel contempló simbolizado en el Oso; mas al presente le veremos acogido por la Bestia Revolucion para su fin perverso. Es cierto que no quiere ser mahometano en toda su estension, porque las enseñanzas de tal secta, dice, repugnan á sus progresos de moderna civilizacion, que directamente rechaza aquella; mas es evidente que además de estar en paz con los seguidores del Coran, y en ocasiones echar mano de ellos para su fin destructor, ha recibido para su alimento lo que sustancialmente les constituye.

De esa secta satánica ha tomado y hecho suyo la sensualidad impura, el concubinato, y en algunos puntos la poligamia, que tambien bajo impíos pretestos legaliza. En cuanto á sensualismo, aun á esa brutal doctrina, que llama oprobio de la humanidad, aventaja, porque no contenta con que la prensa, el teatro, el baile y demás medios de libertinaje la sirvan cumplidamente, ha formado, desarrollado y legalizado los públicos lupanares, que son mas escandalosos que los harems morunos.

Distinguen tambien á los seguidores del Coran dos caractéres esenciales, que son: el fanatismo por vivir aferrados en sus errores, y el fatalismo, por el que atribuyendo todos los sucesos al destino, se arrojan á empresas temerarias y aun absurdas. Pues la Revolucion hace su gran negocio con estas doctrinas irracionales contra la verdad. Por la idea fanática ha formado legiones de ciegos seguidores de sus enseñanzas opresoras de los pueblos, por las que divididos en bandos políticos, unos á otros se destrocen. Por la segunda, ó sea el fatalismo, lleva á innumerables de los suyos, entre otros desatinos, al suicidio, á los desafíos ó duelos, autorizados cada dia con mas descaro. No es posible de-

cir cuánto la Revolucion explota las doctrinas del Coran en favor de su causa, pero basta lo dicho para conocer en ella otra de las fuerzas de que se vale contra la religion verdadera.

Herejía, ó cuerno tercero. Al llegar aquí conviene recordar que la Bestia tercera, que vió Daniel simbolizada bajo un mónstruo con cuatro cabezas y piel de Leopardo, demostré ser el *seudo-Cristianismo*, siempre combatiendo la verdad católica bajo la capa ó color de cristianismo, por la Herejía, Cisma, Cesarismo y Clericismo. En la primera de esas falaces armas tenemos otra de las astas formidables con que la Revolucion se ostenta, y hace guerra inconcebible al Catolicismo. Esta cabeza, primera del mónstruo, fue desde el principio el yunque en que la verdad, á fuerza de golpes y angustias suscitadas por el error, ha sido probada. Las huestes poderosas que la Revolucion ha demostrado en sus tres edades, nada serian sin el impulso que las ha dado el espíritu herético, contradiciendo ya este dogma ya el otro para su fin perverso. A nadie puede caber duda ser este uno de los *diez cuernos* con que la Bestia se ostentó armada contra la fe, y uno de los mas temibles al presente.

Cisma, ó cuerno cuarto. El espíritu cismático, que constituye la cabeza segunda del mónstruo, es igualmente manifiesto ser una de las armas poderosas de la Bestia Revolucion. Este enjendro del Cristianismo falso, causó en todos los siglos tambien las mayores aflicciones al Catolicismo, y le puso en ocasiones en el mayor apuro, por la circunstancia de dirigirse contra la cabeza de la Iglesia y autoridades legítimas. La Revolucion, como empeñada en dar muerte á la Iglesia, no podia prescindir de ser cismática en su principio, medio y dominacion. Por lo tanto vemos que donde ha introducido sus afiliados, desde luego han promovido y sostenido autoridades ilegítimas, poniendo en tortura las conciencias; se ha intrusado á legislar en asuntos eclesiásticos; y no ha habido atropello que contra los cánones y leyes de la

Iglesia no se hayan ejecutado. Es por lo tanto tan patente como la luz que la Revolución es cismática, y que esta cualidad es otra de las armas poderosas contra la verdad, con que vió el Profeta armada á la Bestia.

Cesarismo, ó cuerno quinto. Otro de los cuatro medios hipócritas con que el seudo-Cristianismo ha perseguido á la religion verdadera, y que dije ser la cabeza tercera del mónstruo citado, es el Cesarismo, ó abuso de su autoridad en los príncipes Católicos, con lo que tan amargos dias han ocasionado al Catolicismo, por ese afán de sostener sus caprichos y pretenciosas ambiciones. La Revolución actual ha formado del Cesarismo la gran palanca para trastornar la verdad. Conocido de todos es que los emperadores y reyes soberbios, que sin dejar de llamarse católicos mortificaron á la Iglesia, son la causa principal de todas las persecuciones impías, y su origen funesto. Ellos consintieron y aun protejieron á los hereges y doctrinas perversas, cuando ha convenido á sus miras interesadas. Ellos, entretenidos unas veces en sus vicios y otras en sus divisiones, han sido la rémora para los progresos del Evangelio en las naciones, cuando era obligacion suya facilitar sus conquistas, como hicieron los reyes buenos. Aún hay mas que deplorar sobre esto, pues los príncipes han llegado en estos tiempos á ser ingratos y traidores con la Iglesia por medio del Regalismo. En premio de los buenos servicios y proteccion que al Catolicismo prestaron los buenos príncipes, hizo la Iglesia á sus dinastías y naciones ciertos privilegios, les dió especiales prerogativas; mas el abuso que muy pronto hicieron de bondad tanta constituyó el Regularismo, arma terrible y traidora del Cesarismo despótico, y por la que la Revolución ha facilitado del modo mas astuto sus conquistas contra la religion Católica. En vista de esto, á nadie quedará duda ser esta otra de las astas con que la fiera decora su cabeza formidable.

Clericismo, cuerno sexto. La cuarta cabeza de la Bestia Leopardo, demostré en su lugar ser el Clericismo, que formaron siempre los que, sin ser llamados al sacerdocio, por fines terrenos y egoistas se atrevieron á recibir órdenes sagradas, en lo que se agradó el Dragon rojo, para ofender por este medio la santidad que debe caracterizar al Catolicismo en sus ministros. La Bestia Revolucion era natural y lógico hiciese de los abandonados clérigos, una de las mas terribles armas de la espantosa armadura de su cabeza. Pretendia divisiones y usurpaciones de la autoridad legítima para angustiar á los fieles; queria que por medio de la simonía entrasen los indignos en los beneficios eclesiásticos, para envilecer las catedrales, colegiatas, curatos y capellanías; deseaba hacerse dueña de los bienes de la Iglesia por medios falaces, sin tener general oposicion, para lo que ofreció compensaciones á fin de conseguir el robo de lo sagrado: pues bien, todo eso lo halló la astuta serpiente allanado por los clérigos, que deseando subir ó temiendo perder, callaron y condescendieron con todas las violencias, y aun impusieron silencio, con infundadas y acomodaticias sutilezas, á los que defendian la verdad en su pureza. No es exagerado decir convenia hubieran imitado á los que primero sufrieron cárceles y aun la muerte, que permitir el robo, el pillaje y las intrusiones seculares en el santuario.

La Bestia Revolucion halló cuanto podia desear en el Clericismo. Los que teniendo cura de almas han casi abandonado el confesonario, el púlpito y la instruccion de la doctrina, ¿quién duda fueron sus protectores y servidores, pues la ignorancia en religion, generalizada en las masas, ha contribuido á sus triunfos? Los que además de ese abandono solo estuvieron atentos á los intereses que pudieran rendir las limosnas y ofrendas de los fieles, y las llamadas *pie de altar*, institucion justísima, que está regulada por los Sínodos y no al capricho de la ambicion particular; los que en esto

y demás faltan, desacreditando así á los buenos sacerdotes, ¿quién puede ignorar que han sido y son un ejército de conjurados contra Jesucristo? De todos estos clérigos ha sacado la Revolucion sus mas firmes servidores; y particularmente los que en medio de la mayor inconsecuencia, y solo por motivos de ambicion, conocidos hasta de los mas ignorantes seguidores del mónstruo, se declararon sus adictos, diciendo ser clérigos liberales, cuando sus obras, no me cansaré de repetir, han acreditado no haber otra intencion en ellos que el lograr posiciones elevadas, en que el dinero y los honores llenasen su afan de gozar. De entre estos, el Masonismo ha congregado tambien fieles servidores. Estos y aquellos han formado á juristas, estadistas y otros que, haciendo sus carreras á costa del favor de la Iglesia, ingratos sobremanera, dieron decretos y leyes infames y tiránicas contra ella. En fin, la Bestia Revolucion es evidente que de los hombres que forman el Clericismo, conocidos por tales ó hipócritamente solapados, ha conseguido las principales ventajas contra el Catolicismo; de modo que no dudo asegurar ser esta otra de las armas formidables que ostenta en su cabeza.

Materialismo, cuerno séptimo. La cuarta Bestia que vió Daniel, ó que vió San Juan salir del mar, dije en su lugar que, además de las cualidades de *prodigiosa, terrible y deforme*, se distinguia en *comer cuanto hallaba al paso, y pisotear lo que comer no podía*, en lo que se ve el empeño de que toda la humanidad, si ser pudiera, atenta sólo á los goces terrenos, se sumiese en el materialismo. Éste grosero afan y carácter, al que siempre vinieron á parar en su último grado de perversidad los seguidores de todas las malas doctrinas, planteado de un modo decidido por la Revolucion actual desde su origen, y destruyendo hasta donde sus fuerzas han alcanzado las obras y lecciones de la caridad, no hay duda que es materialista, y lo habian de ser sus seguidores. Esta fuerza con que ha luchado ha sido terrible; y para que sea

bien conocida, preciso es hacer de ella alguna explicacion, aunque breve.

El Materialismo, como doctrina y un hecho práctico en las masas, que por él cada vez mas se embrutece, forma una muralla de acero contra toda idea noble y santa. Hombres corrompidos formularon doctrinas brutales para sumir mas á los pueblos en los goces terrenos, y divinizar la materia como única aspiracion del corazon humano. Este fue el afan de la Bestia, que desde el siglo XVI vino engrosando las legiones que habian de preparar el mundo á las últimas catástrofes y jamás visto desenfreno.

Los escritos de filósofos corrompidos, los materialistas propiamente dichos, y estos formando escuelas, enseñaron y estendieron tan grosera doctrina, con lo que unos intencionadamente y otros sin pretenderlo, llevaron á la multitud á sustituir al culto de Dios el asqueroso de la materia. Inteligencias corrompidas y avaros sin cuento, olvidados de Dios, se ocuparon esclusivamente de la investigacion de la naturaleza, de sus propiedades, medios de enriquecerse y multiplicar los placeres. Para darse importancia de maestros en este punto ó ciencia nueva, se llamaron *Economistas*.

Bajo esta bandera funestisima fundó el Materialismo dos escuelas, en el siglo XV, pero mas señaladamente en el XVIII, con las que adquirió millares de prosélitos por todas partes. Adam Smith en Inglaterra y Rossi en Francia desarrollaron el plan materialista, cuyo carácter perseverante en su concepcion, fué el estudio de enriquecerse sin reparar en los medios para mas gozar. Esta fue la base de todo el edificio levantado por la ciencia economista, que vino á crear y aumentar la indiferencia religiosa en las masas, y el egoismo individual generalizado. La otra escuela materialista, además de aceptar los principios utilitarios é inhumanos, avanzó mas en grosera maldad, degradando cuanto pudo al sér humano. Quesnel y sus discípulos enseñaron ser

los goees terrenos é intereses materiales el último fin del hombre, negando la vida futura; y enseñando que el destino humano no pasa de la tierra, y por lo tanto, que la felicidad material debe ser el objeto esencial de la actividad del hombre, sin cuidarse para nada de Dios, religion ni eternidad, entes quiméricos que el Catolicismo habia inventado. Estas doctrinas materialistas ejercieron su propaganda rápidamente, y habituaron á infinitos corazones, ya corrompidos por los vicios y errores filosóficos, á ser entusiastas adoradores de la Bestia. Fue el materialismo por lo tanto el puente que dió paso franco á la Revolucion, por lo que le presento como uno de los cuernos con que apareció armada.

Protestantismo, cuerno octavo. Fácil es comprender que las tres armas restantes ó astas de la cabeza de la Bestia, son las que caracterizan especialmente las tres de su vida funesta, ocupando el octavo lugar la idea apóstata, que fue y será hasta el fin su carácter mas sobresaliente. El Protestantismo, por medio de la doctrina del espíritu privado, ó caprichoso medio de entender las Escrituras sagradas sin sujecion á la autoridad de la Iglesia, levantó una fuerza y poder colosal de rebelion para combatir los dogmas y tradiciones divinas. A medida que el mónstruo fue adelantando en edad, las naciones de Europa se fueron conmoviendo tremendamente, y heridas en sus principios dogmáticos se dividieron en sectas religiosas, que luchando unas contra otras, y todas contra la religion verdadera, llenaron los pueblos de sangre, muertes y desolacion.

Este cuerno octavo ó poder formidable y carácter apóstata, esencial á la Revolucion en su primera edad, condensó y reasumió en sí todas las ideas radicales y anticatólicas de las otras Bestias.

El arrebató al Catolicismo la tercera parte de Europa; quedando el resto resentida y preparada para ataques mas formidables, que la Revolucion habia de realizar en sus

edades posteriores. Dicho lo suficiente para caracterizar el cuerno octavo, pasemos á otro.

Filosofismo, ó cuerno noveno. Cumplidos y satisfechos los ocultos y satánicos proyectos de la Revolucion en su edad primera, pasó á mas tremendos ataques contra la verdad en su edad segunda, desarrollando el impío Filosofismo. No se puede dudar ser esta otra de las fuerzas ó cuernos que se ostentan en su cabeza; y para persuadirnos de esto, diremos algo de él. Cuando la Bestia vió suyas varias naciones por la Apostasía, y que en las otras tenia hombres de poderío ya suyos, se juzgó capaz de jugar otra arma poderosísima contra la fe, corrompiendo y embrollando, y abusando de la Filosofía y cuantas ciencias comprende. Dió principio á esta horrible tarea, inaugurando con ella el segundo período de su vida, por el que en apuros tan angustiosos puso al Catolicismo, como sucedió en las últimas decenas del siglo pasado:

Impíos y detestables filósofos, despreciando las enseñanzas protestantes, pasaron adelante á burlarse de todo; y magistrados sin religion, y militares brutales, ayudaron poderosamente á desarrollar la impiedad. El Masonismo y sociedades secretas de todo género, prestaron al Filosofismo todo su poder para combatir la verdad de un modo nuevo y nunca visto. Los enciclopedistas reunieron, en libros de diversas formas literarias y tamaños, cuantas objeciones, falacias, mentiras y calumnias habian dicho contra el Catolicismo, sus enemigos en todos los siglos. Falseando todas las ciencias, adujeron simultáneamente todo género de argumentos solapados é ingeniosos contra los dogmas divinos, tradiciones y todas las enseñanzas cristianas. Desde los últimos años del siglo XVII empezó tan horrible combate, murmurando cada dia con mas descaro los filósofos la palabra fatídica *Libertad*, que habia de ser el lema de toda la conjuracion de los funestos trastornadores, tanto en religion como

en política. No necesito añadir mas para demostrar ser el Filosofismo impío otra de las astas de la cabeza formidable del mónstruo.

Liberalismo, cuerno décimo. Las enseñanzas filosóficas, como absurdas en sus fundamentos, por necesidad habia de confundirlas la ciencia verdadera, pudiendo dominar solo en los mas ignorantes en religion, á la par que viciosos. Era, pues, preciso á la Bestia un medio mas astuto para conquistar el resto de los hombres, y este fue el *Liberalismo*, con todas sus falaces enseñanzas y libertades de conciencia, de religion y demás, que no son otra cosa que el libertinaje legalizado. Por este medio consiguió alucinar á millares de incautos, y sujetar á las masas y atarlas á su carro, á fin de completar la obra del Misterio de iniquidad.

Para realizar tan trastornador intento se dió el grito en medio del mundo y de las naciones, unas en pos de otras, de *libertad sin trabas*. Esta bandera, llamada Liberalismo, ó desenfreno de todas las pasiones, estendió de varios modos sus doctrinas, formuladas y basadas en la mentira, juego de palabras, contradiccion constante en el hablar y obrar, cuya trastornadora ocupacion, seguida con perseverancia y por todas partes, es lo que hoy se conoce bajo la palabra *Doctrinarismo* ó escuela liberal, propagadora del libertinaje por la tierra de un modo contradictorio, pero solapado. El destino y mision de tal agente no podia ser mas diabólico, pues hasta que la parte mas instruida de los pueblos, en fuerza de alborotos, muertes y desgracias, ha llegado á comprender las falacias y farsantes intrigas del Doctrinarismo, este ha hecho su negocio, apoderándose de los puestos elevados de los gobiernos, riquezas, academias, y cuanto sirve para dirigir y encaminar las masas.

La Bestia Revolucion, que por el Protestantismo habia desenfrenado el pensamiento y por el Filosofismo la lengua, por el Liberalismo lo hizo de todas las malas pasiones. Por

el mismo atropelló los poderes seculares, derechos justos y leyes santas, y todo porque servian de último baluarte á las doctrinas católicas. Para facilitar el triunfo, se hizo gritar y repetir á las masas hasta la saciedad la palabra fatídica *libertad*, artificiosamente presentada para que el desenfreno general diese el resultado favorable que pretendia, elevando á los hijos de la Bestia. A fin de completar la obra se llamó bien al mal, luz á las tinieblas y virtud al crimen. Se gritó en mil formas que la religion es supersticiosa; sus ministros, los embaucadores del pueblo; los reyes, unos tiranos; las leyes establecidas, unas trabas opresoras de la razon; los privilegios, unas instituciones ofensivas á la sociedad comun; y aun la propiedad y los poderosos, usurpadores de los derechos individuales. Se proclamó la soberanía nacional de todos, y de aquí el embrollo en la política y divisiones de partidos, capitaneados por los mas audaces, que á fuerza de intrigas se elevaron.

Los pueblos, despues de una cruel experiencia, han visto que todas las novedades del Liberalismo no han sido mas que una mentira; que la soberanía del pueblo se convirtió en opresion; la ilustracion, en ignorancia; el progreso, en retroceso; la igualdad, en elevacion de la canalla: la desamortizacion, en medio para enriquecerse los haraposos; las elecciones, en los mas repugnantes atropellos; los parlamentos, en centros trastornadores; los diputados, en tiranuelos de su demarcacion; y todos los mandarines, en dèspotas insufribles. En fin, los pueblos han visto lo que al principio no comprendieron: ya saben que el Liberalismo ha sido el arma poderosa de la Revolucion para colocar á sus adictos en los puestos elevados de los gobiernos, direcciones, diplomacia y centros de riqueza; que todo no ha sido otra cosa que multiplicar las farsas, mentiras, serpenteos, tiranías y audacias sin ejemplo para completar el Misterio de iniquidad. Queda, pues, caracterizada la terrible armadura de la Bestia Revolucion

en las diez astas de sus cabezas: pasemos á reflexionar sobre *la undécima*, que requiere capítulo aparte por su interés.

REFLEXIONES.

¿Qué haceis, dilectísimos jóvenes? ¿En qué pensais, á vista de la formidable armadura de la Bestia Revolucion? ¿Será posible que tambien vosotros seais ciegos, necios é indolentes como vuestros padres, y cual ellos seguireis sirviendo de escabel, escalera y andamio al mónstruo y á los suyos? Ya solo los ignorantes, los que no quieran instruirse, serán los desdichados. Ya no hay disculpa; la ciencia y los desengaños han arrancado las caretas; ya son conocidos los revolucionarios: vedles, jóvenes, en su asquerosa desnudez. ¡Qué malvados, y qué pigmeos para luchar y seducir á un joven instruido! El Doctrinarismo liberal, y por lo tanto hipócrita, egoista y perverso, veis ha sido la última trinchera; mas la ciencia católica en ella le ha arrollado. Ya solo los viciosos, criminales, sin honor ni patria, serán los que se agraden en servir de instrumentos ciegos á los sansculotes, haraposos y charlatanes que por el Liberalismo se enriquecieron y elevaron. Los jóvenes que leéis esta obra, ¿aún sereis, permitidme la frase, *mulos de renta*? ¡Desdichados entonces! Pero no, jóvenes, alzaos valientes; uníos, y no temais ni aun al mónstruo mas horrendo que voy á presentaros.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXVIII.

Cuerno undécimo de la Bestia, ó Espiritismo satánico-racionalista.

A medida que adelantamos en la descripcion de cuanto contribuye á presentar la terrible armadura de la Bestia Revolucion, lo hacemos tambien, amados jóvenes, en el pavoroso convencimiento de que no podemos volver los ojos á parte alguna, sin encontrar poderosos y aun irresistibles medios de seduccion, contra la que toda diligencia y previsora atencion es necesaria, so pena de caer en el lazo funesto. Así nos lo han demostrado los colosales poderes opuestos á la verdad, y hoy mas terribles como unificados en el mónstruo. Mas ahora entramos á estudiar la fuerza temible de los diez cuernos ó ideas perversas, condensadas en el *undécimo*, que, como se ve por las profecías de San Juan y Daniel, es mas potente que todos juntos, y por lo tanto mas temible. Esta última asta ó fuerza veremos que constituye el *Espiritismo racionalista-satánico*, que es el último resultado de todos los errores, y oposicion contra la verdad. Sin embargo de haber ya explicado en otro lugar lo que estas palabras encierran, en este se patentizarán cumplidamente.

Quisiera me entendiéseis hasta los mas sencillos lo que quiero decir, y convencersos de que no se trata de otra cosa en el alboroto que en todo sentido se ve, que de arrojar de la tierra á Jesucristo y cuanto dice relacion con él, y susltituir en su lugar la adoracion y culto del espíritu, ya sea del demonio, como hizo la Idolatría, ya de la razon humana.

que es lo que en resumen han pretendido todos los errores, con mas espresion los últimos que los primeros. Es decir, contra el Espíritu divino, eterno é increado se trabajó por alzar al creado, dependiente y limitado, en que figuran el ángel y el hombre. Uno y otro, caminando fielmente por las leyes que el Altísimo les impuso, contribuyeron al perfeccionamiento del Misterio de bondad; mas siguiendo el camino de oposicion, y rebelados contra su Criador, nos dan el *Espiritismo racionalista-satánico*, cuyas banderas, unas en la sustancia, forman ya la religion Espiritista, última, segun la razon demuestra, de cuantas falsedades el mundo ha visto, y figurada en el *cuerno undécimo*, del que me es preciso hablar con detencion, para que mejor se comprenda el misterio.

Quiero fijar bien en vuestra mente, amados jóvenes, lo que es y debe entenderse por Espiritismo, que no es solo, como generalmente hoy se dice, el *Satanismo* ó culto implícito ó explícito del demonio, realizado por la magia nueva, de que hablaré, pues el Racionalismo es en sustancia la misma rebelion contra Dios con la adoracion de la razon humana. Por lo tanto, ambas ideas ó banderas rebeldes reasumen en sí cuanto de opuesto al Catolicismo inventaron y practicaron los enemigos anteriores. Convencido, en fin, de que la rebelion de ángeles y hombres perversos contra Jesucristo, queriendo para sí la adoracion que á Él solo se debe, son en la esencia una misma conjuracion, pues tienen el mismo origen, motivos, tendencia, resultados y objeto final, no he vacilado en comprender el Racionalismo y Satanismo, que rápidamente por el globo se propagan, bajo la palabra genérica *Espiritismo*, y verle representado en el *cuerno undécimo* que apareció en la cabeza de la Bestia. Es mas, despues de haber meditado y examinado con afan cuáles son las ideas perversas ó enemigos contrarios al Catolicismo, de las que ya han luchado y hoy combaten, y que tiene vida cada dia mas

robusta para dar el último ataque, reasumiendo en sí la mal-
dad de cuantos le preceden, hallo ser el *Espiritismo satánico-
racionalista*, que adquiere cada año mas fuerza para él com-
pletar el Misterio de iniquidad, y al que caracteriza espres-
samente cuanto dice la profecía, como veremos. Me ocuparé
primero del Racionalismo para mas claridad.

Racionalismo ó Espiritismo racionalista. Antes de pasar
adelante me es preciso, amados jóvenes, daros á conocer lo
que son en sustancia esas dos ideas rebeldes, el *Racionalis-
mo* y *Satanismo*, en que se divide la guerra ó ejércitos de
espíritus hoy orgullosos, alzados contra su Criador. El Es-
piritismo racionalista, conocido hoy bajo la palabra genérica
Racionalismo, está y consiste en negar sus numerosos adic-
tos, no solo la Providencia ó intervencion de Dios en cuanto
en el mundo sucede, sino hasta los dogmas de la creacion,
de la conservacion y direccion divina sobre todo, y en el
furor de rechazar verdades, negar hasta la misma existencia
de Dios, cayendo casi todos los racionalistas, de uno en otro
abismo, ya en el Materialismo mas grosero, ya en el Pan-
teismo. Por estravío tan grande siguen los mas absurdos sis-
temas y errores, para esplicar por medios naturales la eco-
nomía de todo el universo. De aquí el que los racionalistas
atribuyan cuanto en él hubo y hay, con su desarrollo y pro-
gresos, á las fuerzas intelectuales del hombre, es decir, á la
razon humana, escluyendo de todo la intervencion y aun
existencia divina, y constituyendo á la insinuada razon del
hombre el único dios de la tierra, y por lo tanto el único
objeto á quien debe rendir cultos la humanidad. Filósofos
estraviados de Alemania y Francia han formado numero-
sas escuelas de Racionalismo; y Kant, Hegel, Schelling,
Krausse, San Simon, Proudhon y otros en el siglo presente,
han dejado muy atrás los errores que en el pasado escribie-
ron y enseñaron Voltaire, Rousseau, Diderot y tantos de in-
fausta memoria, cuyos discipulos vieron en Francia, al finar

el siglo, los frutos trastornadores de sus monstruosos sistemas, al inaugurarse el culto de la Razon humana con la feroz solemnidad y trascendencia impía que al tratar de la *manifestacion de la Bestia* presente, segun la profecía de San Juan.

Como la experiencia é historia demuestran, en toda la algarabía de sistemas materialistas, panteistas y aleos no se ve otra cosa que la rebelion del espíritu humano contra Dios y su Cristo, contra su culto, doctrina, y cuanto dice relacion con tan sacratísimos objetos. Por mas inconsecuentes y laberintísticos que sean los sistemas y enseñanzas de los extraviados racionalistas, y aunque la ciencia victoriosamente las tiene ya confundidas, vemos con desconsuelo que, á favor de todos los elementos revolucionarios y sociedades secretas, el mónstruo Racionalismo lo ha invadido todo, se ha hecho dueño de casi todas las Universidades y cátedras científicas, por lo que todos los ramos del saber están impregnados de errores monstruosos. En todas partes se ve la rebelion mas patente y marcada contra Dios, y en la práctica entronizado el nefando culto y adoracion de la razon humana. He aquí el epílogo de todos los errores, y al presente enemigo directo del Catolicismo, y á quien han preparado los caminos y legado todos sus poderes, cuantos desde el paraiso han venido luchando contra la verdad. Todo hoy lo domina, invade, gobierna y dirige ese *Espiritismo racionalista*, ó rebelion de la razon humana contra su Criador.

Satanismo ó Espiritismo satánico. Para refinamiento de mal tan grande, y para afianzar y arrastrar á la rebelion contra Dios á los que, en consecuencia de los progresos de la ciencia positiva, no podrán acomodarse al Ateismo y grosería materialista que el Racionalismo produce; para ganar á los que por la luz de la ciencia se ven precisados á confesar en la naturaleza la existencia é intervencion de un sér inteligente y sobrenatural, se ha presentado la magia ó Sa-

tanismo moderno, enseñando la mediacion misteriosa y casi omnipotente de los espíritus del otro mundo en todo lo que sucede en este, de modo que falazmente satisfechas las dudas de la orgullosa razon, y creyendo por esta invencion novísima y diabólica explicado lo que no comprende, resulta que las conquistas del Espiritismo son mayores, y que los Racionalistas que no insisten en rebelarse contra Dios por los fueros de la razon humana, lo hacen y harán por las seducciones de la magia, de lo que para mas claridad en este asunto, diré lo principal que en él hay.

La fe nos enseña que Dios crió á los ángeles; que con Lucifer se rebelaron un sinnúmero contra Él, y condenados para siempre, fueron convertidos en feísimos demonios. En odio á Dios, y aun mayor si puede ser á Jesucristo, los espíritus infernales se han esforzado en perder á los hombres, y formado relaciones mas ó menos íntimas con los que á ellos por la supersticion mas se han aproximado, los que se han llamado pactos esplicitos cuando los hombres han conocido ser su trato con el mismo Satanás, é implícitos cuando pronunciando oraciones y palabras inconexas inspiradas por el demonio, ó practicando gestos, ceremonias ú operaciones varias exteriores, han pretendido realizar, y aun han practicado cosas estraordinarias y maravillosas, que no teniendo por causa ni la cooperacion de Dios, ni de los ángeles, ni de la naturaleza, ni del arte, son los conocidos bajo la palabra magia ó Satanismo.

Los que así han funcionado, segun los tiempos ó clase de magia que han practicado, se llamaron magos, adivinos, agoreros, hechiceros, pitones, encantadores, brujos, etc. La existencia, pues, de la magia ó pacto diabólico es una verdad incontestable; es evidente; y la razon y la historia lo comprueban en todo sentido del modo mas satisfactorio. Y si en todos los siglos, épocas y naciones el demonio ha hecho juegos con los supersticiosos que á él se han aproxima-

do; si en cada siglo ha existido la magia segun las circunstancias, ilustracion, ignorancia ó piedad que les ha distinguido, y en todos la serpiente del paraíso, acomodándose á las circunstancias citadas, ha procurado hacer su negocio contra la verdad, ¿habia de ser menos en el siglo XIX? Ciertamente que no, y brevemente lo demostraré.

Segun muchos testimonios que pudiera aducir, es un hecho que el Altísimo, en castigo de tanta impiedad, en este siglo permite, que el demonio lo humille, y con sus apasionados jugueteé. Con esta libertad, que cada dia mas le facilitan los delirios y prácticas de tantos sumidos ya en el Espiritismo racionalista, el demonio ha visto llegado el tiempo de inspirar y realizar el satánico, como término y resolucion de todos los errores con que ha ido preparando el Misterio de iniquidad. Hace unos treinta años ó poco mas que, sin que se pueda asegurar el origen del Espiritismo satánico, se dejó ver en Alemania, luego en la América, y posteriormente por todas partes esa magia moderna, llamada por el pueblo *mag-nelismo* cuando opera por medios inanimados, y *sonambulismo* al ser ejercida en las personas, resultando en el curso de su rápido desarrollo, fenómenos cada vez mas prodigiosos y marcadamente satánicos.

En un principio se manifestó y estendió en las masas la ocupacion, al parecer inocente, de imponer las manos sobre platos, sombreros, mesas y aun personas, haciéndolas girar en círculo. Siendo esto un fenómeno admirable, se quiso explicar diciendo que el fluido magnético, escitado por las manos diversas en contacto unas con otras, daba este resultado. Respuesta fue siempre esta antifilosófica, pues sobre que nada podia satisfacer á la razon, siempre podia preguntarse, por qué al presente se efectuaba ese maravilloso fenómeno y antes no, ó nada de él se habia oido. Con todo, llevara fuera semejante tramoya, si no hubiera pasado de aqui: mas estos juegos que eran la insinuacion satánica, por los

que se quiso llamar la atención y por la curiosidad atraer á los que entrarían en cosas mas serias, no tardó en tomar el aspecto y formalidades de verdadera magia, pero de un carácter y tendencia nuevos y perjudicialísimos. El movimiento de rotación dado á las masas, vino en estas y en los tripodes á fijarse é insinuarse por golpes misteriosos, respondiendo por ellos afirmativa ó negativamente á las preguntas de los crédulos magnetizadores. Desarrollándose estas prácticas á gusto del padre de la mentira, vinieron á entablarse conversaciones con los tripodes ó ente misterioso que en él funcionaba, facilitando la comunicación, además de la imposición de manos, poniendo las letras del alfabeto en secciones numeradas, y en dirección á cada parte del tripode, el que en su movimiento y golpes respondía exactamente á las preguntas. Esta comunicación se amplió poniendo lapiceros en las patas del tripode, ó plumas sobre él, con las que al imponer las manos los magnetizadores, escribía las respuestas. No parando en esto los resultados de la nueva magia, por medio de otros procedimientos, siempre inconexos sus efectos con las causas, se han aumentado los prodigios, de tal modo que causa asombro y aun horror todo lo que se refiere.

Hechas estas aclaraciones sobre los sucesos de la magia moderna, entremos en lo mas notable. Los primeros fenómenos dije quisieron explicarse y atribuirse á las causas magnéticas, mas en los que posteriormente he referido, creció la dificultad de poderse dar la misma explicación. Al observar que en los tripodes y mesas giratorias funciona un ser sobrenatural, tomó dos giros distintos el asunto. Los materialistas, no pudiendo impugnar los hechos, pero siempre negando la existencia de la otra vida, han delirado, escribiendo en tono de doctor los mayores absurdos. *La luz virgen, los efluvios que van y vienen, la luz creadora de portentos,* y por último, el *fluido magnético* puesto en comunicación y

actividad, he aquí, dijeron, la causa de esos sorprendentes resultados. Lo absurdo y quimérico de esàs y otras invenciones, se comprende acudiendo á una sola objecion entre otras que pudieran hacerse, todas contundentes. Nadie ignora que toda causa produce los efectos que la son naturales, y que mientras aquella obra, estos se producen sin interrupcion; así, cargada una máquina eléctrica, sin cesar exhalará el fluido que la es propio. Pues bien, en los fenómenos que se observan en los tripodes y mesas parlantes sucede lo contrario, porque ni los efectos guardan relacion, ni son propios de la causa que se dice los produce, ni es constante el movimiento aun estando las manos sobre él, lo que se asegura ser la causa: observado está que mientras se pregunta y ha de responder, el movimiento cesa.

Esta sola razon, entre otras, demuestra que los fenómenos que se decian efecto del magnetismo en los tripodes y mesas parlantes, ni le tienen, ni han tenido, ni es posible le tengan por causa y en él se originen, ni á ninguna causa natural, y sí que el que produce tan maravillosos resultados es una causa sobrenatural, un espíritu, un sér inteligente, puesto que responde y raciocina. El demonio, que le importa poco le tengan por lo que es, muy pronto desvaneci6 estas dudas por las respuestas dadas en los tripodes, pero oculta y encubre cuanto puede su malicia hasta ver hecho su negocio y ganados á los que trata de seducir, diciendo por lo general ser este ú otro espíritu ó alma del difunto que mas relacionada estuvo con la persona ó personas que ponen en práctica los medios indebidos para conseguir los maravillosos resultados. No parando su astucia en buscar todos los medios de seduccion, segun las circunstancias de las personas que en el tripode funcionan, les encargan Misas y oraciones por su alma si son católicos, y las plegarias de sus respectivas sectas á los que no lo son. En estos resultados se ve patente otra prueba de que tampoco es causa de ellos el espíritu ó difun-

to que allí dice estar presente, porque para hacer esas obras buenas tenemos el mandato de la fe y caridad, y no necesitamos acudir, ni Dios quiere nos valgamos de esos medios ridículos, inconsecuentes y perjudiciales. Además, las respuestas volubles, inconexas, nada serias y siempre ridículas que se observan en el sér sobrenatural que funciona, demuestran no ser los espíritus de los difuntos los que realizan esos fenómenos.

Ahora bien, no siendo una causa natural la que produce los efectos prodigiosos que se atribuían al magnetismo; siendo un sér sobrenatural el que los realiza de un modo evidente; no siendo este ni Dios, ni sus ángeles, ni los difuntos, ¿quién puede ser? La respuesta no ofrece duda, y todas las observaciones demuestran ser el tal agente encubierto el demonio, y las prácticas que se emplean en el procedimiento, otras tantas señales externas que indican se intenta y quiere su intervencion, y que realizan el pacto por lo menos implícito con el ángel de las tinieblas, que por estos medios se comunica con los suyos, como por otros se familiarizó en todos los siglos con los que ejercieron las diversas clases de magia. Debo dejar aquí consignado, que cuanto digo sobre los trípodes y mesas parlantes y demás cosas inanimadas sobre las que influye el demonio para los resultados maravillosos, se entiende tambien de las *pasadas*, *imposicion de manos*, y demás gestos y procedimientos que usan los que se dicen magnetizadores, sobre las personas que constituyen en el estado de sonambulismo por esos medios; lo mismo de los fenómenos sobrenaturales que en ellos se observan, porque demostrado está que guardan en tal estado perfecta semejanza con los accidentes que se ven en los poseidos del demonio. Es decir, que este es el verdadero agente de toda esa tramoya admirable, ya sea en las cosas inanimadas ya en las personas, lo que está demostrado de un modo incontestable, y suficiente para que no caigan en la

red diabólica las personas temerosas de Dios, que saben que el diablo, para engañar, hasta se trasfigura, como dice San Pablo, en ángel de luz.

Todos estos antecedentes y esplicaciones me ha sido preciso hacer, para llegar á lo mas grave que hay en el Satanismo moderno ó Espiritismo satánico, que voy á indicar. Pero antes me es preciso hacer las siguientes observaciones.

1.º Que los prodigios que se refieren y resultan de los procedimientos llamados del *magnetismo* y *sonambulismo*, son ciertos: un sinnúmero de personas por todas las naciones los refieren; muchos pretendidos sabios han escrito libros para explicar los fenómenos y sus causas; y verdaderos científicos lo han hecho, presentando la cosa segun es en sí, y no es creible que todos se ocupasen de una quimera. Además, que la Iglesia católica ya ha condenado como magia ó pactos diabólicos los procedimientos del llamado *magnetismo* y *sonambulismo*, y la Iglesia no se ocupa ni condena cosas que no existen. 2.º Que las sociedades secretas del Mazonismo, y varias del Protestantismo y otras socialistas, que todas son unas en cuanto al complemento del Misterio de iniquidad, no solo promueven las prácticas del Espiritismo, sino que en varias el demonio, por medio del trípode ú otra forma, es el maestro, mentor, director de la sociedad, en la que como á discípulos enseña á los asociados oraciones, prácticas supersticiosas, otras de religion estravagante é impía, y medios para trastornar el orden; todo lo que consta de documentos que pueden verse en libros que tratan de esta materia. 3.º Que los prodigios que resultan de los procedimientos del *magnetismo* y *sonambulismo* no son nuevos, y sí casi todos se hallan consignados en la historia de la magia, y entre ellos el tan cacareado de la presentacion, si bien simulada, de los difuntos. Entre mil pruebas presentaré una que al mismo tiempo enseña lo abominable de esas prácticas, y estar condenadas por Dios con muchos siglos de antela-

cion al nuestro, pues dice á su pueblo en el Deuteronomio, capítulo 18, versículos 11 y 12: *No consultes á pitones ni encantadores, ni busques de los muertos la verdad, pues todo esto lo abomina Dios;* y lo mismo se halla consignado en el Levítico, capítulo 19, versículo 26, y en el 20, versículo 6, y libro 4 de los Reyes, capítulo 21, versículo 6, y en otros pasajes. 4.^a Que si al asegurar que los fenómenos de la magia actual son de siempre, he dicho *casi todos*, es porque en ella se ve una tendencia mas dañina que nunca, y un avance de impiedad y descaro demoniaco de nueva invencion, espresado en la teoría de la religion espiritista, enseñada por el demonio en esos procedimientos mágicos, sobre lo que nos es preciso cargar toda la consideracion.

No creí, amados jóvenes, detenerme tanto en este asunto; pero siendo de actualidad, y refiriéndose á él lo esencial de las consideraciones sobre el *undécimo cuerno* de la Bestia, me ha sido preciso tocar lo más preciso entre tanto como se está escribiendo. Poco importa que la multitud sencilla no se avenga á creer el esceso de impiedad á que han llegado millares de hombres, y la desvergüenza de los demonios en darles instruccion sobre la religion espiritista, que segun sus rápidos progresos está llamada á dar el golpe último y mas tremendo á la verdad. A pesar de todo, el hecho es ciertísimo, y en las sociedades espiritistas que ya el Dragon domina, ha enseñado á los suyos oraciones, preceptos y prácticas supersticiosas, por las que ya se rijen los iniciados, creyendo la existencia de los espíritus que salen de esta vida habitando en los espacios inmensos, clasificándoles en diversas gerarquías para diversos oficios ó comunicaciones con los que vivimos en la tierra, atribuyendo á la accion de los mismos cuanto de ordinario y maravilloso se realiza, y negando por consiguiente cuanto el Catolicismo nos enseña y manda. A la accion de esos espíritus invisibles se entregan ciegamente en todo y para todo, renegando por

consiguiente de cuanto enseña la religion verdadera y aun las falsas, en las que por hallarse en el error, y mas ó menos sumidos en las supersticiones sus seguidores, le es mas fácil al demonio y hombres con él aliados multiplicar los prosélitos, y propagar el Espiritismo satánico, como con espanto y asombro se está realizando; siendo á esto debido el que la tal religion en unos pocos años hiciese mas de quinientos mil correligionarios solo en los Estados-Unidos, y que el mismo progreso de esta nueva magia se observe entre los protestantes, mahometanos é idólatras, todos los que, fundiéndose en esta religion diabólica, abandonan y ridiculizan las que profesaban.

Dado á conocer lo que es el Satanismo moderno ó religion espiritista, y su horrorosa trascendencia con los millones de espiritistas mas ó menos alucinados que forman ya en esa multitud rebelde, y que,alzada contra Dios, adora al diablo, unamos á ella las otras legiones igualmente rebeldas por el *Racionalismo* ó adoracion de la humana razon, y veremos que en ambas banderas, unas en la sustancia, fines y tendencia, se halla el formidable ejército ó *Espiritismo satánico-racionalista*. Estas hordas rebeldes engruesan cada dia mas, y vemos que se alzan soberbias contra Dios; que solo necesitan y esperan un gefe que los unifique y condense, y haga servir sus instintos y propósitos impíos y ateos á los designios del Dragon. Este será el Anticristo; el ejército rebelde, en fin, que dará la última batalla contra la verdad, y representado según todos sus caractéres en el *undécimo cuerno* de la Bestia.

Para mas apoyar este asunto, me detendria de buena gana á esplicar los versículos todos del capítulo 7 de Daniel, que de esto tan detenidamente tratan. Pero habiendo dicho lo preciso á mi objeto, recomiendo al lector que lea y medite el citado capítulo. Solo llamo la atencion aquí, entre otras cosas notables, sobre aquel anuncio tres veces repetido

en el citado lugar, que dice: *Y hé aquí que otro cuerno pequeño nació en medio de ellos, y será mas poderoso que todos, y ante él cayeron y fueron arrancados tres de los primeros.* La inteligencia de este misterio es la mas natural, siendo las ideas idolátrica, mahometana y herética las tres primeras simbolizadas en los tres primeros cuernos, y desapareciendo estas á medida que se introduce y crece el Espiritismo racionalista-satánico ó cuerno undécimo; y claro es que el anuncio se está realizando. A las tres Bestias primeras, Idolatria, Mahometismo y pseudo-Cristianismo, *se les concedieron dias de vida, y fueron solo desposeídas de la autoridad al ser muerta la Bestia cuarta*, todo segun Daniel. Estando, pues, representadas en los tres cuernos por que lo están las ideas que las constituyen, claro es que el vaticinio á ellas se refiere, pues donde empieza á imperar el Espiritismo no tienen razon de sér; no así las ideas de los otros cuernos, que son caracteres esenciales de la Bestia Revolucion, condensados en su cuerno undécimo, para realizar en su mayor pujanza las persecuciones estremas. Esto se hace mas luminoso estudiando lo que es el Masonismo ó Bestia segunda de San Juan, que es de lo que voy á tratar.

REFLEXIONES.

Carísimos jóvenes, el asunto que nos ha ocupado es paoroso, es notabilísimo, y digno de toda vuestra atencion. No es solo un estudio sobre el cumplimiento de anuncios hechos, y sí de asombrosos alardes del orgullo humano y diabólico, que ya se realizan. No lo dudeis: yo os lo aseguro, como la Iglesia, que ha condenado los errores del Racionalismo y del Satanismo. Huid de semejantes abismos, procurando por to-

dos medios la humildad, con lo que de seguro sereis salvos de esa conjuración extrema contra la verdad, y que marcha en creciente. No os dejéis arrastrar de la curiosidad por entender qué cosas son esas, pues este es el primer escalón para ir al precipicio. Para saber que hay venenos y que matan, no necesitáis ni verlos ni probarlos. Con sólo separarlos de vosotros, teneis asegurada la salud. Lo propio os digo con relación á tan interesante asunto; mirad por Dios que el espíritu de curiosidad es la puerta para todos los males. Creed á los que os hablamos, instruidos por el estudio y experiencia, y somos vuestros doctores, puestos por Dios para apartaros del precipicio. Ea pues, sed humildes como Jesús divino, humildes como María inmaculada, humildes como San Miguel y demás que salieron en defensa de la honra del Altísimo, y obrando así, en vuestra frente llevareis la señal del Cordero, para eternamente alabarle en la gloria.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXIX.

El Masonismo; su carácter especial y cualidades, y el de sus hordas, segun la historia, desarrollando y completando el Misterio de iniquidad.

Varias veces he insinuado el deseo de tratar el indicado asunto, pues sin tener nociones de su acción funesta, ni se concibe la presente Revolución, ni aun hubiera llegado al estado de pujanza y dominación en que la ve la oprimida so-

ciudad. El Masonismo ó poder de las sociedades secretas, es el simbolizado en la *Bestia bicornuta*, ó segunda del capítulo 13 del Apocalipsis. La primera dice San Juan que la *vió salir del mar*, ó sea del mundo corrompido, y á esta *de la tierra*, es decir, de un espíritu todo terreno, sensual y materialista. Para dar toda importancia á este asunto, es indispensable estudiarle bajo dos aspectos: el de la profecía indicada, y el de la historia. Dejo el primero para otro capítulo, despues de considerar, en este al mónstruo cual le caracterizan los sucesos de estos últimos siglos.

Poco entenderá de cuanto en el mundo ocurre y de lo que es Misterio de iniquidad, quien no procure tener siquiera las principales nociones de lo que son las sociedades secretas, su origen, mision y carácter, que comprenderemos bajo la voz genérica de Masonería, por ser esta al parecer la que primero clasificó el poder de los antros. Este cuerpo moral, agente misterioso de todos los trastornos, siempre oculto y hoy tan formidable, es de tal importancia contra la verdad, que no se puede dudar debió ser simbolizado en uno de los principales mónstruos de la profecía de San Juan. En tal convencimiento, despues de un detenido estudio y examen, no titubeo en asegurar fué simbolizado en la *Bestia bicornuta*, que dice el Profeta *vió salir de la tierra, teniendo dos cuernos como el Cordero, y cuyo idioma era el del Dragon*. Tal es el carácter del Masonismo, considerado segun la profecía y la historia; sobre lo que insisto, porque este asunto es el que pone sello á todo mi trabajo sobre la Bestia Revolucion. Si alguno, al entender este juicio, le tiene por inverosímil, le suplico que, mediante un estudio detenido de la profecía, nos diga quién es el agente formidable en la Bestia bicornuta simbolizado, en lo que hará un servicio importantísimo á la ciencia y á la humanidad. Por lo tanto, mientras otra explicacion mas satisfactoria no aparezca, continúo mis reflexiones sobre el indicado fundamento.

Siempre fué característico del error encubrirse para hacer guerra á la verdad. Todas las sectas contrarias al Catolicismo han tenido esta circunstancia, con la sola diferencia de ser mas refinadas en hipocresía, cuanto mas los siglos han avanzado. Siendo, pues, este carácter y circunstancia preciso á la Revolucion para llenar su mision trastornadora, se le deparó el Dragon en el Masonismo, sin lo que de seguro ni se hallaria, ni hubiera llegado á la pujanza dominadora en que aterrorizado el meditabundo la contempla. La palabra Masonismo se ha pronunciado por la generalidad en muchos años, sin cuidarse de examinar lo que bajo ella se encubria, como al presente sucede con el *Espiritismo*, que va engrosando sus filas, silencioso y del modo mas tremendo. Muchos miraron la Masonería, y no pocos al presente, como un cuento ó un pasatiempo; otros como institucion inofensiva, y algunos como benéfica, ¡qué necios! ¡Qué ignorancia tan deplorable! ¡Qué vacío tan inmenso dejaron los sabios dedicados á la enseñanza en los años primeros de este siglo, al no haber instruido á la juventud hasta la saciedad, sobre asunto de tanta trascendencia! Los miembros de esa tenebrosa sociedad trabajaron con fruto, al sostener por diversos escritos á la multitud en aquellas creencias. En tanto otros combatian y calumniaban furiosa y artificiosamente á los poderes que les seguian la pista. De aquí los millares de impresos contra la Inquisicion, últimamente ya invadida por ellos, y contra todo escritor ó corporacion que trató de prevenir á los incautos. Así, á la sombra de tantas preocupaciones, se han desarrollado esas ponzoñosas gusaneras, esos multiplicados nidos de víboras y serpientes, que á favor del misterio han crecido, y entonan himnos de triunfo.

Preciso es ahora saber que ese mónstruo formidable, cuyo poder está en el numeroso ejército de juramentados y en diversas sociedades secretas, unidas contra la verdad, obedece en lo sustancial las órdenes de una autoridad tene-

brasa y desconocida, y esto, aun cuando accidentalmente las diversas secretas sociedades estén separadas, y aun sean á veces enemigas unos de otras por motivos de ambicion. La Masonería así considerada, por darse importancia de antigüedad, dice originarse en la orden de los templarios, y que formados de sus reliquias, se fueron propagando sigilosamente por todas partes. Sin detenerme á esclarecer el origen cierto de tan funesto poder, lo que nos interesa es saber que existe hace tiempo, y que habiendo aparecido el Protestantismo en Europa, sus diversas sectas, cada dia mas en rebeldía contra la autoridad, no podian menos de engendrar las sociedades secretas con que continuar la obra de trastorno, para lo que no era preciso hubiese caballeros del Temple.

Lo que no se puede dudar es que la incubacion y organizacion de la Masonería, consecuencia de la Apostasia, y su desarrollo por el Filosofismo, se conoce desde principios del siglo XVIII, y que regularizándose cada año mas en su modo de vivir y dirigirse sus logias, cada dia mas numerosas, vino á ser el alma de la Revolucion á fines del anterior siglo y en el acto de su manifestacion al mundo, lo que de un modo evidente la historia tiene demostrado. El Masonismo, segun públicos y multiplicados documentos, le componen innumerables secciones establecidas por todas partes, las que si en sus grandes agrupaciones han tenido nombres diversos para conocerse, y motivos especiales al trabajar contra el orden y autoridades respectivas, en el fin principal de ir contra Jesucristo y su Iglesia, todas han sido y son uniformes. Y no podia ser otra cosa, porque á fin de que las diversas compañías de ese ejército de conjurados no se separen del objeto indicado, ha sabido el Dragon, su gefe principal aunque invisible, sujetarles á su obediencia. Un hombre perverso y algunos á él semejantes, identificados con Lucifer, los que en fuerza de audacia impía y malicia intencionada

han ido subiendo por los grados subalternos, llegaron á ocupar los primeros puestos ó junta directora de toda la conjuración, y ellos son los principales, ocultísimos y desconocidos gefes, á quienes obedecen ciegamente los de los grandes centros, y á estos los de las logias inferiores, usando de formas estrañas en esta dependencia servil, las que dan por resultado no conocerse unos á otros muchos de los miembros directores, y menos ser conocidos de los que solo son súbditos.

En las antisociales é impías secciones de ese imponente cuerpo de conjurados, en el que miserables seducidos se afilian, pasando por pruebas ridiculas y repugnantes, pero á propósito para ocultar el fin impío de la Masonería, se obligan á obedecer sus mandatos con juramentos sacrílegos, y aun á costa de su vida. Estos son los que en tal estado ó grado primero se llaman *Adeptos*; otros muchos para ascender tiene la sociedad y desde ellos gobernar á otros. Los conjurados ya incorporados á cualquiera de ellos se denominan *Iniciados*, porque se supone que teniendo cada grado sus secretos respectivos, solo en ellos se instruyen los que á él pertenecen, ignorándolos siempre los que son sus inferiores. Para pasar por los grados de ese riguroso noviciado, para ascender de *Aprendiz* al puesto de *Hermano*, de este al de *Maestro*, y de estos á otros, claro es que el iniciado ha de haber hecho méritos revolucionarios, y que sin demostrar la precisa impiedad, audacia, hipocresía y talento empeñado en el mal, los aspirantes á cosa mayor se hallarán estacionados. Semejantes prácticas son medios eficacísimos para seducir á los incautos, que en el primer grado en que se estaciona la multitud de afiliados no mira ni puede alcanzar la Masonería tan perversa y diabólica cual es en sí.

En los puntos de reuniones viciosas, en los de diversion, y en las patrioterías, que tienen los *Iniciados* buen cuidado de promover y desarrollar segun el genio revolucionario, es

donde hacen conquistas, valiéndose de medios artificiosos para aumentar las hordas de la Bestia bicornuta. Por este tortuoso camino la sociedad maldita consiguió incorporar á sus legiones á reyes, príncipes, nobles, sabios y poderosos, utilizando en favor de su causa los servicios de todos. No se descuidó en afiliar bajo sus banderas á gran número de soldados viciosos, elevándoles por los grados militares hasta los mas altos, teniendo con ellos la fuerza bruta y material, á fin de sostener sus conquistas y disposiciones trastornadoras. Así se concibe cómo la Masonería se introdujo, y hoy domina y dispone en los gobiernos, direcciones, palacios, puestos elevados de la diplomacia, de los ejércitos, de comunicaciones, y cuantos centros de accion la sociedad humana necesita para dirigir las naciones y pueblos. Por estos medios, en fin, y solapadamente obrando siempre, la Masonería llega á contar, segun los estados que con increíble cinismo publica, unos *nueve millones de Adeptos* ó juramentados, y *mas de medio millon de Iniciados*, ó sean conjurados que, hallándose en grados diversos elevados, están en aptitud para prestar servicios extraordinarios.

Mediante la estension, organizacion y accion potente, tenebrosa y solapada del cuerpo anticristiano que nos ocupa, todo observador está convencido de que si podrá ser atenuado su poder por las autoridades civiles y la Iglesia católica el dia en que aquellas, no siendo de tal cuerpo, comprendan del todo su fin destructor, el remedio completo y radical con su esterminio y salvacion de la sociedad por ese camino, es imposible. El Masonismo, alma, ministro, consejero y director de la Revolucion que al mundo tiraniza, coronará su obra nefanda, concluirá con la sociedad, y á ello está llamado, sin que haya fuerzas humanas capaces de impedirlo. ¿Quién puede con un poder el mas general, misterioso, y en todo sentido dominante? A él conviene cuanto en el capítulo 13 de su Apocalipsis dice San Juan sobre aquella

Bestia que vió salir de la tierra, armada de dos cuernos para simular al Cordero, pero cuyo idioma era el del Dragon. La verdadera ciencia y caridad, que fueron las dos fuerzas poderosas con las que el Cordero divino Jesus conquistó los pueblos, remeda el Masonismo con su tan cacareada ilustracion y beneficencia, que son las dos cualidades que simbolizan los dos cuernos de esa *Bestia bicornuta*. Mas para mejor ver en ella anunciada la Masonería, la esperiencia tiene acreditado de un modo evidente, que su lenguaje es siempre el del Dragon. Es un hecho conocido de todos, que en sus leyes, decretos, escritos y cuanto produce, se observa el idioma blasfemo, apóstata, soberbio y todo luciferino. Y si todas las probabilidades están en favor del juicio que he sentado; si por cualquier lado que se mire la sociedad tenebrosa está simbolizada en la Bestia bicornuta, y esta, de quien ya hablaré, llenará hasta el fin su mision, ¿quién pues, podrá concluir con ella? Ya sé lo que Dios puede, pero tambien que deja obrar las causas segundas, y castiga á las naciones con las mismas consecuencias de los pecados que ellas cometen: por lo tanto, las sociedades secretas serán su azote y desgracia hasta el fin y mas de las clases acomodadas, que son la causa de que se hallen en el estado de pujanza que es notorio.

En otras épocas les sectarios de doctrinas trastornadoras, pudieron ser y fueron contenidos por las autoridades legítimas con mas ó menos trabajo, quedando circunscritos á ciertas localidades, y aun esterminados. Con las hordas de la Bestia Revolucion no ha sucedido así, porque las de la Maçonería poseen cualidades temibles que las demás no obtuvieron. Son ingertos y abortos de las Bestias Oso, Leona y Leopardo que contempló Daniel; son mónstruos procreados por combinaciones que con aquellas, y *langostas que salieron del humo del pozo del abismo*, ha coagulado el padre de la mentira, Lucifer, dotándolas de la astucia impia, audacia in-

tencionada, calculada malicia y otras circunstancias propias del gran destino para que el infierno con antelacion y constancia las preparó, desarrolló y ha regularizado por todas las naciones, en cuanto al fin directo de ir contra Jesucristo. Este origen cierto y perverso de ese cuerpo misterioso, es el que nos interesa saber; otros que en los libros se encuentran, y son objeto de curiosidad, á nada conducen para nuestro objeto. ¿Quién va á tomar como cosa seria la pretension de la Masonería, que para alucinar á los que admite al noviciado criminal, les hace creer que se origina del mismo Salomon, que sus prácticas é institucion desde el principio soló tienden á hacerse bien los hermanos? Para nuestro intento, tan estéril es el estudio de esa pretendida antigüedad, como la opinion de que fuese originada en los caballeros del Temple. Por delitos ciertos y justificados, nos enseña la historia que fue suprimida esa Orden militar por Clemente V. Se dice por algunos escritores que sus mas infames reliquias crearon una sociedad secreta, que juró venganza contra el Vicario de Jesucristo. Añaden que valiéndose de formas disimuladas, como la de presentarse cual sociedades de albañiles ó Masones, cuya palabra significa lo mismo, y tomando por divisa las herramientas é instrumentos principales de la arquitectura, se fueron ocultamente propagando.

Tales son las pretensiones de antigüedad de la Masonería segun la historia, y que he citado por dar estas nociones por si conducen á algo, pues para nuestro fin, con saber ciertamente que los cismas de la Edad media, y relajacion que motivaron, ya fue bastante para que los perversos se mancomunasen secretamente contra el Catolicismo; que el Protestantismo por sí solo, como ya he indicado, fue capaz de formar las sociedades secretas, convirtiendo en ellas las públicas, que así no podian existir para su fin trastornador, tenemos lo bastante para comprender la causa verdadera de su

origen y verlas ya regularizadas y funcionando á fines del siglo XVII, y refinadas por el Filosofismo, dar los resultados y frutos trastornadores que el mundo presenci6 á fines del XVIII. Todo cuanto dicen los sectarios sobre su antigüedad, objeto benéfico de su institucion y demás por el estilo, no es otra cosa que suposiciones ó ardidés intencionados para ocultar su fin diabólico. Si en el siglo pasado, y aun en este, alucinaron á los sencillos los variados serpenteos de institucion tan dañina, al presente no puede ser, porque siendo malos los frutos de ese arbol maldito, y ocultándose para obrar los que á su sombra se cobijan, está demostrado en estas dos circunstancias, que todo es perversidad en la Masonería.

Su fin es evidente por mil testimonios, que está reducido á completar el Misterio de iniquidad, y á desterrar de entre los hombres hasta la idea de Jesucristo y su religion. Claro es que semejante objeto no podia ser revelado á los afiliados desde que son llamados á las logias, ni tampoco los medios y fin de los juramentos que á tan infernal empresa conducen, porque eso hubiera sido arruinarse desde luego. Por esto el Dragon por sus mas inmediatos amigos organizó las sociedades secretas por grados, dando á los iniciados en cada uno las instrucciones á él pertenecientes, y formando la complicada cadena y madeja cuyos últimos cabos en sus manos residen.

El Masonismo ó sociedades secretas, si no se quiere darlas ese nombre genérico, es ya evidente que existe, y se halla formado y regularizado un cuerpo tenebroso, de donde han salido los caudillos que en todo sentido han llevado adelante la Revolucion, y que él es por quien el grande Impío unificará su obra el dia que aparezca. Todo cuanto distingue y caracteriza á ese numeroso ejército, va envuelto en el misterio: sus logias, torres, ventas, círculos y demás secciones en esa ú otra forma denominadas, todo lo han in-

vadido. No hay tribus, lenguas, pueblos ó religiones donde no cuenten á millares sus afiliados; y todos, todos caminando y progresando bajo la forma del misterio. Estabonados los desdichados que forman esa cadena, cuyos extremos tocan en el infierno, fueron y son instrumentos ciegos para todas las maldades, movidos por unos pocos ocultísimos y desconocidos gefes, que les ordenan el sacrilegio y el asesinato por convenir al fin de la sociedad. Por ese mágico poder se han movido los filántropos, enciclopedistas, estadistas, promotores de bacanales y orgías, dirigiendo siempre su acción funesta cada cual en su ramo contra la verdad; siendo traídos, llevados y envueltos siempre en un misterio tenebroso. Por esto la sociedad que han congregado por toda la tierra, de renegados, protestantes, judíos, mahometanos y demas sectas, todos inscritos en sus filas y juramentados, no solo cuentan con ellos, sino con un número diez veces mayor, que llevan arrebatados en el torbellino revolucionario. Toda esa multitud forma la gran Meretriz del Apocalipsis, que montaba sobre el Dragon bermejo, segun la descripcion horrenda que de ella se hace en el capítulo 17; diciendo en el versículo 5, que *en la frente tenia escrito este nombre: Misterio*; lo que demuestra que toda la obra de iniquidad habia de ser elaborada, desarrollada y completada de un modo oculto, tenebroso y falaz: todo lo que se halla realizado en el Masonismo.

Antes de terminar este interesante estudio, preciso es hacer una advertencia á los sencillos para que no se alucinen. Claro es que los progresos de las sociedades secretas habian de ser con el tiempo no solo tangibles, sino públicos y manifiestos, si bien siempre ignorado el principal agente de los trastornos. Me explicaré mejor: acordada en los antros la estincion de los regulares, el despojo de la Iglesia, la ruina de dinastías, la institucion de prácticas contrarias á la ley divina, y otras novedades por el estilo, claro es que el

pueblo oprimido habia de tocar de cerca estos males. Mas realizado esto, seria una necedad creer que ya el objeto de ese ente misterioso y trastornador habia cesado. No es así: la obra de iniquidad continúa funcionando hasta completarse. Para convencerse de esto no hay mas que ser un poco observador. Conseguidos los deseos del Masonismo en lo arriba citado y demás que la religion y el orden deploran, claro es que hubieran de irse inaugurando los dias del cinismo y desvergüenza en los sectarios. De aquí el manifestarse el establecimiento ó local de reuniones, y aun los individuos de estas ú otras logias ó templos masónicos; el hacer publicaciones en periódicos sobre sus determinaciones, prácticas, proyectos y acuerdos: atrevimiento y osadía por cierto que años atrás no se oyeron. Por lo mismo el afiliarse descaradamente á jóvenes incautos á la nefanda institucion, persuadiéndoles ser inofensiva, y formar las secciones de masonas con mujeres de clases distinguidas, pero caracterizadas de viciosas, holgazanas, presuntuosas, y en todo caso insensatas, porque no podia ser de otro modo.

Mas porque á tal estado de cinismo y descaro las sociedades secretas hayan llegado ya, jamás crea la juventud que tal conducta pruebe que ya nada hay que ocultar, y todo está descubierto. Nada de eso. El segundo de Satanás, el ejecutor de sus órdenes, el gran jefe y jefes de las sociedades secretas, ocultos seguirán hasta que deleguen el mando en el Hijo de perdicion. Por mas que algunas ó muchas secciones se manifiesten, las directoras de toda la conjuracion ó juntas primeras serán desconocidas, hasta que con el desencadenamiento general no haya motivo alguno para ocultarse. Las sociedades revolucionarias de partidos trastornadores, como las del carbonarismo, comunismo, socialismo, federalismo, la Solidaria, la Universitaria, la Internacional, y las mas infames llamadas de liberales-conservadores, moderados, progresistas y demócratas; las promotoras de teatros, salones

de baile y demás, cuyo designio es corromper las costumbres; toda esa variada multitud de secciones ó sociedades serán dirigidas siempre por desconocidos, pero miembros y agentes celosos de las mas inmediatas al centro trastornador, hasta que llegue la tiránica dominacion del Anticristo.

Creo haber dicho lo suficiente para comprender cualquiera lo que es ese agente funesto, ese cuerpo misterioso, ese ejército formidable y anticristiano de las sociedades secretas, conocido por el nombre genérico de *Masonismo*. Poco importa se le dé esta ó la otra denominacion; lo esencial está en que el cuerpo se halla formado, desarrollado, estendido, regularizado, y que trabaja sin treguas contra Jesucristo, su religion santa y hasta contra el mismo Dios. Sí, este es el poder, el Mónstruo, la Bestia, en fin, que el Aguila de Patmos *vió salir de la tierra*, y que caracterizó para que fuese de todos conocida, como vamos á ver en el siguiente capítulo.

REFLEXIONES.

¿Y es posible, jóvenes carísimos, que los reyes, nobles, poderosos y sacerdotes hayan dormido, sin cuidarse del volcan que elaboraba los inflamables principios que, al estallar, á todos habrá de hacer rodar? ¿Quién pudiera creer á no verlo, que aun hoy habia tantos insensatos que no den la importancia que tiene al asunto que he tratado, y no trabajen por desengañar á los que pueden ser alucinados? ¡Oh! Y ¡cuántos en estos años últimos y presentes caen en la red, y ya separados de Dios se ven comprometidos y alormentados con los remordimientos de su conciencia! Abrid vosotros los ojos, jóvenes amantes de Jesus. Jamás creais la sana intencion que algunos proclaman en favor de esas sociedades mal-

ditas. El que observa que los frutos que dan son malos, y que para obrar se ocultan, no tiene excusa si es seducido. Oid y seguid ciegamente á la Iglesia. Ella por sus Pontífices soberanos ha condenado esas sociedades, y dicho en mil formas que son malas, y eso basta al verdadero católico para no entrar en otros pormenores, y separarse, no solo de las secretas, sino de las públicas que respiran el aire infecto del abismo, y están siempre dirigidas por un oculto culebron. Ojalá que esta instruccion abra los ojos á cuantos aún estén ciegos despues de tantos desengaños, para que se multiplique el número de los que, unidos á Jesus y María inmaculada, gocen de su compañía por una eternidad en el cielo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXX.

Bestia bicornuta segun la profecia, ó primer ministro y secretario de la Bestia Revolucion, impulsando el Misterio de iniquidad.

Habiendo explicado en el anterior capítulo lo que sea el Masonismo ó sociedades secretas, segun la historia, y á las que doy aquel nombre genérico para caracterizar el cuerpo tenebroso de conjurados, preciso es le considere mediante el simbolo hipócrita y perverso que le anunció, pues segun todos los indicios parece ser la Bestia bicornuta de que San Juan se ocupa en el capítulo 13 de su revelacion. Todo Rey, gobernador, autoridad ó poderoso, tiene un inseparable y legal compañero que, llamándose secretario ó ministro, viene

á ser el consejero, mentor, director y el todo de cuanto su principal se propone. Del mismo modo la Bestia Revolucion, dominadora del globo, habia de tener su ministro ó secretario y consejero. Este debió ser la Bestia bicornuta ó el Masonismo; y si la historia nos tiene comprobado que apareció con ella luego que empezó á tomar mando y direccion de la obra de iniquidad, la profecía nos viene á demostrar lo propio, cuando en el mismo capítulo 13, despues de tratar del Rey ó jefe y su mision, sin salir de él se ocupa del ministro ó secretario aludido, sobre lo que no hay mas que leer el citado lugar, para adquirir convencimiento hasta la evidencia. Esta reflexion es sobremanera interesante y necesaria para poder entender lo que es la Bestia bicornuta de que tratamos, y cuanto de ella se dice desde el versículo 11 hasta el fin del capítulo.

Tanto en la profecía como en la historia, se hallan bien marcados los distintos caracteres de los dos mónstruos, la Bestia jefe de toda la conjuracion contra Jesucristo y su religion, la que obró siempre sin ocultarse y cada año con mayor descaro, como de la Bestia, ministro y secretario de aquella, sin cuya cooperacion no hubiera llegado á la dominacion y estension que goza en su imperio, y sí desaparecido, como las otras Bestias ó errores que la precedieron. Toda su pujanza la debe á la activísima cooperacion del secretario aludido, y obrar este segun su carácter constantemente de un modo solapado y malicioso, como lo realiza todo confidente que, con intencion y perfidia, trabaja por sacar adelante la mala causa que su jefe se propone. No hay duda que el astutísimo y perverso mentor y oculto agente de la Revolucion que al mundo oprime, ha sido y es el Masonismo, simbolizado en la Bestia bicornuta, el que funcionando como maestro solapado para hundir las naciones y modelarlas segun el espiritu de su jefe, se llama Doctrinarismo, y ejerciendo en ellas y aplicando sus enseñanzas á las leyes, usos, costum-

bres y vida religiosa y social, se conoce por el nombre Liberalismo. En pocas palabras diré el misterio del formidable agente de la Bestia Revolucion, aunque repita los conceptos. Es Masonismo mientras por sus sociedades secretas ocultamente conspira; es Doctrinarismo cuando, apareciendo con careta de probidad ó caractéres del Cordero, enseña y desarrolla el mal y perversidad, lo que es usar el idioma del Dragon; y por último, es Liberalismo cuando ya practica la maldad, trastornando los pueblos y naciones, haciendo de la Política que introduce la verdadera *imagen* de la Bestia, á quien hace adorar y rendir culto á los miserables seducidos por medio de símbolos que la representan, como las lápidas llamadas *Constitucion* en las plazas, las banderas en los ejércitos y en los clubs, y otras divisas segun los lugares, que son en realidad los emblemas del sistema mas impío y trastornador.

Tal es el mónstruo formidable que con sus legiones lleva adelante, ordena, impulsa y realiza el grande terremoto, desgracias y trastornos del globo. De todo ha sido el principal motor el Masonismo, ministro y secretario de la Revolucion, simbolizado en la Bestia bicornuta, como la historia tiene comprobado, y mas notablemente la profecía, segun voy á demostrar. No hay duda que siendo tal mónstruo de la mayor importancia en los males que ha causado al mundo, debe estar simbolizado en una de las Bestias funestas que para pervertir á los moradores de la tierra anuncian las profecías. Segun todas sus circunstancias, el tal director de la conjuracion general está representado en la segunda Bestia del capítulo 13, y cuanto de ella se dice. Tal es mi juicio, fundado en la historia y testo sagrado, que debemos estudiar; y si hay quien diga lo contrario, le suplico que lo pruebe, despues de hacer un estudio detenido, y nos diga en qué símbolo terrible de las profecías está anunciada la Masonería. Mientras otra explicacion fundada no se presente, siga-

mos el juicio que he sentado, y demos por cumplido cuanto el Apocalipsis nos dice en el lugar citado, digno de todo nuestro estudio y atencion.

Dice San Juan, capítulo 13, versículo 11: *Y vi otra Bestia que salia de la tierra*, es decir, otro mónstruo distinto del que habia anunciado en los versículos anteriores, ó sea otra sociedad de perversos organizada contra el Catolicismo, pero formada en los antros, en la oscuridad y espíritu todo terreno, materialista y perverso; todo lo que, comprendido en las citadas palabras, demuestra el genio, intencion y prácticas de las sociedades secretas. Pero con mayor claridad señalan al ministro secretario de la Revolucion las palabras: *Y tenia dos cuernos como el Cordero, mas su idioma era el del Dragon*; y despues de recorrer las religiones falsas y sectas de la tierra, se verá que ese anuncio se hizo por el Masonismo, porque solo él ha demostrado y repetido tiene respeto á todas las religiones, mas contra la verdadera, su lenguaje fue siempre falso, hipócrita, ateo, malvado y artificioso. Preciso es detenernos un poco mas en el estudio de esa profética sentencia, porque del conocimiento perfecto del secretario de la Bestia, depende el del estado estremo en que se halla la sociedad.

Dos partes comprende esta profecía, las dos igualmente misteriosas. Dice la primera: *Y tenia dos cuernos como el Cordero*. Desde luego se comprende que Jesucristo, inmolado por la salud del linaje humano, es el Cordero divino de que se trata en este lugar. Así le nombran varios profetas, y San Juan en otros muchos pasajes de su Apocalipsis, además del que nos ocupa. El Cordero sencillo é inocente que sirve de tipo á este pasage, sabemos que tiene dos astas pequeñas ó cuernecitos, las que en el Cordero divino simbolizan las dos fuerzas por las que venció y triunfó del mundo. Son estas dos astas ó fuerzas la *Luz* y la *Caridad*, ó sean su doctrina y amor. Por la primera es un hecho que dispó las ti-

nieblas con que la Idolatría y demás errores han pervertido al mundo; y por la segunda, derramando tesoros de infinito amor en todo sentido, unió á los hombres divididos por las pasiones, es decir, les ganó el corazon por el amor, como por la luz los entendimientos. Para luchar contra Jesucristo y sus obras la Bestia Masonismo se armó tambien de *dos cuernos*, pero *semejantes á los del Cordero*, como la profecía dice, para con este disfraz simulado engañar á los habitantes de la tierra. Tambien presentó como las principales de sus armas la *Luz* y *Caridad*; pero queriendo fuesen opuestas á las que dan vida en el Catolicismo las llamó *Ilustracion* y *Filantropia*, para pervertir con la primera disimuladamente los entendimientos, y con la segunda los corazones. Quien consulte la historia del secretario de la Revolucion, y lo que son sus leyes y obras con respecto á ilustrar los pueblos segun la moderna civilizacion, y á formar hermandad sin que para nada se cuente con Dios, ¿cómo no verá con toda claridad cumplido el vaticinio?

Pero con mayor evidencia le caracteriza la segunda frase divina: *mas su lenguaje era el del Dragon*. Y á la verdad, la doctrina, leyes y obras del Cordero Jesus guardan siempre perfectísima armonía con sus palabras y predicaciones, pero en la Masonería todo al contrario: contradiccion, artificio, mentira se vió siempre entre los lemas con que quiso aparecer como buena, y el lenguaje que vino espresando la propaganda revolucionaria. Cuanto mas ha gritado ilustracion, esta no ha dado otro resultado que ignorancia, grosería y salvajismo en sus filas, y en cuantos en su atmósfera respiran; y cuanto mas ha trabajado por plantear la filantropía ó beneficencia oficial, mayor miseria, pauperismo y necesidades aumentó en los pueblos. La Luz del Cordero divino produjo en hombres por ella iluminados, obediencia, humildad, ciencia y demás virtudes; y la Caridad originó union, amor, y todas las obras de misericordia, creando instituciones con

la limosna para el socorro de todas las necesidades. Mas la ilustracion de la Bestia bicornuta ha escitado soberbia, ignorancia y todos los errores; y la filantropía, division, partidos, alborotos, guerras, matanzas, y el repartimiento entre los hijos del mónstruo, de cuanto el Cordero congregó para socorrerles. La Bestia Revolucion fue distinguida por tres edades, cada una mas funesta; la bicornuta ó su secretario lo ha sido tambien en tres trasformaciones, correspondientes á las mismas: la de Masonismo ó incubacion, y desarrollo oculto de sus intrigas; la de Doctrinarismo ó ensenanza solapada de sus errores; y la de Liberalismo ó práctica trastornadora de la sociedad, con todas las invenciones perversas, pero siempre hipócritas, por las que la Revolucion ya al mundo tiraniza. Creo suficientemente caracterizado al mónstruo con la esplicacion hecha de las palabras: *Y tenia dos cuernos como el Cordero, mas su lenguaje era el del Dragon;* y pasemos á las que se contienen en los siguientes versículos.

Es tal la importancia del secretario de la Bestia Revolucion, que si para describir á esta se detuvo el Profeta notablemente, lo propio hizo con relacion á aquel, lo que no se observa en los demás mónstruos, de cuya presentacion en la sociedad bajo símbolos y metáforas terribles fue advertida. Todo secretario ó vice-gerente, siendo fiel á su gefe, se esfuerza y aun anticipa á llenar sus deseos y encaminar su causa al fin que se propone. Así el poder de los antros, confidente de la Bestia Revolucion, dirigió toda la perversidad de modo que ciertamente consiguiese el triunfo. A este fin depositó la Bestia primera toda su confianza en la segunda, lo que se deduce de las palabras del versículo 12: *Y ejercia todo el poder de la primera Bestia en su presencia;* y lo que se lee en el versículo 2, que á esta *dió el Dragon toda su fuerza y poder*, quiere decir que del mismo estaba revestido su secretario. Esto demuestra la historia tambien, porque al hacer la

Revolucion su manifestacion solemne en el mundo, ya las sociedades del Jacobinismo y otras en que el Masonismo estaba fraccionado, habiendo ocupado los puestos elevados y subalternos, fueron la causa de todo el trastorno y sus consecuencias implías.

Continúa la profecía: *Tambien hizo que la tierra y sus moradores adorasen á la primera Bestia cuya herida mortal fué curada.* Es de advertir que estas últimas palabras son la contraseña que da, y tres veces repite el Profeta, para no confundir al gefe con su secretario de qué va hablando; todo es preciso estudiarlo, porque no hay frase en vano en esta profecía. Mas consideremos las palabras: *Hizo que la tierra y sus moradores adorasen á la primera Bestia, ó Revolucion.* Y ciertamente á las intrigas, diligencias y artificios de ese poder de los antros, se debe que sus muchísimas sociedades, creando innumerables públicas bajo disimulados pretextos, hayan corrompido los pueblos y naciones, y entrado en las prácticas de la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, y la sigan ciegamente, se entusiasmen por sus enseñanzas y las defiendan á costa de sus intereses y vida, lo que es con toda propiedad rendir culto y adoracion á *la Bestia primera* precisamente por las intrigas de la segunda, que es el sentido del oráculo divino.

Continúa la profecía indicando los medios artificiosos de que el vice-gerente de la Revolucion ó Bestia bicornuta se ha valido, á fin de que los moradores de la tierra adoren y sigan en pos de su gefe, para lo que dice en el versículo 13: *Y obró prodigios grandes, hasta hacer que bajase fuego del cielo á la tierra en presencia de los hombres.* Estos anuncios bien puede ser no estén del todo cumplidos, si se entienden en un sentido literal. No es dudoso que los descubrimientos químicos y físicos desarrollados y conocidos en grande escala en los dias del Anticristo, y por ellos los secretos para formar descargas eléctricas en la atmósfera, ó por arte del

demonio, como dijeron los intérpretes que no vieron las ciencias naturales á la altura que nosotros, no repugna, digo, sean esos medios por los que los grandes gefes de la conjuración última contra Jesucristo hagan aparentes prodigios, para falsificar los milagros, y por ese medio *engañar y seducir á los hombres*. Con todo, si consideramos lo que hoy se realiza ya por la electricidad, vapor y demás invenciones, veremos que si la profecía en su plenitud no se cumple, sí están funcionando ya y seduciendo á los moradores de la tierra los precursores de los prodigios insinuados por el testo sagrado, aun entendido literalmente.

Mas debiendo buscar el sentido alegórico en esas palabras y las que continúan, porque bajo metáforas se escribió todo ese libro divino, tenemos ya cumpliéndose esos prodigios ó sucesos admirables para el vulgo, que no entendiendo su artificio, le llevan en pos de la civilizacion moderna á adorar las obras de la Revolucion. Las palabras *obró prodigios grandes, hasta hacer bajar fuego del cielo*, lo que es como el mas notable de los portentos que la Bestia hará, con los del versículo 14 que dice: *Así es que engañó á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer á vista de la Bestia*, todo esto tiene el mismo sentido, y en esos anuncios se hallan de un modo enérgico caracterizadas todas las invenciones de los tiempos modernos, que en su último resultado vemos que concluyen por abatir el Catolicismo y á su divino Fundador, y enaltecer los fueros de la razon humana y culto de Satanás. El vapor que el fuego produce, con sus aplicaciones á los trasportes de mar y tierra; la electricidad, que origina el fuego con sus aparatos de comunicacion, traslacion y remedos de la luz solar y descargas eléctricas, que se ejecutan en teatros y otros puntos para fines convenidos; las máquinas guerreras y mortíferas, que con asombro de la humanidad, cada año mas adelantan; la llama infernal del error, con que la ciencia se ve abra-

sada por invenciones ó sistemas los mas absurdos y depresores de la razon; que tiende á enaltecer; y sobre todo esto y tantas novedades, verdaderos prodigios para el vulgo ignorante y sencillo, las prácticas del Satanismo ó magia moderna, todas prodigiosas y disimuladas por los ignorantes ó maliciosos, bajo los nombres de magnetismo animal y sonambulismo, todas esas cosas nuevas, que los siglos pasados no conocieron; que el pueblo siempre mira con estrañeza y prevencion, porque siempre ve un resultado anticristiano, hé ahí los prodigios de que habla la profecía, realizados por la Bestia bicornuta para seducir á la tierra y sus moradores. ¿Pues qué no es un hecho, que cuantos propagan, siguen y alimentan esos prodigios nuevos de la ciencia natural, del arte, de la mecánica, de la industria, del lujo y diversion, todos con raras escepciones viven olvidados de Jesus, y son adictos y defensores de la Bestia primera y sus enseñanzas? ¿No es tambien cierto que á medida que las invenciones materiales han progresado, la moral y la religion han perdido?

Igualmente se están realizando los estraños y pavorosos anuncios que siguen en el mismo versículo 14: *Y dijo á los moradores de la tierra que hiciesen imagen de la Bestia, que habiendo sido herida de espada curó, y tambien se le concedió dar espiritu y habla á la imagen de la Bestia, y hacer que todos cuantos no adoren la imagen de la Bestia sean muertos.* Bien puede suceder que el agente activo de la Revolucion mande fabricar imágenes de ella, y por el galvanismo, resortes ocultos, electricidad y demonios introducidos en ellas, como sucedia con los oráculos del gentilismo, y quieren los intérpretes, se realice tal anuncio. No negaré esto, y aun creo sucederá, cuando veo á los retratos y esculturas de los principales revolucionarios rendirles culto supersticioso en salones y plazas, y levantar estatuas á los que habiendo sido verdugos de los pueblos, debieran yacer en

el olvido. Pero tenemos la propiedad de lo anunciado, discurrendo alegóricamente. Siendo la Bestia la Revolucion, sus imágenes son los emblemas á que la multitud ya seducida rinde culto y adora. La palabra *Constitucion*, colocada en la plaza de los pueblos, y ante la que tales fiestas y locuras se realizan; las divisas pendientes de las banderas y pendones de los ejércitos revolucionarios; los signos y emblemas colocados en los estandartes de los clubs, con mas los reverenciados en las sociedades secretas; todas esas verdaderas imágenes y retratos de la Bestia Revolucion, y espression de sus principios, ¿no son hoy ya adorados por la multitud, y cada dia con mas ardor? No son esas *imágenes* emblemáticas las que ya poseen el *espíritu* que la Bestia segunda les ha dado, ó poder mágico para explicar brevemente y *hablar* la doctrina del infierno, y conmover y entusiasmar por ese medio á los viciosos y corrompidos? ¿A qué acudir á ingeniosas esplicaciones, cuando vemos los vítores, algazara, diversiones, bailoteos y locuras que las masas hacen en cuantas ocasiones ven ante sí las imágenes de la Bestia? ¿No es igualmente cierto que en cárceles, presidios, persecuciones de todo género, pierden ya los intereses, salud y aun vida los que, fieles al Cordero, no se entusiasman y adoran á la Bestia? ¿Y cuántos miles de inocentes no son fusilados y muertos en otras formas, por no seguir las impiedades de la Revolucion?

Mediante las antedichas esplicaciones, se comprende muy bien el versículo 16, que anuncia con claridad la tiranía á que el ministro de la Bestia, mas exigente que ella, reducirá á los fieles, pues dice: *Y hará tener á todos los hombres pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, una marca ó selló en su mano derecha ó en sus frentes. Y que ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tiene la marca ó señal de la Bestia, ó el número de su nombre.* Si de los medios que indica esta profecía se valieron enemigos de Cristo

para distinguir á sus seguidores, mas fácil es que en la persecucion extrema, el poder de los antros inspire este medio artificioso para descubrir á los fieles ocultos y fugitivos, que no querrán llevar la divisa ó número con que la Revolucion á todos hará manifestarse sus adictos, ni concurrir á los puestos de venta donde los comestibles señalados estarán tambien; porque tomando parte en ambos casos y obediendo las órdenes del mónstruo, se entenderá como una renuncia de la fe. De semejantes anuncios hay ya indicios y presentimientos ciertos en esa práctica de distinguirse los millones de afiliados en las sociedades secretas por señales, contraseñas y números; y en las públicas y dependencias de los gobiernos revolucionarios, que todos respiran el hálito emponzoñado del mónstruo, en ese afán de poner divisas á todas las clases. Pero todo esto adquiere mayor importancia, y se ve ya practicado, al explicar esos anuncios en sentido alegórico. Nadie puede dudar que el carácter de la Bestia bicornuta con que distingue á los suyos, es la impiedad é irreligion, por medio de los juramentos en el entendimiento, y por el interés en la mano derecha, ejecutora de todas las acciones. Pues bien: á los ya así marcados y que ostentan esta divisa, es á los que prefiere y premia con destinos, con la preferencia en la posesion de los bienes de la Iglesia y otros. A los que así no se distinguen vemos despreciados, perseguidos, y nunca ser dotados de algún empleo ó colocacion social, por mas eminentes que sean sus cualidades personales. Cuanto digo, cada dia va estableciendo mas la política trastornadora. Innumerables pruebas podría presentar, mas no puedo detenerme á tanto, ni es preciso, porque ya es conocido de todo observador.

Concluye este interesante capítulo señalando el nombre del secretario ó ministro de la Bestia Revolucion, como en otro lugar lo hizo del capitan de sus legiones primeras, ó sea el Esterminador, y lo hace diciendo: *Aquí hay sabiduría;*

es decir, se encierra un grande enigma. *Quien tenga inteligencia calcule el número de la Bestia, porque su número es el que forman las letras del nombre de un hombre, y el número de la Bestia es seiscientos sesenta y seis.* Sobre esto diré en primer lugar, que el nombre que esos números arrojan puede ser el del secretario de la Bestia, ó cuerpo secreto de conjurados contra Jesucristo, y tambien el del Anticristo, que siendo al aparecer el gefe de ese cuerpo tenebroso, y condensando en sí todo su poder contra la verdad, será el verdadero y positivo ministro de la Bestia primera. Esto es tan claro, que nadie puede desconocerlo. Hecha esta advertencia, diré que sobre el nombre que el número 666 pueda dar, se han hecho muchas é ingeniosas interpretaciones. La mas probable y verosímil nos da la voz *Primacio*, ó sea la combinacion de las letras griegas correspondientes á 666, que nos da puntualmente la palabra *Arneomai*, que traducida al latín significa *Abrenuntio*, y en español *Reniego*. Pues bien, como que el sentido de la profecía es decir que en los dias de la dominacion de la Bestia bicornuta los suyos habrán renegado de la fe, y como este sea el carácter é institucion del *Masonismo* y de cuantos le componen, y de todos los que domina, tenemos hallado ya cuál es el nombre de la Bestia, ó de ese cuerpo de conjurados, que no es otro que el de *Apostasia*, que consiste en renegar de Jesucristo. Esta misma, sabemos tambien por San Pablo, será la señal de la venida del *grande Impio*, pues dijo á los de Tesalónica, *primero que él se presentará la apostasia*. Concluyo, pues, diciendo, que siendo ya tantos los signos para hallar la verdad, no debe estar lejos el dia que el enigma se aclare; y pasemos ya á decir algo del Anticristo.

REFLEXIONES.

En vista de lo que es el oculto cuerpo compuesto de millares de conjurados contra Jesucristo y su religion, ¿sereis tan desdichados, amados jóvenes, que llegueis á ser seducidos y afiliados á la legion de la Bestia, antagonista directa del Cordero divino? Desgracia sería que en las sociedades secretas juramentados, ó afiliados en las públicas que respiran el mismo aire, figurasen vuestros nombres. Para que no seais seducidos de las elucubraciones, dos advertencias os haré, que debéis tener por ciertas y evidentes. Es la primera que las sociedades secretas de masones, carbonarios, comuneros, universitarios, solidarios y de otras denominaciones, y las disfrazadas con caretas de política, ó sean republicanos, federales, progresistas, demócratas, y moderados ó conservadores, que son los mas infames y malvados de todos, aun cuando se hallan divididos por motivos de orgullo ó ambicion, forman ese cuerpo tenebroso, siempre intrigando contra la verdad. Es la segunda, que por mas añagazas que veais en la Masonería para en circunstancias dadas ostentarse al público, y hacer alardes y transacciones de paz entre los que riñen y ella ha enredado, todo para hacer creer su inofensiva institucion, todo ese aparato es una farsa, pues el cuerpo director y principales agentes de ese Misterio de iniquidad, ocultos seguirán hasta que el grande Impío aparezca. Velad y orad, y no sereis seducidos por los que andan á caza de jóvenes.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXI.

El Anticristo. Quién es; cuando vendrá. Preparativos precisos para llenar su mision, ya casi terminados.

Habiendo presentado, carísimos jóvenes á vuestra consideracion y estudio, cuánto conduce al desarrollo y complemento del Misterio de iniquidad en las Bestias formidables que vió Daniel, y en un mónstruo unificadas San Juan, como tambien en las tres edades cada una mas trastornadora de la Bestia Revolucion, en las siete cabezas y diez cuernos con coronas de esta; habiendo hablado con el mismo fin del undécimo cuerno ó Espiritismo racionalista-satánico, y por último del Masónismo ó ministro de la Revolucion, simbolizado en la *Bestia de dos cuernos que hablaba como el Dragon*, parece natural ocuparnos de un asunto que si bien no deja de tener utilidad, generalmente se trata con espíritu de curiosidad, conducta por cierto deplorable. Sin duda habreis comprendido que hablo del Anticristo, y de él intento tratar, ya que he recorrido los grandes acontecimientos que han de precederle, y señalar cada año mas explicitamente su terrible presentacion y dominio universal. Acerca de este interesante asunto, ocurre lo primero preguntar: ¿Qué es ó será el Anticristo? Y luego: ¿Cuándo vendrá? Respondamos á lo primero, y pasaremos despues á lo segundo.

Que es ó será el Anticristo, se han preguntado los hombres en todos los siglos, desde que San Juan en varios lugares de sus cartas pronunció este nombre terrible, pues él y los Apóstoles bajo diversas frases, y todos los Santos Padres,

vienen á decir en sustancia: será el malvado mas insignè, que á la mas astuta hipocresía, reunirá la mayor impiedad y malicia; será el mayor y mas poderoso perseguidor del Catolicismo, porque además de su grande ciencia y perversidad, tendrá á su disposicion cuantos elementos para perseguir la verdad ha venido hacinando la Revolucion; será, diré epilógando cuanto los doctores han dicho, el antagonista directo de Jesucristo, y como dice San Pablo, el grande Impío, el Hombre de pecado, el Hijo de perdicion; en una palabra, el Anticristo, directo contrario de nuestro divino Salvador. Si quereis por otro medio formar idea de lo que será ese último y mas terrible perseguidor del Catolicismo, lo tendreis por lo que van siendo los malvados que preparan sus caminos. Es una verdad que así como Jesucristo tuvo santísimos precursores, así los tendrá el Anticristo; y que á medida que se acerque su presentacion, serán mas grandes en perversidad. Ahora recorred la historia de este siglo, y observad la impiedad, hipocresía, ateismo, audacia, impureza, ambicion, crueldad y demás caractéres de corazon traidor y obstinado, y entendimiento soberbio y pervertido que han distinguido y señalan á los primeros gefes de la Revolucion; y si cada uno de los principales perversos os aterra, repugna é indigna, y veis que los que les suceden son peores, sacad en consecuencia lo que será el caudillo de todos los impíos, ó el Anticristo.

Aquí conviene que dilucide el modo extraño con que algunos han intentado sea conocido ese funesto personaje, cuya opinion, me atreveria á decir, es un lazo de Satanás, para que la multitud no le considere lo que es cuando se presente. Hablo de los que han enseñado que el Anticristo será un ente moral, ó sea una gran secta ó conjuracion de doctrinas perversas contra el Catolicismo; en cuyo caso, si esta opinion valiera, ya podíamos asegurar que la Bestia Revolucion, con su secretario ó Masonismo, su cuerno

undécimo ó Espiritismo racionalista-satánico, basta y sobra para asegurar que el Anticristo, tal como las Escrituras sagradas y los Santos Padres le anuncian, está ya en el mundo. Pero sucede que ni el espíritu de los anuncios proféticos, ni los asertos de los doctores, ni las revelaciones de los Santos se prestan á esplicar el Anticristo como ente moral, y si como ente real y muy real, como un celeberrimo y funestísimo hombre, que desde la mas baja esfera subido á la mayor elevacion, todo lo dominará y tiranizará, haciendo converger todos los inmensos recursos de su nunca visto poder contra el Catolicismo.

Pero conviene deshacer aquí esa opinion que se ha querido presentar como fundada, cuando carece de toda base. Bien sé que los que han trabajado por fijar la idea de que el Anticristo será un ente moral, ó doctrina perversa, lo hicieron por sostener su opinion contra *la venida de Jesucristo en gloria y majestad á juzgar la tierra, y en ella reinar*; mas como mi obra he dicho alguna vez que no es de controversia, no me detengo á defender esta consoladora opinion que siguieron, y en favor de la que escribieron y hablaron hasta el siglo quinto de la Iglesia grandes y santos varones, y entre ellos S. Justino, S. Ireneo, S. Papias, San Victorino, Tertuliano, Lactancio, Severo Sulpicio, y otros muchísimos sábios y defensores de la fe, segun testimonio de S. Gerónimo en su prefacio de Isaías, quien dice además en el capítulo 12 de sus sermones, «que asi lo dejaron asegurado muchos varones sábios y muchos mártires.» No me detendré, repito, á defender esta consoladora esperanza, porque no es semejante opinion el objeto principal de mi obra, por mas que no puedo menos de confesar que estoy muy conforme con ella.

Habiendo repetido en varios capítulos, al esplicar diversos pasajes de las profecias y demostrar qué personage ó doctrina perversa era la directamente anunciada en ella, no ser

el Anticristo, como tantos han pretendido, esperará el lector que al llegar á tratar esclusivamente de él, diga en qué lugar profético se halla caracterizado. Ligerísimamente responderé, pues me llaman la atención reflexiones aún mas notables. Con decir que todos los que en los formidables mónstruos que he ido explicando han visto al Anticristo han estado acertados, pero considerándole como epílogo de las obras de iniquidad de cada uno y de todos juntos, habré satisfecho la pregunta. Sin embargo, diré que Daniel en el *cuerno undécimo* de la Bestia deforme, y mas espresamente en el macho cabrío del capítulo 8, versículo 5, caracterizó al Anticristo, pues dice entre otras cosas, *que se hizo tan grande, que se elevó hasta contra la fortaleza del cielo, y derribó al suelo parte de los fuertes y estrellas, y las holló; que se engrandeció contra el Príncipe de la fortaleza, quitó el sacrificio perenne y el lugar de la santificación*. Como se ve, estas notables sentencias y otras que omito, al vivo le señalan. Bastante podria añadir sobre este asunto, de lo que anunciaron Isaías, Ezequiel, David, Job y otros profetas, los que no hacen más que secundar los anuncios de Daniel.

Los Evangelistas y Apóstoles hacen en sus sagrados escritos, alusiones continuas á ese personaje funesto. San Juan en su carta, es el que le anunció con el nombre de Anticristo, con que se le conoce, y con mucha antelacion decia ya estaba en el mundo, es decir, el espíritu perverso que en su refinamiento le daria el sér. San Pablo le anunció con los nombres de Hombre de pecado, grande Impío, Hijo de perdicion. Las visiones del Apocalipsis mas famosas, cuando en su término presentan la persecucion en su apogeo y última fase, al mismo señalan. Además, el Anticristo concluyendo la obra del Esterminador, la de la Bestia bicornuta ó Masonismo, y demás personajes que proféticamente figuran en ese libro misterioso, es eminentemente en todos y por todos anunciado en cuanto de ellos se dijo, porque no

hay cosa que de cada uno se diga en el grado mas estremo de perversidad, que á él no convenga y caracterice. Creo que sobre esto no debo insistir mas, y sí dar por sentado que el Anticristo está anunciado en todas esas figuras y simbolos, cuando llegan á presentar un agente, que en su sér impío y modo de obrar recopila la maldad de los perversos que le precedieron.

Ahora debo hablar contra la opinion de que el Anticristo sea un ente moral y no real, por el grande daño que hace á las almas en estos dias de terrible seducccion.

Si desde el tiempo de los Apóstoles se viene presentando por los sábios y tradicion, que el Anticristo será un ente real y hombre perversísimo, ¿á qué venir en los tiempos modernos con esa novedad y singular explicacion del ente moral, que solo serviria para aumentar mas y mas la ceguedad de la multitud, para no conocerle en medio de las mas evidentes señales? Además cualquiera, á poco que reflexione, conocerá que el Anticristo tiene que ser evidentemente *el ente real* y *el ente moral*, en el sentido que uno y otro se presenta, pues no se concibe este sin aquel ni aquel sin este; de modo que los que confiesan y defienden uno, implicitamente lo hacen del otro. Porque cualquiera que recuerda á un Arrio, Mahoma, Focio, Lutero, Voltaire, que son *entes reales* de conjuraciones diversas contra Jesucristo, no puede concebirlos sin la doctrina herética, sensualista, cismática, apóstata é impía, que son los *entes morales*; ni estas conjuraciones contra la verdad se pueden suponer combatiendo, sin acaudillarlas los gefes ó promotores de la doctrina perversa. Pues del mismo modo la Revolucion, en su último período de oposicion, debe tener un gefe principal y supremo, segun está profetizado, y ese será el Anticristo, que la dirigirá; quien no puede menos de apoyarse y tener una bandera ó credo diabólico para que lo sigan sus ejércitos: de modo que tenemos demostrado tan claro como la luz, que en el fin habrá *ente*

moral persiguiendo moralmente al Catolicismo, pero tambien *un ente real*, un temible tirano, que será el Anticristo. Quiero pues, amados jóvenes, que os fijeis bien en estas reflexiones, porque son de grande trascendencia. Cada vez entiendo menos cómo talentos tan aventajados han suscitado esa opinion, en mi juicio peligrosa, pues está contra la tradicion y aun contra el sentido natural de la Escritura, y trae el perjuicio de que la multitud no conozca al grande Impío aunque se halle en lo sumo del poder. Visto ya lo que el Anticristo es y será, pasemos á la otra respuesta, que es mas delicada.

¿Y cuándo vendrá el Anticristo? se pregunta con frecuencia. Y acaso crea alguno que voy á responder segun exige la curiosidad mal dirigida. El asunto es delicadísimo, y yo lo hare, no para satisfacer aquella, y sí segun piden las peligrosas circunstancias y dias de *seduccion* por que atravesamos. No se pasa por mi imaginacion transcribir los cálculos ingeniosos de muchos, por los que se han atrevido á fijar el año próximamente de la aparicion del mónstruo: siendo de notar que ninguno la pone mas allá del año 10 al 20 del siglo venidero. Creo que esto es harto peligroso, aunque se quiera suponer que aquellas palabras *de die illo neque Filius hominis scit; ni el Hijo del hombre sabe cuándo será aquel dia*, no se dirijan al fin del siglo y sí al del mundo. Distingucion es esta que no puede menos de hacerse al ver el sentido en que sobre la gloria de Jesucristo en la tierra, y su juicio, hablan Isaías, Jeremías, David, Nahun, Sofonías, Zacarías, y aun alguna vez los Evangelistas. No me paro en los insinuados cálculos, aunque no deja de ser respetable que tantos sábios coincidan en señalar la venida en un período de años, en los que por necesidad se resolverá, si no sucede antes, el gran problema. Hay otras pruebas mas fundadas y nada espuestas, que hacen presentir próximo ese suceso que al meditabundo aterra.

Tampoco haré valer para calcular sobre la venida del Anticristo, el secreto que á esto se refiere, y nos dice la historia de la Saleta fué hecho á los dos pastorcitos por María Santísima, al aparecerse y anunciar castigos ya verificados. El secreto relativo á este asunto, y ya publicado é impreso en mil libros, dice *que el mónstruo vendrá á fines de este siglo ó principios del que viene*. Sin embargo, la prevencion con que todo reflexivo ha mirado aun las cosas buenas que han emanano de ese reino funesto, ó de esa ciudad, objeto hoy de las iras del Altísimo, alquitara infernal que, recibiendo con afan todos los errores de Alemania é Inglaterra, ó amalgamándolos con sus impiedades, los refinó, y por sus mercaderes, filósofos y diplomáticos estendió por toda la tierra, para llenarla toda de inmundicia; sin embargo, repito, de que hace mucho tiempo es prudencia desconfiar de todo lo que es francés, la revelacion citada tiene motivos de credibilidad, que la hacen en todos sentidos respetable. Mas ni en estas ni en otras pruebas que hacen mucha fuerza para creer que el grande Impío haya nacido ya, y se esté disponiendo para el dia de su horrible mision, serán en las que yo me fijaré para pensar así. Tenemos testimonios aún mas respetables, en las señales que las profecías nos dicen prepararán sus caminos, y en el cumplimiento de muchos de esos anuncios, como ya hemos visto en cuanto llevo escrito en esta obra. Existe sobre todo una señal casi evidente de la proximidad y presentacion del Hijo de perdicion, en los preparativos ó poderes que le son precisos á su mision anti-cristiana y ya vemos casi terminados, lo que siendo notabilísimo voy á demostrar.

No titubeo en asegurar que el asunto que al presente trato es uno de los de mayor interés para la juventud, porque si es probable la proximidad del Hijo de perdicion, á nadie mas que á ella importa estar muy vigilante; advirtiéndole que aun cuando se realice la época de calma para el Ca-

tolicismo, en tantas formas anunciada, y que presentimos, nada por eso desmerecerán las pruebas que voy esponiendo, pues ella servirá para mas afianzar en la fe á los que se han de ver en la mas extrema de todas las tribulaciones y seducción. Cuando vemos formados batallones y ejércitos, que dispuestos á la pelea descansan sobre las armas, no hay quien no diga y comprenda que están esperando la llegada del General en jefe. Si vemos dispuesto un convite y en pie los convidados, nadie duda que se espera solo al deseado por quien se hace la fiesta. Estos y otros símiles dan toda la fuerza á mi pensamiento. Tal es el caso en que nos hallamos; y si yo consigo demostrar que lo necesario al Anticristo para llenar su mision todo está dispuesto, que todo preparativo está *casi* realizado, y los ejércitos de la Bestia ya formados, y esperando al General, nada tendré que añadir para asegurar su proximidad. En este afan de ilustraros en cosa tan grave no temo escederme, pues si acierto, os habré hecho, carísimos jóvenes, al así preveniros, un grande bien; y si me equivoco, solo será sobre el mas ó el menos del tiempo de su llegada. En todo caso, menos perjuicio os haré en llenar vuestras almas de un temor santo, que los optimistas y nada pensadores, que siempre dicen futuro y muy lejano cuanto está anunciado.

Entremos en reflexiones. Un gran caudillo, para realizar un combate general, necesita, además de lo material que es preciso á la magnitud de la empresa que se propone, cinco poderes por lo menos, que son los de *religion, dominacion, centralizacion, comunicacion y traslacion*, para con ellos dirigir los ejércitos; advirtiendole que cualquiera de los cinco que le faltase, nada haria. Siendo pues la empresa que el Anticristo ha de acometer contra el Catolicismo, universal, generales y ámplios han de ser los poderes supremos en él. Veamos cómo ya casi están dispuestos, y podremos sacar la consecuencia.

Religion. El poder indicado bajo esta palabra, comprende la idea ó doctrina perversa, que ha de ser el lema de sus banderas y motivo para luchar sus ejércitos, pues no hay ni se concibe legion combatiendo, sin una idea que á ello la mueva. En los ejércitos del grande Impío, la idea ó motivo de la lucha será el odio á la verdad; la rebellion contra Dios, y adoracion de la razon humana ó del demonio, será la doctrina del Espiritismo. Pues bien, recordad cuanto he dicho sobre esto, cómo el Misterio de iniquidad casi ya está terminado, que solo falta que se unifiquen los enemigos directores de la mision impia, y os convencereis de que este poder está casi realizado.

Dominacion. Claro es que un caudillo ha de reunir en sí el dominio universal de todas sus legiones. Pues bien, este poder general que necesita el Hijo de perdicion, está solo esperando que tome las riendas del todo. Los reyes, príncipes, nobles y poderosos que podian estorbarlo, han rodado. La soberanía del pueblo, legalizada y defendida como principio, tiene allanadas las dificultades. Las sociedades secretas, formidablemente organizadas, y obedeciendo al fin principal, por mas que á veces discorden en los medios, en todo ya mandan y dominan, y solo esperan al grande hombre que ha de hacerse cargo del absoluto dominio, que casi ya han conquistado en todo el globo.

Centralizacion. Poco haria un caudillo si, aun cuando tuviese en su persona reasumida toda la autoridad necesaria para un combate universal, careciese del dinero preciso para sostener en todo lo necesario sus legiones. De esto se colige que el gran Malvado debe poseer esto de un modo que no hubo semejante. Nada digo de la posibilidad de reunir ya en su persona el dominio de todas las naciones, cuando ya es cosa ordinaria ver á un truhan, haraposo y osado, subir en brevísimo tiempo á ocupar los primeros puestos en el gobierno de las naciones; pues asi rápidamente elevándose el

Anticristo, sobre unas de un modo real, y por la funesta influencia moral en otras, á todas dominará. Esto, que es preciso para tener dinero, ya dije que es circunstancia casi del todo realizada, y todo cuanto constituye el poder de dominacion. Por lo tanto, atendiendo á la reunion de dinero en cantidad fabulosa, indispensable para la empresa anti-cristiana, esto ya es facilísimo, sabiendo lo que ya son los centros de riqueza, en unos cuantos banqueros y compañías mercantiles condensados, y lo que son en realidad las bolsas, bancos nacionales y particulares, donde por medios directos ó indirectos se halla reunido ya el dinero y capitales de todo el mundo; siendo por lo regular judíos los principales propietarios, circunstancia sobre manera notable, cuando es tradicion respetable que los perversos de la sinagoga serán los primeros en facilitar la empresa del mónstruo. De modo que es un hecho que los grandes caudales están casi congregados para la obra de iniquidad, sin haber temor que para esto falte, pues vemos ya todos los años que, escaseando los gobiernos el dinero para las obligaciones religiosas y sociales, nunca falta, y sí abunda y sobra para las revoluciones, que son las precursoras de la que realizará el hombre funesto, para quien todos los materialistas se dan prisa inconscientemente á formar y llenar el bolsillon.

Comunicacion. Todo gefe necesita facilidad y medios para comunicarse con sus batallones, en proporcion á la magnitud de la empresa que acometen. Siendo la que el Anticristo empeñará general, y aun universal, para en todos puntos de un modo uniforme perseguir al Catolicismo, necesita medios universales y pronto, á fin de comunicar sus órdenes prontamente. Pues bien, ya esta necesidad se halla servida á satisfaccion. La electricidad aplicada al telégrafo, ha llenado cumplidamente esta exigencia del mónstruo. La red de hilos eléctricos terrestres y submarinos, que casi ya cubren la tierra, se anudarán en uno, por el que ese gran malvado po-

drá realizar su mision funestísima. Sin necesidad de otros inventos, con este se hallará cumplidamente servido en todos sus deseos.

Traslacion. La victoria en un gran capitan es indudable que pende de la facilidad para trasladar de un punto á otro sus soldados, utensilios, máquinas de guerra y demás preciso para la pelea, pues cuanto mas á punto tenga todas esas cosas, mas fácil le será envolver y destrozar á su contrario. Como que la empresa del Hombre de pecado será universal y necesitará trasladar sus legiones á puntos los mas apartados, el poder de traslacion que necesitaba habrá de ser rapidísimo. Pues bien, esto ya se halla satisfecho al gusto de la Revolucion con la aplicacion del vapor á la máquina, que arrastra velozmente y en breve tiempo traslada por medio del vapor, en mar y tierra, los pesos mas enormes. Ya casi se halla ramificada la tierra de esos ferro-carriles, que serán patrimonio del mónstruo: de modo que en este ramo todo dice que la civilizacion moderna solo espera al que contra la verdad utilizará sus adelantos materiales.

Segun las esplicaciones hechas, resulta que los cinco poderes que dejo descritos, y que son indispensables al Anticristo para llenar su mision horrenda, las circunstancias que por necesidad habian de facilitar su empresa, y sin las que no podria realizarla, segun las profecías evidencian se halla todo *casi* terminado; y ese *casi*, que está en el oido y labios de todos, es el que hace repetir: el *grande* Impío está *casi* para aparecer. Y no hay que hacerse ilusiones: es una verdad que el mónstruo necesitaba de todos esos poderes; que aunque en siglos pasados hubiera aparecido, no podria llenar sus deseos y mision infernal, porque no existió la rebeldía contra Dios tan general como al presente; que ya puede unificar los pensamientos en la lucha atea y servirse de lema en las banderas. Tampoco la dominacion por un cualquiera elevado al poder era factible, pues cada rey, príncipe y

noble tenia su verdadera fuerza, y no era posible á todos llevarles á la defensa de la irreligion y anarquía. Menos existieron hasta el presente la centralizacion de caudales en unas pocas manos, ni la facultad de trasmitir brevísimamente las comunicaciones, ni trasladar en un dia ejércitos á cien leguas de distancia. Nada de eso existia: la Revolucion lo ha ido preparando á sus fines; ese Misterio inícuo está casi terminado; y por lo tanto la fuerza y poder moral y material, indispensables á los grandes ejércitos del Anticristo, son ya un hecho, y solo espera al que ha de utilizar todos esos preparativos, ya *casi* terminados en favor de la causa que la Bestia Revolucion viene desarrollando y completando contra la verdad.

Por último, si el poder moral y material necesario á la conjuracion general contra Jesucristo está *casi* realizado, creo con esta demostracion haber probado suficientemente la proximidad del grande Impío, sin acudir á los cálculos de los estudiosos, ni á revelaciones y profecías respetables que andan en boca de todos al presente. ¿Y qué diré si acierto á demostrar tambien que los ejércitos, diversos en sus banderas abominables, pero unos en la sustancia ó *ten-*dencia anticristiana, están ya formados y casi regularizados, y que solo esperan al General en gefe? Yo no dudo que lo conseguiré en los capítulos siguientes. Asunto es por cierto aterrador, y que será el complemento de esta obra.

REFLEXIONES.

Y ¿qué importa, jóvenes amados, la garrulería insensata de los impíos contra los anuncios proféticos? Ellos, quieran ó no, se cumplen y realizan. ¿Por qué ha de arredrarnos en este asunto el que los estudios sobre él reciban unos con indife-

rencia, otros con desprecio, estos como parto de un genio asustadizo y meticuloso, y aquellos cual una manía en presentar al mundo en los días de su agonía, y aun estertor de muerte? Ríanse, desprecien ó burlense los insensatos de mis reflexiones, pero decidles que contra lo que os he demostrado, no hay pueriles evasivas que valgan.

La mision horrenda que el Anticristo ha de llenar, segun la magnitud con que las profecías y revelaciones la presentan y el infierno y la Revolucion exigen, era irrealizable en los siglos y aun años anteriores, y sin poseer los poderes en doctrina, dominio, riqueza, comunicacion y traslacion aptos para una lucha contra Jesucristo, general, extrema y decisiva. Mas es evidente que esos poderes están formados, y aun condensada su accion en la idea, sentimientos y fuerza de la Bestia Revolucion, y demostrando la sociedad corrompida un vivo deseo de que el gefe maldito, que espera y presiente cercano, todo lo utilice para el triunfo del mal. Luego el personaje funesto que es de fe vendrá, y todo en lo moral, material y formal tiene dispuesto para la terminacion del Misterio de iniquidad, no puede tardar en aparecer. Mientras los que mis reflexiones y juicios rechacen, no las destruyan con la fuerza de razones y pruebas convincentes, os repetiré mil veces, jóvenes amados, con Jesucristo, que esteis vigilantes, porque hemos entrado en los días de la *seduccion*, en que aun los escogidos perecerian si los días no fuesen abreviados, como nos dice por San Mateo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXII.

Los cuatro vientos ó ángeles del abismo, ó sean los Generales de la Bestia, desatados para formar los ejércitos del Anticristo.

No pocas veces, jóvenes carísimos, al meditar y escribir asuntos tan serios, me han dado impulsos de abandonar la tarea, no precisamente agobiado de su misteriosa magnitud, que á veces ya no es tanta como debió ser en siglos anteriores, teniendo nosotros la clave de los sucesos para entender los sagrados enigmas. Mi tedio en ocasiones al trabajar en cosa tan grande y en mi juicio de tanta utilidad, era el considerar cuán pocos se fijarán en asuntos tan notables y de tanta trascendencia para la generacion presente, siendo uno de los mas importantes el que en este capítulo me ocupa, el que además es sumamente curioso, y en que se ve casi con evidencia el cumplimiento de terribles profecías. Mas el deseo de ilustrar en cuanto de mi parte está á la juventud, me hacia continuar; y en todo caso, el considerar que en los afanes por la gloria de Jesucristo y del Catolicismo, nunca el trabajo es sin fruto ni recompensa.

Al proseguir nuestros estudios, confio en que no habreis olvidado, que en los primeros capítulos de esta obra, y mas en los que traté de las cinco primeras épocas de la Iglesia católica, os decia varias veces que deseaba llegar á la sesta, pues en los sucesos que la carecterizan se hallaba el objeto principal de mi pensamiento. No dudo habeis tenido lugar de ver que era cierto lo que os repelia, porque despues de

varios tratados sobre los sucesos de la edad citada, aún no hemos terminado la descripción de todos los notabilísimos anuncios que para los *últimos tiempos y días* que á ella y séptima pertenecen, nos dejó escritos San Juan en su Apocalipsis. Es cierto que además de haber hecho esplicaciones sobre la Iglesia y sello sexto, pertenecientes á la época sesta del Catolicismo, cuya descripción me ocupa, y también de lo que fue el *grande terremoto* y sus consecuencias; del *carácter de la Bestia* Revolucion; su *manifestacion* solemne al mundo; su *herida como mortal* y *curacion* por el Doctrinarismo; su terrible armadura compuesta de *las siete cabezas* y *diez cuernos* ó fuerzas; es cierto, repito, que habiendo tratado también del arma mas terrible de todas, ó sea el *cuerno undécimo* ó Espiritismo racionalista-satánico; del ministro ó secretario de la Bestia *bicornuta*, ó segunda del capítulo 13, que simbolizó al Masonismo; habiendo recorrido, en fin, todo lo que á la misma época sesta hemos visto pertenecer, aun sin salir de la misma tengo que haceros otras esplicaciones notabilísimas por todos conceptos. Sí, aún me resta bastante sobre que interesar vuestra atencion, pues á la misma edad se refiere el *sonido de la trompeta del Angel sexto*, que antes dejé pendiente por tener que caracterizar la Revolucion en sus fases principales, y cuyas palabras nos hablan de los ejércitos del mónstruo y sus cualidades. Voy, pues, á tratar de esto, porque al ver ya formadas las legiones y esperando al General, podreis conocer que la aparicion de este no puede estar lejana.

Recordad ahora los que este capítulo leais, cuanto dije al terminar la esplicacion, del Angel quinto, con la del feroz y terrible caudillo de las hordas revolucionarias armadas contra el orden antiguo. Allí os presenté á esas langostas incubando, desarrollándose, y algunas secciones levantando el vuelo para ir á procrear á otras partes. Ahora se trata de cosa mas pavorosa y general, pues los indicados ejérci-

tos se hallan casi formados, y multiplicándose sus infelices afiliados de un modo asombroso; y segun la posicion que van tomando, todo hace presentir que esperan como ya he indicado al General principal, que no puede ser otro que el Anticristo, el que comunicará las órdenes decisivas, porque las inmediatas y preparatorias ya hace tiempo que se están comunicando, y aun poniendo en práctica. He aquí una proposicion como otras que veo habrá acaso quien reciba con estrañeza, alguno con risa, y varios sin fijarse en ella, como deseo. Pues yo probaré á todos, no solo que las legiones están casi formadas todas y muchas regularizadas, sino que los cuatro Generales ó principales ayudantes de la Bestia hace muchos años que vienen congregando las masas, y que desde hace treinta ó cuarenta recorren la tierra con actividad cada dia mas asombrosa, para formalizar, uniformar y regularizar los ejércitos que deben moverse á la órden del gran Impío.

La disposicion distinta y mas avanzada de estos ejércitos á que aludo y de que trataré, y diversa en todo de los del *Esternador*, que formados segun su genio ya pasaron, prueba con cuánta razon la profecía nos presenta mas espantosa la época sesta de la Iglesia, por que atravesamos, que la quinta, y mas penosa la edad tercera de la Bestia, ó sea la de madurez, que las dos anteriores de adolescencia y virilidad. Acordaos de los tres *Ayes* que pronunció el *Aguila que volaba por medio del cielo*, y de que al terminar San Juan en el capítulo 9 la descripcion del Apollyon y sus bordas, dice en el versículo 12: *El un ay ya pasó, mas luego vienen otros dos ayes*. Notad tambien que en el versículo 14 del capítulo 11 es cuando dice: *El ay segundo ya pasó, y bien pronto vendrá el ay tercero*; y que el tiempo señalado para terminar aquel, es precisamente al realizarse un segundo *gran terremoto*, que ocasionará sin duda la presentacion del *Hijo de perdicion*, y al sonar la *trompeta del Angel séptimo*, todo

segun se deduce de los versículos 11, 12 y 13 del citado capítulo 9. De modo que cada uno de los tres *Ayes* pertenece sin duda á cada una de las tres edades de la Bestia Revolucion, y concluye cada uno al terminar ellas. Así que nos hallamos, segun parece, para concluir el ay segundo, y muy cercanos al segundo *gran terremoto*, que bien puede ser precedido de esa época de calma que por diversos anuncios se espera, y á que los testimonios que la indican no dan larga duracion. Esos ejércitos estarán como agazapados, ó como las langostas en el invierno: reflexiones todas que son muy fundadas al ver los adelantos y activos preparativos que hacen los cuatro poderosos Generales que los han formado. No puedo omitir que tal es su actitud, que dan lugar á desconfiar de esa era de calma; más espero se verificará, en vista no solo de los testimonios respetables insinuados, sino porque hace mucha fuerza leer en la profecía, capítulo 8, versículo 1, ó sea terminada la descripcion de los seis sellos, que dice: *Y cuando el Cordero abrió el sello séptimo, fué hecho silencio como por media-hora*, lo que coincide con lo que se lee del Angel séptimo, capítulo 10, versículos 6 y 7, en estas palabras: *Y ya no habrá mas tiempo, sino que cuando sonare la voz del séptimo Angel y comenzare á sonar su trompeta, será consumado el misterio de Dios, segun lo tiene anunciado por sus siervos los profetas*. Es decir, entonces se habrán llenado todos los anuncios hechos en las profecías del antiguo y nuevo Testamento, relativos al misterio de bondad y de misericordia que Dios hoy está obrando con los hombres, y tambien el empeño de estos por completar el Misterio de iniquidad.

Hechas estas convenientes y aun precisas aclaraciones, podemos ya entrar en pruebas sobre la formacion de los ejércitos anticristianos, y en primer lugar de sus cuatro Generales ó espíritus trastornadores, que hace años he dicho les vienen congregando y regularizando. ¿Y no será motivo

bastante para llamar la atencion del que esto me oiga asegurar, y el que yo con tanta seriedad hable, y me proponga presentar los Generales de la Bestia, formando nada menos que ejércitos de millones de soldados contra Jesucristo y su ley santa? ¿No escitará esto la curiosidad del que lea; para decir: y cómo se probará cosa tan trascendental? Y medianle esta reflexion, ¿no cargará el peso de la consideracion sobre asunto tan pavoroso, y mas al oirme que está profetizado en las Escrituras sagradas repetidas veces, y que la historia contemporánea lo demuestra? Pues nada mas cierto, jóvenes carísimos. El Altísimo ha querido con miles de años de anticipacion, prevenir bajo metáforas enigmáticas á los hijos de estos últimos tiempos sobre la accion de esos *vientos furiosos, ángeles del abismo*, ó ideas radicalmente trastornadoras que habian de realizar el *grande terremoto*, triunfo de la Revolucion y complemento del Misterio de iniquidad, como vamos á ver.

Aunque la prueba principal del asunto que nos ocupa la tomaré del Apocalipsis de San Juan, con todo, para que se vea de cuánta transcendencia es, indicaré algunos otros testimonios. Daniel en el capítulo 7, al ocuparse de la division de las cuatro Bestias de que ya he hablado, al entrar á describirlas, lo hace anunciando primero la existencia de los cuatro Generales de los ejércitos de la Revolucion, simbolizados en los vientos furiosos, y dice, versículo 2: *Tuve una vision en la noche; los cuatro vientos del cielo combatian ó chocaban entre sí en el mar grande*, ó mundo corrompido. Se ve por estas palabras que Daniel habla de estos cuatro principios trastornadores de mundo, con el mismo objeto ó motivo que lo hace San Juan. Este es el mas explícito en este punto, porque tambien su profecía con relacion á la Bestia y sus diligencias y maquinaciones contra la verdad, entra en mas detenidos detalles, como hecha para los hijos de la ley de gracia. Ya al tratar sobre el capítulo 7, vimos que

dice en el versículo 1: *Vi cuatro Angeles deteniendo á los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen sobre ella, ni sobre el mar ni árbol alguno;* es decir, para que no trastornasen ni á los hombres ni á las familias, ni institucion alguna. En el versículo 2 se lee: *Y vi subir otro Angel que tenia la señal de Dios vivo, y gritó con voz fuerte á los cuatro ángeles encargados de dañar á la tierra y al mar, que no hiciesen daño hasta que les fuese permitido.* Aquí tenemos que el Profeta nos habla dos veces sobre tan notable asunto; y aunque ya traté sobre el significado de este asunto al hacerlo del Angel del signo de Dios vivo, ó sea San Francisco de Asís, cito estos pasajes para que se vea la importancia de estos cuatro agentes trastornadores, simbolizados bajo la metáfora de *vientos que combatian entre sí*, según Daniel, y que *se afanaban por soltarse para dañar*, según San Juan.

Mediante estos antecedentes toma toda importancia el anuncio de la obra destructora de estos cuatro entes dañinos, al leer en el capítulo 9, versículo 13 (precisamente despues de decir en el anterior *el un ay ya pasó*, ó sea: terminó el primer periodo revolucionario): *Tocó la trompeta el sexto Angel, y oí una voz que salia de los cuatro ángulos del altar de oro ó trono del Altísimo, que decia al sexto Angel: desata á los cuatro ángeles del abismo,* ó sean los cuatro vientos ya citados, *que están contenidos en el rio Eufrates,* ó pueblos mas corrompidos del mundo. *Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban prontos para la hora, y el dia y el mes y el año en que debian matar la tercera parte de los hombres.* ¿Quién, en vista de estas terribles profecias, no ve el retrato de esos cuatro ángeles del abismo ó demonios, que planteando cada cual la idea revoltosa propia de su genio, han trastornado la tierra? ¿Hay quien no vea en ellos los cuatro Generales de los ejércitos de la Bestia Revolucion, y mas cuando de ellos se habla á continuacion, diciendo el versículo 16: *Y el número de las tropas de á caballo era de doscientos mi-*

llones, con lo demás que describe ese ejército formidable, y de que ya hablaré? Sí, trataré de todo eslo con preferencia, porque es notabilísimo é interesante sobremanera.

De esta admirable consecuencia de las profecías sobre el mismo objeto, se deduce claramente que esos cuatro vientos que antes de la redencion andaban sueltos, fueron atados para que no estorbasen la fundacion y propagacion del Evangelio. Tambien que al querer el infierno desatarles á fin de realizar el trastorno general, fueron contenidos primero por los *cuatro Angeles* de que se habla en el versículo 1 del capítulo 7, ó sean los cuatro doctores máximos de la Iglesia y sus Ordenes monacales. Lo mismo se entiende que al intentar con mas empeño el Dragon desligarles en la Edad media y siglo XII, se les contuvo por el mandato é instituciones del *Angel del signo de Dios vivo*, y demás fundadores que con él establecieron las Ordenes mendicantes, las que decayendo de su espíritu y fervor en fines del siglo XVI, con su característico estacionamiento dieron motivo á que el Señor permitiese, que en el citado siglo á un tiempo se desatasen y diese principio el huracan revolucionario que todo ya lo ha trastornado.

Mas el infierno y perversos con él aliados, no podian descansar sin procurar el *grande terremoto* ó trastorno religioso-social. No contentos con perder las naciones que ya habian recibido el Catolicismo, impedian en otras se propagase. Mas en los designios del Altísimo estaba que el *Evangelio del reino* fuese anunciado en toda la tierra. Era preciso, mediante esta promesa divina, predicar á muchas gentes en los vastos paises de la América descubiertos por Colon, y tambien á otras naciones de la India, del Japon y muchas islas del globo. Era necesario anticiparse al mónstruo, pues si se le daba tiempo, correria á corromper anticipadamente á los pueblos sencillos, como por el Protestantismo, Filosofismo y Masonismo vemos ha hecho despues. ¿Y cómo realizar

este prodigio de misericordia? La obra de Ignacio y Compañía admirable se está formando, y aún no puede atender de lleno á esa gran necesidad. Las Ordenes mendicantes han caído de su fervor, y difícilmente podrán llenar esta grande obra y atención del Catolicismo. Pues no importa, á la España, que ha luchado setecientos años por su fe y conseguido el triunfo, se la da en premio el Nuevo Mundo. Al mismo tiempo que lucha porque los *vientos desatados* no invadan sus vastos dominios, consigue que en ella se reformen las instituciones del Angel Francisco, y demás que le ayudaron á contenerlos en la Edad media. San Pedro Alcántara, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesus, San Miguel de los Santos y otros hacen la reforma de sus respectivos institutos, es decir, renuevan las Ordenes mendicantes á su fervor primitivo; San Juan de Dios y San José Calasanz fundan las suyas; y con estos medios, que fueron de pronta realización, vuelven los frailes á *contener los vientos ó ángeles del abismo*, en cuantos puntos quiso el Señor no penetrarse su soplo furioso. He aquí la grande razón de la institución de las reformas y de los conventos reformados, con cuyos ejemplos se restauraron también los antiguos, y todos, según consta por la historia, realizaron la salvación de la sociedad, hasta que todos cayendo de su primer espíritu, son la causa primera de que los *vientos fatales* hayan generalizado su acción desoladora. ¿Qué espíritu reflexivo no descansa en la explicación que acabo de hacer, y se convence de que los *cuatro vientos* están ya soplando furiosamente, y por qué causa?

¿Y cómo es posible pueda pasar adelante sin dar una grande voz á los hijos de España, para que recogiendo flores á porfía, las arrojen ante los altares y las tumbas de los ilustres hijos y nuestros compatriotas, que la llenaron de gloria y salvaron la sociedad? ¡O patria querida; llaman al siglo XVI tu siglo de oro, porque solo en él hubo en ti

mas santos, doctores, capitanes y artistas, todos célebres, que en cuantos le precedieron, y quizá que en todas las naciones juntas. Pues mas grande eres al considerar que con todos esos medios contuviste á los *vientos desatados*, que en horroroso huracán y torbellino envolvian el resto de Europa, que no eras tú ó tú no dominabas. Generalmente los hombres grandes en lo bueno ó en lo malo, no saben ni pueden darse razon de su mision ú obras heróicas que para beneficio ó daño de la sociedad acometen. No así el infierno y la Revolucion generalmente considerada. Bien conoció esta quién era su antagonista directo, y de aquí el haberle tratado á la nacion española tan inhumanamente desde el principio del siglo, y hoy con tanta crueldad y desvergüenza. ¡O gran Felipe II, monarca el mas célebre del globo, ahora conozco lo que fuiste, y es natural que la Bestia con los suyos te calumnie y vilipendie, y se afane por oscurecer tus glorias! ¡O mil veces ínclitos Ignacio de Loyola, Pedro de Alcántara, Juan de la Cruz, Teresa de Jesus, Pedro Regalado, Miguel de los Santos, José Calasanz, Juan de Dios, Tomás de Villanueva, Luis de Leon, y vosotros, Francisco Javier y Francisco Solano, que como dos rayos, uno en la India y otro en la América, volásteis por innumerables pueblos anunciando á Jesucristo! Este pobre y desconocido español os celebra, os admira, y clama con cuanto esfuerzo puede para que los hijos de esta nacion os bendigan, y los espúreos de ella y revolucionarios, comprendan lo infame de su negra mision é ingratitude!

Perdonad, lectores, esta digresion de un corazon entusiasmado con las glorias de su patria, y herido por la salvaje conducta de los que la envilecen. Ya continúo mi pensamiento, dándoos á conocer esos *vientos desatados* ó *ángeles del abismo*, que la España con sus hijos contuvo los dos primeros siglos de la Revolucion, ó hasta aparecer el Esterminador, que por algun fin diré de paso quiso Dios que al em-

pezar este siglo la España le humillase. ¿Podrá lo mismo con *los cuatro vientos*, que tambien soplando en furiosos huracanes la han trastornado? ¡Ay! Creo que no, porque su violento ataque es general, y las profecías han de cumplirse, y ya todo está desquiciado.

Pero quiénes son esos *cuatro vientos*, *ángeles del abismo*, ó principios radicalmente perversos que tal trastorno y revolucion han causado? ¿Quiénes esos funestos y poderosos Generales de la Bestia, que la dieron sér y vida, que hicieron *su manifestacion solemne* en el centro de Europa, la curaron *de su herida como mortal*, y han formado sus innumerables legiones? Despues de un delenido examen, creo poder asegurar que deben ser la Poesía, la Especulacion, la Política y el Movimiento.

No hay duda que las ideas ó doctrinas perversas que han causado el trastorno que el siglo presencia, deben estar originados en unos cuatro principios radicales, buenos en su esencia y cuando están sujetos á la ley divina, pero perjudicialísimos desde el momento en que, obrando por sí y libremente, se apoderan de ellos las pasiones corrompidas, y hacen combinaciones con ellos para satisfacer sus insaciables deseos. No es motivo para creer infundado este raciocinio, el que siendo aceptables den malos resultados, pues las mismas virtudes, si no son reguladas por la de la prudencia, degeneran en pecados. Pueden ser y son indudablemente buenos en su esencia los principios que he mencionado, y malos en su desbordamiento, y fáciles á los mayores abusos: comprendo estaban contenidos una vez corrompida la humana naturaleza por el pecado original, sin lo que, ó considerada en el estado de gracia, siempre hubieran sido útiles y nunca temibles, lo que está probado en la conducta de los buenos que de ellos usan en ocasiones, y de los períodos en que han obrado sujetos á las reglas de moralidad.

Ya he indicado que la Poesía, Especulacion, Política y Mo-

viniento andaban sueltos antes de Jesucristo haciendo desdichada á la sociedad, y que fueron sujetos por el triunfo de la Cruz. Tambien he demostrado los esfuerzos que hicieron para desatarse, y cómo y por quién fueron contenidos, y cómo fueron desatados, dándose el grito de libertad, empezando á funcionar precisamente desde el siglo XVI, pero en sentido malo. Al presente yo no diré sea exacto al dar el nombre á cada uno de esos elementos del trastorno, ó cuatro mencionadas ideas en que me fijo, y como raíces de las demás; podrá haber otra mas radical en que se origine alguna de las que he señalado: pero siendo cierto que las que presento son distintas entre sí, y fuentes de otras causas funestas á la sociedad, claro es que las conviene cuanto dice el testo sagrado. Y ciertamente, los cuatro principios indicados tuvieron siempre existencia y estuvieron contenidos para que no dañasen; los cuatro á un mismo tiempo dieron principio al trastorno al empezar la Revolucion, y han seguido matando almas sin número, y este es el sentido del sagrado testo al decir: *Y fueron desatados los cuatro ángeles del abismo que estaban preparados para en la misma hora, dia, mes y año, matar la tercera parte de los hombres.* No puede estar mas terminante la profecía. La fuerza y energia de estas proféticas palabras es tan grande, que nadie, al meditar sobre ellas y cotejarlas con la historia; puede dejar de verlas cumplidas en el trastorno que han causado en el mundo, empezando y continuando unidos los *cuatro vientos* á un tiempo, y arreciando el huracán, dando por resultado la muerte espiritual de la tercera parte de la humanidad. Sumidos se ven ya la mayor parte de los individuos de la sociedad en las doctrinas y prácticas de esos ángeles del abismo, que con ellos han congregado y formado los ejércitos de que hablaré en particular, para que sean bien conocidos.

Ya dije en otro lugar, y aquí repito, que bajo la palabra Poesia, como uno de los cuatro vientos desatados, se entien-

de toda invencion perjudicial y nociva; que la de Especulacion espresa todo lo que contribuye á enriquecerse y gozar, atropellando si es preciso toda ley divina y humana; la de Política, son los medios para enredar pueblos y naciones y adulterar todas las relaciones sociales; y que bajo la expresion Movimiento, se entiende ese progreso materialista que mata á las almas. Al hablar de cada uno de estos ángeles del abismo en particular, esplanaré mejor el carácter de cada uno. Basta al presente lo dicho para reconocer y ver en el mundo á estos *vientos* desatados, arrebalándolo todo en horroroso torbellino; á estos ángeles del abismo, como Generales en gefe de la Revolucion, formando con las agrupaciones propias del genio de cada uno, los ejércitos anticatólicos. Para mayor claridad debemos considerar á estos en dos formas, ó sean *ejércitos indirectos* y *directos*. Componen la primer division esa aglomeracion inmensa de gentes ya revolucionadas, y que siguen en el seno de las familias militando en diversas legiones y bajo banderas varias, que brevemente clasificaré: multitud ya enemiga instintivamente de Jesucristo y su ley, y dispuesta á luchar por su negra causa el dia que dé el grito el gran Malvado. Los ejércitos *directos* son los ya regularizados, juramentados y aun uniformados algunos en multitud asombrosa, y que tambien presentaré para que no quede duda de que todo el aparato guerero se halla esperando al gefe mas impío y tirano que los siglos conocieron.

REFLEXIONES.

¿Qué pensais, amados jóvenes de las meditaciones espuestas en este capítulo? ¿Son acaso poemas que yo invente para entreteneros? No por cierto, pues se trata de profecías

que seguramente se cumplirán. Y en este caso, ¿será cuanto he demostrado consecuencia de un genio meticulouso, que con ingeniosos argumentos procura acomodar los proféticos anuncios á las circunstancias de la Revolucion moderna? Creo no juzgareis así, pues he presentado pruebas convincentes, y me he apoyado en razonables fundamentos. Porque si alguno lo contrario asegurase contra las esplicaciones hechas, retadle á que lo pruebe con demostraciones que satisfagan, y todo despues de un estudio detenido. Siendo, pues, probabilísimo y como cierto que los *cuatro vientos* y *ángeles del abismo fueron desatados*, que han elaborado el trastorno y formado los ejércitos que ya defienden á la Bestia y aguardan al grande Impío, ¿qué esperais vosotros? ¿En qué filas os encontrais al presente? ¿Dónde propende vuestro entendimiento y corazon? ¿En qué legiones estareis en adelante? Los Generales malvados no buscan viejos, porque no les sirven, y sí los corrompidos y afiliados en gran número á las hordas impías, con empeño se afanan por congregar bajo sus banderas á la juventud. Pues bien, jóvenes, alerta: ya veis qué suerte os espera segun el camino que sigais. Decidíos por la bandera del Catolicismo, y no formareis en ninguna de las legiones de que voy á hablar.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXIH.

Poesía, ó gran General del primer cuerpo de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo.

Al ver, jóvenes carísimos, que á la Poesía quiero presentar como uno de los *cuatro vientos ó ángeles del abismo desatados*, y desarrollando la Revolucion, creará alguno voy á caer en el error de reprobar este arte bellissimo, y cuanto bajo esa palabra se comprende. No por cierto, pues como no solo el arte y genio de hacer versos y poemas, sino toda invencion de imaginacion, se entiende bajo la palabra Poesía, ó sea el idioma de las pasiones animadas, sería un necio al reprobarla. Mas es preciso saber que la Poesía tal cual la considero, para ser provechosa, debe contenerse en sus justos límites: captar, celebrar é inventar con arreglo á las leyes justas de la prudencia y moralidad. Obrando así, resultará que es grande y bella, y en hermosas figuras y representaciones, exaltará la virtud y confundirá el vicio del modo mas hermoso y elegante.

Mas la Poesía desbordada y sin el freno indicado, no solo es en extremo perjudicial, sino que por los grandes daños que ha causado, y de trascendencia suma, ha sido y es uno de los cuatro espíritus ó ángeles del abismo, que estando atados y contenidos despues de la Redencion, al ser desatados cuando llegaron los dias de la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, han sido el agente poderoso para ofuscar la verdad entre la jerga de las invenciones favorables á todo

género de pasiones. Antes de Jesucristo, por los inventos de la Idolatría y su mitología puso á los pueblos hasta el punto de no entenderse en religion, y adorar los mayores desatinos y vicios repugnantes como divinidades respetables. Ya he dicho que en consecuencia de la doctrina del Evangelio, este demonio ó principio funesto quedó atado, y circunscrito á los pueblos estraviados por la Idolatría ó los errores, que son los simbolizados en el *grande rio Eufrates*; tambien que algunas veces hizo esfuerzos por las invenciones heréticas, mahometanas, cismáticas y otras para desatarse, pero que fué contenido por los Angeles ó varones insignes que Dios mandó para favorecer á su Iglesia, singularmente por el Angel del signo de Dios vivo, de que ya traté. Así sujetó al espíritu malo, y libre de él, la bella Poesía no cesó de producir invenciones santas en literatura, en obras de virtud é instituciones religiosas, que han llenado de gloria al Catolicismo. Esta noble y sublime dote de la inteligencia humana así obrando, celebró las grandes hazañas que ella misma inspiró á los sabios y virtuosos, reprendió divirtiéndolo á los mortales, y no cesó de producir millares de hombres célebres, á quienes la fama ha dado vida inmortal.

Pero los pecados de la humana naturaleza motivaron que el grito de *libertad* dado en los abismos se repitiese en la tierra, y á sus ecos, en mil formas proclamados, la Poesía ó Invencion se desatase y declarase emancipada de las leyes divinas y reglas de moralidad. Cada dia mas desbordado este trastornador principio, fue uno de los elementos y palancas mas poderosas para remover la sociedad y sacarla de su estado normal. Como el fin directo de la Bestia sea contra Jesucristo, de la Poesía hizo su primer jefe de estado mayor ó General subalterno, que levantando siete banderas y ostentando en ellas emblemas de pecado, ha formado otros tantos ejércitos de viciosos y noveleros, valiéndose de muchas nuevas invenciones, entre las que solo me ocuparé de las que

creo mas principales, siendo cada cual y formando una de las legiones de este cuerpo formidable. Hablaré de cada una en particular, no solo para caracterizarla, sino para presentar sus perjuicios, con algunas reflexiones interesantes.

Libertad, legion 1.ª Esa voz pervertida por la pasion del orgullo, y aplicada á todo deseo corrompido del corazon, he ahí el poderoso agente é invencion de la Poesía satánico-humana, para congregarse un ejército formidable contra la verdad. Mas no tiene razon de ser, por mas que millones de necios griten en su favor. No siendo posible negar ni eludir la existencia de un Dios Criador y conservador de todo, la razon humana, si se estravía de sus leyes, torpemente yerra. Imposible es negar que Dios ha dado á todos los séres sus leyes respectivas, y por ellas son y viven. En el cumplimiento de ellas consiste la positiva libertad, el vivir sin violencia y en un equilibrio dichoso. Los astros, si de sus órbitas se estraviasen, se chocarian, haciéndose pedazos en el firmamento. Si los vegetales se desarrollan, si los animales son felices segun sus instintos, es porque cumplen las leyes que son propias á cada uno. Por lo mismo, si el hombre tiene salud, es porque cuanto en lo natural compone su economia está en equilibrio, y todo sujeto á las leyes que producen la vida, de las que, estraviándose, se apresura la muerte. Es un error é invencion radicalmente trastornadora, la enseñanza de la libertad sin trabas. La nave impulsada por el viento ó vapor y dirigida por el timon, marcha y llega á su término. El caballo obedeciendo á la espuela y al freno, sigue exactamente su marcha. En fin, el individuo, la familia, el pueblo, contenido por las leyes divinas é impulsado por las virtudes, viene á gozar de la felicidad y libertad positiva.

¿Y quién habia de creer que estos principios tan inconcusos habia de negarlos la razon humana? Pues nada mas cierto: y así se comprende hasta dónde llega su orgullo y estravio. Sea en hora buena cierto y evidente que todas las cria-

turas celestes y terrestres, minerales, vegetales y animales y hasta la misma naturaleza del hombre, tengan vida, regulándose por leyes fijas, enseñando así al hombre lo que en lo espiritual y moral debe ser. Nada importa: el orgullo y las pasiones capitaneadas por el ángel del abismo, se alzan y gritan: *viva la libertad*; fuera trabas; no mas leyes; el hombre se basta á sí solo: y con estas enseñanzas llevadas á la práctica, la Poesía ha sacado de su equilibrio á innumerables insensatos, les ha hecho enemigos de Dios, y formado una legion formidable de contrarios á Jesucristo, dispuestos á seguir contra Él á la Bestia con las armas en la mano, ya que al presente lo hacen con las palabras y las obras.

Siendo Dios solo uno, solamente fue una en religion la enseñanza á las criaturas racionales; dióles por lo tanto leyes y dogmas fijos sobre las verdades eternas, las que establecidas y probadas de mil maneras dejó en las Escrituras divinas; pero el orgullo humano, una vez proclamada la libertad individual, aceptó de lleno la nueva enseñanza de la Poesía, de negar cuanto á su razon estraviada así pareciese. A este fin proclama el absurdo principio ó invencion de entender las Escrituras sagradas al antojo ó capricho de cada cual, con lo que formando el llamado Protestantismo tantas religiones como hombres, la esperiencia é historia acreditan que ha congregado innumerables estraviados en sus filas, y con ellos formado una legion inmensa de conjurados contra la verdad y aliados con la Revolucion.

Prensa, legion 2.ª Solo aquellos varones laboriosos y de paciencia inquebrantable, que consumieron los dias de su vida sacando copias de las obras interesantes de sabios ilustres y de los libros sagrados, solo ellos, si hoy viviesen, podrian apreciar cuál es en sí el inestimable beneficio que la Providencia hizo al mundo con el descubrimiento de la prensa; y solo ellos podrian graduar el abuso que de ella se hace y grosería con que se la trata. Y ciertamente, la pren-

sa, dirigida en todo por las leyes de la sana moral, sería con toda propiedad el conductor benéfico y seguro de multiplicados rayos de luz para iluminar toda clase de gentes. Mas la Poesía en este punto, intrépida sin igual, se ha hecho casi dueña de esta invencion, la dirige y modela segun su genio, y ha formado una legion innumerable, diseminada por todas las naciones, cuyo afan de enriquecerse en unos y de corromper en otros con publicaciones que halagan las pasiones, ha venido á dar el resultado mas funesto contra la causa de la religion y el orden.

Fotografia, legion 3.ª Los amantes de la pintura, que realizaron sacrificios de todo género por ver reproducidas las copias de los cuadros que en este ramo han inmortalizado á los artistas, sabrian apreciar tambien la invencion fotografica, con la que tantas aplicaciones pueden hacerse utilisimas al género humano; mas el espíritu trastornador de la Poesía todo lo convierte en veneno. De la fotografia y reproduccion interminable y exacta de pinturas, retratos y demás que facilisimamente realiza, ha sacado el invento mas poderoso para propagar el sensualismo en obscenisimas pinturas, para fomentar el orgullo con los retratos y ridiculizar hasta lo mas sagrado con las caricaturas, consiguiendo además introducir la seduccion y veneno por los ojos en grandes y pequeños, y en los que estaban libres de la corrupcion de la prensa por no saber leer. Estremece el considerar cuánto por este medio se ha multiplicado la legion de los viciosos congregados en todas partes contra la virtud. Al ver que todos esas invenciones eran antes desconocidas ó no practicadas, y que hoy de tropel se presentan por todas partes, y vuelan armando soldados contra la verdad, estaba por asegurar que el Altísimo no las permitió por el abuso que de ellas los hombres harian, como hoy es patente, y que son por lo tanto prácticas y aplicaciones propias del espíritu infernal, planteadas para trastornar el mundo. Igual-

mente es de creer que son permitidas esas invenciones materialistas para castigo de tantos pecados, una vez realizada la sultura de los vientos ó ángeles del abismo, y que por lo tanto es propia de su genio la llamada *moderna civilizacion*. Ello es que por el medio indicado se ha formado otra legion de gentes empeñadas contra la verdad.

Derecho nuevo, legion 4.ª La vida social de los pueblos, que constituyen las leyes, costumbres y usos, basado y originado todo en el derecho humano estrictamente ligado á las prescripciones del divino, he aquí el principio y motivo de la vida venturosa de las naciones, y que reguló y aun perfeccionó la esperiencia de muchos años, y la meditacion profunda de entendidos y concienzudos juristas. Por lo tanto ese derecho creado con tantos desvelos, ciencia y empeño en hacer el bien general, con ligeras modificaciones segun las circunstancias de tiempo y localidad, no podia menos de sostener en salud y vida robusta á los habitantes de los pueblos cristianos, y aun á otros que, si bien arrojaron al Catolicismo, no del todo algunas de sus enseñanzas, con lo que no se extinguieron en ellos parte de sus fulgores, porque es casi imposible hacer desaparecer la suavidad de costumbres y hábitos de virtud que hizo arraigar en los corazones la luz del Evangelio en las provincias en que algunas generaciones dominó. Mas la Poesía, primer ángel del abismo desatado, al empuje de su violencia huracanada todo lo ha trastornado, y sustituido con el derecho nuevo, invencion suya, toda revolucionaria é impía. No satisfecho con esa ruina desoladora, ha sustituido leyes, códigos y reglamentos para todo y en todo sentido, que prescindiendo de Dios y su Providencia vengán á renovar la sociedad, formando esos usos y costumbres en todo distintos de los antiguos, pero todos y todo señalado con el tinte materialista, sensual y rebelde. ¡Qué feliz me creyera en este instante si la juventud me entendiese!

Desde luego se estremecerá al ver la atmósfera emponzoñada en que nada, y que humanamente hablando, es imposible sanear. Los legistas, canonistas y jurisconsultos, en todos los pueblos se fundieron en gran número en la escuela trastornadora, y por medio de constituciones mas ó menos avanzadas, segun los años y circunstancias, han realizado el terremoto ó Revolucion, que solo puede comparar el que forme el paralelo entre las leyes y costumbres antiguas con las nuevas. Asunto es este que estremece; pero espanta mas, y la pluma se cae de las manos, al considerar que un mal tan irremediable apenas es conocido. Vosotros, jurisconsultos de ideas sanas, vosotros sabeis que no exajero; que hablo con fundamento; que me sobra la razon para repetir que, solo por esta invencion del *derecho nuevo*, el mal espíritu ha congregado una legion innumerable de soldados, resueltos en defensa de todo lo malo.

Teatro, legion 5.ª Confieso, porque el estudio y meditacion me han instruido, que habiendo progresos positivos en la verdadera ciencia, este siglo podria ser el mas feliz, con tal que las invenciones fuesen siempre en progresion moral: pero nada de eso; todo lo convierte en veneno. Entre otros elementos de trastorno que posee la Revolucion, es uno de los mas eficaces el Teatro. Hartos estamos de saber los males y corrupcion que las escenas teatrales causaron antes de Jesucristo, y que eran los templos de las pasiones, donde se las rendia un culto ostentoso en los dias del paganismo. A medida que el Evangelio avanzó y las soberbias cúpulas de los templos de los falsos dioses venian abajo, desaparecieron los teatros, circos y demás escuelas de la vida sensual y corrompida. Si en las edades posteriores algun teatro se conservó, las leyes y costumbres sanas trabajaron por que fuese una verdad y realidad el lema con que el teatro se da aire de necesario, diciendo: *Soy escuela para ensalzar la virtud prácticamente y confundir el vicio*. De este modo, y median-

te la vigilancia de las autoridades, los males que origina se contuvieron.

Mas llegó el huracan, y la invencion en este punto se desbordó. Enmudezcan los defensores del Teatro: cuando me le presenten circunscrito á la representacion en todo moral, y eliminando todo lujo y aun desnudez en la muger, circunstancia hoy por la que mas los teatros se llenan; en una palabra, cuando las representaciones, decoraciones, actores, actrices y concurrentes, todo obedezca á un plan basado en la moral estrictamente, entonces podrán hacer su defensa. Mas la esperiencia diaria acredita lo contrario, y prueba con evidenciâ ser el teatro hoy mas sensual é inmoral que el del paganismo, porque refina las representaciones con inventos del arte y ciencias que aquellos no tuvieron. Él sirve y poderosamente se ocupa de poner en ridículo las instituciones mas santas, en calumniar al clero, á los reyes, nobles, y sacar al escarnio y burla á todas las clases directoras de la sociedad, para que el pueblo á todo se atreva. Las doctrinas antisociales, impías, y sobre todo las impuras, son enseñadas con artificiosa maestría: cuanto mas la escena se desborda, mas el público aplaude; y la exaltacion de pasiones que motiva, convierte á los hombres en bestias. En fin, es el teatro segun se encuentra hoy, con su multiplicacion hasta en las aldeas, la muerte de la verdadera civilizacion, y el que congrega sin cesar y aumenta una legion formidable de hombres instintivamente conjurados contra la verdad.

Baile, legion 6.^a Nada reprehensible fue mientras en las horas de pública reunion, las gentes sencillamente y con las debidas precauciones le ejercieron. Si bien semejante práctica siempre rebajó al hombre digno y cristiano penitente, como todos debemos ser; con todo, permitiendo algo á la fragilidad humana, mientras la autoridad civil toleró en dias normales la danza ó baile, el sacerdote clamaba contra él, y

así se pudo sostener el equilibrio tan difícil en este caso. Mas llegó la Poesía con sus invenciones, y en este punto se ha desbordado y desvergonzado lo que no es posible negar. Ya no hay trabas posibles para este *viento* trastornador: las plazas y los salones, las florestas y jardines, las tardes, y mas la noche entera, son los locales y tiempo de su atrevida desenvoltura. El vestido aligerado, las formas, maneras, encuentros y demás movimientos en los bailantes y concurrentes, son la escuela práctica de todo género de vicios, fomento de pasiones, veneno y puñal afilado para matar la inocencia, la piedad, la moral y toda virtud. Sería interminable el presentar siquiera lo mas notable del trastorno que esta práctica de irreflexivos y viciosos origina. Ella congrega y aumenta sin cesar una legion imponente declarada contra el Catolicismo.

Lujo, legion 7.ª Difícilmente se hallará cosa alguna á que la Poesía haya hecho aplicacion mas activa y variada de su genio trastornador, que el vestido de los humanos. Él no es otra cosa que una necesidad y sambenito del pecado, mas se le ha trasformado en cebo de las pasiones, de la soberbia, orgullo é impureza. Puede consistir el lujo en el valor de lo que constituye el vestido, y en las formas que se le da. Bajo este segundo concepto, aun con artefactos de valor módico, ha venido á causar gastos enormes tambien, á sostener la soberbia y confundir las clases de la sociedad. Las modas infinitas se han multiplicado de tal modo, que si la estravagancia de los trajes forma la mascarada, solo las mujeres han convertido el año en un continuo Carnaval. No hay corazones bastantes para sentir las consecuencias del lujo, y de ese ente quimérico de la moda, á que las gentes obedecen como á un tirano que manda bajo pena de la vida. Es evidente que los grandes imperios cayeron por el lujo, y que este fué el síntoma cierto de su segura muerte. Estando este generalizado en la sociedad presente y en pavoroso pro-

greso, claro es que está llamada á morir, y pronto. Solo se sostendria si volviese atrás; pero la libertad del comercio, la prensa y fotografía con sus figurines, y otras invenciones por el estilo, mas y mas le llevan adelante en huracanado remolino. El lujo es la ruina de las familias, el que causa la pérdida de la inocencia en las jóvenes; es causa de males infinitos. Así se confiesa y reconoce, y no se quiere remediar; ¿pues qué se puede esperar sino el próximo fin? El lujo y la moda se estienden al mueblaje de los aposentos, y tantas otras cosas que aumentan los gastos innecesarios, y traen loca á la humanidad. Llevados de un amor desordenado á la hija, la procuran los padres un vestido lujoso; pronto esta transforma á la madre, por parecerla indecoroso que la acompañe con vestido humilde; luego madre é hija hacen lo mismo con el padre, y así, subiendo la escala del orgullo, se consuma la perdicion de las familias. No hay remedio: todo por el lujo se hunde. Por este medio la Poesía ha congregado, y cada dia aumenta una legion formidable y numerosísima, declarada contra el espíritu del Evangelio, y que no puede tolerar nada que se oponga á su orgullo y soberbios deseos de lucir. No se puede dudar que esta bandera tiene ya congregados millones de infelices dispuestos á seguir al mónstruo, que en este sentido y otros halagará sus pasiones.

REFLEXIONES.

Grande sería vuestra felicidad, jóvenes amados, en que yo me engañase ó fuese un soñador en lo que digo al presentaros las legiones formadas de la Bestia esperando al gefe. Mas ¿os dice alguno que no es así? Pues yo le contestaria, que no está la razon en decir, y sí en probar. Mientras así no se haga, el pavoroso cuadro rapidísimamente y con grue-

sas pinceladas trazado, queda en pie. Por lo tanto, huid, jóvenes, huid del Liberalismo, de la apostasía, de la prensa desbordada y pinturas ofensivas, de las novedades de los nuevos códigos, de los teatros, bailes y lujo, que son las legiones que, compuestas de brigadas y batallones dirigidos por demonios subalternos y afiliados al Masonismo, están engrosando cada dia mas y mas, y como presintiendo ya el dia en que, oyendo el toque de marcha, semuevan resuellamente al grito de *¡Viva la Bestia, caiga el Cordero!* Pronunciad vosotros con fervor el lema sagrado en oposicion al del ángel del abismo, desatado para perder las almas. Defended la santa causa hasta morir, convencidos de que el primero de los vientos ó ángeles del abismo ya desatados, tiene parte muy principal en la Revolucion ó grande terremoto que estamos presenciando; preservaos con la humildad de sus seducciones, y pasemos á considerar otro de esos principios funestos del cataclismo social, pues será mayor vuestro asombro al ver los hechos en conformidad con el testo sagrado.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXIV.

Especulacion, ó gran General del segundo cuerpo de ejércitos indirectos ya formados en siete legiones, y esperando al Anticristo.

En el sudor de tu rostro comerás el pan, dijo el Señor á Adan y á todos sus descendientes; y mediante este precepto divino, obligado está todo mortal á proporcionarse lo necesario á la vida, trabajando intelectual ó corporalmente. El sensualismo y el orgullo no cesaron de elaborar hombres empeñados en gozar y vivir en la holganza, proporcionándose á este fin riquezas sin reparar en los medios; pero como el adquirir estas por el robo violento siempre ocasiona peligros, los holgazanes viciosos acudieron á procurárselas por medio de la *Especulacion* sin trabas; y he aquí el vicio destructor de la sociedad, que siempre la moralidad y religion trabajaron por contener y sujetar por medio de leyes justas y sabias. Jamás el hombre virtuoso dejó de procurarse lo necesario con el sudor de su rostro, y en ocasiones oportunas adelantar sus haciendas por medio de tratos ó especulaciones justas y razonables. Mas por este medio no se podia llegar en breve tiempo á disponer de grandes riquezas, que era el deseo de los adoradores del dios Materia; por eso, al llegar los dias del dominio de la Bestia y darse el grito de *libertad*, los holgazanes, avaros y viciosos rompieron con todas las consideraciones, y la *Especulacion* sin duda alguna fué uno de los *cuatro vientos* desatados ó *ángeles del abismo*, y palanca la mas poderosa de la Revolucion para trastornar el mundo.

Preciso es en este asunto separar todo pretesto de sofisteria. En las palabras del Criador, *que sudemos para ganar el pan*, va envuelto el mandato de que por medios prudentes y legítimos haga el hombre cuanto pueda para adquirir lo necesario á la vida, no solo con el producto de la tierra, sino haciendo especulacion comercial para aumento de su caudal, con la industria y otros medios que no ofendan la moralidad. Hago esta repeticion, para que los estadistas, economistas y demás cuyo dios es el Becerro de oro, no me tengan por exagerado, al ver que presentó la Especulacion como una de las palancas trastornadoras de globo, principio disolvente y ruina de todo lo bueno, por los medios injustos que para aglomerar riquezas en pocos individuos ha planteado. Antes de Jesucristo, este mal espíritu anduvo desbordado como la Poesía. La Especulacion sin trabas creó fabulosas riquezas, hasta el punto de ser el origen principal de la esclavitud mas general, por la que el 90 por 100 de los mortales eran esclavos de unos pocos poderosos, que á su capricho disponian de las vidas y haciendas de la multitud. La historia nos ha dejado consignados en indelebles caractéres, rasgos repugnantísimos de la ignominia de la humanidad en este punto. Mas la doctrina del Evangelio sujetó á este ángel del abismo; la predicacion y práctica de la pobreza en el Redentor y sus seguidores, las divinas enseñanzas de que los poderosos solo son unos meros administradores de las riquezas que Dios les ha concedido, de las que no pueden abusar, y si hacer refluir en favor de los demás; estos civilizadores proyectos y consejos consiguieron que familias y aun pueblos, desconociendo las miserias y desdichas que trae consigo la Especulacion, viviesen en la abundancia, paz y satisfaccion cumplida, cuyos bienes fueron mas secundos y generales, donde en la observancia de las leyes de la religion verdadera hubo mas exactitud y perfeccion. Si llegaron periodos en que el mal espíritu de la Especulacion pretendió

soltarse, y romper con la ley y autoridad que le sujetaban, ya he dicho por qué medios fué contenido, librándose los pueblos de la mayor calamidad que sobre ellos caer pudiera.

Mas llega la época de la Revolucion, y el Materialismo crea una multitud de avaros, que dan el grito de libertad para enriquecerse; y propagándose por todas partes, hemos llegado en este siglo á presenciar la avaricia mas desenfrenada, que por medio de farsas, elucubraciones y senderos de iniquidad, conocidos solo de los primeros hijos de la Bestia, han llevado á los pueblos al triste estado en que gemian antes de Jesucristo, siendo ya unos pocos los poderosos, y la multitud secciones de esclavos, si bien la astucia revolucionaria, para embozar su perfidia, les alucina haciéndoles creer y gritar que son libres. Así la Bestia ha formado los centros de riqueza, con que ya tiene dinero abundante siempre que es preciso para alguno de sus combates contra la verdad. Así ha formado un numerosísimo ejército de aliados contra el Cordero divino y su doctrina. Cada dia aumenta mas esa aglomeracion horrenda, en la que, con raras escepciones, los ricos por viciosos y soberbios, y la multitud á ellos supeditada por adulacion é interés, forman diversas legiones de conjurados, y todos ellos uno de los ejércitos indirectos de la Bestia, quizá el mas numeroso como voy á demostrar, presentando las principales banderas en que tanto desdichado milita, y lemas con que cada una se distingue y engalana.

Comercio, legion 1.ª A medida que el género humano se propagó y sus individuos formaron sociedades, claro es que para las diversas necesidades de la vida, mientras la generalidad labraba la tierra y fomentaba los ganados, muchos habian de ocuparse en las artes, oficios y ciencias, necesario todo á la sociedad formada. Bajo este punto de vista, claro es que habian de proporcionarse lo necesario unos á

otros segun los productos de sus respectivas industrias. De aqui nació el comercio, bien sencillo por cierto, pues estaba reducido á conmutaciones equivalentes de lo que se daba y recibia, segun su estimacion ó valor. Luego los hombres; para facilitar el cambio y los contratos, introdujeron como medio la moneda, que muy pronto vino á ser el cebo de la ambicion de muchos, y motivo de su perdicion temporal y eterna. Tal es el principio y desarrollo del comercio, el que en tiempos normales, sujeto y regulado por leyes sabias y protectoras, fué utilísimo y beneficioso, y aun constituyó una de las ocupaciones nobles de una parte de los ciudadanos, la que si bien espuesta y muy peligrosa, supieron muchos dignamente desempeñar, teniendo siempre delante la justicia y santo temor de Dios.

Mas al llegar los dias del grande terremoto y desatarse los cuatro ángeles del abismo, la multitud de avarientos fué la primera de las legiones pertenecientes á la Especulacion que se echó al campo gritando: *libertad* de cambio, y fuera trabas para ejercer esta ocupacion. Bien pronto degeneró y se precipitó por los caminos de la injusticia esa tarea, de suyo peligrosa, redundando sus fraudes y enredos en perjuicio de la generalidad. Innumerables se arrojaron á todo género de falsedades en los negocios de compra ó venta, ocupándose solo del lucro, sin atender á las leyes de la justicia. Cada tienda y comercio, salvo honrosas escepciones, ha venido á ser una red del diablo, para perdicion de los vendedores y estímulo del lujo, fomento de la embriaguez y glotonería, práctica de robos solapados y ocasion de pecados mas ó menos graves y conocidos, en relacion á los objetos que se espenden y á los concurrentes á los despachos, en los que al propio tiempo hoy se cobija un sinnúmero de holgazanes y viciosos de todos géneros.

Como que el corazon del avaro es insaciable, ha llamado en su ayuda todos los recursos de sus potencias, y los

de la ciencia y el arte, ideando cada día nuevos medios de especulación mercantil para congregiar dinero. En tan poca delicadeza de conciencia ha constituido el interés á muchos, que es muy frecuente oír: *hoy se ha hecho un gran negocio*; que traducido al idioma natural quiere decir: se ha realizado un grande, si bien disimulado robo. De esa desmedida avaricia en tratantes, ricos y pobres, ha venido á resultar que no hay género necesario al alimento y al vestido que no se adultere; que vendedores y compradores se afanen sin cesar por engañarse; que muchos contraigan compromisos que vienen á originar su ruina, días amargos, y aun desesperacion; y por último, que el comercio sea ya un semillero de embusteros, tramposos, vagabundos y ladrones. Él es el que con todas esas gentes y medios de injusticia é iniquidad, aumenta cada día de un modo pavoroso la legion de revolucionarios, pues á todos es conocido que, con señaladas escepciones, la multitud dedicada al comercio es la que forma la legion primera, enemiga del Cordero divino, y amantísima defensora de la Bestia Revolucion.

Usura, legion 2.ª Siempre fué mirado el ladrón como un sér degradado, y tanto que en las acaloradas disputas de gente viciosa, para denigrarse los contendientes, suelen emplear como el último y mas duro de los apóstrofes el de *ladrón*, y no pocas veces quejarse de tal insulto ante los tribunales. Así fué siempre considerado el robo y el que le ejerce. Mas estaba reservado á este siglo corrompido y trastornador, hacer un oficio y legalizar lo que fué siempre una verdadera infamia y no podía ser de otro modo. Habiéndose colocado en elevados puestos ricos por el robo y el pillaje, era natural mirasen y hayan proclamado como justo y lícito el salvaje é inhumano empleo de la usura. Si en todos los siglos hubo hombres sin entrañas que se emplearon en perder á cuantos podian, es un hecho que anduvieron vergonzantes y aborrecidos, pues las leyes religiosas y sociales les

perseguián y castigaban. No es de mi objeto presentar reglas de sana moral, sobre hasta dónde puede estenderse lo que podrá exigirse por lo que se presta, pues para esto los timoratos que en ello se emplean, que serán rarísimos, porque el comercio de préstamos es el mas peligroso de todos, ya procurarán consultar su conciencia, y á personas prudentes y sabias.

No me detendré en eso, porque en la anarquía comercial que la Especulación ha introducido, se ve de un modo patente que la usura lleva la bandera del odio á la moral y á las leyes de un modo el mas cruel y atrevido. Los usureros en mayor ó menor escala, funcionan ya por todas partes, en todos ramos y categorías. ¡Qué trastorno de ideas y costumbres! Cuando los ladrones de caminos y poblados son perseguidos, y el público se alza contra ellos, los usureros, ladrones de peor género, funcionan hasta bajo la salvaguardia de leyes, pues aunque parezca increíble, hoy tienen existencia legal. Siempre fué legislación fija que la usura, en cuanto á lo necesario al mantenimiento y cuanto contribuye á proporcionárselo, es cosa prohibida, y precisamente en este ramo es en el que los autorizados ladrones ejercen hoy los tratos mas escandalosos. ¿Mas qué importa ya á la sociedad corrompida semejante atrevimiento? Que se salte con la usura pública á los preceptos de la ley natural y reglas de moralidad, y se incurra en los anatemas de la Iglesia; que sea la ruina de familias enteras, y causa de escándalos y divisiones, no se persigue ya; en lugar de castigo, la sociedad moderna rinde consideraciones á esta nueva falange de ladrones, les garantiza con las leyes, y hasta los guardias armados protejen lo que en tiempos normales hubiera castigado un presidio. ¿Para qué detenerme mas? Siendo todo usurero por instinto revolucionario, y estando congregados bajo esta bandera innumerables avaros, es esta otra de las legiones de la Especulación armada contra la verdad.

Monopolio, lecion 3. Nunca serán bien celebradas las compañías y sociedades de hombres que, dirigidos por la caridad en sus principios, medios y fines, han enjugado lágrimas sin cuento en toda clase de necesidades. ¿Mas podrá decirse, no diré lo mismo pero ni aun ver alguna utilidad en las sociedades de monopolio, cuando no son mas que ladrones en cuadrilla los que las componen? Si con tan negros colores he dicho fue siempre considerado el usurero, ¿qué diré de una reunion de estos, y de cuantos congregan y encierran los alimentos necesarios á la vida y objetos precisos á los humanos, para venderlos á precios subidos, segun conviene á sus planes egoistas? ¿Qué de los que por los mismos medios aumentan la afliccion de un pueblo, provincia ó nacion, no solo por enriquecerse sino para escitar las pasiones políticas, y promover motines y alborotos contra el orden y la religion.

No es fácil calcular ni compendiar los daños que esas compañías de hombres inhumanos causan á la sociedad en que viven. Son los verdugos de la misma, porque aun los favores que la Providencia concede con la abundancia, ellos, encerrando las existencias en los grandes mercados, los convierten en penuria y escasez. Sí, es repugnantísimo é increíble si no se viera, que el ladron por la usura no sea perseguido. ¿Qué diremos al ver del mismo modo, y aun con mas insistencia, protegidas y garantidas esas compañías perjudicialísimas en todo sentido? ¿Y qué pensaremos bajo el punto de vista insinuado, de que haya de ejercerse el monopolio y servir para preparar y completar revoluciones, pagando los estafadores de los fondos públicos los gastos de aquellos con los productos del Estado, sin que haya conseguido este ver jamás una cuenta de sus gastos justos, y de las mayores cantidades que se emplearon en infames monopolios? No me detengo mas en asunto tan evidente, pues hasta el de menos alcances ve ya bajo esa bandera infaman-

te una legion inmensa alzada contra la justicia y la moralidad.

Amortizacion, legion 4.ª Siendo el Liberalismo, segun ya demostré, la atmósfera ó accion exterior del Masonismo aplicada á la sociedad, y este la Bestia del capítulo 13 de San Juan, *que se presenta como el cordero y cuyo idioma es el del Dragon*, es decir, todo falsedad é hipocresia para seducir, claro es que las palabras y frases que la Revolucion ha venido usando para indicar su tendencia en las novedades que ha realizado, todo es falaz y mentiroso. Por lo tanto, al completar el robo de cuanto poseian la religion y caridad lo llamó *desamortizacion*, siendo en realidad lo contrario, amortizar en pocos lo que poseian todos; y por esto, al ocuparme de la bandera que por este medio ha congregado millares de egoistas en la legion cuarta del segundo ángel del abismo, Especulacion, la llamo Amortizacion, porque esto es en la realidad y esencia.

Cuando tanto se ha escrito y tan acertadamente en defensa de la propiedad de la Iglesia, comunidades, beneficencia, instruccion y aun propios de los municipios, nada tengo yo que añadir, porque su legítimo derecho es tan evidente como la luz del sol. Esos centros de riqueza eran de la generalidad, porque además de poder ser sus representantes toda clase de hijos del pueblo incorporados á cada una de esas instituciones, con tal que gozasé de las cualidades respectivas que cada una exigia, siempre resultaba que los productos venian á refluir en favor de todos.

Cuando se trata de una institucion, es sobre manera pueril invocar contra ella los abusos de particulares. Hubo faltas en las administraciones de esos bienes, porque eran hombres los que en todo funcionaban; pero nunca tales, y menos en los siglos anteriores al presente, cual la Revolucion exajeradamente ha presentado para engañar á las masas y conseguir su intento. Cuando se ven yerbas viciosas

en un jardín, á nadie ocurre que deba arrancarse todo, y lo lógico y lo que siempre hizo la buena fe y la Iglesia, fue arrancar la mala yerba. Pero no era este el fin último de la Bestia, y sí congregar todas esas riquezas de la generalidad en los que eran sus afiliados ó por malicia ó por necesidad, y de este modo tener defensores y riquezas inmensas para llevar adelante sus planes, como vemos lo está realizando. Habiendo protegido el robo por medio de la usura y monopolios, era lógico venir pisoteando en grande escala, por uno de los inventos del *derecho nuevo*, el principio de propiedad. Como que semejante bandera lisonjea el corazón del avaro, halló muy pronto quien en breve tiempo realizase esa amortización irritante y desvergonzada. Muy pronto los haraposos y sansculotes se hicieron potentados, conocidos luego por el nombre de *conservadores* ó *moderados*. El dinero en sus manos congregado les facilitó escalar el poder, y que la Bestia Revolucion, curada por ellos de su *herida* como mortal, se arrellanase en la poltrona. Nada importa que estos hijos primogénitos del monstruo hayan hecho á veces confesiones sobre lo mal que se obró despojando á los legítimos dueños, y ofreciendo justas compensaciones. Todo ello no ha sido otra cosa que hipócritas salvedades de su egoísmo, pues llegan otros que, por la misma razón que ellos tuvieron para robar á la corporación, dicen es menos escarnio á la razón despojar al particular, y se proponen realizar en ellos la desamortización que antes proclamaron. Luchas sangrientas se continuaron sin cesar entre los robados, que fue el pueblo, y los ladrones, que hoy invocan derechos que no tienen; guerras y combates se sucederán, siendo este el castigo de todo ambicioso: mas creo que los pobres ya impíos ya seducidos no llegarán á su triunfo en lo general, y cual conciben el repartimiento. La fuerza del oro, del poder, y la bruta de militares sin patria ni decoro, les aplastará, hasta que en medio de las luchas llegue el tercero en discordia,

el Hijo de perdicion, y cortando por lo sano se haga dueño de todo, imponiendo silencio á todos tiránicamente, y haciéndoles marchar á su voz al fin último, que es guerra á Jesucristo, para lo que es evidente ha congregado ya en la amortizacion usurpadora esa formidable legion.

Juego, legion 5.ª Cuando bajo la mencionada palabra presento una de las banderas en que la Especulacion ha reunido millares de avaros para servicio del infierno, no es mi fin incluir solo en ella á los infinitos dedicados á esa ocupacion, siempre reprobada; y que al grito de libertad se ejerce impunemente en tiendas de bebidas, tertulias, cafés, casinos, casas de banca y toda sociedad de las llamadas de union y recreo, en que ricos y pobres toman parte, originando la ruina de las mejores fortunas. Por decontado que toda esa multitud estraviada, pertenece y milita bajo la insinuada bandera; pero mi pensamiento va á esos bancos y bolsas misteriosos, antes desconocidos, y que en realidad no son otra cosa que haber llevado el vicio del juego al mas refinado punto que pudiera nadie concebir en siglos pasados. El que hace el agosto con gran ventaja, no se ocupa de las espigas ni granos que quedan despues de la trilla. ¿Quién se para en esos juegos inferiores, al ver al demonio Especulacion dominando en bancos, bolsas y compañías llamadas de crédito?

Solo los instruidos por ese espíritu del Averno, pudieron idear hacer motivo de comercio, de compra y venta la moneda, que solo fue instituida como medio para facilitar el cambio. Solo á esas inteligencias satánico-humanas pudo ocurrir el realizar y convertir la moneda en papel, y viceversa, y por este medio instituir una ocupacion misteriosa para los mismos que la practican, y cuyas elucubraciones, engaños, estafas, ganancias y pérdidas improvisadas que origina son interminables, motivo de incesantes sinsabores y compromisos para los traficantes, pero de positivo interés á los

que, colocados en la altura, saben sacar el partido que les está cometido en favor de la causa de la Revolucion, y para el complemento del Misterio de iniquidad.

Sería asunto de muchas páginas el intentar decir lo mas notable sobre este comercio nuevo, oscuro y enredadísimo, que tantos en mil formas se esfuerzan por santificar, lo que no es extraño, pues esa es la práctica del Liberalismo con todas sus invenciones; mas para mi objeto me basta atenerme á los resultados. Las fortunas de los ciudadanos que antes eran independientes se han esclavizado, ya en una ó en otra forma, por esa invencion de la Especulacion; todos los bolsillos han venido á condensarse en un bolsillo que manejan los principales banqueros, por lo regular judíos, y todos en general enemigos del Catolicismo. Desde que se inauguró esta práctica se ha dejado á la religion sin auxilios materiales, los que siempre se hallan en abundancia en los bancos, bolsas y banqueros cuando se trata de oprimirla. Por este medio la Bestia ha congregado la riqueza de la tierra en favor de su causa, y presta socorro hasta á sus caprichos. Estos hechos, estos resultados, ¿quién me podrá negar? ¿Quién no ve en esa bandera materialista, congregado el gran caudal con que el Anticristo realizará sus designios? ¿Quién hay tan ciego que no vea ya formada esa legion formidable que abrazará al mónstruo, cuando con rarísimas excepciones vemos á todos los *jugadores* olvidados de Dios é instintivamente declarados contra Jesucristo?

Esposiciones, legion 6.^a He aquí otra bandera levantada por la Especulacion, para unir y estrechar todas sus legiones contra la causa santa. Seguramente que nada mas útil para que los conocimientos y adelantos en las artes se aumenten y propaguen que reunirles en un punto, para que vistos de los interesados refluya todo en bien general. Si este solo y exclusivamente hubiera sido el objeto de las Esposiciones universales, nacionales y locales, sería siempre lau-

dable. Pero no ha sido así, por mas que digan los panegiristas no mal intencionados del progreso. Las consecuencias de esas Esposiciones habidas de veinte años á esta parte, dan por resultado que solo han sido los frutos y ventajas de ellas para la Revolueion, y por lo tanto este ha sido su objeto principal. El progreso de los intereses materiales fué en ellas objeto de todas las ovaciones. No se puede dudar que las Esposiciones fueron como las romerías, donde los ateos, indiferentes y sensuales han rendido culto al dios Materia. Tambien han realizado por ellas libremente sus conciliábulos las sociedades secretas. En mil públicos testimonios se han hecho saber las convocatorias, las reuniones habidas, y algunas impías y antisociales decisiones. ¿A qué detenerme á probar lo que está por documentos auténticos asegurado?

A esas aglomeraciones de gentes han concurrido los poderosos de la tierra y fieles adoradores del dios Oro. Y si tan provechosas fueron esas romerías de los potentados ¿dónde está la utilidad y bienes que los pueblos han alcanzado para socorro de sus multiplicadas necesidades? Pues qué ¿sin esos alardes de materialismo, las artes y la agricultura no florecieran? ¿Han necesitado en otros siglos esponerse, para ser buscados y premiados, los productos famosos del ingenio humano? En el dia del ajuste general de cuentas, verá el mundo lo que fueron esas grandes reuniones de todo género de grandes y ricos de la tierra. Ya se hará público lo que se ha ocultado bajo pretestos especiosos. Dado caso que los muchos no tuviesen otro fin que el publicado en mil formas, no así el infierno y principales aliados con él, que han conseguido por ese medio la propagacion de la Revolucion, lo que no es facil alcance el ingenio mas sublime. No temo estraviarme en discurrir así: bien comprendo que de pocos será entendido, y de algunos ridiculizado; mas yo veo tan patente como la luz, en esas romerías especuladoras alzada una nueva bandera, que ha enseñado á los perversos el camino

de congregarse fácilmente cuando el grande Impío aparece.

Fariseismo, legion 7. No es facil entienda el lector quiénes sean los congregados bajo esta bandera sacrilego-ratera, pues he meditado bastante la palabra para caracterizarla. La deduzco de la voz fariseo, que señaló á los que á la sombra de la ley judía traficaban con ella y con lo necesario al templo y sacrificios. En el abuso é intrusion de hombres temerarios en cuanto constituye el servicio del santuario, veo los afiliados á ese fariseismo secular alzado contra Jesucristo. La ambiciosa especulacion de tantos que, bajo interesados pretestos, negocian con lo sagrado que no les pertenece; esa multitud de hombres, ya groseros, ya ignorantes é irreligiosos, que sin las cualidades necesarias sirven las sacristías, siendo los primeros en profanar impunemente los templos, importándoles poco se hallen sucios y abandonados, tratando con osada temeridad y desprecio el servicio de los sacerdotes, los vasos sagrados y vestiduras sacerdotales; hé ahí la primer falanje de atrevidos que forman bajo esa bandera anticristiana.

Otros hay que bajo pretestos hipócritas se han introducido á especular y traficar con lo sagrado, y son los fariseos mas traidores y activos. Cuando se pagaban los diezmos, que la Revolucion sacrílegamente abolió, los reyes llevándose la mayor parte, sus ministros y gobiernos aconsejándolo, y no pocos haciéndose ricos con la infiel administracion de los mismos, pertenecieron á ese gremio de conjurados. Los mismos al presente, traficando con lo que á la Iglesia deben dar en justa compensacion, y no realizando los pagos, especulan con las obras pias, capellanías y fundaciones sagradas, ó mudan su fin y destino á cosas profanas; los que hacen agiotajes arrogándose la recoleccion de bulas ó indultos cuadragesimales, sostienen oficinas llamadas de *preces* para sacar dinero por lo que la Iglesia gratuitamente concede; todos los

comprendidos en esas negociaciones opresoras de la Iglesia de Dios, son otros tantos soldados del sacrilego monton de enemigos domésticos de tan buena Madre.

Los subalternos habian de imitar los ejemplos escandalosos de los magnates, y entrar de tropel corporaciones é individuos á especular con lo que solo á la Iglesia pertenece. Marchando bajo tan fea bandera, se ven ayuntamientos de ciudades y pueblos trasformados en sepultureros, intrusándose por motivos de especulacion en los campos-santos, realizando negocios con las tumbas y sepulcros, trasformados en sarcófagos gentiles. Al lado de tan temerarios opositores de la piedad, marchan los afiliados en esas asociaciones conocidas bajo diversos títulos religiosos, y otros individuos que, al amparo de la mentida libertad, especulan inventando carros y caballos para conducir cadáveres, elevados catafalcos y conciertos músicos en los entierros, para alimentar la soberbia de los vivos. Tambien forman en esa línea los promotores y sostenedores de tantas llamadas cofradías, en las que se especula con lo piadoso, fomentando el culto exterior y teatral en los templos, y alejando de ellos cuanto puede convertir las almas. A estos siguen para rematar el cuadro los ladrones de los templos y sus cómplices, y otro sinnúmero que se han propuesto comer con las limosnas que los fieles solo dieron, y de que se desprenden, para el sosten de la Iglesia y cuanto con ella tiene relacion. Hé aquí un ejército dispuesto á gritar el dia que sea convocado contra el Catolicismo y su doctrina.

REFLEXIONES.

¡A cuántas consideraciones, todas tristes, se presta, carísimos jóvenes, cuanto dejo escrito en este capítulo! Quiero suponer que en algo haya sido exajerado, pero siempre es

imponente y aterradora la idea de la Revolucion y trastorno que el ángel del abismo Especulacion ha introducido en la sociedad. ¿Y quién es capaz de contener ese huracanado torbellino que todo lo derrumba? ¿Quién ya podrá sanear, y cómo, los caudales levantados en pocos años, que llevan en sí la maldicion de Dios? Trabajad, jóvenes; procurad con la ocupacion laboriosa en ciencias, artes, oficios, agricultura y demás ganar un bocado de pan, y con la gracia de Dios retirad de vuestra mente los pensamientos de ambicion y codicia. Si á ellos dais entrada practicaréis el robo, y caeréis en el abismo materialista, del que rarísimos se levantan. Examinad la procedencia de las herencias que vuestros padres os dejan, y si fuesen adquiridas por medios ilegítimos, ó renunciad á ellas, ó sanead del modo que la religion y circunstancias os enseñen, cuanto de odioso las acompañe. Seguid mi consejo, y vivireis y morireis tranquilos. Amad la pobreza, que Jesus, María y todos sus discípulos verdaderos practicaron; así os vereis libres de entrar en esas filas del ejército indirecto, que os hē demostrado solo espera la llamada del Anticristo para echarse al campo contra la religion verdadera.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXV.

Política, ó gran General del tercer cuerpo de ejércitos indirectos ya formados en siete legiones, y esperando al Anticristo.

Unidos y formando familias los descendientes de Noé, y agrupaciones de las mismas desde luego mas ó menos grandes, vinieron á constituir sociedades de pueblos, ciudades y provincias, estableciendo las leyes respectivas, que produjeron las costumbres, usos y hábitos, y fijando de un modo permanente el carácter y vida social de cada uno por lo que mas ó menos se han distinguido. Como que el hombre es un sér esencialmente religioso, pero que debe vivir en la verdad que Dios grabó en su corazon, esta misma necesidad habia de ser tambien la circunstancia de toda sociedad grande ó pequeña para ser feliz. Mientras las familias, pueblos y nacionalidades ajustaron sus leyes á esa norma, todo se conservó en un hermoso equilibrio; la paz, alegría y abundancia produjeron la felicidad en cuanto es posible en este valle de lágrimas, y estas leyes fundamentales formaron las costumbres, usos, hábitos y carácter bueno, que jamás creyeron se atreviese alguno á trastornar.

Las relaciones de los individuos en el seno de las familias y de estas recíprocamente, las de los pueblos y naciones de unos á otros para entenderse, unirse y socorrerse en las necesidades de la vida, he aquí lo que constituyó la Política bien entendida, que en realidad no es otra cosa que la aplicación social ó espresion recíproca de las lecciones y prácti-

cas de la Caridad, que tiende á hermanar y más y mas unir á los hombres todos. Por lo tanto, mientras el amor á Dios y al prójimo abundó en el seno de la familia, pueblo ó nacion, mas hermosa, bienhechora y dulce fué la Política, mas fecunda en resultados felices por sus leyes, direccien y prudentes medidas para consolidar la paz y la verdadera libertad, que solo reina donde los respectivos deberes del individuo, de superiores y súbditos, ajustándose al circulo de la ley divina, se ejercen sin tirantez ni violencia. Mas los pueblos, retirándose de esa norma divina, vieron rugir desencadenado sobre ellos el viento furioso de la Política trastornadora, originando leyes, usos, costumbres y religiones despóticas y salvajes. Creció la degradacion, y mediante ella la esclavitud, la division de razas, la esposicion de los niños, los sacrificios humanos, las fiestas sangrientas de los gladiadores, la abyeccion de la mujer, la poligamia, la barbárie, en fin, y desconcierto, vinieron á formar una Política verdugo de la humanidad por muchos siglos.

Mas el Maestro soberano Jesus, atando al pié de la cruz ese furioso ángel del abismo, ó idea trastornadora, mediante su doctrina divina, formó una política en cuantos pueblos recibieron aquella, la mas prudente y civilizadora que podian esperar. Diversas veces por los errores suscitados intentó ese mal espíritu desencadenarse, mas otras tantas fue contenido por los medios que ya indiqué al hablar de este asunto en el capitulo 32. Así contenido, los pueblos y naciones vivieron mas ó menos felices, en proporcion al respeto y amor que á la ley santa conservaron. Però llegó el tiempo en que para castigo de los mortales este *viento es desatado*, ó sea la política al grito de libertad, y rompiendo con todas las consideraciones causa un trastorno tal, que nadie conoceria hoy á los pueblos que hace tres siglos, y aun despues, regulados por la religion católica, vivieron en santa paz. Varias fueron las banderas de division y negros pendones

que este ángel funesto del abismo alzó en las naciones, ostentando en todas el lema *Egoismo*, para de este modo dividir y fraccionar los pueblos, porque es imposible union donde ese monstruo domina. De él han surgido ciertos principios inhumanos y bárbaros, ó siete banderas para embrollar y quitar la paz de la tierra, sobre lo que en prueba de la desdicha á que han arrastrado á la sociedad, diré lo mas principal.

Constitucion, legion 1.ª Esta palabra, hoy de funesta significacion, quiere significar un compendio de leyes para que por él se rija y constituya un pueblo ó nacion que se hallaba desquiciado. Mas como las naciones europeas se encontrasen establecidas bajo las suaves leyes del Evangelio, queriendo la Revolucion fundirlas segun su genio, destruyendo el derecho antiguo y santo, les dió el nuevo é impio. Desde que esto en cualquier pueblo se realizó, la palabra *Constitucion*, además de ser el lema de rebelion en progreso, introdujo, como es evidente, un trastorno radical que todo lo antiguo y santo destruyó, aumentando cada dia las desgracias de los mortales. Así como las constituciones reguladas por las leyes de la moralidad, verdad y catolicismo, formaron usos, costumbres y hábitos de obediencia, union, laboriosidad, honestidad y religion, las dadas por el espíritu de la política infernal han producido todo lo contrario, lo que al ver es ya un hecho que confirman millares de trastornos, solo un loco ó vicioso Revolucionario puede negar.

Siendo esa palabra *Constitucion* la bandera donde escritos están y embebidos los principios todos de la Bestia Revolucion, se ha hecho de ella como una deidad, colocándola en plazas y calles, dando con ella el *carácter de la Bestia* á toda Autoridad, ayuntamiento ó corporacion directora, señalándolo á todo con el aditamento *constitucional*, que es significar con un astuto laconismo, la dependencia nueva y esfera anticristiana en que ya funcionan. Esta

es una verdad tan evidente como el sol, diga en contrario lo que quiera la multitud insensata, marcada ya con ese signo de ignominia. Hasta tanto que la Revolucion se hizo dueña absoluta de un pueblo, no hubo tiranía que no se ejerciese contra los que no doblaron su rodilla ante ese nuevo dios del orgullo. Con todo género de inconsecuentes leyes y tiranías, la turba de necios ha calumniado y perseguido á los ciudadanos pacíficos y leales. La historia del Liberalismo en este punto es una série de atropellos inauditos. Mas la Revolucion ha hecho por él su negocio en favor del mal y contra el cielo, y bajo esa bandera ha congregado hordas innumerables de todas las clases de la sociedad, que forman un ejército de impíos por sistema ó necesidad, resueltos á servir como esclavos viles á todo caudillo infame y revoltoso que hoy sobre los demás se eleva por la via de las infamias, y que contra Dios y su ley santa se insinua. Este ejército espera arma al brazo al Hijo de perdicion.

Soberanía, legion 2.^a Nada mas opuesto á la verdad y dignidad en que Dios crió al hombre, y al fin de que formase sociedades con sus hermanos para auxiliarse en las necesidades de la vida, como la tiranía, el despotismo, de cuyas cualidades revestida una autoridad, viene á constituir en un estado de presion indigna é ignominiosa á los hijos de Dios. Las páginas de las desventuras del linaje humano, se componen en gran parte de la relacion de los injustos mált ratamientos que reyes y poderosos, soberbios y egoistas causaron á sus pueblos. No era necesario que enseñanzas nuevas viniesen á decir al pueblo cómo debe execrar tales estravíos de la autoridad; la religion verdadera, sus leyes, los libros santos, todo viene condenando desde el principio la tiranía y consecuencias opresoras del egoismo. La autoridad de Dios, la de Jesucristo y su Iglesia sobre los hombres, es todo paternal amor y dulzura, enseñando así á las autoridades de la tierra cómo deben obrar para hacer

como padres la felicidad del pueblo, y no como verdugos su desdicha. A estas máximas acostumbrados los pueblos, no pensaban mas que en obedecer. Si el rey ú otra autoridad era mala, lo miraban como un castigo de Dios que pudiera imponerles por la peste, hambre ó de otro modo, y fervorosamente le pedian perdon de sus delitos, y el azote se levantaba, dándoles un rey bueno El que en sus manos tiene el corazon de los que imperan.

De este modo pensando y obrando los pueblos vivieron felices, y con el gobierno monárquico estaba cerrado el camino á las ambiciones. Pero el demonio de la Política inspiró á los que ya habia ganado, que era preciso abrir la puerta á fin de seguir adelante en la obra del trastorno, siendo esta la proclamacion de la *soberanía popular*. Pasaron años, y el pueblo, habituado á la subordinacion racional en que vivió tantos siglos, ni entendió esa palabra, ni se cuidó en saber el cómo y por qué la autoridad que antes en el rey residia, ya se decia estar repartida entre todos los vasallos. Por mas estrafalario, perjudicial y absurdo que el pensamiento ó enseñanza fuese en sí, supuesta la condicion humana y su caida por el pecado original, el tal principio se planteó como derecho del hombre, y nada mas fue necesario para abrir la puerta á desgracias sin cuento sobre el pueblo pacífico, como á facilitar el paso para alzarse sobre todo á la canalla, que el infierno preparó contra la religion verdadera. La soberanía así planteada ha hecho rodar los tronos, ha trastornado el régimen social, pero sobre todo ha aumentado las desdichas de la humanidad, resultando solo despues de tanto ruido, elevarse á lo mas alto hombres detestables por sus vicios, multiplicándose así sin cesar los verdugos de la sociedad, lo que no podia suceder con el régimen antiguo y esperanza puesta solo en Dios por la multitud. Esta bandera de radical trastorno ha congregado ya millones de seducidos, dispuestos todos á proclamar al vili-

simo jefe de los malvados cuando en el mundo aparezca, como hoy lo hacen con sus precursores, hombres con frecuencia los mas soeces y bribones.

Sufragio, legion 3.ª Solo en el infierno y con la penetracion satánica, pudieron elaborarse las doctrinas que voy combatiendo, las mas á propósito, puestas en práctica, para quitar la paz de la tierra y toda trastornarla. A la mentirosa bandera de *soberanía popular*, de que he hablado, era consiguiente alzase la Bestia Revolucion la llamada del *sufragio*, para congregarse bajo ella innumerables de grado ó por fuerza contra la santa causa. La palabra eleccion supone desde luego la absoluta libertad en el que elije, como cimiento de lo que prefiere con su voto; y en nada coaccion; porque en tal caso no hay validez en el acto. La Revolucion y los suyos, siguiendo el carácter y condicion de la Bestia, que se presenta como el *Cordero*, y cuyo lenguaje es el de la mentira, usó en cuanto pertenece á convocar, publicar y encarecer una eleccion, las máximas de lo justo y legal. No hay convocatoria á elecciones y demás á ellas preciso, en que los promotores no se escedan á sí mismos, encargando y prometiendo legalidad; pero nada mas embustero y farsante. Este medio, por el que el Doctrinarismo ha conquistado para la Bestia las naciones, con el que ha seducido los pueblos, y que en la práctica todo ha sido y es mentira y brutal violencia, la ha dado el triunfo.

Siempre hubo elecciones precisas para enviar los pueblos sus representantes á las Asambleas, que con diversos motivos han tenido las naciones no gobernadas por tiranos ó déspotas. No habiendo motivos de ambicion en los elejidos, ni en los reyes mas interés que el bien de su pueblo, sujetas por otra parte las pasiones y las intrigas por leyes justas, pero bien practicadas las elecciones y elejidos, sus disposiciones fueron una série de verdades. ¿Pero quién es capaz de poder describir la infinidad de inmorales y bár-

baros atropellos que se han ejercido en las elecciones segun el Liberalismo? Como que los reyes no gobiernan, y en los hombres audaces que tuvieron maña para ser ministros de la nacion, y en sus favorecidos, está el interés de sostenerse, no hay para qué decir que el movimiento de las intrigas empieza desde las clases mas elevadas, siendo tantos los intrigantes legalizados, como mandarines sostiene una nacion regida por el Liberalismo. Cuando este sistema falaz se planteó, como que la multitud ignoraba sus serpenteos, cedió á las coacciones, amenazas y engaños de todo género que se la hicieron, con lo que los aliados con la Bestia generalmente consiguieron el triunfo sin estrépito, y así colocados en el santuario de las leyes, hicieron cuanto les acomodó para destruir lo antiguo y plantear el derecho nuevo y revolucionario. Mas á medida que los pueblos han ido despertando y atreviéndose contra los seductores, cada eleccion viene á ser una batalla entre el pueblo y los que, elevados por la intriga, no quieren dejar el poder. Cada año se ve á los gobernantes romper con mas osadía las leyes que al mismo tiempo invocan; y crecer la inmoralidad hasta la desesperacion y desvergüenza, no habiendo ya consideracion que no se atropelle. ¿No es cierto que las contribuciones de los pueblos, los empleos de la nacion y todo cuanto posee se hace converger en favor y apoyo de los primeros favorecidos de la Bestia, y que sus mandarines quieren sean elegidos? ¿No es ya una práctica llevar con la mayor inconsecuencia y descaro, y como á manadas de carneros, millares de hombres á votar, segun la voluntad del que les obliga ó seduce, y en ocasiones hasta compañías de soldados, para que no sea vencida la Revolucion donde hay temor de eso, ó se queden sin poder los que á fuerza de crímenes le escalaron? Y aun ganada despues de tantas violencias una eleccion, ¿quién es capaz de calcular los atropellos, infamias, raterías, golpes, heridas y demás indigno de hombres formales que se

realiza? ¿Y cómo llamar y caracterizar la petulancia y descaro con que los así hechos *diputados* y *senadores* se atreven á llamarse representantes de la nación? Estaba reservado á este siglo presenciar esos alardes de cinismo en la canalla y turba de haraposos elevados para hacer su desdicha. No digo mas de tanto como podria añadir sobre las violencias electorales que estabandera ostenta; basta lo dicho para ver congregado bajo de ella un numerosísimo ejército en favor de la Bestia Revolucion.

Parlamentos, legion 4.ª Segun el árbol, así deben ser los frutos: cuando las elecciones eran legales en su origen y resultados, no podian menos de ser las asambleas, cuerpos empeñados en el bien de las naciones. Mas habiendo llegado ya en el llamado *sufragio*, la intriga, farsa y violencia á un punto que irrita á los mismos seguidores del Liberalismo, claro es que los llamados parlamentos ó la reunion de los falsamente elegidos, en las sesiones y sus acuerdos han de ser cada dia mas escandalosos é inmorales, como producto de las pasiones cada vez mas exaltadas, y originadas en las violencias para triunfar por brutales ó rateros engaños. De unos hombres que, sabiendo lo ilegal y aun delincuente de su proceder, se atreven á llamarse y considerarse representantes del pueblo, para así con mas irrision escupir su rostro; de ese cinismo liberalesco, jamás oido en los anales del mundo, ¿qué no podia esperar la Bestia Revolucion en favor de sus proyectos? De la reunion de muchos hombres sin conciencia, sin honor, sin patria y aun sin vergüenza, ¿qué no pueden temer los afligidos hijos de Adan en sociedad constituidos?

Hace 20 ó 30 años, como que los pueblos no habian escarmentado y abierto los ojos cual hoy, en consecuencia de tan asquerosas y repétidas truhanerías y engaños, los parlamentos ó los elegidos, no tan falaces é ilegales como hoy, guardaban cierta apariencia de dignidad, porque las pasio-

nes no estaban tan exacerbadas, y aun todavía la verdad á veces conseguia triunfos. Mas desarrollada la putrefaccion á que conduce el maldito sistema, hasta las formas y maneras del decoro desaparecieron, lo que hoy asombrada contempla la multitud. Por este medio y por estos famosos embusteros, forjadores y fabricantes de asambleas, la Bestia ha realizado cuanto ha querido. Colocando por el Masonismo á los suyos al frente de las naciones, claro es que les habia de hacer instrumentos de sus iniquidades. ¿La era preciso proclamar y establecer el ateismo por medio de la libertad de cultos, y á esto dar importancia de ley? ¿Quería trastornar la familia y romper sus dulces vínculos, por medio del establecimiento legal de la asquerosa barraganería, llamándolo matrimonio civil? ¿Quería plantear cuanto en los antros á los suyos inspiró? Pues todo lo halló facil en esos parlamentos ilegales, en esas mayorías sin honor; por lo tanto los sabios dicen al pueblo: ¡mira tu obra, pueblo bárbaro; te está bien empleado! Mira cómo esos hombres salidos de las sentinas del vicio, dicen escupiéndote al rostro: tú nos has elegido. No te vale repetir: He sido engañado, obligado, oprimido y amenazado. Ellos te dirán: Tú nos elegiste; y burlándose y pisándote, con sarcásticas carcajadas repetirán: Pueblo bárbaro, vil é ignorante, sufre las consecuencias de tu ignorancia y cobardía.

Por último, ha venido en estos últimos años, en que los partidos y pasiones están mas exacerbados, á establecerse una fórmula en esas detestables asambleas, que si no se viera pareciera increíble que hombres de razon las plantearan y consintieran, y es lo que llaman las mayorías ó partido del gobierno, que ha de votar y siempre defender lo que él quiere; cosa que por mas inconsecuente é irracional que parezca, se está practicando cada dia con mayor descaro. Es decir: siendo las doce del dia, es empeño del Gobierno y de los suyos que se declare como ley ser de noche, y despues

de perorar del modo mas violento para probar como verdad una mentira evidente, se pasa á votacion, y la llamada *mayoria*, que lo es por sus ambiciones y egoismo, vota ser de noche á las doce del dia, quedándose tan erguidos los famosos conculcadores del sentido comun despues de así pisotearle. Se comprende haya habido en el mundo déspotas, tiranos y la fuerza de un bárbaro militar, que por ella manda y ordena; pero esa fuerza ratera, infame, asquerosa y siempre cobarde de las mayorías parlamentarias, es haber llegado la corrupcion al mas alto grado, y los pueblos á la mayor abyeccion posible. Bajo esta bandera detestable queda probado se ve un ejército imponente militando, y dispuesto á seguir al grande Impio cuando aparezca.

Empleomanía, legion 5.ª Otra de las banderas izadas al aire por la Política, y que con inquieto remolino hace ondear en el horizonte, es la empleomanía, ó resolucion sistemática de innumerables vagos empeñados en comer, gozar y no trabajar, y para conseguirlo introducirse en alguno de los infinitos empleos que la Bestia ha creado, para por este medio aumentar sus adictos. Es indudable que la direccion de los negocios de la sociedad siempre ha exigido hombres aptos que los desempeñen, y esto constituyó una carrera digna en que ciudadanos laboriosos trabajaron con honor, con ciencia y provecho de la comunidad. Mas la revolucion mudó radicalmente la institucion á que me refiero, y dando acogida á todos los viciosos y vagos, que la abrieron las puertas y facilitaron el paso, gritando en las plazas en su favor y atropellando al hombre honrado, les premió dotándoles de sueldos crecidos por ocupaciones pequeñas, y mil veces por cargos nominales, en cuyo ramo no se acabaria nunca de formar la cadena de iniquidades que se enlazan unas á otras. Como que con la libertad la corrupcion ha ido en aumento, fue consiguiente crecer asombrosamente el número de los vagos y aspirantes á empleos, y por lo tanto militantes bajo

la bandera política. Todos los holgazanes que huyeron de la agricultura, de los talleres y oficios; todos los reprobados por viciosos, abandonados, zotes ó ignorantes en las diversas profesiones científicas; todos los licenciados de las milicias, enemigos del trabajo, hé aquí el monton de enemigos de la pátria que la han invadido en todo sentido en los empleos políticos.

Con semejante multitud ha sucedido á las naciones y sociedad lo que á un miserable que, falto de recursos, la inmundicia, miseria y podre le roe por todas partes. Si esa multitud de empleados son para el pueblo laborioso y pacífico la mayor calamidad, y que ya le tiene sin fuerzas, los de sueldos fuertes hacen con él y son como las sanguijuelas, que le roban lo mas precioso de la vida y le consumen. La multitud de sueldos subalternos son como los tábanos, que impacientes por chupar mas y mas, no dejan á los animales un rato de sosiego en los trabajos del verano. Para rematar el cuadro de miseria tanta, carga sobre el miserable pueblo esa infinita multitud de empleados ínfimos que son como los piojos, que se multiplican en él como los insectos asquerosos en todo el que no procura en su persona, ropa y demás el aseo y la limpieza. Con toda esa multitud de vagos, en la que jamás incluyo á los empleados dignos y laboriosos; con toda esa infinidad, repito, de sanguijuelas, tábanos y piojos, empeñados en acabar con la vida del pueblo, y en que se distingue solo el amor á su vientre, y por lo tanto á todo lo que les exige la Revolucion; con esa turba que hormiguea en las grandes poblaciones como las gusaneras en un muladar, cada año ha aumentado ese imponente ejército, que ya juramentado solo espera la orden para alzarse contra todo lo santo.

Division, legion 6.ª La razon, la fe y la historia, cada una de por sí y las tres mancomunadas, apoyaron siempre la gran verdad y doctrina que Jesucristo, verdadero civiliza-

dor del mundo, proclamó al decir: *Todo reino en sí dividido será desolado; amaos los unos á los otros, y sereis felices.* A la Bestia Revolucion la servian estas máximas de grande obstáculo para ir adelante, por lo que levantó muy alta, por medio de su General la Política, la bandera de los *partidos*, que llamo la *division*. No hay locura ni absurdo que, suministrado en copa dorada, no haya hecho tragar á los pueblos la *Meretriz* que vió San Juan *cabalgar sobre el dragon*. Entre los mayores desatinos é irracionales enseñanzas para perder á la humanidad, es una la tan autorizada de banderías políticas, de cuya práctica dicen los locos seguidores del mónstruo que nace la discusion, y de ella brota la luz. Solo al demonio, director de tal tramoya, pudo ocurrírsele semejante falacia, á fin de que en los pueblos hubiese innumerables que se afiliasen á la bandera donde semejante desatino se halla escrito.

Siendo tan claro como el sol que la mayor parte de las proposiciones que los partidos liberales han discutido son una intrusion en terreno vedado, pues ya por su naturaleza, ya por su incertidumbre, ya por su origen divino, ya por el consentimiento de los siglos eran indisolubles, tenemos que esos llamados partidos solo han hecho dos cosas: embrollar la sociedad en su marcha progresiva y majestuosa al bien, y dividir las familias y pueblos hasta venir á las manos unos con otros los hombres que antes se amaban.

El número de las compañías y batallones de este ejército de demonios humanos habia de aumentarse necesariamente de un modo pavoroso, como presenciamos. Los partidos llamados radicales, moderados, progresistas, demócratas y demás, ó sean de conjurados en diez, cincuenta ó cien grados contra el bien, habian de multiplicarse con las fracciones de cada uno, motivados como en el Protestantismo, origen de toda division, en la ambicion de los mas audaces, temerarios ó de pulmones mas robustos, que se

disputan los elevados puestos. He aquí la sola razón y motivo de los partidos que, impulsados por los parlamentos, por la prensa y otros focos de desorden, no han podido menos de manifestarse hasta en las aldeas. Esa división y ejército de hombres, que si bien enemigos unos de otros por motivos llamados de política, son unos y marchan unidos contra la religión, forman otro ejército que espera ansioso al que en el mal les unificará.

Asociación, legion 7.ª Así como el ángel del abismo, destructor de la paz de los pueblos, congregó innumerables en sus ejércitos bajo la bandera *Division*, hizo otro tanto y aun mayor negocio con la otra que llamo de *Asociación*, por lo mismo que el fin aparece mas recto y á primera vista provechoso, y fundado en la doctrina del Evangelio. Pero siendo la Revolución como la sierpe, que todo lo convierte en veneno, de la práctica generalizada de asociaciones bajo especiosos pretextos formadas, hizo su propaganda impía y licenciosa. Para mayor claridad, diré que bajo esta bandera detestable comprendo las sociedades instituidas en las ciudades y pueblos, llamadas casinos, círculos, ó bajo otros nombres caprichosos, que ni diferencia accidental constituyen. Todas esas compañías del gran cuerpo revolucionario, ha enmascarado su gefe con estatutos y reglas de prudencia, de honesta recreación y utilidad común, lo que si en algun punto fue una verdad y por cierto tiempo se sostuvo, vino mas tarde ó mas temprano á desaparecer, y seguir el curso y camino natural á que el inspirador de esas secciones numerosas las encamina.

Siendo un hecho innegable que todos los holgazanes, corrompidos, ambiciosos y perdidos de todas las poblaciones son socios de los casinos, círculos y toda clase de clubs, cuando no sean sus directores, secretarios y socios mas activos, ya no tiene nadie que estrañar que muy pronto todas esas sociedades degeneren, y sigan el derrotero revolucio-

nario. Pero aún hay mas: suponiendo y no contando á esas reuniones en el número de las sociedades secretas, aseguro que son sus hijuelas, que nadan en su atmósfera y viven de su espíritu. De seguro no hay sociedad de las que menciono de algun valer, que no tenga oculto entre los asociados alguno ó algunos de los culebrones que aquellos comisionan para estender las conquistas del infierno. Hace tiempo no se trata generalmente de otra cosa, segun las órdenes supremas de los directores del Misterio de iniquidad, que de corromper mas y mas; pues por este medio, dicen en sus instrucciones, se congregan cada dia mas en nuestras legiones. Por esto las mencionadas asociaciones fundadas para diversion honesta, público es que continúan y concluyen por aceptar cuanto dar de sí pueden las orgías, bacanales y bailoteos. De modo que esta bandera de la Asociacion tiene congregados millones ya, esperando con ansia al Hijo de perdicion.

REFLEXIONES.

¿Quién hay ya en los pueblos afligidos por la venenosa serpiente Liberalismo, amados jóvenes, que no entienda ser él la cosa mas perversa é infame que sobre el mundo pudo venir? Aun cuando á fondo no entiendan la maldad encerrada en los lemas de las banderas de la Política, de que acabo de tratar brevemente en este capítulo, ¿puede haber quien en abstracto ó generalmente mirando á ese funesto árbol, no le tenga por malísimo, trastornador y execrable? Solo ignorantes, viciosos, ó los premiados y favorecidos por la Bestia, pueden ser de los defensores de tan funestísimo sistema. Hace años podria haber disculpa, porque no habia

manifestado el mónstruo toda su deformidad, y con refinada astucia la ocultaba. Mas hoy se le ha caído la careta, y en fuerza de las repetidas maldades con que ha venido obrando, es conocido como engendro del infierno por todo el que á sus filas no pertenece. En consecuencia de estas verdades, ¿qué castigo no merecíais los jóvenes que, aun despues de tantos desengaños, fuéseis de los afiliados por la Política en sus ejércitos nefandos? Vaya, que es preciso ser salvaje ó gran vicioso para ser hoy liberal, vista la desvergonzada audacia con que los seguidores de esa maldita escuela se presentan. Jóvenes, aunque seais pobres, tened un poco de sensatez, aborreciendo todos, y desbaratando en cuanto esté de vuestra parte las prácticas del execrable Liberalismo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXVI.

Movimiento, ó gran General del cuarto cuerpo de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo.

Cada siglo ha tenido su fisonomía particular, y entre otros caractéres que señalan á este, es uno el *movimiento* cada dia mas acelerado é incierto. La inercia y pereza es un vicio opuesto á esa cualidad, y viene á ser nociva cuando no va regulada por las leyes de la prudencia. El movimiento puede ser intelectual y material: el primero tiene por objeto elevar el alma cada dia mas de lo terreno para abismarla en Dios; y el segundo, para que no sea vicio-

so, debe dirigirse á todo lo que no sea perjudicial y contrario al fin para que Dios crió al hombre. Dentro de esos límites puede el entendimiento del hombre esplayarse, y dar expansion á su actividad. Criado el hombre para no vivir ocioso, y sí adelantar en su perfeccion, si por el pecado la inercia le quiere dominar, obligado está á trabajar á fin de alejar las tinieblas del entendimiento, y proporcionarse lo necesario á la vida.

El mundo, en consecuencia de la degradacion del hombre en el paraíso, perdiendo cada año mas el faro divino que le iluminaba, es un hecho que vino á estacionarse en las supersticiones de la Idolatría y sensualismo, estando á sus locuras vinculadas las ciencias y las artes, en las que si algun movimiento habia en esos siglos funestos, era todo material. El ángel del abismo, que hoy tantos estragos causa, *estaba desatado*; mas el Salvador divino, y verdadero civilizador é iluminador de la tierra, Jesucristo, le sujetó con la doctrina de su Evangelio á los límites justos en que debe funcionar para ser útil á la sociedad humana. Si alguna vez intenta este mal espíritu desatarse despues de la redencion, y obrar fuera del círculo que le marcó el Criador para ser útil al hombre, fué contenido como los otros tres por los medios que ya he indicado. Así sujeto ó funcionando reclamente, produjo en ciencias, artes, oficios y demás esas obras verdaderamente grandes, que á los siglos desafían y asombran, y útiles á la generalidad. Todo ese movimiento provechoso que hubo en los puntos iluminados por la verdad, es un hecho que no tuvo lugar donde dominaron las tinieblas y grosero sensualismo.

Es decir, que donde la luz del Evangelio ó religion divina ha imperado, allí es donde el movimiento intelectual, científico y material, bien entendidos, tuvieron accion benéfica; y la postracion mas repugnante en todo sentido, donde la verdad no brilló ó se eclipsó. Este es un hecho

probado con otros infinitos é innegables; por lo tanto diré anticipadamente á los adoradores de este siglo, ser un escarnio á la historia y sentido comun asegurar que el Cristianismo es enemigo de los adelantos, cuando Jesucristo mil veces dijo *que el que anda en tinieblas no está con El*, y cuando toda su doctrina está llamada á pedir al hombre y exigirle actividad, pues estas lecciones opuestas á la pereza, repito, contuvieron á la idea trastornadora en sus límites, hasta que llegados los días de la Bestia Revolucion, el *ángel sexto desató* á este como á los otros tres, y vino á fomentar las desdichas del globo, impulsando él las malas obras de sus compañeros: Bajo la idea inquieta, bulliciosa y todo trastornadora de adelantos materiales, la Revolucion ha venido aumentando desde el siglo XVI, primero por grados lentos, presurosos despues, hasta que en este siglo entró en celeridad desbordada, que todo indica le conduce al abismo, pues del todo se han retirado los estorbos y ligaduras que contenian el desbordamiento, cual un peñasco que, moviéndose primero en la altura de un monte y deslizándose despues, entra en rápido curso, y aumentando la velocidad por multiplicacion llega al precipicio: así por el movimiento desatado va la sociedad al fin. Bajo ese lema é idea fatal, la Bestia Revolucion ha levantado diversas banderas, todas materialistas, y congregado bajo cada una innumerables que, ocupados solo de lo material y olvidados de Dios, forman siete imponentes ejércitos *indirectos* de la causa del Dragon, dispuestos instintivamente á servirle y obedecer las órdenes del Anticristo el día que oigan su voz. Esto, que considerado segun los ejércitos *indirectos* de los otros *tres espíritus desatados* es un hecho que convence y aterra, adquiere toda evidencia con lo que de las banderas del Movimiento diré.

Progreso, legion 1.ª Imponente es por cierto presentarse ante un siglo que marcha rápidamente, sin ocuparse mas que de correr mas y celebrar su imprudencia, y decirle que ese

progreso es la evidencia de que se estrella. Mas con todo yo se lo repetiré segurísimo de que acierto, y los millares de materialistas progreseros se equivocan. Ríanse cuanto quieran al escucharme, que á pesar de todo no me arredrarán para repetir que van descaminados. Harto estoy de saber lo que es la Revolucion, que todo lo lleva de calle; su emblema es la locomotora, que atropellará y triturará cuanto quiera oponerse á su paso. Mas esta, como el movimiento del siglo que simboliza, dice á grandes voces y cada vez prueban con mayor evidencia las locuras del progreso, que al siglo lleva al fin mas pronto que lo que podian sus defensores imaginarse. Esta es una verdad tan clara como la luz, porque está en la misma naturaleza de las cosas y leyes del movimiento. Las olas del mar empujándose mansamente á la orilla, y las ondulaciones del aire por la atmósfera, deleitan; mas precipitando su curso, desbordadas dan por resultado las borrascas, huracanes y destruccion total de cuanto hallan al paso.

La palabra fatídica *progreso*, lema de las banderas materialistas, no es en resultado otra cosa que el grito de *libertad* para ir adelante en la divinizacion de la materia y pasiones todas, y por eso congrega bajo su bandera á millones de desdichados, contrarios todos á la virtud. La prueba se halla en que ese progreso tan declamado es perjudicial, como los resultados están demostrando. En cuanto al progreso científico religioso, es una locura exigir mas que el marcado en el Evangelio. Los dogmas de la religion no admiten progreso; tampoco las leyes y reglas de la moralidad, porque unas y otros son verdades fijas, que no está en la voluntad del hombre el poder alterar: luego todo lo que en esto se diga adelantar promoviendo otras creencias, es una locura, y un mal positivo para la humanidad. Si es una verdad que las ciencias de la religion han adelantado en este siglo cual en ninguno, es en cuanto que han adquirido pruebas evi-

dentes en todo sentido para confundir al error, y que las ciencias naturales sin pretenderlo, se las han proporcionado; y tanto que la Bestia Revolucion ya no ha visto otro camino para seguir su resolución, que arrojar la careta y decir lo que pretende. Mas este triunfo del progreso bien entendido es opuesto á los designios del Materialismo, y no es ese el que la Revolucion quiere y proclama.

Resulta, pues, que lo que se vocifera por los revolucionarios como grande adelanto para hacer feliz al mundo, es el progreso material. Pues aún es problemático, y hay cien probabilidades contra diez, de que ese decantado progreso tenga, no digo buenos resultados, pero ni aun utilidad general positiva. No hablo solo del progreso en la mecánica aplicada al movimiento y otras varias cosas, que es precisamente lo que alucina á los hijos del siglo y que en todos tonos no cesan de ponderar. Todos tienen por conocidamente nocivo el tal progreso segun los resultados queda, pues no hace mas que aumentar conjurados bajo su bandera contra Jesucristo. Solo puede haber duda sobre si es ó no provechoso ese progreso en lo que Dios permite, y cada dia mas movido se observa en las ciencias naturales, como la química, física y otras. Mas este creo no tiene otro objeto que proporcionar nuevas pruebas para confundir la impiedad, apoyando así mas las verdades del Pentateuco, y por lo tanto cuanto el Catolicismo enseña. Que se está realizando es un hecho, pues los impíos quisieran que algunos descubrimientos de las mencionadas ciencias, como la geología, etnografía, lingüística y demás que han confundido su charlatanismo, no existieran. Si así no se discurre sobre este progreso de las ciencias, sería preciso creer que tambien esto es efecto del mal espíritu, y por lo tanto para castigo de este siglo, que solo vive del Materialismo. Pero no, estoy por el primer juicio, y creo que el progreso verdaderamente materialista está en cuanto halaga y enaltece la Revolucion, y en él una bandera levantada por el

ángel desatado, por la que ha congregado millones de infelices contra la verdad católica.

Vapor, legion 2.ª Una de las banderas del movimiento, mas célebre, y acaso la que mas desdichados viene agrupando contra la verdad, es el vapor aplicado al ferro-carril. No viendo otra cosa que la aplicacion de esa potencia prodigiosa á la máquina, y sin tener nada de invencion radical, por su aparato y consecuencias viene escitando el asombro de los ignorantes, que se fijan generalmente en lo que menos tiene de notable, pero lo bastante para concluir con la cantinela de los impíos y necios, tachando de ignorantes á los siglos que precedieron y sabios que en ellos vivieron. No es mi fin combatir las precipitadas aserciones que suelen hacerse sobre esta novedad, pues si con mucha razon algunos han dicho que ya fue conocido el vapor hace siglos, y aun su aplicacion, y que no lo plantearon calculando los daños que traeria, yo añadiré que era necesario para ponerse en práctica la vida y accion de dos causas, que no hubo antes de los dias revolucionarios. Era preciso, en primer lugar, fuesen *desatados los cuatro espíritus* trastornadores, para que la Especulacion, reconcentrando á costa de atropellos á la justicia inmensos capitales y formando compañías de materialistas, facilitase el abundante dinero necesario á tales empresas. Igualmente era de precision que el egoismo desarrollado en grande escala, despreciando los males que ese medio de traslacion habia de originar, pensase solo en satisfacer sus ambiciones.

Para comprender la fuerza de estas reflexiones es necesario estar bien instruido en la religion, y saber algo del Misterio de iniquidad. Ante ellos, ¿qué podrán oponer los apasionados á esa nueva aplicacion del Materialismo? Cada año que pasa se va comprobando, que si algun bien proporciona son en mayor número los males que ocasiona. Además de las injusticias que ha motivado congregando tanto dinero,

¿quién puede sumar las muertes y desgracias que tiene á su cargo para su construccion y viajes multiplicados? Si facilita la traslacion de mercancías, es solo para enriquecer á unos pocos con la ruina de innumerables. ¿Y dónde hay lágrimas bastantes para llorar los males que ha causado en lo moral? Ahí están millares de hombres al servicio del ferrocarril, viviendo ya sin Dios con raras escepciones; millares de millares que se corrompen con la comunicacion en los trenes y poblaciones. Solo presta servicios de importancia á la causa de la Revolucion, y para trasladar sus ejércitos á fin de ahogar á los que procuran el triunfo del bien. En fin, basta lo dicho para demostrar que bajo esta bandera materialista son infinitos los que todos los dias se congregan, esperando la voz del Anticristo para luchar por su causa.

Mecánica, legion 3. Desde luego los adoradores de la Materia, si leen las indicaciones que voy haciendo, me atribuirán, como á los que cultivan estudios semejantes á este, el dictado de enemigo de las ciencias. Y en este caso ¿por qué no he de repetir yo: No, hijos de la Bestia, no soy lo que os imagináis; y sí, como hijo del Cordero, defensor de la luz y adelantos verdaderos, que fueran mayores y mas prudentes si vosotros, con vuestros eternos alborotos, no estorbáseis el reposo á los sabios de buena voluntad? Todos ellos aplauden las ciencias exactas y la mecánica, con que tanto se facilitan las operaciones penosas de los trabajosos afanes del hombre, y por esto siempre fue estimada y practicada. Que la mecánica se ha hallado en tiempos antiguos á la mayor ó á tanta altura como al presente, es una verdad que atestiguan las famosas construcciones del arte, y en especial de la arquitectura. Es cierto que no se vió la aplicacion de la máquina á casi todas las operaciones del trabajo, como al presente; mas eso no prueba que no pudiese realizarse, y sí que hubo mas prevision, para no dar ocasion á que innumerables se quedasen sin trabajo, y sin el sustento y demás necesario

á la vida. Pero aún daré otra razon en mi juicio mas satisfactoria. Para el movimiento en mecánica que se ve, era preciso que el mal espíritu se desatase, y el egoismo, monopolizando el trabajo, viniese á conseguir la concentracion de capitales.

Hallándome al discurrir así en terreno firme, no es mi objeto detenerme á mas pruebas sobre las reflexiones indicadas, y sí convidar al llanto al ver los millones de infelices que el desarrollo de la maquinaria ha materializado y embrutecido. Este es un hecho; y aunque no hubiese otro perjuicio á la humanidad con el movimiento generalizado de la máquina, que el indicado, es reprobable. Ahí están los grandes talleres y fábricas en que millares de personas, ganando un escaso jornal, crecen en la mas grosera ignorancia en materia de religion, considerándose á esos infelices por sus señores como otras tantas partes de las máquinas que mueven, y á las que acompañan en el trabajo. En esos famosos centros del movimiento, donde se ve con todos sus detalles y fisonomía cruel al dios Materia, innumerables hijos de Adán ignoran para qué nacieron. Como que el egoismo soberbio de los señores, y brutales directores y sobrestantes, no entiende de otra cosa que de enriquecerse para gozar, el mismo aprecio y consideracion dará á un cilindro, rueda ú otra parte de la máquina, que al hombre que dirige alguna de sus operaciones. De aquí, que toda esa multitud materialista, instintivamente odiando la verdad, esté predispuesta contra el Catolicismo que la defiende y predica.

Industria, legion 4. Hay otra bandera entre las alzadas por el desatado Movimiento, del mismo color de la que acabo de describir, con solo la diferencia de que entre los millones que bajo su sombra funesta cobija, habiendo la misma ignorancia en religion que en los esclavos de la máquina, hay sobrada instruccion revolucionaria, y en doctrinas anticristianas un progreso marcado y cada dia mas fatal. Los

propietarios, compañías y explotadores todos de los productos de la industria, ocupados únicamente de la ganancia, sin atender á la religion para nada, ni de santificar las fiestas, dan principio, por esa profanacion con el trabajo, á estender la irreligion en las masas de los dedicados á las artes y oficios en diversos ramos. Si algun descanso se les da, suele ser solo para atender á las diversiones ó reuniones perjudiciales, es decir, para mas embrutecerse y relajarse. Eso es lo que se llama hacer en los talleres pequeños y grandes una activa propaganda, á fin de aumentar bajo esta bandera el número inmenso de artistas y trabajadores que, cada dia mas indiferentes en religion y mas decididos por las novedades impías del siglo, se corrompen en las bacanales, reuniones de los clubs y sociedades anticristianas.

La ocupacion industrial, si bien en ciertos ramos fué siempre buena y en muchos casos tolerable, público es que en varios es perjudicial, y que hoy se presentan no pocas producciones de la industria que, siendo malisimas, no se miran con el odio y aversion que merecen, porque ya todo se halla trastornado. Pero hay tambien objetos evidentemente dañinos, y que no menciono por no ofender al pudor. ¿Quién puede dudar que la multitud ocupada en esas reprobadas manufacturas á que aludo, son verdaderos criminales? Y supuesto el desarrollo que tantos objetos de puro lujo y comodidad han tomado, ¿quién será poderoso para contener ese torrente desbordado? A ese sinnúmero dedicados al movimiento de coches, carros, talleres, fábricas, y tantas ocupaciones que bajo esa bandera *Industria* hoy materialistamente se mueven, ¿quién será capaz de escitar en su corazon ideas eternas? ¿No es pavoroso observar que cada dia mas esa multitud se olvida de Dios, y es enemiga de Jesucristo? ¿Quién no ve aquí congregada una turba contra su religion santa, esperando la llamada para salir al campo de batalla. Pásemos á considerar otras legiones que el movimiento ha produ-

cido y que no es fácil contener, y de seguro que nuestro espíritu se poseerá de horror y sentimiento.

Espediciones, legion 5.ª Parece que oigo decir á alguno, al ver las aglomeraciones de gentes que voy presentando como otras tantas legiones de los ejércitos indirectos congregados contra la verdad, que todo lo repruebo y en todo veo la mano y obra de Satanás. ¿Y qué culpa tiene el que reflexiona sobre el desconcierto presente, de que sea una verdad cuanto voy describiendo? No hay cosa mas autorizada que las expediciones y viajes, facilitados por las aplicaciones del vapor al ferro-carril, á las naves y aun carruajes. ¿Y quién no ve en todo eso la locura y atolondramiento de una sociedad sensual y materialista? Yo no repruebo lo que es necesario, útil y conveniente. Comprendo que el hombre de negocios tiene que viajar, y aun el científico atravesar las naciones para hacer estudios, y el enfermo para buscar la salud en baños y aguas minerales. Pero ¿son esos los motivos que mueven en confusa algaravía á esa multitud que deja sus casas, particularmente en verano? Será aventurado decir y asegurar, que de 100 las 90 personas no son movidas por los indicados fines honestos, y sí por lo que llaman recreo, placer, y ver poblaciones?

Si yo me empeñase en describir los perjuicios que ese movimiento insensato trae consigo, muchas páginas tendria que escribir. Él es un germen de innumerables pecados y desconciertos, y por lo tanto de aumentarse el número de conjurados contra la verdad bajo esa bandera. Es el primer escollo los gastos superfluos, que nadie puede hacer sin ofender á Dios; y los que se efectúan en esas expediciones, lo son. ¿Dónde van y á qué esa multitud de mujeres jóvenes y viejas, con esos equipajes y mundos, símbolo de su atolondrada cabeza, llevando sacrificados á sus maridos y criados? ¿Para qué son esos gastos inmensos? ¿Qué utilidad viene de ello ni á sus familias ni al público? Van á viajar, se dice;

¿y ha dado Dios las riquezas para viajes, habiendo tantas necesidades en los pueblos? Van á ver, se responde; ¿pero qué han de ver ni entender esas mujeres, semejantes á pavos hinchados, que por sus maneras, visajes y formas no hay punto en que no den que reir? ¿Qué han de ver esas necias ricamente adornadas, que ni aun saben distinguir el Oriente del Mediodía? Y en todo caso, ¿quién ha dicho que está autorizado un rico para ir á gastar en viajes el sudor de ciento y mas de sus colonos? ¡Y luego no quieren que ruja el socialismo! Basta lo dicho para ver en esa multitud alborotada que por los caminos se mueve, otro formidable ejército levantado contra la verdad.

Centralizacion, legion 6. Es propio del huracán ó aire desencadenado, formar horrendos remolinos de sus agitadas columnas, y arrebatarse de muchos puntos la tierra y cuanto sobre ella está, formando montones mas ó menos enormes de materiales, segun su impetuosidad. Así el movimiento revolucionario desatado, dando sacudidas de uno á otro lado, ha venido á realizar la centralizacion ó aglomeracion de los elementos de vida en la cabeza ó corazon de las naciones, dejando á las demás partes de la sociedad estenuadas y miserables. La sustancia de la tierra, ó sean las haciendas, ha condensado en pocas manos, por lo que mientras se ven unos cuantos fabulosamente ricos, la multitud, que antes tenia la propiedad repartida, perece en la miseria. El poder ó derecho de gobernarse la familia, el pueblo y la provincia por sus respectivos padres, señores y autoridades, todo lo han absorbido en todos ramos los hijos de la Bestia que han escalamado el poder.

Los ricos generalmente hablando, mas olvidados cada dia de que son tan llenos de miserias como los pobres, han abandonado unos en pos de otros las pequeñas poblaciones, trasladándose á las privilegiadas, en que la soberbia y sensualismo mancomunados, alzan suntuosos y multiplicados pa-

lacios y casas lujosas, mientras los de las aldeas y pueblos, tan dignos de vivir cómodamente como aquellos, y aun mas, porque son los que sudando lo ganan, viven entre las bestias ó en habitaciones desabrigadas y feas, á causa de que habiéndoles hecho pobrísimos los centralizadores, no puede ser vivan de otro modo. Hé ahí patente el desconcierto. El poder, el dinero, la propiedad, la ciencia, hasta las diversiones, todo ha concentrado la Revolucion para sus fines contra Dios, y regalar á los que la sirven, afligiendo al resto de los vivientes. Obra como una madrastra gruñona y egoista, que haciendo de golosinas á sus adictos, á los hijos de casa niega los comestibles y hace sufrir escaseces. ¡O vosotros, centralizadores, legion regalona y privilegiada del Dragon, tú serás destrozada la primera y pisoteada por las masas que, activa, á la Bestia enseñas á servir, y cuyos vicios tú fomentas! Asqueroso monton de libertinos, que al presente gozais y reis, vosotros y vosotras, sabed que muy pronto, huyendo, hasta las cuevas de los montes os repelerán! Como no entendéis estas alegorías, no temblais. Los ricos de las aldeas, los que vivís entre los infelices, segun el oráculo divino, se-reis mas privilegiados. Entre tanto que pudiera decir, basta lo escrito para ver que la centralizacion tiene dispuesta una legion inmensa contra la verdad.

Campamentos, legion 7.ª Quien haya observado las gusaneras formadas en un centro de corrupcion, en que asquerosos insectos se mueven de uno á otro lado, podrá formar idea de lo que son al presente los campamentos de la Bestia Revolucion. ¡Qué asco y horror! A medida que la corrupcion crece, mas y mas gusanos se presentan. Tal es la propia figura de lo que son las ciudades populosas que ha creado la moderna civilizacion: otras tantas gusaneras, focos de inmoralidad, donde afluyen todos los perdidos y viciosos ricos y pobres, ya para gozar, ya para ocultar sus maldades, lo que no podrian en pequeñas poblaciones. Estos

son los campamentos donde se van congregando en una legion la mas inmoral, los mas cobardes pero mas decididos servidores de la causa del infierno. ¿Veis un campamento en que multitud de soldados de diversas procedencias, se congregan para formar un cuerpo de ejército distinguido, y que en el descanso andan y bullen de uno á otro lado? Así las grandes ciudades que la Bestia ha distinguido con todos los regalos que ha aglomerado el egoismo, son otros tantos campamentos, á los que cada dia llegan gentes enemigas de Dios, á afiliarse en las banderas contra él levantadas.

Esas grandes poblaciones son el centro, foco y origen de toda la inmoralidad y trastornos que al mundo afligen. La ira del Altísimo caerá del modo mas tremendo y decisivo sobre ellas. Así como una sentina en que se va depositando la inmundicia, al abrir un respiradero todo lo infesta, y aun llega á dar una muerte de asfixia á los mas impresionados por los corrompidos miasmas, así son las ciudades de la Bestia. Desde octubre á junio está depositándose y refinándose mas y mas la inmundicia, y en los meses restantes ábrense los respiraderos, y salen esos hombres libertinos, sin religion y viciosos, esas mujeres hastiantes, soberbias, pestíferas é insufribles; por esos pueblos se disemina esa infinidad de hijos de la Bestia á corromper las costumbres, estender la impiedad, ó sea á hacer gente para la bandera de la negra causa levantada en los campamentos. Segurísimo estoy que no exajero. Lo bueno que hay en las grandes poblaciones, cada dia va siendo menos y mas superficial. Llegá muy pronto el tiempo en que debe abandonarlas todo hijo fiel de Jesucristo, porque el obrar lo contrario será considerarse afiliado á las legiones mas perversas del mónstruo, ya formadas, y que á grandes voces llaman al Anticristo.

REFLEXIONES.

Por lo dicho en este capítulo, amados jóvenes, comprendereis lo que es ese *movimiento* tan decantado por los hijos de la Revolución. Ya os demuestro lo que son esas poblaciones privilegiadas que llaman centros de animación, favorecidas en todo por la civilización, como si los demás hombres no fuesen hijos de Adán. Ved, ó jóvenes, el escarnio y befa que los agraciados por el monstruo hacen á los pueblos, que en consecuencia de ese movimiento pisotean. Como la mujer cruel que por gozar ella gasta sin límites, y á los hijos ó criados que piden lo suyo, al uno da promesas, al otro engaña, á este repele y al otro amenaza, para á ninguno dar lo que de justicia debe, así los revolucionarios en el poder obran con vuestros pueblos y familias. Por lo tanto, ya desengañados, gritad por todas partes y repetid: Pueblos, hé ahí los bienes que os traido el Liberalismo. Pueblos, ¿aún no despertais? ¿Aún rendís consideraciones á los causantes de vuestra desdicha? ¿No teneis aún dignidad para repeler un bocado de pan, y primero padecer que recibirle de las manos de un traidor? Pues entonces, justo es que los que observan tu necesidad te digan: Pueblo bárbaro, pueblo ignorante, bien empleado te está. Tú y solo tú, con tus votos en las elecciones y en otras formas, has elevado á tus verdugos; pues sufre tú las consecuencias de tu demencia; tú solo tienes la culpa. Jóvenes, vosotros no sigais la necesidad de vuestros padres, y sí, llenos de dignidad, servid en las filas del Cordero.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXVII.

Ejércitos directos del Dragon ya formados y esperando al Anticristo, y sus propiedades formidables segun la profecía.

Hijos de la Bestia, he ahí vuestra obra. Ya podeis estar satisfechos: batid palmas, pues el trastorno general se halla ya casi consumado. Ya podeis reuniros en vuestras orgías, y repetir poseidos de un feroz contento y entusiasmo furibundo el famoso acento del ¡Hurra! ¡Hurra! Descansad contentos, porque, si lo deseábais, ya llevais, por el Liberalismo, *el carácter de la Bestia en vuestra frente*. Sí, mil veces; cantad triunfos. Ya los *ejércitos indirectos*, que esperan *al grande Impío*, en legiones, si bien informes, congregados se hallan, y dispuestos á entrar en formacion. He ahí vuestra obra. Ya puede la Bestia ornar vuestras frentes con las coronas de laurel debidas á los triunfadores. A vuestras diligencias y desvelos por que los pueblos se alzasen contra el gran Jehová, debe la serpiente que, desencadenándose los *cuatro vientos y ángeles del abismo*, vea el fruto de las doctrinas que os enseñó. Ya podeis en parte descansar, pues esos vientos dasatados, marchando de uno á otro punto de la tierra, y rugiendo y combatiéndose mezclados en furioso torbellino, ya llevan y al suelo arrojan las columnas y cúpulas de los templos, cual leves aristas que eleva y abate el vendabal. Palmotead, sí, y con sarcásticas carcajadas podeis celebrar el triunfo sobre las ruinas de una cruz derribada. Liberales, gozad sin límites, pues habeis conseguido ver conjuradas las masas contra Jesucristo, verdadero y único civilizador del mundo que vosotros embruteceis.

Ea pues, celebrad la victoria: ya no solo en los antros, sino en las plazas y calles entonad los himnos del Dragon. ¿Mas qué detenido ademán en algunos de vosotros observo? ¿Es acaso que veis se alza la canalla, y lleva las cosas mas allá de lo que vosotros proyectásteis? Pues esa es vuestra obra, culebrones. Raza de víboras, ¿cómo podreis escapar de la ira venidera? os diré con San Juan. ¿Quereis algunos retroceder?... ¿Quereis sujetar á las masas por conservar vuestras posiciones y riquezas?..... ¡Qué insensatez! ¡La Revolucion os dice: Adelante! y los que os siguen, y son vuestros aprovechados discípulos, os empujan, y gritan como energúmenos: Adelante!.... Adelante!.... No teneis remedio: os veis enyuetos y revueltos en el huracanado torbellino que forman los vientos que habeis desatado. ¿Quisiérais varios no haber sido agitadores funestos? ¿Y qué haceis para resarcir los males inmensos que habeis causado? ¿Querriais volver atrás?..... ¡Qué delirio! ¿No veis que de antemano os alásteis con lazos de plata al carro triunfador del mónstruo? Sí, liberales y revolucionarios fuísteis, y en esa obstinacion seguís. ¿Habrá siquiera uno de ciento entre vosotros, que tenga valor para desprenderse de las riquezas robadas á sus legítimos dueños, y con que la Bestia premió vuestros servicios contra la verdad y el orden? Lo dudo. Pues tragad liberalismo y libertad: tráguenla y hártense de ese brevage nauseabundo vuestros hijos, á quienes funestamente preparásteis la desdicha. ¿Qué fruto de esas riquezas sacarán, cuando Dios tiene dicho que son malditas, y que no llegarán á la tercera generacion?

Los pueblos ven hoy con prevencion, cómo algunos de vosotros la quereis echar de santos y cristianos fervorosos. Pero se rien; comprenden que la hipocresía es uno de los caractéres sobresalientes de los hijos de la Bestia. Restituid, restituid lo que no es vuestro, aunque volvais á ser tan haraposos como antes. Mientras así no obreis, os diré con todo valor y razon sobrada: Culebrones, alegraos, pues

habeis conseguido ver las masas alzadas contra Dios y el orden, y tambien que se hayan formado los *ejércitos indirectos* para combatir al ser llamados. Ya estareis contentos..... ¡Feroz satisfaccion! Pero aumentad el contento, porque tambien por vuestros desvelos para que el veneno se propagase, ya no solo los *ejércitos indirectos*, sino que los *directos*, y es lo mas notable, están reglamentados, armados, y aun funcionan. ¿Qué mas podiais desear, hijos privilegiados de la Bestia? Todo indica que se llega vuestra hora y el poder de las tinieblas. El cuerpo de espías, de exploradores, de guerrilleros y de avanzada; el formidable de vanguardia; las grandes masas de ejército, todo se mueve ya, y hace evoluciones segun las órdenes del monstruo. Vosotros no lo veis, porque para esto es preciso saber bien la religion, y entender algo del Misterio de iniquidad. ¡Oh, y qué cuadro tan horrendo y pavoroso ofrecen esos *ejércitos directos* al sensato observador! Escuchad, santones del Liberalismo, sansculotes y haraposos de ayer, en magnates hoy convertidos: á doscientos millones de conjurados armados hace subir San Juan el número que en vision se ofreció á su mente; y sin contar las grandes masas de las sectas que desean entrar en fila, ya los ejércitos directos que habeis creado escuden de ese número formidable. Todó ese aparato guerrero está esperando al Anticristo. Veámoslo.

Es notabilísimo que San Juan, despues de la descripcion de la primer série de los ejércitos de la Bestia, desarrollados desde su *aparicion* hasta su *manifestacion solemne*, trata de ellos hasta llegar á su jefe el Esterminador, todo segun el capítulo 9, desde el versículo 1.º al 13. Mas desde el 14, narrando las consecuencias del *sonido de la trompeta del ángel sexto* hasta el fin, describe las cualidades de otros ejércitos ya formados, dirijidos por la Bestia, y precursores del *gran Malvado*, á quien esperan. Habiendo dicho en el versículo 12: *El un Ay ya pasó, pronto llegan los otros dos;*

y en los tres siguientes, que *el sexto ángel sonó su tuba, y que una voz del trono le dijo: desata los cuatro ángeles del abismo, preparados para matar la tercera parte de los hombres*, pasa el sagrado testo á caracterizar los ejércitos pertenecientes á esos funestos caudillos, cuyas legiones he descrito en los anteriores capítulos. Y no se puede dudar habla de ellos y sus ejércitos, cuando continua diciendo en el versículo 15: *Y estaban aprestados para una misma hora y dia, mes y año, para matar la tercera parte de los hombres*; cosa que, ya hemos visto probado, tienen realizado, aunque no sea mas que considerando esa muerte espiritual. No cabiendo duda que se habla en la profecía de esos ejércitos ya formados y de su número inmenso, que es segun los intérpretes lo que significan las palabras *doscientos millones*, examinemos sus caractéres, y no nos quedará duda están ya entre nosotros; luego veremos esas legiones quiénes son. Diré de paso que en cuanto al número de combatientes, si los intérpretes le han creído en sentido distinto del que el testo espresa, por lo que dieron varias interpretaciones para acomodar el testo sagrado, si hoy viviesen, ya dirían lo que nosotros. Calculando en 1.200 millones la poblacion del globo, y que 400 son de mujeres y menores de edad; deduciendo tambien 200 millones de católicos, que quiero suponer sean fieles, aún quedan 600, y de entre estos bien pueden salir los 200 armados para el combate; mas á mayor número asciende ya el de los que están organizados por la Bestia, y forman los ejércitos directos, como veremos. Pues estos millones de combatientes, yo diria que están al presente funcionando segun la profecía, y que ahora ya están luchando, pues cuando al Anticristo sigan, como que entonces los fieles estarán huidos y no les harán frente, ellos servirán solo para oprimir mas y mas la verdad, hacer alarde de fuerza, y por último, matarse unos á otros, como de las profecías se deduce. Esta última reflexion conviene

tener muy presente, para convencernos de que los ejércitos cuyas propiedades describo, son los que capitanean los *cuatro ángeles desatados*, indirectos unos y directos otros, y todos obedeciendo ciegamente las órdenes de la Bestia Revolucion, y esperando al Hijo de perdicion para terminar el Misterio de iniquidad.

Dice el Apocalipsis en el citado capítulo 9, sobre los aludidos ejércitos: *Y así vi los caballos en vision, ó sean los conjurados y armados, y los que cabalgaban vestían corazas de fuego, y de color de jacinto y de azufre*. Además de las pasiones de furor, ira y esterminio, deseo de sangre, incendios y desolacion, todo simbolizado en esas metáforas sublimes, bien pueden entenderse los diversos uniformes caprichosos las mas veces, y los aparatos guerreros que cada dia mas acrecen. Los intérpretes que no conocieron los adelantos mortíferos, ni la pólvora, ni otras materias inflamables, no pudieron discurrir sobre todo esto con las probabilidades que nosotros. Aún mas confirman estos juicios las palabras del versículo 17: *Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leon, y de su boca salía fuego, humo y azufre*. ¿Quién al escuchar esas tres palabras últimas, y en ellas los elementos que usan los ejércitos, no advierte que la vista del Aguila de Patmos contemplaba absorto lo que nosotros presenciámos? ¿Quién puede dudarlo al leer en el versículo 18: *Y por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; del fuego, y del humo y del azufre que salían de la boca de ellos?*

Pero aún hay mas: la profecía nos da todos los caracteres y contraseñas para que conozcamos los ejércitos y sus aparatos de cañones, ametralladoras, fusiles y demás, cuya fuerza está en la culata, que forma la cabeza de todas esas máquinas mortíferas. En prueba de ello dice el versículo 19: *Porque el poder de los caballos, ó aparatos guerreros, y de los que los manejan, está en la boca de ellos y en sus colas,*

porque las colas de ellos son semejantes á serpientes, tienen cabeza, y con ellas dañan. ¿A qué detenerme en comentarios sobre esto, cuando sin contar con lo que aún se podrá adelantar en esas mortíferas máquinas, ya tenemos á la vista lo bastante para sin violencia entender la profecía? En los dos últimos versículos, no solo vemos rematado el cuadro de los ejércitos directos; sino que se alude á la formacion y suerte desastrosa que espera á los indirectos y á sus numerosas hordas. Dice la profecía, versículos 20 y 21: Y los demás hombres, esto es, los no reglamentados, pero sí alistados en las legiones de que ya tratè, que no fueron muertos por las plagas dichas, ó sea por no ir á las batallas, no hicieron penitencia de sus malas obras, siguieron adorando á los demonios é ídolos de oro, de plata, de metal, de piedra y de madera, ni se arrepintieron de sus homicidios maléficos, fornicaciones ni hurtos. En todas estas palabras se halla compendiado cuanto dije de los que componen las legiones de los cuatro ángeles del abismo ó ejércitos indirectos. Caracterizados unos y otros segun la profecía, vamos á discurrir sobre la formacion en que se hallan, para que nadie tenga mis juicios como infundados.

¡Qué imponente y terrorífica multitud de enemigos de la verdad se ofrece á mi vista! ¿Pues qué, sin pasar adelante, solo de las 28 legiones que militan ya bajo las órdenes é inspiracion de la Bestia Revolucion, no podemos contar mas de los *doscientos millones* que la profecía anunció? ¿Me direis acaso que esos ejércitos indirectos no están armados? ¿Que no tienen en sus manos la pólvora, fuego y proyectiles como los directos de que hablaré? Ay, que no es así. La Bestia es sobremanera previsor: las armas blancas y de fuego se venden hoy con toda libertad; todo revolucionario la tiene en su casa, y por si á algunos faltan para su dia, ahí están las tiendas y almacenes, que son otros tantos arsenales de armas de todo género, dispuestos para que de ellos, al dar el grito,

se abastezca el que no la haya adquirido. Este es un hecho que los antiguos no conocieron, y prueba hasta la evidencia que todo está preparado para el cumplimiento de los oráculos divinos.

¿Quereis ver otra multitud inmensa y armada para el mismo fin? Pues ahí están los millones pertenecientes á las tres primeras Bestias que vió Daniel, la Leona, el Oso y el Leopardo, ó sean Idólatras, Mahometanos y Herejes. Vedles todos armándose cada dia mas, en fuerza de las invenciones y comunicacion de la civilizacion moderna. Todos son enemigos declarados del Catolicismo, y contra él vemos que cada dia les mueve en diversas localidades la Revolucion con asombrosa maestría. En la Siria, en el Líbano, en la China, en el Japon, en el Africa, como en la América, hemos visto en este siglo alzarse esas masas de salvajes contra la religion verdadera, y hacer horribles matanzas en los fieles. ¿Pues qué no podria suceder en el caso probabilísimo de que un gran caudillo quiera reunir un ejército de entre ellos para ir contra los católicos? ¿No sacaria millones y millones para completar la obra de iniquidad?

Pero se trata ya de cosa mas formal: vengo anunciando que quiero presentar los ejércitos ya organizados y directos, esperando al Anticristo. Sí, ya no hay que esperarles; entre nosotros están, y su número es inmenso; calculen los estadistas lo que suman las legiones formadas bajo las banderas: 1.º Diplomacia, ó exploradores; 2.º Policía, ó avanzadas; 3.º Masonería, ó vanguardia; 4.º Militarismo dominante, ó grandes ejércitos del centro; 5.º Voluntarios de la Bestia, ó reguardia, y acaso lleguen á contar mas de doscientos millones organizados. Si entre esa multitud que forma el gran ejército, muchos que en él militan me dijese que no es dañada su intencion, les diré que efectivamente les creo, y que hay gran número que á esas masas están incorporados, ya por tontos ó necios, ya por oprimidos ó esclavizados. A estos y

demás que se crean de buena fe bajo la abominable bandera, les digo y repito un millon de veces, que por cuanto mas amen no crean que á ellos en particular me dirijo. Voy tratando el asunto en general; debo por lo tanto escribir la verdad con sencillez, porque ha llegado el tiempo de decirla sin ambages. Hago anticipadamente estas advertencias, pues al describir los *ejércitos directos* de la Bestia, diré cosas severas y duras, y usaré de términos propios y enérgicos, porque habiéndose ya desvergonzado la Revolucion, así es necesario sea tratada. Pasemos á presentar sus ejércitos directos.

Diplomacia, legion de exploradores y espías. Todo grande ejército envia con tiempo á los países que pretende conquistar, sus exploradores y espías para observar las fuerzas, intencion y movimientos de su contrario, y mediante las instrucciones recibidas, tomar medidas para sorprenderles. Pues lo propio sin nadie apercibirse ha venido practicando la Revolucion con todos los pueblos que se propuso invadir, diseminando por todo el globo sus exploradores en los astutos diplomáticos. Para estender su dominio en todas las naciones, amplió de un modo que los siglos no conocieron las embajadas, consulados, factorías y demás invenciones de este ramo. Por ese medio, además de ilustrarse sobre los usos, leyes, costumbres y disposicion de los pueblos que quería sujetar á su dominio, creó sociedades secretas por medio de sus emisarios, preparó el terreno, y al dar el golpe, los afiliados á aquellas llenaron cumplidamente los deseos del mónstruo en la obra de iniquidad.

Además, cuidadosa de conservar la vida de sus predilectos, la Bestia Revolucion dictó leyes creadas por el Doctrinarismo liberal, para que las embajadas y consulados fuesen sus seguros pabellones, en caso de ser perseguidos como criminales y trastornadores. ¿No ha sido este el medio por el que los grandes malvados se salvaron de la muerte que merecian mil veces? ¿No se ha visto por esta astuta invencion

salvarse unos á otros la vida los revolucionarios, mientras los infelices por ellos seducidos, pagaron con la muerte ó en un presidio el haber secundado los pronunciamientos ó rebeliones que los famosos culebrones dispusieron? De modo que es una verdad evidente que esa multitud innumerable de diplomáticos, estando todos al servicio de la Revolucion funcionando como exploradores y espías, es un ejército directo, regularizado y armado, que como una red cubre toda la tierra, y por lo tanto preparando está cuanto es preciso para la llegada del famoso y grande Impío. Y no se me diga que es prurito de encaminar todas las instituciones modernas al fin revolucionario, pues yo me apoyo en hechos, y contra ellos no hay disputa.

Policia, legion de avanzadas y destacamentos. Ningun pueblo antes de caer bajo el yugo tiránico de la Bestia, conoció esos cuerpos numerosos llamados *Policia*, y que hor-miguean en todas las ciudades y villas. Un juez con algunos alguaciles y algunos otros empleados, hombres de probidad, sostenia el orden, y atendia á que todo ciudadano no faltase á los deberes que le impone la sociedad, lo que se obedecia sin violencia. Mas no es eso de lo que en este caso al presente se trata, ni en lo que generalmente se emplean ya esas avanzadas que, en partidas y destacamentos por todas partes derramados, solo guardan con preferencia las disposiciones de la Revolucion. Digan los pueblos lo que con toda claridad presencian. ¿No son esos empleados para sostener el orden, los vagos, los mas desordenados, los que huyen del trabajo, y no pocas veces grandes criminales? ¿No es cierto que cuanto mas esas partidas y destacamentos aumentan, mas crece el mal estar, los delitos y alborotos? ¿Pues qué guardan y ordenan esos señores dotados con pingües sueldos?

Ya á nadie se oculta el principal destino de ese ejército de avanzada. Porque si las casas de prostitucion, de banca, los clubs trastornadores y otras reuniones son declarada-

mente contrarios á la moral y religion, y se ven protegidos por esos hombres repugnantes, ¿quién es tan estúpido que no vea en ellos las avanzadas del grande ejército del Anticristo? Al ver esa otra institucion de Gendarmería ó guardia cívica, que en pelotones recorre caminos y campos persiguiendo solo el robo y asesinato, cuando la ley santa tiene otros muchos preceptos de cuya transgresion no se hace mérito, ¿quién duda que esas tropas obedecen, quieran ó no, al espíritu del Dragon? ¿Y qué diremos de las secciones de Policía secreta, destinada á la proteccion y custodia de los personajes y cosas mas queridas de la Bestia? ¿Es solo un juicio probable el que presento? No por cierto: mírense esas instituciones como quiera; de su modo de obrar se deduce que obedecen y sirven ciegamente á la Revolucion, y son por lo tanto uno de sus ejércitos organizados.

Masonería, legiones de vanguardia. Habiendo dicho lo suficiente á nuestro intento, sobre las sociedades secretas de la Masonería y demás al representarlas en la *Bestia bicornuta*; explicado ya lo que es su organizacion, número y tendencia, nada tengo que añadir para dar á conocer á ese formidable poder de los antros. Mas por lo que conduce al asunto que nos ocupa, diré que esos millones de *Adeptos* é *Iniciados* de las sociedades secretas, ese numerosísimo cuerpo de soldados de la Bestia, todos juramentados, organizados y armados, son con toda propiedad su *Guardia real* y de *honor*. Son además el firmísimo apoyo de la Revolucion, y de donde salen los Generales, ministros, ayudantes, directores, y cuantos jefes son precisos para los empleos de todos los ramos. Las sociedades secretas son el gran ejército de vanguardia, con tanta ó mas propiedad que la diplomacia lo es de *exploradores* y *espías*, y la policia de *avanzada* y *destacamentos*. Este es el ejército tenebroso que con diabólica maestría se ve luchando; el mas adelantado en todas partes, y siempre ocultándose para que sus golpes sean mas certeros.

Concluyo sobre esto con asegurar que esta guardia de honor, á cuyos mas exaltados servidores la Bestia regala con los destinos, empleos, propiedades y riquezas de las naciones, es uno de los *ejércitos directos*, que, formado en línea, trabaja con actividad, á fin de tener todo preparado al aparecer su principal caudillo, el Hijo de perdicion.

Militarismo, ó ejércitos del centro. Las guerras, promovidas siempre por las pasiones, fueron en todos tiempos la mayor calamidad que pudo caer sobre los pueblos. Al sobreponerse los imperios bárbaros, se vió á esos ejércitos llevar la desolacion por todas partes por motivos de conquista. Mas todo ese alarde de fuerza se contuvo á medida que el Catolicismo dominó por la Caridad las naciones, sufriendo trabajos y muertes los propagadores, suavizando las costumbres sus enseñanzas divinas. Es cierto que los pueblos tuvieron siempre rivales y enemigos, y que para defenderse al ser atacadas, les bastaron batallones de sus fieles hijos, los que guerrearon con valor y siempre con gloria, aunque fuesen vencidos. Bajo ese punto de vista considerada la milicia fue una necesidad, y la historia celebra justamente las hazañas de los héroes que, luchando y aun muriendo, sostuvieron en favor de todos, las glorias de la religion, de la patria y del honor. Fuera de esas circunstancias, los pueblos no conocieron esos ejércitos permanentes, que son en este siglo, cada año en mayor grado, la ruina, desgracia y suma calamidad de las naciones, los que si las arruinan cuando combaten, las causan aún mayores males con la paz, porque nadie desconoce los daños que ocasionan á la vida social y moral de los pueblos, tantos millones de hombres en la flor de su vida, vegetando en el ocio, regalados y viciosos.

Pues bien, esos millones de soldados armados en las naciones que el Militarismo maneja, y organizados por regimientos, como máquinas obedecen las órdenes de los gobiernos de la Bestia Revolucion, ¿quién duda que forman las

grandes masas de combatientes y ejércitos del centro, que en todo este siglo la historia nos dice no se han movido ni peleado por otra causa que por adelantar y sostener la dominacion del Dragon? ¿Quién hay ya en el mundo que esto no comprenda con toda evidencia?

Mas para dirigir esas masas que como máquinas, repito, se mueven en favor de la Revolucion, esos montones en cuyas filas van tantos hombres de bien oprimidos y tiranizados por la fuerza bruta, fué preciso que la Bestia, al crear el Militarismo, incorporase á él para dirigir sus ejércitos, hombres brutales, perjuros, sacrílegos, sin honor, sin vergüenza, sin patria, sin mas Dios que su vientre, á los que halagando con dinero y ascensos inmerecidos, tuviese á su disposicion para satisfacer hasta sus caprichos. Así lo consiguió, y hoy, dominados los ejércitos y naciones por esos mónstruos, no es posible tengan una hora de consuelo, antes multiplicarán sus desdichas hasta hacerlas perecer.

Oigamos á la Bestia, que por mil documentos en diversas formas publicados, usando de un lenguaje audaz é insultante para demostrar su poderío, ha dicho y repite: ¿Quién puede resistir mi poder cuando ya dispongo de Generales, Coroneles y gefes formados segun mis deseos? Intrépidos y temerarios para realizar alborotos y pronunciamientos contra el orden, precedidos de intrigas arteras; nada impresionados al pisotear las leyes, la razon y el sentido comun cuando á mis caprichos conviene, hago y realizo por ellos cuanto me acomoda, y años pasados me era difficilísimo. ¿Es preciso que mis sicarios y asesinos degüellen sacerdotes, y atropellen santuarios, y destruyan templos? ¿Que tronos y cetros rueden hechos trizas por el lodo con los reyes? ¿Que las mas santas, antiguas y respetables leyes, instituciones y usos, todo caiga y sea escarnecido? Pues en los Generales, Coroneles y jefes de mis ejércitos, tengo el apoyo para completar todos esos trastornos donde me acomode.

¿Es preciso dinero en abundancia para satisfacer á mis adictos en sus orgías, y el pueblo, ya desengañado, á darlo se resiste en tono suplicante? pues no importa, compañías de soldados correrán, y aquí haciendo descargas sobre la multitud, darán muerte quizá á sus mismos parientes; allí sacarán á la venta en las puntas de las bayonetas, quizás de la casa de sus padres, el colchon y manta en que nacieron, los vestidos de sus desoladas hermanas. Sí, para realizar todo esto tengo á los Generales, Coroneles y jefes de esa multitud de soldados, que manejan como á manadas de animales. Llegue el caso en que quiero burlarme de las leyes liberales y constituciones, que á los pueblos por las bayonetas hice tragar, porque así conviene á mis caprichos: al obrar así los pueblos desengañados se me oponen, y aun al hacer las elecciones intentan dar otro giro á mi voluntad; pues entonces digo: tardío desengaño, yo os pisotearé; y así sucede. Los Comandantes de mis batallones mandan pelotones de esclavos á votar lo que les mando, y siempre es mia la victoria; siempre tengo entre mis Generales algun malvado escarnecedor de la razon humana, que atropellando por todo realiza mis deseos.

Si mil veces quiero que ruide la moralidad, los templos, los altares; que se derrumben los tronos, leyes, derechos y costumbres venerandas, pues en mis Generales, Coroneles y jefes tengo para todo. A ellos, por un centenar de asesinados mas ó menos, ó de viudas desoladas, de fortunas arruinadas, de millares de brutalidades, atropellos, sacrilegios é infamias causadas por sus soldados, no les da cuidado; es cosa baladí, y que vale para ellos menos que un átomo. Con estos, mi poder es indestructible. ¿Quién se atreve con mis verdugos legalizados, armados y premiados á costa de las víctimas? Ni las hordas de genizaros, beduines ú hotentotes, ni los pretorianos de Roma, llenaron mis deseos tan cumplidamente como estos nuevos bárbaros. Se dice que

nada mas salvaje é irracional que un ignorante militar, vicioso, grosero y temerario, porque le improvisé General ó Coronel, sea gobernador, juez y autoridad de provincias compuestas de hombres civilizados, y no de bestias ó salvajes de la Oceanía; pues todas esas respiraciones sentidas del pueblo tiranizado, nada me importan. Por los hombres sin honor, sin vergüenza, sacrílegos, perjuros, viciosos y brutales que he elevado, todo lo dominaré segun mis caprichos.

He aquí el lenguaje de la Bestia Revolucion describiendo el militarismo; y en consecuencia de todo, ¿habrá aún quien dude que los ejércitos de las naciones esclavas de la Bestia, forman uno y el mas numeroso de sus ejércitos directos contra la verdad, y que arma al brazo espera al gran caudillo, el Anticristo, que unificando todas las fuerzas, dará el último y mas brusco ataque al Catolicismo?

Voluntarios de la Bestia, retaguardia. Si los ejércitos que al presente constituyen el militarismo son funestos, ¿qué se dirá de esos millares de batallones que la Revolucion ha levantado en ciudades y pueblos para apoyar su dominio? Como los grandes ejércitos llevan retaguardia, y los rezagados de ella suelen cometer atropellos de todo género en los pueblos del tránsito, así los ejércitos directos de que he hablado llevan por retaguardia á los Voluntarios de la Bestia, distinguidos en las naciones por otros caprichosos nombres. Estos montones armados, que marchan detrás siempre que se trata de combatir en el campo, se les ve delante en las poblaciones, turbando el reposo de los ciudadanos pacíficos, que con frecuencia han sufrido los insultos, atropellos, golpes, heridas y aun muerte de la canalla, que siempre quedó impune.

Difícilmente podia la Bestia haber ideado un medio mas perturbador del orden social, mas apto para corromper las masas, y llenar de amargura constante las familias, que el de sus Voluntarios. Nada mas desmoralizador que semejante

invento. ¿Cuántos miles de insensatos, porque tienen fusil, son la ruina de su fortuna, el tormento de su mujer y escándalo de sus hijos? Cada cuerpo de guardia ¿no se convierte en escuela y foco de impiedad, Liberalismo y embriagueces? ¿Cuántos por esa institucion huyen del trabajo, y abandonaron el taller, el arado y los libros? ¿Para qué servís ni habeis servido, Voluntarios de la Bestia? Que os lo digan esos famosos malvados y culebrones astutos, que pisoteando vuestros hombros y engañándoos con un trago de vino y *cuatro vivas*, se han subido á lo alto, arrastran carrozas, y son en resumen Sardanápalos para gozar, Heliogábalos para tragar, mientras vosotros cada dia mas y mas sufrís hambre y escaseces. Bien empleado os está. Gritad; vocead ahora, necios; intentad decir á esos ambiciosos elevados á costa vuestra que os han engañado, y vereis cómo con una risa feroz, volviéndoos la espalda, os dicen: Silencio, ó el presidio; no haber sido brutos. Mientras tanto otros imitan la conducta de los primeros, y la Bestia y los suyos hacen su negocio. Este es el hecho, por lo que demostrado queda que esa infinidad de batallones de Voluntarios de la Bestia, es el ejército de retaguardia, que con mas afan espera al gran malvado, al Anticristo.

Resulta de cuanto he dicho en este capítulo, que sin acudir á pruebas ingeniosas ni violentas, queda demostrado se hallan formados, regularizados y armados los ejércitos directos que la Bestia Revolucion ha formado, y á quien sirven ciegamente; que en sustancia no es otra cosa que obedecer las órdenes que salen del centro donde se elabora el Misterio de iniquidad. Reúnanse ahora los millones que componen estos ejércitos directos, con los millones que suman los indirectos que describí en los cuatro capítulos anteriores, y véase si no se hallan ya en la tierra los *doscientos millones* de conjurados, que anunció San Juan se unirían al fin contra la verdad. Esto es un hecho; contra la evidencia no

hay mas que inclinar la cabeza: la profecía se cumplé del modo mas pavoroso.

REFLEXIONES.

Siquiera vosotros, amados jóvenes, entrad en estudio y meditacion sobre lo que explicado de jo en los cinco capítulos anteriores. Ved el áombroso incremento que han tomado los ejércitos de la Bestia, y que antes de este siglo no era así, y menos en el anterior. Quien os diga otra cosa os alucina. Formadas, organizadas y armadas se hallan las legiones anticristianas para castigo de tantos pecados; el Dragon lo ha realizado y Dios lo ha permitido. Todo prueba que el grande Impío está á la puerta, y con él la afliccion mas estrema para la verdad y sus seguidores. Seguid cada vez mas intrépidos al Cordero divino, y tened muy presente la reflexion que os voy á hacer. Segun todo se presenta, parece que la era de calma ó paz que se espera no va á llegar, y sí la afliccion estrema de los *tres años y medio*, y despues la matanza general de los millones de hijos de la Bestia hiriéndose unos á otros, y además por los castigos del cielo, y á continuacion la venida y gloria del Rey divino. Mas como haya fundamentos para esperar esos dias tranquilos, y que están para inaugurarse, os repito que aunque así suceda no creais lejano el gran conflicto, ni concluidos los ejércitos, por mas que de vuestra vista desaparezcan. Todos estarán agazapados, multiplicándose y refinando su malicia y medios mas astutos y audaces de vencer al volver al combate, como veis sucede cuando la Revolucion vuelve á aparecer

despues de una derrota que sufrió. No creais que la perversidad presente morirá: lo principal está hecho. Un perverso que dejó algunos años la iniquidad, cuando vuelve á ella lo hace obrando el mal por los grados de malicia en que lo suspendió, no como novicio en el camino del crimen. Así la sociedad corrompida en sumo grado, si por algun tiempo da treguas á la verdad, al volver contra ella lo hará cual nunca; y cuanto mas general sea la paz, mas terrible, segura y estensa será la embestida y terremoto que viene. No olvideis esto, porque es interesantísimo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXVIII.

Tránsito ya realizado de Angeles misteriosos, y mision pavorosa de los siete ministros del Altísimo que derraman las siete plagas novisimas.

Habiendo presentado en los anteriores capítulos congregados los ejércitos *indirectos* y formados los *directos*, armados contra Jesucristo y combatiendo contra él, obedeciendo ciegamente á la Bestia Revolucion, y esperando con toda ansiedad al Anticristo, prueba casi evidente de que la gran catástrofe está encima, y que al presente nos hallamos en los dias de la *seduccion*, de que es preciso precaverse, no puedo omitir otras pruebas respetabilísimas, que se deducen de los capítulos 14, 15 y 16 del Apocalipsis. Voy á hacer una reseña de lo principal que contienen y de ellos se infiere, porque habiendo seguido en esta obra, en cuanto posi-

ble ha sido, el orden de los capítulos de la profecía, corresponde que ahora meditemos sobre los anuncios contenidos en los dos lugares citados. Todo contribuirá á poseer nuestros corazones de un santo temor de Dios y de sus juicios, y reconocer la proximidad de los últimos acontecimientos. Como en los demás asuntos que he tratado, podrá no haber exactitud en algunas aplicaciones particulares; pero siempre resulta que la idea en general queda establecida sobre fundamentos sólidos, y la imaginacion humilde, adorando los juicios de Dios, ve cercana la terminacion del Misterio de iniquidad con la confusion de todos los malvados. Entremos, pues, en las reflexiones que nos presta la profecía al hablar sobre el tránsito de una serie de Angeles escelsos, y sobre los que derraman *las plagas de la ira de Dios*, y será grande nuestra admiracion al verlo casi cumplido.

Al proponerme decir algo sobre los personajes célebres que en el capítulo 14 de la profecía se simbolizan bajo los Angeles majestuosos cuyo tránsito va describiendo, no me detengo á reflexionar sobre lo que en los primeros versículos se dice de la grandeza del Cordero divino, y multitud de justos que vió el Profeta le acompañaban. Paso pues á dar alguna noción sobre el tránsito de los Angeles ó grandes hombres del Catolicismo que en el citado lugar se describen, para que por sus circunstancias se calcule en qué época podremos estar. Desde luego se ve que los divinos enviados van, con su tránsito y especial carácter, marcando los sucesos desde el movimiento y aparicion de la Bestia Revolucion hasta el fin, que se hará con la confusion de los ímpios y juicio que Jesucristo realizará.

En el versículo 6 se lee: *Y vi otro Angel volando por medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno para predicarle á los habitantes de la tierra, y á toda gente, tribu, lengua y pueblo, y predicaba diciendo con grande voz: Temed á Dios y dadle gloria, porque viene la hora de su juicio; y adoradle,*

porque es el Criador de todo. Estas palabras se dirijen con toda evidencia á un predicador que, pasando rápidamente de una nacion á otra del centro del Catolicismo, lo que significan las palabras *volando por medio del cielo*, predicaria en toda su pureza la verdadera doctrina, que es llevar el *Evangelio eterno en su pecho*, y anunciaria á los pueblos la proximidad del juicio del Señor. Pues bien, todo cuanto esta profecía dice, se cumplió en el celeberrimo español y gran santo del Orden de Predicadores, San Vicente Ferrer. Él por muchos años corrió de un pueblo á otro de Europa predicando la doctrina sana, autorizándola con estupendos milagros, y siendo siempre el tema de sus sermones: *Temed á Dios, porque viene la hora de su juicio*. La historia, el consentimiento de todos los escritores á él posteriores, las sentenciosas palabras de varios Pontífices, la forma en que la Iglesia permite esponer sus imágenes, todo prueba que fué el Angel anunciado, que llenó su mision y ya pasó.

Pero como este acontecimiento habia de ser de tanta trascendencia, y tales elucubraciones habian de buscar los hombres en siglos posteriores para acomodarle á su gusto, quiso Dios que el mismo Angel Vicente repetidas veces dijese á sus atónitos oyentes: *Yo soy el Angel de Dios, profetizado en el Apocalipsis para anunciar al mundo que viene la hora del juicio*. Y esto, que autorizándolo con milagros convirtió al mundo cristiano á penitencia, fué confirmado ante millares de personas por un muerto resucitado en Salamanca, precisamente para dar ante todos testimonio de esta verdad. De modo que todo este conjunto de circunstancias no dejan lugar á duda de que San Vicente fué el Angel anunciado, y que lo fue para que sepa el mundo, que verificado su tránsito *la hora* era llegada. Pues bien: sucede con frecuencia que ofreciendo los meditabundos á los que les escuchan pruebas de que el fin está muy próximo por las señales que vemos, se oye á alguno que, tomando toda la

importancia de doctor, suele decir: «Solo Dios sabe cuándo eso será; vea V., San Vicente predicó iba á suceder el juicio, y han pasado tantos años y no se ha realizado. Es decir, si tales discursos valieran, que ese Santo se atribuyó misión que no tenía; que abusó del don de milagros para autorizarla; que predicó lo que no sucedería; en fin, que fue un embaucador.

Estas y otras repugnantes consecuencias se deducen, con otras que omito, de ese precipitado modo de discurrir. ¿Sucedería así si se estudiase bien la palabra divina? ¿Habría tantos que, no entendiendo por su ignorancia la gravedad de este y otros sucesos, son ministros del diablo para adormecer á las gentes, y que no conozcan las señales de la proximidad del fin? Pues precisamente lo que San Vicente repitió predicando, es lo que ha sucedido. El Santo no dijo que el fin del mundo sucedería en seguida, y sí solo: *Temed á Dios, porque viene la hora de su juicio*. ¿Significan esas palabras que inmediatamente despues de su tránsito el juicio final iba á realizarse? No es ese el sentido, ni el de la profecía al anunciarle, ni del Santo al predicar: *Temed á Dios*, repetía *con grande voz* ó energía, *porque viene la hora de su juicio*; es decir, porque va á inaugurarse *la hora* ó época de los sucesos y señales que, disponiendo al mundo á ese terrible acontecimiento, terminarán en él; va á empezar el período de los *últimos tiempos*, á aparecer la Bestia Revolucion y continuar su marcha funesta hasta el fin; va á desarrollarse por completo el Misterio de iniquidad, que se viene elaborando hace siglos. Todo esto se ve comprendido en esas sentencias proféticas, y de ello no puede quedar duda al que medite. De modo que esta profecía está cumplida en todas sus partes. El Angel portentoso pasó, y á poco de su tránsito ya la Revolución apareció con el Protestantismo. Me he detenido algo mas de lo que intentaba en este asunto, por su importancia. Pasemos á considerar á los otros personajes anunciados.

Dice el Profeta en el mismo capítulo 14, versículo 8: *Y otro Angel le siguió, ó sea otro célebre personaje del Catolicismo apareció en otra época posterior. Y este decia: cayó, cayó la grande Babilonia, que dió á beber á todas las gentes del vino de su fornicacion.* En esa gran prostituta, representada se halla la Bestia Revolucion, que habiendo corrompido al mundo con el error, es notorio que cayó, y humillada fué ya, por el Concilio de Trento y tantos Santos al condenar el Protestantismo. Tambien lo fué á principios de este siglo luego de *ser herida la Bestia al hacer su manifestacion* al mundo, segun ya explicado dejé, porque pasados esos sucesos y transitoria confusion, las encíclicas de los Sumos Pontífices Pío VII, Pío VIII y demás, han condenado el error, y pronunciado en sustancia esas palabras: *cayó la gran Babilonia.* Esta explicacion satisface; pero si aún mas espresa la desea el lector, ya la tiene en la confusion, humillacion y fuego de París, que ha sido; como los gefes de la impiedad la han llamado, cabeza y corazon de la Revolucion, cosa que estaba en la conciencia de todos: pues esa orgullosa ciudad y sus dependencias en la corrompida Francia, son las que en todo este siglo han corrompido al mundo en todo sentido, lo que no puede haber un hombre sensato que dude. ¿Y qué se dirá al realizarse la confusion de Lóndres, que horrorosamente sufrió ya al introducirse en Inglaterra la heregía. Él viene á ser la otra parte de esa Babilonia que al mundo ha embriagado en los deleites, supuesto que estando inmediatas las dos ciudades, y siendo una por el Materialismo que las ha distinguido, han venido formando el foco corruptor del mundo. No hay duda que la profecía cumplida está, que el Angel pasó, y que su voz *cayó la gran Babilonia*, se dirige á lo que dejo dicho. En apoyo de esto hay que notar que en el capítulo 18, y despues de presentar San Juan en el anterior la confusion de la gran Ramera ó ciudad corrompida, que simboliza, segun todo el contesto de la profecía, la Revolucion protestante-filosófico-

espiritista en su último grado de pujanza, habla de otro Angel celeberrimo que dirá tambien *cayó, cayó la gran Babilonia*, y demás que adelante explicaré. Esto prueba que el Angel del capítulo 14 habla de la primera humillacion de la Bestia Revolucion y su trono, y el del 18 de su completo esterinio, que será y coincidirá con la confusion y castigo del Anticristo y sus seguidores:

De otro tercero y célebre personaje del Catolicismo nos habla el mismo capítulo 14 en el versículo 9, diciendo: *Y otro tercer Angel les siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adorase á la Bestia ó á su imagen, ó recibiese su carácter en su frente ó en su mano, este beberá del vino de la ira de Dios, y será atormentado con fuego y azufre, delante de los santos Angeles y del Cordero*. Estas palabras vienen á decir en sustancia: todo el que defienda y adore las máximas é impiedades de la Bestia Revolucion, ó del Liberalismo, ó de la Política, que es su imagen, ya afiliándose á las banderas de la misma, ya recibiendo sueldo por servirla, y asi marcasse su frente con esta señal ignominiosa, será castigado con las penas eternas. Y bien, se me preguntará: ese Angel ¿ha pasado? ¿Y quién es ese célebre personaje, que con la autoridad que tendria, segun indica la profecía, ha pronunciado ese terrible anatema y amenaza? No dudo que los reflexivos, al recordar lo que ha hecho el Soberano Pontífice Pio IX al publicar el *Syllabus* y al condenar todos los errores de la Revolucion, dirán y pensarán como yo, que este es con toda propiedad el personaje anunciado en el Angel que ha llenado tan señalada mision. Léanse bien los versículos desde el 9 al 15, que se ocupan de este hecho importantísimo. Consúltese la historia de este siglo, la trascendencia de los anatemas en el *Syllabus* pronunciados, y sin que me detenga á otras esplicaciones, no dudo que se dirá ciertamente: el tercer Angel tambien está pasando.

De otros tres misteriosos Angeles se habla desde el ver-

sículo 15 hasta el fin. Cuanto de ellos se dice, se ve son operaciones especiales y relativas á los últimos acontecimientos, y separacion de los hijos del Cordero de los de la Bestia. Al ver que las caretas han caido, que cada dia mas y mas se separan los dos bandos contrarios, acogiéndose ya cada cual segun sus ideas á las distintas banderas, diria que el primero de esos tres ministros del Señor ha empezado su mision. No me detengo mas sobre esto, pues no conduce directamente á mi intento. Os suplico sí, amados jóvenes, que leais el testo sagrado y sobre él mediteis, pues yo paso á otras consideraciones que sobremanera nos interesan, acerca de otros siete Angeles *que derramarán siete plagas sobre la tierra*, y ya parece están pasando tambien.

Digan lo que quieran los apasionados del mundo, que no pueden oir que las profecías han de cumplirse, ello es que en tal corrupcion han puesto á los pueblos civilizados los principios del genio revolucionario, que lo anunciado se cumple, y llega lo mas tremendo con asombrosa rapidez. Entre los formidables sucesos que en parte me figuro ya se están realizando, son notabilísimos *las siete plagas* espantosas que San Juan entendió caerían en *los dias novísimos*, ó sea en los próximos al fin, sobre los extraviados hijos de Adán. Mas para no alucinarse como la multitud, es preciso tener muy presente: primero, que anunciado fué que estarán los hombres bajo la presion terrible de las *plagas*, y no lo querrán conocer, con lo que en su estension se llenará el vaticinio; segundo, que como he dicho de otros sucesos terribles, las plagas y sus efectos no serán sentidos precisamente en todas las naciones y pueblos á un mismo tiempo y en todos los individuos, pero sí de un modo notable al observador para ver que el oráculo divino se cumple; tercero, que sin embargo de ocuparse en parte el capítulo 15 del imponente suceso que se anuncia con las siete plagas, diciendo en el versículo 10: *Y vi otra señal grande en el cielo, y admirable, y*

siete Angeles encargados de derramar sobre la tierra las siete plagas novisimas, en las que se consumará la ira de Dios, con todo, no me detengo sobre lo contenido en el lugar citado, que parece un exordio del capítulo 16, y de los asombrosos y terroríficos anuncios que trata; cuarto, que acaso el misterio *de las siete plagas* sea el mismo que el de *las siete copas* y otras septenas del Apocalipsis, en que se anunciaron males representados aquí bajo otros símbolos, como algunos han interpretado: mas yo creo que se trata de castigos especiales, porque el oráculo divino llama á estas plagas *novisimas*, añadiendo *que con ellas se consumará la ira de Dios*, lo que demuestra que son los últimos castigos. No perdiendo de vista estas advertencias, y dejando á la meditacion del reflexivo cuanto dice el capítulo 15, pasemos á estudiar sobre lo que contiene el 16.

¡Cuán imponente es, amados jóvenes, el aparato de majestad y dominacion con que la profecía nos presenta, en las *novisimas plagas*, las últimas calamidades de la ira de Dios sobre el mundo corrompido! ¿Cómo no se estremecen los hombres cuando, segun las señales, ya parece se están derramando sobre naciones y pueblos, y de lleno caerán sobre la generacion futura? Dice la profecía en el versículo 1: *Y oi una gran voz del templo ó trono de Dios, que decia á los siete Angeles: derramad las siete plagas de la ira de Dios sobre la tierra.* Mediante este precepto terminante empezó la formidable mision, aumentando progresivamente los infortunios y castigos de los seguidores de la Bestia.

Angel primero. Versículo 1: *Y el Angel primero derramó su copa sobre la tierra, y vino una llaga cruel y maligna sobre los hombres que tendrán la señal de la Bestia, y sobre aquellos que adoraron su imagen.* Como se ve, la plaga terrible es derramada sobre los seguidores y defensores de la Revolucion y del Liberalismo, que es su imagen, como ya probé. Considerado el anuncio en el orden moral, ¿quién no

le ve cumplido en el estrago que en las almas y sociedad hacen ya las doctrinas y prácticas impías, ateas, blasfemas y racionalistas, que han constituido á los dominados de ellas en un estado de putrefaccion cruel, doloroso, y en todo sentido dañino? ¿Puede llegar á mas la desgracia de los que han sido dañados por las prácticas revolucionarias? Si el vaticinio se considera bajo un sentido natural, se verá igualmente que se está cumpliendo. Los vicios generalizados y apoderados de los amantes de la disolucion actual, sobre todo en la desenfrenada impureza, ¿no han producido ya esas enfermedades nuevas, asquerosas y crueles, que los siglos pasados no conocieron, y á tantos privan de la vida en la flor de su edad, habiendo padecido antes tormentos y dolores crueles? Y todo esto, no se ve cumplido precisamente en los que adoran la Revolucion y á su imágen, que es precisamente lo que el testo sagrado asegura? Sin violencia vemos explicado el sentido profético en este punto; pasemos, pues, á otro.

Angel segundo. Versículo 3: *Y el Angel segundo derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de muerto, y murió en el mar toda alma viviente.* La plaga del Angel primero hemos visto se derramó sobre la tierra, ó sean los hombres materializados; la segunda se vierte sobre el mar, que simboliza, como otras veces hemos visto, el mundo ó sociedad corrompida. Se nos dice que se convirtieron las aguas *en sangre como de muerto*, que es un líquido material, fétido, y sin las cualidades que la hacen elemento de vida en un sano. Aplicando estas metáforas en sentido moral, ¿quién no ve ya á la multitud que sigue á la Revolucion, herida de esa plaga funesta? ¿No se la ve convertida en un estado sanguinolento, que produce el deseo de venganza y destruccion, consecuencia de las divisiones de ideas y política? Y siendo esas doctrinas simbolizadas en *la sangre de muerto*, porque, como ella, no pueden dar mas que fetidez y elementos de descomposicion, quién no ve en las mis-

mas y sus consecuencias, realizado el vaticinio cada dia con mas propiedad? ¿No es por las mismas por quien en la sociedad revolucionaria ó mar tempestuoso ha muerto toda alma, estando privada de la vida del espíritu, de la gracia y virtud? Si las consecuencias de la *plaga* segunda las consideramos en lo natural, el cumplimiento se hace mas patente. Las mismas doctrinas que á las almas han matado, ¿no tienen convertidos en lagos de sangre los pueblos y naciones que á la Bestia defienden? Los pretextos en que los revolucionarios fundan y por los que promueven las conflagraciones, ¿no son generalmente hablando mentiras, injusticias ó atropellos de la ley? Pues estos motivos del movimiento de las masas armadas, que no teniendo razon de sér son como *la sangre del muerto*, ¿quién no las ve igualmente en el sagrado testo anunciadas con sus terribles consecuencias, que en la última hora de la Revolucion será morir todos los revolucionarios, pues así profetizado está? No insistamos mas en un estudio, para cuya inteligencia en estos dias ya no hay que fatigar la imaginacion.

Angel tercero. Versiculos 4, 5, 6 y 7: *Y el tercer Angel derramó su plaga sobre los rios y fuentes de las aguas, y todo se convirtió en sangre.* Para completar la desgracia de la multitud ó mundo adorador de la Bestia, si los dos Angeles caracterizados hirieron la tierra y el mar en el sentido que explicado dejo, el tercero lo hizo sobre los rios y fuentes, para que no quedase parte sana, ni conducto por donde la pueda venir salud, ni á cuantos la componen. Las ciencias son las fuentes de la vida para los racionales, y las corporaciones de sabios y doctores son los rios que forman aquellas fuentes, con que se fecundiza la tierra. Y considerando en el órden moral, al ver que la Bestia ha envenenado y embrollado las ciencias, cuajándolas de errores, y corrompido las universidades, colegios y demás centros de instruccion, ¿puede quedar duda de que se está cumpliendo lo anunciado?

Por los extravíos que los errores han motivado, ¿no están ya corrompidos todos los caminos y fuentes del poder, y también de las artes y oficios? Los pecados y vicios que esa corrupcion de las fuentes y rios ocasiona, ¿no han convertido ya los pueblos en un mar de lágrimas y torrentes de sangre? ¿Hay cosa mas frecuente que asesinatos, matanzas y horrores ejecutados por todos lados, y siempre en creciente, por los revolucionarios unos con otros?

Las consecuencias terribles de las tres plagas primeras derramadas *sobre la tierra* ó sociedad materialista, *sobre el mar* ó mundo corrompido, y *sobre los rios y fuentes*, ó principios y centros viciados de la ciencia y artes en todos los ramos; las desgracias; sangre y mortandad escitada por todas partes en castigo de la rebellion contra el Cordero divino, su Iglesia santa y seguidores muertos á millares, fué el imponente espectáculo que asombró á los cielos al verse derramar sobre aquellos la ira de Dios. Esto hizo prorumpir á sus moradores en alabanzas de la Justicia divina, y para público testimonio de gratitud en los que suspiraban por la gloria del Altísimo, el *Angel que estaba sobre las aguas*, ó al cuidado de los buenos, exclamó: *Señor, que eres y eras, justo eres y santo en estos juicios que ejerces*, porque ya que esa multitud rebelde *derramó la sangre de los santos y profetas*, en castigo tu ira *les ha hecho beber sangre*. *Dignos eran de tal pena y confusion*, en recompensa de su cruel impiedad y loco desvarío.

Angel cuarto. Versículos 8 y 9: *Y el Angel cuarto derramó su copa sobre el sol, y afligió á los hombres con ardor y fuego*. Representadas la fe y caridad, por las que vive el Catolicismo, en el sol, y considerando las consecuencias de esta *plaga* en sentido moral, bien podemos imaginar que para castigo de los enemigos de las misericordias, Dios ha permitido sean perseguidas y hasta retiradas esas virtudes luminosas, como ya sucede, con lo que la multitud prevári-

cadora se ve privada de los beneficios que en las públicas calamidades el Catolicismo derramaba sin distincion. En cuanto al orden natural, se ven en esa profecía anunciados los extraordinarios calores que ya se van en ocasiones manifestando, por los que arden y se inflaman los montes, reduciéndose á pavesas en muchas leguas, cual en Prusia, Italia, España y otros puntos sucedió hace dos años. ¿Y quién no ve tambien aquí representada la falta de lluvia en consecuencia de esos calores, que han producido hambres espantosas, pestes y desgracias sin número? Pero lo mas pasmoso del valicinio está en asegurar que, á pesar de esas calamidades, las masas revolucionarias no se convertirían, seguirían en su obstinacion blasfemando del que las castiga, lo que hoy es tan evidente que no se puede poner en duda. Esto es lo que apoyan las palabras del sagrado testo, que dice: *Y los hombres sufrieron un intenso calor, y blasfemaron el nombre de Dios Todopoderoso, que les castigaba con estas plagas, y no se arrepintieron, ni aun le dieron gloria reconociendo su poder.*

Angel quinto. Versículos 10 y 11: Y el Angel quinto deramó su copa sobre la silla de la Bestia, y se tornó su reino tenebroso, y se comieron las lenguas de dolor, y no se arrepintieron de sus malas obras. ¿Quién hay que habiendo leído esta obra con detencion, y entendiendo algo de los centros de conjurados contra Jesucristo y su religion, y confusion que en ellos reina, ya públicos ya secretos, no entienden que esa es *la silla de la Bestia*, ó trono y corte de la Revolucion? Al saber tambien lo que ha sido y es esa populosa ciudad en dos barrios dividida, uno protestante y volteriano el otro, separados solo por el canal de la Mancha, ó sean París y Londres, centros de inmundicia, focos de corrupcion para toda la tierra, ¿quién no ve en esa sentina impia *la silla*, trono y corte á que la profecía se refiere? Y al ver la confusion, desorden intelectual, moral y

aun material que de esos centros y todas sus dependencias se ha apoderado, hasta el punto de no entenderse los seguidores del Liberalismo y defensores de la Revolucion, ¿quién no comprende que ese estado de diabólico embrollo es lo que anunciaron esas palabras: *Y su reino se tornó tenebroso?* Habiendo ya llegado el caso en que por las ambiciones, divisiones y doctrinas inconsecuentes sucede lo que era natural, no entenderse, llevar una existencia cada dia mas angustiosa, ¿quién duda será mayor en adelante la desesperacion que ya se insinúa en los revolucionarios, que es lo que espresan las palabras: *Y se comieron las lenguas de dolor ó de cólera*, volviéndose como perros rabiosos contra Dios, que por sus mismas impiedades les castiga y hiere justamente? Todo eso espresan las enérgicas sentencias del oráculo divino, sin que sean necesarias mas esplicaciones para entenderle.

Angel sexto. Versículos 12, 13 y 14: *Y el Angel sexto derramó su copa sobre aquel grande rio Eufrates, y secó su agua para que se allanase el paso á los reyes de Oriente.* Si las otras plagas han ido marcando las desgracias y castigos de la ira de Dios sobre los revolucionarios, esta señala de un modo sensible su desbordamiento general. Para entender estos anuncios, nos sirve de clave cuanto esplicqué sobre el sexto Angel, á que se refiere el capítulo 9, diciendo *que al sonido de su trompeta fueron desatados los cuatro ángeles del abismo, que estaban contenidos en el rio Eufrates.* Ahora, en consecuencia de la *plaga* que nos ocupa, *se secan las aguas*, es decir, las doctrinas y prácticas de la Bestia Revolucion hacen desaparecer todos los errores en que se apoyaban las sectas, *que son las aguas en que aquellos espíritus estaban contenidos y sujetos*, y corren presurosos todos los perversos, ya sin esas trabas y fundidos en la marcha revolucionaria, á formar bajo las banderas de la Bestia, y á ella unidos en los últimos dias, á dar el último ata-

que á la verdad. Esto significan las palabras: *Y se secaron sus aguas para dar paso á los reyes de Oriente*; es decir, que esterilizadas todas las doctrinas de la Idolatría, del Coran, de las heregías y demás, todas entrarían en las proclamadas por la moderna civilización, militando todos bajo la bandera impía á que los conducen los cuatro reyes, que atados estaban en Oriente y río Eufrates: todo lo que se entiende en sentido alegórico. Mas podría detenerme sobre esta explicación, pero basta lo dicho para mi intento, y paso á otra circunstancia muy notable, que nos dice el sagrado texto sucedió como resultado del derramamiento de la plaga sexta.

Como consecuencia del desbordamiento revolucionario, nos dice la profecía: *Y vi salir de la boca del Dragon, y de la boca de la Bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos á modo de ranas, y son espíritus de demonios, que hacen prodigios y congregan á los reyes de la tierra en batalla para el grande día del Todopoderoso*. Cuando al leer sobre esto á un traductor de la Biblia muy generalizado, vi escribió que estos tres espíritus son el Demonio, el Anticristo y sus ministros, me sorprendí de que así se hayan hecho explicaciones. Si mi obra fuese de controversia, sobre esto y otras inexactitudes escribiría algunos tomos. Porque yo diría al traductor: ¿cómo siendo uno de los espíritus inmundos, según su juicio, el Dragon, como este ha de salir de su misma boca? ¿Se tuvieron presentes los antecedentes y consiguientes al resolver así cosa tan grave? Algo más lógicos estuvieron otros al decir que esos tres espíritus serán los *falsos milagros, falsos oráculos y falsos raciocinios*; pero ni esto debió estar en la mente del profeta, ni satisface, según el contexto del texto sagrado, porque los *falsos milagros, oráculos y raciocinios* son actos de un individuo que los produce, y aquí no se trata de los actos, y sí de tres agentes que esos y otros producirían. Es absoluta-

mente preciso para explicar estos sagrados oráculos, tener presente cuanto dicen, pues ni una letra está vacía de sentido profético. Es por lo tanto de notar, que el profeta no compara á los tres espíritus que nos ocupan á un sapo, culebra ú otro insecto, y sí á la *rana*; luego sobre las propiedades de esta hay que discurrir para hacer una verosímil explicacion.

Dice el testo sagrado: *Y vi salir de la boca del Dragon, y de la boca de la Bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus á manera de ranas, que lo son de demonios.* Me atrevo á asegurar que el sentido profético, es que sucede con esos tres espíritus lo que con los líquidos inflamables que, pasando por tres alambiques ó alquitaras, se refinan en actividad dañina. Es decir, que los tres salidos de la boca del Dragon, Lucifer, pasaron á la de la Bestia Revolucion, y de esta á la del falso profeta ó Liberalismo masónico, que en último caso los ha producido refinados con triple perversidad y propagado por todas partes.

¿Y quiénes son esos tres agentes funestos, se me preguntará? Tampoco dudo asegurar, al ver les convienen cuantos caracteres la profecía anunció, que son la *Prensa*, los *Parlamentos* y los *Clubs*, que funcionan hoy segun el espíritu de Lucifer, de la Revolucion y del Masonismo, pues estos dominadores anticristianos les han producido. Conviniéndoles el primer carácter, veamos si les son propios los demás, y para esto atendamos á las cualidades de las ranas. Estos insectos repugnantes habitan en su elemento cenagoso, ofenden los oídos con su canto desagradable, no se apartan de su charco, hacen ruido mientras no tienen cerca objeto que les intimide, mas en sintiendo ruido se zambullen en el cieno, y por último, andan á saltos y viven en la inmundicia. Hagamos ahora la aplicacion á la *Prensa*, *Parlamentos* y *Clubs* ó sociedades de la Bestia. Son tres entes distintos, pero igualmente deformes; su habitacion es el cieno de las doc-

trinas perversas; ni la ciencia ni la virtud pueden sufrir su repugnante é inconsecuente garrulería; siempre están adheridos al cieno de la mentira y errores; alborotan con sofismas y aun desatinos mientras tienen la libertad revolucionaria en su favor; en llegando á hacerles frente la razon, la historia, la ciencia y el honor, se agazapan en su inmundo cenagal; enemigos de la lógica, se espresan saltando donde mejor conviene á su dañado intento; solo respiran en la inmundicia de las pasiones; y por último, como productos de Lucifer y de la Bestia, son espíritus ó invenciones de demonios. De aquellos dice la profecía *que se dirijen á los reyes de la tierra, á fin de juntarles en batalla para el dia grande del Señor*, ó sea el en que Jesucristo confundirá á todos los malvados: pues por la Prensa, Parlamento y sociedades impías se han propagado las doctrinas, y puesto en ejecucion los medios que ya tienen casi congregados á los reyes revolucionarios y sus gobiernos, para dar la batalla que están librando contra el Cordero divino, y así congregados, verse confundidos en el dia próximo del castigo final.

Creo haber demostrado, al caracterizar los tres espíritus revoltosos que á banderas desplegadas funcionan, que me apoyo en fundamentos, y no dudo asegurar que si hoy viviesen los que otra cosa publicaron y no vieron lo que nosotros, serian de mi parecer. Mas si porque estos tres espíritus malvados funcionando ya, anuncian el tremendo y final castigo y desbordamiento como próximo, ó por otra causa alguno dijese que no son ellos los anunciados, le reto á que, teniendo presente cuanto el profeta escribió, nos diga quiénes son, y la ciencia y sus apasionados se lo agradecerán. Entre tanto llamo la atencion de los reflexivos sobre los seis últimos versículos con que termina el interesante capítulo 16 que hemos estudiado, y que no me detengo á esplicar por no ser tan directo á mi asunto, y porque de su lectura se saca la conviccion de que tratan de los tremendos sucesos

de los últimos días de la sociedad de conjurados; pero sí diré que el tiempo terrible está cercano. Así como al abrirse el sello séptimo dijo un Angel: *Ya no habrá mas tiempo*, al derramarse la plaga séptima esclama otro: *Esto es hecho*; es decir, se llenó la medida; concluyó la obra del Misterio de iniquidad. Y continua, para demostrar que el fin no está lejano: *He aquí que vengo pronto y como un ladron*. Sentencia terrible, que dicha por un Dios debe ternernos poseídos de un santo encogimiento y temor.

REFLEXIONES.

Si el Angel enviado por el Altísimo, carísimos jóvenes, para anunciar *iba á empezar la hora de su juicio*, ya pasó, como el que proclamó la primera caída de la confusa Babilonia; si el que por el *Syllabus* ha condenado á los que se complacen en llevar sobre sus frentes el carácter de la Bestia tambien ha pasado; si ya funcionan los destinados á hacer la separacion de fieles ó traidores, ¿podeis dudar que los dias de la *seduccion* terrible de que Jesucristo nos mandó precaver, son ya los presentes? Hay mas: si ese estado de peligro en los buenos y de refinamiento en el mal en los perversos, lo ha empezado á realizar el derramamiento de las *siete plagas* terribles, ¿qué pensais de la situacion presente? Si otros se agradasen en pintaros la época presente no tan pavorosa, yo me empeño en probaros que lo es; y mientras aquellos no os den razones en contrario, os repito que escuchéis mi voz. Seguro estoy de que, aunque os entristezca, semejante impresion será saludable. Por lo tanto, jóvenes, oidme: os digo que estamos en los dias de la *seduccion*. ¿Que-

reis salvaros de ella? Tened oracion mental, y seguid ciegamente la doctrina de la Iglesia Católica. Ni en una palabra acepteis las proposiciones y doctrinas del Liberalismo y moderna civilizacion, que en el *Syllabus* ha condenado Nuestro Santísimo Padre Pio IX. Repetid sin cesar: Viva el Cordero divino; caiga la Bestia; guerra á muerte al Liberalismo y todas sus doctrinas y formas; guerra á esterminio á los lemas escritos en sus banderas; guerra, odio y desprecio á todo lo que aun indirectamente se relacione con la Revolucion: y así seguros, viviendo en terrepo firme, cantareis las alabanzas de Jesucristo por una eternidad en el cielo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XXXIX.

Destruccion total y esterminio de todos los enemigos de Jesucristo y su religion al completarse el Misterio de iniquidad.

Despues de haber presentado en formas distintas la dominacion de la Bestia Revolucion y sus adoradores, la tiranía con que oprime al presente á la religion verdadera, y extrema angustia en que en una época no lejana, segun las señales, la pondrá, es llegado el caso en que, segun la misma profecía de San Juan que nos ha proporcionado anuncios tan aterradores, demostremos á los malvados, que hoy tan osados y altivos se muestran, el fin horrendo, desastroso y general que tendrá la maldita sociedad que componen, en el dia en que den por terminado el Misterio de iniquidad. ¿Juzgais acaso, hijos de la Bestia, marcados con su señal por el

asqueroso Liberalismo, pensais, digo, que la sociedad materialista y atea que habeis fundado, y tan pujante se ve, llegará á estar pacífica en su trono? Siendo esto tan imposible como que el huracan y el terremoto no causen trastornos, las conquistas de la Revolucion, despues de una vida siempre turbulenta, tendrán un fin desastroso. Sí: ese gran cuerpo de conjurados contra Jesucristo; toda esa multitud revolucionaria que se mueve en la *civilizacion moderna*; toda esa infinidad de enemigos de Dios, perecerá cuando en los dias del ataque general contra la verdad crea haber triunfado. Así sucederá, porque así la fe lo tiene dicho por medio de las profecías. Seguidores del Liberalismo, reiros cuanto querais de estas afirmaciones: ellas se cumplirán en vuestros hijos, mientras vosotros, poco á poco dejando este mundo, ireis pasando, si no os arrepentís, á las llamas del infierno.

He dicho que la sociedad maldita de hijos de la Bestia, hoy tan pujante, perecerá, y mas pronto de lo que se imaginan los apasionados á los progresos de la libertad; y que desaparecerá la conjuracion satánico-humana que hace 1830 y mas años se viene elaborando contra Jesucristo. La humillacion y abandono por sus apasionados de esa funesta Meretriz, se halla anunciada, entre otros sucesos futuros pero próximos, en los capítulos 17, 18 y 19 del Apocalipsis, sobre los que diré lo principal para aumentar la esperanza de los justos, oprimidos hoy por tantas iniquidades, que verán cómo la palabra divina anuncia la horrible desgracia de la sociedad malignante, y triunfo absoluto y final de Jesucristo.

No es mi fin detenerme en los capitulos citados en la profecía de San Juan, que venimos estudiando, desde el primero, tanto como me ha sido necesario en los intermedios, y en que se hallan los anuncios conducentes directamente al fin de esta obra; por lo que recomendando mucho su lectura á la juventud, porque es consoladora, solo tocaré lo mas conducente á mi intento. El capítulo 17, en que se nos habla

de la confusion absoluta de la Revolucion, es como un epílogo de lo mas notable que la profecía en los anteriores deja anunciado sobre la vida y fin de la Bestia, reyes que la ayudarán al último esfuerzo de furor anticristiano en los estrechos y fin del siglo. Empiezan los soberanos oráculos diciendo en el versículo 1: *Y vino uno de los siete Angeles que tenian las copas, y me dijo: ven acá, y te mostraré la condenacion de la gran Ramera que está sentada sobre muchas aguas.* Esta es la multitud perversa, enemiga de Jesucristo y su doctrina, llamada *gran prostituta*, pues tantos años se ocupó en corromper los pueblos y ciudades, en las aguas simbolizados. *Ella es con quien fornicaron los reyes y grandes de la tierra*, asociándose á la Revolucion para ir contra la verdad, mientras se complacian en llevar una vida de animales, afanándose por gozar, ó sea, como dice el testo sagrado, *embriagándose del vino de su prostitucion.*

En el versículo 3 dice San Juan: *Y fui arrebatado en espiritu al desierto, ó constituido en un éxtasis sublime, y vi una mujer sentada sobre una Bestia bermeja, que tenia siete cabezas y diez cuernos, vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, perlas y piedras preciosas.* ¿Quién no ve en esa famosa metáfora representada la Revolucion ó sociedad moderna, que va orgullosa dominando con el poder de Lucifer, en todo sentido abominable, adornada de cuanto precioso el mundo encierra, que hace servir para sus goces é impiedades en salones, teatros, orgías, paseos y lujo, y dispone para todos sus deseos criminales, y aun caprichos, de los tesoros y riquezas de los pueblos? Uno de los caracteres mas notables de esa Meretriz, *es que tenia en su mano un vaso de oro lleno de abominacion, y de la inmundicia de su fornicacion.* Desde luego el reflexivo comprende ser esa dorada copa, figura de la seduccion y artificioso aparato con que la Revolucion ha ido derramando sobre los pueblos todo género de vicios, revolcando en ellos á casi todos, pero de un modo particular á

las clases acomodadas, en todo genero de inmundicias. Todos los medios planteados por los conjurados para así corromper, siempre han ido solapados, porque el artificio é hipocresia es el carácter especial de la Revolucion; por eso segun el versículo 5, *en su frente tenia escrita la palabra Misterio*. Este es su nombre, y el mismo con que San Pablo da á conocer su obra de conjuracion constante contra el Catolicismo, llamándola Misterio de iniquidad.

Tambien á esta pretenciosa y náuseabunda Meretriz da la profecía el nombre de *Babilonia la grande*, por la confusion jamás imaginada en que ha puesto á los pueblos. *Madre de fornicaciones y abominaciones de la tierra*, sobre lo que no hay mas que considerar lo que son las ciudades donde la corrupcion tiene sus principales centros, como París, Lóndres y demás pueblos grandes de las naciones gobernadas por el Liberalismo, ó gobiernos compuestos de hijos de la Bestia, para comprender cuanto esos sagrados oráculos intentan significar. A *esa mujer* abominable vió el Profeta *embriagada de la sangre de los santos y mártires de Jesus*, pues la Revolucion que simboliza no ha cesado de perseguir y atormentar á cuantos no han rendido homenaje á sus doctrinas y prácticas malditas, ciegamente defendidas por los llamados liberales, y con todo refinamiento por los mas funestos y diabólicos de todos sus partidos políticos, que se dicen *moderados ó conservadores*, los que siempre estorbarán la reaccion de los pueblos al bien y tránsito al camino de la verdad. Si en la pequeñez de un cuadro viésemos las maldades todas, y los tormentos, martirios y privaciones que los hijos de la Bestia han hecho sufrir á los del Cordero, el estremecimiento nervioso que tan horrenda vision causaria, nos pondria á punto de morir; y esto es lo que á San Juan sucedió, pues asegura que cuando en miniatura vió á *esa maldita Meretriz*, sus maldades y crueldades realizadas con los buenos, *quedó maravillado con grande asombro*.

Hasta aquí nos ha presentado la profecía, bajo sublimes metáforas, el carácter de la sociedad enemiga de Jesucristo, pero ya repleta de abominaciones y en el caso próximo de ser castigada horrendamente: de su poderío nos da también otras nociones, que es preciso recordar y hacer breve explicación, porque en estos asuntos, cuanto mas se quieren aclarar algunas frases, mas se confunden. En el versículo 7 nos dice San Juan, que el Angel que le ofrecia á su mente los misterios, le dijo: *¿Por qué te maravillas al ver esa sociedad simbolizada en la Meretriz, tan llena de crímenes? Yo te dire el misterio de la mujer y Bestia que la trae, la que tiene siete cabezas y diez cuernos. La Bestia que has visto figurar en toda la vision, que fué y no es, ó sea que ya se la vió obrando públicamente, ya ocultarse como si no existiera, esa Bestia que saldrá del abismo ó espíritu del infierno, é ira á muerte*, porque en el último resultado será anonadada y sus seguidores confundidos; ese mónstruo de cuya elevación, despues de ser *herida como de muerte, se maravillaron los moradores de la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida*; esa sociedad siempre perversa, en fin, es la misma que para sus fines en el desarrollo del Misterio de iniquidad ha usado repetidas trasformaciones, por lo que no tienes que maravillarte al ver patentes sus elucubraciones astutas.

El versículo 9 da principio diciéndo: *aquí hay sabiduría*. En lo que te voy á explicar, dice el Angel á San Juan, se encierra misterio, mas yo te ilustraré sobre ello: *Las siete cabezas de la Bestia son siete montes sobre que está apoyada la mujer*, ó siete ideas radicales y perversas por las que ha perseguido al Catolicismo, *y tambien son siete reyes*, ó poderosos en ciencia ó riqueza, que sostuvieron aquellas religiones falsas. Estos sagrados oráculos confirman lo que he dicho en otras partes sobre los *entes reales y entes morales*, y que no se conciben unos sin otros, de lo que me ocupo con el designio de explicar pasajes semejantes á este. Continuando la

profecía sobre los citados *montes ó reyes*, dice aludiendo sin duda á la edad sesta, *cinco murieron, el uno es, el otro aún no ha venido, y cuando viniere, conviene que dure poco tiempo*. Este último se refiere sin duda al Anticristo, y doctrina perversísima que su dominacion dispone, y los otros á sus precursores que ya pasaron. *Y la Bestia*, añade, *que era y no es, y ella es la octava, y es de las siete*; esto se hace inteligible sabiendo que al ver vencido al Hijo de perdicion, que es simbolizado en la Bestia ó cabeza séptima, hará el último esfuerzo el demonio, como se lee en el capítulo 12, cuando persigue furioso á la Mujer divina ó Iglesia católica, en cuyo caso *él es la Bestia octava, y tambien una de las siete*, porque todas las reasume en sí este *Dragon rojo* de que en el mismo lugar se trata, y en este se le llama *Bestia bermeja*.

Al pasar la profecía en los versículos siguientes á explicar otros de los caractéres del mónstruo sobre el que la *mujer* cabalga, dice en el 12: *Y los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no recibieron reino*. Estos son los afortunados que, para hacer el papel de reyes al destronar los legítimos, va poniendo la Revolucion, los que no siendo reyes de verdad, por derecho ni por sangre, y sí como unos primeros empleados, dice de ellos: *mas recibirán poder como reyes*, no como los que en realidad lo fueron, y *este poder tendrán una hora en pos de la Bestia*; es decir, por un período de corta duracion, y despues de la Revolucion, que en señoreada de las naciones, es la que en ellas les va colocando. Si este carácter vemos ciertamente que se está cumpliendo, lo mismo las palabras *y esos reyes tienen el mismo designio, y darán su fuerza y poder á la Bestia*; porque nadie duda que los reyes puestos por la Revolucion, ó que á ella se han supeditado, la sirven con esmerada puntualidad, y como esclavos se rendirán al Anticristo luego que se manifieste. Los anuncios que desde el versículo 14 se leen, están al alcance de todo reflexivo, y apoyan cuanto he ido es-

plicando. En él se dice: *Estos reyes pelearán contra el Cordero*, cosa que estamos viendo en el mero hecho de ejecutar cuanto la Bestia les ordena. *Mas el Cordero les vencerá, porque es el Señor de los señores y rey de los reyes*, y de los mismos perversos se valdrá para atormentar y confundir la Revolucion, como despues de otras cosas se lee en el versículo 16: *Y los diez cuernos que viste en la Bestia, ó reyes revolucionarios, aborrecerán á la Ramera por los disgustos y compromisos en que les pone y por la presion que sobre ellos ejerce, y estos, en los dias de su desesperacion, se volverán contra ella, la reducirán á desolacion, la dejarán desnuda, comerán sus carnes y la quemarán*. Todas estas sentencias, son anuncios del estermínio que en los últimos dias realizarán los revolucionarios unos en otros, al ver no salen con sus deseos, siendo los mas crueles los reyes, y primeros revoltosos. Estos ya vemos practican lo anunciado con los inferiores que pretenden subir al poder y riqueza como ellos lo hicieron, y con los pueblos que, habiéndoles elevado neciamente, ahora, al conocer el engaño, se vuelven contra ellos.

Pero bajo mas terribles figuras confirma el capítulo 18 la humillacion de la Meretriz y los que hoy con tanto desvelo la sirven; y esto es tan cierto y notable, que todo él se ocupa de ello en los 23 versículos que la componen; recomiendo al lector que le medite y lea, porque yo solo citaré los que me parecen mas notables. Da principio el testo sagrado diciendo: *Y despues de esto vi descender del cielo otro Angel que tenia gran poder, y la tierra fué esclarecida de su gloria*. Este célebre varon exclamó fuertemente: *Cayó, cayó la gran Babilonia ó sociedad de conjurados contra el Cordero divino; se ha convertido en morada de demonios....* Ha sido confundida, *porque todas las gentes han bebido del vino de su fornicacion y escándalos; los reyes de la tierra han fornicado con ella, ó tomado parte en sus abominacio-*

nes, y los mercaderes se han enriquecido con el poder de sus delicias, ó sean las invenciones de la moderna civilizacion. Anunciando el Señor los castigos que sobre la ciudad per-versa van á caer, y no queriendo envolver en ellos á sus escogidos, dice en el versículo 4: *Salid de ella, pueblo mio, para que no tomando parte en sus pecados, no seais afligidos con las plagas que sobre ella caerán. Ved que el Señor se ha acordado de sus pecados*, se ha llenado la medida, y ha llegado el día de la venganza. Por lo que *cuanto ella ha vivido entre delicias, ó se ha glorificado, otro tanto tendrá de llanto*, y de tormentos. *Ella decia: Yo soy reina, estoy en trono sentada, domino las naciones, no veré llanto ni día de tristeza, y mis triunfos serán perpétuos. Pero vino el día de sus plagas, muerte, y llanto y hambre, y fué quemada y para siempre confundida.*

Con estas sentencias y metáforas sublimes, y otras que omito, nos presenta el citado capítulo 18 del Apocalipsis la destruccion de la Revolucion *protestante-filosófico-espiritista*, que al presente orgullosa por los triunfos, cada día mas se envalentona contra el Catolicismo, y que hasta donde sus fuerzas alcancen completará la obra de esterminio y horror: ¡O vosotros, elaboradores del Misterio de iniquidad, que llevando una vida criminal, y aborreciendo por lo mismo la religion santa que os arguye y reprende, vivís entre delicias y abominaciones, entended que ese desenfreno pronto tendrá fin, y sereis como individuos castigados. Pero sabed tambien, que siendo Dios el Señor de la sociedad, cuando esta contra Él se rebela, como al presente sucede, con generales y esterminadoras calamidades la castigará en el fin de todo, y esta espantosa catástrofe, en que se verá de lleno la ira del Altísimo, es la que en el capítulo 18 del Apocalipsis se describe bajo las mas pavorosas figuras. Los que hoy vivís oprimidos por los hijos de la Bestia, ó liberales, masones, egoistas y demás canalla enemiga del Cordero divino,

leed el citado lugar desde el versículo 9, y vereis retratada bajo formas magnificas la desesperacion y furor de toda esa multitud hoy dominante. En rabiosa confusion se despedazan al ver desbaratados todos sus proyectos y resoluciones impías. Consultad el sagrado testo, y os admirará entre otras cosas que los que darán mas furiosos gemidos y llantos se ve que serán los mercaderes, ó sean los ocupados mas directamente en los intereses materiales, los que directa ó indirectamente tienen consagrados al triunfo de la Bestia Revolucion. Bien se comprende sean los mas afligidos por las desgracias que experimentarán, pues vemos que la palanca para mover la gran máquina revolucionaria, son los intereses materiales y sus apasionados.

Estos son los que nos dice la profecía que llorarán amargamente al presenciar la confusion de la Meretriz. Sí: los ricos son los representados de un modo eminente en este lugar sagrado, pues son los que harán demostraciones mas rabiosas que todos. *Llorarán, dice la profecía, y se herirán los pechos los reyes de la tierra y poderosos que vivieron entre delicias, cuando vean el humo que se eleva del incendio de Babilonia, y su total destruccion; y estando lejos dirán: ¡Ay de la ciudad fuerte, y de todo ese nuevo mundo, de placeres y goces que habíamos alzado! En una hora, y cuando menos lo creimos, vino su condenacion. Los mercaderes de la tierra llorarán, y sobre ella se lamentarán, porque ya ninguno comprará sus mercancías ú objetos de comercio. Ya terminaron los tratos inícuos, y casi siempre ilícitos, de que se valieron para hacerse poderosos y gozar sin límites. En prueba de que la profecía comprende de un modo especial en ese llanto desesperado, no solo á los mercaderes que cita, sino á todos los ricos que, ya de un modo ó de otro, por los tratos infames se han enriquecido, ó por las injusticias de sus padres, ved que el oráculo divino dice se lamentarán, porque ya no tendrán objeto las mercaderías de oro, plata y*

pedras preciosas, de lino, escarlata, seda y grana, de madera, marfil, cobre y mármol, canela, olores, incienso, vino, aceite y trigo, bestias de carga, ovejas, caballos, carrozas y esclavos. Todas esas cosas y demás que la profecía señala, y en que está representado todo el lujo, mueblaje supérfluo y materialismo de los hijos de la Bestia, todo ello verán desaparecer, y estando llorando exclamarán: ¡ay de aquella ciudad grande, cubierta de tantas riquezas! En una hora todo pereció. Todos los que navegan en el mar, al ver la ruina de la gran ciudad, dirán lamentándose: ¿Qué ciudad hubo semejante á ella? Y echando polvo sobre sus cabezas, dieron alaridos y decían: ¡ay de la gran ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenían naves en el mar, y en una hora todo se ha desolado.

Ved en estas sublimes metáforas, apasionados de la moderna civilizacion levantada y desarrollada á costa de todo género de iniquidades, ved cómo al realizarse el fin de cuanto vemos, Jesus, á quien hoy insultais, hará el juicio terrible sobre la sociedad corruptora de todas las que la componen. Si alguno de mis lectores, al ver en el sagrado testo el retrato de lo que fué la confusa é inmunda París, y lo que en ella ha sucedido en este año, y su castigo, quisiese verla representada en cuanto dice el capítulo 18 del Apocalipsis, desde luego no dudo asegurar que va acertado, y mas si une á tal abominacion á Lóndres, que ya dije forma con aquella un solo pueblo y centro corruptor de la tierra, y cuya destruccion viene luego. Las circunstancias que distinguen á los dos barrios de esa Babilonia moderna, su materialismo, impiedad, riqueza, lujo, sensualismo y afan de corromper la tierra toda, al vivo lo representan en la *Meretriz que cabalga sobre el Dragon rojo*. Ese gran centro de abominacion es singular en toda la tierra; cabeza es y corazon de la Revolucion, como han dicho sus apasionados; y las desgracias que sobre París han caído, anunciadas por varios siervos

de Dios, y sobre la otra parte infame, ó Lóndres, vendrán también, pues predichas eslán. Esto prueba que los horrores que el mundo hoy presencia en la destruccion de esa inmundada y orgullosa Babel, fué objeto de profecía en la vision de las desgracias que pinta de un modo tan pavoroso. Es cierto que el principal motivo de todo el capítulo, es anunciar la ruina y desolacion de la Revolucion y sociedad maldita en el fin; mas este horrendo acontecimiento debe ser reseñado anticipadamente por otros semejantes, que á la generacion perversa enseñen lo que será aquel, y este será el motivo de la destruccion de ese centro de corrupcion, que á pavesas reduce la ira del Omnipotente.

Luego que la profecía nos da idea, bajo tan bellas figuras, de los inútiles lamentos que harán los poderosos y apasionados á los goces materiales que produce el movimiento moderno, esclama, como escitando á los buenos á celebrar el triunfo del bien: *Regocíjate sobre ella, cielo, y vosotros santos apóstoles y profetas, porque Dios ha juzgado vuestra causa;* ha pronunciado sentencia en favor vuestro y contra la Revolucion. Para mas afirmarnos la profecía en esta esperanza y confusion de la Ramera, y su condenacion, añade: *Y un Angel fuerte alzó una piedra como de molino, y la echó en el mar, diciendo: con todo ímpetu será arrojada Babilonia,* ó sean los que la componen; *no será hallada jamás.... no se hallarán en ella los músicos ni flautas, ni señal de alegría, ni la antorcha lucirá jamás.* En fin, todas estas palabras del divino oráculo, son otros tantos motivos de fe para estar seguros de la total destruccion de la moderna civilizacion y todos sus apasionados.

Ya que el capítulo 18 de la profecía nos demuestra la confusion y condenacion de la Revolucion y cuantos la componen; en el 19 se nos dan ideas magníficas de la alegría de los Santos por el triunfo de Jesucristo, sobre lo que conviene consigne aquí lo principal. Os recomiendo á los jóve-

nes leais sentencias tan consoladoras. Dice el versículo 1: *Despues de esto, es decir, realizada la condenacion y destruccion de la sociedad maldita, oi muchas voces en el cielo que cantaban: Aleluya. La salud, gloria y poder es de nuestro Dios, cuyas juicios son verdaderos, que ha condenado á la gran Ramera que pervirtió la tierra, y ha vengado la sangre de sus siervos; y otra vez dijeron: Aleluya, y se postraron los veinticuatro ancianos y cuatro animales, y adoraron á Dios.* Con estas y otras sublimes palabras nos da la profecía, idea de la alegría de los cielos y gloria del Cordero divino por la humillacion y destruccion de todos sus enemigos, mancomunados y en uno reunidos contra su religion santa. Segun vemos en el versículo 10, grande es la reverencia que los Angeles tienen á los sacerdotes que la Revolucion persigue, porque reconocido San Juan al espiritu celestial que le ilustraba, añade: *Y me postré á sus pies para adorarle, y me dice: no lo hagas; yo soy siervo contigo y con tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesus. Adora á Dios, porque el testimonio de Jesus es espiritu de profecía.* ¡Qué ejemplo este tan grande para que la juventud le tenga presente!

En los versículos siguientes nos da la profecía la idea mas grande de Jesucristo, considerándole como rey y soberano de la tierra, que en ella reinará, como tantas profecías del antiguo Testamento tienen anunciado. Con mucho gusto me detendria á dar pruebas de tan consoladora esperanza, si tal fuera la indole de mi obra. Sobre el triunfo de Jesucristo nos dice el Profeta: *Y vi abierto el cielo, y apareció un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él era llamado Fiel y Veraz, el cual con justicia juzga y pelea.* Este divino y soberano monarca, que tan bello se presenta para los escogidos, será tremendo para los conjurados contra su gloria, *pues sus ojos eran como llamas de fuego; en su cabeza tenia muchas coronas, emblema magnífico de sus triunfos. Tenia un nombre escrito que ninguno ha conocido sino él*

mismo. Y vestia ropa teñida de sangre; su nombre es el Verbo de Dios. Palabras son todas estas que señalan á Jesucristo Dios y hombre verdadero. Y le seguia la multitud que hay en los cielos, en caballos blancos, vestidos de lino finísimo blanco y limpio. De su boca salia una espada de dos filos; con ella herirá á las gentes. El mismo las regirá con vara de hierro, pues él ha pisado el lagar del vino del furor de la ira del Todopoderoso. El tiene en sus vestiduras y en su muslo escrito: Soy rey de reyes y Señor de señores. He querido escribir todas estas magníficas palabras de la profecía para consuelo de los justos atribulados, y que se regocijen de antemano en la grandeza de Jesucristo.

Asimismo, á fin de rematar la historia de la confusion y destruccion de la Revolucion que al mundo seguirá angustiendo hasta ese dia glorioso, debo tambien escribir, para testimonio del tremendo castigo que los enemigos de la verdad sentirán, las terribles sentencias con que desde el versículo 17 se pinta la perdicion de la Meretriz y sus apasionados, pues dice: *Y vi un Angel que estaba en el sol, ó sea de los mas elevados, que clamó en alta voz convidando á todas las aves diciendo: Venid, y congregaos á la gran cena de Dios; venid para comer carnes de reyes, tribunos, poderosos.... carnes de libres, esclavos, grandes y pequeños, ó sea de cuantos componian la gran masa de conjurados. Y vi la Bestia y los reyes de la tierra y las huestes de ellos congregadas para pelear contra el que estaba sentado en el caballo blanco, y fué presa, y el falso profeta ó Anticristo, y fueron todos lanzados vivos al estanque de fuego y azufre, ó sea al infierno por toda la eternidad. No es preciso me detenga á hacer comentarios sobre estas sentencias, pues todas ellas demuestran con claridad el terrible fin que espera á cuantos, unidos á la Bestia Revolucion, están completando el Misterio de iniquidad.*

REFLEXIONES.

Siendo la total destruccion de la sociedad alzada contra Jesucristo una verdad de fe, mediante los anuncios que esplicados dejo en este capítulo, lo que además nos impele á esperar y creer el peso de las circunstancias actuales, ¿será esto motivo, jóvenes carísimos, para que vivais descuidados? Gran locura sería. En hora buena que las consoladoras y terribles profecías esplicadas, sean razon para aumentar la fe y esperanza, y aun el regocijo porque se acerca el triunfo completo de Jesucristo y su santa causa; mas antes es una verdad tambien de fe, que la persecucion arreciará hasta un extremo que jamás se conoció. Esto demuestra que en proporcion irá creciendo la *seduccion*, haciéndose cada dia mas astuta y potente para pervertir. Por lo tanto, segurísimos en que esto último que ya experimentamos se acrecentará, multiplicándose cada dia mas el número de jóvenes que caerán en las redes de Satanás, no será inoportuno repetir un millon de veces el encargo de Jesucristo: Estad vigilantes; andad con cuidado para que nadie os seduzca. Siendo esto lo mas interesante, acrecentad este santo temor y cuidado, y tened presentes las señales del fin y encargos de vigilancia segun el Evangelio: este va á ser el argumento del siguiente capítulo.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XL.

Fin próximo del siglo segun el Evangelio, y del Misterio de iniquidad.

¿Qué tiene de real ni verdadero amados jóvenes, ó qué significa ese bullicioso laberinto llamado moderna civilización, en que se mueven cada día más agitados los hijos de este desdichado siglo? ¿Qué anuncia ese movimiento de formar centros de población, y en ellos multiplicar todas las comodidades de la vida, y privilegiar la superficie de esos suelos con los numerosos é improvisados jardines, multiplicados puntos de diversion, profusa iluminación del gas, allanamiento de terrenos, cómodo embaldosado, mangas de riego, construcción incesante de edificios, si bien superficiales y como de paso? ¿Qué indica todo ese incremento de las gusaneras? ¿Es, como dicen los apasionados al nuevo orden de cosas, el progreso y perfección de la vida social? ¡Pero, señores, si la lógica, la razón y experiencia dicen lo contrario! El verdadero progreso de vida, está en que todas las partes del cuerpo gocen del calor, como los centros; mas cuando en estos se ve aumentar aquel, y que los pueblos y ciudades se constituyen en un estado glacial, ¿no es lo natural decir que la muerte es inminente en los centros por apoplejía y en los extremos por consunción? ¿No obliga á discurrir así ese movimiento materialista cada día mas rápido, por lo mismo que vemos ser en lo natural ley física que todo cuerpo aumente su velocidad á medida que desciende, y en lo moral, todo vicio en su curso veloz se haga mas ponzoñoso y á muerte segura lleve á su víctima?

Pero fuerte cosa: semejante modo de discurrir es ya una necesidad, una estravagancia, una locura. Ni la lógica, ni la historia, ni la razon con sus reglas de analogía, crítica, experiencia y criterio, ni la fe, ni la profecía, han de ser ya el faro del entendimiento. Se ha de decir que estamos en progreso de vida, cuando todos son síntomas de muerte; que la ilustracion adelanta, mientras vemos las masas que se embrutecen; que la felicidad aumenta, cuando los motines, alborotos y maléstar no dejan un día de paz. Mas ¿por qué razon el entendimiento claro ha de pensar así? ¿Acaso por una semejante á la que da la canalla liberalesca armada de fusil, para hacer gritar *viva la libertad* en medio de la mas salvaje tiranía? Cuando todos los motivos de credibilidad, y que son el faro del entendimiento, le dicen por medio de mil voces elocuentes de la ciencia, que el fin del siglo y venida de Jesucristo á juzgarle está muy próxima, ¿no lo ha de publicar así el reflexivo? Ya sé que así obrando, y siguiendo lo que es propio de la sensatez y cordura, he de sufrir la descarga de impropiedades de la locura, ignorancia y pasiones mancomunadas. Pues sea así: este es el patrimonio de la verdad y de la justicia bajo el imperio de la pasion y vicios. Tambien millones de mártires murieron por defender una verdad que, además de publicar los cielos y tierra, la proclama el sentido comun: la existencia de un Dios. Pues á riesgo de sufrir los insultos que la multitud ignorante, y tantos que no se cuentan en ella, prodigan hoy con sarcasmo irritante á la ciencia, lógica, historia, á la recta razon, á la fe y á la profecía, os repito, amados jóvenes, que, mediante las señales y razones que nos prestan esos faros de la vida intelectual, el fin del siglo y venida de Jesucristo á juzgarle están muy próximos, pues ya nos hallamos en los dias de la *seduccion*. La prueba es tan evidente, como lo es el irracional desprecio é impío proceder, con que la multitud trata las producciones del recto entendimiento en este punto.

Mas aun cuando el *tísico* ó sociedad enferma no quiera oír la proximidad de su fin, cuya conducta es del mismo una señal infalible, la verdad de ese acontecimiento pavoroso, que con razones convincentes vengo probando en esta obra, la demostraré en este capítulo con las palabras de Jesucristo escritas en el Evangelio, las que, al ver cumplidas por la experiencia, hacen tal fuerza, que á todo entendimiento que obra racionalmente obligan á inclinar la cabeza. Mi fin directo no ha sido disputar sobre cuándo ocurrirá el juicio del Señor; no hubiera tomado la pluma para impertinentes disputas, y sí siendo una verdad de fe, y que será precedido por señales seguras, como que á ellas acompañará la peligrosísima *seduccion*, creí y creo de obligacion estudiar los tiempos para prevenir á los incautos. A este objeto se ha encaminado mi afan, y creo llenar en él uno de los encargos que nos hizo Jesucristo, como vamos á ver. Prosigo sobre este fundamento mis importantes meditaciones.

Jesucristo nos legó en los santos Evangelios las lecciones mas sublimes y luminosas para nuestra santificacion en todos los estados de nuestra vida, y muy particulares encargos hizo para los que en los *últimos tiempos* vivimos, á fin de que estemos vigilantes. Entre otras prevenciones tenemos anunciadas por El mismo las señales que precederán á su venida, y nos las dió á fin de que no caigamos en el engaño, sobre lo que debemos cargar el peso de nuestra consideracion. Habiendo probado brevemente en el capítulo 4 de esta obra, que la vida del Catolicismo es la reproduccion de la de su divino Fundador, nuestro amante Jesus, y que en los fariseos, saduceos y demás sectas judáicas que le persiguieron é impugnaron su doctrina, tenemos representados á los liberales de hoy de diversos matices, que realizan lo mismo mancomunados en conjuracion nefanda, es el caso de fijarnos en esto, para dar toda importancia á las prevenciones que el vigilante Pastor divino nos hizo.

Fijémonos en el capítulo 23 de San Mateo, y crecerá nuestro asombro al oír las palabras, anuncios y advertencias que en él se hacen para los vivientes de los *últimos días*. Era ya llegado el término de la misión que á la tierra trajo el Redentor divino; las masas de pueblo en general habian prestado dóciles oídos á las soberanas enseñanzas que les dirigia un Hombre-Dios; los orgullosos Doctores y ricos sensuales, como casi siempre sucede, resistian obstinados; los fariseos ó liberales de entonces, con elucubraciones y sofismas eludian la verdad, seducian á las masas, las concitaban con capa de religion y celo, cual hacen hoy, entre los falaces hijos de la Bestia, los llamados liberales *moderados* ó *conservadores*. Pero ved que nuestro divino Maestro, no sufriendo tan funesta hipocresía, les arrancó la máscara ante el pueblo que dócil les escuchaba, para que fuesen conocidos. En el citado capítulo 23 vemos que combate sus errores, encarga al pueblo que no les siga, les llama *ciegos y guías de ciegos*; por siete veces esclama: *¡Ay de vosotros, fariseos hipócritas!* También les dice: *Serpientes, raza de víboras, ¿cómo podreis escapar de la ira venidera?* Y concluye haciéndoles responsables de los martirios y sangre que habian causado en los profetas y fieles israelitas, por sus doctrinas de libertad para acomodar la ley á sus caprichos. A aquellos revolucionarios de la edad sesta del mundo antiguo, y en ellos á los trastornadores de la edad presente, sesta del Catolicismo, reprendió enérgicamente el Maestro de la vida, no de un modo figurativo, y sí real y verdadero.

Pues este suceso toma toda importancia al considerar que á él siguieron, según San Mateo, inmediatamente, los anuncios que hizo el Salvador sobre las señales del fin del siglo y su venida á juzgarle, y además cuando estaba muy próxima su muerte, como consta de San Marcos, San Lucas y tambien de San Juan. Todos están en esto conformes, porque despues de referir cuanto dijo Jesucristo sobre el fin del

siglo, entran á narrar los sucesos de su dolorosa pasion. Es decir, que luego de arrancar la careta á los libertinos y revolucionarios de entonces, se siguió á poco tiempo permitir se hiciesen dueños de su sagrada persona en el jardin de las Olivas, diciendo: *Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas*, con lo que se consumaron los vilipendios, y hasta la muerte de Jesus, que trabajaban por realizar. Pues del mismo modo, siendo la vida del Catolicismo una imitacion de la de Jesucristo, habiendo la Iglesia con sus decisiones arrancado la careta á los revoltosos de hoy, debe seguirse pronto la permission de que consumen todo su empeño inícuo, á fin de realizarse con la venida del divino Juez el triunfo absoluto y sempiterno de la santa causa.

Pero mayores pruebas de este fundado presentimiento tenemos en San Mateo, capítulo 24, San Lucas, 21, y San Marcos, 13. Todos hablan del mismo pavoroso asunto; y siendo el primero el que lo hace con mas estension, su testo debe servirnos para hacer esplicaciones. Si, con objeto de rebajar la importancia de estas profecías, alguno quisiese decir que esos anuncios se hicieron solo por la ruina que sufriría Jerusalem, diré que á la citada ciudad se tomó solo por figura, al propio tiempo que se anunciaba su total destruccion; pero el argumento principal de las palabras de Jesucristo es evidentemente el fin del siglo, porque entra en detalles que de ningun modo, como veremos, pudieron convenir á la destruccion de la ciudad deicida. Las guerras generales, las divisiones y luchas de gentes con gentes, la predicacion universal del Evangelio, el presentarse el Juez de repente, de sorpresa, el llanto de todas las tribus al aparecer, su venida en las nubes del cielo, todos estos y otros anuncios que forman la materia de los capítulos citados de los sagrados Evangelistas, son evidentemente hechos para prevenirnos sobre el próximo fin del siglo, con el estermio de la abominable Jerusalén moderna, ó Revolucion figu-

rada en la antigua, que sirvió de símbolo á nuestro Salvador para anunciarnos lo que sucederá pronto, y que estemos prevenidos. Son estas ideas de sumo interés, porque nos hacen patente que todo un Dios hecho hombre se ocupó de los sucesos de nuestros días, puesto que son los de la seducción peligrosa y preparatoria del fin, contra la que nos encarga estar sobre manera prevenidos.

Convenceos, amados jóvenes, de que cuando el Salvador habla de Jerusalén en este lugar, se dirige á la sociedad maligna que en el siglo presente contra Él trabaja. Oid aquellas palabras que llorando pronunció: *¡O Jerusalén, Jerusalén, que das muerte á los profetas que te han sido enviados! ¡Cuántas veces quise congregar tus hijos como la gallina sus polluelos, y tú no quisiste! Por eso quedarás desierta, y no me verás hasta que digais, hartos de desengaños: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!* Así termina el capítulo 23, en que tan duras reprensiones se dirigen á los revolucionarios enemigos de la verdad, y continúa en el siguiente la série de anuncios de las señales que ciertamente marcarán la proximidad de la última catástrofe, sobre lo que es preciso cargar la consideracion para no ser seducidos. Después de las reprensiones dirigidas por el Maestro divino á los trastornadores que he mencionado, nos dice San Mateo que saliendo del templo, le llamaron los discípulos la atención sobre la maravillosa estructura del mismo, de lo que tomó el Señor motivo para anunciarles sería destruido y no quedaria piedra sobre piedra, como les habia dicho de la ciudad y angustia de sus habitantes, segun consta de San Lucas, capítulo 19, versículo 41 y siguientes, que conviene leer.

Mas ya retirado del templo recordó Jesus á sus Apóstoles los terribles sucesos de que sin duda les habia hablado, y que tendrian lugar al venir segunda vez al mundo, pues dice San Mateo, capítulo 24, versículo 3, que *sentado ya sobre el monte Olivete, se acercaron los discípulos y le decian*

en secreto: Dinos cuándo serán esas cosas que nos anuncias, y la señal de tu venida y consumacion del siglo. San Marcos dice, que los que le preguntaron fueron San Pedro, Santiago, San Juan y San Andrés. Como vemos, la pregunta no podia ser mas terminante, y no se refiere á la ruina de Jerusalén y sí al fin del siglo ó mundo corrompido, tal cual hoy le presenciarnos y ellos preveian. Entonces el Maestro divino, respondiendo directamente y con detenimiento, empieza por decir, segun los versículos 4 y 5: *Mirad que nadie os seduzca; muchos vendrán en mi nombre diciendo: yo soy Cristo, esto es, yo soy el enviado de Dios, y la doctrina que predico es la verdadera; y seducirán á muchos.* Así ha sucedido con todos los que han escuchado á los predicadores de doctrinas que halagan las pasiones, preválidos de su autoridad, audacia ó dinero. De modo que en esas palabras ya advierte dos veces Jesucristo el peligro de la seducion que en los *últimos tiempos* querrá perder á los hijos del Catolicismo, y hace esa prevencion para que, advertidos, no se dejen sorprender.

Despues el dulcísimo Maestro pasó á dar las señales seguras de su venida, y que la anunciarán con antelacion, para satisfacer la pregunta de sus discípulos, y en ellos mas particularmente á los que presenciarnos ya los acontecimientos predichos. Les dice, segun el versículo 6: *Entonces vereis guerras y aprensiones de guerras.* Dos señales son estas que se están cumpliendo de un modo el mas terrorífico. En cuanto á la primera no vale decir que siempre hubo guerras, porque estas, propias solo de los pueblos esclavos de las pasiones, debieron cesar y cesaron en los regidos por la mansedumbre evangélica, teniendo solo lugar las precisas de las Cruzadas y otras semejantes, para defender contra el anticristianismo armado los intereses sociales que gozaban por la Religion verdadera, y de que el error les despojaba. Mediante esta ciertísima reflexion, ¿bay quien dude, segun la

historia, que las guerras de carácter trastornador, por serlo de principios, han empezado desde el siglo XVI, ó sea con la Revolucion, y se han venido aumentando del modo mas pavoroso, hasta el punto de morir mas de tres millones de hombres cada año en Europa, solo en consecuencia de las guerras locales y nacionales que ha promovido y sostiene el Liberalismo y sus banderas? Si para el que reflexiona, esta verdad es cierta, y presenta sucesos verdaderamente extraordinarios, y por lo tanto señal del fin, lo es tambien la palabra *vereis aprensiones de guerras*. Es preciso considerar que este estado de temor de guerras, se anuncia como una de las señales de la venida de Jesucristo, y por lo tanto de tal importancia, que causará desgracias. Esto se cumple desde hace años con toda propiedad. ¿No es precisamente ese presentimiento de próximos estallidos, de guerras, ya nacionales ya continentales, que, segun todos los indicios, los pueblos temen de sus contrarios, su constante pesadilla y motivo de malestar? Los productos de su trabajo y sudores, ¿no gastan los Gobiernos en sostener ejércitos grandes y permanentes, en preparativos guerreros y modificaciones de los mismos, segun los incesantes descubrimientos del espíritu destructor, y en alimentar millares de ociosos que se ocupan cada dia mas en vicios, en corromper y oprimir las familias, que lloran al ver á sus hijos víctimas de las infamias del Liberalismo en los campos de batalla y motines de los pueblos? Todo ese estado de inquietud y malestar en creciente, que forma la *aprension* ó presentimiento constante de la guerra, ¿no es el que acrecienta sin cesar el temor del próximo estallido, encierra los capitales, impide circular el dinero, paraliza las artes, oficios y agricultura, y acrecienta la miseria, el pauperismo y los elementos de desorden, constituyendo todo á la sociedad en un estado extraordinario y agonizante, siendo al propio tiempo indicio seguro del fin?

Las dos mencionadas señales de la proximidad de la venida segunda de Jesucristo, que lo son, pues las *guerras* de este siglo y *aprensiones* de las mismas son de un carácter particular, y con circunstancias desastrosas y desgracias permanentes cual los siglos anteriores no conocieron, se hacen mas notables y seguras al leer en el versículo 7: *Y se levantarán gentes contra gentes y reinos contra reinos*. Al leer esto, no vale á los opositores de ese conjunto de pavorosas señales decir que siempre hubo guerras, porque para realizarse las civiles, provinciales y populares, que espresan las palabras *habrá guerras de gentes contra gentes*, que causan desastres incesantes, era preciso que dominasen las doctrinas de la Política y partidos del Liberalismo que las origina, y esto es evidente; antes no existió, y por lo tanto, si algun choque hubo de reino con reino ó de un pueblo con otro, no tuvieron el carácter de permanentes, trastornadores y generales que al presente. Estas son razones tan evidentes, que solo el vicioso ó irreflexivo puede negarlas.

Pero hace sobre manera notable y convincente lo dicho, ver que á continuacion anuncia Jesucristo otras señales que acompañarán á los desastres de la division y guerras, pues dice: *Y habrá pestilencia, hambres y terremotos en varios puntos*. Tampoco hay sofisma ni cavilacion que pueda en lo mas mínimo destruir la fuerza de este anuncio. Si siempre hubo *pestes, hambres y terremotos*, jamás del carácter permanente, desolador y general que en los presentes años, y siempre alternando ó acompañando á las guerras, lo que antes no sucedia. La viruela, el tifus y otras epidemias, diezman con empeño los pueblos; y el *cólera-morbo* desde el año 20 viene infundiendó terror á las naciones, arrebatando millones de vivientes sin cesar, y confundiendo su misteriosa accion á la ciencia orgullosa del siglo, que en varias ocasiones ha creido poder contener los pasos de la gaudia triunfadora. Las pestilencias además dañan sin cesar

y en perjuicio de los hombres, con el aire emponzoñado, las plantas, los frutos y los animales, que frecuentemente perecen en masa. Los terremotos es un hecho que cada año son mas frecuentes y desastrosos, y ya casi no pasa mes en que no se oiga el hundimiento ó destrozo de alguna ciudad y comarca. A estas calamidades es consiguiente que el hambre mas aterradora y rabiosa aflija con frecuencia los pueblos, ya en un punto ya en otro. Estos son hechos y señales cuya existencia nadie puede negar; son calamidades permanentes de carácter especial, que aterran las naciones y los continentes, afligiendo ya aquí ya allí, que es precisamente lo que Jesucristo anunció como señal de su venida. *Habrà, dijo, guerras, hambres, pestes, terremotos, calamidades incesantes per diversa loca*, por varios lugares: es decir, que al acercarse el fin no hay que esperar que las anunciadas desgracias hayan de ser á un tiempo en todas partes. Esto solo sucederá en *el dia final*, para concluir con todos los malvados.

Como se vé, lo anunciado por Jesucristo como señal próxima de su venida y segun el espíritu ó sentido en que lo anunció, se está evidentemente cumpliendo. Pues para mas y mas afirmarnos en semejantes juicios, da otra señal el Maestro divino, diciendo: *Mirad no os turbeis al ver estas cosas que conviene sucedan, pero el fin no es al momento*. ¿Puede darse nada mas terminante y convincente? A los rayos, pedriscos y aguacero que devastan una comarca, ¿no vemos que preceden cada instante con mas fuerza los aparatos de aire huracanado, remolinos, escitacion de la electricidad, temor, oscuridad y demás que no son la tormenta, pero martirizan con sus preparativos? A las angustias, congojás, y agonias que dan muerte á una persona, no anteceden los dolores, llagas, hedor y sufrimientos, que no son la muerte, pero que con evidencia marcan su proximidad? Pues bien, estos males, guerras continentales, nacionales, populares, y

de gentes con gentes, que presenciamos, con las pestes, hambres, terremotos, tempestades y demás que á las comarcas aterran cada dia con mas frecuencia, no son el fin, pero sí las segurísimas señales de su proximidad; son, como dice Jesucristo, *el principio de los dolores*; es el aparato terrible que anuncia el fin de cuanto vemos del siglo corrompido, y su segunda venida para juzgarle.

Entremos en otra serie de señales que cada dia vemos se están cumpliendo con mayor viveza, y pertenecen al órden moral, ó persecuciones á la religion. Veámoslas. En el versículo 9 dice nuestro divino Maestro: *Entonces os entregarán ó introducirán en la tribulacion*, ejerciendo mis contrarios en vosotros todo género de violencias: *muchos sereis muertos y aborrecidos de todos por confesar mi fe y mi nombre*. Observemos ya cómo al presente son tratados los fieles en todas las naciones enemigas del Catolicismo, y sobre todo donde el Liberalismo domina, y veremos cumplido el vaticinio en el odio, persecuciones, destierros, prisiones y aun muerte que sufren sin cesar, y cada dia con mas incremento, los que declarados enemigos de la Bestia Revolucion, van en pos del Cordero divino. Ya se realiza tambien lo que nos anunció el versículo 10: *Y entonces muchos se escandalizarán, se harán traicion y aborrecerán*. ¿No es esta la conducta de todos los que, enredados en la Política, tienen á menos aparecer católicos? ¿No es cierto que por conseguir destinos y riquezas, ya gentes sin número la echan de impíos, escarnecen y hacen traicion á los que intentan arruinar, presentándoles como cristianos rancios y reaccionarios? En aumento irán semejantes felonías y ultrajes á la verdad, y serán causa de huir y ocultarse los católicos en los dias del Anticristo, al llegar la Revolucion á su apogeo de barbárie.

Insiste el Salvador previniendo en sus Apóstoles á nosotros sobre la peligrosísima seduccion de los dias últimos, y dice, versículo 1: *Y muchos falsos profetas se levantarán*

y seducirán á muchos. Este vaticinio, ¿no se está cumpliendo hace años con toda exactitud? ¿No lo está igualmente esa marcada indiferencia religiosa anunciada en el versículo 12, que dice: *Y porque abundará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos?* Esto es notabilísimo, y una señal cada día mas espresada, pues no consiste el cristianismo en palabras, y sí en obras y prácticas de amor de Dios, todo lo que desaparece por momentos.

Despues de estos anuncios, pasa el Salvador á hacernos otros mas terminantes; uno es la predicacion del Evangelio por todas partes, y dice: *Y el Evangelio del reino será predicado á todas las gentes,* y terminada esta tarea, *entonces vendrá la consumacion del presente orden de cosas y Misterio de iniquidad.* ¿Y qué punto de la tierra hay ya donde no se haya oido la palabra divina? El movimiento de misioneros diseminados por todo el globo y mares, de medio siglo á esta parte, ha hecho que el vaticinio esté en todas sus partes cumplido, y hasta cuanto podia exigirse. El fin por lo tanto debe estar muy próximo. Otra señal misteriosa se encierra en las palabras del versículo 15: *Cuando viéreis que la abominacion de la desolacion está ó se ha posesionado del monte santo, anunciada por Daniel, entonces los que están en Judea huyan al campo.* Por todos lados que se mire esta profecía, cumplida está, y no solo por la intrusion de la Revolucion en las cosas de la Iglesia y profanacion de templos, Sacramentos y Eucaristía, sino con toda propiedad al ver al gobierno impío liberal de Italia haberse intrusado en los Estados y régimen de la Iglesia, *monte verdaderamente santo,* que hasta el presente no se vió conculcado con tanta osadía. ¿No prueban otro tanto la adoracion del demonio por el espiritismo, y de la razon humana? Los cuatro versículos siguientes nos dan idea, bajo bellas pero terribles metáforas, del apuro de los dias últimos; concluyendo Jesucristo por decir en el versículo 21: *Habrá entonces tal tribulacion, que*

no hubo semejante desde el principio del mundo ni la volverá á haber. Lo que se comprende muy bien, sabiendo que en esos últimos dias todo el poder de las tinieblas y enemigos del Catolicismo obrará con entera libertad y furor, en cuya situacion será tan difícil sostenerse constantes, que asegure el versículo 22: *Si no fuesen abreviados aquellos dias nadie se salvaria, mas por los escogidos serán abreviados.*

Insiste nuestro buen Maestro repitiendo encargos y prevenciones enérgicas para que no seamos seducidos. Tanto será el peligro y confusion, que con todo empeño repite sus amonestaciones; cosa notabilísima, que importa sobre manera tengamos presente, y sobre todo la juventud. Dice en el versículo 23: *Entonces, si alguno os dijese: aquí está Cristo ó allí, no lo creais;* es decir, oid solo á la Iglesia, donde de seguro hallareis la verdad siempre. *Mirad,* repite el versículo 24, *que se levantarán muchos falsos Cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y seducirán á muchos, y serán tales que inducirian en el error aun á los escogidos, si esto pudiera suceder.* ¿Quién no ve en tales palabras cumplido este anuncio desde que la Revolucion apareció, con la no interrumpida serie de impostores que, á favor de la libertad de cultos, por todas partes han realizado la seducción y perdido á innumerables? ¿Quién no ve el refinamiento de maldad con que se presentan los enemigos de Jesucristo cada año, insultándole y persiguiendo su Iglesia, y diciendo al mismo tiempo que son sus seguidores? ¿No tienen á innumerables *ya signados con el carácter de la Bestia*, por esa persecucion audaz y solapada al Vicario de Jesucristo bajo pretextos de religion? El que reflexione verá ya estos vaticinios cumplidos; por lo que es preciso no separarse del romano Pontífice, para así no errar, porque el peligro es y será tan grande, que no contento el Señor con lo anunciado, insiste repitiendo: *Mirad que yo os lo anuncio para que no seais engañados.* Si os dijeren *he aquí que está*

Cristo en el desierto, no salgais: hé aquí que está en los sitios retirados, como ciertas instituciones, que por lo esterior aparecen verdad y morada del espíritu de Jesús, *no lo creais*. ¿A quién no pasma la insistencia del Señor en prevenirnos de varios modos? Desdichados los que no tengan presentes tan amorosos encargos. Por eso tantos millares marchan ya en pos de la Bestia, y la adoran como á su deidad. Por lo mismo esa multitud verá sobre sí llegar de sorpresa al Juez severo, pues así lo asegura en el versículo 27, diciendo: *Como un rayo que sale de Oriente y pasa á Occidente, así será la venida del Hijo del hombre*, ó sea de Jesucristo. Sí: á la multitud cojerá de sorpresa, pues no entenderá las señales por no querer estudiar las profecías.

Aunque me detenga un poco mas, no puedo menos de manifestar las restantes señales comprendidas en el interesantísimo capítulo 24 de San Mateo, porque son asuntos de fe, y por lo tanto la razon ante ellas debe inclinar su orgullosa cerviz. Si bien algunas sentencias son anuncios de lo que sucederá en el fin, no se pueden omitir, por el enlace que unas con otras tienen. Dice el versículo 19: *Inmediatamente despues de la tribulacion de aquellos dias*, que será la que causarán la *seduccion*, *persecucion* y *abominacion*, que en gran parte ya presenciarnos, *el sol se oscurecerá*, *la luna no dará luz*; el eclipse total de esta será consecuencia natural de la oscuridad extraordinaria que sufrirá aquel; *las estrellas se caerán del cielo*. Como que San Mateo en estos pasajes no habla por metáforas, como San Juan en su Apocalipsis, claro es que por estrellas no se entienden en este pasaje los hombres célebres y naciones, como en su lugar probé, y sí los meteoros, areolitos, globos de luz y fenómenos semejantes que en el trastorno general vendrán sobre la tierra. Este pensamiento comprueban las sentencias pavorosas que siguen: *Y las virtudes de los cielos se conmovrán*.

A continuacion de estos sucesos espantosos y trastorno

general, dice en el versículo 20: *Y entonces aparecerá el signo del Hijo del hombre en el cielo*, esto es, la señal de la cruz en el espacio, segun los intérpretes. *Y entonces llorarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo en las nubes del cielo con grande virtud y majestad, y mandará á sus Angeles con grande voz*, ó autoridad é imperio soberanos, y congregarán á sus elegidos, derramados á los cuatro vientos, ya porque en toda la tierra habrá católicos, ya porque les habrá obligado á huir y esconderse el furor del Anticristo y sus ministros. En todas estas sentencias de San Mateo hay que observar, como ya he dicho, que no se presentan bajo el sentido metafórico y figurado, para señalar otra cosa que la que hablan; por lo tanto, se entienden en sentido rigurosamente literal. De esta patente demostracion se deducen consoladoras esperanzas, por mas que algunos las nieguen queriendo se entiendan de otro'modo.

La verdad que resalta á primera vista es la *venida de Jesucristo en gloria y majestad*, no solo á juzgar á los que á Él y su doctrina han perseguido, para castigarles, y á los que le defendieron para premiarles, sino á fin de entrar pacífico en su reinado absoluto de la tierra. Las palabras *y le verán y llorarán las tribus todas de la tierra*, demuestran que en aquel caso no se trata de muertos, y sí de vivos y muy vivos. Ahí están comprendidos los millones de católicos que, huidos y esparcidos por la tierra, llorarán de alegría al ver al Salvador, y con Él el principio de paz perpétua. Llorarán los millones de otras sectas, que no viviendo en los pueblos de la civilizacion moderna, que será el punto, segun Daniel, de las grandes catástrofes, habrán sufrido, sin embargo, el terror y angustias de los castigos generales, y reconociendo el error en que estaban, reconocerán á Jesucristo por su Dios y Rey. Llorarán los pecadores todos que de la catástrofe salgan vivos, no habiendo sido revolucionarios ó hijos de la Bestia, ó liberales de cualquier partido,

que de estos ni rastro quedará; se lamentarán de no haber sido fieles y exactos en el amor y servicio del Juez, que verán venir en favor de los hijos de Adán afligidos por Lucifer, que en todo sentido ha procurado su perdicion.

Así dejo esta consoladora esperanza, sobre que me detendria plácidamente si fuese el fin directo de mi pensamiento, y paso á terminar este capítulo interesantísimo con otros anuncios y advertencias del Evangelio, que rematan el cuadro que voy presentando á la vista de la juventud. Como si fueran poco las señales que Jesucristo nos dejó en lo que llevo dicho para poder calcular su venida, aún hace otras dos observaciones, dignas de toda nuestra atencion. Como los discípulos le preguntaran *cuál seria la señal* de la proximidad del fin, además de los anuncios que indicados dejo, para mas llamar la atencion y que esten los fieles preparados, dijo: *Por lo que sucede con la higuera, aprended: cuando sus tallos están tiernos y verdes sus hojas, decís que la primavera está cerca; pues del mismo modo, cuando viéreis los sucesos que os he anunciado, sabed que está á la puerta é inmediato el fin del siglo.* Es decir, cuando veais que se presentan los pseudo-Cristos y pseudo-profetas; que las grandes guerras y presentimiento de ellas aterran la tierra; que por la gran division de partidos se levantan reinos contra reinos y gentes contra gentes; cuando presenciéis que las pestilencias, las pestes, el hambre, el terremoto, los huracanes, tormentas é inundaciones ocurren por varias partes con frecuencia aterradora; cuando esto veais, entonces está inmediata mi segunda venida. Y cuando todo esto es lo que en este siglo presenciamos, ¿quién duda que se halla con el estertor mortal? Pues para confirmarnos mas en este juicio, añade el Salvador: *De cierto os digo que no pasará esta generacion, ó periodo de siglos en que se ha desarrollado el Misterio de iniquidad, sin que sucedan estas cosas y se cumpla cuanto os digo. Pasarán los cielos y la tierra, pero mis palabras no*

pasarán, porque soy Verdad eterna; *mas de cuándo será aquel día y hora nadie lo sabe, ni los ángeles, y si solo el Padre.* Es decir, que aun con las señales que harán evidente la proximidad del fin, el momento seguro será un secreto hasta que suceda. Tienen esas palabras el mismo sentido que otras varias en que nos predica Jesucristo que vendrá de *sorpre-*
sa, como un rayo, como un ladron, lo que será en el instante en que se llene la medida de las iniquidades de los humanos.

Concluyo con la segunda notabilísima advertencia del Salvador, que es mas aterradora por el estado de estupidez que supone en la multitud al llegar el fin, pues dice, versículo 38 y siguientes: *Estarán entonces los hombres como en los días de Noé*, completamente descuidados y aun despreciando los avisos del cielo; *estarán como aquellos bebiendo y tomando mujeres, hasta que el mismo Noé entró en el arca*, y no quisieron conocer su fin á pesar de las señales y predicaciones del patriarca, *por lo que el diluvio les cojió de sorpresa: así sucederá con la venida del Hijo del Hombre.* Estas palabras, considerado el estado de la multitud en medio de las mas espantosas y ciertas señales del fin, no necesitan comentarios para el que un poco medita. Paso, por lo tanto, á otra série de consideraciones.

REFLEXIONES.

Mis dilectísimos jóvenes, cuanto he dicho en este tratado habreis comprendido es de altísimo interés. No se puede leer el capítulo 24 de San Mateo, en que está compendiado cuanto dijeron los otros Evangelistas con relacion á las señales y sucesos del fin del siglo y venida de Jesucristo, sin ver ese suceso terrible muy inmediato. Sobre todo,

¿no lo demuestra esa estupidez é indiferencia de las masas y clases acomodadas, en medio de las horrendas señales que están anunciando el gran suceso? ¿No es contundente y de toda evidencia cierto que se cumple la última señal dada por Jesucristo, de que estarán los hombres como los del tiempo de Noé, en los días y víspera del horroroso desenlace del drama diabólico que ha elaborado la Revolucion? ¿No es de todo esto una prueba ciertísima la vida materialista, cada dia mas grosera, que ocupa á los pueblos? ¿Se piensa mas que en comer, beber y gozar, y demás que constituye la vida animal, que es el sentido de los anuncios del Salvador? Pues en tal caso, jóvenes, despertad, os repetiré; velad y orad; meditad las palabras y advertencias de Jesucristo, porque si estas no os mueven, ¿de qué servirán las mías? Velad y orad, porque es muy probable presenciéis el horrible desenlace; y mirad que por la seducción, la multitud perecerá para siempre.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XLI.

Anuncios sobre los últimos tiempos y carácter de los revolucionarios, segun las cartas de los Apóstoles y libros del Antiguo Testamento.

¡Cuánta instruccion y desengaños han adquirido en todos tiempos, amados jóvenes, todos los que han meditado sobre las profecías! Si esto fue siempre útil y provechoso, ¿quién duda que al presente es además necesario, por las estraordi-

narias circunstancias en que nos hallamos, y sucesos cada día mas particulares por los que la sociedad humana atraviesa? ¿Os quedará alguna duda de esto, habiendo visto por el contenido del capítulo anterior, cuánta luz arrojan las palabras divinas para conocer las señales que preparan el tremendo y final desenlace de la guerra empeñada, que los hijos de la Bestia traen contra la verdad? Pues ya que hemos visto lo que sobre asunto tan interesante nos anuncia el Espíritu divino por los Evangelistas, es preciso diga algo de lo mucho que dejaron escrito los Apóstoles en sus Epístolas canónicas, y aun haga alguna reseña de tanto como abunda sobre el mismo asunto en los libros del Antiguo Testamento. Como que mi fin ha sido presentar señales del próximo fin para evitar la *seduccion* que, segun nuestro divino Salvador, á ella es inherente, tocaré solo lo relativo á este pensamiento; y viendo ya en la tierra que abundan y aun dominan los malvados anunciados para los *últimos tiempos y días*, no podrá menos todo timorato de andar cada día mas vigilante. Empecemos, pues, tan interesantes instrucciones.

Ante todo á vosotros me dirijo, hijos de la Bestia, ó por masones ó liberales, ó por uno y otro, hombres funestos que tanto daño habeis causado á los inocentes pueblos con vuestras novedades impías. A vosotros, revolucionarios, discípulos y esclavos de maestros en cuya concepcion y vital desarrollo sin duda anduvo la accion diabólica, es á quien Jesucristo, siendo la misma mansedumbre, increpó duramente, y llamó cien veces *hipócritas*, y dijo: *serpientes y raza de víboras, que no podreis escapar de la ira venidera*. Si de tal manera os caracterizó el Maestro soberano para que el pueblo, al veros dominando á los marcados con la señal de la Bestia, conociese estar próxima su venida, claro es que los discípulos, al escribir sus cartas á los fieles, habian de obrar lo mismo. No, no somos los escritores católicos de estos días,

á quienes perseguís, y cuyas voces intentais ahogar con el griterío gurrulero de vuestras inconsecuencias y fuerza bruta, los que publicamos lo que sois y os distingue. Lo hicieron con mucho tiempo de antelacion, varones inspirados por Dios para prevenir á los incautos, y nosotros no hacemos mas que repetir sus ecos.

Oid, pueblos, escuchad en primer lugar al príncipe de los Apóstoles San Pedro, que á fin de preveniros contra las seducciones de los impíos de los *últimos dias*, os presenta su carácter y hace su descripcion, para que los conozcais y huyais. Prestad oidos al primer Vicario de Jesucristo, que en su segunda Epístola anuncia en el capítulo 2: «Sabed que se verán entre vosotros maestros embusteros, que introducirán con disimulo sectas de perdicion; renegarán de su Salvador; muchas gentes les seguirán en sus disoluciones, por cuya causa el camino de la verdad será infamado (atribuyéndose á la Religion los vicios de los que la profesan). Usando de palabras fingidas, harán tráfico de vosotros por avaricia; mas el juicio que les amenaza viene á grandes pasos.» Continúa el versículo 9. «El Señor, que sabe librar de la tentacion á los justos, reserva á los malos para los tormentos en el dia del juicio, mayormente á aquellos que, para satisfacer sus deseos impuros, siguen la concupiscencia de la carne; que desprecian las potestades; son osados, pagados de sí mismos; que blasfemando, no temen sembrar herejías..... Como brutos animales, nacidos para perdicion de otros, blasfeman cuanto ignoran; perecerán en los vergonzosos desórdenes en que están sumergidos; recibirán la paga de su iniquidad, ya que ponen su felicidad en pasar los dias entre placeres y en la misma suciedad, siempre afluyendo á las bacanales, mostrando su disolucion en los convites que celebran. Como que tienen los ojos llenos de adulterio, ellos atraen con halagos las almas inconstantes..... son hijos de maldicion..... siguen el

»camino de Balaam.... Estos tales son fuentes sin agua, nu-
 »bes agitadas por torbellinos, que se mueven á todas partes,
 »para los que están reservadas las tinieblas; porque profi-
 »riendo discursos llenos de vanidad, atraen con el cebo de
 »la impureza á los que poco antes habian huido del error;
 »prometen libertad, cuando ellos son esclavos de la corrup-
 »cion.» Por último, concluye diciendo: «Cúmplase en ellos lo
 »que suele significar aquel refran verdadero, que como per-
 »ros vuelven al vómito, y la marrana lavada á revolcarse en
 »el cieno.»

Si las sentencias que anteceden, y que pronunció el Es-
 piritu divino por boca de San Pedro, señalan á los hijos de
 la Bestia, que en los pueblos hoy triunfan y dominan, son
 aún mas espresivas las que se leen en el capítulo 3, y del
 mismo modo que las anteriores voy á trascribir sin comen-
 tarios, porque son tan terminantes y enérgicas que no los
 necesitan. Oigamos al santo Apóstol. «Esta es ya, carísimos,
 »la segunda carta que os escribo, procurando avivar vues-
 »tro ánimo sencillo, para que tengais presentes las palabras
 »que os he dicho antes de los santos profetas y preceptos del
 »Señor..... Estando ciertos, ante todas cosas, de que vendrán
 »en los *últimos tiempos* impostores artificiosos arrastrados
 »por sus propias pasiones, diciendo: ¿Dónde está la prome-
 »sa ó *segundo advenimiento* de Jesucristo? pues vemos que
 »todo permanece como al principio fué criado. Y es porque
 »ignoran voluntariamente las obras de Dios..... y que los
 »cielos y la tierra que ahora existen, se conservan para ser
 »abrasados por el fuego en el dia del juicio y del estermínio
 »de los malvados. Pero vosotros, carísimos, no debeis igno-
 »rar que un dia ante Dios es como mil años, y mil años como
 »un dia. No retarda el Señor su promesa, mas espera por-
 »que todos se conviertan á penitencia. Por lo demás, el dia
 »del Señor vendrá como un ladron; entonces los cielos con
 »espantoso estruendo pasarán de una parte á otra, los ele-

»mentos con el fuego se disolverán, la tierra y las obras
 »que en ella hay serán abrasadas. Y si todo ha de perecer,
 »¿cuánta debe ser vuestra santidad de costumbres, aguar-
 »dando con ansia y corriendo á esperar la venida del Señor,
 »día en que los cielos encendidos se disolverán, y se derre-
 »tirán los elementos con el ardor del fuego? Haced lo posi-
 »ble porque el Señor os halle sin mancilla..... Creed que es
 »para salvacion la paciencia del Señor, segun tambien os lo
 »escribió nuestro carísimo hermano Pablo en sus cartas, en
 »las que hay cosas difíciles de comprender, cuyo sentido los
 »indoctos pervierten de la misma manera que las demás Es-
 »crituras, de que abusan..... Así vosotros, hermanos, ya
 »avisados, estad alerta, no sea que *seducidos* por los malva-
 »dos, vengais á caer.» ¿No son todas estas sentencias, pre-
 venciones y anuncios del príncipe de los Apóstoles del ma-
 yor interés para la juventud, á fin de que no se deje seducir
 por los revolucionarios, que anunció, y ya en la sociedad
 dominan y se afanan por pervertirles?

Pues aun mayores y mas enérgicas advertencias é ins-
 trucciones dejó escritas San Pablo. De buena gana me de-
 tendria á escribir y esplicar el sublime anuncio comprendi-
 do en el capítulo 4 de la carta primera á los de Tesalónica,
 desde el versículo 12 al 17, en que anunciaba lo que se rea-
 lizará en la resurreccion, y quiénes serán los que recibirán al
 Juez soberano al venir en gloria y majestad á hacer justicia á
 todos. No es de mi objeto detenerme á ilustrar con la esplica-
 cion de sus misteriosos vaticinios, como han hecho muchos
 sabios, la esperanza fundadísima del reinado pacífico en la
 tierra del divino y soberano Monarca. Paso á lo que me es de
 mayor interés, á fin de instruir á la juventud y preservarla de
 las seducciones de los culebrones revolucionarios. A este fin
 nos detendremos á meditar sobre la carta segunda á los mis-
 mos fieles dirigida, y en ellos á nosotros, mas interesados
 por estar en los tiempos peligrosos.

En el capítulo 2, que es de grande interés, conviene os fijeis los jóvenes, pues da las señales seguras para presentir la cercanía del fin del siglo. Se conoce que algunos falsos predicadores habian turbado á los fieles, asegurando que el fin tremendo se realizaria en sus dias. Sabiéndolo el Santo apóstol les pacificó, probándoles en su carta lo contrario, pero dando señales seguras al propio tiempo de cuándo se realizará, para nuestra instruccion. Escuchemos lo que dice, pues siendo tan esplicito no son precisos comentarios. «En
 »cuanto al advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, os su-
 »plicamos, hermanos, que no os alarmeis por supuestas re-
 »velaciones, con ciertos discursos ó cartas que se suponen
 »enviadas por nosotros, como si el dia del Señor estuviera
 »ya muy cercano. No os dejeis seducir de nadie en ninguna
 »manera, porque no vendrá *este dia* sin que primero haya
 »acontecido *la apostasia casi general de los fieles, y aparecido*
 »*el hombre de pecado é Hijo de perdicion*, el cual se opondrá
 »á Dios y se alzaré contra todo lo que se dice Dios ó se ado-
 »ra, hasta llegar á poner su asiento en el templo de Dios,
 »dando á entender que es Dios. ¿No os acordais que cuando
 »estaba con vosotros os decia estas cosas? Ya sabeis vosotros
 »que la causa que ahora le deliene hasta que sea manifesta-
 »do ó venga en su tiempo señalado, *es que ya se va obrando*
 »*ó formándose el Misterio de iniquidad*. Mientras tanto el
 »que está firme ahora; manténgase hasta que sea quitado el
 »impedimento, y entonces se dejará ver aquel perverso, á
 »quien el Señor Jesus matará con el aliento de su boca y
 »destruirá con el resplandor de su presencia. Aquel inicuo
 »vendrá con el poder de Satanás con toda suerte de mila-
 »gros, señales y prodigios falsos; con todas las ilusiones que
 »pueden conducir á la iniquidad á aquellos que se perderán
 »por no haber amado la verdad: por eso Dios permitirá obre
 »en ellos el artificio del error, para que sean condenados
 »ya que se complacieron en la injusticia. Estad firmes, her-

»manos míos, en la fe y doctrina que habeis aprendido ya
»por la predicacion ó carta nuestra.»

Hasta aquí el interesantísimo testamento de la notable profecía de San Pablo, relativa á la presentacion del Anticristo y señales inmediatas de la venida del Juez divino. Habiendo leído en los capítulos anteriores, que la apostasía ó Revolucion protestante-filosófico-espiritista está dominando; que el Doctrinarismo masónico-liberal en todo manda y lo dirige; que los *ejércitos indirectos* del Anticristo están agrupados en legiones, y ya formados y aun funcionando *los directos*, ya saben los que esta obra lean con reflexion á qué atenerse en consecuencia de los anuncios y prevenciones del Apóstol de las gentes, y sobre esto creo no debo insistir mas, y si solo repetir á los jóvenes: velad y orad.

Pero voy á presentaros á esos hombres funestos, aún mas detallados segun los caractéres que les atribuye el mismo San Pablo en su primera carta á su discípulo Timoteo, pues aun cuándo algunos de ellos se hayan hallado en los hereges de los siglos anteriores, no todos juntos y en su desarrollo, como en los principales revolucionarios de nuestros dias. Contra estos dice el Apóstol, capítulo 1, versículo 3 y siguientes: «Bien sabes, carísimo, cómo te encargué que hicieses
»entender á ciertos sujetos que no enseñen doctrina diferente á la nuestra, que no se ocupen de fábulas y genealogías
»interminables, que solo sirven para escitar disputas, y no
»para formar el edificio de la fe, de lo cual olvidándose algunos, han venido á dar en charlatanería, queriendo aparecer doctores de la ley sin entender lo que hablan.»

Hasta aquí lo principal en dicho capítulo; pero pasemos al 4, donde se hallan anuncios mas pavorosos. Continúa en el versículo 1 y siguientes: «Dice el Espíritu Santo claramente, que en los *tiempos últimos* apostatarán algunos de la
»fe, dando oídos á los espíritus del error y á las doctrinas
»de los demonios, enseñados por impostores llenos de hipo-

»cresía, que tendrán la conciencia endurecida y ennegrecida
 »de crímenes: estos prohibirán el matrimonio.» Cuando tantos están entregados de lleno á la *magia moderna del Espiritismo*, siguiendo las instrucciones que por los *mediums* les da Satanás; cuando ya tenemos quienes por el concubinato civil estorban y derogan el sacramento del Matrimonio, ¿quién duda están en el mundo y dirijen la sociedad los monstruos anunciados por el Apóstol para los dias venideros?

Pasemos á escuchar al Doctor de las gentes en la carta segunda al mismo Timoteo, capítulo 3, y le veremos mas esplicito, y señalar mas detalladamente á los revolucionarios de nuestro siglo, pues dice: «Has de saber que en *los dias postreros*, ó hasta el fin del mundo, sobrevendrán *dias peligrosos*; se levantarán hombres amadores de sí mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, facinerosos, desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, fieros, inhumanos, traidores, protervos, hinchados, mas amadores de los deleites que de Dios, mostrando apariencia de piedad ó religion pero renunciando á su espíritu. Apártate de ellos, porque son de los que se meten por las casas, cautivan á las mujercillas llenas de pecados; los cuales andan siempre aprendiendo, y jamás arriban al conocimiento de la verdad. Estos, resistiéndola siempre, son hombres de corazon corrompido, réprobo en la fe, que quisieran pervertir á los demás; mas no lograrán sus intentos, porque su necedad se hará á todos patente.» Hasta aquí el inspirado Apóstol; y al reflexionar sobre tan seguros anuncios, y ver lo que son los revolucionarios ó liberales de diversas raleas de nuestros dias, cualquiera estupefacto se pregunta: Si hoy viviera San Pablo, ¿hubiera descrito con mayor propiedad á los enemigos de Jesucristo, del orden y de la sana doctrina, cual lo hizo hace 18 siglos? ¿Y cómo pasar en silencio las profecías y prevenciones que hace en el capítulo 4, sien-

do tan graves como vamos á ver? Esclama desde el versículo 1 hasta el 6: «Predica la palabra de Dios con toda fuerza y valentía, insiste con ocasion ó sin ella, reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina; porque vendrá tiempo en que los hombres no querrán sufrir la sana doctrina, sino que buscarán doctores que les lisonjeen y halaguen los oídos. Cerrarán sus oídos á la verdad, y los aplicarán á las fábulas; mas tú entretanto llena tu ministerio.» ¿Quién no ve en este retrato el de la inmensa mayoría de católicos de hoy, que nadando en la atmósfera revolucionaria, huyen de escuchar la verdad cuando los sacerdotes la predicán. ¿Se desea ya otra cosa que escuchar fábulas y quien halague los oídos? Ante todas estas sentencias del Apóstol San Pablo, ¿cómo no procurará la juventud católica despertar, para no ser seducida por los falsos profetas que por todas partes abundan?

Interminable me haría si hubiese de decir cuanto sobre este asunto dejaron escrito los Apóstoles del Cordero. Mas no terminaré este tratado, sin recomendar también á la juventud lea detenidamente la epístola católica de San Judas, de la que solo transcribiré algunos versículos, para que por testimonio del mismo se entienda la malicia, hipocresía y perversidad de los malvados que han corrompido la sociedad, y hacen guerra declarada á Jesucristo. Dice el santo Apóstol, versículo 3: «Carísimos, habiendo deseado vivamente escribiros, me hallo al presente en la necesidad de practicarlo, para exhortaros á que esteis firmes en la fe. Porque se han entrometido con disimulo ciertos hombres impíos (de quienes estaba ya muy de antemano predicho que vendrían á caer en este juicio), los cuales cambian la gracia de nuestro Dios en una desenfrenada licencia, y reniegan ó renuncian á Jesucristo, nuestro único soberano y Señor. Estos, como los de Sodoma, manchan su carne, son lujuriosos, menosprecian la dominación ó autoridad, infaman y

»vilipendian la majestad. Estos blasfeman de todo lo que
 »ignoran, y abusan como brutos animales de todo lo que
 »conocen por la razon natural. Estos son los que contaminan
 »y deshonran los convites de caridad, asistiendo sin ver-
 »güenza, cebándose á sí mismos; son nubes sin agua, lleva-
 »das á todo viento; árboles otoñales, infructuosos, dos veces
 »muertos, sin raices; olas bravas del mar, que arrojan las
 »espumas de sus torpezas; exhalaciones errantes, á quienes
 »está reservada una tenebrosísima tempestad, que durará
 »siempre. De estos ya profetizó Enoch, pues ya viene el Se-
 »ñor á juzgar á todos los malvados, de todas las espresiones
 »y obras impías que profieren contra Dios. Estos, añade,
 »son unos murmuradores querellosos; arrastrados de sus
 »pasiones, su boca solo profiere altanerías; son aduladores
 »de cuantas personas conviene á su interés. Vosotros, queri-
 »dos míos, acordaos de las palabras que os fueron antes anun-
 »ciadas por los Apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, que
 »os decian *que en los últimos tiempos* han de venir unos im-
 »postores, que seguirán sus deseos llenos de impiedad. Es-
 »tos son los que se separan de la grey ó del Catolicismo,
 »hombres sensuales, que no tienen el espíritu de Dios.»

Cesó aquí sobre el testo de San Judas, pero vemos segun
 él, que los hombres malvados que retrata son los que dice
 anunciaron los otros Apóstoles para los *últimos tiempos*, y por
 lo tanto, segun todos los caractéres, los que hoy corrompen
 y pervierten la sociedad. Y si el Espíritu divino, amados jó-
 venes, que conoce el corazon de las criaturas, les presenta
 con cualidades tan perversas y temibles, ¿será mucho repe-
 tiros como San Pablo, San Pedro y San Juan, que os reti-
 reis de ellos y huyais de su compañía, si no quereis caer en
 la *seduccion* que ellos astutamente están ejerciendo? ¿No será
 mas que suficiente para que huyais de todo revolucionario,
 de todo liberal, el ver que ya declaradamente son enemigos
 de Jesucristo? Retiraos, jóvenes, huid de los hijos de la Bes-

lia, que son en todo semejantes á la *Meretriz que monta sobre el Dragon rojo*, como alimentados á sus perniciosos pechos. Sí, carísimos, huid, pues son los liberales ya como las rameras. Una mujer, antes de pervertirse, se ruboriza al oír cosa fea; entrando luego en el camino del crimen, aún se oculta y ofende si la imputan su maldad; mas luego, hasta con el mayor descaro hace alarde de su procaz proceder. Pues así son ya los hijos del Dragon: como astutos culebrones, hace 40 ó mas años, y cuando vosotros no habíais nacido, ocultaban su perfidia. ¿Quién se atrevería á decir como hoy que la *libertad* y el Liberalismo son una farsa y una heregía, que la Constitucion es el ateismo embozado y la farsa enmascarada, y los llamados liberales, moderados ó radicales, una turba de ambiciosos é impíos? Pues ya veis que hoy la canallá no se asusta de que se lo digan, antes apoyan y hacen alarde de su iniquidad, y de que estén sus frentes marcadas con cuantos caracteres de ignominia les señalaron con tantos siglos de antelacion los Apóstoles del Cordero. Pues bien, ya que teneis el terreno despejado, huid de semejantes perversores; y paso á otras advertencias para ilustraros mas en este punto.

Despues de haber presentado los testimonios mas notables de los Evangelistas y santos Apóstoles, referentes al carácter de los malvados de los últimos tiempos, y que con sus novedades afligirian la sociedad, con lo que tenemos materia abundantísima para reconocer los dias en que nos hallamos, ¿quién duda podria empeñar otra serie de prolongados estudios sobre lo que con relacion á lo mismo dejaron escrito los profetas de la ley antigua? Si, como dice San Pablo, cuanto sucedió al pueblo judío fue una alegoría de lo que tendria su realidad en la ley de gracia, ¿quién no conoce que muchos de aquellos sucesos tristes figuraron lo que al presente nos aflige, y lo que se viene encima? ¿Y quién ha dudado jamás que innumerables vaticinios de los profetas, todos terri-

bles y no cumplidos, y sobre todo los que no se refieren á determinado imperio ó ciudad, se encaminan á demostrar los dolores extremos en que la sociedad humana ya ha entrado desde los dias de la Revolucion? No siéndome posible prolongar esta obra, solo haré las citas de los principales pasajes de los libros proféticos del antiguo Testamento, relativos á la dominacion y término de la Revolucion protestante-filosófico-espiritista, que al mundo conduce rápidamente al fin. Espero que vosotros acudais á esas fuentes cristalinas, á beber del espíritu de Dios los conocimientos de los tiempos y dias en que nos hallamos, confusion de los impíos, triunfo próximo de Jesucristo, y mas que todo los peligros presentes por la seduccion hasta llegar al fin de todo.

Ocurre en primer lugar á mi mente el inimitable profeta David, que al sonido de su arpa, en melodiosos, sentidos y á veces terribles cánticos, celebró los triunfos de Jesucristo, confusion de sus enemigos y consuelo de sus escogidos en el dia tremendo de las iras, dejando salpicados los salmos que mas ó menos á esto se refieren, de vaticinios y señales que marcarán la proximidad del gran suceso. Sucede con frecuencia que al leer los salmos el reflexivo, diga muchas veces y esclame: pues esta profecía ya se está cumpliendo. Y ciertamente, ¿quién no ve minuciosamente descrita la impiedad de los actuales revolucionarios, y confusion que sufrirán, en los salmos 2: *Quare fremuerunt gentes*; 45: *Deus, noster refugium et virtus*; el 71: *Deus, judicium tuum regida*, y otros muchos? Si quereis ver profecías terminantes y señales de la próxima venida del Juez soberano en gloria y majestad, además de los salmos citados, leed y medita los 23, 36, 47, 58, 63, 73, 82, 88, 95, 96, 97 y 109: en todos hallareis instrucciones oportunísimas á los dias y circunstancias en que vivimos.

El retrato mas acabado sobre lo que son los hijos de la Bestia le hallareis tambien en el libro de la Sabiduría, capí-

tulo 2. La perfidia, impiedad, hipocresía y sensualismo que les son característicos, describió en el citado lugar del modo mas propio y sublime la pluma inspirada del sapientísimo Salomón. Todo el citado capítulo escribiera aquí de buena gana; lo omito por no detenerme tanto, seguro de que los jóvenes tomareis la santa Biblia, y tendreis el gusto de ver el retrato exacto de los pérfidos liberales, hecho por un sabio como el Rey tercero de Israel.

Pero en cuanto á proféticos anuncios sobre nuestra situacion y próximos sucesos, ninguno como el sublime y elegantísimo Isaías. Los 66 capítulos de su profecía, se refieren casi todos á la venida de Jesucristo y señales precursoras. Es cierto que la mayor parte de los vaticinios miran y se cumplieron en la *venida primera*, pero lo es tambien que los hay terminantes, y muchos, sobre la *segunda*. Aún mas diré: tantos pasajes que por medio del sentido alegórico y místico se atribuyeron á aquella, en el sentido literal con toda propiedad anuncian esta. Como prueba de tal asercion citaré solo los versículos 4 y 5 del capítulo 40. Dice: *Todo valle será alzado, todo cerro abatido, los caminos torcidos se harán rectos y los ásperos llanos, y entonces se manifestará la gloria del Señor; y verán los hombres que Dios habló por sus profetas.* ¡Qué aplicaciones tan violentas se han hecho para acomodar esta profecía, como otras, al primer caso! Mas entendida hoy literalmente por los sucesos que no conocieron los antiguos, se presenta muy naturalmente su cumplimiento en la radical mudanza que está realizando la civilizacion moderna en todo sentido. Por las construcciones de las vias férreas, ¿quién no ve *los valles alzados* por los terraplenes y viaductos, *los cerros abatidos* por las cortaduras, *los caminos tortuosos* hechos rectos con las alineaciones, y *los ásperos* por las esplanaciones, túneles y demás hechos llanos? Además, ¿quién no advierte que en pos de estas señales, robustecidas con otras extraordinarias

que estamos presenciando, todo se prepara para que la humanidad vea pronto la venida segunda de Jesucristo, ó gloria del Señor, como la profecía dice? Pero no es posible que yo me detenga sobre cuanto Isaías anunció relativo á este asunto. Leed, amados jóvenes, y estudiad á lo menos los capítulos 2 y 11, y vereis que aún no se han cumplido las grandezas que vaticinan. Estudiad el 18, en que se ve la descripcion terrible de una ciudad pecadora de nuestros dias; el 19 y 23, en que bajo la figura de la ruina de Egipto, Tiro y demás, se ve anunciado cuanto sufre y padecerá la generacion presente y futura; el 24, que anuncia y se ocupa de las señales del fin del siglo, y que ya en la tierra se cumplen sin que de ello pueda quedar duda alguna: y tanto es así, que me he visto inclinado á copiarle íntegro por su interés de actualidad. En fin, os recomiendo, porque todos son notabilísimos, los capítulos 26, 27, 29, 30, 32, 33, 35, 49, 51, 54, 55, 59 y 60; en todos hallareis anuncios que, cotejados con las circunstancias y sucesos presentes, os llenarán de asombro, y unas veces de temor y otras de indecible consuelo.

¿Y cuánto no podria citaros tambien sobre la profecía del sentimental Jeremías? Tantos vaticinios que en ella se encuentran relativos á la ruina de ciertas ciudades ó imperios, ¿puede alguno dudar son figura de los diversos trastornos por que la sociedad humana atraviesa y pasará, y con que el Señor la castiga por sus abominaciones sin igual? Y entre otros lugares, ¿quién no ve en el capítulo 51 hecha la descripcion de la ruina y confusion de la civilizacion moderna, representada tan al vivo en la de Babilonia que la figuró? Los trenos ó lamentaciones, ¿no son una profecía de las amargas que padece la Esposa del Cordero, ó Catolicismo, al presente en varias localidades y circunstancias? En fin, en la profecía de Jeremías hallareis muchísimos anuncios que no convienen á otra época que á nuestro siglo.

Y ¿qué diré sobre el magnífico y profundísimo Ezequiel, cuya profecía fué siempre el asombro de los sábios que sobre ella meditaron, y de la que no se puede dudar está mucho y aun lo mas consolador por cumplir, pero que se realizará con el triunfo completo de Jesucristo en su venida segunda? Las amarguras por que la Iglesia pasará antes de este suceso, las vereis descritas en los capítulos 4, 5 y 6, y figuradas en las que anunció al pueblo judío, que simbolizó al católico. En los capítulos 13, 14, 22 y 30, y sobre todo en el 37, 38 y 39, gozará vuestra mente en los vaticinios admirables de tan gran profeta. Desde el 40 hasta el fin, entra en detalles sobre *un templo* que la humanidad deberá ver en sus justos salvados del cataclismo general, despues de pasadas las agónias consiguientes al terrible desenlace.

En cuanto al prodigioso profeta Daniel, de quien habeis visto la interesante parte que me han suministrado sus vaticinios para esta obra, mucho os tengo que recomendar. Mirad que se ocupó con tantos siglos de antelacion sobre los sucesos de los *últimos tiempos y dias*. Leed y medita con detencion los capitulos 2, 7, 8, 9 y 12; nada os dejará que de-sear, y tendreis materia abundantísima para discurrir atinadamente sobre los sucesos por que nuestro siglo va atravesando. Podreis además formar cálculos aproximados sobre lo que espera, y en ellos, ya descansar, ya temer; entenderéis, en fin, cosas que en vuestro interior rumiareis: y así os quisiera ocupados, porque no todo lo que uno concibe ya realizándose es fácil publicarlo.

Tambien es digna de atencion la profecía de Miqueas sobre el asunto que nos ocupa, y trata en su tercer capítulo. Igualmente en el 2, 3 y otros de Zacarías se hallan vaticinios admirables. Lo propio digo del último de los profetas, Malaquías, que en el capítulo 4 dice tanto y tan digno de nuestra atencion. Por último, los capítulos 11, 12, 13, y sobre todo los 14, 15 y 16 del libro 4 de Esdras os recomiendo

con todo interés, carísimos jóvenes. Allí vereis anuncios de cuya exactitud no podreis dudar, pues se están cumpliendo al pie de la letra. Es cierto que el citado libro no se halla recibido entre los canónicos, pero es de tal peso y autoridad que se une al fin de las Biblias, á fin de que meditemos sobre lo que contiene.

Para concluir os recomiendo mucho la profecía de Joel, que he dejado para terminar, pues algo me ocurre decir sobre ella. ¿Quién no se ve poseído de un santo temor al leer el terrible aparato con que dice llegará el día del Señor, ó segunda venida de Jesucristo? ¿Habrá quien, al meditar sobre lo que anuncia, no entre en los caminos y medios de penitencia que señala, y por los que será reconocido el católico por Dios como hijo suyo? Entre otros vaticinios que en el citado capítulo se hacen, no dejan de ser notables los versículos 28 y 30. En ellos se anuncia que se derramará, pasada la gran catástrofe, el Espíritu divino sobre toda carne, consecuencia sin duda del triunfo de Jesucristo; y los jóvenes y ancianos tendrán visiones misteriosas, que creo serán éxtasis, consecuencia de su vida santa. También caerá la gracia divina sobre los siervos ó pueblos que aún eran gentiles. Todo esto se entiende muy bien cómo será, meditando y consultando las profecías; y no insisto mas sobre ello, porque habria de formar un largo tratado.

¿Y á quién no llama la atencion lo que en el versículo 30 se anuncia, sin duda como una de las señales próximas de esas gracias que sucederán despues del triunfo? Dice el Señor: *Y haré aparecer prodigios en el cielo, y en la tierra sangre, y fuego, y vapor de humo.* Lo cierto es que á continuacion pone el Profeta los sucesos de *oscurecerse el sol, presentarse sanguinea la luna*, diciendo sucederá *antes de la llegada del dia grande y espantoso del Señor.* Ahora bien, en el cielo ya se han empezado á ver *por diversos lugares los prodigios* ó cosas extraordinarias. Si el cielo se quiere

tomar por la atmósfera, se ven en las mas estrañas tempes-
tades, huracanes, alteracion de estaciones y otros terrores;
y si se entiende por el espacio inmenso, diré que en meteo-
ros encendidos, auroras boreales inusitadas, lluvias llamadas
de estrellas, y otros fenómenos que cada año mas se fre-
cuentan, va cumpliéndose lo anunciado. En cuanto á las
señales en la tierra por *sangre, fuego y vapor de humo*.
¿quién no lo ve ya realizado con asombrosa exactitud, en-
tendida la profecía en sentido literal? *Sangre*: ahí están las
guerras mortíferas y desastrosas, que con tanta abundan-
cia riegan la tierra pecadora. *Fuego*: si no se quiere en-
tender por la pólvora y demás que se usa para la destruc-
cion, ahí tenemos la aplicacion de la electricidad al telégrafo,
que es un prodigio por su novedad. *Vapor de humo*: ¿quién
no lo ve realizado en el uso que de esta potencia física se
viene haciendo en locomotoras, máquinas, naves y ferro-
carriles de treinta años á esta parte? El profeta Joel cuando
lo escribió, y San Pedro cuando en Jerusalén predicó lo
mismo á la multitud, refiriéndose á Joel y usando las mis-
mas palabras, si bien añadiendo que sucederia lo dicho *in*
novissimis diebus, en los últimos dias, ¿podian tener perfecta
inteligencia del *vapor, fuego y sangre*, ó sea el movimien-
to, electricidad y aparatos guerreros que presenciamos y
efectos que producen. Creo que no. Mas que la tuviesen ó
no, siempre es una instruccion pasmosa esta profecía, cum-
plida en el sentido literal. Concluyo con este tan interesante
capítulo, seguro de que si tomais interés en instruiros de
cuanto anuncia, será para los estudiosos de mas utilidad que
todo lo dicho en esta obra.

REFLEXIONES.

En los dos capítulos precedentes habeis visto, amados jóvenes, por las sentencias y contraseñas dadas en los oráculos divinos por los Profetas, Evangelistas, Apóstoles, y por el mismo Jesucristo, cuál sería el carácter y circunstancias de los malvados que seducirían la sociedad humana en los *últimos tiempos y dias*. Segun tan respetables y evidentes testimonios, no podeis tener ya motivo alguno de duda. No hay medio; ó con el Cordero ó con la Bestia. Digo esto para instaros á que, por Dios, no olvidéis que se trata de *seduccion*, y por lo tanto de seductores, profetas falsos, doctores solapados, ó lo que es lo mismo, de liberales moderados ó conservadores, que son todos esos que por su egoismo, bajo diversos nombres políticos, se quedan en el medio. A los de partidos extremos, mas lógicos y menos sucios por cierto, ya los conoceis, y de ellos sabeis retiraros, y que no es de esos de los que habla el Oráculo divino. Entended de una vez que se trata de aquellos hipócritas, de los primeros audaces bandoleros de las naciones, que luego de elevados por la ambicion y rapiña se estacionan, y quieren contener el huracan, en cuyo remolino elevados han llegado al punto de llamarse caballeros. En tal caso se esfuerzan por amalgamar la verdad y la mentira, el bien y el mal, la justicia y la iniquidad, el Cordero divino y la Bestia Revolucion. Estos son los *seductores*, que hacen ya ridiculos esfuerzos para que no se les caiga la careta. Esos los *culebrones*, *serpientes*

y *raza de víboras*, según las profecías. Huid de ellos, amados jóvenes; y en tanto que no restituyan lo mal habido y remedien los daños que han causado, no los creais, aunque hagan obras exteriores de piedad. No os dejéis seducir. Si esto leen os dirán que soy estremado, intolerante y necio. Ya sé que esto habían de decir, pero yo os repito: no los creais; huid de ellos; arrancadles la máscara y vereis su deformidad: por los frutos se conocen los árboles.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO XLII.

Iglesia, sello, Angel y trompeta séptimos del Apocalipsis, terminacion en ellos del Misterio de iniquidad, y anuncios sublimes comprendidos en los capítulos 20, 21 y 22, últimos de la profecía.

Como veis, carísimos jóvenes, he terminado la explicación que mi pobre talento me ha permitido hacer sobre el Misterio de iniquidad, que elaborado en las cinco épocas del Catolicismo, en cada una con mayor fuerza y malicia, y que han precedido á la sesta, se ha desarrollado en ella en toda su audaz malicia, causando el radical trastorno que la sociedad humana presencia, y al presente, según todos los síntomas, vemos toca á su término. Para concluir estudios tan interesantes, natural y aun preciso es diga algo sobre la *Iglesia, sello y Angel séptimos del Apocalipsis*, y *sonido de la trompeta* que les pertenece, si bien lo haré brevemente, porque además de observar la profecía sobre ellos un misterioso laconismo, todo ello parece pertenecer á los próximos

sucesos del fin, pavorosos unos y consoladores otros. Esta observacion me obliga tambien á ocuparme brevemente y concluir mis tareas con lo que se anuncia en los tres últimos capítulos de la profecía de San Juan, si bien la mayor parte miran, en mi juicio, al *nuevo orden de cosas* que se inaugurará con el esterminio de los perversos y triunfo absoluto de Jesucristo. De todo diré algo por no dejar incompleta la esplicacion del *gran Misterio de maldad*, si bien mi objeto preferente fue solo presentar su desarrollo y complemento, y en él los dias de la *seduccion* peligrosísima, de que Jesucristo tanto nos encarga precavernos. Entremos, pues, en reflexiones sobre asuntos tan inefables.

Iglesia séptima. A esta, representada en la de Laodicea, dirige el Señor misteriosas palabras, que caracterizan el estado moral de indiferencia religiosa en que la sociedad católica se hallará en la edad séptima, y en que parece va ya entrando, y llegará á su apogeo horrendo en los años funestos, con que terminará todo. A este fin dice el divino Oráculo, capítulo 3, versículo 14 y siguientes: *Escribirás al Angel, á Obispo y fieles de Laodicea, ó católicos de los últimos dias, en ella representados: esto dice el que es la misma Verdad y testigo fiel..... Conozco bien tus obras, que ni eres frio ni caliente, y si tibio, ó sea indiferente en religion, por lo que estoy para vomitarte de mi boca, ó sea retirarte de mi amor y dejarte en manos de tu consejo, si bien seguiré acariciando y protegiendo á los que hasta el fin, como individuos y católicos fervorosos, me serán fieles. Dices: soy rico, de nada tengo falta; sin conocer eres un desdichado, miserable y ciego.* Aquí tenemos hecha la descripcion de la soberbia sociedad moderna, que en medio de las miserias mas grandes, y que las anteriores edades no conocieron, presume de sí insensatamente. Con todo, el Señor llama al mundo á penitencia, según se deduce de las misteriosas palabras de los versiculos 18 y 19, haciendo la terrible amenaza en el 20

de que el tiempo se concluye, pues dice: *He aquí que estoy á la puerta, y si alguno escuchare mi voz entrará á él, y le haré sentar conmigo en mi trono.* Lo poco que digo y demás que omito del sagrado testo, anunció el estado moral y edad de repugnante tibieza, decadencia y abandono religioso en que ya ha entrado la sociedad católica en estos dias, como presintiendo lo que será en la séptima á que se refiere. ¡Qué será entonces de las virtudes y prácticas de piedad!

Sello séptimo. Cuando sobre cada uno de los otros seis sellos del libro misterioso dice la profecía sentencias varias, en cuanto al séptimo se observa un laconismo singular. Solo el versículo 1 del capítulo 8 se refiere á él, diciendo: *Y cuando el Cordero hubo abierto el sello séptimo, siguióse silencio en el cielo como por media hora.* Estas palabras no dejan de ser consoladoras, pues habiendo representado las alegorías de los otros sellos, sucesivas calamidades y persecuciones al Catolicismo, que sobre manera hemos visto arreciar en la edad sesta por la accion de las Bestias, parece que lo que se quiere decir en ese anuncio es que habrá calma por un período de tiempo, y cesarán las persecuciones al terminar la sexta edad. Período tan feliz está además anunciado por otros testimonios y vaticinios de siervos de Dios, y los síntomas que ofrecen los sucesos europeos á ello tienden, aunque á veces se presenta tan horrible el horizonte, que llega aun el mas firme á desconfiar. Mas esta era ò período que se llama de *paz*, yo le diria de *calma*; que en cierto modo es cosa diferente. Como que la Providencia todo lo lleva en la marcha de la sociedad humana obrando las causas segundas, sin duda las horrendas desgracias, guerras y calamidades por que la Europa va pasando, motivarán que los hombres de posicion elevada, unos de grado y otros por fuerza, estos con decidido empeño del bien y aquellos por evitar el *comunismo* insinuado en tantos puntos, procuren una saludable reaccion. Tambien es de esperar que cansados ya de

guerras los reinos de primer orden, todos contribuyan á que sean enfrenados los malos principios ó *vientos desatados*, y sean sujetos en cuanto sus fuerzas alcancen, y aun perseguidas las secretas sociedades y Masonismo. En consecuencia de semejantes disposiciones, y quizá del entronizamiento de los reyes legítimos en sus tronos, de los que la Revolución á todos ha derrumbado, es natural seguirse una calma bonancible en la sociedad, cansada y harta de sufrir, y que se acoje, si no por convicción á lo menos por necesidad, á las sanas doctrinas. Es lo natural que en estos años florezca el Catolicismo por todas partes, sea predicado con toda libertad y Jesucristo glorificado. Pero todo induce á creer que será este período como el descanso que tiene un ejército los días antes de dar una batalla decisiva, y como las horas de salud de un enfermo antes de morir. En esos años las sociedades secretas, que nadie es capaz de esterminar, seguirán refinándose diabólicamente y multiplicándose; y esas doctrinas y prácticas de libertad, molicie, lujo, indiferencia y demás, que á la sociedad dominan y pervierten, no morirán; estarán como un torrente contenido para desbordarse con ímpetu furioso al grito del Hijo de perdicion y sus ejércitos formidables. Así parece indicarlo la profecía, la razon, la historia y estado presente de la humanidad.

Angel séptimo y sonido de su tuba. Que los sucesos ó época del sello séptimo es la última, lo corrobora tambien cuanto se infiere del testo sagrado al tratar del Angel séptimo, uno de los siete que, *tomando las trompetas del trono del Altísimo*, ó mision especial para cada época, en ellas llenaron su mision respectiva. Nos consta tambien que es el último, porque despues de tratar la profecía de los sucesos correspondientes á las seis épocas de que ya me ocupé, se observa que suspendiendo los anuncios sobre el Angel séptimo, é introduciendo los que sin duda pertenecian como hemos visto á la edad sesta, se presenta el *Angel del Iris*, se-

gun el capítulo 10, y entre sus *ayes*, anuncios y prevenciones al Catolicismo sobre las épocas de revolucion en que iba á entrar, hace una de significado terrorífico y con todas las circunstancias de certidumbre, diciendo (capítulo 10, versículos 5, 6 y 7): *Y el Angel que vi estar sobre la mar y la tierra levantó al cielo su mano, como en actitud de hacer un anuncio gravísimo, y juró por el que vive en los siglos de los siglos..... que ya no habrá más tiempo, sino que cuando se oyere la voz del séptimo Angel y comenzare á sonar su trompeta, será consumado el misterio de Dios, segun se anunció á los Profetas.* Como se ve, esto es terminante. Si los siete Angeles de las tubas significasen, como presumo, los siete mas célebres pontífices y concilios de sus dias, que con el imperio de su mision divina confundieron el error, señalaron á los fieles el camino y doctrina que debian seguir, é intimaron en sus encíclicas los castigos que caerian sobre la sociedad rebelde; si esto, segun la historia, parece haberse ido realizando en los últimos períodos con la voz de Leon XII y el Concilio de Trento al empezar el Protestantismo, y la de Pio VI al ostentarse el Filosofismo doctrinario, tenemos que parece que Pio IX, su *Syllabus*, el Concilio del Vaticano interrumpido accidentalmente, ó su inmediato sucesor, deben ser el personaje representado en el Angel séptimo, al inaugurarse la época séptima y última de la hoy afligida Iglesia.

Es notabilísimo todo esto, y debemos advertir que la profecía, al hablar del Angel citado, lo hace despues de referir la mision especial de *los dos testigos*, diciendo en el capitulo 11, versículo 14: *El segundo ay ya pasó, ó sean los sucesos de la época sesta; pronto vendrá el ay tercero.* Y continua: *Y el séptimo Angel tocó su trompeta, y se sintieron grandes voces en el cielo.* Leed, amados jóvenes, los vaticinios misteriosos de los cinco versiculos siguientes, y en todos ellos vereis como el epílogo de cuanto sobre los dias últimos ó del Anticristo dicen Isaías, Ezequiel, y recopila San

Juan en su Apocalipsis, como hemos visto en esta obra. De modo que las circunstancias con que la profecía habla sobre la *Iglesia*, *sello* y *Angel séptimos*, todo viene á confirmar la idea y juicio de que estamos terminando, por medio de tremendas desgracias y trastornos, la edad sesta, y avocados á entrar en la séptima, en que, despues de una época de calma, estallará generalmente la Revolucion, ó *segundo terremoto*, de un modo que no tuvo semejante, en que el Catolicismo, si bien mas puro que nunca por la virtud de sus fieles hijos, estará oculto, pues que el Anticristo y los suyos en esos dias dominarán sin oposicion; y en la que tendrá lugar cuanto de impío, audaz y temerario está anunciado; y presentándose de repente Jesucristo, confundirá y anonadará á todos sus enemigos, hará juicio ó justicia á su santa causa, y con maravillas que nos son desconocidas, empezará y seguirá su reinado pacífico por un tiempo ilimitado. Sobre todo esto nos prestan admirables luces los tres últimos capítulos del Apocalipsis, únicos de que me resta hablar; y voy á hacerlo muy á la ligera á fin de dar término á esta obra, para lo que confio en la asistencia del Señor.

Realizado cuanto dejo insinuado al concluir la edad séptima, *terminados los dias de las gentes*, de lo que espresamente habla San Pablo en el capítulo 11 de su carta á los romanos, particularmente en el versículo 25, principia, segun se deduce de las profecías, un nuevo orden de cosas en el reinado absoluto y pacífico del Catolicismo por un tiempo ilimitado, el que, como he insinuado otras veces, sólidas razones, fundadas en las Escrituras santas, confirman será en la tierra. Así lo creyeron gran número de Santos y aun mártires, como dice San Gerónimo, de los primeros siglos, que fueron los *milenarios católicos*, nunca condenados en su opinion por la Iglesia, y sí los estraviados y herejes, que enseñaron las promesas hechas para esos dias felices de un modo carnal y grosero, y suscitaron errores y enseñanzas

las mas absurdas. La esperanza y fe de los milenarios católicos se conservó, aun cuando las profecías relativas á los sucesos posteriores á la segunda venida de Jesucristo empezaron á esplicarse en sentido místico y alegórico, y como para cumplirse en el cielo; y aun fue seguida por doctores de la edad media de grande ciencia, nota y virtud, y entre ellos el espositor Alápide; lo es por los sábios modernos; y cada dia mas se aviva y esclarece.

Y no podia ser de otro modo, porque de no pensarse así, ni se pueden explicar alinadamente los sucesos modernos con relacion á las profecías, ni cuándo y cómo han de cumplirse las magníficas promesas y maravillas que encierran los libros de Isaías, Ezequiel, San Juan y otros profetas. Además de los herejes milenarios, á los que tan justamente la Iglesia condenó por su carnal y torcido modo de enseñar y esplicar las profecías relativas á este asunto, ha habido autores en nuestros dias que han escrito cosas bastante raras, y hecho interpretaciones que, sobre no conducir al bien general, previniendo á los fieles sobre los peligros de perderse por la seduccion de los últimos dias, no podian menos de ser, si no inverosímiles, á lo menos impertinentes, espuestas y recibidas con estrañeza por los mismos sábios; y no dudo sucederá lo mismo á todo el que intente esplicar las profecías ó sucesos que en ellas se cree indicar, para la segunda venida de Jesucristo. Los doctores de la antigua ley era natural hubiesen errado si intentaran, al interpretar las profecías, decir qué sucesos eran los anunciados en ellas para despues de la primera venida del Salvador, porque siendo un nuevo orden de cosas el de la ley de gracia, no podian los doctores y sábios rabinos tener idea de las maravillas que con los hombres Dios iba á hacer y en las profecías estaban anunciadas, como los sucesos posteriores nos han evidenciado: pues del mismo modo debemos pensar de lo que sucederá despues de venir otra vez á la tierra, pero en gloria y majestad; por lo

que llegando con nuestras consideraciones hasta allí, por-
que todo pertenece á la *generacion* presente, dejemos en si-
lencio respetuoso lo que sucederá en la *regeneracion*. Crea-
mos, entre tanto, que lo que viene en pos de la condenacion
del Anticristo y esterminio de sus adictos, segun se deduce
de los oráculos divinos, no es el juicio talmente dicho ó uni-
versal, y si la segunda presentacion del Salvador del mundo,
que los ángeles anunciaron á los Apóstoles el dia de la As-
cension, en la que, hecha justicia á todos y confundidos sus
enemigos, vendrá á haber un solo Pastor y un solo rebaño.

Solo bajo el concepto insinuado me detengo á pasar por
la vista los tres últimos capítulos del Apocalipsis, cuyos
principales pasajes no dudo serán entendidos de todo refle-
xivo con solo indicarlos, sin otro comentario. Despues de rea-
lizada la humillacion y castigo de los perversos, conjurados
hoy contra Jesucristo, parece dan principio los sucesos del
pacífico reinado, siendo estos, segun el capítulo 20:

Primero. Un Angel descenderá del cielo, que traerá en
sus manos la llave del abismo y una gran cadena, con la que
aprisionará al Dragon ó Serpiente antigua, atándole por MIL
AÑOS; le encerrará en el abismo, poniendo sello para que
no engañe á las gentes. Así estará hasta que se cumplan los
MIL AÑOS, siendo conveniente sea desatado por un poco de
tiempo.

Segundo. Luego vió San Juan sillas, y que las ocuparon
para juzgar, los degollados ó muertos en defensa del Cordero
divino y su doctrina, y que no adoraron á la Bestia ni á su
imagen, ni recibieron la marca bestial en su frente ni en
sus manos; todos los que vivieron y reinaron con Cristo
MIL AÑOS. Esta dice la profecía ser la primera resurrec-
cion, y añade: Los otros muertos, es decir, los demás que
murieron en gracia de Dios, pero no por la causa que los
primeros, no resucitaron hasta cumplidos los MIL AÑOS.

Bienaventurados, esclama la profecía, *los que tienen parte en*

la primera resurreccion, pues además de no tener parte en ellos la segunda muerte, serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él MIL AÑOS.

Tercero. Desde el versículo 7 al 10 nos habla San Juan de otro gran misterio, en cuya esplicacion creo harto difícil entrar. Nos dice: «Que acabados los MIL AÑOS, Satanás »será desatado; saldrá de su cárcel, engañará á las gentes »que están á los cuatro ángulos de la tierra, á Gog y Magog, »y les congregará para dar una batalla cuyo número es »como la arena del mar; sitián la ciudad amada, mas fue- »go del cielo les consumirá, y el Diablo que les engañó se- »rá precipitado en el estanque de fuego, donde tambien la »Bestia y el falso profeta serán atormentados por los siglos »de los siglos.» Nadie ha explicado este pasaje de un modo que en algun tanto satisfaga. Ha habido quien dijo ser estos mil años el período de tiempo que el Catolicismo viviria desde la primera á la segunda venida de Jesucristo, y sobre esta base se han explicado todos los textos sagrados; mas no satisfacen estas interpretaciones, y menos en vista de la luz que arrojan los sucesos de este siglo comparados con las profecías. Otros, creyendo que el anuncio mencionado se refiere á época posterior á la venida del Juez soberano, dicen que la soltura de Satanás se realizará despues de un gran período de años, y entonces, por su arrogancia, será confundido para toda la eternidad. En los cinco versiculos siguientes, nos presenta la profecía con brevedad los grandes sucesos del juicio universal; y sobre que habla de esto no hay duda, por las circunstancias con que ese suceso pavoroso y último se presenta. Mas el que esto sea así, no obsta ni hay dificultad en creer que antes, ó al fin de los extremos apuros en que la Revolucion y su jefe impio pondrán á la Iglesia de Jesucristo, este se presente de improviso, confunda la maldad, establezca el pacífico reinado, y al fin de él suceda cuanto en el capítulo 20 de la profecía da

motivo á tan diversas opiniones. No me detengo mas sobre esto, y pasemos á meditar sobre el 21 con brevedad, pues tambien es inefable lo que contiene y anuncia.

Cuanto contienen estos en todos sus versículos, parece ser lo mismo que Ezequiel profetiza mas detalladamente, desde el capítulo 37 de su libro hasta el fin del mismo. San Juan, con el laconismo que distingue su profecía, nos habla en el citado capítulo 21 de tres misterios igualmente sorprendentes. Anuncia lo primero, *un cielo nuevo y tierra nueva* que aparecieron, pasada sin duda la catástrofe general. Si, alegóricamente considerada la profecía, se toma por el *cielo nuevo* el Catolicismo ya triunfante, y por la *nueva tierra* la sociedad que la habite y todos sus individuos empeñados en el bien, podremos formar idea de cuánta será la gloria de Jesucristo y su doctrina, hoy tan perseguidos. Si en sentido literal se toman *el cielo nuevo* por el espacio poblado de estrellas y *la tierra nueva* como habitacion del hombre, mejor comprenderemos su perfeccion, suponiendo purificado todo por el fuego de que San Pedro habla en su carta, y que dice les consumirá, y por el horrible sacudimiento y cataclismo por que todo ha de pasar en castigo de tantas abominaciones. Si es cierta la fundada hipótesis de que por las aguas del diluvio y sacudida general la tierra inclinó su eje en distinta direccion que le tenia, de que viene la diversidad de las estaciones, y que en el cataclismo horrendo que sufrirá en fin del siglo volverá á su posicion normal, nada mas se necesita para ver en esta mudanza especial un *cielo nuevo y tierra nueva*, ó sea constituida esta en las bonancibles ventajas que tuvo antes del diluvio, cuya creencia no deja de ilustrar la ciencia con nuevas razones cada dia.

En segundo lugar nos dice San Juan, que vió descender del cielo llena de hermosura la ciudad santa de Jerusalén, y de ella, de su templo y cuanto ha de formar la Iglesia que

en ella se simboliza, anuncia cosas las mas admirables el profeta, que no me detengo á esplicar por no ser el objeto de mi pensamiento. Mas cómo todas esas consoladoras promesas se escribieron para que, al leerlas los hijos de la *generacion* actual, bendigan y celebren las maravillas de la Iglesia en la *regeneracion* venidera, no puedo menos de llamar la atencion, pues al orden de cosas actual pertenece la amenaza que se hace en el versículo 8, en el que se dice: *El que venciere poseerá todas estas cosas; yo seré su Dios y él será mi hijo: mas en orden á los cobardes, incrédulos, desalmados, homicidas, deshonestos, hechiceros, idólatras, y todos los embusteros, su suerte será arder con el fuego, que es la muerte segunda ó eterna.* ¿A quién no llama la atencion que al hacer el Altísimo este espantoso anuncio de la suerte infeliz que espera á los que abandonan su causa santa, coloque entre las clases de pecadores que rechaza en primer lugar á los *cobardes*? Los que por un amor propio mal entendido, y temiendo perder sus dignidades, empleos, riquezas y comodidades, callan cuando han debido hablar y defender la verdad, siendo por lo tanto causa eficiente y primera de que la Bestia Revolucion de todo se haya apoderado, ¿pueden ver sin espanto el terrible castigo que les espera? Sí, los cobardes por egoismo de las clases elevadas y acomodadas, han abierto la puerta á todas las desgracias; los *valientes* del pueblo, demasiado han hecho desde que la Revolucion empezó, alzándose á millares para hacerla frente, y muriendo mártires de varios modos. Los que debieron capitanearlos y ayudarles, vivieron, generalmente hablando, entre delicias; por lo mismo, mas horrendamente pagarán sus omisiones y cobarde proceder. Dejando tantas consideraciones que sobre esto pudiera hacer, pasemos á meditar sobre el capítulo 22 y último de la profecía, que es lo que nos interesa para coronar nuestro trabajo.

No me detengo sobre los cinco versículos primeros del

capítulo citado, pues son como continuación de los anuncios consoladores del anterior, pero sí conviene nos afirmemos mas y mas en el respeto que nos merece el Apocalipsis y cuanto contiene, porque esta es la voluntad del Señor, y así lo confirman las palabras del versículo 6, pues dice: *Estas palabras son fidelísimas y verdaderas, y el Señor Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su Angel á manifestar á sus siervos lo que debe suceder pronto.* Y añade para aumentar nuestra vigilancia, versículo 7: *He aquí que vengo á toda prisa. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro, ó medita sobre cuanto contiene, porque indudablemente Dios premiará la fe con que procura sacar de sus sentencias, instrucciones para no ser seducido por la iniquidad triunfante, y que por todos medios trabajará para perder las almas y sumirlas en el error.*

Después de esto, como combatiendo de antemano á los que despreciarían esta profecía, y á fin de que todos la diéramos la importancia que tiene, toma San Juan una actitud majestuosa y como de especial ministro del Señor en este punto, y da testimonio como tal de que es cierto cuanto ha escrito, diciendo, versículo 8: *Y yo Juan soy el que he oído y visto estas cosas. Y después de vistas y oídas me postré á los pies del Angel que me las enseñaba en acto de adorarle, pero él me dijo: guárdate de hacerlo, que yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de los que observan la palabra de la profecía de este libro. Adora á Dios.* En estas palabras nos enseña San Juan el respeto y fe con que debemos leer y estudiar su profecía, que es palabra de Dios. Él, para enseñarnos, quiso demostrar su humildad dando gracias al espíritu divino que le ilustraba, postrándose ante él. Mas el celestial enviado no lo permite, y sí le encarga que adore á Dios; que á él dé gracias por el beneficio que le hacía y en él á todos los hijos del Catolicismo, de anunciarnos

cion tanto tiempo y prevenirnos contra las seducciones que el infierno suscitaría por los hombres sus aliados, á fin de introducirnos en las filas enemigas de Jesucristo. Es tan cierto que este es el fin del Apocalipsis, que el mismo Angel encargó á nuestro venerable Profeta que no dejase oculto lo que habia visto y oido, y sí que lo escribiese y publicase para que sirviese de aviso á todos. Esto confirma lo que dice el versículo 10: *Y díjome tambien: no selles las palabras de la profecía de este libro, pues el tiempo está cerca, y conviene que estén prevenidos los fieles para no caer en la seducción.*

¡Qué dichoso sería todo cristiano en estos dias, si tuviese en su mente las sentencias que se comprenden en los cinco versículos siguientes. En el 11 se advierte que la Misericordia divina está dando lugar á que la multitud á él se vaya, y á este fin en cierto modo deja á todos en libertad para hacer lo que les acomode: ¡Pero ay en el dia de la venganza! En testimonio de lo que aseguro, dice: *El que daña, dañe aún, el que se ensucia, ensúciase aún; pero el justo justifíquese mas y mas, y el santo mas y mas se santifique. Pero mirad que yo vengo, y daré á cada uno segun sus obras.* Yo os lo digo y anuncio, para que deis importancia á todos mis encargos. *Yo, que soy el Alfa y Omega, el primero y el último, el principio y el fin.* Para animarnos á seguir el camino del bien en medio de la corrupción general, nos anima á ello segun el versículo 14, diciendo: *Bienaventurados los que lavan sus vestiduras en la sangre del Cordero, para tener derecho al árbol de la vida, y á entrar por las puertas de la ciudad santa,* ó sea en el cielo, para gozar á Dios por toda la eternidad. Mas los que no quieren mi gracia y amor, y sí, á pesar de tantas advertencias, ser del número de los conjurados contra mi santa causa, allá lo verán; por su culpa se perderán; su parte será con el Dragon. Esto anuncian las palabras del versículo 15: *Fuera los perros, hechiceros, des-*

honestos, homicidas, idólatras, y todo el que habla y practica la mentira. En estas sentencias se hallan comprendidos los principales vicios que siempre distinguieron á los seguidores de Satanás, particularmente á los de la Bestia Revolucion, que además de ser esclavos de todos, son los que con mas audacia que ninguna otra conjuracion anticristiana, practican y hablan la mentira en todo sentido, porque este es el carácter esencial del Liberalismo y liberales todos.

Uno de los medios mas soberanos y eficaces para preservarnos de la seduccion, es la lectura y meditacion del libro misterioso del Apocalipsis, particularmente las personas estudiosas. Es palabra divina é incorruptible, y en nada la podrá tergiversar el que le leyere sin ser castigado del ciclo: siempre estuvo y estará cual el profeta le produjo; y á confirmarnos en esta conviccion, y al propio tiempo contener á los temerarios, se dirigen los versiculos 18 y 19 al decir: *Ahora bien, yo protesto á todos los que oyen las palabras de la profecía de este libro, que si alguno añadiere á ellas cualquiera cosa, Dios descargará sobre él las plagas escritas en este libro; y si alguno quitare cualquiera cosa de las palabras del libro de esta profecía. Dios le quitará á él del libro de la vida y de la ciudad santa, y no le dará parte en lo escrito en este libro.* Estas sentencias y amenazas terribles he tenido muy presentes desde que tomé la pluma para hacer reflexiones sobre la situacion actual y dias de peligrosa seduccion. Mediante ellas repito, como al principio: No permita el Señor que en lo mas mínimo yo ofenda al espíritu de su palabra; y por si algo involuntariamente me he deslizado, sin embargo de haber procurado que la *censura de la Iglesia* sea una verdad, digo hoy y mil veces repito, que, como hijo de la Iglesia Católica, á su fallo dejo cuanto he escrito, y repruebo lo que ella, mi única regla de fe, desechare, para tener parte en la bienaventuranza prometida tantas veces en esta profecía á los que la leen, estudian y

meditan. Así con la conciencia tranquila me atrevo á la publicacion, para contribuir en mi pequeñez á la mayor gloria de Jesucristo, de su santa Iglesia, y hacer guerra y oposicion á los hijos de la Bestia, conjurados contra tan santa causa. Firme en estas ideas repito como al principio, y en consecuencia de cuanto he escrito: *Viva el Cordero, y caiga la Bestia.*

REFLEXIONES.

¿Será posible, carísimos jóvenes, que las misteriosas palabras con que termina el profético libro sobre que venimos meditando, no queden grabadas en vuestro corazon? Y al oirlas y entenderlas por un oráculo tan divino, ¿no las dareis la importancia que tienen? Ved en ellas una oracion breve, pero enérgica, del profeta, de la Iglesia y de los fieles, que con anhelante afan repiten lo que se lee en el versículo 17: *El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Diga tambien quien escucha: Ven, y el que tiene sed venga, y el que quiera tome de balde el agua de la vida.* Y en el versículo 20 ó último vuelve á repetir: *El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo luego. Amen. Así sea. Ven, ó Señor Jesus. Ven, tú que eres la raiz y la prosapia de David, y por lo tanto hombre verdadero sin dejar de ser Dios; ven, lucero brillante de la mañana; ven cuanto antes, porque tu Iglesia afligida y los verdaderos fieles lo desean con ansia. Jóvenes reflexivos, ¿no veis en estos oráculos divinos la manifestacion de las ansias de la Iglesia Católica y verdaderos fieles, porque cuanto antes venga Jesucristo, su esposo divino, y se presente con su poder á consolarla? Repetid, pues,*

vosotros todas las mañanas y aun á todas horas esta breve pero enérgica plegaria, que coincide con la que hacemos en la Oracion dominical al decir: *Venga á nos el tu reino. Amen.*

¿Es preciso para la venida del triunfador divino Jesus, que la maldad llegue á su apogeo y se complete el Misterio de iniquidad? Pues sea cuanto antes: *El que daña, dañe aún, y el que vive en suciedades, ensúciase hasta la coronilla de la cabeza.* Supuesto ha de ser, llegue el triunfo completo de los perversos; ciérrense los templos, caigan los altares, mueran á millones los defensores de la fe, vomite el infierno toda su laba impía; marche ufano el Dragon rojo llevando en triunfo á la Meretriz, y con el deleite de su dorada copa envenene á cuantos no están escritos en el libro de la vida: lo que ha de ser, sea pronto. Aparezca y entre en su dominio desde luego el Anticristo ó Hijo de perdicion, y con sus legiones álcese pronto contra vos, Jesus divino. Tenga cumplimiento cuanto antes todo lo sacrilego y terrorífico que anunciado está; llénese pronto la medida de los pecados, para que el cielo derrame su ira, y llegue al instante en que toda iniquidad, tenga fin, y venid, Señor Jesus, venid, venid.

Ea pues, Rey divino y deseado de las almas afligidas, venid. Por no oir tanta blasfemia, por no ver tanto sacrilegio y escándalo, por no presenciari rebellion tan impia, orgullosa y constante contra vos, ó Jesus dulcísimo, venid pronto: oscurezcase ya el sol; vístase ya la luna de sanguíneo color; enlútense las estrellas del firmamento; traspase el mar sus límites, y resuenen sus bramidos por los espacios inmensos; húndanse los montes, las ciudades y las islas; ríanse de tan pavorosos aparatos los impíos, y piensen

entonces, en medio de la final catástrofe, escalar el trono del Altísimo. Sea todo cuanto antes, Jesus amante, y venid y consolar á vuestra Iglesia; entrad ya en pacífica posesion de vuestro reino; *haced justicia ó juicio* soberano, confundiendo la maldad. Venid, Jesus, para que bajo vuestro dominio directo y presencia, la tierra vea un solo rebaño y un solo pastor. Venid pronto, pues la amargura y agonía de los vuestros se prolonga; venid, para que cesen de una vez las abominaciones, y de un punto á otro del globo, respirando en santa paz, se oigan vuestras alabanzas. Venid, Jesus, pronto; venid cuanto antes. Sea así. Amen. Sea esta, jóvenes carísimos, la oracion que á cada instante esté en vuestros labios y corazon. Así os lo encargo. Amen.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

CAPITULO ULTIMO.

Medios eficaces para la restauracion radical de la sociedad, los que siendo casi imposible plantear, hacen evidente el próximo y tremendo fin.

¿Qué haces, en qué piensas, vieja Europa? Islas y continentes que de tal madre recibisteis primero la civilizacion cristiana, y la materialista y revolucionaria despues, ¿qué norte al presente os guia? ¿Qué faro os ilumina? ¿Cuál es tu intento, atolondrada sociedad moderna? No hay lágrimas bastantes para llorar el desconcierto en que insensata te remueves. Ya has olvidado completamente tu mision y destino. No eras tú, y formaban tus pueblos las naciones y pueblo

gentil, al venir á la tierra el Deseado de las gentes; como cantaron y anunciaron los Profetas? ¿No fuiste el privilegiado por el Civilizador divino, siendo reprobada la sinagoga? ¿No eres tú el que entraste en la dichosa eleccion y parte primera en la primogenitura que Esaú trocó por un plato de lentejas? ¿Ya has olvidado tanta dicha? ¿Así desprecias los privilegios que el Escelso te concedió reprobando á la sinagoga, y las maravillas de la gracia que casi por veinte siglos en ti se han realizado? ¿Qué dirian al contemplar tu locura las primicias de la gentilidad? Aquel gigante de la gracia, que siendo perseguidor de Jesucristo fue derribado en el camino de Damasco y trasformado en vaso de eleccion, en tu doctor y apóstol, ¿qué diria al ver tu sistemática rebeldía? Y aquel Pedro, Vicario primero del Salvador divino, y demás compañeros en el apostolado, que ignoraban el misterio de la vocacion de las gentes al redil divino, ¿qué pensarán al ver rechazas ya dichas tantas? El gran Cornelio; el Eunuco de Candaces; los europeos que á ruegos de San Felipe conferenciaron con el Redentor; los laureados Areopagitas, Policarpos, Justinos, Ignacios; y tantos apologistas, filósofos y grandes, como la multitud de sabios artistas, labradores y de oficios todos, que en los tres siglos primeros defendieron con su sangre la fe, agradecidos al gran beneficio de haber sido llamada al aprisco y preferida la gentilidad, ¿qué dirian al verte en masa sublevada, y rechazar dichas tantas? ¿Que quieres piense la sinagoga, que émula de tu fortuna, poseida de corage y desesperacion, se constituyó en tu eterna enemiga y furiosa contraria?

¡O locura inconcebible! vas á ser reprobada como la sinagoga lo fue: mas el destino es distinto; el Misterio va á cumplirse, y en ello no piensas. Te empeñas en desechar tu bien, y funestamente lo conseguirás. Multiplicas los pecados para que El que te eligió te repruebe. Pues bien, continua tu afan, que pronto verás la ira tremenda sobre ti. Los dias y

tiempos de la sinagoga se llenaron, dice San Pablo, y la heredad, el patrimonio pasó á la gentilidad: mas los tiempos de esta se llenarán, añade, y entonces el cúmulo de pecados y abominaciones completarán su desdicha. Serás despojada de todos los privilegios, multitud ingrata, y todo pasará á un pueblo fiel. Déjame, pues, que al contemplar tal Misterio esclame con el Apóstol en el mismo lugar que esta radical mudanza te anuncia: ¡O altura de las riquezas de la ciencia y sabiduría de un Dios, qué incomprensibles son tus juicios é investigables tus caminos! Vosotros, sabios, que me entendeis, y veis llegar la reprobacion de la gentilidad, llorad, llorad conmigo. El juicio terrible, el fin del siglo, el acto soberano de justicia, cerca está; el castigo de tanta locura será tremendo. Sí, con las reliquias de Israel, que pronto volverá al aprisco, y de la gentilidad, se formará el pueblo que será un solo rebaño, en que habrá un solo pastor; vas á desaparecer de la escena, multitud anticristiana y trastornadora. El drama bullicioso que te entretiene, se concluye pronto. Todos los síntomas son de muerte próxima. ¿Por ventura me equivoco, y tantos meditabundos que te lo dicen conmigo?

Pues no hay medio: ó te restauras, sociedad corrompida, y radicalmente curas, ó tu fin está encima. No te fies que en otras ocasiones se dijo lo mismo, pues no habia para así resolver, las señales y síntomas que al presente. En tiempo de Neron, al estallar la primera persecucion contra el Catolicismo y ruina de Jerusalén, se temió llegado el fin, pero sin fundamento, pues aquel monstruo y ciudad deicida fueron solo figuras que de antemano anunciaron la última catástrofe. Luego, á la caída del romano imperio é invasion de los bárbaros y mahometanos, creyeron muchos llegada la hora tremenda; pero vanamente, pues solo era aquel ruido la elaboracion del Misterio de iniquidad. En el año 1000 de la presente era, un pánico general se apoderó de la multitud, di-

ciéndose que era llegada la hora final; pero neciamente, porque ningun carácter físico y menos protético-bíblico, podía solidar tal opinion. Si en el siglo XV otra vez te anunciaron tu próxima muerte, sociedad corrompida, fue solo en cuanto que empezaban los últimos tiempos y el desarrollo del Misterio inicuo.

Mas al presente ya es otra cosa. Las señales predichas que anunciarían el fin en el orden moral, se cumplen del modo mas pavoroso. El Anticristianismo se halla fundado, y dominando la Bestia Revolucion; la caridad se ha resfriado por la abundancia de la iniquidad; el Evangelio del reino está predicado por todas partes; la abominacion de la desolacion predicha por Daniel, se halla posesionada del santuario; las guerras de gentes con gentes y reinos con reinos son constantes; se lucha por principios, mas para que triunfen los disolventes; los ejércitos de la Bestia están formados; la fe desaparece de la faz de los pueblos ó actos públicos, sintoma terrible, pues dijo Jesucristo: ¿Juzgais que cuando venga hallaré fe sobre la tierra? La Apostasía anunciada ya domina en todas partes; los vicios tocan al mas alto grado de refinamiento y desvergüenza; todo se presenta en estado de fetidez y descomposicion. El estado físico de la naturaleza lo mismo te predica, sociedad agonizante: por diversos lugares, como anunciado está, las incesantes epidemias, pestes, hambres y enfermedades misteriosas diezman las masas; huracanes, inundaciones cada vez mas repetidas, como terremotos, avances de mar, hundimientos de islas y terrenos, propagan el espanto; el cielo tambien ha dado principio á predicarte en el mismo sentido; los fenómenos celestes y atmosféricos se frecuentan de un modo aterrador y jamás visto. Cada afirmacion de estas, sociedad insensata, la prueban repetidos hechos que negar no puedes; y en medio de todo estás, cual anunció Jesucristo, alegre, contenta, comiendo, divirtiéndote, como estaban los pecadores en los

días de Noé: estupidez suma por cierto, sabiendo que el Juez vendrá de repente. Todo en lo moral y físico, con síntomas ciertos y señales evidentes, anuncia tu fin cercano. Pero hay medios y medicinas con las que curarías de tu mal y el fin se alejaría. Y si las hay, ¿las aceptarás? ¿Son ya posibles, según lo adelantada que tu perversidad se halla? Esto conviene examinemos, presentando los eficaces caminos de restauración; y si son inasequibles, tenemos la prueba última y evidente de que no puedes vivir mucho, y que el tremendo fin está muy cercano.

1.º *¿Volverá la sociedad al Catolicismo?* Dificilmente. No dudo recomendaros, amados jóvenes, la lectura y meditación de opúsculo del Abate Gaume, titulado: *¿Dónde vamos á parar?* pues os servirá para vivir sobre manera vigilantes, advirtiéndole que le escribió hace treinta años. ¿Qué diría si hoy escribiese? En uno de los párrafos de la citada é inmortal obrita, presenta tres hipótesis, únicas por las que la sociedad actual tiene remedio, pero las tres se ven como de imposible ejecución. Veamos la primera. El mundo actual, ¿puede vivir sin Cristianismo? No, responde; se comprende muy bien, porque desde que hay hombres, jamás ha vivido sin dogma divino y religion en toda santa la porción de los buenos, siendo el Catolicismo la única y verdadera de todos tiempos: sin él no puede vivir. Segunda: pero desechándole la sociedad actual, ¿podrá ser sustituido con otra religion? Esto, no solo es una quimera esperarlo, sino una impiedad. ¿Y qué necesidad tiene el mundo de otra religion, ni quién se la va á dar, teniendo la perfectísima del Evangelio? Tercera: luego no tiene otro remedio la sociedad, que volver de lleno á la verdad, ó perecer ciertamente. Pero ¿lo hará? Las tendencias y marcha de los pueblos, cada día prueban lo contrario. Si hay conversiones, es de individuos, no de la sociedad como tal: y siendo verosímil que ha de realizarse una lucha gigantesca, preciso es que se multipliquen las fuerzas

de resistencia por parte de los católicos. Tenemos pues por la experiencia demostrado que la sociedad actual no vuelve al Catolicismo, y sí, que mas de él se separa: luego no hay remedio; su fin está cercano.

2.° *¿Se restaurará á su antiguo brillo la sociedad hoy corrompida? Pero ¿cómo y por dónde? ¿Por qué camino? Dios todo lo puede hacer: mas para que un culpable se convierta es preciso que se arrepienta, y el mundo actual, ni quiere ni piensa en convertirse: pues ¿cómo le ha de venir el remedio? Completamente caído en el mal, al principio fue restaurado por el espantoso diluvio. Al venir Jesucristo á la tierra, otra vez la sociedad estaba completamente caída en la degradacion de la idolatría, y fue restaurada por la redencion y sus consecuencias, ó sea por un diluvio de misericordia, desempeñando Jesus el oficio de maestro y médico divino, ya que el de Redentor le trajo al mundo. Al presente se halla otra vez caída esa sociedad, pero en la cima del orgullo, y sin poder alzarse por sí. ¿Quién va á realizar la restauracion? Considerando todas las circunstancias, diré que solo Jesucristo puede hacerlo: mas no habiendo para su presentacion el motivo inefable que antes, por este camino está cerrada la puerta al remedio. Pero ¿vendrá al mundo? Sí, vendrá, y pronto: mas á hacer juicio ó justicia á su causa, esterminando á los impíos. Luego la restauracion por sobrenaturales acontecimientos no hay que esperarla.*

3.° *¿Curará la sociedad por medios naturales ú ordinarios, de su enfermedad mortal? Ojalá pudiese ser, mas se ve como imposible. Que se halla moralmente padeciendo la enfermedad de tisis ó consuncion en el último grado, y en que ya constituida se presentan las congojas, delirios, agonías y aun puntas gangrenosas, es una verdad evidente. Pero ¿tiene remedio? La respuesta es la misma que se da cuando se interroga si un tísico en último grado podrá sanar. Se dice que solo por un milagro, ó poniéndole pulmones y entrañas*

nuevas. Mas ni uno ni otro ordinariamente puede ser. Hay mas: la sociedad actual, sobre tener podridas las entrañas, no quiere, antes rechaza y aun persigue furiosamente el remedio que la daria salud, ó sea la caridad como amor de Dios y del prójimo; luego ó estamos ciegos, ó no saben los reflexivos discurrir, ó la curacion es imposible por el camino ordinario: luego viene la muerte, y pronto.

4.ª *¿Pero serán realizables mudanzas parciales, que atenuen siquiera la fiebre pútrida que á la sociedad precipita al fin?* En cuanto á lo que esencial y moralmente da vida y salud, se presenta como imposible. Los principios del llamado *derecho nuevo*, que son el elemento químico y venenoso que, infiltrado en las leyes y códigos, todo lo ha corrompido, es preciso para que venga la salud que del todo desaparezca, y en todo mande el derecho divino. Pero mil voces dicen: No hay que hablar de eso; no puede tener lugar esa mudanza radical. El Doctrinarismo liberal por otro lado, ha estraviado y envenenado la atmósfera; ¿dónde está el viento fuerte y puro que purifique tal sociedad? Al que vive y goza en la inmundicia, si en tal estado satisface sus pasiones, indiferentes le son los ventilados salones y embalsamados jardines de los poderosos. Si la sociedad vive ya y goza en la podredumbre que han creado aquellos mortíferos principios, ¿cómo desear, recibir, ni aun siquiera acordarse de los saludables? Vemos que no se puede hablar de esto á una sociedad que lo primero que grita, en los apuros de perecer que el derecho nuevo la origina, es: *Sálvense los principios, aunque todo perezca*, ó como los demonios: Caiga Dios aunque todos ardamos. Luego en este caso no hay remedio: luego es indudable la pronta muerte.

5.ª *¿Podrán siquiera separarse de la sociedad todas ó algunas de las enfermedades mortales que padece?* Imposible: tocaré solo lo principal. El lujo está en la conciencia de todos, y no hay quien deje de repetir: es la muerte de la

sociedad; él arruinó los mas famosos imperios. Pues bien, para que no muera, para que sane, fuera lujo y modas. Pero escuchad, y oireis que el comercio, la industria, los periódicos de figurines, la fotografia, todas las mujeres ricas y casi todas las que lo parecen, en atronadora algaravía se sublevarán gritando: eso no puede ser. Por otro lado; no hay quien no conozca que el teatro, los circos, las casas de juego, los salones, paseos, la tolerada prostitucion y demás por el estilo, sin remedio precipitan la muerte del mundo. Pues bien, fuera con ello. Mas una multitud infinita se alza gritando: no hablemos de eso; empezad la reforma por otro lado; ni á esto, ni á los salones de pasatiempo, cafés, casinos, sociedades políticas y demás que forma la *civilizacion moderna* se debe tocar. Veamos por otra parte si el enfermo se muestra mas complaciente. Es cierto que innumerables liberales, siendo los primeros bandoleros de las naciones, elevados y enriquecidos por los medios mas arteros y audaces, se llaman ya caballeros moderados y conservadores, y quieren que las sociedad sane. Pues bien, decid: para esto es preciso no solo restituir lo mal adquirido, sino resarcir los daños causados. La multitud así lo siente, y al realizarse la era de paz y restauracion, si llega, cree que este será el primer paso: ¡qué absurdo! esclama esa horda numerosa de ladrones; ¡qué desatino! Y cada uno en particular dice: Yo soy rico de buen género; y el pueblo esclama: Ello es que todos sereis buenos, y mi capa no parece; y al ver que se halla chasqueado, y los ricos de mogollon ricos se quedan, y que aun la Iglesia, por ellos estrechada y sofisticamente adulada, tiene que condescender por evitar males mayores, no puede menos de sostener el encono contra esa multitud de elevados, y acojer con prontitud las doctrinas sofisticas, que otros que quieren elevarse lo mismo, predicán por todas partes. De modo que no hay que tocar á los hechos ya consumados del lujo, modas, teatros, orgías, bailes, salones, lupanares, jue-

gos, robos, sacrilegios y demás que á la sociedad lleva á la muerte. Luego sin remedio perece.

6.º *¿Pero no podrán remediar la mortal enfermedad las corporaciones de religiosos?* A la verdad que este es medio tan eficaz, que las naciones mas corrompidas y bárbaras, por las predicaciones de los religiosos se civilizaron y sanaron. Es una verdad evidente que no puede haber salud sin Catolicismo, y que este desaparece sin conventos; por lo tanto, desde los apóstoles no han faltado religiosos bajo una ú otra forma, pero en proporcion á las necesidades que cada localidad exijia para ser conquistada y luego sostenida en la fe. Todas estas proposiciones son ciertísimas; por eso no entro en hacer su demostracion. Un erial necesita operarios aptos y suficientes para trasformarse en jardin, y los indispensables luego para su conservacion: sin esto, pronto vuelve á ser matorral, cuyo destino es arder. Pues bien: establézcase por lo menos en cada partido judicial un convento de cien individuos, para que unos trabajen, estos se preparen, y aquellos llenen otros deberes de la comunidad. Hecho esto, la sociedad de seguro sana, porque convertidas las masas, todas las clases arrojarán de sí las causas de sus males mortíferos. Pero bien: ¿es esto realizable, segun la premura con que el enfermo exige el remedio? ¡Qué espanto! Mas seamos condescendientes: vamos con la pluma á dar por hecho cuanto se necesita, y cuantas suposiciones son precisas para dar una curacion por este medio. Es necesario que una sola voluntad mande el establecimiento de los religiosos; que les dé casa ó convento para vivir, y cuanto preciso es para mantenerse y demás atenciones; que haya tantas vocaciones ó individuos útiles que los pueblen, cuantos son indispensables; y contando con que todos entren desde luego en los deberes de la vida monástica, son precisos por lo menos 10 años de preparacion, á fin de que empiecen á trabajar y sanear las partes enfermas de la sociedad. Pero dado caso

que todo eso que presento indispensable ordinariamente hablando, pudiese ser realizable, ¿quién no ve que antes de esos 10 años, no faltaria un brutal soldado que, como instrumento de las sociedades secretas, haria eso que los Generales liberales llaman pronunciamientos, y daria con todo al traste? Es decir, que este medio para curar el enfermo es como imposible: luego muere, y pronto.

7.º *¿Mas habrá fundadores de religiones que con sus hijos realicen la restauracion de este cuerpo, ya casi podrido?* Este sería el medio; pero considerado por todos lados, aparece como imposible. Los fundadores, hombres en todo extraordinarios, fueron todos obra de Dios, y enviados como unos vice-reparadores del Catolicismo. Todos los esfuerzos de los sabios y poderosos no podrán preparar uno. Habiendo pasado los cuatro Angeles que por mil años contuvieron los *cuatro vientos* trastornadores, y hecho su tránsito el *Angel del signo Dios vivo* y el *Angel del Iris*, ¿cuál resta ó podrá ser entre los Angeles posteriores á los citados de que habla el Apocalipsis, el que como fundador aparezca? Lo seguro y cierto es que desde que los *vientos* que por esos Angeles estaban contenidos, se han desencadenado; desde que empezó el desarrollo del Misterio de iniquidad, ningun fundador ha aparecido ni tiene trazas de presentarse. Tampoco son hoy posibles, porque la Revolucion les sujetaria á la revision y modificacion, segun su genio, de las reglas que establecieren, y los espíritus de los fundadores fueron libres, como el Espíritu divino que les dirijia. No se me diga que ha habido algunas fundaciones en este siglo, pues sobre que no tienen el carácter de permanentes, ni circunstancias de obras formadas para la restauracion social, y sí solo para ciertas localidades y familias, estas y cuantas en pequeño se forman, no son otra cosa en la esencia que congregaciones sacerdotales. Un torbellino de los que levanta la Revolucion las hace desaparecer. Las gentes sencillas se han

alucinado por algun convento que se ha fundado en estos años, pero olvidan que solo una ciudad reunia antes mas religiosos y mejor organizados, que toda una nacion al presente. ¿Y qué se dirá al observar que esas raquílicas fundaciones nacen enfermizas y como muertas? ¿Se atreverá alguno á decir que esos conventillos que se ibán formando, eran base para la restauracion general? ¿Han sido otra cosa que pretestos del Doctrinarismo liberal para garrulear, seducir á los incautos, y darse aire de católico ante las masas? ¿Fueron mas que ocasion para que periodistas sin seso hiciesen mucho ruido, presentando elementos de vida donde solo se veia un cadáver? ¿Pues han sido ciertos conventos de los modernos otra cosa que dependencias de los ministerios de Estado, siendo en la esencia sus guardianes, priores y provinciales unos oficinistas, casados ó celibatones, que lo mismo entienden de religiosos, y la misma mision tienen para el caso, que una bruja para hacer conjuros?

Fuerte compromiso es el de un escritor imparcial, que por ciertas consideraciones á determinadas clases, se ve obligado á callar las pruebas mas fuertes que evidencian su pensamiento, y que si alguna de las mas débiles presenta, no sea recibida con el sano fin que la dirige. Pero como algunos periodistas dieron tanto ruido con los nuevos conventillos, yo no puedo menos de preguntar: ¿Podrian tener vida unas instituciones en que prelados y súbditos pasaban por aquellos absurdos? ¿Qué espíritu podia haber en ellos, cuando á veces fueron presididos por sacerdotes forasteros, y profanos para el caso? Me explicaré. Que un religioso unido y viviendo en su comunidad la gobierne, y aun dirija á religiosos que la Revolucion arrojó de sus conventos, se concibe; es lo natural y lógico: pero que un esclaustrado que vive en el mundo con su casa, comodidades, tertulias, visitas, sirvientes y atenciones todo seculares, sea el prelado, y dirija y presida á conventos de enclaustrados, esto solo pudo el demonio

discurrir, plantear el Liberalismo, y frailes temerarios y necios, sucumbir á tan inconsecuente invencion y exigencia. Lo dicho basta para evidenciar que al presente, ni hay fundadores ni conventos posibles, segun exigen las necesidades de la sociedad; luego esta pronto debe morir.

8.ª *Pero el clero secular, ¿no podrá hacer la restauracion?* Sensible es tener que responder negativamente á una pregunta que quisiera omitir, pero que la serie de pruebas que van demostrando el pavoroso pensamiento de este capítulo, me obliga á presentar y ligeramente resolver. ¡Qué pena! ¿No podrá el clero secular hacer la restauracion? se pregunta; y todos los venerables sacerdotes del mismo, y la historia y la razon, todos responden: no, no, no. Su mision no es esta; en las condiciones que se halla funcionando, carece de todo lo preciso para regenerar los pueblos. Con todo, si algun dia viéseis que los sacerdotes de cada feligresía se unen para vivir en comunidad; que moran en una casa, comen á una mesa, duermen bajo un techo y se les ve ausentes de todas las concurrencias del mundo; cuando veais al clero en esa forma de vida, que es la natural y lógica á su ministerio, la que les haria felices, y daria el respeto y representacion que merecen, entonces fundad alguna esperanza de remedio social, pues estas comunidades parroquiales de sacerdotes al frente de cada rebaño, le sostendrian feliz en el aprisco. Pero mientras esto no se vea y realice, se multiplicarán los embarazos al sacerdote en las escabrosidades y malezas del mundo; escasearán cada vez mas los que saben distinguir en el sacerdote su dignidad y la naturaleza frágil; se aumentará el desprecio á toda la clase directora de las almas y sociedad; los rebaños mas ó menos dispersos vagarán por matorrales; el lobo los devorará; los buenos sacerdotes vivirán en pena y llorando, morirán mártires de su celo, y siempre será el resultado que el clero secular, segun se halla constituido, acabará con la Iglesia y esta con él.

Siempre fue el grande empeño de todos los santos, desde San Agustín al presente, regularizar á los sacerdotes seculares: de ahí esas multitud de congregaciones regulares fundadas por varios Pontífices, por San Cayetano, San Vicente de Paul, San Carlos Borromeo, San Felipe Neri, San Alfonso de Liguorio, y otros muchos, pero en vano; solo alguna parte insignificante del clero entró en esta vida, el resto siguió como es y no puede menos de ser. Por lo tanto, por el indicado camino no es posible restaurar la sociedad.

9.º *¿Pero hará ese beneficio la Compañía de Jesus?* Si fuese tan numerosa como las necesidades de los pueblos exigen; si siquiera los que mandan, convencidos del bien que hacen, no persiguiesen á sus secciones, no dudo que, multiplicados, podrian hacer la restauracion. Pero todo lo contrario sucede; por lo tanto, omitiendo lo mucho que diria sobre esto, remito á mi lector á que conozca la mision de los hijos del Angel del Iris en el capítulo que trata de esta materia, repitiendo que la Compañía de Jesus harto hace en contener el mal, sosteniendo en la fe algunas localidades y familias. Pasemos á otra reflexion pavorosa y que espanta el considerar.

10. *Siquiera las clases acomodadas y ricos, ¿no harán por atenuar la enfermedad que al siglo rápidamente lleva á su fin?* Voy á responder con claridad, y terminaré esta obra y capítulo con la respuesta, que será algo lata, porque así lo exige el peligro actual y vivísimo deseo que tengo de desengañar á todos, y de que por el bien de la sociedad, todas las clases acomodadas entrasen en el buen camino. Pero en vano; los ricos hacen y harán lo contrario que debieran en su favor y del pueblo. Al experimentar las calamidades que atraen sobre sí, *ni se desengañarán, ni se arrepentirán, ni harán penitencia, y se morderán las lenguas de rabia*, ó sea caerán en la desesperacion cuando la ira caiga sobre ellos. Todo así está profetizado, y ya se va observando

sucede. Os suplico, carísimos jóvenes, mediteis y grabeis bien en vuestro corazon las reflexiones que hago y haré, sobre todo los que sois hijos de ricos, ó de padres ladrones, ó impíos, ó seguidores del Liberalismo, que es el complemento de todo lo malo.

Escuchad una reflexion de la mayor importancia, y hacedla á los mayores que veais estraviados. Se trata nada menos que del castigo terrible que sobre las clases acomodadas viene, y solo ellas, volviendo con fervor á ser cristianas, podrian remediar. ¿Hay de vosotros quien ignore, que si Dios en la tierra no castiga al malvado es porque le aguarda hasta el fin con misericordia; y en la eternidad será condenado si se obstinó? Pues bien, siendo Dios el Señor de la sociedad, cuando esta se rebela y contra Él se alza, no pudiendo ser castigada en la otra vida porque no pasa allá, tiene que serlo en esta. Advertid que esta afirmacion, que es de fe, la corroboran de un modo indiscutible la razon, la experiencia, la historia y el sentido comun. ¿Os habeis fijado bien en esta verdad? Pues vamos á la mas terrible que de esta se deduce. Voy á presentar su próximo y horrendo castigo á los poderosos, ricos y clases acomodadas, por su general corrupcion, salvo honrosas escepciones; y aun advierto que ni en lo mas mínimo quisiera ofender á los que, ciegos en su desdicha, no quieren ver, y se volverán contra mí por lo que digo.

Es una verdad tan patente como el sol, que la sociedad de ricos es pecadora, rebelde á Dios, y que ella se está con grande afan preparando el horrendo azote, y, como tal, tiene que ser castigada aquí en la tierra y muy pronto. Escuchad la fuerza de la lógica. ¿No han sido y son los antiguos poderosos los que, haciéndose liberales, abrieron las puertas á la Revolucion, que con sus doctrinas todo lo ha trastornado? ¿No es una verdad igualmente cierta, que gran número de pobretones del pueblo, pero audaces y astutos, enseñando

las doctrinas del Liberalismo que aquellos protegían, se hicieron ricos por medio de fraudulentas invenciones, estos con los bienes de religiosos, monjas y de la Iglesia, aquellos con los de hospitales, beneficencia, instruccion y propios de los pueblos; unos por medio de infames usuras y monopolios, y otros por los amaños de la política liberalesca? ¿Hay alguno que no vea que aquellos y estos, los ricos todos y clases acomodadas ó de posicion desahogada, por el dinero, haciendas, ciencia, empleo, arte, oficio é industria, forman esa sociedad de privilegiados entre la multitud, que en conjunto se presenta enemiga de Dios y de su ley santa, que la irrita y ofende cada dia mas con sus escésos y aun escándalos, siendo por lo tanto pecadora en alto grado, y que no puede menos de ser castigada?

Hagamos mas patentes estas demostraciones. ¿No es un hecho evidente que cuantos componen la sociedad de ricos y de posicion regular, salvo honrosas escepciones, han sido y son los propagadores y sostenedores del Liberalismo, por el que pisotean las leyes santas, costumbres y religion que aún la multitud venera? ¿Quién sino ellos, corrompiéndose estremadamente, han desmoralizado á las masas, impeliéndolas al desbordamiento contra todo lo respetable? ¿No son ellos los que, en nefando consorcio unidos, han extendido y sostienen el lujo y las modas, las bacanales, bailes y saraos, los teatros, plazas de toros, circos, y todo lugar y ocupacion perversa, de donde sale y se propaga la corrupcion general? Reto á los ricos y poderosos, repito, á que me demuestren lo contrario. ¿Quién sino ellos sostiene y protege la prensa impía, atea, inmoral y revolucionaria, que por el periódico, la novela, comedia y folleto ha enseñado á innumerales de la multitud á unirse y á asociarse contra la religion, la autoridad, la propiedad y todo elemento de orden? Por ventura, para remediar el daño causado y ruina que con afán se preparan, ¿se les ve acaso como sociedad retirarse de las

prácticas y doctrinas de la *civilizacion moderna*, arriba insinuados, y correr presurosas al exacto cumplimiento de los deberes que al rico imponen el Catolicismo, la ley natural y hasta el sentido comun? Nada de eso: vedles en las ciudades solo ocupados en comer, beber, gozar, divertirse, arrojando lodo al rostro de las masas que han pervertido, é irritan con sus orgías insolentes y despilfarros escandalosos. Ved á los de los pueblos imitando las locuras de aquellos, y además ¡qué holgazanes, ignorantes é irreligiosos! Ocupados de la liberalesca política, persiguiendo á los ricos que no son como ellos, predisponen mas y mas á la multitud contra todos. ¿No son generalmente como los bomberos de París, que arrojaban materias inflamables á su ciudad cuando ya ardía?

¿A qué añadir mas? Resulta de lo dicho, tan cierto y patente como el sol, que los ricos forman una gran sociedad, rebelde á Dios yalzada contra Él, y que aquí en la tierra tiene que ser castigada, y que á este fin ellos se han dispuesto los perseguidores. Dios deja obrar en todo las causas segundas, resultando que el malvado, en sus crímenes viene á encontrar el castigo. Asi esa sociedad pecadora, ni á Dios, ni á su Iglesia, ni al pueblo, ni á los pobres, ni á nadie puede culpar. Ellos los ricos han alimentado y sostienen los focos de hombres conjurados contra el bien, que en todas las naciones ya se insinuan, y que al dar contra la propiedad y el orden, causarán angustia á los inocentes, porque los castigos sociales caen sobre todos sin distincion, si bien los buenos, favorecidos por una especial providencia, sacan la dicha de las penas que causa la calamidad. Por último, al ver que la ira del Altísimo ya se presenta, y el Comunismo ruje para castigo de tanto perverso, se observa que los ricos no se asustan. Dicen unos: «Pues con nuestro dinero nos iremos á otra parte,» sin advertir que siendo la ira divina la que les sigue, donde buyan hallarán la inquietud y desventura. Otros esclaman: «No hay que temer, tenemos para defensa de la

propiedad y personas, la fuerza de las armas.» ¡Qué necedad! Cuando los batallones estaban mandados por Gefes y Generales de honor, patriotismo y religion, podrian fiarse; mas hoy, que abunda lo contrario, ¿ignoran que no faltará algun General ó Coronel de los traidores, que arman eso que llaman pronunciamientos, siempre por lo peor, quien, si viene bien á su egoismo, ayudará á la canalla? Está probado que los ricos y clases acomodadas, que podrian en parte remediar los males, los aumentan; de modo que ni por este medio hay que esperar se remedien las desgracias que á la sociedad humana llevan á su fin.

Aún podria, jóvenes carísimos, ofrecer á vuestra consideracion otros medios de trascendencia, los que, planteados, sería de esperar contuviesen en parte los progresos de los males que á los hijos de Adan agobian; mas creo haber dicho lo bastante, y presentado los de mayor importancia y mas fácil ejecucion si la salud se quisiera de veras. Mas cuando sucede lo contrario, y la sociedad corrompida rechaza todo lo bueno que la conduce á una reaccion saludable, ¿qué puede esperar sino la muerte? ¿No son pruebas evidentes de tan terrible afirmacion las demostradas en este último capítulo? De modo que todo prueba que no hay remedio, y se camina rápidamente al fin. Mas, por conclusion, no puedo menos de esponer unas ideas que llenan de amargura. Desde luego sé que la sociedad de ricos y poderosos, y cuantos revolucionarios la misma haya formado, los dias últimos perecerán, y serán esterminados con el Anticristo. Pero si antes goza el Catolicismo de la época de calma que se espera, ocurre preguntar: ¿será antes castigada por la sublevacion de las masas esa sociedad rebelde y enemiga del Catolicismo? Suponiendo que las horrendas convulsiones serán hoy en una nacion, mañana en otra, ¿cuánto tiempo será preciso para que esas gentes en lo general entren en el camino recto, lo que no puede menos de suceder

para la paz? ¿Cuántos ahogos, penas y zozobras restan aún al pueblo pacífico, cristiano y laborioso? Parece que la agonia se prolonga. Velad y orad, hijos fieles del Catolicismo; avivad la fe para no ser seducidos; creced en amor á Jesucristo y á nuestra Inmaculada Madre María Santísima; velad y orad, y de este modo, firmes en los dias de la tentacion, acrecentareis los méritos con que purificar vuestras almas acá en la tierra con este género de martirio prolongado, y por último, muriendo en santa paz, gozareis la felicidad eterna por los siglos de los siglos.

REFLEXIONES.

Sin embargo que en mis instrucciones á la juventud me he dirigido de un modo general, con preferencia mi mente volaba á vosotros, jóvenes carísimos, que tuvísteis la dicha de nacer en España, nacion privilegiada por el amor de la Madre de Dios, y doctrinada por uno de los primeros Apóstoles, nuestro patrono Santiago. Al concluir mi tarea, á vosotros me dirijo en particular, y os diré: ¿No os acordais de los hechos heroicos de nuestros mayores, que hicieron resonar en islas y continentes el nombre de España ornado de recuerdos gloriosos? ¿No late la sangre en vuestras venas al recordar que el verdadero pueblo español, con su genio y carácter grave, honrado, firme, generoso, valiente y sufrido siempre, fué grande y envidiado? Él alejó mas allá de sus costas á fenicios, griegos, y á cuantos en la antigüedad por motivos de codicia, formando potentes colonias, quisieron subyugarle. ¿No le veis despues ser el espanto de las soberbias legiones de Roma; y que sus ejércitos se estrellan

ante los muros de Sagunto y de Numancia, y de otras ciudades inmortales?

¿Y quién de nosotros no se envanece al recordar que si en la invasion de los bárbaros, los godos dominaban nuestro suelo, por último, dejando el arrianismo, esas hordas vencedoras vinieron á entrar de lleno en la fe católica de los vencidos, que es una de las páginas gloriosas de los triunfos del verdadero pueblo español.

Pero nada es lo insinuado para lo que no es posible pasar en silencio. Siete siglos en lucha constante contra la dominacion moruna, vencida en mil batallas, probaron la fe y constancia de nuestros padres. Ni la derrota de Guadalete ni otras, hubieran sido potentes para arrollar la España, que por último, en las Navas, Clavijo, y ante los muros de Granada, exterminó las legiones agarenas. Fué preciso para opresion tan prolongada, que gran número de espúreos españoles, renegando, favoreciesen á las huestes del infierno.

Ya las navecillas españolas de Colon descubren el Nuevo Mundo, y, suceso asombroso, en poco mas de 50 años, el verdadero pueblo español realiza lo que ninguna otra nacion hizo. Él conquistó, civilizó, y católicamente estableció los inmensos paises de la América. Si algunos escesos hubo en obra tan grande, si los pueblos, felices con el Cristianismo, vinieron á deslucir obra de tal magnitud, fue porque espúreos españoles secundaron los designios de Satanás.

Ya en el mundo aparece la Bestia Revolucion: los reinos del Norte europeo gimen bajo la opresion y bárbaros atropellos del Protestantismo, el verdadero pueblo español se salva del incendio por su fe, y aun sus ejércitos, luchando

en Alemania, contienen los pasos del monstruo. Pero ya el mismo furioso y ratero invade la nacion, trayendo en triunfo las legiones francesas al impío Filósofismo. Las naciones todas de Europa han caido á los pies del coloso de la ambicion; espúreos españoles, con los impíos asociados, le facilitaron el paso, y las hermosas ciudades y campiñas, todo es presa del Esterminador. Pero ved que el verdadero pueblo se une, se alza, humilla al soberbio, y siguiendo su ejemplo los pueblos todos, es confundido.

¿Veis, amados jóvenes, lo que fué siempre el pueblo español? ¿Podreis olvidar las glorias repetidas de nuestros mayores, que no tienen igual en el mundo? Al presente le veis sobre manera abatido; pero ¿no os llama la atencion, que si bien hace ya 30 y mas años que espúreos españoles, en consorcio con los impíos de todo el mundo, hacen esfuerzos increíbles para descatólizar la España, aún no lo han conseguido? Como los renegados en los años de los moros, franceses y otras invasiones, en estos se alzan enemigos de la patria aún mas traidores, propagando el Liberalismo con todas sus formas impías y disolventes; ya han tirado la máscara, y lo mas bajo é infame les sirve, y los batallones manejados por traidores y egoistas Generales les apoyan. Estadistas sin religion, juristas degradados, sacerdotes dormidos y militares sin honor, todos en liga y consorcio traidor, hipócrita é impío, vienen trabajando por que la nacion toda sea atea y anti-católica. ¿Pero no veis cuál se estrellan todos esos esfuerzos infernales, en la constancia y sufrimiento del verdadero pueblo español?

Pues bien, jóvenes, acordaos de los hechos heroicos de

vuestros antepasados, os repito. No sigais á la canalla; cada dia mas y mas secundad los deseos del verdadero é inocente pueblo; procurad vosotros por todos medios su restauracion. ¿Será preciso pasar á la era de ventura por un brusco sacudimiento? Pues estad preparados con la instruccion religiosa, cariño á la patria, amor á Jesucristo, á Maria Santísima, á cuanto el Catolicismo nos enseña; y de este modo vuestros esfuerzos tendrán resultado favorable; la España os bendecirá; os acreditareis de verdaderos hijos suyos; y entre tanto velad y orad: meditad y entreteneos cantando el siguiente himno, publicado é impreso en mayo de 1865 con todas las licencias necesarias. Concluyo volviendo á poner bajo la correccion de la Iglesia cuanto esta obra contiene, como su humilde hijo, que en su seno quiere y desea vivir y morir. Amen.

LA AVANZADA.

VIVA EL CORDERO.

CAIGA LA BESTIA.

HIMNO DEDICADO A LA JUVENTUD ESPAÑOLA.

CORO.

*Hijos fieles, la frente abatida
Levantad hácia el signo sagrado
Que el Ungido de Dios ha exaltado,
Santo emblema de luz y de vida.*

1.º

Dias há que un soberbio *Dragon*
Del infierno salió furibundo,
Y elevando del pérfido mundo
La mas falsa civilizacion,
Enemiga de la Religion,
Miente astuto y oculta su saña,
Obstinado en hacer que la España
Forme en línea con la *Rebellion*.

2.º

Cual de Patmos predijo el *Vidente*,
Esa *Bestia* blasfemo-dolosa,
De su gente sensual y orgullosa
Ya ha *sellado la mano y la frente*.

Tiene armada su turba imponente
De traidores con oro y con mando;
Mas ¿quién teme ese avérnico bando
Que ha de ser contra Dios impotente.

3.º

De Cain la maldad y de Can,
De Nabuco, de Antioco y de Amon,
La de Herodes, de Judas, Neron,
La de Arrio, Mahoma, Julian,
De Lutero y Volter, *Leviatan*
Como gefe del siglo combina,
Y con todas cargado ha la mina
Que ya estalla en furioso volcan.

4.º

Mentiroso la guerra ha seguido
A millares perdiendo las almas,
En los antros batiendo va palmas
Y engrosando el funesto partido;
Lo que viendo el rebaño escojido,
Y á sus plantas abierta la sima,
Denodado al combate se anima,
Porque llega el momento temido.

5.º

¿Qué derecho, ni santa costumbre
Esas hordas sin Dios no han pisado,
Abusando del hombre engañado
Que ya gime en fatal servidumbre?
Caiga, caiga esa vil muchedumbre,
Que es del orden y Cristo enemiga,
Y los buenos formad santa liga,
Avanzad sin temor á la cumbre.

6.º

Tanto enredo y blasfemo mentir
 Con audacia y cinismo atrevido,
 ¿Cómo el pueblo paciente ha sufrido?
 No es posible ya mas consentir.
 Justo enojo se siente latir:
 Al izares los sacros pendones,
 Volad, hijos, cubrid las legiones,
 Y por Dios ó vencer ó morir.

7.º

Ved que invaden las huestes impías
 Todo en casas, palacios, altares,
 No perdonan los pátrios hogares,
 Ni el asilo de vírgenes pías;
 Llora el Justo tan lúgubres días,
 Ríe el malo embriagado en sus goces,
 Y con burlas y gestos feroces
 Brinda el diablo en inmundas orgías.

8.º

La blasfemia que dijo Luzbel,
 Y eclipsó su beldad, con horrura
 Ya repite esa secta, y procura
 Convertir hoy la tierra en Babel:
 Precedidos del ángel Miguel,
 A la lucha, hijos fieles, volad,
 Abrasados en celo y piedad,
 Que os defienden su espada y broquel.

9.ª

A la voz de un Gerarca celoso
 Ya vereis los caudillos alzarse;
 Y no hay medio, ó con ellos armarse,
 O marchar con el bando furioso:
 Si morís, un martirio glorioso
 Combatiendo por Dios obtendreis;
 Mas segura su ruina vereis;
 ¿Quién es fuerte y cual Dios poderoso?

10.

Guerra, guerra es ya voz que resuena
 Del famoso clarin y el sonido
 Del *Ibero Leon*, y el rugido
 Que sacude su airosa melena;
 Lucha, España; humilla en la arena
 A esa Bestia que al mundo esclaviza,
 Y la gloria que te iarmortaliza,
 Que mas orne tu frente serena.

11.

¿No recuerdas que fuiste al romano,
 Al arriano, agareno y judío,
 Protestante y filósofo impío
 El azote, y del galo tirano?
 Hoy no temas al mónstruo inhumano,
 Ni á sus hordas blasfemas y ateas,
 Que contigo estará en las peleas,
 Del Dios fuerte el poder soberano.

12.

Al combate, adalides cristianos,
Gloria á Dios es el lema guerrero,
Pues que arroje de sí el pueblo Ibero
Esas hordas de mónstruos humanos.
CIERRA, ESPAÑA, SANTIAGO, digamos;
Esa frase nos muestra el camino,
Y triunfante al *Cordero divino*
Y á su Iglesia por siempre veamos.

La música para piano se halla de venta donde esta obra;
su coste 5 rs.

INDICE.

<i>Dedicatoria</i>	Pág.	3
<i>Prólogo</i>		5
CAPITULO I. <i>Principal agente y origen del Misterio de iniquidad</i>		11
CAP. II. <i>Misterio de bondad en el paraíso, preparado contra el de iniquidad</i>		17
CAP. III. <i>Lucha constante del Dragon contra el Misterio de bondad, hasta su manifestacion y complemento</i>		22
CAP. IV. <i>Principio del Misterio de iniquidad</i>		28
CAP. V. <i>El mundo se halla moralmente tísico, y demostrando en todo sintomas mortales, patentiza que toca á su fin el Misterio de iniquidad</i>		37
CAP. VI. <i>Sobre las profecias que en simbolos bosquejan el Misterio de iniquidad</i>		48
CAP. VII. <i>Sobre los cuatro reinos figurados en la estatua que vió Nabucodonosor, y establecimiento del quinto, vencido el Misterio de iniquidad</i>		55
CAP. VIII. <i>Profecia de Daniel sobre las cuatro Bestias, explicacion de las dos primeras, la Leona y el Oso, ó sean la Idolatría y el Mahometismo elaborando el Misterio de iniquidad</i>		68
CAP. IX. <i>Bestia tercera que vió Daniel bajo la forma de un Leopardo con cuatro cabezas, la que simboliza el pseudo-cristianismo</i>		78
CAP. X. <i>Cuarta Bestia que vió Daniel, ó sea la Revolucion protestante-filosófico-espiritista de los últimos siglos, que completa el Misterio de iniquidad</i>		92

CAP. XI. <i>Profecia de San Juan ó Apocalipsis. Sus capítulos primeros con respecto al Misterio de iniquidad.</i>	102
CAP. XII. <i>Epocas primera y segunda del Catolicismo. Iglesia, sellos y Angeles á ellas pertenecientes, en las que da principio la elaboracion del Misterio de iniquidad.</i>	112
CAP. XIII. <i>Epocas tercera y cuarta del Catolicismo. Iglesias, sellos y Angeles que las corresponden, en las que se ve toma mayor impulso la elaboracion del Misterio de iniquidad.</i>	127
CAP. XIV. <i>Refinamiento de los ménstruos para el desarrollo del Misterio de iniquidad; los tres misteriosos Ayes; y tránsito ó paso del Aguila sublime.</i>	143
CAP. XV. <i>Tránsito majestuoso, ó paso por el cielo del Catolicismo, del Angel del signo de Dios vivo, y sus portentosas hazañas.</i>	151
CAP. XVI. <i>Epoca quinta. Iglesia, sello, Angel y trompeta pertenecientes á la misma durante el primer periodo del desarrollo del Misterio de iniquidad.</i>	161
CAP. XVII. <i>La Bestia Revolucion considerada segun las profecias de Daniel y San Juan, y conformidad de ambos profetas.</i>	170
CAP. XVIII. <i>Incubacion, formacion y desarrollo de las hordas de la Bestia, y carácter de la misma en el periodo primero de su vida, ó edad de adolescencia.</i>	184
CAP. XIX. <i>Tránsito del Angel del Iris y sus sagradas legiones alzadas contra la Bestia Revolucion.</i>	195
CAP. XX. <i>Estudios sobre la aparicion próxima, al parecer, de los dos testigos. Triunfo de la mujer admirable. Humillacion del Dragon bermejo.</i>	203
CAP. XXI. <i>Edad sesta del Catolicismo. Iglesia, sello y Angel sextos pertenecientes á la misma.</i>	214
CAP. XXII. <i>La Bestia Revolucion en su virilidad ó edad</i>	

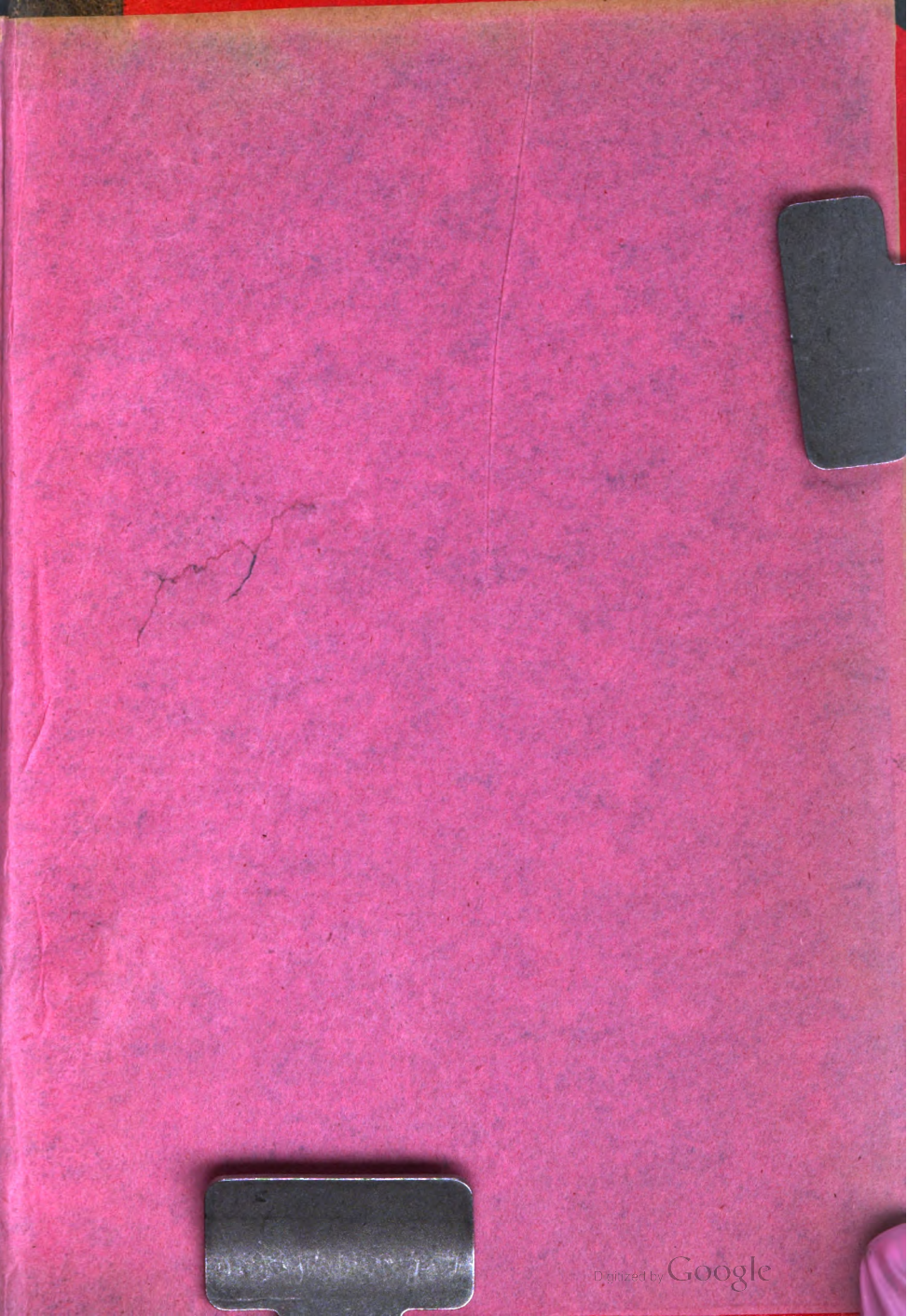
<i>segunda de su vida funesta, ostentando su poder, y por el Filosofismo completando el desarrollo del Misterio de iniquidad.....</i>	227
CAP. XXIII. <i>Manifestacion solemne, escandalosa y sacrilega de la Bestia Revolucion, y su toma de posesion del mundo.....</i>	239
CAP. XXIV. <i>Herida como mortal de la Bestia Revolucion, y su curacion inesperada y radical por el Doctrinarismo liberal.....</i>	252
CAP. XXV. <i>El Esterminador, caudillo de las hordas ó legiones auxiliares de la Bestia, para con la fuerza material afanzar sus conquistas.....</i>	264
CAP. XXVI. <i>Edad tercera de la Bestia, ó de madurez. Su perfeccion brutal, y completando en ella por el Espiritismo satánico-racionalista el Misterio de iniquidad.....</i>	275
CAP. XXVII. <i>Armadura espantosa de la Bestia en toda su horrible y actual perfeccion, segun la profecía de San Juan.....</i>	288
CAP. XXVIII. <i>Cuerno undécimo de la Bestia, ó Espiritismo satánico-racionalista.....</i>	303
CAP. XXIX. <i>El Mazonismo: su carácter especial y cualidades, y el de sus hordas, segun la historia, desarrollando y completando el Misterio de iniquidad.....</i>	315
CAP. XXX. <i>Bestia bicornuta segun la profecía, ó primer ministro y secretario de la Bestia Revolucion, impulsando el Misterio de iniquidad.....</i>	327
CAP. XXXI. <i>El Anticristo. Quién es; cuando vendrá. Preparativos precisos para llenar su mision, ya casi terminados.....</i>	340
CAP. XXXII. <i>Los cuatro vientos ó ángeles del abismo, ó sean los Generales de la Bestia, desatados para formar los ejércitos del Anticristo.....</i>	353
CAP. XXXIII. <i>Poesia, ó gran General del primer cuer-</i>	

<i>po de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo.....</i>	367
CAP. XXXIV. <i>Especulacion, ó gran General del segundo cuerpo de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo.....</i>	377
CAP. XXXV. <i>Política, ó gran General del tercer cuerpo de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo.....</i>	392
CAP. XXXVI. <i>Movimiento, ó gran General del cuarto cuerpo de ejércitos indirectos, ya formados en siete legiones y esperando al Anticristo... ..</i>	406
CAP. XXXVII. <i>Ejércitos directos del Dragon ya formados y esperando al Anticristo, y sus propiedades formidables segun la profecía.....</i>	420
CAP. XXXVIII. <i>Tránsito ya realizado de Angeles misteriosos, y mision pavorosa de los siete ministros del Altísimo que derraman las siete plagas novisimas....</i>	436
CAP. XXXIX. <i>Destruccion total y exterminio de todos los enemigos de Jesucristo y su religion al completarse el Misterio de iniquidad.....</i>	453
CAP. XL. <i>Fin próximo del siglo segun el Evangelio, y del Misterio de iniquidad.....</i>	467
CAP. XLI. <i>Anuncios sobre los últimos tiempos, y carácter de los revolucionarios, segun las cartas de los Apóstoles y libros del Antiguo Testamento.....</i>	484
CAP. XLII. <i>Iglesia, sello, Angel y trompeta séptimos del Apocalipsis, terminacion en ellos del Misterio de iniquidad, y anuncios sublimes comprendidos en los capítulos 20, 21 y 22, últimos de la profecía.....</i>	502
CAP. ÚLTIMO. <i>Medios eficaces para la restauracion radical de la sociedad, los que siendo casi imposible plantear, hacen evidente el próximo y tremendo fin... ..</i>	518
<i>La Avanzada. Himno dedicado á la juventud española.</i>	539

89006119481



b39006119481a



89006119481



b69006119481a